



FACULTAD DE CIENCIAS  
HUMANAS Y SOCIALES

**La filosofía ambiental en la perspectiva  
antropoética-ontoepistemológica de Enrique Leff**

Tesis doctoral presentada por: Mtro. Rafael Güitrón Torres

Director: Prof. Dr. Antonio Jesús de María Sánchez Orantos

Tutora: Prof.<sup>a</sup> Dra. Alicia Villar Ezcurra

MADRID, 2020

TESIS DOCTORAL

**La filosofía ambiental en la perspectiva  
antropoética-ontoepistemológica  
de Enrique Leff**

Rafael Güitrón Torres (MCCJ)

Director: Prof. Dr. Antonio Jesús de María Sánchez Orantos (CMF)

Tutora: Prof.<sup>a</sup> Dra. Alicia Villar Ezcurra

Universidad Pontificia Comillas y Universidad Ramón Llull,  
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales,  
Departamento de Filosofía, Humanidades y Comunicación,  
Programa de Doctorado en Filosofía: Humanismo y Trascendencia

# Contenido

RESUMEN .....	7
INTRODUCCIÓN.....	8
<b>PRIMERA PARTE</b>	
<b>EL SABER, EL SABER FILOSÓFICO-ÉTICO Y AMBIENTAL.....</b>	<b>17</b>
<b>1. EL CONTEXTO DE AMÉRICA LATINA.....</b>	<b>17</b>
1.1 Saberes latinoamericanos: pluriétnico e intercultural.....	19
1.2 Saber amerindio/originario, euroamericano y afroamericano .....	21
1.3 Recapitulación: el saber geográfico .....	24
<b>2 SABERES FILOSÓFICOS, HISTÓRICOS, ÉTICOS Y AMBIENTALES.....</b>	<b>27</b>
2.1 La segunda escolástica y el humanismo .....	27
2.2 El liberalismo, el positivismo y el neoliberalismo .....	32
2.3 Las vertientes del saber: ontológica, histórica, liberacionista e intercultural (originaria y afroamericana) .....	36
2.4 Recapitulación: la filosofía y la ética caminan de la mano en América Latina.....	45
2.5 Escorzos del saber ético y ambiental en América Latina en los siglos XX-XXI [1970-2017].....	49
2.5.1 Éticas transversales .....	49
2.5.2 Éticas analíticas .....	56
2.5.3 Éticas poskantianas .....	60
2.5.4 Las éticas críticas.....	65
2.5.5 La ética de la cultura.....	68
2.5.6 El saber filosófico ambiental a partir de 1970.....	70
2.6 Recapitulación: la crisis ambiental convoca al saber histórico antropológico a reflexionar sobre las condiciones de la vida.....	78
<b>3 LA FILOSOFÍA AMBIENTAL EN LA PROPUESTA DEL DR. ENRIQUE LEFF.....</b>	<b>81</b>
3.1 Biografía general.....	81
3.1.1 Experiencia profesional .....	82
3.1.2 Áreas de investigación.....	82
3.1.3 Miembro de órganos académicos y consultivos .....	82
3.1.4 Autor, promotor y membresía .....	83
3.1.5 Bajo cantante.....	84

3.1.6	La cordillera de pensadores ambientales .....	85
<b>3.2</b>	<b>Filósofos que influyen en el pensamiento filosófico de Enrique Leff .....</b>	<b>86</b>
3.2.1	Heráclito .....	86
3.2.2	Max Weber .....	88
3.2.3	Karl Marx .....	90
3.2.4	Friedrich Nietzsche .....	95
3.2.5	Martin Heidegger .....	97
3.2.6	Emmanuel Lévinas.....	103
3.2.7	Jacques Derrida.....	106
3.2.8	Maurice Merleau-Ponty.....	109
3.2.9	Michel Foucault.....	111
3.2.10	Herbert Marcuse .....	117
<b>3.3</b>	<b>Acompañantes latinoamericanos de la aventura ambiental .....</b>	<b>120</b>
3.3.1	Arturo Escobar .....	121
3.3.2	Antonio Elizalde Hevia.....	121
3.3.3	Ricardo Salas Astrain .....	122
3.3.4	Carlos Walter Porto-Gonçalves.....	122
3.3.5	Dimas Floriani .....	122
3.3.6	Eckart Boege .....	123
3.3.7	Carlos Galano.....	123
<b>3.4</b>	<b>Esbozos del pensamiento de Enrique Leff .....</b>	<b>124</b>
3.4.1	La perspectiva de la razón cantante .....	125
3.4.2	La perspectiva interdisciplinar .....	126
3.4.3	La perspectiva económica .....	130
3.4.4	La perspectiva de las ciencias y la tecnología .....	138
3.4.5	La perspectiva sociocultural.....	148
3.4.6	La perspectiva de la filosofía ambiental .....	171
<b>3.5</b>	<b>Recapitulación: Enrique Leff y la aventura ambiental .....</b>	<b>177</b>

## **SEGUNDA PARTE**

	<b>ONTOLOGÍA DE LA VIDA Y LA EPISTEMOLOGÍA AMBIENTAL .....</b>	<b>182</b>
<b>4</b>	<b>LA ONTOLOGÍA DE LA VIDA.....</b>	<b>182</b>
4.1	El “buen vivir” .....	183
4.2	La ontología, condición de posibilidad de la vida .....	189
4.3	La ontología ambiental .....	191
4.4	Recapitulación: la ontología del <i>buen vivir</i> .....	197
<b>5</b>	<b>EL AMBIENTE, EL SABER Y LA RACIONALIDAD AMBIENTAL.....</b>	<b>201</b>
5.1	El ambiente como concepto epistemológico.....	201

5.2	El saber ambiental .....	216
5.3	La racionalidad ambiental.....	226
5.4	Recapitulación: la epistemología ambiental .....	235

### **TERCERA PARTE**

<b>FILOSOFÍA AMBIENTAL .....</b>	<b>239</b>
----------------------------------	------------

<b>6 ÉTICA: LA ALTERIDAD AMBIENTAL.....</b>	<b>239</b>
---	------------

6.1	El yo/otro ambiental .....	244
-----	----------------------------	-----

6.2	La bio/noosfera-otredad ambiental.....	249
-----	--	-----

6.3	Recapitulación: la alianza y el infinito de la alteridad ambiental.....	256
-----	---	-----

<b>7 LA FILOSOFÍA AMBIENTAL.....</b>	<b>262</b>
--------------------------------------	------------

7.1	El horizonte de la historia ambiental .....	262
-----	---	-----

7.2	La ontoepistemología ambiental: el horizonte-sentido del ser-saber-vivir sustentable .....	271
-----	--	-----

7.3	La antropocoética de la con-vivencia en los territorios.....	288
-----	--	-----

7.4	Recapitulación: la <i>polit/paid-eia</i> ambiental para la paz .....	300
-----	--	-----

<b>CONCLUSIÓN .....</b>	<b>306</b>
-------------------------	------------

<b>BIBLIOGRAFIA.....</b>	<b>340</b>
--------------------------	------------

<b>FUENTES PRIMARIAS .....</b>	<b>340</b>
--------------------------------	------------

LIBROS.....	340
-------------	-----

CAPÍTULOS, PRÓLOGOS Y PONENCIAS.....	341
--------------------------------------	-----

ARTÍCULOS .....	344
-----------------	-----

MEDIOS AUDIOVISUALES .....	351
----------------------------	-----

<b>FUENTES SECUNDARIAS.....</b>	<b>355</b>
---------------------------------	------------

LIBROS.....	355
-------------	-----

ARTÍCULOS .....	371
-----------------	-----

MEDIOS AUDIOVISUALES .....	388
----------------------------	-----

## **AGRADECIMIENTO**

**“MIENTRAS EL RÍO CORRA, LOS MONTES HAGAN SOMBRA Y EN EL CIELO HAYA ESTRELLAS, DEBE DURAR LA MEMORIA DEL BENEFICIO RECIBIDO EN LA MENTE DEL HOMBRE AGRADECIDO”**

**VIRGILIO**

### **GRACIAS, FAMILIA**

Familia Güitrón Torres y Misioneros Combonianos del Corazón de Jesús (provincias de México y España).

### **GRACIAS, MAESTROS**

Dr. Enrique Leff, Dr. Antonio Sánchez Orantos (CMF), Dra. Alicia Villar Ezcurra, Dr. Erasmo Bautista Lucas (MCCJ), P. Enrique Sánchez González (MCCJ), P. Manuel García Bonanza (SJ), P. Eduardo Pesquera Roa (MCCJ), P. Francisco Javier Ochoa Gracián (MCCJ), P. J. Manuel Casillas Hernández (MCCJ), P. Michael M. Zeitz (MCCJ), Dra. Lourdes García del Portillo, Mtro. Juan Jesús Gutierrez Carrasco, Mtro. Juan Antonio Hernández Pavón, Lic. Mario Vicente Martín, Lic. Natalia Herraiz Troncoso, Lic. Carlos Miranda de las Heras.

### **GRACIAS, AMIGOS**

## RESUMEN

La presente investigación analiza el núcleo de la relación entre la sociedad y la naturaleza desde tres vertientes: historia, ontología-epistemología y ética-filosofía ambiental. Este camino de análisis crítico y reflexión se apoya en las aportaciones filosóficas emprendidas por el doctor Enrique Leff en el área ambiental. De hecho, la crisis ecológica representa el ejemplo más elocuente de los extravíos del ser humano, en los siglos XX-XXI, reflejada en las dimensiones fundamentales del saber humano: lógica (racionalidad), ontológica (límites y potencialidades) y éticas (el bien para la vida). Nuestra reflexión se propone ofrecer criterios para configurar un estilo de vida que salvaguarde de forma sustentable la biosfera en su conjunto. Por este motivo, el sentido ambiental mantiene la apertura hacia el universo de otros modos de ser-vivir el bien, un habitar que quiere la vida, en el tiempo y el espacio de la *casa común*. En consecuencia, el ecocidio representa la pérdida de las condiciones de posibilidad para una vida humana deseable y posible. La pregunta es llevada por el silbido del viento en espera de una posible eco-respuesta... ¿Qué presente-futuro está por venir para el ser humano?

**Palabras clave:** ambiente, saber ambiental, epistemología ambiental, racionalidad ambiental, alteridad ambiental, ontología de la vida, filosofía ambiental, antropoeoética ambiental, *polit/paid-eia* ambiental, convivencia, paz.

## ABSTRACT

The ongoing investigation analyzes the nucleus of the relationship between the society and the nature, from three central slopes: history, ontology-epistemology, and ethics-environmental philosophy. This adventure is supported by the philosophical contributions undertaken by Doctor Enrique Leff in the environmental area. The ecological crisis represents the most eloquent example of the human being's mistakes, in the XX-XXI centuries, in the following fields: logical (rationality), ontological (limits and possibilities) and ethical (the good for life). It is proposed to assume a sustainably lifestyle that safeguards the biosphere as a whole. The environmental purpose must maintain the openness to the infinite of other ways of being-living the good, for that reason, one lives by wanting-wishing life in the time and space of the common house. Ecocide represents the loss of the conditions of possibility for a desirable and possible human life. The question is carried by the whistling of the wind waiting for a possible eco-response... What present-future is approaching for the human being?

**Key words:** environment, environmental knowledge, environmental epistemology, environmental rationality, environmental otherness, ontology of life, environmental philosophy, environmental anthropoeoethics, *polit/paid-eia* environmental, coexistence (to live together), peace.

## INTRODUCCIÓN

La crisis ambiental es en su origen y evolución antropogénica; y es antropológica en el sentido de que el *logos* humano es su causa fundamental. En su itinerario intelectual, tanto científico como filosófico, el doctor Enrique Leff expone la apremiante exigencia filosófica de revisar la racionalidad técnico-científica y jurídico-económica que ha definido la epistemología del siglo XIX y XX. Y llega en su propuesta de filosofía ambiental a la conclusión de que la crisis ecológico-ambiental es de corte epistemológico. El marco general de la reflexión acerca de la situación ético-ecológica emerge de la relación recíproca entre sociedad-naturaleza. Ante la probabilidad de un ecocidio, el hombre del siglo XXI necesita encontrar, desde su libertad y responsabilidad, otros modos de convivir de manera ético-política bajo la luz de la preocupación que engendra la racionalidad ambiental. La crisis ambiental tiene como causa principal el hacer/fabricar insustentable del hombre. La magnitud del fenómeno ha puesto a la sociedad frente al riesgo de dañar gravemente la biosfera y, con ello, se arroja en el desamparo a la especie humana. Parafraseando a Ortega y Gasset, se puede afirmar que yo soy yo y mi ambiente, y si no salvo el ambiente, no me salvo yo-nosotros<sup>1</sup>. El hombre está llamado a cuidar *la casa común*, y en consecuencia, es imperativo evidenciar la perspectiva antropológica y creativa de la vida humana. Es necesario recrear de manera sustentable el mundo y la *casa común* del hábitat, reconociendo y valorando la interdependencia ecosistémica. Por tanto, la crisis ambiental es una disyuntiva entre recrear la vida o dirigir los pasos hacia un destino que al olvidarse de la vida, engendra muerte.

El filósofo argentino Enrique E. Marí (1927-2001), partiendo de su preocupación epistemológica, vislumbró la exigencia de señalar la naturaleza, el objeto y los límites del conocimiento como exigencias para trascender el dominio positivista-neopositivista que eclipsa la vida<sup>2</sup>. Y, en la misma línea del pensamiento de Leff, señala la necesidad de abrirse a otro horizonte epistemológico, más allá de las estrategias de dominio instrumental. En ambos, la ética y la ecología tienen como tarea concienciar al ser humano para que asuma el talante moral de su vida en dos vertientes: la primera, exigiendo que el quehacer humano tenga en consideración las generaciones presentes y futuras; y la segunda, reivindica que desde la preservación de la biosfera se redefina el valor intrínseco de naturaleza y no solo su consideración de puro medio de explotación<sup>3</sup>. Estas dos vertientes desencadenan una andanza que entrevé otros modos de ser que trascienden reduccionismos como el antropocentrismo, el biocentrismo y el zoocentrismo. Se demanda desmitificar el cientifismo, indudablemente, como pseudoreligión y deconstruir la racionalidad positivista-

---

<sup>1</sup> Cfr. ORTEGA Y GASSET, José. *Meditaciones del Quijote*, 1914 [consulta 10-02-2017]. Disponible en: <https://mercaba.org/SANLUIS/Filosofia/autores/Contempor%C3%A1nea/Ortega%20y%20Gasset/Meditaciones%20del%20Quijote.pdf>

<sup>2</sup> Cfr. MARÍ, Enrique Eduardo. *Neopositivismo e ideología*, Buenos Aires, EUDEBA, 1974; y *Elementos de epistemología comparada*, Buenos Aires, Puntosur Editores, 1990.

<sup>3</sup> Cfr. ATTFIELD, Robin. *Environmental Ethics: A Very Short Introduction*, Oxford, Oxford University Press, 2018, pp. 10-12.



utilitarista, una propuesta herética para aquellos que defienden la dictadura del mercado y la tecnociencia.

También, el puertorriqueño Eugenio María de Hostos (1839-1903) señaló que la pedagogía edifica el espíritu moral individual y social sobre las columnas de la verdad y el bien<sup>4</sup>. La indiferencia, la arrogancia, el miedo, el exceso de leyes y la atracción por la muerte (biocidio, psicocidio, ecocidio) son signos alarmantes de la crisis de civilización en la que está inmerso el hombre. Resulta inhumano vivir irresponsablemente bajo los paradigmas del silencio cómplice de los “buenos”, la palabra tergiversada de lo políticamente correcto, la confusión verbal que eclipsa la comprensión de la realidad y el obrar contra natura (biosfera-noosfera).

Hay tres experiencias que han determinado la andadura de esta investigación: a) la primera corresponde al tiempo de mi infancia: las crisis económicas sexenales de México provocaron el derrumbe del precio del maíz y, con ello, el desangrado ininterrumpido hasta el día de hoy de la emigración de las zonas rurales a Estados Unidos o a las ciudades. Un factor económico puso en riesgo la seguridad alimentaria de varias generaciones, se desintegraron las familias y con ellas los valores de la convivencia (los niños de la primaria teníamos a un familiar que había emigrado) y, como maligna consecuencia, el auge del narcotráfico; b) la segunda acontece en mi juventud: cuando por motivos de estudio emigré a la ciudad de Guadalajara Jalisco y, tiempo después, a la Ciudad de México, caí en la cuenta de que la contaminación ecológica es el pan que comemos y respiramos los 365 días del año en estas megalópolis; c) en mi edad adulta, soy testigo de la avaricia del interés económico, el saqueo de los recursos naturales, la exclusión sistemática de seres humanos, en México y en algunos países de África. En este punto, ante a nuestros ojos, están tres modos de encarar la vida: el camino de los sin esperanza (des-esperados), se elimina toda esperanza, muertos antes de que la muerte llegue (*Archipiélago Gulag*, de Aleksandr Solzhenitsyn); la vía de la indiferencia, en la cual se asume como parámetro de existencia la desconfianza y la individualización (*El extranjero*, de Albert Camus); la ruta de la lucha, por la que los insatisfechos buscan otros modos de vivir y convivir (*La lucha es mi vida*, de Nelson Mandela)<sup>5</sup>. Y ante este panorama, se vislumbra el horizonte de un gran compromiso: educar en la amistad, comprendida, vivida, educada y comunicada, que da sentido y crea comunidad<sup>6</sup>.

La actual crisis de civilización demanda explicitar sus causas. He aquí la cuestión central de esta investigación. Esta investigación exige un diagnóstico serio, fundamentado

---

<sup>4</sup> Cfr. DE HOSTOS, Eugenio María. *Moral social: sociología*, Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1982, p. 225.

<sup>5</sup> Cfr. BARRA BANCEL, Silvia; SÁNCHEZ ORANTOS, Antonio. *El amor, lo sagrado y lo político*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 2016, pp. 214-218.

<sup>6</sup> Cfr. GASPAROTTO LOBBA, Pietro. *La amistad cristiana según Aelredo de Rievaulx (1110-1167)*, Ciudad de México, Universidad Pontificia de México, 1985, p. 87.

científicamente y justificado argumentativamente. Se trata de hacer, como en el ámbito médico, un diagnóstico pormenorizado de esta especie de enfermedad ambiental que caracteriza nuestra cultura. Y para cumplir con este objetivo, el pensamiento de Leff brinda una ayuda invaluable. Esta crisis de civilización, sostenía Iván Illich (1926-2002), en su momento, es fruto de la transmutación del *Homo sapiens* al *Homo economicus*, y de este al *Homo miserabilis*<sup>7</sup>. Desde esta firme convicción, teniendo como base las aportaciones de Enrique Leff y de J. Manuel Naredo<sup>8</sup>, se enumeran a continuación los problemas y dilemas que subyacen a la actual crisis ecológica, desde el punto de vista de la epistemología, la economía y la ética-política.

- a) **Epistemología:** la razón antinatura imperante; la ruptura reduccionista de la epistemológica; la lectura unidimensional de la realidad; la cosificación del ser; la racionalidad cientificista; el enmascaramiento de las ideologías; la irracionalidad como razón (Marcuse); la desmitificación y la deconstrucción de los conceptos y lógicas de dominio; el interés por lo políticamente correcto; el problema de la posverdad; la manipulación telemática de la sociedad civil; la estadística sustituyendo a la argumentación; el desinterés por las causas; el fomento del relativismo y el reduccionismo; la polarización del consenso de la sociedad; el totalitarismo de la imagen; la difusión de la terminología verde; el engaño de soluciones fáciles y final feliz; las ilusiones del lenguaje soteriológico y apocalíptico; el engaño de la industria de la felicidad; la farsa del estado de bienestar-progreso; la vacuidad del significado, y las decisiones tecnocráticas.
  
- b) **Economía:** la sobreexplotación de los bienes naturales; el peligro latente de la muerte entrópica; la desconsideración por los límites naturales; el *statu quo* del modelo económico; la inviabilidad del crecimiento-progreso sin límites; la manipulación del adjetivo sostenible/sustentable; las falsas promesas mesiánicas del progreso; el problema de los residuos sólidos (tóxicos y radiactivos); la instrumentalización de la psicología conductual para responder a los estímulos económicos; la construcción de relaciones laborales de dependencia; el fomento del ahorro bancario en la sociedad; el auge de la economía especulativa como factor de impunidad; la hegemonía de la economía financiera con respecto a la economía comercial; la explotación hegemónica del hombre por el capitalismo en aras de la libertad; la sustitución del estado de bienestar por la creciente precariedad; la dogmatización y la indoctrinación de la economía; la suplantación

---

<sup>7</sup> Cfr. ILLICH, Ivan. "Needs", en SACHS, Wolfgang. *The Development Dictionary: A Guide to Knowledge as Power*, London, Zed Books, 2010 [consulta 12-10-2018]. Disponible en: <http://shifter-magazine.com/wp-content/uploads/2015/09/wolfgang-sachs-the-development-dictionary-n-a-guide-to-knowledge-as-power-2nd-ed-2010-1.pdf>

<sup>8</sup> Se recomienda leer los siguientes dos libros para comprender la crisis de civilización: LEFF, Enrique. *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*, México, Siglo XXI Editores, 2004; y NAREDO, Manuel. *Raíces económicas del deterioro ecológico y social*, Madrid, Siglo XXI Editores, 2007.

de la física, de la biología y de la historia a través de una actitud meramente defensiva del tecnófilo ante el tecnófobo; la emigración del campo a las megalópolis; la escasez del agua en la ciudades, y el desempleo.

- c) **Ética y política:** la pérdida del sentido de la existencia; la negación de la alteridad y la otredad ambiental; el control de la ética y la política por la razón económica instrumental que define los valores desde intereses de mercado; el metarrelato de la mitología del crecimiento y la producción ilimitada; la negación de los problemas ambientales; la narcotización de la política; el lavado verde del cerebro; la indiferencia y la desigualdad; la manipulación del poder político y del derecho positivo; la sustitución de los Estados por las empresas transnacionales; la manipulación de los derechos humanos o causas humanitarias; la globalización de las dinámicas financieras y militares; la avaricia depredadora del hombre; el aumento de desterrados y desarraigados; los paraísos fiscales; la emigración internacional/nacional; el *evangelio* de la prosperidad; la epidemia del miedo; el control social; la ética universal del éxito; la relación moral entre el poder y la virtud; la monetización de las actividades humanas; en suma, la paz del vivir y el convivir.

Pues bien, en este panorama conflictivo, la presente investigación se propone los siguientes objetivos: 1) enmarcar la ética ambiental en el contexto del saber filosófico latinoamericano; 2) examinar el fenómeno de la crisis ambiental desde la perspectiva histórica, antropológica y ambiental; 3) analizar la dimensión antropológica y epistemológica de la racionalidad ambiental; 4) valorar la interdisciplinariedad de las ciencias naturales y sociales frente a la crisis ambiental; y 5) explicitar la antropocovida como camino viable para la biosfera y, con ella, para un estilo de vida verdaderamente humano. A este respecto es pertinente escuchar atentamente las palabras del filósofo cubano Pablo Guadarrama González, quien recuerda que la tarea de la educación superior es la de elaborar propuestas creativas que posibiliten la integración y preparen a las nuevas generaciones para los retos del propio tiempo<sup>9</sup>. Es evidente que los objetivos particulares están intrínsecamente conectados con el bien general, bajo pena de irrelevancia.

El diseño de la presente investigación se divide en tres secciones generales: la histórica (tres capítulos), la ontológica-epistemológica (dos capítulos) y la filosofía ambiental (dos capítulos). **La historia** es lo ya acontecido – lo aún posible bio/geo-gráfico de la vida humana por venir, por ello, es el devenir del saber humano que demanda la orientación filosófica, ética y ambiental. El saber humano es el pensamiento que se convierte con el

---

<sup>9</sup> Cfr. GUADARRAMA GONZÁLEZ, Pablo. “Papel de la educación superior en la superación de las barreras para la integración latinoamericana”, *Revista Aportes para la Integración Latinoamericana*, año XIX, n.º 29, Buenos Aires, 2013 [consulta 15-02-2017].

Disponible en: <http://132.248.9.34/hevila/Aportesparalaintegracionlatinoamericana/2013/vol19/no29/1.pdf>

confluir de las cuerdas vocales en la palabra sonora, la cual se encarna en el quehacer de la acción, y con el tiempo llegará a ser un modo de vivir/habitar definido por un camino consentido ganado por una reflexión que siempre invitará a una conversión vital. El contexto étnico y geográfico latinoamericano es el *locus*, donde el tiempo habitó el espacio, dando inicio a la interculturalidad de saberes.

**La ontología y la epistemología** muestran el vínculo intrínseco entre ser-saber, siguiendo la luz que arroja la propuesta aristotélica en la cual el hombre por naturaleza desea saber<sup>10</sup> y la vida política exige la misma relación para saber-convivir. La vía del logos-razón es el camino recorrido por la tradición occidental desde la antigua Grecia hasta nuestros días (filosofía antigua, medieval, ilustración, idealismo, racionalismo, positivismo, cientificismo, entre otras). Pero existe otro modo de entender el conocimiento, que procede de la tradición socrática-judeocristiana y que puede definirse como *el saber del no saber*<sup>11</sup> o la vía del límite del entendimiento humano (Sócrates y su “yo solo sé que no sé nada”; la teología negativa de Plotino, Clemente de Alejandría, San Agustín y Pseudo Dionisio); la *docta ignorancia* de Nicolás de Cusa; Lévinas, con su idea de *sombras de la realidad*.

**La filosofía ambiental** expresa la inquietud del hombre por dar respuesta a sus interrogantes existenciales hodiernos, en la relación sociedad-naturaleza. La coyuntura actual exige un giro copernicano ambiental con la capacidad de hilvanar los aspectos científico-tecnológicos, la racionalidad, la economía, la ecología, la política y la ética. Se necesita un examen crítico que garantice la interrelación de todas las áreas del saber y que busque la vida sustentable. La vocación radical del hombre se despliega dentro del margen de lo real y lo posible. La existencia ambiental del ser humano implica, ineludiblemente, que la racionalidad del bien ilumine la acción que posibilita y alienta la vida. El ser-pensar-actuar ambiental convierten al ser humano en un **vidacultor**<sup>12</sup> de la creación.

En los textos de Enrique Leff se aprecia un método circular que privilegia la repetición como vía de aprendizaje, es decir, se fortalece la memoria y se disminuye el riesgo del olvido. Considérese que el pensamiento circular es expresión del modo de pensar del Oriente, en efecto, los textos bíblicos de la tradición judeocristiana muestran el arte de la repetición como camino de interiorización (de lo consciente a lo inconsciente). Asimismo, la tradición oral-cultural mexicana y la latinoamericana están preñadas de la cosmovisión del ciclo vital, el cual requiere de la repetición de las acciones para que engendren vida. Por

---

<sup>10</sup> Cfr. ARISTÓTELES. *Metafísica*, Libro I, 980a [consulta 15-02-2017].

Disponible en: <http://www.filosofia.org/cla/ari/azc10051.htm>

<sup>11</sup> Cfr. ANÓNIMO. *La nube del no saber*, Barcelona, Herder, 2009.

<sup>12</sup> Los conceptos de jardinero y guardián de la creación, por la carga histórica que portan, dificultan la comprensión y la responsabilidad moral que tiene el hombre en el cuidado de la creación. Por ello, se decidió sustituirlos por el concepto de **vidacultor**. El vidacultor es quien recrea formas y sentidos de manera creativa, porque cuida, cultiva, habita y ama la vida. Por tanto, evita el olvido de la vida, cuida de las condiciones que la salvaguardan, y promueve la convivencia-relación ambiental entre sociedad y naturaleza.

eso, este proceso evidencia significados, atrae la atención sobre palabras o ideas centrales y permite adquirir saberes, de hecho, la repetición fonética forma parte intrínseca de la música de la vida.

El contenido de los siete capítulos está distribuido en una serie de subtítulos que permiten al lector navegar, desde el punto de vista material, a través del texto. Y, por tanto, la conclusión recoge la aventura, el problema, los dilemas y la exigencia de una vía de salida.

El primer capítulo tiene como título “El contexto de América Latina”. En este se trata del ser y hacer pluriétnico, intercultural y antropológico de los moradores de las tierras americanas, desde las siguientes perspectivas: el mestizaje de los saberes amerindio, euroamericano y afroamericano. América Latina es la geo-grafía que se convierte en geo-filosofía, puesto que es condición de posibilidad del ser y pensar lo que me rodea (ambiente-circunstancia), por ello, es vector de creación de otros mundos, e inicio y apertura de horizontes vitales. La importancia de la contextualidad es puesta de relieve por Enrique Dussel, que dice: “los filósofos [latinoamericanos] no se dan cuenta de que si no hablan desde aquí, desde América Latina, no son filósofos, son meros comentaristas. Yo partí de América Latina y desde ahí abrí mi horizonte”<sup>13</sup>.

El segundo capítulo se denomina “Saberes filosóficos, históricos, éticos y ambientales”. Su contenido versa acerca de los siguientes puntos: el saber filosófico de rasgo académico a partir del siglo XVI al XXI; el desarrollo de la antropológica y la filosofía en los avatares históricos de América; los escorzos de saberes éticos/ambientales en Latinoamérica; y, por último, la ética y la crisis ambiental que convocan el saber histórico antropológico ante la probabilidad de la muerte entrópica de la biodiversidad en el planeta Tierra. Precisamente, en este lugar se expone la historia del saber latinoamericano entendido como marco de referencia de la propuesta ambiental del filósofo Enrique Leff. Porque su pensamiento ambiental es fruto de la reflexión que nace de la deconstrucción crítica del pensamiento occidental y de la racionalidad de la modernidad, del que se ocupa desde la perspectiva de las circunstancias ecológicas y culturales de América Latina. Se evidenciarán, así, los vínculos existentes entre el pensamiento crítico occidental y el pensamiento crítico latinoamericano, en tanto que el árbol incluye siempre sus raíces. Lo mismo ocurre con el ser humano; el hombre tiene raíces de las que proviene la savia de su porvenir. Efectivamente, sentenciaba José Gaos en la primera mitad del siglo XX (1900-1969): “Americana será la filosofía que americanos, es decir, hombres en medio de la circunstancia americana, arraigados en ella, hagan sobre su circunstancia, hagan sobre América”<sup>14</sup>. La vida humana es durable-habitable en una geografía, se convierte en el

---

<sup>13</sup> Cfr. LAGUNA, Rogelio. “Entrevista con Enrique Dussel: La revolución mexicana es tan universal como la francesa” [consulta 20-02-2019]. Disponible en: <http://www.filosofomago.mx/pdf/entrevistas/dussel.pdf>

<sup>14</sup> GAOS, José. *Pensamiento de Lengua Española*, Ciudad de México, Stylo, 1945, p. 368.

caballete que posibilita pintar una obra de arte, en el tiempo bio-geo-gráfico que, por naturaleza, es histórico.

El tercer capítulo se titula “La filosofía ambiental en la propuesta del Dr. Enrique Leff”. Aquí la atención recae sobre estos puntos: biografía de Enrique Leff (experiencia profesional, líneas de investigación, contribuciones, y contexto); elenco de los filósofos y acompañantes que han impulsado el pensamiento académico de Leff; exposición de las perspectivas de su tarea filosófica referidas al tema ambiental, lo que él llama su *aventura epistemológica* en la vida. Una aventura en la que prima la relación discípulo-maestros, que Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888) describiera patéticamente diciendo: “los discípulos son la verdadera biografía del maestro”<sup>15</sup> y, sin duda, los que hemos tenido la suerte en nuestras vidas de encontrar a un maestro requerimos llevar a cumplimiento esa alianza en la vida humana biográfica, en el don (bien) recibido gratuitamente, en el desvivirse ilusionadamente en el cuidado de la naturaleza y la humanidad.

El cuarto capítulo tiene como encabezado “La ontología de la vida”. Los elementos que constituyen este apartado son los siguientes: el “vivir bien” como concepto acuñado por los pueblos originarios; se recuerda que una adecuada propuesta ontológica, implícita o explícita, abre y cierra potencialidades vitales; se justifica la ontología ambiental; y se hilvana la ontología y el *bien vivir*. A este respecto, el costarricense Florencio del Castillo (1778-1834), en el ámbito de la teoría política, sostenía que el futuro de América se erigiría sobre la relación entre la solidaridad y el trabajo<sup>16</sup>. Coincide con esta expectativa la concepción de la ontología entendida por el filósofo peruano Mario Mejía Huamán como relación entre las cosas, el saber y el vivir. En consecuencia, la relación es un atributo del pensar mismo, el ser-saber es relación, vida deseable con otros<sup>17</sup>.

En el quinto capítulo se habla del “ambiente, el saber y la racionalidad ambiental”. Se analizan los correlativos puntos: el ambiente como concepto epistemológico; el saber ambiental como marco de referencia y compromiso vital de comprender la historia contextualmente, a partir de las interpretaciones perceptivas, las definiciones lógico-epistémicas y las interpretaciones de sentido; la racionalidad ambiental, que permite aprehender-comprender-transformar la realidad; y la epistemología ambiental, que es la aventura del saber que resignifica y deconstruye, instaurando un puente de diálogo entre las teorías científicas y los saberes culturales. Tocante a esto, Nelson Maldonado Torres indica

---

<sup>15</sup> SARMIENTO, Domingo Faustino (frase), en CAMPOS MACÍAS, Pablo. “Ser maestro hoy, ¿un reto no asumido?”, *Dermatología. Revista Mexicana*, n.º 58, Universidad de Guanajuato, 2014 [consulta 20-02-2019]. Disponible en: <http://www.medigraphic.com/pdfs/derrevmex/rmd-2014/rmd144a.pdf>

<sup>16</sup> Cfr. BENAVIDES BARQUERO, Manuel de Jesús. *El presbítero Florencio Castillo: diputado por Costa Rica a las Cortes de Cádiz*, Cádiz, Quorum Editores, 2010.

<sup>17</sup> Cfr. MEJÍA HUAMÁN, Mario. *Teqse. La cosmovisión andina y las categorías quechuas como fundamentos para una filosofía peruana y de América andina*, Lima, Universidad Ricardo Palma, 2011.



que la epistemología que se enseña en muchas universidades en el siglo XXI, es en la actualidad la del siglo XIX, con sus formas de subjetividad, conocimiento y poder<sup>18</sup>.

Asunto del sexto capítulo es la “Ética: la alteridad ambiental”. Se exponen estos temas: el yo-otro ambiental a la luz del principio de la alteridad cuestiona la antropología y la epistemología, porque el ser-saber va unido a la alteridad del otro sujeto y a la naturaleza como causa para lo humano y lo natural como valor intrínseco; la bio/noosfera-otredad ambiental, puesto que la biosfera (ecosistemas) y la noosfera (seres inteligentes) están situados en el habitar el tiempo en un territorio de otredad; y la alianza y el infinito de la alteridad ambiental, por cuanto la vida humana es ética y se crea en el encuentro con la alteridad. Por ello, la acción humana, cuando asume la responsabilidad moral ilumina a la sociedad que se organiza políticamente, trasciende el contrato social y se abre en la perenne alianza que rescata la fraternidad y la solidaridad con las generaciones futuras. La alteridad/otredad funda una *epistemología fronteriza* desde las dimensiones del conocimiento-sensibilidad-entendimiento de la relación ética del yo con el otro y del nosotros con la naturaleza. Por eso, la otredad es fronteriza, porque rompe con los totalitarismos y, así, se constituye en el corazón de la preocupación por el ambiente<sup>19</sup>.

“La filosofía ambiental” es el tema central del capítulo séptimo. Aquí se presentan estos elementos: el horizonte de la historia puede-necesita ser escrito con caracteres ambientales; la historia reclama que el vidacultor se interrogue acerca de la vida y los medios que la hacen posible; la ontoepistemología ambiental enseña que la vida es fuente de comprensión epistemológica, puesto que revela lo que es la vida en su carácter ontoepistémico, a través de la racionalidad ambiental (epistemología); la antropoecoética de la con-vivencia en los territorios es exigida por la crisis ambiental, se requiere buscar una solución ético-política a la encrucijada existencial; y la *polit/paid-eia* ambiental para la paz, puesto que la política ambiental es convivencia en la diferencia y en el disenso. Dentro de este marco, la educación es el cultivo en el que el ser humano está llamado a aceptar la incertidumbre, a desarrollar la capacidad de respuesta y a comprender la complejidad de las interrelaciones de la vida. Motivo por el cual la vida humana es el comienzo del filosofar; y en este sentido, el fin de la filosofía es el bien en el constante *venir-a-ser*, lo decía hace dos siglos el brasileño R. Farias Brito (1862-1917)<sup>20</sup>.

---

<sup>18</sup> Cfr. RODRÍGUEZ REYES, Abdiel. “Entrevista a Nelson Maldonado-Torres. Las humanidades y el giro decolonial del siglo XXI”, *Analéctica*, año 3, n.º 21, Buenos Aires, 2017 [consulta 20-02-2019]. Disponible en: <http://www.analectica.org/articulos/rodriguez-maldonadotorres/?pdf=926>

<sup>19</sup> Cfr. MIGNOLO, Walter. “Geopolítica de la sensibilidad y del conocimiento. Sobre (de)colonialidad, pensamiento fronterizo y desobediencia epistémica”, Viena, EIPCP, 2011 [consulta 20-02-2019]. Disponible en: <http://eipcp.net/transversal/0112/mignolo/es>

<sup>20</sup> Cfr. FARIAS, Brito. *Finalidade do mundo: estudos de filosofia e teologia naturalista*, Río de Janeiro, Ministério da Educação e Cultura, Instituto Nacional do Livro, 1957, p. 128.

En conformidad con lo precedente, la conclusión constata los frutos del bien-aventura del ser-saber en el habitar el tiempo en el espacio. El ambiente es la circunstancia que posibilita el ser y el con-vivir de la biosfera en general y de la vida humana en particular. La bien-aventura investigativa del conocimiento, movida por el deseo de verdad-realidad y de plenitud en el universo de lo posible impele a indagar, proponer y exigir otros modos de vivir. Es insuficiente la monición heideggeriana de que el hombre fue echado al mundo, porque la hospitalidad propia de la alteridad del seno materno constituye por naturaleza el hogar primordial en el que el hombre es acogido desde el comienzo de su caminar. Desde esta perspectiva, la vida es la bien-aventura de la mismidad-alteridad que quiere la vida buena en este hogar designado como *casa común*. Contando con este trasfondo, Alceu Amoroso Lima (1893-1983) en su tiempo advertía: que si la filosofía no asume su vocación irrenunciable de bien-verdad, el ser humano sería, tarde o temprano la víctima sacrificial de los semidioses del totalitarismo que expanden la barbarie humana y el ecocidio de la biosfera<sup>21</sup>. En estas palabras hay una invitación a la corresponsabilidad en el trabajo teórico y práxico por el cuidado de la creación.

La invitación precedente exige, por lo tanto, afrontar los retos existenciales desde la responsabilidad-libertad, pero, sobre todo y principalmente, perseverar en la senda trazada por la presencia inextinguible e iluminadora del bien. De aquí se desprende que el quehacer de la filosofía, desde el punto de vista epistemológico y ético acontece en el camino del bien y la verdad, teniendo en cuenta siempre la instalación del hombre en su concreto ecosistema, del que es ineludiblemente vidacultor.

Acorde con la bitácora de viaje, se da inicio a esta aventura del bien. Así que el velero levanta el ancla e iza las velas y se dirige hacia el alta mar del filosofar. Sirva, pues, de motivación esta sentencia de san Bernardo: “La instrucción crea doctos, el afecto (amor) sabios”<sup>22</sup>.

---

<sup>21</sup> Cfr. LIMA, Alceu Amoroso. *A vida sobrenatural e o mundo moderno*, Río de Janeiro, Agir, 1956, p. 21.

<sup>22</sup> DE CLARAVAL, San Bernardo. “Sermones sobre el Cantar de los Cantares, 23, 14”, en *San Bernardo. Obras completas*, Madrid, BAC, 2014, p. 337.



# PRIMERA PARTE

## El saber, el saber filosófico-ético y ambiental

### 1. El contexto de América Latina<sup>23</sup>

“Las mismas caras latinoamericanas  
de cualquier punto de América Latina:

Indoblanquinegros

Blanquinegrindios

Negrindoblanco”<sup>24</sup>.

Nicomedes Santa Cruz (1925-1992), etnomusicólogo y escritor peruano, articuló en el precedente verso la actual composición étnica latinoamericana. Es de suyo evidente que se presupone la historia del continente americano, la cual confirma que en el siglo XV los moradores de las tierras latinoamericanas eran los pueblos originarios. Y, a partir del “encuentro de dos mundos”, en 1492, acontece el advenimiento de los pueblos europeos y africanos, enlazándose así las raíces que forman el mestizaje y la identidad de los nuevos pueblos y de las futuras naciones del continente americano.

En los siglos XV y XVI, el encuentro con Europa supuso la relación con personas provenientes fundamentalmente de España, Portugal, Francia e Inglaterra. En los siglos XIX y XX se reanudaron las emigraciones de europeos hacia América Latina, motivadas por el hambre, las guerras, los exilios o la pobreza. Son emblemáticas las emigraciones procedentes de países como Alemania, Irlanda, Reino Unido, Polonia, Italia, Croacia, España y Portugal.

Por su parte, la presencia y el encuentro con personas de origen africano remite a dos causas: la raíz negra, que llegó al continente americano a través del comercio de esclavos, oriundos de los países que forman el golfo de Guinea, de África Central Occidental y de Mozambique; y una segunda raíz, que incluye a los afroasiáticos (magrebíes y árabes) que procedían del norte de África. Es evidente que los africanos pertenecían a diferentes tribus,

---

<sup>23</sup> Existe controversia acerca del uso de los términos “Latinoamérica” o “América Latina”, “Hispanoamérica” e “Iberoamérica”. No obstante, se emplean los términos “América Latina”, “Latinoamérica” y “latinoamericano”, porque resaltan el marco cultural del continente desde la Patagonia hasta Nunavut, el norte de Canadá, forjado en las relaciones entre los diferentes grupos humanos que constituyen la realidad actual del continente de América (EUA, Canadá y los países del Caribe están integrados por ciudadanos o residentes procedentes de América Latina y de las naciones de tradición latina de Europa).

<sup>24</sup> SANTA CRUZ GAMARRA, Nicomedes. “América Latina” [consulta 15-11-2017].

Disponible en: <https://www.poemas-del-alma.com/nicomedes-santa-cruz-america-latina.htm>

lenguas y contextos geográficos y, por tanto, llevaron toda esa cultura al continente americano.

El continente asiático, como afirman las investigaciones paleoantropológicas, es la cuna de los que serían los futuros inmigrantes del continente americano, de manera que los primeros pobladores procedían de Asia<sup>25</sup>. En un segundo periodo, encontramos a personas procedentes del Medio Oriente como parte de las tripulaciones que viajaron a América entre los siglos XV y XVIII. Por último, a partir de 1800 se constatan emigraciones desde el Lejano Oriente hacia diferentes países del continente americano: chinos, filipinos, taiwaneses, coreanos y japoneses. Además, se destaca la emigración del Medio Oriente de comunidades libanesas, sirias, palestinas y hebreas.

Asimismo, los siglos XIX y XX, al igual que los siglos precedentes, están marcados por la movilidad de la emigración y de la inmigración. Este motivo explica por qué Latinoamérica es pluriétnica desde siempre. El árbol de la vida de esta porción del mundo la integran ciudadanos americanos y emigrantes de Europa, Asia y África<sup>26</sup>. América Latina es la intersección de caminos que forman una identidad; por ello, Derek Walcott (1930-2017), santaluciano y premio nobel de literatura en 1992, escribió: “Sólo soy un mulato que ama la mar. / Recibí una sólida educación colonial. / Hay en mí del holandés, / del negro y del inglés. / Y: o soy nadie o soy una nación”<sup>27</sup>. La aventura histórico-cultural de América Latina ha sido escrita a través de la tinta de encuentros y desencuentros propiciados por el comercio, el poder, la emigración, la religión, las afinidades lingüísticas y culturales, y las guerras y conflictos.

El poeta nicaragüense Rubén Darío (1867-1916) expresaba que “la diversidad cultural es a la historia y a la política lo que la biodiversidad es a la naturaleza”<sup>28</sup>. Por ello, el filósofo costarricense Arnoldo Mora Rodríguez, en su discurso de ingreso en la Academia Costarricense de la Lengua, recobra la herencia de Rubén Darío señalando: “La diversidad cultural es mantener vigente una riqueza, que la humanidad no puede dilapidar en aras de un uniformismo que reduce todo intercambio entre pueblos a la fría mecánica del cálculo

---

<sup>25</sup> Cfr. HINCAPIÉ, Luz. “Rutas del Pacífico: inmigrantes asiáticos a América Latina”, Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África [consulta 15-11-2017].

Disponible en: [http://ceaa.colmex.mx/aladaa/memoria\\_xiii\\_congreso\\_internacional/images/hincapie.pdf](http://ceaa.colmex.mx/aladaa/memoria_xiii_congreso_internacional/images/hincapie.pdf)

<sup>26</sup> Cfr. CEPAL. *Estadísticas de la población extranjera en América Latina*, Comisión Económica para América Latina y el Caribe [consulta 15-11-2017].

Disponible en: <https://www.cepal.org/es/temas/migracion-internacional>

<sup>27</sup> HUERTA, David. “Entrevista a Derek Walcott”, *Letras Libres* [consulta 16-11-2017].

Disponible en: <http://www.letraslibres.com/mexico/revista/entrevista-derek-walcott>

<sup>28</sup> TÜNNERMANN BERNHEIM, Carlos. “América Latina: identidad y diversidad cultural. El aporte de las universidades al proceso integracionista”, *Polis. Revista Latinoamericana*, n.º 18, Santiago de Chile, 2007 [consulta 15-11-2017]. Disponible en: <https://polis.revues.org/4122#quotation>

financiero, o a la correlación de fuerzas en el terreno político. La cultura nos une allí donde, quizá, lo político y lo económico nos separan”<sup>29</sup>.

La Unesco, en la Declaración de México en 1982, definió, así, el término “cultura”: “Es el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias”<sup>30</sup>. Esta definición incluye la exigencia de reconocimiento desde la pluridiversidad de los saberes.

Los párrafos precedentes denotan la realidad pluriétnica e intercultural que escribe y describe el contexto del pensamiento histórico de América Latina. Por ello, se confirma la necesidad de tener presente la premisa ética señalada por la teórica política estadounidense Amy Gutmann: “Las sociedades [...] se basarán en el respeto mutuo de las diferencias intelectuales, políticas y culturales que sean razonables [...] esto implica [...] la anuencia y la capacidad de expresar nuestros desacuerdos, de defenderlos ante aquellos con quien disintimos, de establecer la diferencia entre el desacuerdo respetable y el no respetable, y de estar dispuestos a cambiar nuestras ideas al encontrarnos con una crítica razonada”<sup>31</sup>.

La realidad latinoamericana se expresa a través de los hijos e hijas de estas tierras, los cuales son portadores de un bagaje cultural ancestral que posibilita el intercambio dialógico de saberes y evita el dogmatismo de las tradiciones. ¿Pero qué entendemos por saber?

## 1.1 Saberes latinoamericanos: pluriétnico e intercultural

El entramado pluriétnico y cultural latinoamericano implica entender los significados compartidos que permitan convivir como grupo social en el cuidado de la *casa común*. Al partir de la memoria y el reconocimiento del carácter histórico y social, se desentraña el significado que conlleva la palabra *saber/es*, la etimología de la palabra y su sentido sociocultural.

La palabra *saber* es rica en significados y comparable con la definición dada por la Unesco sobre la palabra *cultura*. La Real Academia Española (RAE) describe nueve sentidos del verbo saber: poseer conocimiento, habilidad, instrucción, convencimiento, información, astucia, sabor y sabiduría. Su origen se remonta a la palabra latina *sapere*, que significa poseer inteligencia y buena percepción del sabor<sup>32</sup>. El diccionario inglés aporta otros matices de la palabra saber: percibir o entender un hecho o verdad, aprehensión con certeza,

---

<sup>29</sup> MORA RODRÍGUEZ, Arnoldo. *Rubén Darío y la estética del Modernismo* [consulta 16-11-2017]. Disponible en: <http://www.acl.ac.cr/d.php?amr>

<sup>30</sup> UNESCO. *Declaración de México*, 1982 [consulta 16-11-2017].

Disponible en: [http://www.culturalrights.net/descargas/drets\\_culturals400.pdf](http://www.culturalrights.net/descargas/drets_culturals400.pdf)

<sup>31</sup> TAYLOR, Charles. *El multiculturalismo y la política del reconocimiento*, Ciudad de México, FCE, 2009, p. 52.

<sup>32</sup> Cfr. RAE, *Saber* [consulta 16-11-2017]. Disponible en: <http://dle.rae.es/?id=WsvRvUO|WswcTXr>

memorizar, ser consciente, familiarizado por la acción de la vista/experiencia/información, entendimiento y logro, discernimiento, coito (intimidad fisiológica y emocional) e interioridad<sup>33</sup>.

La dificultad a la que nos enfrentamos al hablar de saber o saberes desde América Latina trasciende el sentido descriptivo y etimológico del término, se refiere a la dificultad antropológica y epistemológica del reconocimiento de los sujetos. Los sujetos son quienes saben y distinguen lo razonable del contenido de lo que se sabe. Temática que está siendo tratada desde la filosofía intercultural y la antropoética del reconocimiento de los pueblos originarios y otros. Por ello, se exige revisar las implicaciones de la exigencia del reconocimiento.

Reconocer es la acción de distinguir a un sujeto desde su ser auténtico (identidad) y diverso. El reconocimiento enlaza la identidad y la diferencia en la relación ética entre pares: el otro es acogido como digno interlocutor. La relación viaja en los rieles de la autenticidad individual y la exigencia de la hermenéutica de la diversidad como respeto a la alteridad del otro y de lo otro; el mundo humano. La antropología del reconocimiento hace patente que la identidad es creación, construcción, descubrimiento y originalidad, oposición y lucha, apertura de horizontes, significados y autodefinición dialógica con la alteridad. La realidad psicológica, histórica y cultural de un acto de reconocimiento se describe en el yo dialógico que se engendra, precisamente por este reconocimiento, el nosotros social.

Desde el punto de vista epistemológico, se cuestiona la irracionalidad de la propuesta científicista, porque pretende ser la única visión que justifica el conocimiento humano, se corona como el único conocimiento auténtico acerca del hombre, el mundo y la sociedad. El exagerado científicismo-positivismo excluye y confunde la validez y la verdad, porque generalmente evalúa desde criterios pragmáticos. El resultado es que se anula el pluriuniverso axiológico del saber simbólico, se rechazan las diferentes visiones cosmológicas y se enmudecen las cosmovisiones.

Una gran variedad de pensadores latinoamericanos indican la exigencia de reconocer epistemológicamente los saberes originarios, sin pretender que obtengan el estatuto de disciplinas científicas con método. “El debate se traslada, entonces, hacia el estatus epistemológico de los llamados *conocimientos indígenas*, tradicionales o locales, frente al estatuto de científicidad y racionalidad que ampara al conjunto de los saberes generados desde las diferentes disciplinas, validadas como científicas”<sup>34</sup>. Reconocer la diversidad de

---

<sup>33</sup> Cfr. DICTIONARY.COM, *To know* [consulta 16-11-2017].

Disponible en: <http://www.dictionary.com/browse/know>

<sup>34</sup> PÉREZ RUIZ, Maya Lorena y ARGUETA VILLAMAR, Arturo. “Saberes indígenas y dialogo intercultural”, *Cultura y Representaciones Sociales*, vol. 5, n.º 10, Ciudad de México, 2011 [consulta 17-11-2017]. Disponible en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-81102011000100002](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102011000100002)

saberes significa que el otro es persona (indígena, emigrante, afroamericano, pobre, víctima), es poseedor de dignidad, es creador/portador de saber y, en consecuencia, participa de los logros o fracasos de la especie humana. Se convoca a la ética del reconocimiento para que permita el diálogo de saberes, con el fin de dar sentido al caminar de los pueblos latinoamericanos.

La crisis ambiental es el síntoma claro de la fractura de los equilibrios de nuestra civilización. Se pone en jaque mate la sustentabilidad del planeta, debido a relaciones que no respetan la justicia social y los equilibrios ecológicos. Es reflejo de la pérdida de rumbo de una sociedad sin sentido o con sentido virtual, fruto de los espejismos de esta época. Resulta inadmisibles la escisión entre sociedad y naturaleza, al igual que es insoslayable la diferencia, la irreductibilidad de lo real y lo simbólico, condiciones de posibilidad de la vida deseable.

El saber se enmarca dentro de la relación sociedad-naturaleza, que tiene como fin la sustentabilidad y el enriquecimiento de la vida plural. Se implica a la ética en el reconocimiento y respeto de los aportes pluriétnicos e interculturales. El saber es la relación/encuentro entre personas que dialogan con el fin de trascender los determinismos, científicismos, dicotomías o estrategias de sometimiento. Saber es creación de significados razonables que construyan un presente/futuro sustentable. ¿Cuáles son los saberes que aporta América Latina?

## 1.2 Saber amerindio/originario<sup>35</sup>, euroamericano y afroamericano

Los temas esenciales de Dios, el mundo y el hombre y su adecuada relación han estado presentes en todas las culturas. No es de extrañar que en la historia del continente americano haya huellas y legados de saberes filosóficos en los mitos, en las prácticas de usos y costumbres, en las religiones, valores, ideas y creencias. Se señalarán únicamente cinco pinceladas de la herencia de las culturas presentes en América Latina: la azteca (el hombre), la maya (el mundo), la inca (Dios), la europea (el humanismo) y la africana (la música).

**El saber azteca - el hombre.** La concepción náhuatl del hombre se expresa en la exteriorización “rostro y corazón” (*in ixtli, in yollotl*). Estructura que se conoce como *difrasismo*. Se basa en el principio de no hablar de una realidad con una sola palabra

---

<sup>35</sup> No existe unanimidad en el uso del término *pueblos amerindios* u *originarios*; el profesor Rubén Herrera (CCIHs Mendoza) clarifica la problemática: el *pueblo originario* hace referencia a cualquier grupo humano que pobló el continente de América antes de 1492, poseen historia, usos y costumbres, idioma e identidad cultural y mantienen vínculos ocupacionales bajo la directriz socioespacial. Y no se refiere únicamente a los habitantes de dicho territorio. *Pueblos indígenas* está relacionado con el sustantivo *Indias*, lugar al cual Colón creyó haber llegado. Por tanto, *indios* es un equívoco, e *indígena* se refiere al habitante nativo de un lugar. Cfr. REDACCIÓN LA, “Que término es el correcto ¿aborigen, originario o indígena?”, *Los Andes* [consulta 18-11-2017]. Disponible en: <http://www.losandes.com.ar/article/cual-termino-es-el-correcto-aborigen-originario-o-indigena>

cuando pueden emplearse dos o más términos para revelarlo. El rostro indica la fisonomía del hombre; y el corazón, el aspecto dinámico que forja su persona. La perfección del rostro está en alcanzar la sabiduría; y la del corazón, la rectitud. Por ello, la educación quedaba definida como “acción de dar sabiduría a los rostros”, y la acción de corregir o la conversión como “acción de enderezar los corazones”<sup>36</sup>.

**El saber maya - la naturaleza.** La cosmovisión maya parte del principio de que el ser humano y la naturaleza son sagrados: “El que se hace enemigo de la tierra se hace enemigo de su propio cuerpo”<sup>37</sup>. Los pueblos mayas se construían en la armonía entre la geografía y la cosmovisión cultural de habitar en un ámbito espiritual que define su realidad cultural y política. Las construcciones eran ventanas abiertas al mundo, a través de las cuales se puede ser y estar en el bosque/naturaleza.

El relato maya de la génesis del mundo narrado en el libro del *Popol Vuh* entrelaza la creación del universo, los animales, las plantas y el hombre, el cual se convierte en el guardián de la creación. “El territorio es interdependiente del hombre. Es un cosmos, cuyo centro es el hombre, pero sin el cual el hombre no puede existir. Se establece un diálogo entre el hombre y su medio de tal forma que se puede obtener provecho económico, pero a la vez está obligado a asumir la responsabilidad de resguardarlo”<sup>38</sup>. Las comunidades mayas, al igual que otras muchas, llevan años llamando la atención en lo concerniente al problema del modo de relacionarnos con la naturaleza. Las palabras de la premio nobel y líder indígena maya guatemalteca Rigoberta Menchú Tum son contundentes: “No es posible la humanidad si no tenemos una nueva relación con la Madre Naturaleza”<sup>39</sup>.

**El saber inca sobre Dios - Wiracocha (el dios creador).** Existen indicios de que la cultura Inca, aunque era politeísta en términos generales, remitía a la figura de Wiracocha (*Apu Qun Tiqsi Wiraqucha* y *Con-Tici*) el sentido natural de un dios único y creador de todas las cosas. El peruano Inca Garcilaso de la Vega (1539-1616) refirió un texto del padre Blas Valera: “Muchos dicen que el Sol vive y que es el hacedor de todas las cosas; conviene que el que hace alguna cosa asista a la cosa que hace, pero muchas cosas se hacen estando el Sol ausente; luego, no es el hacedor de todas las cosas; y que no vive se colige de que dando siempre vueltas no se cansa: si fuera cosa viva se cansara como nosotros, o si fuera libre

---

<sup>36</sup> Cfr. JIMÉNEZ CATAÑO, Rafael. *La concepción náhuatl del hombre* [consulta 19-11-2017].

Disponible en: [http://www.rafaeljimenezcatano.net/art\\_tlacatl.php](http://www.rafaeljimenezcatano.net/art_tlacatl.php)

<sup>37</sup> TEDLOCK, Dennis *et al.* (trads.). *Popul Vuh: el libro maya del albor de la vida y las glorias de dioses y reyes*, Diana, México, 1993, p.16.

<sup>38</sup> MORALES DAMIÁN, Manuel Alberto. “Territorio sagrado: cuerpo humano y naturaleza en el pensamiento maya”, *Cuicuilco*, vol. 17, n.º 48, Ciudad de México, 2010 [consulta 18-11-2017].

Disponible en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-16592010000100014](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16592010000100014)

<sup>39</sup> MILÁN RODRÍGUEZ, Dulce María. “El reconocimiento de los pueblos indígenas como sujetos colectivos de derechos ambientales: una mirada al derecho de la delimitación de sus territorios frente a la sobreexplotación e industrialización”, *FLACSO*, Ciudad de México, 2014 [consulta 19-11-2017]. Disponible en: [http://bibdigital.flacso.edu.mx:8080/dspace/bitstream/handle/123456789/5013/Milan\\_DM.pdf?sequence=1](http://bibdigital.flacso.edu.mx:8080/dspace/bitstream/handle/123456789/5013/Milan_DM.pdf?sequence=1)



llegará a visitar otras partes del cielo, a donde nunca jamás llega. Es como una res atada, que siempre hace un mismo cerco; o es como la saeta que va donde la envían y no donde ella querría”<sup>40</sup>.

**El saber europeo - el humanismo.** En el siglo XIV surge en Europa el humanismo renacentista que invita a regresar a las fuentes griegas y latinas del saber, con la intención de impulsar las ciencias nuevas. Se reivindica a la razón como vía de conocimiento, el comercio-burguesía define el rol social cuyo sentido último remitirá a la ética de matriz protestante. La persona que encarna este espíritu es Erasmo de Róterdam, al que Stefan Zweig se refiere diciendo: “Siempre serán necesarios aquellos espíritus que señalan lo que liga entre sí a los pueblos más allá de lo que los separa y que renuevan fielmente en el corazón de la humanidad la idea de una edad futura de más elevado sentimiento humano”<sup>41</sup>.

**El saber africano - la música.** Los saberes africanos se han difundido a través de la oralidad de las vivencias interculturales. La aportación de los pueblos negros a América Latina es variopinta: en el vestir, la comida, las creencias y la música. El baile y la música son rostros claros del mestizaje de tradiciones folclóricas y musicales. Por ejemplo, la salsa, el carnaval, el jazz, el huapango, la bachata, el merengue, la cumbia, la samba, el reggae, el songo, el chachachá, las danzas afroculturales, los festivales afrolatinos, las escuelas de danza y la cantidad de audios y vídeos con contenido de música afrolatina es incontable<sup>42</sup>. Los ritmos latinos, sin duda, estarán siempre en deuda con la tradición africana, porque han coloreado las ilusiones y sentires de generaciones enteras mediante el encanto de un baile o en el deleite de un ritmo. Es un campo creativo y unificador de cultura, es el mestizaje musical de la vida, la libertad se canta y se baila forjando los deleites y dando sentido a los sinsabores de la historia de los pueblos latinoamericanos<sup>43</sup>.

El saber es reconocerse e identificarse en un contexto vital de relación con otros, es un viaje con futuro sustentable. La filosofía de la historia aplicada de Johann G. Fichte manifiesta que “en el vivir, obrar y crear, [...] auténtica fuerza fundamental que forma el mundo”<sup>44</sup>. Las tres fuentes nutren el río de América Latina dando forma a una cultura que se expresa en saberes vitales, en obras que han sido plasmadas a lo largo y ancho del continente y en crear propuestas vigentes y urgentes ante los nuevos retos del tiempo presente. Por tanto, la invitación de la filosofía de la realidad histórica de Ignacio

---

<sup>40</sup> GARCILASO DE LA VEGA, Inca. *Comentarios Reales II*, Barcelona, Red Ediciones, 2017, p. 199.

<sup>41</sup> GIJÓN, Francisco. “Elogio de la locura, de Erasmo de Rotterdam”, *Revista Cultural Tarántula*, 2014 [consulta 20-11-2017]. Disponible en: <http://revistatarantula.com/elogio-de-la-locura-de-erasmo-de-rotterdam/>

<sup>42</sup> En YouTube se puede encontrar infinidad de material referido a la historia no contada y asimilada de la raíz afro en América Latina, por ejemplo, documentales, cortometrajes, música, conferencias y obras de teatro.

<sup>43</sup> Cfr. RUIZ RODRÍGUEZ, Carlos. “Estudios en torno a la influencia africana en la música tradicional de México: vertientes, balances y propuestas”, *Revista Transcultural de Música*, n.º 11, Barcelona 2017 [consulta 20-11-2017]. Disponible en: <http://www.nacionmulticultural.unam.mx/reconocimientopueblosnegros/docs/167.pdf>

<sup>44</sup> FICHTE, Johann Gottlieb. *Lecciones de filosofía aplicada: doctrina del Estado*, Salamanca, Sígueme, 2017, p. 48.

Ellacuría es un compromiso ético de hospedaje y solidaridad: la persona humana es autor, actor, agente de la biografía personal y del acontecer histórico. La relación entre sociedad y naturaleza es la historia de la realización del ser humano en el mundo<sup>45</sup>. El reconocimiento, el respeto y el intercambio razonable son semillas de futuro, para los senderos aún por caminar. La vida es una empresa de diálogo de saberes/verdades que moldean la racionalidad y el encuentro con la alteridad. La filosofía está llamada por vocación a asumir el pasado/presente proyectado hacia el futuro, y su tarea es que los saberes sean conscientes y relevantes para el hoy de nuestra historia.

La filosofía del *logos* griego en Latinoamérica se remonta a la colonia; sin embargo, los periodos conllevan un movimiento histórico oscilatorio que abre diferentes direcciones: orígenes, ramificaciones y consecuencias (intercambio filosófico). Se constata que América Latina es un cruce de vías de etnias y culturas, y se reconoce que los hombres y mujeres son portadores de saberes. En este punto es imperativo dar otro paso, centrarse en el saber filosófico del *logos* griego y su historia centenaria en América.

### 1.3 Recapitulación: el saber geográfico

El escritor brasileño Carlos Drummond de Andrade (1902-1987), en su poema “La máquina del mundo”, describía: “Ves aquí la gran Máquina del Mundo, / etérea y elemental, que fabricada / así fue del Saber, alto y profundo, / que es sin principio y meta limitada. Quien cerca alrededor este rotundo / globo y su superficie tan limada / es Dios: más lo que es Dios nadie lo entiende, / que a tanto el genio humano no se extiende”<sup>46</sup>. Saber ser, saber vivir, saber hacer, son el núcleo de los saberes geográficos que se enmarcan en la defensa de la vida, la protección de la dignidad, el cuidado de los territorios, pero siempre, bajo la tenue luz de la trascendencia.

1. **El contexto latinoamericano.** Las circunstancias permiten comprender los caminos del hombre en las elecciones que va tomando en el devenir histórico. Las poblaciones precolombinas y las posteriores (la europea, la africana y la asiática) son la cepa de donde surgen los nuevos grupos humanos mestizos, fruto del encuentro y desencuentro de seres humanos provenientes de los cuatro puntos cardinales de la Tierra en diversos momentos cronológicos. Los pobladores son portadores de la historia de los países que forman en la actualidad el continente. América Latina es geografía, horizonte, cuerpo, territorio, realidad sociocultural, bioma, ecosistemas (los entes físicos), historia, creencias, vivencias, proyecto. América Latina es hija de la emigración de pueblos y saberes.
2. **Principio de pluralidad.** Es un concepto cuantitativo y cualitativo aplicado a las circunstancias donde existen varias realidades (ideas, cosas o personas). En los

---

<sup>45</sup> Cfr. ELLACURÍA, Ignacio. *Filosofía de la realidad histórica*, Madrid, Trotta, 1991, p. 248.

<sup>46</sup> DRUMMOND DE ANDRADE, Carlos. *La máquina del mundo* [consulta 20-11-2017].

Disponible en: <https://circulodepoesia.com/2015/12/carlos-drummond-de-andrade-por-alfredo-fressia/>



sistemas políticos y jurídicos es principio fundamental de la libertad y del sistema democrático. Es contrario a la tendencia de homologar la realidad convirtiéndola en una totalidad que se traduce en exclusión y aniquilamiento. En definitiva, la pluralidad es el reconocimiento de la multiplicidad. América Latina se dice/sueña/canta/baila/piensa/ama/escribe de muchas maneras.

3. **Principio de la interculturalidad.** Se refiere a la interacción que se da entre diversas culturas que coexisten engendrando el conocimiento de los pueblos: rasgos culturales. De hecho, América Latina es intercultural en el proyecto del *sentipensar* la historia: abierta, dinámica, proyectada y por lo *quehacer* del porvenir.
4. **La vida** es el principio vector del saber, el cual está referido a la relación sociedad-naturaleza con el fin de existir, es decir, conservarse y buscar plenitud en el ser, en el hacer y en el vivir. La circunstancialidad y el quehacer vital describen el dinamismo que esculpe la personalidad de un individuo y de un pueblo. El saber esta fraguado en el caminar de la vida, no existe grupo humano sin saber, implícita o explícitamente formulado.
5. **La actitud ética del reconocimiento de nuestra verdad histórica.** Es una historia que tiene como matriz la problemática antropológica y ética. No haber sido capaces de aceptar y reconocer al otro ser humano, la dignidad compartida de la persona. Jurídicamente, los ciudadanos eran y son portadores de la igualdad jurídica; sin embargo, la historia de América Latina está tatuada en las espaldas de la exclusión y la aniquilación: esclavismo, sistemas dictatoriales, emigración, guerras civiles y la pobreza como herramienta de control. Cuando el hombre calla, los volcanes del continente desde lo más profundo de las entrañas de la Tierra hacen oír el llanto primigenio: el grito por la vida, “estoy vivo y quiero vivir”. Los movimientos sociales luchan por *existir*, pero también por *reexistir*, como afirma bellamente y con rotundidad Juan Carlos Gonçalves.
6. **El saber es creación de significados razonables que construyen la sustentabilidad** o el *conato de conservación*. Los grupos humanos radicados en América Latina son portadores de saberes. Se trata de un saber no fundado en principios lógico/teóricos, sino en principios prácticos, de gran coherencia, enfocados a la supervivencia y a resolver prudentemente las dificultades presentes. Aunque ciertamente los saberes latinoamericanos, como otros saberes geográficos, precisan justificar su validez, sin olvidar su intuición más radical: el saber no puede reducirse a un conocer lógico.
7. **El saber geográfico** consiste en grafiar los lugares; por ello, el prefijo *geo-* corresponde al lugar geográfico denominado continente americano, y la *grapho-ia* es la acción dinámica de los pobladores de esta *casa común* que escriben, dibujan y graban los relieves de la geo-tierra-lugar.
8. **Los pobladores re-existen** salvaguardando no únicamente la tierra (visión de la propiedad privada), sino el *territorio/territorialidad/territorialización*, que engloba los recursos naturales, que piden ser organizados, los significados, la cultura y los espacios

vitales de determinación y de libertad (proyecto). La sociedad es espacio, es una **relación** de inmanencia geográfica y epistemológica: geo/tierra-biografía-tiempo<sup>47</sup>.

9. **El diálogo de saberes.** Saber escuchar y encontrarse en los saberes es la fundamental invitación a aprender de la historia, para no cometer los mismos errores. El diálogo de saberes consiste en no tirar por la borda los saberes de las experiencias humanas. La geografía habla, ¿quién la escuchará?

Concluyo este primer capítulo con la frase del ecuatoriano Juan León Mera (1832-1894): “En el orden del saber humano, la historia es lo más grande y augusto en que pueden ocuparse el pensamiento y la pluma; es la vida del pasado sacada de entre el polvo de la muerte por manos de la literatura filosófica para lección de las generaciones presentes y futuras”<sup>48</sup>.

## EL SABER HUMANO



---

<sup>47</sup> Cfr. AICHINO, Gina Lucía *et al.* “Geo-grafías con Carlos Walter Porto Gonçalves”, *Cardinalis*, año 3, n.º 4, Córdoba, 2015 [consulta 20-11-2017].

Disponible en: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/cardi/article/download/11809/12144>

<sup>48</sup> LEÓN, Catalina. *Hispanoamérica y sus paradojas en el ideario filosófico de Juan León Mera*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, 2001, p. 22.

## 2 Saberes filosóficos, históricos, éticos y ambientales

Es una utopía pretender exponer con justicia y profundidad la historia del pensamiento filosófico en América Latina. Las palabras del escritor uruguayo Eduardo Galeano en su poema *Utopía* motivan la misión: “Me acerco dos pasos, / ella se aleja dos pasos. Camino dos pasos y el horizonte / se corre diez pasos más allá. Por mucho que yo camine, / nunca la alcanzaré. ¿Para qué sirve la utopía? Para eso sirve: para caminar”<sup>49</sup>. Se camina dando un paso cada vez, el objetivo es evidenciar el curso del saber de esta epopeya histórica que denomino *saberes filosóficos* en América Latina.

La contextualización de las ideas filosóficas desde la experiencia reflexiva de América Latina favorece el arraigo y un arraigo ecológico. Por tanto, en el presente capítulo la tarea implicará: reconocer el sentido de la historia recorrida en este continente desde el quehacer filosófico-ético-ambiental; exponer las ideas de algunos autores, sin embargo, no se trata de convertirlos en pensadores ambientalistas, sino de abrirse a un diálogo crítico con ellos; y ofrecer bibliografía abundante, ordenada temáticamente, para enfrentar el problema que atañe a la ecología integral desde las circunstancias que desafían el pensamiento latinoamericano.

### 2.1 La segunda escolástica y el humanismo

El escritor argentino Jorge Luis Borges (1899-1986), en su poema “Cambridge”, evocaba la centralidad de la memoria y la necesidad de reconocernos: “Somos nuestra memoria, / somos ese quimérico museo de formas inconstantes, / ese montón de espejos rotos”<sup>50</sup>. Siguiendo su vislumbre, los antecedentes de los siglos XIX, XX y XXI se encuentran en la escolástica, el humanismo y el renacimiento. Por ello, los rasgos fundamentales del saber hodierno latinoamericano están enraizados en el legado que se recibió de humanistas y filósofos académicos de siglos pretéritos.

La escolástica que desembarca en el continente americano es la del realismo ontológico tomista acuñada en España y Portugal, conocida como la segunda escolástica. Las aportaciones más significativas corresponden al precursor de esta línea, Francisco Suárez (SJ), con la obra *Disputaciones metafísicas*. El citado libro resume y actualiza la primera escolástica y la convierte en la segunda escolástica con características españolas/portuguesas y, más tarde, americanas.

---

<sup>49</sup> GALEANO, Eduardo. Poema “Utopía” [consulta 19-11-2017].

Disponible en: <http://www.fonotecanacional.gob.mx/index.php/escucha/audio-del-dia/113-audio-del-dia/708-eduardo-galeano>

<sup>50</sup> BORGES, Jorge Luis. “Cambridge”, en *Elogio de la sombra*, Buenos Aires, Emecé, 1969 [consulta 21-11-2017]. Disponible en: [http://www.guiamarilladeformosa.com/uploads/3/1/1/0/31103187/2.\\_1969-elogio-de-la-sombra-poes%C3%ADa\\_j.l\\_borges.pdf](http://www.guiamarilladeformosa.com/uploads/3/1/1/0/31103187/2._1969-elogio-de-la-sombra-poes%C3%ADa_j.l_borges.pdf)

Enunciemos algunos elementos socioculturales de este periodo: los principios éticos-jurídicos de estos movimientos culturales ordenan los marcos legales del Estado en América; la raíz de lo que hoy se conoce como derecho internacional y derechos humanos se encuentra en el derecho natural; los teólogos juristas españoles (la escuela de Salamanca) elaboran las leyes de Indias en defensa de la libertad del indio americano; el postulado de que la soberanía radica en el pueblo será un principio determinante para los movimientos de independencia; se distingue entre la teología natural y la teología revelada; se continúa el pensamiento aristotélico y se agregan elementos del nominalismo, el razonamiento silogístico (lógica); los colegios de las ordenes dan origen a líneas filosóficas (los franciscanos: escotismo; los dominicos y agustinos: tomismo; y los jesuitas: el tomismo y el suarismo); y se produce el surgimiento de institutos<sup>51</sup> y universidades en varios puntos de América Latina, que se inicia en siglo XVI, y que tiene su auge en el siglo XVII. Las primeras Reales y Pontificias Universidades de México y Perú siguen el modelo de la Universidad de Salamanca<sup>52</sup>.

El humanismo renacentista, al ser una corriente cultural y filosófica del siglo XIV y XV, plantea lo siguiente: retomar el legado clásico regresando al mundo griego, el antropocentrismo y la razón humana, la imprenta como mecanismo de divulgación, la caída del Imperio bizantino provocó la emigración a Occidente de eruditos griegos portadores de la tradición griega, la protección de los papas renacentistas Nicolás V y Pío II, el nacimiento del mecenazgo, la creación de las universidades, el saber y las bellas artes como valores, las traducciones de los clásicos a lenguas vulgares, el imaginario colectivo cambió el arquetipo del caballero medieval por el del mercader, las exploraciones y el descubrimiento de nuevas rutas comerciales, la Reforma protestante y la Contrarreforma católica, los descubrimientos técnicos, entre otros<sup>53</sup>. Las corrientes filosóficas del momento eran el platonismo, el aristotelismo, el epicureísmo, el estoicismo, el naturalismo y el escepticismo.

Los representantes de la filosofía escolástica y del humanismo renacentista en España y América Latina en el siglo XVI son: Francisco de Victoria (OP) (Leyes de Indias y su obra *Relaciones sobre las Indias*, de 1539); Gabriel Vázquez (SJ) (opositor de Suárez y estudioso de

---

<sup>51</sup> Los Institutos de Filosofía fueron fundados por los dominicos en el Caribe, en Santo Domingo, en República Dominicana y en la isla La Española en 1539. El segundo paso fue México, Perú y La Plata (centros de los poderes de la colonia); Brasil dependerá de las Universidades de Coímbra y Braga.

<sup>52</sup> El Decreto Real de Institución de las Universidades de México y Perú fue expedido por Carlos V, el 21 de septiembre de 1551, la apertura de las Reales Universidades aconteció el 25 de enero de 1553, y la elevación pontificia fue otorgada con la cédula real de *Mater* por Felipe II, el 17 de octubre de 1562.

Cfr. REYES RUIZ, Emilio. "El pensamiento filosófico en la Ciudad de México durante la colonia: una muralla contra el tiempo", *Multidisciplin@*, n.º 3, Ciudad de México, UNAM [consulta 21-11-2017].

Disponible en: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/multidisciplina/article/view/27704>

<sup>53</sup> Cfr. GINZO FERNÁNDEZ, Arsenio. *Humanismo filosófico y Renacimiento*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares [consulta 22-11-2017]. Disponible en:

[https://eбуah.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/9450/humanismo\\_ginzo\\_IND\\_1994.pdf?sequence=3](https://eбуah.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/9450/humanismo_ginzo_IND_1994.pdf?sequence=3)

San Agustín); Pedro Fonseca (SJ) (el Aristóteles portugués); Luis de Molina (SJ) (pretensión de conciliar la providencia de Dios y el libre albedrío); Juan de Torquemada (OFM) (historiador de la cultura náhuatl); Juan de Santo Tomás (OP) (síntesis tomista); Bartolomé de las Casas (OP) (defensor de los indios e iniciador de la filosofía política en América); Tomás de Mercado (OP) (escribe la obra de economía *Suma de tratos y contratos*); Alonso de la Vera Cruz (OP) (punto de arranque de la filosofía en México, primer catedrático de Filosofía y autor de las primeras obras filosóficas en América: *Recognitio summularum* y *Dialectica resolutio*, de 1554, y *Physica speculatio*, de 1557); Juan de Zumárraga (OFM) (primer obispo de México y defensor de los indios); Vasco de Quiroga (obispo, pensador utópico y jurista, defensor de los indios); Francisco Hernández (médico de Felipe II y autor de las obras *Principios de la filosofía moral según Aristóteles* y, en ética, *Comentario a la ética de Nicómaco*, de 1576-1577); José de Acosta (SJ) (autor de *Historia natural y moral de las Indias* y fundador del humanismo jesuita en América en 1509); Juan Pérez de Menchaca (SJ) (autor de *Privilegios de los indios*); Gonçalo Leite (SJ) (primer profesor de Filosofía en Brasil); Pedro Farfán (pionero en el derecho universitario en México en 1580); Francisco Cervantes de Salazar (sacerdote y difusor del humanismo como editor); Bernardino de Sahagún (OFM) (iniciador de la antropología sociocultural); Antonio Vieira (SJ) (escritos políticos); y Felipe Guamán Poma de Ayala (cronista indígena)<sup>54</sup>.

Los representantes del saber filosófico del siglo XVII son: Andrés Bordas (OFM) (comentarios a Escoto); Carlos de Sigüenza y Góngora (sacerdote, científico y filósofo); los dominicos Antonio de Hinojosa y José Calderón (escribieron tratados tomistas); sor Juana Inés de la Cruz (literata y filósofa); Rafael Campoy (SJ) (humanista); Diego de Villarubia (OSA) (filosofía escolástica cristiana); Andrés de Guevara y Basoazábal (SJ) (filósofo); Antonio Rubio (SJ) (autor de *Lógica mexicana*, elaboró la relación de la lógica con la ciencia); Juan de Rueda (OSA) (tratados de filosofía aristotélica tomista)<sup>55</sup>; Alfonso Briceño (OFM) (primer filósofo latinoamericano nacido en Chile y de formación escotista); Juan Ramírez (OP) (humanista defensor de los indios); Alonso de Sandoval (SJ) (antiesclavista con su obra *De instauranda aethiopia salute*, de 1627); Francisco José de Jaca (SJ) (antiesclavista); Inca Garcilaso de la Vega (autor de *Comentarios reales*); y Lucas Fernández de Piedrahíta (obispo e historiador de Panamá).

Las consecuencias de esta rica presencia de pensadores caracterizará la semblanza de los siglos XVI y XVII: a) la escolástica y el humanismo están en la base de la tarea educativa iniciada en América Latina, apoyada por las órdenes religiosas (franciscanos, dominicos,

---

<sup>54</sup> Cfr. METHOL FERRÉ, Alberto. “Ciencia y filosofía en América Latina: una aproximación histórica”, *Ideas y Valores*, vol. 21, n.º 42, Bogotá, 1972 [consulta 22-11-2017].

Disponible en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/idval/article/view/21657>

<sup>55</sup> Cfr. BEUCHOT, Mauricio. *Discurso de recepción del Dr. Mauricio Beuchot, sillón 25, 29 de mayo de 1990*, Academia Mexicana de la Historia [consulta 23-11-2017].

Disponible en: [https://www.acadmexhistoria.org.mx/pdfs/discursos/SILLON\\_25\\_MAUICIO\\_BEUCHOT.pdf](https://www.acadmexhistoria.org.mx/pdfs/discursos/SILLON_25_MAUICIO_BEUCHOT.pdf)

jesuitas, agustinos), por eso en los siglos XVIII y XIX se llega a la hegemonía educativa por parte de la Iglesia, lo que provocará graves disputas con los sistemas educativos de los gobiernos defensores del humanismo secular; b) la segunda escolástica propone un nuevo marco filosófico para la política y el derecho natural en el hemisferio americano cuyas consecuencias son la defensa de la población indígena, en un primer momento, y de la afroamericana, después; c) los humanistas franciscanos y dominicos inauguran la nueva visión de la relación ética con los pueblos originarios y provocarán el inicio de la filosofía ético-política, cuyos efectos llegarán hasta los movimientos de independencia e identidad de los siglos XIX y XX; la filosofía académica estará marcada por las figuras de Platón, Aristóteles, Juan Duns Scoto, Tomás de Aquino y Francisco Suárez, como síntesis de la escolástica y el humanismo que aporta una filosofía moderna; d) ninguna institución en América Latina se ha comprometido con la filosofía como la Iglesia católica, tarea que desarrollará desde el siglo XVI hasta nuestros días; e) la primera imprenta en América fue inaugurada por el primer obispo de México, fray Juan de Zumárraga (OFM). Esto permitió que se imprimieran libros en la primera mitad del siglo XVI; f) Este periodo ofrece las raíces que permitirán enfrentar en los s. XVIII y XIX los problemas sobre: la dignidad de la persona humana, los derechos civiles y de ciudadanía, el derecho internacional, el derecho natural, los derechos humanos, la soberanía y las formas de gobierno, la alteridad en las relaciones con los demás o el rol de la Iglesia y de las encomiendas; g) existen muchas lagunas historiográficas respecto al s. XVI, y, especialmente, el XVII; por tanto, es un proyecto inacabado que no permite apreciar en su justa medida las contribuciones individuales e institucionales de los actores de ese tiempo y ayudar a disipar las leyendas negras promovidas en sistemas educativos estatales y, por ende, en los colectivos sociales, que narran la historia de manera parcial; y h) en el siglo XVII se inicia la contribución de pensadores nacidos en América Latina, de formación escolástica humanista e ilustrada.

La Ilustración española/americana del siglo XVIII implica los siguientes elementos<sup>56</sup>: se caracteriza por las reformas borbónicas que tienen como objetivo fomentar el progreso y la recaudación fiscal, pero sin alterar el orden político; se inaugura el nuevo sentido del comercio y su utilidad pecuniaria (reforma fiscal), lo que provocó el aumento del patrimonio del Estado, pero el incremento de las tasas exasperó los ánimos en la colonia; la expulsión de los jesuitas del Imperio español era reflejo de la confrontación ideológica de las relaciones entre España y América Latina; el talante de esta Ilustración era católico e ilustrado; la cultura era de carácter ilustrado y marcadamente elitista; se acepta la crítica moderada de lo social; crece el interés por las ideas liberales de emancipación que posteriormente provocarán los movimientos de independencia se inicia el avatar por el cual el método escolástico cede espacios al método experimental; y el principio de autoridad cambia por el de la razón.

---

<sup>56</sup> Cfr. SOTO ARANGO, Diana y ARBOLEDA, Carlos Luis. *La ilustración en América Colonial: bibliografía crítica*, Madrid, CSIC, 1995.



Además, se acelera el mestizaje del escolasticismo, el racionalismo y el empirismo. En la base del pensamiento ilustrado español están Benito Jerónimo Feijoo (O.S.B.), Pedro Rodríguez de Campomanes y Gaspar Melchor de Jovellanos. La obra *Institutionum philosophiae moralis*, de Gregorio Mayans y Siscar, se convierte en la materia de los estudios de ética que, en realidad, es moral secularizada (se evita hablar de Dios, se emplea el vocablo *sumo bien*). El pensamiento filosófico moderno e ilustrado en la colonia fue divulgado por pensadores y humanistas, muchos de ellos jesuitas. Se difundieron las ideas de Descartes, Galileo, Malebranche, Leibniz, Wolff, Bayle, Diderot, Montesquieu, Rousseau, Newton, Condorcet, Mill y Bentham.

Representantes del siglo XVIII en América Latina son: Juan Benito Díaz de Gamarra, (oratoriano, pensamiento ecléctico que introdujo las ideas modernas en América), José de Aguilar (SJ) (filósofo peruano), Silvestre Pinheiro Ferreira (catedrático de Filosofía en Brasil), Francisco Javier Clavijero (SJ) (pensador de la emancipación e iniciador de la visión ilustrada de la historia americana), José Antonio Álzate (sacerdote defensor del saber de la cultura amerindia), Juan de Velasco (SJ) (*Historia del reino de Quito*), José Agustín Caballero (sacerdote introductor de Descartes en Cuba), José Mariano de Vallarta y Palma (SJ) (filósofo y teólogo moderno), Francisco Javier Alegre (SJ) (antiesclavista), Juan Pablo Viscardo y Guzmán (SJ) (elabora los principios del republicanismo en 1799), Servando Teresa de Mier (OP) (filosofía política), Miguel Hidalgo y Costilla (sacerdote, teólogo y político), entre otros<sup>57</sup>.

Algunos puntos que tener en cuenta del siglo XVIII son: a) la caída de los Habsburgo y el surgir de los Borbones traerá consecuencias desde el punto de vista de la organización y de la influencia de la Ilustración en América; la reforma de la filosofía promovida por los Borbones será vital para el surgimiento de los movimientos de independencia en los siglos posteriores; b) la expulsión de los jesuitas significó el desamparo del pensamiento crítico y el caldo de cultivo de los movimientos de independencia del siglo XIX; c) la Ilustración representó la continuación de las ideas de emancipación, ya presentes en el siglo XVII; la exigencia de la igualdad jurídica por parte de los criollos (los hijos de españoles nacidos en el nuevo mundo), que reinterpretan la historia y se designan como los herederos naturales del Imperio español; d) la relación entre la Iglesia y el Estado en este periodo eludió la confrontación, pero sí fue de fuerte contraste; e) las ideas liberales plasmadas en la Constitución de Estados Unidos y el papel de Francia ocasionaron la reivindicación de derechos y la exigencia del autogobierno; f) la ciencia fundada en la naturaleza humana define la nueva relación entre las ciencias sociales y las naturales; g) se introducen ideas deístas, ateas y antirreligiosas; y h) América Latina fue incorporada al mercado mundial a partir del siglo XVI y al sistema capitalista en el siglo XIX (la explotación industrial de los recursos naturales).

---

<sup>57</sup> Cfr. REYES RUIZ, Emilio. “El pensamiento filosófico en la Ciudad de México durante la colonia: una muralla contra el tiempo”, *op. cit.* [consulta 24-11-2017].

El dramaturgo inglés Oscar Wilde (1854-1900) tiene razón cuando señala que “el único deber que tenemos con la historia es reescribirla”<sup>58</sup>. Cada época es una oportunidad de escribir la historia, donde las versiones de los vencidos y los vencedores sean reescritas con el fin de asimilar las lecciones vividas en el gozo y en el dolor. La historia de América Latina en el siglo XIX narra un periodo convulso, apasionante, sangriento y, al mismo tiempo, lleno de esperanzas. El área de nuestro interés se centrará en el saber filosófico del siglo XIX, dejando a los historiadores investigar y divulgar otros aspectos de la tragicomedia latinoamericana. No obstante nos hemos detenido en esa pléyade de nombres de siglos anteriores, la mayoría de ellos muy desconocidos, para reivindicar la presencia de una tradición filosófica en América Latina.

## 2.2 El liberalismo, el positivismo y el neoliberalismo

El movimiento independentista de América Latina se produce a finales del siglo XVIII y, de manera particular, en el siglo XIX. La independencia o la emancipación han sido mostradas exclusivamente como el resultado de las ideas ilustradas de igualdad, fraternidad y libertad o por la influencia de la independencia de Estados Unidos, que propone una federación, una constitución y los derechos jurídicos de propiedad. Sin embargo, a la luz del dato histórico, esta visión/narración es sumamente parcial. Por eso, repetimos, la necesidad de mostrar las tradiciones culturales, filosóficas y políticas de América Latina. Las causas de este proceso fueron multifactoriales, y aquí recupero lo expuesto por la filósofa e historiadora Carmen Bohórquez, quien señala que el movimiento de independencia estaba enraizado en la tradición jurídica de la segunda escolástica española llevada a América Latina y divulgada por la tradición escolástica y humanista de ese tiempo: “La filosofía política se referirá a la doctrina jurídica de la tradición castellana y a la expuesta por Francisco Suárez en articulación con los enciclopedistas, todo lo que estallará particularmente desde la expulsión de los jesuitas en 1767. Son teorías filosóficas que fueron llevadas a la práctica por los discípulos de las universidades coloniales en un contexto distinto del europeo metropolitano”<sup>59</sup>.

Cronológicamente se inicia el movimiento de independencia en Haití en 1804 y concluye con la independencia de Cuba y Puerto Rico en 1898. Juan Pablo Viscardo (SJ), con su *Carta a los españoles americanos* de 1799, plasma el primer manifiesto que apela a la conciencia de los americanos españoles (nacidos en el nuevo mundo). Es un discurso en favor de la emancipación bajo tres aspectos: oposición al poder absoluto, rechazo al monopolio comercial y crítica a la manipulación de la educación. Los humanistas y estadistas ilustrados proponen la modificación de la relación ético-política entre España y las colonias. En un primer momento pretenden salvaguardar que el rey sea el gobernante de dos reinos, el de

---

<sup>58</sup> WILDE, Oscar. “The critic as artist”, en *Intentions*, London, The Project Gutenberg, 1891, p. 14, [consulta 25-11-2017]. Disponible en: [http://rebels-library.org/files/the\\_critic\\_as\\_artist.pdf](http://rebels-library.org/files/the_critic_as_artist.pdf)

<sup>59</sup> BOHÓRQUEZ, Carmen. “Filosofía de la independencia”, en DUSSEL, Enrique, MENDIETA, Eduardo y BOHÓRQUEZ, Carmen. *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y “latino” (1300-2000)*, Ciudad de México, CREFAL/Siglo XXI Editores, 2009, p. 162.



España y el de América. Proposición que evolucionará hasta declarar la total emancipación, bajo la forma de gobierno centralista o federalista, dependiendo de los países en cuestión.

El filósofo búlgaro Tzvetan Todorov (1939-2017) acentuaba la importancia del contexto social del acontecimiento, que requiere el análisis de los antecedentes y la reflexión de las consecuencias. El literato portugués José Saramago lega una frase en su libro *Cuadernos de Lanzarote* que sintetiza la exigencia de la memoria y la responsabilidad: “Somos la memoria que tenemos y la responsabilidad que asumimos. Sin memoria no existimos y sin responsabilidad quizá no merezcamos existir”<sup>60</sup>. A la luz del contexto social del acontecimiento y la memoria responsable se puede captar la relación, la influencia y el proyecto de futuro de la filosofía, por ello, somos el pasado en un futuro que deviene, siempre y cuando se elija éticamente en el presente. Subrayamos, nuevamente, que este ha sido nuestro interés al recorrer, con brevedad, las raíces de los diferentes saberes de América Latina.

Las corrientes filosóficas que forjan el proyecto del saber filosófico latinoamericano después de la independencia, en términos generales, son el liberalismo/romanticismo americano, el krausismo, el positivismo y, de manera circunscrita, el sansimonismo, la frenología, la escuela escocesa del sentido común y el utilitarismo.

**El liberalismo/romanticismo americano** del siglo XIX es una corriente que aglutina diversos modos de entender la identidad y la historia. Se caracteriza por los siguientes elementos: la libertad humana-autonomía, la exigencia de limitar el poder del Estado, la unidad hispanoamericana (el pensamiento bolivariano), el republicanismo y la participación en el poder, el constitucionalismo que consiste en el pacto social político para la organización del Estado, el inicio por parte del Estado secular del plan de educación laica de la filosofía y la enseñanza general de las ciencias naturales, el liberalismo económico y el derecho de propiedad, la autonomía cultural y la libre expresión de la voz popular, el respeto a lo original que provoca el inicio de los nacionalismos y la nostalgia del pasado que lleva al reconocimiento de las culturas precolombinas y al romanticismo sentimental en la literatura<sup>61</sup>.

En este punto indico algunas de las consecuencias de este periodo: el liberalismo latinoamericano está vinculado al liberalismo inglés de Locke, tiene como ejes de rotación la sociedad de mercado, la tolerancia religiosa y el constitucionalismo; acontece el mestizaje entre el liberalismo y el romanticismo, y esto provoca que se centren en la libertad y en el nacionalismo; se demanda la eliminación de privilegios coloniales, pero, paradójicamente, se

---

<sup>60</sup> SARAMAGO, José. “Memoria y responsabilidad”, en *Cuadernos de Lanzarote*, 1997 [consulta 26-11-2017]. Disponible en: <http://www.calatayud.uned.es/web/actividades/puntos-interes/dossiers/01-201007-saramago.pdf>

<sup>61</sup> Cfr. POZAS, Mario. *El liberalismo hispanoamericano en el siglo XIX* [consulta 26-11-2017]. Disponible en: <http://www.uca.edu.sv/facultad/chn/c1170/El%20Liberalismo%20iberoamericano%20en%20el%20siglo%20XIX.pdf>

excluye la eliminación de los privilegios de la clase burguesa latinoamericana; y se ofrece libertad, pero sin otorgar los medios esenciales para vivir: tierra, trabajo y techo (problema ético antiguo y nuevo).

Se busca la emancipación cultural española y portuguesa, pero se imitan los modelos de Francia, Inglaterra y Estados Unidos; socialmente existe una profunda escisión entre los diferentes grupos –por un lado, el grupo que ostenta el poder (absolutismo ilustrado) y, por otro, el grupo mayoritario de empobrecidos–; aparecen las dictaduras de Argentina, Paraguay, Venezuela, Chile y México; se propone arrebatar a la Iglesia su papel cultural y educativo; se inicia la neoescolástica de influjo europeo y no solo ibérico; y se produce el choque y encuentro entre el liberalismo democrático y los movimientos populares.

Tres personajes protoliberales que influyeron son el mexicano fray Servando Teresa de Mier (OP) (federalismo moderado), el hondureño José Cecilio del Valle (economía política) y el venezolano Andrés Bello (la independencia ideológica). En efecto, los representantes más reconocidos, entre otros, de este movimiento son Juan Bautista Alberdi (liberal argentino), José Victorino Lastarria (liberalismo moderado), Francisco Bilbao (liberalismo radical), José Martí (liberal), José María Luis Mora Lamadrid (sacerdote liberal mexicano) y Esteban Echeverría (une el romanticismo y el liberalismo).

La sociedad liberal del siglo XIX era social y racialmente estratificada, con una economía débil y con falta de preparación ante los nuevos sistemas de gobierno. El chileno Francisco Bilbao propone un resumen que sintetiza el acontecer de ese periodo histórico: “Los pelucones, los conservadores, los rojos, los liberales, los demócratas, los unitarios, los federales, todos han acariciado la dictadura. Con la mejor intención, se dicen íntimamente los partidos: ‘la dictadura para hacer el bien’. Es decir: el despotismo para afianzar la libertad. ¡Terrible y lógica contradicción! El catolicismo da la corriente despótica. La república la corriente liberal. Y ambas corrientes se encuentran en la monstruosa consecuencia que se llama: ‘la dictadura para fundar la libertad’”<sup>62</sup>.

Siendo, el liberalismo/romanticismo el saber predominante en el s. XIX, sin embargo, conviene analizar la influencia de otras corrientes para pasar al saber hegemónico de la segunda mitad del s. XIX y de gran parte del si XX: el positivismo.

**El sansimonismo** es un movimiento con fines políticos que promueve reformas sociales, económicas y un cristianismo como base de la moral de la sociedad industrial. El colombiano José María Torres Caicedo (1830-1889) era representante de esta escuela. **La frenología** como pensamiento científico y filosófico derivó en el positivismo, cuyo principio es que la realidad necesita ser verificada por la experiencia. Mariano Cubí y Soler (1801-

---

<sup>62</sup> BILBAO, Francisco. *El evangelio americano*, Caracas, Biblioteca de Ayacucho, 1989, p. 244.

1875) desarrolló esta escuela en España y Cuba. **La escuela escocesa del sentido común** se opone al escepticismo y al fenomenismo. Valida el sentido común, que es equiparable a la razón, con la característica de que es mostrativo, no demostrativo. El iniciador de esta escuela en Perú, Bolivia y Chile es José Joaquín de Mora (1783-1864). **El utilitarismo** lo veremos con detalle en el apartado de la ética, baste con señalar su relación con la ilustración y el mercantilismo.

**El krausismo** se distingue por la libertad de cátedra, principio de libertad que llegará a convertirse en una premisa nacionalista y, por ende, contra el Imperio. Reconoce el valor ético del individuo y su responsabilidad social. El influjo de esta corriente se presenta en dos vertientes: la primera, a través de la filosofía del derecho, especialmente en Perú y Bolivia; y, la segunda, es la mezcla que produce el *krausopositivismo*. El krausopositivismo desemboca en un socialismo liberal en la línea de la moral y la educación. Eugenio María de Hostos y José Martí, el primero de Puerto Rico y el segundo de Cuba, son ejemplos de este movimiento<sup>63</sup>.

**El positivismo** es el sistema hegemónico de pensamiento que vino a superar el liberalismo/romanticismo americano y, en algunos casos, a continuarlo en la segunda mitad del siglo XIX y el siglo XX. En el positivismo presente en América Latina pueden distinguirse dos corrientes. La primera de origen anglo-francés, representada por Auguste Comte y Herbert Spencer (biólogo-agrario); la segunda, de raíz norteamericana, de John Stuart Mill (físico matemático-industrial).

Los elementos generales del positivismo son la supuesta neutralidad positivista; los métodos positivos de acceso a la naturaleza, que se convierten en instrumentos de las ciencias sociales (empirismo lógico, sociometría, psicometría o econometría); el paso del ontologismo a la racionalidad matemática; el pensamiento funcionalista; la filosofía positiva, que fue la herramienta que pretendía eliminar la cultura colonial a través de la educación; los conceptos de orden y progreso, que se convierten en los ideales del desarrollo; y el positivismo, que se convierte en la religión secular de la sociedad.

A continuación enumero algunas de las consecuencias de este proceso, que sigue repercutiendo en la realidad de hoy en América Latina: a) la relación que se da entre el pragmatismo y la racionalidad tecnológica se convierte en una de las más fuertes herramientas de manipulación social (separa la cosa y el valor), convirtiendo los postulados positivistas en principios de filosofía social<sup>64</sup>; b) estalla la polémica de los positivistas contra la Iglesia, la burguesía y las filosofías de la conciencia; c) el postulado del progreso

---

<sup>63</sup> Cfr. BEORLEGUI, Carlos. *Historia del pensamiento latinoamericano: una búsqueda incesante de identidad*, Bilbao, Deusto, 2010, p. 245.

<sup>64</sup> Cfr. METHOL FERRÉ, Alberto. "Ciencia y filosofía en América Latina: una aproximación histórica", *op. cit.*, p. 182.

chocaba contra los intereses de la burguesía latinoamericana porque minaba sus privilegios; d) las dictaduras nuevas defienden el progreso y el desarrollo en menoscabo de la libertad, el positivismo tenía el objetivo de crear al nuevo hombre americano, librarlo del pensamiento colonial y motivarlo en el anhelo por el progreso; e) el positivismo europeo en América Latina fue adaptado a los contextos de los países, por ello se genera un pluripositivismo latinoamericano; f) el positivismo significó el inicio de la dependencia latinoamericana de Estados Unidos, como muestra Enrique Dussel en su teoría económica; g) el mito del progreso fue la bandera del positivismo latinoamericano; h) sus representantes fueron Juan Bautista Alberdi (propone formar una filosofía americana), José Alfredo Ferreira (ensayos de ética positiva), José Ingenieros (positivista argentino) y Gabino Barreda (suprimió la metafísica en México); i) otro tipo de pensadores de este periodo fueron Melchor Ocampo (enciclopedismo), Diego Alcorta (sensualismo) y Jesús Munguía (renovó la escolástica influenciado por Jaime Balmes).

José Luis Gómez-Martínez, teórico del pensamiento latinoamericano, propone una evaluación global de lo que significó el positivismo en América Latina. Esta evaluación se deja a la consideración de los lectores: “Independientemente de la perspectiva con que nos aproximemos a la evaluación del siglo XIX hispanoamericano, debemos forzosamente concluir que en su realización práctica es la historia de un pensamiento que ha fracasado. Y fracasó porque se pretendió ser una proyección europea en un principio, y seguir los pasos del mundo anglosajón después. Las reformas, los sistemas educativos y la misma participación en el diseño educativo que se deseaba conseguir iban dirigidos únicamente a una minoría de la población. La mayoría india y en cierta medida los mestizos permanecían en sus derechos al margen del proceso social”<sup>65</sup>.

El escritor ecuatoriano Eugenio Espejo (1747-1795) revelaba que “*El bien común prefiere al particular*. Pero en la práctica nada se ve tan comúnmente que el interés del público es sacrificado por el interés del individuo”<sup>66</sup>. Es la verdad histórica del siglo XIX y también del XX. América Latina se sigue distinguiendo por ser una de las realidades más desiguales en el mundo. Llegado aquí, dirijamos nuestra atención al siglo XX.

### **2.3 Las vertientes del saber: ontológica, histórica, liberacionista e intercultural (originaria y afroamericana)**

*Una búsqueda incansable de la identidad* es el subtítulo del libro de Carlos Beorlegui que se titula *Historia del pensamiento filosófico latinoamericano*. El subtítulo es la síntesis del itinerario que conduce al siglo XX y muestra el corazón del movimiento sociocultural.

---

<sup>65</sup> GÓMEZ-MARTÍNEZ, José Luis. “Para una historia del pensamiento hispanoamericano del s. XIX”, en HEREDIA SORIANO, Antonio (ed.), *Actas del V Seminario de Historia de la Filosofía Española*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1988, p. 512.

<sup>66</sup> GIL, Francisco. *Eugenio Espejo, su humanismo y su humanitarismo* [consulta 27-11-2017]. Disponible en: [http://bvs.sld.cu/revistas/his/cua\\_89/his078901.htm](http://bvs.sld.cu/revistas/his/cua_89/his078901.htm)

Esta fase es el siglo más prolífero en el diálogo de saberes filosóficos y, al mismo tiempo, coexiste con las guerras civiles internas, los proyectos democráticos y la instauración del capitalismo-neoliberalismo como ideología del poder económico, el imperialismo de la deuda eterna (no solo externa) y el saqueo con la ayuda de las biopatientes.

El siglo XX fue forjado por el influjo de las corrientes filosóficas del neotomismo, el personalismo, el marxismo, la filosofía analítica, el idealismo alemán, la fenomenología, el existencialismo, el historicismo y la axiología. Sin embargo, distinguiremos cinco líneas del saber filosófico de impronta latinoamericana. La ontológica, que busca la identidad del *americanismo filosófico*; la histórica, que evidencia la teoría de ideas de la historia; la liberacionista; la filosofía indígena; y, por último, la filosofía afroamericana.

La **línea ontológica** reflexiona acerca de la identidad nacional y continental, con la intención de pensar la propia situación y caminar hacia una auténtica filosofía americana. Sus principales elementos articuladores serían: autores iniciales, s. XIX, son los argentinos Domingo Sarmiento, Juan Bautista Alberti y el venezolano Andrés Bello, quien propone que el proyecto político implica construir y pensar la nación desde su identidad; los movimientos nacionalistas y antioligárquicos provocaron ensayos filosóficos con carácter de interpretación de la cultura y de la identidad (la utopía política); pretende crear o descubrir la conciencia de América Latina; recobrar la memoria olvidada; la renovación de la historiografía desde las configuraciones sociales; conocer “lo propio” de cada uno/nación (el ser del mexicano, nicaragüense, jamaicano) es una forma concreta de lo humano; y el sentido filosófico requiere la verdad histórica, es un ejercicio de autenticidad.

Algunos de los representantes de esta corriente son: en **México**, José Vasconcelos Calderón, con sus obras tituladas *La raza cósmica* e *Indología: una interpretación de la cultura ibero-americana*, de 1925, donde propone la creación y el reconocimiento de la nueva humanidad, invita a trascender los conceptos de raza y nacionalidad para alcanzar una nueva civilización; Samuel Ramos, en 1934, con sus libros *El perfil del hombre* y *La cultura en México*, continúa la tarea de pensar “lo propio”, en este caso desde lo mexicano, pero tendrá repercusiones en filósofos latinoamericanos que buscan su propia identidad; Emilio Uranga (*Análisis del ser mexicano*, 1952), Edmundo O’Gorman (*La invención de América*, 1958) y Abelardo Villegas (*La filosofía de lo mexicano*, 1960); Eduardo Nicol (*El problema de la filosofía hispánica*, 1961), Francisco Larroyo (*La filosofía Iberoamericana*, 1968); en **Argentina**, Rodolfo Kusch (*La seducción de la barbarie. Análisis herético de un continente mestizo*, 1953, y *América profunda*, 1962); Alberto Caturelli (*América bifronte*, 1961), Alejandro Korn (*Filosofía argentina*, 1940), Francisco Romero (*Sobre la filosofía en Iberoamérica*, 1940), Risieri Frondizi (*¿Hay una filosofía iberoamericana?*, 1948), Victoria de Caturla Brú (*¿Cuáles son los grandes temas de la filosofía latinoamericana?*, 1958) y José Luis Romero (*Buenos Aires: historia de cuatro siglos*, 1980); en **Perú**, Antenor Orrego (*Pueblo continente*, 1937); en **Venezuela**, Ernesto Mayz Vallenilla (*El*

*problema de América*, 1959); Antonio Scocozza (*Abbiamo arato il mare: l'utopia americana di Bolivar tra política e storia*, 1990); en **Chile**, Félix Schwartzmann (*El sentimiento de lo humano en América*, de 1951); en **España**, José Luis Abellán (*Filosofía española en América*, 1967); y en **Colombia**, Rafael Gutiérrez Girardot (*La identidad hispanoamericana*, 1997) y Carlos Rojas Osorio (*Pensamiento filosófico puertorriqueño*, 2004)<sup>67</sup>.

Esta línea filosófica pretende responder a la pregunta: ¿quién soy? Por ello, la insistencia en identificar *lo propio*, lo diferente, recuperar la memoria, reescribir las narraciones, valorar la identidad desde su ser en un lugar y un tiempo biográfico. Es la tarea abierta de rastrear el sentido de la vida en un mundo global donde el ser humano se ha perdido a sí mismo. Sin embargo, existe el peligro de la obsesión por “lo propio”, provocando la incoherencia entre ser y pensar, porque buscar únicamente el origen empaña el destino. Es como esa barca que quiere zarpar hacia los océanos pero que nunca levanta el ancla. Es olvidar que la identidad es un semillero cultural complejo; como afirma María Zambrano, “la cultura es el despertar del hombre”<sup>68</sup>.

La **vertiente histórica** se infiere desde la comprensión y formulación filosófica de la historia en América Latina. La razón histórica de Ortega y Gasset se encuentra en la base de esta propuesta. El difusor del pensamiento orteguiano fue José Gaos<sup>69</sup> con su libro *El pensamiento hispanoamericano* y la cátedra de Filosofía en la Universidad Nacional Autónoma de México a partir de su destierro. Las características esenciales son: la vida es historia biográfica, se comprende la vida y se capta su sentido a través de la historia, se asume la plena conciencia de la responsabilidad y la circunstancia se convierte en interpelación filosófica.

El continuador de esta línea de pensamiento es el filósofo mexicano Leopoldo Zea, discípulo de Gaos, que desarrolla su reflexión acerca de la historia de las ideas a través de sus obras: *El positivismo en México* (1943), *América en la historia* (1957), *El pensamiento latinoamericano* (1965), *Dialéctica de la consciencia americana* (1976) y *Filosofía de la historia americana* (1978). A partir de la aportación de Zea surgieron otros continuadores en Latinoamérica: Arturo Ardao (*Historia y evolución de las ideas filosóficas en América*

---

<sup>67</sup> Cfr. HURTADO, Guillermo. *Balance y perspectivas de la filosofía latinoamericana*, Ciudad de México, UNAM [consulta 28-11-2017]. Disponible en: [http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:Endoxa-1999751B992D-6F4B-0303-B762-FEEC2F22429C&dsID=balance\\_perspectivas.pdf](http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:Endoxa-1999751B992D-6F4B-0303-B762-FEEC2F22429C&dsID=balance_perspectivas.pdf)

<sup>68</sup> LÓPEZ GONZÁLEZ, Esteban. “María Zambrano, pensamiento y poesía”, *Pensamiento y cultura* [consulta 29-11-2017]. Disponible en: <https://estebanlopezgonzalez.com/2016/05/10/maria-zambrano-pensamiento-y-poesia/>

<sup>69</sup> Gaos acuñó el término *transterrado* para referirse a un grupo de filósofos españoles que emigraron a América Latina a causa de la derrota de la República en España en 1939. El término implica la continuidad lingüística y cultural. En el caso de México son reconocidos por su aportación a la máxima casa de estudios de México, la UNAM, y por su contribución a la cultura en general.



Latina, 1979) y Yamandú Acosta (*Pensamiento uruguayo. Estudios latinoamericanos de historia de las ideas y filosofía de la práctica*, 2010), en **Uruguay**; Francisco Miró Quesada (*Despertar y proyecto del filosofar latinoamericano*, 1974, y *Proyecto y realización del filosofar latinoamericano*, 1981) y David Sobrevilla (*Repensando la tradición de nuestra América. Estudios sobre la filosofía en América Latina*, 1999), en **Perú**; Arturo Andrés Roig (*Teoría y crítica del pensamiento latinoamericano*, 1981, y *Rostro y filosofía de América Latina* en 1994), Horacio Cerutti Guldberg (*Hacia una metodología de las historia de las ideas [filosóficas] en América Latina*, 1986, y *Filosofar desde nuestra América*, 2000) y Hugo Biagini (*Lucha de ideas en Nuestramérica*, 2000), en **Argentina**<sup>70</sup>; João Cruz Costa (*Contribuição à história das ideias no Brasil. O desenvolvimento da filosofia no Brasil e a evolução histórica nacional*, 1956), en **Brasil**; Pablo Guadarrama González (*Valoraciones sobre el pensamiento filosófico cubano y latinoamericano*, 1986), en **Cuba**; Mario Magallón Anaya (*Filosofía, tradición, cultura y modernidad desde América Latina*, 2008), en **México**; y Javier Sasso (*La filosofía latinoamericana y las construcciones de su historia*, 1998), en **Venezuela**<sup>71</sup>.

Hablar de la historia es narrar la vida, desvelar el relato de los vencidos, abrir las heridas nunca sanadas, quitar las máscaras para ver el rostro, levantar al caído/postrado para mirarlo de frente. Es reescribir el pasado para cimentar el futuro, rescatar la dimensión moral de hacerse cargo del otro, defender la libertad frente a las estrategias totalitarias del poder. La historia es la profecía de la razón vital, si se compromete a rescatar el pasado para salvar el futuro. El escritor panameño Enrique Jaramillo Levi en su libro *Recuperar la voz* sintetiza poéticamente esta empresa: “Recuperar la voz. Y desde su eco desplegar / una y otra vez / mi verdad / que tal vez alguien comparta. Salvarla, en fin, del naufragio / de los atardeceres de la memoria, / de la anquilosada fiebre / de los cuerpos amándose en el espejo, / de la neblina necia / de mis muchas fugas y engranajes, / de la siempre triste noche de mis extravíos / con sus siluetas y clamores / que al madurar / caen rotundas de las ramas / de mis sueños / sin que apenas se note”<sup>72</sup>.

**La vena liberacionista** argumenta las potencialidades de la libertad política, social, económica y cultural de las víctimas del continente. El contexto histórico de América Latina provocó la teoría económica de la dependencia, la pedagogía del oprimido, la teología de la liberación, la literatura antisistema y la filosofía de la liberación. El eje central indiscutible es la libertad.

---

<sup>70</sup> Cfr. CARRERAS, Fernán Gustavo. *Historia del pensamiento filosófico argentino y latinoamericano*, Universidad de Tucumán, 2010 [consulta 29-11-2017]. Disponible en: [http://filo.unt.edu.ar/programas/wp-content/uploads/sites/64/2014/10/fil\\_histo\\_pensa\\_argentino\\_latinoam\\_10.pdf](http://filo.unt.edu.ar/programas/wp-content/uploads/sites/64/2014/10/fil_histo_pensa_argentino_latinoam_10.pdf)

<sup>71</sup> Cfr. CERUTTI GULDBERG, Horacio. “Historia de las ideas filosóficas latinoamericanas”, *Revista de Hispanismo Filosófico*, n.º 6, 2001 [consulta 30-11-2017]. Disponible en: [http://www.cecies.org/imagenes/edicion\\_242.pdf](http://www.cecies.org/imagenes/edicion_242.pdf)

<sup>72</sup> JARAMILLO LEVI, Enrique. “Recuperar la voz”, en *Poemas de amor y de amistad* [consulta 30-11-2017]. Disponible en: <https://poemasamoryamistad.com/enrique-jaramillo-levi>

Las características fundamentales de la corriente de la liberación son: superar la relación dialéctica de opresión-liberación a partir de la alteridad y de la trascendencia ética/histórica de la víctima; la conciencia de que la dependencia destruye la libertad, es un enfoque social, histórico, estructural, ético y político; el método es la praxis liberadora que utiliza las aportaciones de las ciencias sociales a partir de la integralidad de la dignidad humana; parte del análisis hermenéutico ético-antropológico de la realidad histórica que conduce a la relectura de los problemas filosóficos a la luz de la óptica de las víctimas; y la libertad como camino y fin de la filosofía. Los filósofos que influyeron en este desarrollo son Emmanuel Lévinas, Salazar Bondy, Leopoldo Zea, Gustavo Gutiérrez y los escritores de la utopía de la liberación<sup>73</sup>.

Carlos Beorlegui indica cinco corrientes de la filosofía de la liberación en América Latina y el Caribe: la “ontológica”, representada por Mario Casalla, Rodolfo Kusch; la “analéctica”, propuesta por Juan Carlos Scannone; la “historicista”, defendida por Arturo Andrés Roig y Leopoldo Zea; la “problematizadora”, argumentada por Horacio Cerutti Guldberg; la “filosófico-teológica”, elaborada por Franz Josef Hinkelammert; y la de “liberación”, por Enrique Dussel e Ignacio Ellacuría<sup>74</sup>.

Algunos de los abanderados de la filosofía de la liberación son Enrique Dussel (*Filosofía de la liberación*, 1973), en **Argentina/México**; Carlos Cullen (*Reflexiones desde nuestra América*, 2017), Julio de Zan (*Hacia una filosofía de la liberación latinoamericana*, 1973), Daniel Guillot (*Liberación latinoamericana y Emmanuel Lévinas*, 1975) y Osvaldo Ardiles (*Cultura popular y filosofía de la liberación*, 1975), en **Argentina**; Hugo Assmann (*Teología desde la praxis de la liberación*, 1973), en **Brasil**; Jaime Rubio Angulo (*Hacia una hermenéutica de nuestra conciencia histórica*, 2015), en **Colombia**; Franz Josef Hinkelammert (*El grito del sujeto*, 1998), en **Costa Rica**; y Juan José Bautista (*Que significa pensar desde América Latina*, 2014), en **Bolivia**<sup>75</sup>.

La búsqueda de la libertad en el contexto latinoamericano es la reivindicación de los principios republicanos donde la libertad fue convertida, paradójicamente, en ideología de dominio por olvido de la fraternidad y la igualdad: fraternidad convertida en hostilidad y la igualdad en exclusión por parte de los amos de turno y de la indolencia de los ciudadanos. La libertad exige que la filosofía razone, la cultura signifique e inspire y la política sea el fruto de

---

<sup>73</sup> Cfr. SCANNONE, Juan Carlos. “La filosofía de la liberación: historia, características, vigencia actual”, *Teología y Vida*, vol. 50, n.º 1-2, Santiago de Chile, 2009 [consulta 30-11-2017].

Disponible en: [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0049-34492009000100006](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0049-34492009000100006)

<sup>74</sup> Cfr. BEORLEGUI, Carlos. *Historia del pensamiento latinoamericano: una búsqueda incesante de identidad*, op. cit., pp. 695-791.

<sup>75</sup> Cfr. CABALUZ-DUCASSE, Jorge Fabián. “Pedagogías críticas latinoamericanas y filosofía de la liberación: potencialidades de un diálogo teórico-político”, *Educación y Educadores*, vol. 19, n.º 1, Santiago de Chile, 2016 [consulta 30-11-2017].

Disponible en: [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0123-12942016000100004](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-12942016000100004)



la relación ética plasmada en el derecho; en definitiva, que la libertad evite convertirse en una estatua. *La verdad los hará libres* (Jn 8, 31 y ss.), o en palabras del dramaturgo noruego Henrik Ibsen (1821-1906): “Las verdaderas columnas de la sociedad son la verdad y la libertad”<sup>76</sup>.

Las aportaciones precedentes son signos claros de un saber que continúa formulándose las preguntas radicales de la filosofía. El trayecto en cada país es distinto, sin embargo, el futuro es prometedor. A continuación señalaré la actualidad de dos vertientes, por desgracia poco estudiada, pero con grandes posibilidades de provocar reflexiones críticas y profundas: el saber filosófico indígena y el afroamericano.

**La corriente de los pueblos originarios.** En 2010 se calculaba que la población indígena en América Latina era de 45 millones, por este motivo representa un hecho innegable: los pueblos originarios están presentes y actúan en América. El movimiento indigenista se inicia de manera activa en el siglo XIX con las acciones de recuperación de la conciencia indígena en América Latina. El interés histórico en lo referente a las culturas indígenas fue impulsado por los pensadores positivistas que hicieron de las ciencias sociales instrumentos de emancipación cultural. Sin duda, el problema de la dignidad y de la tierra siguen siendo la razón de lucha y defensa de las reivindicaciones indígenas.

El humanismo, el romanticismo, las ideas ilustradas y el pensamiento emancipador, en un primer momento, y, después, el marxismo y la filosofía de la liberación provocan el resurgimiento del indígena protagonista de su historia en el siglo XX. Se inicia el tránsito de revalorización de las culturas originarias como fuentes de la identidad nacional. Esto es testimoniado por las aportaciones de Manuel González Prada (1844-1918), defensor, activista e impulsor de la educación para los indígenas, y por Víctor Raúl Haya de la Torre (1895-1979), que proponían la necesidad de una nueva organización política con fuera suficiente para enfrentar la ideología imperialista.

Los elementos generales de la reflexión indígena son: la exigencia de abolir la discriminación por condición de raza y la de una nueva relectura de la historia colonial dando voz a la versión histórica de los vencidos; convertir al indígena en el actor protagonista de los cambios sociales que tienen como fin erradicar la explotación; la defensa de los derechos indígenas ante propuestas teórico-políticas de asimilación, aculturación, segregación e incorporación; el respeto a los usos y costumbres como modo de autodeterminación y gobierno; y la lucha por la tierra como contienda por el hogar (Revolución mexicana)<sup>77</sup>.

---

<sup>76</sup> LILIANA. “El natalicio del gran Henrik Ibsen”, *Ser y Sociedad* [consulta 30-11-2017]. Disponible en: <http://serysociedad.com.ar/2012/2013/03/el-natalicio-del-gran-henrik-ibsen/>

<sup>77</sup> Cfr. BEORLEGUI, Carlos. *Historia del pensamiento latinoamericano: una búsqueda incesante de identidad*, op. cit., pp. 407-409.

El resultado es analizado en tres momentos del siglo XX: el movimiento indigenista (*cfr.* párrafos anteriores), el indigenismo etnicista y, por último, el autonómico. El indigenismo etnicista surge con fuerza en la segunda mitad del siglo XX con los siguientes planteamientos: oposición entre *mundo occidental* y *mundo indígena*, la única cultura auténtica es la indígena; la defensa de que *la esencia india es inmutable* y, por último, señala que la solución se encuentra en el proyecto político indígena “propio”<sup>78</sup>.

La vertiente autonómica reivindica la autonomía como proyecto nacional a partir de las dimensiones políticas, socioeconómicas y socioculturales. Y el ejercicio del derecho a autodeterminarse y a ser respetados/reconocidos en la diferencia de sociedades plurales en el marco de la integración. Los presupuestos centrales de la reflexión son: el sentido de nación (unidad y diversidad), el reconocimiento de que son grupos dinámicos y de ninguna manera estáticos (espacio y tiempo), la eliminación del colonialismo interno y externo (dominación y explotación) y la promoción de la libertad y el diseño de un orden político legítimo que garantice autonomía y responsabilidad (sin olvidar que la propuesta de la soberanía popular fue formulada por Francisco Suárez SJ)<sup>79</sup>.

Las consecuencias de los anteriores planteamientos son la revisión de los conceptos de nación, justicia y constituciones (casi todas fueron escritas en el siglo XIX), la autonomía como principio relacional que garantiza formas de gobierno comunitario, la consideración de la unidad y de la diversidad del multiculturalismo como realidad cultural, la pretensión de evitar que las demandas legítimas y ancestrales se conviertan en banderas del populismo, la reclamación de un autogobierno local y la garantía de representación en órganos federales en los parlamentos, el derecho a un territorio ante el constante despojo provocado por intereses, generalmente económicos, nacionales o extranjeros (deuda ancestral), el reconocimiento de los valores socioculturales de los pueblos indígenas y la administración de los recursos pecuniarios locales y los fondos federales<sup>80</sup>.

El proverbio del pueblo originario *Cree* de Canadá representa el pensamiento de los más de 45 millones de indígenas del continente americano: “Solo después de que el último árbol haya sido cortado, solo después de que el último río haya sido envenenado, solo después de que el último pez haya sido pescado, solo entonces descubrirás que el dinero no se puede comer”<sup>81</sup>. La centenaria resistencia de los pueblos originarios los ha llevado a manifestar que el silencio de ninguna manera es ya una opción, y reclaman su lugar en la historia ante cualquier tipo de totalidad.

---

<sup>78</sup> *Cfr.* DÍAZ POLANCO, Héctor. “El indigenismo: de la integración a la autónoma”, en DUSSEL, Enrique, MENDIETA, Eduardo y BOHÓRQUEZ, Carmen. *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y “latino” (1300-2000)*, *op. cit.*, pp. 655-656.

<sup>79</sup> *Ibid.*, p. 657.

<sup>80</sup> *Ibid.*, p. 658.

<sup>81</sup> ANÓNIMO. “Proverbio *cree*”, *Frase de Hoy* [consulta 01-12-2017]. Disponible en: <http://www.frasedehoy.com/autor/1159/indios-cree>

**La línea afroamericana** se distingue en dos vertientes: la afrolatina (española, portuguesa y francesa) y la afroinglesa. El poeta y político martiniqués Aimé Fernand David Césaire, ideólogo del concepto de negritud, apunta la dirección de nuestra reflexión: “Una civilización que se muestra incapaz de resolver los problemas que suscita su funcionamiento es una civilización decadente. Una civilización que escoge cerrar los ojos ante sus problemas más cruciales es una civilización herida. Una civilización que le hace trampas a sus principios es una civilización moribunda”<sup>82</sup>.

La reflexión filosófica afroamericana en el siglo XIX carecía de ser una tarea en sí misma, era la exigencia de responder de manera práctica a situaciones que tenían que ver con el derecho, la moral o la sociedad en un sentido emancipatorio (Horacio María de Hostos y Emeterio Betances, de Puerto Rico; José Martí, de Cuba, Américo Lugo, de República Dominicana; o Anténor Firmin, de Haití). La Revolución haitiana es el resumen del derrotero de independencia del siglo XVIII y el surgimiento de un nuevo modo de ser nación (se convierte en la flama que enciende la mecha de los movimientos independentistas en toda América Latina). Esta postura es encarnada por el líder revolucionario haitiano Toussaint Louverture (1743-1805), quien estaba influenciado por la obra antiesclavista del abate Guillaume-Thomas Raynal (1713-1796), titulada *Historia filosófica y política de los establecimientos y del comercio de los europeos en las dos Indias*.

El ensayista y poeta haitiano René Depestre emplea el concepto *negritud* para señalar que el hombre de piel negra toma conciencia de su herencia africana. Se construye una contracultura en la cual ser, sentir y pensar sean instrumentos de defensa contra la cultura injusta. Las problemáticas del siglo XIX eran la identidad sociocultural, el construir el Estado nacional, la conciencia crítica frente al expansionismo de Estados Unidos y la utopía de la integración antillana y continental: “Basta recordar que en estas tierras, tan alejadas de Dios, empezaron a darse fenómenos significativos para la historia de América como fueron la conquista, la colonización, la encomienda, el racismo, la esclavitud, el dominio imperialista, la ocupación de los marines, y otros como la independencia, la república y el socialismo”<sup>83</sup>. Es necesario reivindicar el papel de la contribución que han hecho las islas del Caribe en la historia de los países americanos.

La aportación filosófica afroamericana en el siglo XX se inicia con el deseo de superar el positivismo, proyecto que enarbolan Enrique José Varona, Pedro Henríquez Ureña, Nemesio Canales, Alejo Carpentier y Nicolás Guillen. En términos generales es una postura abierta al pensamiento europeo y de Estados Unidos. Para nuestro propósito solo resalto la

---

<sup>82</sup> AIMÉ, Césaire. “Discurso sobre el colonialismo”, en NDLOVU-GATSHENI, Sabelo. *Empire, global coloniality and African subjectivity*, Nueva York, Berghahn Books, 2013, p. VII.

<sup>83</sup> PIERRE-CHARLES, Gérard. *El pensamiento sociopolítico moderno en el Caribe*, Ciudad de México, UNAM, 1985, p. 8.

línea historicista y la literatura afro que siguen rescatando el rostro oculto y oprimido del afrodescendiente. El ensayo de Cyril Lionel Robert James (1901-1989), de Trinidad y Tobago, titulado *Every cook can govern*, resume el pensamiento afro, el sueño de una sociedad de igualdad donde la autonomía de cada ciudadano sea una posible realidad. Y de igual manera, la filósofa jamaicana Sylvia Winter pugna por una episteme postoccidental que impulse el pensamiento del Caribe<sup>84</sup>.

En el continente de América hay un promedio de 200 millones de afroamericanos. Por ello, la Asamblea General de la ONU proclamó de 2015 a 2024 el Decenio Internacional para los Afrodescendientes (resolución 68/237) bajo tres ejes centrales: el reconocimiento, la justicia y el desarrollo. Los objetivos centrales reflejan el estado de la cuestión y el proyecto de futuro del saber afroamericano: “Promover el respeto, la protección y la realización de todos los derechos humanos y libertades fundamentales de los afrodescendientes, como se reconoce en la *Declaración Universal de Derechos Humanos*; promover un mayor conocimiento y respeto de la diversidad de la herencia y la cultura de los afrodescendientes y de su contribución al desarrollo de las sociedades; aprobar y fortalecer marcos jurídicos nacionales, regionales e internacionales de conformidad con la *Declaración y el Programa de Acción de Durban* y la *Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial*, y asegurar su aplicación plena y efectiva”<sup>85</sup>.

El caminar del pueblo afroamericano se ha caracterizado por la constante lucha de la defensa de su propia dignidad, la ruptura de estereotipos, de búsqueda de equidad y justicia, de destruir el círculo de exclusión y de recuperar la memoria histórica. La activista y filósofa afrobrasileña Makota Valdina (1943-2019) lo verbalizaba exclamando en nombre de los afrodescendientes: “No soy descendiente de esclavos. Yo desciendo de seres humanos que fueron esclavizados”<sup>86</sup>.

El siglo XX ha sido el periodo más prolífico en el surgimiento de filósofos y, por supuesto, de corrientes filosóficas. Teniendo presente el siglo pasado y, con vistas al siglo XXI, señalo algunas líneas filosóficas vigentes en la actualidad: la fenomenología, la filosofía existencial, la filosofía neotomista (fe y razón), la filosofía de las ciencias, la filosofía analítica, la filosofía marxista, la filosofía intercultural, la filosofía feminista, la bioética, la filosofía ecológica, la filosofía del derecho, la filosofía de la historia, la filosofía

---

<sup>84</sup> Cfr. PAGET, Henry. “Blyden y Firmin. La filosofía afrocaribeña inglesa”, en DUSSEL, Enrique, MENDIETA, Eduardo y BOHÓRQUEZ, Carmen. *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y “latino” (1300-2000)*, op. cit., pp. 492-494.

<sup>85</sup> ONU. *Decenio Internacional para los Afrodescendientes* [consulta 03-12-2017]. Disponible en: <http://www.un.org/es/events/africandescentdecade/plan-action.shtml>

<sup>86</sup> REDACCIÓN. “Makota Valdina”, *Amosecos Afro* [consulta 03-12-2017]. Disponible en: <http://asomecosafro.com.co/makota-valdina-no-soy-descendiente-de-esclavos-yo-desciendo-de-seres-humanos-que-fueron-esclavizados/>

de la religión, la filosofía de la economía, la filosofía de la pedagogía, la filosofía hermenéutica, la filosofía política y la ética ambiental.

Hasta el momento hemos constatado que el saber filosófico del *logos* griego ha estado presente desde el siglo XVI en América Latina. Son evidentes la diversidad de corrientes y el surgimiento de un número creciente de filósofos, y se le gana terreno al grupo de humanistas que están en la tarea vocacional de la verdad. Disertar sobre América Latina es razonar en lo tocante a la ética y la política, por ello extraeremos algunas conclusiones en el siguiente apartado.

## 2.4 Recapitulación: la filosofía y la ética caminan de la mano en América Latina

El *locus enuntiationis et narrationis* es condición de posibilidad de la reflexión ética y política. El lugar narrativo y de expresión es el marco espacial y temporal que faculta las preguntas ¿quién?, ¿qué?, ¿cuándo?, ¿cómo?, ¿dónde? y, por supuesto, la búsqueda de las respuestas. El *locus* es América Latina, que está llamada a encontrar caminos para sus aventuras, respuestas a sus preguntas, esperanza en su existencia y sentido a sus inquietudes. América Latina evita renunciar al diálogo de saberes, porque en sus venas corre sangre poliétnica y se viste de ropajes interculturales.

El recorrido histórico emprendido parte del periodo precolombino hasta el siglo XX, ese es el pasado de América Latina. El filósofo José Ortega y Gasset formula una válida advertencia: “Es el porvenir el que debe imperar sobre el pretérito, y de él recibimos la orden para nuestra conducta frente a cuanto fue”<sup>87</sup>. Sin embargo, para disfrutar de los frutos de un árbol se necesita que ese árbol esté sostenido por sus raíces. La mirada hacia el pretérito tiene la única finalidad de construir un porvenir con sentido, el cual se decide en el presente: ¿qué herencia les dejamos a las generaciones futuras?

El proyecto es una mirada que parte de la razón teórico-práctica de la ética y la filosofía política. Por tanto, a continuación se enuncian una serie de elementos que tienen en cuenta el pasado, pero abiertos a construir el futuro desde el hoy de la historia:

1. **¿Quién soy?** Es la pregunta metafísica/antropológica radical con consecuencias éticas. En la literatura náhuatl, en 1400 se encuentra el poema del rey sabio Nezahualcóyotl que lleva por título “Ponte de pie”, que infiere la exigencia de responder a la pregunta existencial. Es la cuestión que se repite a lo largo de la historia desde el siglo XVI hasta nuestros días: ¿quién es el indio?, ¿quién es el negro?, ¿quién es el mexicano, el surinamés, el guayanés...? Siempre ha sido una pregunta de difícil respuesta marcada por el desarraigo; basta preguntar a los hijos de emigrantes mexicanos radicados en Estados Unidos, a los ciudadanos de Belice

---

<sup>87</sup> ORTEGA Y GASSET, José. *La rebelión de las masas*, Santiago de Chile, Editorial Andrés Bello, 1996, p. 116.

o de Puerto Rico, a los quebequeses, a los pueblos indígenas y a los afroamericanos. El problema es la identidad del individuo y, por ende, de la nación. ¿Cuáles son las preguntas irrenunciables para los hombres y mujeres de nuestro tiempo?

2. **¿Hacia dónde vamos?** Venimos de un pasado lleno de historia, música y esperanza, pero también marcado por la explotación, la injusticia y la discriminación. Existen en términos propositivos tres áreas que requieren reflexión y acción: la justicia/equidad como camino de la paz que encara el mal radical/la de la inexistencia; el sistema de gobierno (la democracia está sentada en el banquillo de los acusados); y el multiculturalismo (unidad y diversidad).
3. **¿Qué es el bien y lo justo?** La filosofía política pretende llegar a la sociedad justa, valorando el surgimiento de la sociedad civil, pero se está entremedio de la crisis del sistema democrático. El reto es “recuperar la capacidad de decisión y participación del ciudadano y la sociedad civil; es decir, [...] la necesidad de construir la política desde la sociedad y, además, volver al ciudadano un sujeto que encarna y alrededor del cual convergen los principios fundamentales de la democracia”<sup>88</sup>. ¿Son el bien y lo justo motores de la organización social?
4. **¿Cómo nos gobernamos?** En la base de esta pregunta se encuentra el problema del poder y la organización política de la sociedad. América Latina ha sido imperio, monarquía, colonia, protectorado, dictadura, democracia, república, anarquía, populismos, caudillismos y partidocracia. Se constata que la democracia como sistema está en crisis: los principios republicanos han sido desvirtuados, la justicia subyugada por la impunidad y la representación parlamentaria parece defender exclusivamente intereses económicos e ideológicos.
5. **¿Cómo nos reconocemos y relacionamos?** Es inviable negar el carácter multicultural histórico del continente americano. En la actualidad, la movilidad de emigrantes es un fenómeno imparable a lo ancho y largo del continente (México, Venezuela, Haití). La historia está escrita con páginas trágicas de muerte y destrucción de unos contra otros. Reconocerse y relacionarse son tareas inacabadas, así que en el pasado, al igual que en el presente, un número creciente de personas carecen de igualdad jurídica y cultural; la exclusión sigue reinando, por lo que aún perduran venas de racismo, superioridad, clasismo, desprecio y negación del otro.
6. **¿Cuál es nuestra cultura?** Es patente la necesidad de una teoría de la cultura que permita el sentido de la historia biográfica. Implica la diana de aclarar equívocos, desmitificar relatos, evidenciar las relaciones de poder, individuar el sentido y el significado de los principios, identificar los bienes/valores y reivindicar la centralidad de la persona cultural. Hablar de cultura es hablar de la vida humana, como lo propone el filósofo cubano Raúl Fornet-Betancourt. El horizonte

---

<sup>88</sup> CANSINO, César. “La filosofía política”, en DUSSEL, Enrique, MENDIETA, Eduardo y BOHÓRQUEZ, Carmen. *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y “latino” (1300-2000)*, op. cit., p. 470.



intercultural pide abrir las puertas a la pluralidad de saberes narrados en el *mythos* y el *logos*.

7. **¿Cuáles son nuestros saberes?** En general, constatamos que la teoría del conocimiento está en crisis. En el contexto latinoamericano se reflexiona acerca de la distinción entre lo razonable y lo racional de los saberes, se pretende romper la exclusividad de la lógica científica, se anima a la actitud de apertura que posibilite apreciar la validez de las aportaciones razonables, se emprende el itinerario de la *deconstrucción* de lo asumido como verdadero cuando solo es instrumental, el saber ambiental evita la embriaguez del antropocentrismo, se indica la necesidad de la resignificación conceptual y, por último, la tarea inacabada de reescribir la historia del símbolo y del logos.
8. **¿Cómo son nuestras relaciones económicas?** El positivismo y el capitalismo industrial en los siglos XVIII y XIX centraron su lucha en el concepto de **progreso**. En la segunda mitad del siglo XX acontece la mutación del concepto de progreso en el de **desarrollo**. Las consecuencias ecológicas son malsanas, justificadas por un narcotizante sueño llamado desarrollo. La economía es la médula que transforma las relaciones humanas y ecológicas. Estamos tras las huellas del rey Midas, lo que toca se convierte en oro y, por tanto, lo cosifica.
9. **La ética.** En el avatar del pensamiento latinoamericano, la cuestión ética está en el centro de su camino, porque interpela medularmente las inquietudes sociopolíticas a partir del siglo XVI hasta el XXI. El filósofo Risieri Frondizi (1910-1985) resumía adecuadamente esta inquietud de la siguiente manera: “La ética no tiene tan sólo un interés académico, sino que pretende guiar la vida humana por la senda que corresponde y, si en un momento crucial no es capaz de indicarnos cuál es el camino correcto, pierde su significación básica”<sup>89</sup>. El caminar ético y político del pueblo latinoamericano ha oscilado entre la esperanza y la desilusión, pero aún busca su sentido, en el mundo globalizado por la razón mercantil.

Se abre el gran interrogante: ¿cómo fundamentar la ética después de los crímenes perpetrados contra la humanidad en el siglo XX? Si el siglo XX fue marcado por la ética, el siglo XXI lo estará por la ecología y la bioética, ¿cómo fundamentar la bioética bajo la luz que arroja el desastre ecológico y los dilemas abiertos por la ingeniería y de la inteligencia artificial? El filósofo Hans Jonas (1903-1993) invitaba a redireccionar la vida a través de los *principios de vida y responsabilidad*, que son constitutivos de la ética y la política del hombre libre amenazado por los dedos de *la mano que mece la cuna* y que pulsan la existencia con un clic. El ser humano, por vocación a la alteridad, está llamado a vencer las ideologías de turno y replantearse su sentido en la existencia respondiendo a su vocación

---

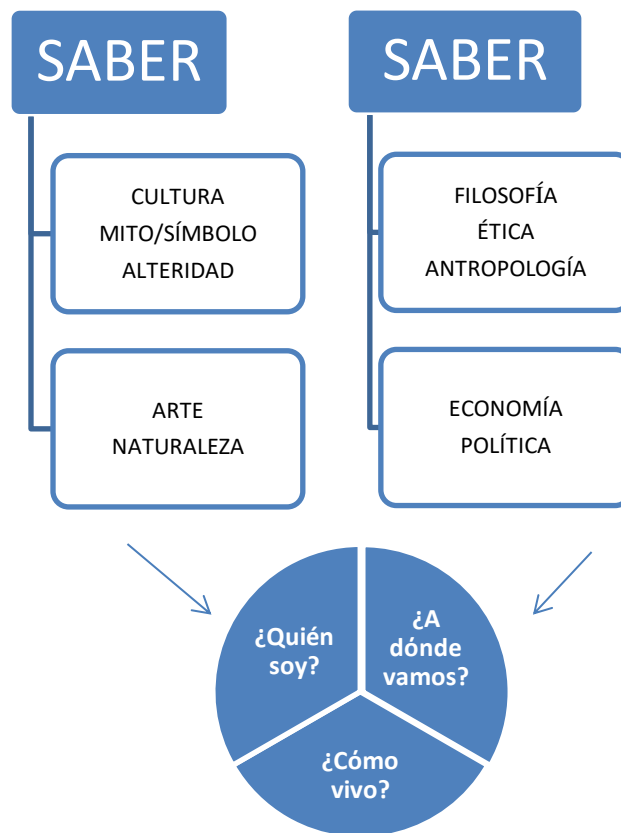
<sup>89</sup> MUÑOZ, Marisa *et al.* *Repensando el siglo XIX desde América Latina y Francia*, Buenos Aires, Colihue, 2009, p. 778.



radical: la vida, con mayor razón cuando la salvaguardia de la vida de la especie humana está en juego (una ética ambiental integral fruto del pensamiento ecológico/bioético).

El pensamiento ético siempre ha estado presente en la historia de América Latina, ha sido y es el centro de la cuestión, por tanto, es necesario individuar las éticas que han orientado el ser y el hacer de los latinoamericanos desde la década de 1970 hasta nuestros días. Esta tarea permitirá ubicar el lugar de la ética ambiental en el transcurso del saber ético en América Latina, alcanzando de esta manera uno de los objetivos de la presente tesis.

## EL SABER FILOSÓFICO



## 2.5 Escorzos del saber ético y ambiental en América Latina en los siglos XX-XXI [1970-2017]

La puerta de las corrientes éticas en América Latina se abre con la desafiante frase de Octavio Paz, premio nobel de literatura en 1990: “La libertad es indefinible; no es un concepto sino una experiencia concreta y singular, enraizada en un aquí y un ahora irrepetibles. Por ser siempre distinta y cambiante la libertad es historia. Mejor dicho, la historia es el lugar de la manifestación de la libertad”<sup>90</sup>. La libertad en la historia refleja el saber ético que sostiene el talante individual y social de los hombres, los cuales siempre están construyendo el *ethos* contextual. Las éticas son expresiones de un marco referencial más amplio, el del saber filosófico del cual proceden.

El caminar de la libertad y de la ética es historia, por ello emprendo el camino de individuar las corrientes éticas de la segunda mitad del siglo XX en América Latina. Se expondrán las líneas del saber ético y, en cada una de ellas, se plantearán las diferentes éticas de manera sintética. El propósito es obtener un panorama general del saber ético latinoamericano, asumiendo que en el saber ético del siglo XIX (hasta 1960-70), es imposible vislumbrar una ética ambiental, la cual emerge en el último medio siglo. De hecho, la ética emancipatoria de los pueblos originarios, al igual que otras, exigen replantear sus razonamientos, a la luz del problema ecológico que demanda otro tipo de relación entre los seres humanos y la naturaleza.

### 2.5.1 Éticas transversales

El guatemalteco Miguel Ángel Asturias (1899-1974), premio nobel de literatura en 1967, recuerda a la humanidad que “toda obra, cualquiera que sea, literaria, política, científica, debe estar respaldada por una conducta”<sup>91</sup>. Existen elementos éticos transversales en la historia que presentan semblanzas del modo humano de vivir y, al mismo tiempo, muestran que es un proyecto abierto al avatar del tiempo y del espacio. Se indicarán cinco corrientes que han cabalgado el tiempo de la historia ética de América Latina: la ética de los pueblos originarios, la ética “cristiana”, la ética afroamericana, la ética económica y la ética política.

**La ética de los pueblos originarios** permanece vigente en las culturas de América Latina. De hecho, existen estudios que ponen de manifiesto la relación intrínseca entre la ética y la cultura. Por ejemplo, la maya, con el principio vital, donde el cosmos es sagrado y es armónico con la naturaleza; la inca, que aporta el trinomio de la conducta social (evita ser ladrón, mentiroso y ocioso); y la náhuatl, recopilada en los *huehuetlatolli*, que son los relatos que describen la visión moral del azteca. Además, a partir de la década de 1960 se desarrollan estudios antropológicos culturales y filosóficos que han llevado al

<sup>90</sup> PAZ, Octavio. “Discurso de Jerusalén”, *Biblioteca Jurídica Virtual*, Ciudad de México, UNAM [consulta 04-12-2017]. Disponible en: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/6/2590/6.pdf>

<sup>91</sup> ISRAEL, Ricardo. *El libro de las verdades*, Santiago de Chile, RIL Editores, 2011, p. 118.

reconocimiento y valoración del saber de los pueblos originarios. Hoy existen contribuciones acerca de la filosofía quechua (Perú), mapuche (Chile), guaraní (Paraguay/Brasil) y tojolabal (México). Evitemos el riesgo de idealizar, pero sin restar valor a la historia cultural de cada pueblo. La exigencia de los pueblos originarios es expresada por el movimiento zapatista de México, que se resume en el lema “nunca más un México [América] sin nosotros”<sup>92</sup>.

Reconociendo la dificultad de sistematizar las éticas de los pueblos originarios, se enuncian algunos elementos que forman parte de su propuesta: el principio fundamental es la vida en armonía con la naturaleza; su discurso es narrativo y en él siempre está presente el sentido religioso y espiritual de la existencia, la importancia de la educación de los saberes y las técnicas para la vida, el sentido de la vida y de la muerte, la jerarquía de valores; la justicia es siempre presentada como el modo de restaurar el orden; las formas de autogobierno se basan en los “usos y costumbres”; una nítida cosmovisión del bien y el mal articulan la moral; y se es persona porque se es comunidad, lo que implica una radical exigencia de cuidar tanto la cultura como a la naturaleza. La reflexión de la ética de los pueblos originarios ha sido enriquecida por Nicolás Beauclair (*Éticas andinas y discursos de reivindicaciones indígenas: asociando tradición y alter-mundialización*, 2010; *La reciprocidad andina como aporte a la ética occidental: un ejercicio de filosofía intercultural*, 2013) y Josef Estermann (*Filosofía andina. Sabiduría indígena para un mundo nuevo*, 2006), en **Perú**; Miguel León-Portilla (*La filosofía náhuatl*, 1956), Miguel Hernández Díaz (*Filosofías de los pueblos originarios en América Latina. Maya, náhuatl y quechua-aimara*, 2013), Luis Villoro (*Los grandes momentos del indigenismo en México*, 1984) y Carlos Lenkersdorf (*La filosofía Tojolabal*, 2004), en **México**; y Bartomeu Meliá (SJ) (*La filosofía guaraní*, 2000), en **Paraguay**.

El escritor colombiano René Rebetez Cortez (1933-1999) sintetizaba la exigencia de que “una razón universal debe tener en cuenta la diversidad cultural y el valor de los orígenes. El sentido del universo marca la historia no escrita que siempre está presente en los acontecimientos de los pueblos y de los seres”<sup>93</sup>. El saber, la diversidad, el origen y el sentido son columnas vertebrales del pensamiento antropológico de los pueblos originarios, en este caso, de la historia de América Latina.

**La ética “cristiana”** se enmarca en el contexto de la religión cristiana. El cristianismo, al tener su cuna en el Medio Oriente, al confrontarse y asumir categorías filosóficas de la tradición griega, al insertarse en el Imperio romano como realidad moral y en el conjunto de los países del mundo en la actualidad, corre el riesgo de ser reducido a

---

<sup>92</sup> CANAL GEAVIDEO. “Nunca más un México sin nosotros”, *YouTube*, CNI, 1996[consulta 05-12-2017]. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=t4vbvo3b-\\_Q](https://www.youtube.com/watch?v=t4vbvo3b-_Q)

<sup>93</sup> FOLCLOR UCENTRAL. “Diversidad Cultural” [consulta 07-12-2017].

Disponible en: <https://folclorucentral.wordpress.com/2014/09/02/diversidad-cultural-de-colombia/>

una categoría denominada “Occidente”. Así, el filósofo Julián Marías (1914-2005) señalaba el error de identificar al cristianismo con una filosofía, ya que es una religión: “Ni siquiera se puede hablar con rigor de filosofía cristiana, si el adjetivo cristiana ha de definir un carácter de la filosofía; únicamente podemos llamar filosofía cristiana a la filosofía de los cristianos en cuanto tales, es decir, la que está determinada por la situación cristiana de que el filósofo parte”<sup>94</sup>. En consecuencia, es inviable hablar en sentido estricto de filosofía cristiana, se la reconoce como la religión cristiana que es expresada por los cristianos del mundo de manera ética.

Sin embargo, existen elementos éticos esenciales que comparte la corriente cristiana desde la pluridiversidad contextual: la religión es un elemento constitutivo de la vida, la visión del hombre como persona, el cual es *imago Dei*, reconoce la libertad y la responsabilidad como principios morales, la historia como *locus salvificus*, la caridad como principio ético de relación y la esperanza utópica como dinámica de transformación histórica, la convicción de que Dios es amor y creador, y la búsqueda del sentido de la vida-vocación (la existencia del hombre en el mundo)<sup>95</sup>. La síntesis del pensamiento cristiano en relación con la cuestión ambiental llega a su culmen con la encíclica *Laudato si'* del papa Francisco, que recoge el pensamiento cristiano/humanista y la tradición latinoamericana referente al ambiente. En efecto, ha sido un proceso muy largo, así lo testimonia el libro *Ecología Integral: la recepción católica del reto de la sostenibilidad: 1891 (RN) 2015 (LS)* de Jaime Tatay Nieto<sup>96</sup>.

La tradición filosófica de los cristianos en América Latina es variopinta. Algunos de los filósofos cristianos y obras, dentro de la gran diversidad de sus aportaciones en el ámbito del humanismo cristiano, son: Juan Ramón Sepich (*Misión de los pueblos hispanos*, 1947; *Existencialismo e historia*, 1949; *Introducción a la Ética*, 1952) e Ismael Quiles (SJ) (*Introducción a la filosofía*, 1954; *Filosofía de la educación personalista*, 1981; *Filosofía y vida*, 1983), en **Argentina**; Oswaldo Robles (*Fray Alonso de la Veracruz*, 1942; *Filósofos mexicanos del siglo XVI*, 1950), José Sánchez Villaseñor (SJ) (*El sistema filosófico de Vasconcelos*, 1939; *Introducción al pensamiento de Sartre*, 1950), Antonio Gómez Robledo (*Meditación sobre la justicia*, 1963; *Estudios pascalianos*, 1992), Agustín Basave (*México mestizo*, 2011), José Manuel Gallegos Rocafull (*Personas y masa*, 1944; *La doctrina del padre Francisco Suárez*, 1948; *La visión cristiana del mundo económico*, 1959), Daniel Kuri Breña (*La Filosofía del Derecho en la Antigüedad Cristiana*, 1949) y José Fuentes Mares (*Biografía de una nación: de Cortés a López Portillo*, 1982), en **México**; Víctor Andrés Belaúnde (*El pensamiento social: antología*, 1997), Mario Alzamora Valdez (*Ciencia del derecho*, 1982), Alberto Wagner de Reyna (*Ensayos en*

<sup>94</sup> MARIÁS, Julián. *Historia de la filosofía*, Madrid, Alianza Editorial, 2016, p. 123.

<sup>95</sup> Cfr. MARIÁS, Julián. *La perspectiva cristiana*, Madrid, Alianza Editorial, 2010, pp. 101-104.

<sup>96</sup> Cfr. TATAY NIETO, Jaime. *Ecología Integral: la recepción católica del reto de la sostenibilidad: 1891 (RN) 2015 (LS)*, BAC, Madrid 2018.

torno a Heidegger, 2000; *Crisis de la aldea global: ensayos de filosofía y fe cristiana*, 2000) y Antonio San Cristóbal (CMF) (historiador del arte), en **Perú**; Vicente Ferreira da Silva (*Obras completas*, 2010), Gustavo Coração (*The Discovery of the Other*, 1987; *The Discontinuities of Creation*, 1992) y Leonardo Boff (*Ecología: grito de la Tierra, grito de los pobres*, 1995; *Ética mundial*, 1993), en **Brasil**; Augusto Ángel Maya (SJ) (*La fragilidad ambiental de la cultura*, 1995; *El retorno de Ícaro: muerte y vida de la filosofía, una propuesta ambiental*, 2001; *La trama de la vida: las bases ecológicas del pensamiento ambiental*, 1992; *Desarrollo sostenible: aproximaciones conceptuales*, 1995; *El enigma de Parménides. Los laberintos de la metafísica: hacia una filosofía ambiental*, 2004), en **Colombia**<sup>97</sup>. El cristianismo es una de las claves hermenéuticas de la historia de América Latina.

El principio evangélico de *amor a Dios y al prójimo como a ti mismo* (Mt 22, 34s) es la fuente de inspiración de los valores que han forjado parte de la moral occidental, pero que coincide con la regla de oro de *tratar a los demás como quieras ser tratado* o, en palabras de San Agustín, *ama y haz lo que quieras*. Resulta pertinente recordar la vocación escatológica del cristiano en palabras de C. S. Lewis (1898-1963): “Si leemos la Historia, veremos que los cristianos que más hicieron por el mundo presente, fueron precisamente los que más se ocuparon del venidero. Es desde que los cristianos han dejado de pensar en el otro mundo, que han llegado a ser infelices en éste. Por lo que: ¡Aspiren al Cielo! Y obtendrán la tierra ‘por añadidura’: Aspiren a la tierra, y no tendrán ni lo uno, ni lo otro”<sup>98</sup>.

**La ética afroamericana** surge de la reflexión cultural y política del reconocimiento del propio valor personal, especialmente después de 1970. La identidad afroamericana es un movimiento histórico y enmarcado en los Estados nación (afrocolombianos, afromexicanos, afroecuatorianos). Los objetivos de esta propuesta son recuperar la lingüística africana (kimbundu, kikongo, yoruba o ewe-fon) con el fin de releer la conciencia histórica y su narración; la reflexión del mestizaje y la transculturación; formar la conciencia social y la autoafirmación por parte de los afrodescendientes americanos; reconocer que la igualdad jurídica pocas veces se tradujo en igualdad social, política y económica (deuda que parte desde la antigüedad); continuar la lucha por los derechos civiles, porque aparentemente es un capítulo cerrado; y enfrentar la dificultad de la organización de los afroamericanos<sup>99</sup>.

---

<sup>97</sup> Cfr. MORA, Arnoldo. “La influencia cristiana en la filosofía latinoamericana”, *Dialnet*, 2008 [consulta 08-12-2017]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3080026.pdf>

<sup>98</sup> DE SEGOVIA, José. “Mero cristianismo: la fe de Lewis”, *Entre líneas: Revista de Arte y Fe* [consulta 09-12-2017]. Disponible en: <http://mundis.es/revista/cs-lewis-parte-2>

<sup>99</sup> Cfr. BELTRÁN, Luis. “Consideraciones sobre estudios afroamericanos y africanos en Iberoamérica”, *CLACSO*, 2008 [consulta 09-12-2017].

Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/coediciones/20100823040805/24belt.pdf>

Los elementos éticos de la propuesta de la filosofía afroamericana son la pugna por el cambio del universalismo abstracto desencarnado por el de *pluriversalismo* concreto/encarnado; la exigencia de respeto de lo particular; el diálogo horizontal y la crítica descolonizadora contra cualquier propuesta unidimensional; el reconocimiento de la diversidad epistémica; el rechazo rotundo a la exclusión y la lógica del poder que mata, es un grito por la justicia social; la exigencia de ser reconocidos como la tercera raíz de la idiosincrasia latinoamericana y fuente de aportaciones culturales e históricas; visibilizar el racismo interno/externo en todas sus formas; y el acceso a la educación como instrumento para alcanzar la libertad de la opresión<sup>100</sup>. Algunos de los referentes en estudios afroamericanos son Arthur Ramos (*O negro na civilização brasileira*, 1956), Fernando Albuquerque Mourao (*O Brasil e a Africa*, 1994; *Politica africana no Brasil* 2000), Alberto da Costa e Silva (*A África explicada aos meus filios* 2012; *A África*, 2016), Flavio S. Saraiva (*A África no seculo XXI*, 2015) y José María Nunes Pereira (*África: um novo olhar*, 2010), en **Brasil**; Gonzalo Aguirre Beltrán (*La población negra en México*, 1946), en **México**; Arturo Schomburg (*The Negro Digs up His Past*, 1925), en **Puerto Rico**; Ildefonso Pereda Valdés (*Raza negra*, 1931), en **Uruguay**; Néstor Ortiz Oderigo (*Cultura africana en Río de la Plata*, 1974) y Celma Agüero Dona (*África: inventando el futuro*, 1992), en **Argentina**; y Armando Entralgo (*África*, 1974) y David González (*Cuba and Africa: Thirty Years of Solidarity*, 1991), en **Cuba**.

Por esto el poeta León-Gontram Damas (1912-1978), de Guyana Francesa, exponía la exigencia de romper la “asimilación” o la mentalidad que se convierte en complicidad/dominio y excluye a la humanidad: “Quienes rechazan un alma, / quienes se desprecian, / quienes para sí mismos y los suyos sólo tienen / vergüenza y cobardía. Quienes renuncian a una vida plena de hombres / a ser / algo más que sombra de sombras”<sup>101</sup>.

**La ética económica**<sup>102</sup> surge dentro del contexto de la filosofía de la economía a finales del siglo XX, la cual está llamada a reflexionar acerca de la dominación financiera de la deuda, la estratificación por grupos humanos de pertenencia, la desigualdad económica, la exclusión, el dominio de un pensamiento económico y el desprecio por lo que no reditúa bienes monetarios. A partir de 1970 se impone en América Latina el modelo económico neoliberal, que fomenta la depredación y la pauperización con la justificación

---

<sup>100</sup> Cfr. LAO-MONTES, Agustín. “Empoderamiento, descolonización y democracia sustantiva. Afinando principios ético-políticos para las diásporas afroamericanas”, *Revista CS*, Cali, Universidad ICESI, n.º 12, 2013 [consulta 10-12- 2017]. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/recs/n12/n12a03.pdf>

<sup>101</sup> DAMAS, León-Gontram. “Paso del poema negro” [consulta 11-12-2017]. Disponible en: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/archipelago/article/view/56015/49702>

<sup>102</sup> Los siguientes tres párrafos de la ética económica se basan en: cfr. GUTIÉRREZ, Germán. “La filosofía de la economía”, en DUSSEL, Enrique, MENDIETA, Eduardo y BOHÓRQUEZ, Carmen. *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y “latino” (1300-2000)*, op. cit., pp. 595 y ss.



de anticomunismo, promoción del desarrollo y la equidad del mercado, que exclusivamente fomentan el lucro individual y el socavamiento de la libertad.

En América Latina surgen alternativas que confrontan la globalización neoliberal y la dominación económica. La teología, la pedagogía, la ecología, la literatura y la filosofía, con una producción muy rica de libros y ensayos, analizan el neoliberalismo, lo acusan de los efectos perversos que engendra como sistema. La antropología ética conlleva repensar la vida y sus relaciones con el entorno. Se están produciendo propuestas que luchan por el principio de respeto y de solidaridad. Las víctimas son seres humanos y sus problemas exigen la interdisciplinariedad de las ciencias, la economía, la geografía, la política, la ética, y la ecología, con el fin de alcanzar un mañana sustentable y digno.

Algunos autores y obras de economistas latinoamericanos son: Raúl Prebisch (*Interpretación del proceso de desarrollo*, 1949; *Problemas teóricos y prácticos del crecimiento económico*, 1951; *Hacia una dinámica del desarrollo económico*, 1963; *Capitalismo periférico, crisis y transformación*, 1981), en **Argentina**; Octavio Rodríguez Araujo (*La teoría del subdesarrollo de la CEPAL*, 1969) y María Arcelia Gonzales Butrón (*Ética de la economía. Reflexiones y propuestas de otra economía desde América Latina* 2011), en **México**; Osvaldo Sunkel (*Capitalismo transnacional y desintegración nacional en América Latina*, 1972; *La crisis de la deuda y del desarrollo en América Latina: el fin de una ilusión*, 1987; *La dimensión ambiental en la planificación del desarrollo*, 1986; *Un siglo de historia económica de Chile: 1830-1930*, 1990), en **Chile**; Celso Monteiro Furtado (*Miro do desenvolvimento econômico*, 1974; *Teoría y política del desarrollo económico*, 1984; *El capitalismo global*, 1998), Fernando Henrique Cardoso y Enzo Faletto (*Dependencia y desarrollo en América Latina*, 1969) y Hugo Assmann (*Idolatría del mercado*, 1997), en **Brasil**; Carlos Viteri Gualinga (*La comunidad indígena y el desarrollo*, 2003; *Los caminos de la economía solidaria*, 1997), en **Ecuador**; y Eduardo Gudynas (*Ecología, economía y ética del desarrollo sostenible*, 2002; *La reconstrucción de las ciencias. Una contribución desde la ecología social*, 1992; *Ecología, mercado y desarrollo. Políticas ambientales, libre mercado y alternativas*, 1997), en **Uruguay**<sup>103</sup>.

La ética económica cuestiona la disminución de la responsabilidad social de los gobiernos y los modos de vida/consumo de las minorías con poder adquisitivo. El economista brasileño Celso Furtado escribió en 1985 el libro *La fantasía organizada*, en el que describe, en los años 1948-1957, el sentido de la indebidamente llamada ciencia económica: “La economía no es una ciencia ni una técnica, sino un campo de decisiones políticas y racionalidad práctica que se apoya en las teorías económicas pero no deduce de ellas las orientaciones prácticas, presta mucha atención a la investigación empírica y produce nuevos conceptos, categorías y variables económicas para mejorar el análisis, la

---

<sup>103</sup> *Ibid.*, pp. 595-606.



investigación y la toma de decisiones económicas”. La anterior frase trasluce la reflexión de la teoría del subdesarrollo (1948-1960) y la teoría de la dependencia económica de la década de 1970, se analizan las estructuras, el lugar del trabajo en la economía y el modo de transformar realidades sociopolíticas excluyentes. Es la hermenéutica de la historia económica en América Latina a través de claves éticas y filosóficas de Marx y Lévinas.

**La éticopolítica** es una propuesta filosófica que habla de la necesidad de considerar en el sistema sociopolítico la idea del bien y, por derivación, el bien común. La democracia y el derecho positivo de las constituciones o el método de judicializar han sido empleados para encubrir las injusticias políticas y económicas. En la historia reciente de América Latina, los acusados son los políticos que han prostituido la política y los ciudadanos que han rehuído estar a la altura de defender la dignidad de las personas porque han evitado defender los valores que sostienen su libertad.

La reflexión se encuentra entre el dilema del bien y el del poder, lo que ha derivado en la crisis actual: “Se ha pretendido justificar el poder por el solo hecho de existir, mutilándolo de todo referente moral, al elevar a categoría de norma la afirmación de que los hechos son en ellos mismos su propia moral y que lo que es debe ser”<sup>104</sup>. La voluntad ha sido suplantada por el mercado y sus leyes técnicas/mecánicas se han convertido en tentáculos de exclusión. El ser humano político se convierte en el *Homo economicus* neoliberal que es guiado por la razón instrumental bajo el principio de la mayor ganancia.

El principio ético de la libertad aspira al sentido del vivir humano, justifica la conducta moral y política. En América Latina, la impunidad y la corrupción son captadas por el imaginario colectivo como un engaño, por tanto, se promulgan leyes pero se evita cumplirlas. Los principios de igualdad, libertad y fraternidad han derivado en impunidad, libertad económica de dominio y en el fratricidio; la consecuencia es que la democracia ha sido acusada del delito de traición a la humanidad. La democracia mal entendida es el brazo ejecutor del poder de la tecnocracia.

El reto consiste en que la política gobierne la economía con conciencia ética. Algunos pensadores de filosofía política con elementos éticos son: Octavio Paz (*Sueño en libertad. Ensayos políticos*, 2001), Enrique Krauze (*Biografía del poder*, 1986), Carlos Fuentes (*La silla del águila*, 2003), Carlos Monsiváis (*No sin nosotros*, 2005), César Cansino (*Muerte y resurrección del populismo*, 2006), Sergio Zermeno (*La ciudad derrotada*, 1996) y Pablo González Casanova (*Imperialismo y liberación en América Latina*, 1983), en **México**; Mario Vargas Llosa (*La dictadura perfecta*, 1992), en **Perú**; Roberto Mangabeira Unger (*La reinención del libre comercio*, 2011), José Merquior (*O marxismo occidental*, 1987) y

---

<sup>104</sup> SERRANO CALDERA, Alejandro. “Ética y política”, *Polis. Revista de la Universidad Bolivariana*, n.º 10, Santiago de Chile, 2005 [consulta 12-12-2017]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30541017>

Helio Jaguaribe de Mattos (*Brasil: alternativas e saídas*, 2002), en **Brasil**; Néstor García Canclini (*Diferentes, desiguales y desconectados*, 2004), Ernesto Laclau (*Los fundamentos retóricos de la sociedad*, 2014) y Roberto Follari (*Teorías débiles*, 2002), en **Argentina**; Jesús Martín-Barbero (*Globalización y multiculturalidad*, 1999), en **Colombia/España**; Sergio Vuskovic Rojo (*Del stalinismo a la perestroika*, 1991), en **Chile**; y Edelberto Torres Rivas (*¿Por qué no votan los guatemaltecos?*, 2000), en **Guatemala**.

Por consiguiente, el ensayista argentino Arturo Jauretche (1901-1974) indicaba con clarividencia que “la economía moderna es dirigida. O la dirige el Estado o la dirigen los poderes económicos. Estamos en un mundo económicamente organizado por medidas políticas, y el que no organiza su economía, políticamente es una víctima”<sup>105</sup>. En efecto, en Latinoamérica hay intentos de democratizar la política, pero la economía se ha convertido en un hoyo negro que traga lo que se le avecina. Por tanto, la carencia del sentido del límite ético plasmado en la política del bien común se está pagando con la vida.

En términos generales se ha expuesto el entretrejo de las éticas transversales que forman a los pobladores de América Latina. El encuentro entre personas implica el otear vital de descubrirse una y otra vez, recrearse éticamente con el fin de garantizar la condición de humanidad. El *ethos* ha sido hilado por la aguja ética de los moradores venidos de los cuatro puntos cardinales del orbe. El mestizaje y la pluralidad cultural son el corazón que irriga el sistema sanguíneo de América Latina. Es imperativo reestructurar la relación entre la ética, la economía y la política. Por todo esto, la escritora chilena Marcela Serrano en su libro *Antigua vida mía* plasma la frase “más que a nada, le temo a la orfandad ética”. Es decir, la ausencia de la ética engendra el peligro de caminar sin sentido, de enmudecer y borrar el rostro de la alteridad y destruir las relaciones de justicia y equidad.

Avanzando en el razonamiento, en este punto hay que pasar de las éticas transversales a las éticas específicas.

### 2.5.2 Éticas analíticas

En este apartado se exponen las éticas que proceden del positivismo o empirismo lógico, por lo que nos referimos al neopositivismo, al neopragmatismo y al utilitarismo. Las éticas analíticas se ubican dentro del marco referencial de la filosofía analítica, que engloba las éticas que comparten rasgos comunes de análisis. Los fundadores y representantes son Bertrand Russell, Ludwig Wittgenstein, Karl Popper, Rudolf Carnap, John Stuart Mill, Willard van Orman Quine, Alonzo Church y Alfred Jules Ayer, entre otros.

Los elementos comunes en las éticas analíticas son: el lenguaje, el cual requiere ser estudiado porque es la manera del cómo se piensa, por eso se analizan las posibilidades del

---

<sup>105</sup> JAURETCHE, Arturo. “Jauretche y Piketty”, en *IADE*, Argentina, 1998 [consulta 13-12-2017]. Disponible en: <http://www.iade.org.ar/noticias/jauretche-y-piketty>

lenguaje; el estudio conceptual lógico, por lo que la argumentación es lógica formal; mantiene la postura escéptica a la metafísica reduciéndola a un positivismo; está vinculada con el empirismo; se sustenta en la doctrina del fisicalismo que determina que lo real es lo físico; demanda la evaluación de las ciencias y de los procedimientos técnicos; los objetivos son las investigaciones lógico-formales; y mantiene el axioma cartesiano de las ideas claras y distintas.

El positivismo en América Latina se sitúa en la segunda mitad del siglo XIX y en el siglo XX. La embriaguez del positivismo ocasionó el surgimiento de líneas filosóficas antipositivistas influenciadas por la filosofía francesa de Henri Bergson, la fenomenología de Edmund Husserl y la contribución de José Ortega y Gasset desde la razón histórica vital.

El positivismo/neopositivismo en el contexto latinoamericano sufre algunas variaciones: la posición doctrinal carece de ser tajante en la pretensión de reducir la filosofía al análisis del lenguaje; el lenguaje se asume como método de análisis científico e histórico; los temas tratados corresponden a los análisis de la realidad social, política, cultural y de la historia, planteamientos que proceden de la axiología, la antropología, la epistemología y el marxismo<sup>106</sup>.

**La ética del neopositivismo** implica los siguientes puntos: se reduce al análisis lógico-lingüístico de los conceptos; los juicios éticos son extraños a las matemáticas, por lo que lo verdadero o falso carecen de sustento, son solo intuiciones; el lenguaje moral expresa sentimientos y emociones; el criterio de significación es la verificación entre lo sensato y lo insensato (principio de la significación cognitiva de un enunciado); el análisis lingüístico demuestra el sinsentido de la metafísica; la unificación de las ciencias es posible por la vía de las proposiciones con sentido, de modo que es una prioridad del positivismo lógico; el problema de la verificabilidad de las proposiciones universales y los límites son un discurso abierto; y se continúa con el principio empírico del conocimiento de la experiencia.

Filósofos latinoamericanos neopositivistas de la primera mitad del siglo XX son: José Enrique Rodo (*Filosofía de la vida artística*, 1950), en **Uruguay**; Alejandro Octavio Deústua Escarza (*Estética aplicada*, 1932), en **Perú**; Enrique Molina Garmendia (*De lo espiritual en la vida humana*, 1947), en **Chile**; Raimundo de Fariás Brito (antipositivista, *El mundo interior*, 1914) y Newton da Costa (*O conhecimento científico*, 1999; *Science and Partial Truth: A Unitary Approach to Models and Scientific Reasoning*, 2003), en **Brasil**<sup>107</sup>.

---

<sup>106</sup> VALDÉS GARCÍA, Félix. “Panorama de la filosofía analítica en América Latina”, en VARELA, Félix (ed.). *Filosofía en América Latina*, La Habana, 1998 [consulta 13-12-2017].

Disponible en: [http://www.robertexto.com/archivo16/filos\\_anal\\_latinoa.htm](http://www.robertexto.com/archivo16/filos_anal_latinoa.htm)

<sup>107</sup> Cfr. URDÁNOZ, Teófilo. “La ética a través de la moderna filosofía analítica”, *Dialnet* [consulta 14-12-2017]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/1427662.pdf>

Y en la segunda mitad del siglo XX encontramos las propuestas de Nicolás Molina Flores (*Matemáticas y filosofía: delimitación del territorio filosófico*, 1954), en **México**; Mario Bunge (*La ciencia: su método y su filosofía*, 1959; *Economía y filosofía*, 1982; *Buscar la filosofía de las ciencias sociales*, 1999; *Ciencia, técnica y desarrollo*, 1997), Gregorio Klimovsky (*La estructura de la ciencia*, 1978; *La matemática: un misterio filosófico*, 1993; *Descubrimiento y creatividad en ciencia*, 2000; *Las desventuras del conocimiento matemático. Filosofía de la matemática: una introducción*, 2005), Eduardo Rabossi (*Ética y análisis*, 1985; *Filosofía de la mente y ciencia cognitiva*, 1995), Carlos Cossio (*La plenitud del ordenamiento jurídico*, 2005) y Alberto Coffa (*Probabilities: Reasonable or True?*, 1977), en **Argentina**; y Cecilia Hidalgo Tapia (*Leyes sociales, reglas sociales*, 1994), en **Chile**.

Cuando el análisis del lenguaje se sustenta únicamente en los principios de claridad y distinción, se corre el riesgo de amordazar la vida. Se acalla la vida mediante el engaño, la mentira, el embrujo del pensamiento-lenguaje y la imagen; por tanto, la consecuencia es que el contrato pierde su valor, la significación su contenido, la vida la narración veraz y la razón es atornillada por el instrumento. El lenguaje es incapaz de explicar suficientemente el ser, puesto que solo narrará un modo de ser en la vida, el lenguaje es saber/diálogo entendido como el entretejido de pluridiscursos y potencias. En definitiva, el positivismo se olvida de la dimensión pragmática del lenguaje. Su exclusiva atención a la sintaxis y a la significación suponen el olvido de la principal dimensión del lenguaje: la comunicación. La manipulación ha sido una constante en América Latina, por ello, el brasileño Paulo Freire (1921-1997) afirmaba con mucha clarividencia este problema que requiere agudeza de análisis: “Es que la ideología tiene que ver directamente con el encubrimiento de la verdad de los hechos, con el uso del lenguaje para ofuscar u opacar la realidad al mismo tiempo que nos vuelve miopes”<sup>108</sup>.

**La ética neopragmática** procede de la teoría del pragmatismo norteamericano de finales del siglo XIX propuesta por William James, Charles S. Peirce, John Dewey y Richard Rorty, y se distingue por la búsqueda de un pensamiento que garantice resultados prácticos/eficaces. Postulados de esta línea son: el criterio de verdad es: que sirva para la vida (eficacia); oposición a verdades absolutas, porque se renuncia a alcanzar la certeza; se suscribe a la doctrina lógica del falibilismo; rechazo a verdades trascendentales; las cosas poseen un valor neutral; el juicio de valor corresponde al resultado que provoca la acción, pero se evita evaluar a la acción en sí misma; tiene un rasgo relativista porque dependerá del fin útil que se desea alcanzar; en el plano de valores la prioridad es el consenso de la

---

<sup>108</sup> FREIRE, Paulo. *Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 2006, p. 120.

comunidad, por tanto, el criterio de orientación será lo que es mejor para la mayoría; y la eficacia es la base del movimiento político<sup>109</sup>.

Representantes de esta corriente pragmática son José Olimpo Suárez Molano (*Ludwig Wittgenstein: dos teorías diferentes y un solo filósofo verdadero*, 2001; *Richard Rorty: el neopragmatismo norteamericano*, 2005; *Relativismo epistemológico y neopragmatismo*, 2009; *El neopragmatismo rortiano y la filosofía del derecho contemporáneo*, 2014) y César Fredy Noel Pongutá Puerto (*La estética de Peirce en sus consideraciones sobre el pragmatismo*, 2014), en **Colombia**; Alejandro Serrano Caldera (*Los dilemas de la democracia*, 1995), en **Nicaragua**; y Maximiliano Figueroa Muñoz (*Filosofía y dominación masculina: aportes críticos de Enrique Dussel y Richard Rorty*, 2004), en **Chile**.

El principio de eficacia rige el pragmatismo, se está pugnando por desvincular la ciencia de la técnica, y por ende de la vida. Se tiene conocimiento de que la verdad es la que altera la conciencia, por ello es mejor educar en el hábito anquilosado del *pragma*, en lugar de discernir la *frónesis*. En palabras del pensador uruguayo Eduardo Galeano, “el imperialismo se llama ‘globalización’; las víctimas del imperialismo se llaman ‘países en vías de desarrollo’ [...]; el oportunismo se llama ‘pragmatismo’”<sup>110</sup>, que encajan en el principio de eficiencia en Latinoamérica.

**La ética utilitarista** procede de la propuesta filosófica del utilitarismo de John Stuart Mill y Jeremy Bentham, que defienden la utilidad como el principio moral que posibilita alcanzar la felicidad. Los elementos clave de estas propuestas son los siguientes: es una teoría ética teleológica, puesto que depende del resultado; defiende el bienestar social fomentando las libertades; se maximiza el placer y se minimiza el dolor físico; el resultado es la regla moral que une el placer y lo útil; existe un maridaje entre la ética utilitarista y la economía de mercado que desea resultados económicos; y la herencia de las deontologías bajo el principio de la libertad de la utilidad<sup>111</sup>.

Pensadores de esta vertiente son Aída Sofía Rivera Sotelo (*El utilitarismo de Jeremy Bentham: ¿fundamento de la teoría de León Walras?*, 2011), Ricardo Enrique Sandoval Barros (*El utilitarismo referente de la teoría rawlsiana*, 2003; *Utilitarismo clásico de la teoría política contemporánea*, 2010) y José Gajate Montes (*Historia de la filosofía 15: positivismo, utilitarismo y evolucionismo*, 1999), en **Colombia**; Ignacio Llamas Huitrón

---

<sup>109</sup> VARGAS MENDOZA, Jaime Ernesto. *Ética pragmática: lecturas para un seminario*, Oaxaca, Asociación Oaxaqueña de Psicología A.C., 2008 [consulta 15-12-2017].

Disponible en: <http://www.bioetica.org/cuadernos/bibliografia/vargas.pdf>

<sup>110</sup> SALAZAR TARAZONA, Dante. *Cómo la democracia, que es para todos, en América Latina es para pocos*, Libros en Red, 2006, p. 35.

<sup>111</sup> Cfr. MADRIGAL CALDERÓN, Johanna. “Teoría ética utilitarista y trabajo social: utilitarismo en la intervención social”, *Margen*, n.º 58, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2009 [consulta 16-12-2017]. Disponible en: <http://www.margen.org/suscri/margen58/madrigal.pdf>

(*Utilitarismo y contractualismo. Fundamentos para la evaluación de políticas públicas*, 2014), en **México**; y Martín Diego Farrell (*Utilitarismo, liberalismo y democracia*, 1997) y Cícero Araujo (*El utilitarismo y la filosofía política moderna*, 2000), en **Argentina**. La reacción antipositivista fue expresada por el filósofo uruguayo Carlos Vaz Ferreira, formado en la escuela positivista, que afirma que “el positivismo limita el conocimiento humano a la sola ciencia y prohíbe al espíritu la especulación, la meditación”<sup>112</sup>. Y por su parte, el filósofo argentino Alejandro Korn se enfrenta al positivismo recordando el principio ético de la libertad creadora.

La razón instrumental y la cosificación son dos puntos neurálgicos que están relacionados con estas corrientes y que, sin duda, seguirán siendo temas de reflexión filosófica. El periodista cubano Leonardo Padura evidencia el peligro que entrañan: “El totalitarismo es una actitud eterna de las formas de poder, que puede llegar a ser, digamos, un totalitarismo más total en determinadas sociedades y sistemas. Y la libertad individual es una condición o necesidad por la cual se lucha todos los días en todas las sociedades, incluso en las que han proclamado ser más libres y abiertas”<sup>113</sup>. La consecuencia evidente de la razón instrumental, la exigencia de la eficacia y la utilidad es la cosificación del ser humano, por lo que siempre abocara al totalitarismo.

### 2.5.3 Éticas poskantianas

En esta sección se describen las éticas poskantianas, pero inspiradas en la propuesta filosófica de Kant: la neokantiana, la existencialista, la fenomenológica, la discursiva, los derechos humanos, la justicia y la axiológica.

Las éticas formales son independientes y autónomas, por ello, dependen de la forma (carecen de relación con el contenido empírico): “En el plano ético, el deber no es algo que se le imponga desde su exterior, sino un postulado *a priori* de la razón. En este sentido, la conciencia moral es autónoma, se impone a sí misma como responsabilidad moral, como imperativo categórico. La razón aparece como la sabia y única legisladora y la historia se deja ver ya no como un designio de los dioses sino con hechura de los hombres”<sup>114</sup>. Las elecciones se fundan en la ley moral de la autonomía que busca el sentido práctico del bien que permite fundar la posibilidad de acceso a la vida humana (vida ética).

---

<sup>112</sup> DAVYT NEGRIN, Estela. “Un acercamiento a la contribución de Carlos Vaz Ferreira a la pedagogía en Uruguay en las primeras décadas del siglo XX”, *Historia de la Educación*, vol. 16, n.º 2, Buenos Aires, 2015 [consulta 17-12-2017].

Disponibile en: [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2313-92772015000200005](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2313-92772015000200005)

<sup>113</sup> PADURA, Leonardo. “El problema es imponerse al miedo”, 2014 [consulta 18-12 -2017]. Disponible en: <http://www.thecubanhistory.com/2014/02/leonardo-padura-el-problema-es-imponerse-al-miedo-fotos/>

<sup>114</sup> PIÑÓN GAYTÁN, Francisco. “El problema ético en la filosofía de Kant”, *Política y Cultura*, n.º 39, Ciudad de México, 2013 [consulta 18-12-2017].

Disponibile en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-77422013000100006](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422013000100006)



Los elementos centrales de la propuesta moral de Kant son: la dialéctica trascendental confiere certeza ideal (los modos de ser son distintos); las normas morales son principios ideales de comportamiento; la ética es el conocimiento del ideal moral; el entendimiento común sabe lo que necesita hacer (lo bueno y humano); el objeto de la ética es definir las condiciones de posibilidad de un ideal moral; el ideal moral se expresa en la acción libre y responsable; la voluntad es razón y representación de una idea (la realidad del conocimiento práctico está en la idea); el imperativo categórico, con sus diferentes formulaciones, es universal y necesario; la moralidad está en la disposición del sujeto que distingue entre fin y medio, y de ninguna manera en el acto; la máxima es el fundamento que mueve a querer y hacer una acción; la voluntad autónoma es la que garantiza que el hombre se dé su ley moral; lo moral es libertad que como idea organiza y ordena lo real; procurar la realización del ideal moral es la tarea del derecho; y la ética es la teoría del ideal moral y político<sup>115</sup>.

**La ética neokantiana** se desarrolla dentro del marco de los movimientos filosóficos alemanes que se reconocen continuadores de la obra de Kant y proponen el regreso a él, frente al positivismo y al idealismo de Hegel mediante la crítica del conocimiento. El neokantismo preparó el camino al positivismo lógico y desarrolló el aspecto social en lo ético y político. Las raíces de la tradición analítica son neokantianas. En lo que concierne a América Latina, las escuelas de Marburgo y de Baden cobran especial importancia.

La escuela de Marburgo está representada por Hermann Cohen, Paul Natorp y Ernst Cassirer, y propone: el rechazo del naturalismo; explica el hecho de la sociedad civil y su organización; algunos proponen la interpretación lógica de Kant, evitando el psicologismo o la metafísica, por ello, promueven la teoría del conocimiento; el énfasis del método trascendental; y sostiene que lo objetivo y subjetivo son dos direcciones del conocimiento, la objetivación y la subjetivación. De igual modo, la escuela de Baden está representada por Wilhelm Windelband y Heinrich Rickert, y plantean las siguientes tesis: Alois Riehl planteó la tesis de que solo el conocimiento natural tiene valor científico, en consecuencia, la realidad histórica de las ciencias sociales queda privada de justificación. Ante esta postura, la escuela de Baden propone distinguir entre las ciencias naturales “nomotéticas” y las históricas “ideográficas”; se opone al utilitarismo y al relativismo del valor en contra de Nietzsche; la conciencia que juzga a través de juicios de valor implica a la ciencia, la moral y el arte; la filosofía crítica es la responsable de determinar si hay conocimiento absoluto y necesario del valor; y la moral determina si hay querer/obrar con valor absoluto de bien y el arte señala si en el sentir hay valor absoluto de belleza<sup>116</sup>.

---

<sup>115</sup> Cfr. GARCÍA MORENTE, Manuel. *La filosofía de Kant*, Madrid, Librería General de Victoriano Suárez, 1917, pp. 232-293.

<sup>116</sup> Cfr. GRANJA CASTRO, Dulce María. “El neokantismo en México”, *Signos Filosóficos*, vol. 1, n.º 2, Ciudad de México, UAM, 1999, pp. 14-19 [consulta 19-12-2017].  
Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/343/34300201.pdf>



La propuesta neokantiana en América Latina aparece a finales del siglo XIX y principios del XX. Esta corriente influirá en la ética marxista, fenomenológica, axiológica y de la liberación. La difusión del neokantismo se debió a las divulgaciones de José Ortega y Gasset, Manuel García Morente, José Gaos y Antonio Caso (quien abrió el pensamiento alemán a la cultura mexicana). Algunos de los neokantianos son Francisco Larroyo (*La filosofía de los valores*, 1936), Eduardo García Máynez (*Los principios de la ontología formal del derecho y su expresión simbólica*, 1953), Guillermo Héctor Rodríguez (*La filosofía en México*, 1949) y Adalberto García de Mendoza (*Fenomenología: filosofía moderna. Husserl, Scheler, Heidegger*, 1933), en **México**; y Alejandro Korn (*La libertad creadora*, 1920), en **Argentina**<sup>117</sup>.

**La ética existencialista** está representada por Jean-Paul Sartre, Søren Kierkegaard, Miguel de Unamuno, Karl Jaspers, Gabriel Marcel y Martin Heidegger, y señala: la existencia es posible únicamente existiendo como cosa o persona (desear ser); la existencia humana concreta es el centro de toda la reflexión filosófica; emplea el método fenomenológico y el interés por la existencia como fenómeno concreto (la muerte, la culpa, la debilidad, la subjetividad, la libertad); la tesis central es que la existencia precede a la esencia, el hombre es un proyecto, es responsable de sí y de los otros, las acciones conllevan consecuencias; la libertad engendra angustia y desesperación; la acción es realización-existencia, el hombre llega a ser; defiende la intersubjetividad abierta a la alteridad; critica la existencia inauténtica y defiende el compromiso moral fruto de la condición humana; pretende que cada individuo le da sentido a la existencia, por lo que es impropio la existencia *a priori*; y formula que el existencialismo es humanismo, porque el hombre es legislador de sí mismo. La influencia de Sartre y Heidegger en Latinoamérica es percibida en la teología, la pedagogía, la fenomenología, las éticas y la filosofía de la liberación. El existencialismo es una de las fuentes que promueve del pensamiento alternativo: la diversidad cultural como autenticidad y el valor de la alteridad concreta<sup>118</sup>.

Los filósofos latinoamericanos con rasgos existencialistas son: Ernesto Mayz Vallenilla (*Ontología del conocimiento* 1960), en **Venezuela**; Emilio Uranga (*Análisis del ser del mexicano*, 1990), Jorge Portilla (*La fenomenología del relajo*, 1960) y Oswaldo Díaz Ruanova (*Los existencialistas mexicanos*, 1982), en **México**; Carlos Astrada (*El juego existencial*, 1933; *Para la génesis existencial de los valores*, 1943), Miguel Ángel Virasoro (*Filosofía de la existencia y antropología filosófica*, 1960), Rodolfo Kusch (*La seducción de la barbarie: análisis herético de un continente mestizo*, 1953), Ismael Quiles (SJ) (*Antropología filosófica in-sistencial*, 1959), Vicente Fatone (*Introducción al*

---

<sup>117</sup> Cfr. LUKAC DE STIER, María Liliana. “Panorama histórico de la filosofía política latinoamericana”, *Límite*, vol. 4, n.º 19, Pontificia Universidad Católica Argentina, 2009 [consulta 19-12-2017]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/836/83611433003.pdf>

<sup>118</sup> Cfr. ABBAGNANO, Nicola. *Historia de la filosofía*, tomo III, Barcelona, Montaner y Simón, 1973, p. 725.

*existencialismo*, 1953) y Marcelo Velarde Cañazares (*Existencialismo y pensamiento latinoamericano: situación y autenticidad*, 2010), en **Argentina**; y Vicente Ferreira da Silva (*Exégesis de la acción*, 1954) y Paulo Freire (*Pedagogía de la indignación*, 2010), en **Brasil**<sup>119</sup>.

**La ética discursiva** es la propuesta del filósofo alemán Jürgen Habermas, que sostiene, desde la consideración pragmática del lenguaje que el positivismo niega, que el corazón teórico de esta reflexión es la validez del enunciado o de los juicios morales por medio del análisis del discurso: la relación entre la razón comunicativa con la moral y la norma; aplica el carácter universal y necesario kantiano a la moral, con el propósito de que los juicios tengan valor universal; otorga el rasgo deontológico que busca la justicia de la norma y propone la resolución de conflictos a través de un procedimiento normativo; el acuerdo/consenso que se persigue en la acción comunicativa presupone la validez, la verdad y la corrección; la razón comunicativa analiza los paradigmas éticos desde su carácter moral universal de lo justo: 1) el utilitarismo con la razón pragmática que parte del interés; 2) las éticas que anteponen el bien, el bien común y la felicidad al individualismo; y 3) la razón moral kantiana (imparcialidad, justicia y solidaridad); el principio de universalización presupone que la norma sea aceptada sin coacción por los interesados (relación entre intención y responsabilidad); y es la fuente de la ética de la argumentación de Hans-Hermann Hoppe (ética de la propiedad privada)<sup>120</sup>.

La ética discursiva en el contexto latinoamericano de las postdictaduras, basada en la razón dialógica, fundamenta: la democracia a partir de principios plurales normativos básicos; postula la gradualidad del consenso y la posibilidad del engaño en los presupuestos de verdad democrática que conducen al autoritarismo; la voluntad de poder requiere justificación ética que desenmascare las ideologías; busca la ética de responsabilidad solidaria en la política; es una de las raíces vitales de la propuesta ética de la liberación; la centralidad de la justicia y los problemas ecológicos de la realidad histórica llaman a la solidaridad; y la exigencia de transformar la realidad sociomaterial de las personas, con el propósito de evitar la exclusión y recobrar la dignidad de la alteridad.

Algunos de los pensadores que han expresado elementos de la ética discursiva en sus propuestas filosóficas son: Ricardo Maliandi (*Hacia un concepto integral de democracia*, 1991), Julio de Zan (*La ética, los derechos y la justicia*, 2004; *Ética comunicativa y democracia*, 1991; *Ética del discurso*, 2007) y Dorando Michelini (*Eficiencia y justicia Social*, 1997), en **Argentina**; Enrique Dussel (*The Formal Thought of Jürgen Habermas*

---

<sup>119</sup> Cfr. VELARDE CAÑAZARES, Marcelo. "Existencialismo latinoamericano", *Centro de Ciencia, Educación y Sociedad/CECIES* [consulta 20-12-2017]. Disponible en: <http://www.cecies.org/articulo.asp?id=122>

<sup>120</sup> Cfr. MAGNET COLOMER, Jordi. "Los fundamentos de la ética discursiva en Habermas y Apel", *Eikasia Revista de Filosofía*, Barcelona, 2014 [consulta 21-12-2017]. Disponible en: <http://www.revistadefilosofia.org/56-05.pdf>

*from the Perspective of a Universal Material Ethics*, 2000), en **Argentina/México**; Franz Hinkelammert (*Democracia y totalitarismo*, 1978), en **Alemania/Costa Rica**; Karl Heinz Herman Lenkersdorf Schmidt (*Conceptos tojolabales de filosofía y del altermundo*, 2004), en **Alemania/México**; Miguel Andreoli (*Los límites de la ética del discurso en cuestiones de justicia*, 1993), en **Uruguay**; Ignacio Ellacuría (*Utopía y profetismo*, 1990), en **España/El Salvador**; y Adolfo Sánchez Vázquez (*Filosofía y circunstancias*, 1997), en **España/México**<sup>121</sup>.

**La ética de los derechos humanos** surge en el marco de la filosofía del derecho, la teoría del liberalismo y la ética utilitarista. Esta ética se fundamenta en los principios de autonomía y de autenticidad que garantizan a la persona la aptitud de ser él mismo y de moldear su existir. La *política es el arte de lo posible*<sup>122</sup>, por lo que es el campo de acción de los derechos. La fundamentación consensual de los derechos humanos es la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948. Las declaraciones muestran el vínculo entre la ética y la política, y su fin es salvaguardar la libertad humana frente al poder político, de suerte que “para que la ética sea un bien compartido es necesario que el valor de lo bueno y lo justo esté consagrado como derecho humano que oriente políticamente a la ciudadanía cada vez más inclusiva hacia valores de libertad y de paz convivida”<sup>123</sup>.

Las características de la ética de los derechos humanos son: la universalidad de los derechos humanos; los derechos son irrenunciables, por lo que son irreversibles y progresivos; la indivisibilidad exige el acatamiento por parte de la autoridad; los derechos son inalienables porque son inherentes a la dignidad de la persona; la inviolabilidad implica el impedimento a atentar, dañar o destruir a los seres humanos; la obligatoriedad general sea que ya estén consagrados o sean desconocidos en las leyes nacionales; y la interdependencia y complementariedad de los derechos humanos<sup>124</sup>. En América Latina, la ética de los derechos humanos está relacionada con la gobernabilidad, las relaciones de poder, las políticas de desarrollo económico, la desigualdad y la exclusión de la justicia social. El fenómeno social que transforma está invisibilizado por el orden hegemónico neoliberal: la destrucción de los ecosistemas, la política como instrumento de exclusión, el cambio de paradigma de lo público a lo privado con el argumento de la eficacia, la coacción de las patentes de los bienes intangibles y la deshumanización de la alteridad.

---

<sup>121</sup> Cfr. IBÁÑEZ, Alfonso. “La ética del discurso en América Latina”, *Espiral*, vol. V, n.º 14, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 1999 [consulta 22-12-2017].

Disponible en: <http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/pperiod/espinal/espinalpdf/Espiral14/18-47.pdf>

<sup>122</sup> Cfr. ARANGUREN, José Luis. *Ética y derechos humanos* [consulta 22-12-2017].

Disponible en: <https://www.ehu.es/documents/1736829/2030135/16+-+Etica+derechos+humanos.pdf>

<sup>123</sup> MÁRQUEZ-FERNÁNDEZ, Álvaro. “Ética y derechos humanos”, *Enl@ce*, vol. 8, n.º 1, Universidad del Zulia, Maracaibo, 2011 [consulta 23-12-2017]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/823/82317684007.pdf>

<sup>124</sup> Cfr. ONU. *Declaración Universal de los Derechos Humanos*, 1948 [consulta 23-12-2017].

Disponible en: [http://www.ohchr.org/EN/UDHR/Documents/UDHR\\_Translations/spn.pdf](http://www.ohchr.org/EN/UDHR/Documents/UDHR_Translations/spn.pdf)

Postuladores de los derechos humanos son: Álvaro B. Márquez Fernández (*Crítica a la razón productiva de la modernidad y discurso filosófico ambientalista postmoderno*, 2003; *Ética y derechos humanos*, 2011), en **Venezuela**; Antonio Carlos Wolkmer (*Direitos humanos e filosofia jurídica na América Latina*, 2004; *Pluralismo jurídico: os novos caminhos da contemporaneidade*, 2010) y Ricardo Marcelo Fonseca (*Para uma filosofia jurídica da libertação: paradigmas da filosofia da libertação e direito*, 2008), en **Brasil**; Jesús A. de la Torre Rangel (*El uso alternativo del derecho por Bartolomé de las Casas*, 1991; *El derecho que sigue naciendo del pueblo: movimientos sociales y pluralismo jurídico*, 2012) y Ariadna Estévez (*Human Rights and Free Trade in Mexico*, 2008; *Human Rights, Migration, and Social Conflict: Toward a Decolonized Global Justice*, 2012), en **México**; Eduardo Novoa Monreal (*El derecho como obstáculo al cambio social*, 1975), en **Chile**; Alejandro Serrano Caldera (*La razón crítica: filosofía, derecho, política y cultura*, 2008), en **Nicaragua**; y Juan Antonio Senent de Frutos (*Ellacuría y los derechos humanos*, 1999), en **España**<sup>125</sup>.

En conclusión, Dante Alighieri en su obra *Divina comedia* inmortaliza la cita “El don mayor que Dios en su largueza hizo al crearnos, y el que más conforme esta con su bondad, y él más lo estima, tal fue el libre albedrio; del cual a los que dio la inteligencia, fueron y son dotados solamente”<sup>126</sup>. En efecto, el poeta atribuye la capacidad autónoma a un regalo divino, pero Kant ancla la autonomía a la propia razón de la persona, por esta razón justifica la moral. Por ello, la propuesta de Kant marca un antes y un después en el pensamiento ético, por lo que las corrientes mencionadas se enmarcan en la historia del deber ser/hacer. No obstante, resulta pertinente mencionar la máxima del premio nobel de literatura, el español Jacinto Benavente (1866-1954), quien decía: “No es humano el deber que por soñar con una humanidad perfecta es inexorable con los hombres”<sup>127</sup>.

#### 2.5.4 Las éticas críticas

Parten de la reivindicación del sentido etimológico del término *crítica*, juzgar y discernir, a través de los análisis y propuestas de las éticas marxista, nietzscheana y de la liberación. En el año 1879, José Martí, en su discurso en el Liceo de Guanabacoa (Cuba), pronuncio la siguiente frase que abre la puerta a esta sección: “Crítica es el ejercicio del criterio. Destruye los ídolos falsos, pero conserva en todo su fulgor a los dioses

---

<sup>125</sup> Cfr. WOLKMER, Antonio Carlos. “La filosofía del derecho”, en DUSSEL, Enrique, MENDIETA, Eduardo y BOHÓRQUEZ, Carmen. *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y “latino” (1300-2000)*, op. cit., pp. 471- 477.

<sup>126</sup> ALIGHIERI, Dante. *La divina comedia: el paraíso*, Canto V, n.º 19s., *Antologialetteraria.xoom.it*, [consulta 23-12-2017].

Disponible en: <http://antologialetteraria.xoom.it/commedia/ppa5.htm>

<sup>127</sup> TORRES HERNÁNDEZ, Zacarías et al. *Planeación y control*, Ciudad de México, Patria, 2014, p. 73.

verdaderos”<sup>128</sup>. La crítica es la capacidad de reconocer que siempre hay algo por saber y desvelar.

**La ética marxista** procede de la teoría filosófica de Karl Marx e implica lo siguiente: ante la dialéctica del amo y el esclavo se demanda la igualdad de clases, la crítica al sistema capitalista conduce al cambio de sistema de las relaciones económicas, la ideología es la vía de dominio de la conciencia de las personas y el comunismo como teoría utópica de la sociedad. Adviene el marxismo como consecuencia de la miseria de los pobres, las relaciones económicas desiguales, la explotación y el deseo de cambio de sistema de gobierno. El marxismo en América Latina desarrolla: la crítica como método de transformación de las estructuras; la exterioridad, la exclusión y la explotación del pobre que reclama justicia; la teoría del valor y la plusvalía en defensa de la centralidad de la persona/trabajador; el poder como instrumento estructural de control; la economía mundial es un diseño de iniquidad que sustenta al capitalismo; la ideología narcotiza las conciencias, por lo que se convierte en un fetiche; la valía del cuerpo en su realidad histórica de la vida; y es inspirador de los movimientos comunistas, socialdemócratas, de las izquierdas, de la liberación, indigenistas y afroamericanos<sup>129</sup>.

Los filósofos latinoamericanos que han retomado elementos del marxismo son: Juan Carlos Mariátegui (*La defensa del marxismo*, 1934), en **Perú**; Ricardo Flores Magón (fundador del periódico *Regeneración*, que difundía ideas anarquistas, liberales, marxistas e indigenistas en 1900) y Vicente Lombardo Toledano (*Teoría y práctica del movimiento sindical mexicano*, 1974), en **México**; Luis Emilio Recabarren (*La Rusia obrera y campesina*, 1965, *Patria y patriotismo*, 1971), en **Chile**; Juan Antonio Mella (cofundador del Partido Marxista-Leninista Cubano), en **Cuba**; Aníbal Ponce (*Educación y lucha de clases*, 1936; *Humanismo burgués y humanismo proletario*, 1938), en **Argentina**; Adolfo Sánchez Vázquez (*Las ideas estéticas de Marx*, 1965; *La filosofía de la praxis*, 1967; *Estética y marxismo*, 1970; *Del socialismo científico al socialismo utópico*, 1975; *Filosofía y economía en el joven Marx*, 1982), en **España/México**; y Eduardo Vázquez (*En torno al concepto de alienación en Marx y Heidegger*, 1969) y Federico Riu (*Sartre y el marxismo*, 1965), en **Venezuela**.

**La ética de la voluntad de poder** se inspira en Nietzsche, que sostiene: la voluntad es la manifestación de la fuerza que impulsa el afán de llegar a ser más; la voluntad de poder se convirtió en deseo de vida, en lucha rebelde por la existencia; el dato de la irracionalidad del mundo, de los instintos, de aquello que se esfuma del control de la razón,

---

<sup>128</sup> MAURI ESTEVEZ, José Vladimir. *Concepción didáctica del proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba*, tesis doctoral en Ciencias Pedagógicas, Pinar del Río, Universidad de Pinar del Río, 2017, p. 3 [consulta 27-12-2017]. Disponible en: [http://rc.upr.edu.cu/bitstream/DICT/2629/1/Mauri%20\\_17.pdf](http://rc.upr.edu.cu/bitstream/DICT/2629/1/Mauri%20_17.pdf)

<sup>129</sup> Cfr. GÜTRÓN TORRES, Rafael. *La individualización y la ética de la liberación de Enrique Dussel*, tesis de máster de Filosofía, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 2017, pp. 33-35.



la pretensión de someter el caos dionisiaco al orden-muerte apolíneo; la inconsciencia es la primera fuerza de la realidad, el inconsciente es realidad vital; se niega la finalidad/destino, por tanto, se carece de sentido; la fuerza de voluntad es impersonal puesto que trasciende lo intencional; la creatividad es fuerza interna vital; y mueve a superarse íntegramente, afrontando la vida como libertad<sup>130</sup>.

Algunos filósofos latinoamericanos que desarrollan aspectos de la filosofía de Nietzsche son: *Herbert Frey Nymeth* (*La sabiduría de Nietzsche. Hacia un nuevo arte de vivir*, 2007; *En el nombre de Diónysos: Nietzsche el nihilista antinihilista*, 2013; *El otro Nietzsche. La recepción de Nietzsche en el mundo europeo y anglosajón a partir de los años 70*, 2015), en **Austria/México**; *Enrique Leff* (*Ética por la vida. Elogio de la voluntad de poder*, 2006), en **México**; *José Antonio Russo Delgado* (*Nietzsche, moral y vida*, 1948) y *José Carlos Mariátegui* (*7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*, 1928), en **Perú**; *Santiago Castro-Gómez* (*Historia de la gubernamentalidad*, 2010), en **Colombia**; y *Deodoro Roca* (*Prohibido prohibir*, 1972), *Julio de Zan* (*La vieja y nueva política: libertad, poder y discurso*, 2013), en **Argentina**.

**La ética de la liberación.** La palabra *liberación* se refiere al núcleo teórico conceptual semita (no helénico) que se labra desde el término *salir*: es la narración simbólica del Libro del Éxodo. Un ir más allá, una liberación del sistema esclavista rumbo a la tierra prometida que exige ser encontrada y construida. Franz Rosenzweig lo sintetizaba de la siguiente manera: “La creación de un pueblo como tal pueblo acontece en su liberación”<sup>131</sup>, puesto que la liberación es epifanía de la creación-redención que anhela libertad.

Las características de la ética de la liberación de Enrique Dussel son: la construcción de una ética desde el oprimido/excluido del sistema neoliberal; la propuesta *pluriprincipal* como base de la arquitectónica ética; la centralidad del principio material (vida humana) y crítico (confronta los principios con la facticidad de nuestra historia); es una ética de la vida en defensa de la vida humana y, de manera especial, de los olvidados que viven inhumanamente (no es biologista o neutral); es imposible la bondad perfecta, existen solo actos con pretensión de bondad, por el simple hecho de que el ser humano es imperfecto, “solo nos cabe la honesta, seria y sincera pretensión de bondad”<sup>132</sup>; superar el eurocentrismo y llegar a una ética inclusiva desde la alteridad del excluido; romper las pretensiones de exclusividad y hegemonía de cualquier filosofía existente desde la

---

<sup>130</sup> Cfr. ROMÁN CÁRDENAS, Luis Manuel. *La voluntad de poder en Nietzsche*, tesis doctoral, Ciudad de México, Universidad Iberoamericana, 2014, pp. 7-27.

<sup>131</sup> ROSENZWEIG, Franz. *La estrella de la redención*, Salamanca, Sígueme, 1997, p. 376.

<sup>132</sup> DUSSEL, Enrique. *14 tesis de ética: hacia la esencia del pensamiento crítico*, Madrid, Trota, 2016, p. 198.

liberación que orienta la reflexión; y posibilidad de pensar un Dios/OTRO creador fuente de liberación<sup>133</sup>.

Filósofos liberacionistas son: Enrique Dussel (*Ética comunitaria*, 1986; *Ética de la liberación en la edad de la globalización y la exclusión*, 1998; *Ética del discurso y ética de la liberación*, 2005; *14 tesis de ética*, 2016), en **Argentina/México**; Juan Carlos Scannone (*La filosofía de la liberación: historia, características, vigencia actual*, 2009), en **Argentina**; Claudia Vélez de la Calle (*La alteridad desde la perspectiva de la transmodernidad de Enrique Dussel*, 2016) y Daniel Alfonso Barragán Ronderos (*La política de la liberación*, 2012), en **Colombia**; Pedro Enrique García Ruíz (“Una nueva vía para la ética” de *Ética de la liberación en la edad de la globalización y de la exclusión de Enrique Dussel*, 1999) y Michael W. Chamberlin (*El problema del otro y la ética. La antropología, los derechos humanos y la política*, 2008), en **México**; Obando José Gelvis Leal y María Cristina Useche (*Educación, ética y cultura: una mirada desde Paulo Freire*, 2009), en **Venezuela**; e Ignacio Ellacuría (*En torno al concepto y a la idea de liberación*, 1989), en **España/El Salvador**.

La crítica es la actitud moral que se fundamenta en la libertad y su fin es defender a las personas de los totalitarismos que justifican el poder de matar. El poeta boliviano Gonzalo Gantier Gantier lo trasmite con su poema titulado *Oración a don Quijote*: “Por eso te lo decimos, / con nuestra sangre en las manos, / con nuestros rostros de sol, / con nuestra escuela sin bancos, / con nuestra piel hecha harapos, / con nuestra gente vendida / al dinero, a los gusanos / aferrados a un poder que no sale de sus manos... / ¡Te lo pedimos gritando / con nuestros dedos crispados, / donde el HOMBRE ya no es HOMBRE, / mucho menos nuestro HERMANO!”<sup>134</sup>. La destrucción del hombre por el hombre es un efecto de las racionalidades totalitaristas, por ello, las éticas críticas desde la visión de la dignidad están llamadas a ser vigías de los caminos transitados por el *Homo sapiens/brutus*.

### 2.5.5 La ética de la cultura

El poeta peruano de la narrativa indigenista José María Arguedas (1911-1969) señalaba la validez de la reflexión ética, al afirmar que “el individualismo opresivo no es el que va a impulsar bien a la humanidad, sino que la va a destruir. Es la fraternidad humana la que hará posible la grandeza, no solamente del Perú, sino de la humanidad”<sup>135</sup>. La persona a la luz de la ética fraterna y hospitalaria es la que puede revertir el destino de la humanidad, que se dirige hacia el precipicio de la aniquilación de las especies.

---

<sup>133</sup> Cfr. GÜTRÓN TORRES, Rafael. *La individualización y la ética de la liberación de Enrique Dussel*, op. cit., p.51.

<sup>134</sup> GANTIER GANTIER, Gonzalo. *La oración a don Quijote* [consulta 28-12-2017]. Disponible en: <https://insulabaranaria.wordpress.com/2015/03/13/la-oracion-a-don-quiote-de-gonzalo-gantier-gantier/>

<sup>135</sup> FOX LOCKERT, Lucía. “La conciencia social andina en la obra de José María Arguedas”, *Centro Virtual Cervantes*, 1989 [consulta 29-12-2017]. Disponible en: [https://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/10/aih\\_10\\_3\\_066.pdf](https://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/10/aih_10_3_066.pdf)



**La ética intercultural** construye un ethos social basado en la interrelación de personas y culturas, favoreciendo el diálogo, el mestizaje y la convivencia. Las culturas multiculturales están siendo forjadas en el encuentro con lo otro. La interculturalidad señala la relación/interacción entre las culturas de las personas en un marco de reconocimiento y respeto. La originalidad de cada cultura precisa ser entendida desde sus propios significados simbólicos. Esto implica, en un primer momento, la suspensión temporal del juicio excluyente y, después, rescatar lo razonable de cada originalidad que favorezca la convivencia.

Las actitudes interculturales básicas son la conciencia de la dinamicidad de las culturas, la comunicación que crea los vínculos y la igualdad como cimiento de la ciudadanía. Los elementos generales de la ética de la interculturalidad son: el encuentro parte de la propia identidad que se presenta y expone sus expectativas; el respeto conlleva el valor de la dignidad, la escucha y la libre exteriorización de las ideas; el conocimiento de que la otredad expresa la realidad de diferentes maneras; la igualdad dialógica es la aceptación de que se está en la búsqueda de la verdad; la empatía genera el deseo profundo de la comprensión e incorporación de saberes; el principio de la diversidad es fuente de sinergia; la educación asume la misión de formar ciudadanos éticos; promueve la democracia pluralista; forma la conciencia crítica de lo propio y lo extraño; y trabaja por el desarrollo humano solidario<sup>136</sup>.

Estudiosos de la ética de la interculturalidad son: Raúl Fornet-Betancourt (*Interculturalidad y globalización: ejercicios de crítica filosófica intercultural en el contexto de la globalización neoliberal*, 2000; *Interculturalidad y religión: para una lectura intercultural de la crisis actual del cristianismo*, 2007; *Interculturalidad, crítica y liberación*, 2012), en **Cuba**; Egilde Zambrano van Beverhoudt (*Reflexiones para consolidar la ética intercultural a través de la educación en valores y la educación intercultural*, 2008), en **Costa Rica**; Diana de Vallescar Palanca (*Interculturalidad, espacio entre culturas y la referencia ético-moral*, 2013), en **Venezuela**; Abdiel Rodríguez Reyes (*Ética, derechos humanos e interculturalidad*, 2016), en **Panamá**; Digna María Núñez Adames (*Interculturalidad como horizonte y posibilidad de relaciones hermanas*, 2014), en **República Dominicana**; Freddy Delgado B. (*Diálogo intercultural e intercientífico: para el fortalecimiento de las ciencias de los pueblos indígenas originarios*, 2006), en **Bolivia**; Jorge Araya Anabalón (*Ética intercultural y reconocimiento dialógico, una mirada a la dignidad del otro: conflicto entre el Estado de Chile-pueblo mapuche*, 2010), en **Chile**; e Ingrid Adriana Álvarez Osses (*Perspectivas hermenéuticas a cerca de la filosofía intercultural y del diálogo de saberes*, 2015), en **Argentina**.

---

<sup>136</sup> Cfr. GONZÁLEZ, Marié *et al.* “La ética intercultural: una herramienta para formar una ciudadanía cosmopolita”, *Frónesis*, vol. 12, n.º 1, Caracas, 2005 [consulta 30-12-2017]. Disponible en: [http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1315-62682005000100005](http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-62682005000100005)

El escritor venezolano Arturo Uslar Pietri (1906-2001) sentenciaba: “La diversidad de los hombres viene de la cultura, no de la naturaleza”<sup>137</sup>. Por ello, la ética, al ser la ciencia de las relaciones, permite construir a partir de la diversidad y se adentra en la operación nunca terminada de dar respuesta a la pregunta ¿quién soy/somos? La ética es relación ambiental intercultural.

### 2.5.6 El saber filosófico ambiental a partir de 1970

Erich Fromm introduce a la humanidad en el siglo XXI con esta perentoria exigencia: “Vivir correctamente ya no es una demanda ética o religiosa. Por primera vez en la historia, la supervivencia física de la especie humana depende de un cambio radical del corazón humano”<sup>138</sup>. La ética ambiental en América Latina se inicia en la década de los años sesenta con los movimientos conservacionistas y ecologistas. El itinerario conducirá a lo que hoy se define como ética ambiental, que implica las relaciones sociales y el cambio del paradigma económico. Enrique Leff afirma que el primer historiador ambiental de las Américas es Bernal Díaz de Castillo (1496-1584) con las crónicas de la intervención destructiva de la naturaleza en las Indias<sup>139</sup>. En los años cincuenta y sesenta comienza el interés ambiental. Por ello, diversos académicos desde diferentes disciplinas afrontan el reto ambiental, por ejemplo: el ecosocioeconomista Ignacy Sachs, Osvaldo Sunkel y Raúl Prebisch; el economista ecológico Joan Martínez Alier; los filósofos Edgar Morin, Herbert Marcuse, Iván Illich, Lewis Mumford y Arne Naess; los antropólogos Gregory Bateson, Eric Wolf y Ángel Palerm Vich; el activista Murray Bookchin; el sociólogo James O’Connor; el científico James Lovelock; el físico Fritjof Capra, el biólogo Patrick Geddes; y el ingeniero agrónomo Nicolo Gligo.

En la década de los años setenta se demanda que la ciencia y la tecnología se apliquen a resolver los problemas ecológicos. La ONU, en 1972, convoca en Estocolmo la que sería la primera conferencia mundial del medioambiente. La conferencia evidencia el problema y la exigencia de elaborar estudios acerca de la industrialización y su impacto en los países, por ello crea el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). México organizó en 1973 un seminario en el Instituto Politécnico Nacional que se tituló *Medioambiente y desarrollo: estrategias para el Tercer Mundo*.

El siguiente paso fue la Conferencia de Belgrado de 1975, en la que se individualizan los objetivos referidos a la educación ambiental: la sensibilidad y el cuidado de la creación, la responsabilidad y la crítica ambiental, el uso y el manejo ecológico de los recursos y la

---

<sup>137</sup> DEL CASTILLO ALBARRACÍN, Antonio. *Sentido del alma*, Madrid, Aebius, 2013, p. 27.

<sup>138</sup> FROMM, Erich. “Cambio humano”, en FERRERAS, Julio. *Hacia una nueva humanidad libre y responsable*, Madrid, Verbum, 2013, p. 242.

<sup>139</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “Vetas y vertientes de la historia ambiental latinoamericana. Una nota metodológica y epistemológica”, *Varia Historia*, vol. 21, n.º 33, Belo Horizonte, Universidade Federal de Minas Gerais, 2005 [consulta 07-01-2018]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=384434809002>

importancia de reconocer el impacto de los modelos económicos. Se definen cuatro estrategias de acción: la coordinación de los niveles, la educación ambiental se incluye en la educación formal, la participación ciudadana como motor de cambio y el fomento de la investigación.

La Conferencia de Belgrado anticipa la temática de la Conferencia Intergubernamental sobre Educación Ambiental de Tiflis (Georgia) en 1977, la cual acuerda incorporar en las políticas nacionales el problema ambiental. Tiflis activa en el mundo las iniciativas de investigación interdisciplinar en el área de la tecnología y la solidaridad ética. En Latinoamérica se articula la educación ambiental a “partir de las experiencias de la educación popular, comunitaria y participativa, y de la educación ecológica o conservacionista, en su paso hacia un educación ambiental comprometida con el cambio social y con la transformación de los modelos económicos de desarrollo”<sup>140</sup>. En 1976, la Asociación Mexicana de Epistemología organizó el primer simposio concerniente al Ecodesarrollo con el siguiente título: *La crisis ambiental emergente podría relacionarse con sus campos de conocimiento*. En 1979 se organizó en Santiago de Chile un proyecto/seminario titulado *Estilos de desarrollo y medioambiente en la América Latina*.

En el decenio de los años ochenta sobresalen las obras de reflexión en lo tocante a la dependencia y a la economía del desarrollo. En 1982 se inicia el Programa de la Red de Formación Ambiental para América Latina y el Caribe, basado en la cooperación de los países de la región, que involucraba a gobiernos, universidades y asociaciones civiles con el propósito de promover la educación, la capacitación y la formación ambiental. En 1985, en Bogotá se ubicó el congreso titulado *Universidad y medioambiente*, que define tres ejes de acción: el ambiente se refiere a las áreas física, biológica, social y cultural; los problemas ambientales están relacionados con los modelos de desarrollo; y se requiere una educación interdisciplinar. Los libros *Límites y el medioambiente en América Latina* (1983), *Desastres naturales y la sociedad en América Latina* (1985) y *La dimensión ambiental en la planeación del desarrollo* (1986) se ocupan del diagnóstico y de las perspectivas ambientales. En 1987, con el Informe *Brundtland*, titulado *Nuestro futuro común*, se abandona el término *ecodesarrollo* para adoptar el concepto de *desarrollo sostenible*. Además, se celebra la Conferencia Internacional de Educación Ambiental en Moscú, que evalúa los diez años precedentes y proyecta el esfuerzo hacia la década de los años noventa. Por consiguiente, los objetivos eran fomentar la investigación (información, investigación y experimentación) y la cooperación internacional. De suerte que en esta década surgen infinidad de organizaciones (oenegés) relacionadas con la conservación y la gestión del ambiente/ecodesarrollo. Y en 1988 se lleva a cabo el coloquio *Construcción y defensa de los nuevos derechos ambientales, culturales y colectivos en las Américas*.

---

<sup>140</sup> TRÉLLEZ SOLÍS, Eloísa. “Algunos elementos del proceso de construcción de la educación ambiental en América Latina”, *Revista Iberoamericana de Educación Ambiental*, n.º 41, 2006 [consulta 08-01-2018]. Disponible en: <https://rieoei.org/historico/documentos/rie41a02.pdf>

El periodo de los años noventa se desarrolla dentro de los márgenes de la racionalidad productiva y el acercamiento a los saberes ambientales en las propuestas de educación ambiental. La reflexión condujo a evaluar los modelos de desarrollo y la búsqueda de alternativas en dinámicas participativas. Se caracteriza por la introducción de la educación ambiental en los diversos grados de la educación básica y en proyectos universitarios. La Cumbre de la Tierra celebrada en 1992 en Río de Janeiro emitió tres acuerdos para el programa global llamado *Agenda 21*: la Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, la Declaración de Principios Relativos a los Bosques y los Convenios acerca del Cambio Climático y la Diversidad Biológica. A partir de la Conferencia de Río, en América Latina se desarrollaron varios congresos: Guadalajara (México), con el lema *Una estrategia para el futuro* (1992), y Ciudad de México, con el tema *Tras las huellas de Tbilisi* (1997). Resulta significativo que a las poblaciones negras del Pacífico colombiano les fueran reconocidos sus derechos al territorio, a la cultura y a la protección de la biodiversidad en la Constitución de 1991. En 1997 se aprueba el Protocolo de Kioto, que tiene como fin la reducción de los gases que provocan el efecto invernadero dentro del periodo de 2008 a 2012.

El siglo XXI se inicia con la exigencia de un futuro diverso y ético ambientalmente. La Conferencia de Comercio, Medio Ambiente y Desarrollo Sustentable: Perspectivas de América Latina y el Caribe, coordinada por el PNUMA y celebrada en Ciudad de México entre los días 19 y 21 de febrero de 2001, con el lema *Por un futuro común, pero diverso*, abrió proyectos de políticas integradoras entre el comercio y el ambiente. Y fue parte de la preparación para el Simposio Hemisférico sobre Desarrollo Sostenible en la ciudad de Quebec (Canadá), en abril del 2001, organizado por el IISD, la UICN y el PNUMA, cuyo fin era crear un régimen ambiental para futuros acuerdos comerciales en América Latina. En el año 2002, en la reunión regional de Bogotá (Colombia) de ética ambiental y desarrollo sustentable, se aprobó el documento titulado *Manifiesto por la vida*, que sintetiza el camino recorrido a partir de 1960 y proyecta hacia el siglo XXI el caminar ambiental. Algunos de los puntos centrales del manifiesto son: la ética de una producción para la vida; la ética del conocimiento y del diálogo de saberes; la ética de la ciudadanía global, el espacio público y los movimientos sociales; la ética de los derechos, la justicia y la democracia; la ética de los bienes comunes y del bien común; la ética de la diversidad cultural y de una política de la diferencia; la ética de la paz y el diálogo para la resolución de conflictos; y, finalmente, la ética del ser y el tiempo de la sustentabilidad<sup>141</sup>.

La Cumbre de Johannesburgo (2002) estableció el plan para alcanzar los objetivos de desarrollo sostenible. La Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas fue adoptada por la ONU en 2007, pero tiene como antecedentes las aportaciones de la

---

<sup>141</sup> Cfr. PNUMA. “Manifiesto por la vida por una ética para la sustentabilidad”, *Ambiente & Sociedade*, año V, n.º 10, 2002 [consulta 08-01-2018]. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/asoc/n10/16893.pdf>

Declaración de Barbados (1971) y de la Convención 169 de la Organización Mundial del Trabajo en el reconocimiento de los derechos territoriales de los pueblos originarios, campesinos-indígenas y afrodescendientes. Los ministros de Medio Ambiente de Latinoamérica y el Caribe se reunieron en Santo Domingo (República Dominicana) en 2008 para acordar el informe sobre el ambiente sustentable. Además, se continúa con los congresos ambientales latinoamericanos: Caracas (Venezuela), bajo el lema *Pueblos y caminos hacia el desarrollo sostenible* (2000); La Habana (Cuba), con la consigna *Un mundo mejor es posible* (2003), Joinville (Santa Catarina, Brasil), con el título *La contribución de la educación ambiental para la sustentabilidad planetaria* (2006); y La Plata (Argentina), con la denominación *Enriqueciendo las propuestas educativo-ambientales para la acción colectiva* (2009)<sup>142</sup>.

La década de 2010 continúa los trabajos de la ecopedagogía con una visión crítica, transformadora y emancipadora. La libertad y la interdependencia empujan hacia soluciones creativas, holísticas e integradoras. Ahonda en debates ambientales para movilizar a la acción y al reconocimiento de experiencias ambientales. Incorpora perspectivas de género, cosmovisiones y pensamientos. Rescata el valor del arte y de la espiritualidad en su capacidad de sensibilizar. Constituye instituciones sustentables como los municipios o las escuelas. La conservación de la diversidad biológica y cultural se convierte en una prioridad. Se reconoce el patrimonio natural, histórico y cultural. Y se pone en valor la sustentabilidad en los ámbitos rurales y urbanos, es decir, un futuro equitativo y justo que construya la paz<sup>143</sup>.

La Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático de Cochabamba (Bolivia) en 2010 aprobó la Declaración Universal de los Derechos de la Madre Tierra, estipulando los derechos siguientes: “derecho a la vida y a existir; derecho a ser respetada; derecho a la continuación de sus ciclos y dinámicas vitales libres de alteraciones humanas; derecho a mantener su identidad e integridad como seres diferenciados, autorregulados e interrelacionados; derecho al agua como fuente de vida; derecho al aire limpio; derecho a la salud integral; derecho a estar libre de la contaminación, polución y desechos tóxicos y radioactivos; derecho a librarse de ser alterado genéticamente y modificado en su estructura amenazando su integridad o funcionamiento vital y saludable; y derecho a una restauración plena y pronta por las violaciones a los derechos reconocidos en esta Declaración causados por las actividades humanas”<sup>144</sup>. Se desarrolla otro congreso ambiental latinoamericano: Lima (Perú), con la leyenda *Educarnos juntos para la sustentabilidad de la vida* (2014). El

---

<sup>142</sup> Cfr. ZABALA G., Ildebrando *et al.* “Historia de la educación ambiental desde su discusión y análisis en los congresos internacionales”, *Revista de Investigación*, vol. 32, n.º 63, Caracas, 2008 [consulta 09-01-2018]. Disponible en: [http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1010-29142008000100011](http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1010-29142008000100011)

<sup>143</sup> *Ibid.*

<sup>144</sup> ONU. *Declaración Universal de los Derechos de la Madre Tierra*, Cochabamba, 2010 [consulta 10-01-2018]. Disponible en: <http://rio20.net/propuestas/declaracion-universal-de-los-derechos-de-la-madre-tierra/>

Acuerdo de París en 2016 tiene como objetivo dar continuidad al Protocolo de Kioto con el fin de reducir la amenaza del cambio climático.

Las principales asociaciones medioambientales en América Latina son: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) (1967), Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) (1971), Departamento de Investigaciones Ecuménicas (DIE) (1973), Centro Internacional de Formación en Ciencias Ambientales (CIFCA) (1975), Asociación Brasileña de Investigación y Enseñanza en Ecología y Desarrollo (APED) (1978), Instituto de Estudios Ambientales (IDEA) (1985), Centro de Estudios y Proyectos del Ambiente (CEPA) (1988), Centro Latinoamericano de Desarrollo Sustentable (CLADES) (1989), Foro Latinoamericano de Ciencias Ambientales (FLACAM) (1989), Centro Latinoamericano de Ecología Social (CLAES) (1989), Associação Nacional de Pós-Graduação e Pesquisa em Ambiente e Sociedade (ANPPAS) (2000), Foro Social Mundial (FSM) (2001), Programa Latinoamericano y Caribeño de Educación Ambiental (PLACEA) (2002), Red Iberoamericana de Economía Ecológica (REDIBEC) (2003), Sociedad Latinoamericana y Caribeña de Historia Ambiental (SOLCHA) (2003), Plan Andino Amazónico de Educación y Comunicación Ambiental (PANACEA) (2005) y Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología (SOCLA) (2007). Además, cada país tiene una gama de organizaciones y proyectos en el área ambiental. Solo por nombrar un ejemplo, en México están registradas en el Instituto Nacional de Ecología alrededor de mil organizaciones<sup>145</sup>.

Las fuentes de la filosofía ambiental en América Latina, según el filósofo chileno Ricardo Rozzi, son tres: la primera, “ninguna filosofía ambiental genuinamente latinoamericana podría concebirse sin incorporar a las culturas amerindias”<sup>146</sup>; la segunda, la incorporación del problema ambiental en los sistemas educativos, especialmente en la universidad, debido al apoyo del PNUMA y al interés personal de académicos; y la tercera, los movimientos sociales con expresiones culturales y políticas<sup>147</sup>. Leonardo Boff identifica siete caminos de la ecología: la ecotecnología, la ecopolítica, la ecología social, la ética ecológica, la ecología interior, la mística cósmica y la ecoteología<sup>148</sup>.

---

<sup>145</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “Latin American Environmental Thought: A Heritage Of Knowledge For Sustainability”, *Environmental Ethics*, vol. 34, n.º 4, 2012 [consulta 11-01-2018]. Disponible en: [https://www.pdcnet.org/pdc/bvdb.nsf/purchase?openform&fp=environethics&id=environethics\\_2012\\_0034\\_0004\\_0431\\_0450](https://www.pdcnet.org/pdc/bvdb.nsf/purchase?openform&fp=environethics&id=environethics_2012_0034_0004_0431_0450)

<sup>146</sup> ROZZI, Ricardo. “La filosofía ambiental”, en DUSSEL, Enrique, MENDIETA, Eduardo y BOHÓRQUEZ, Carmen. *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y “latino” (1300-2000)*, op. cit., p. 433.

<sup>147</sup> Cfr. GÜTRÓN TORRES, Rafael. “La filosofía ambiental de América Latina entre la ecología, la economía y la ética-política”, en *Dialogo Filosófico*, n.º 104, 2019 [consulta 30-06-2020]. Disponible en: <https://repositorio.comillas.edu/jspui/bitstream/11531/42423/1/art-%20dialogo%20filosofico.pdf>

<sup>148</sup> Cfr. BOFF, Leonardo. *Ecología: grito de la tierra, grito de los pobres*, [consulta 11-01-2018]. Disponible en: <https://casamdp.files.wordpress.com/2013/08/boff-cap-i.pdf>



Las problemáticas centrales de la crisis ambiental son la degradación ambiental, los modelos de desarrollo, la pobreza y la desigualdad económica, los derechos medioambientales, el manejo de residuos industriales, la presión demográfica, el agua, la salud ambiental, la contaminación del aire, las producciones alternativas, la protección de la biodiversidad, el empleo de recursos naturales, el desarrollo depredador, el estudio de los procesos naturales y sociales, el buen uso de la ciencia y la tecnología, la política y su vínculo con la cultura, la creatividad y la organización social, la producción para la vida, repensar la modernidad, el ecocidio y el punto final de la especie humana. Enrique Leff afirma que la crisis ambiental es “el desquiciamiento del mundo al que conduce la cosificación del ser y la sobreexplotación de la naturaleza; es la pérdida del sentido de la existencia que genera el pensamiento racional en su negación de la otredad”<sup>149</sup>.

Las estrategias propuestas e implementadas son: la reflexión crítica, desenmascarar las estrategias de poder, la definición del ambiente y la sustentabilidad, el reconocimiento de las cosmologías de los pueblos originarios, la interdisciplinariedad de saberes, la alteridad ambiental y la ética de la tierra, las propuestas sustentables de desarrollo, el refuerzo de los vínculos entre la naturaleza y la espiritualidad, la razón de la vida como centro de la reflexión ambiental (Augusto Ángel Maya), la integración de los sistemas naturales y sociales, el conocimiento y el diálogo de saberes, la conciencia de la ciudadanía global y la *res publica*, los movimientos sociales y su papel en la democracia, la gobernabilidad de la sociedad, los derechos humanos y de la naturaleza con la debida implementación, la justicia y el bien común como valores, la política de la diferencia como plan para la paz y la resolución de conflictos, la complejidad ambiental exige la propuesta de una epistemología política, la interrelación de los saberes, resignificar conceptos, desenmascarar las ideologías y apostar por proyectos de transformación que cultiven la vida.

Entre los académicos que estudian el ambiente están: en **Brasil**, Paulo Freire (*La educación como práctica de la libertad*, 1967; *La ideología y la educación: reflexiones sobre la no neutralidad de la educación*, 1981; *Por una pedagogía de la pregunta*, 2010), Leonardo Boff (*Ecología: grito de la Tierra, grito de los pobres*, 2006; *El cuidado esencial. Ética de lo humano, compasión por la Tierra*, 2002; *La dignidad de la Tierra. Ecología, mundialización, espiritualidad*, 2000; *La opción-Tierra: la solución para la tierra no cae del cielo*, 2008), Moacir Gadotti (*Educação e poder*, 1988; *Educar para um outro mundo possível*, 2007), Josué de Castro (*Ensayos sobre el Sub-Desarrollo*, 1965, *Fome: um Tema Proibido*, 2003) y Milton Santos (*Dix essais sur les villes des pays-sous-développés*, 1970); en **Argentina**, Raúl Prebisch (*Crecimiento, desequilibrio y disparidades: interpretación del proceso de desarrollo económico*, 1950; *Transformación y desarrollo. La gran tarea de América Latina*, 1970; *Cinco etapas de mi pensamiento*

---

<sup>149</sup> LEFF, Enrique, *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 2004, p. IX.

sobre el desarrollo, 1983), Rolando García (*Nature Pleads Not Guilty*, 1981; *Sistemas complejos*, 2006), Héctor Sejenovich (*Hacia otro desarrollo: una perspectiva ambiental*, 1996), Guillermo Gallo Mendoza (*De regreso al campo. Una propuesta de política agraria de ayer (1973) y de hoy (2002)*, 2002; *Política agraria: reforma, soberanía y seguridad alimentaria. Modelos de desarrollo*, 2011), Amílcar Herrera (*Notas sobre la ciencia y la tecnología en el desarrollo de la sociedad latinoamericana*, 1968; *Ciencia y política en América Latina*, 1971), Gilberto Gallopín (*La sostenibilidad ambiental del desarrollo en Argentina: tres futuros*, 2004), Walter Mignolo (*The Idea of Latin America*, 2005), Rodolfo Kusch (*El pensamiento indígena y popular en América*, 1971; *Geocultura del hombre americano*, 1976; *Esbozo de una antropología filosófica americana*, 1978), Alicia Irene Bugallo (*De dioses, pensadores y ecologistas*, 1995) y Andrea Speranza (*Ecología profunda y autorrealización. Introducción a la filosofía ecológica de Arne Naess*, 2006).

En **Chile**, Osvaldo Sunkel (*El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*, 1970; *Sustentabilidad ambiental del crecimiento económico chileno*, 1997), Nicolo Gligo (*Estilos de desarrollo y medioambiente en América Latina: un cuarto de siglo después*, 2014; *Vulnerable Places, Vulnerable People: Trade Liberalization, Rural Poverty and the Environment*, 2010), Francisco Javier Varela García (*Ética y acción*, 1996; *El fenómeno de la vida*, 2000), Humberto Maturana (*La democracia es una obra de arte*, 1994; *La realidad, ¿objetiva o construida?*, 1996; *Habitar humano en seis ensayos de biología-cultural*, 2008), Manfred Max Neef (*La economía descalza: señales desde el mundo invisible*, 1982; *La economía desenmascarada: del poder y la codicia a la compasión y el bien común*, 2014), Martín Hopenhayn (*Ni apocalípticos ni integrados. Aventuras de la modernidad en América Latina*, 1994; *Historia, profusión y perspectivas de un concepto*, 2001), Antonio Elizalde Hevia (*Planificación estratégica territorial y políticas públicas para el desarrollo local*, 2003; *Desarrollo humano y ética para la sustentabilidad*, 2006), Miguel Altieri (*The Significance of Diversity in the Maintenance of the Sustainability of Traditional Agroecosystems*, 1987), Ricardo Rozzi (*Desde las ciencias ecológicas hacia la ética ambiental*, 2007; *Integrating Ecological Sciences and Environmental Ethics into Biocultural Conservation in South American Temperate Sub-Antarctic Ecosystems*, 2008).

En **México**, Eckart Boege (*Protegiendo lo nuestro: manual para la gestión ambiental comunitaria, uso y conservación de la biodiversidad de los campesinos indígenas de América Latina*, 2000; *El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México. Hacia la conservación in situ de la biodiversidad y agrodiversidad en los territorios indígenas*, 2008; *Agricultura sostenible, campesino indígena, soberanía alimentaria y equidad de género. Seis experiencias de organizaciones campesinas en México*, 2009; *Hacia una antropología ambiental para la apropiación social del patrimonio biocultural de los pueblos indígenas en América Latina*, 2015), Efraím Hernández Xolocotzi

(Xolocotzia, 1985), Víctor Manuel Toledo (*La ecología del ejido*, 1976; *Ecología y autosuficiencia alimentaria*, 1985; *México: diversidad de culturas*, 1995; *La paz en Chiapas. Ecología, luchas indígenas y modernidad alternativa*, 2000; *Ecología, espiritualidad y conocimiento: de la sociedad del riesgo a la sociedad sustentable*, 2003; *Ecocidio en México. La batalla final es por la vida*, 2015), Alicia de Alba (*Evaluación de programas de educación ambiental. Experiencias en América Latina y el Caribe*, 1997), Enrique Leff (*Ecología y capital*, 1994), Alejandro Herrera Ibáñez (*Utilitarismo y ecología*, 1990; *La moral y la violencia hacia los animales*, 1997; *¿Qué ética queremos para el desarrollo sustentable?*, 1997).

En **Uruguay**, Daniel Vidart (*El paisaje uruguayo. El medio biofísico y la respuesta cultural de su habitante*, 1967), Eduardo Gudynas (*La praxis por la vida: introducción a las metodologías de la ecología social*, 1991; *Ecología, mercado y desarrollo*, 1996; *Tiempos de ética y sustentabilidad*, 2002; *Ecología, economía y ética del desarrollo sostenible*, 2004; *El mandato ecológico. Derechos de la Naturaleza y políticas ambientales en la nueva Constitución*, 2009; *Derechos de la Naturaleza. Ética biocéntrica y políticas ambientales*, 2014; *Extractivismos. Ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la Naturaleza*, 2015) y José Luis Rebellato Bacigalupe (*Ética y práctica social*, 1989; *La encrucijada de la ética: neoliberalismo, conflicto norte-sur, liberación*, 1995; *Ética de la autonomía. Desde la práctica de la Psicología con las Comunidades*, 1997; *Democracia, ciudadanía y poder. Desde el proceso de descentralización y participación popular*, 1999; *Ética de la liberación*, 2000).

En **Colombia**, Augusto Ángel Maya (SJ) (*La razón de la vida*, 2004), Olga María Bermúdez Guerrero (*La educación ambiental, contexto y perspectivas*, 2003; *El diálogo de saberes y la educación ambiental*, 2005), Eloísa Tréllez Solís (*Formación ambiental participativa. Una propuesta para América Latina*, 1995), Arturo Escobar (*The Making of Social Movements in Latin America*, 1992; *Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*, 2014; *La invención del desarrollo*, 2014; *Territorios de diferencia. Lugar, movimientos, vida, redes*, 2016), Patricia Noguera de Echeverri (*Cuerpo-Tierra: El enigma, el habitar, la vida. Emergencias de un pensamiento ambiental en clave del reencantamiento del mundo*, 2012), José María Borrero (*Imaginación abolicionista*, 2002); en **Venezuela**, Elena Febres-Cordero (*Políticas de educación ambiental y formación de capacidades para el desarrollo sustentable*, 2004); en **Panamá**, Guillermo Castro Herrera (*Naturaleza y sociedad en la historia de América Latina*, 1996); y en **Costa Rica**, Franz Hinkelammert (*Dialéctica del desarrollo desigual*, 1970; *La vida o el capital*, 2002; *Solidaridad o suicidio colectivo*, 2003).

El gran número de pensadores ambientales muestra que América Latina está en un ajetreo de efervescencia filosófica. El imperativo de este rumbo lo señala el escritor colombiano Jorge González Moore, al indicar que la sociedad demanda “cuestionarse sería y hondamente qué tipo de educación quiere proveer a sus gentes y qué tipo de ciudadanos quiere. ¿Esclavos bien educados o seres humanos librepensadores?”<sup>150</sup>. En cambio, John Rockefeller afirmaba que no necesitaba una nación de pensadores, sino de trabajadores.

Por su parte, Ricardo Rozzi indica que “una ética ambiental [...] brota hoy con creciente fuerza desde el trabajo colectivo de filósofos ambientales junto a artistas, pescadores, comunidades indígenas y campesinas, antropólogos, ecólogos, gobernantes y diversos miembros de la sociedad, quienes van construyendo colectivamente guías éticas, enraizadas en múltiples modos –actuales o posibles– de cohabitar con los diversos seres en los paisajes ecológicos y culturales de cada región de Latinoamérica y el planeta”<sup>151</sup>.

## 2.6 Recapitulación: la crisis ambiental convoca al saber histórico antropológico a reflexionar acerca de las condiciones de la vida

La convocación reabre la pregunta sobre quién es el hombre y hacia dónde va, y, por tanto, lo resitúa en la inmanencia y en las circunstancias de la vida, por lo que brotan y se formulan los interrogantes vitales: ¿quién soy? y ¿adónde vamos? La respuesta a estas preguntas se va forjando a lo largo del derrotero identitario histórico-biográfico, a la luz de los saberes interculturales y geográficos; es el interrogante que abre el abanico del infinito; y las decisiones del presente histórico tienen la posibilidad de encaminarse a la búsqueda del sentido. El saber antropológico ha sido interpelado a responder a la pregunta ¿cómo vamos?, haciendo un tesoro del pasado histórico y del orbe abierto a los nuevos horizontes; sin embargo, subrayo el presente como hito, el instante trascendente del aquí y el ahora.

1. **La crisis ambiental** es de tal magnitud que se ha puesto en peligro la existencia de toda la biodiversidad, incluido el ser humano. El hombre está cavando su propia tumba, el futuro está comprometido, la metástasis cancerígena de la crisis ambiental puede ser irreversible. El fenómeno destructor creado por el hombre lo ha puesto frente al precipicio de la inexistencia, entre la espada y la pared. Ante un *ethos* ciego, sordo, mudo e inmóvil, las éticas quieren/deben orientar la *ortopraxis* con el fin de que haya solidaridad y cuidado de la creación, en lugar de biocidio.
2. **La ética** es relación que hilvana las desarticulaciones. Esta tarea conlleva reconocer la plataforma en la cual se construye la *casa común*, evaluar los cimientos del proyecto. América Latina se reconoce multicultural e intercultural desde las

---

<sup>150</sup> GONZÁLEZ MOORE, Jorge. *Un día particular*, Bogotá, Editorial JGGM, 2011, p. 45.

<sup>151</sup> ROZZI, Ricardo. “Filosofía ambiental sudamericana: raíces amerindias ancestrales y ramas académicas emergentes”, en *Environmental Ethics*, vol. 34, n.º S4, USA, 2012 [consulta 10-01-2018]. Disponible en: <http://www.umag.cl/facultades/williams/wp-content/uploads/2017/05/Rozzi-Filosofia-Ambiental-Sudamericana-Env-Ethics-2012.pdf>

vertientes pluriétnicas de los pueblos originarios, europeos, africanos y asiáticos. Los hijos de América son portadores de saberes simbólicos y lógicos, por lo que desde la relación filosófica de la ética, la economía y la política es imprescindible escribir otra historia, la historia de lo otro posible.

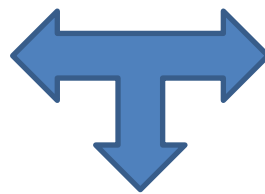
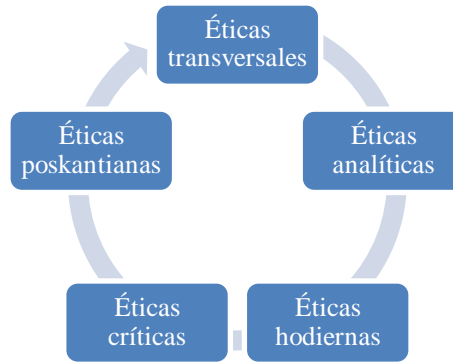
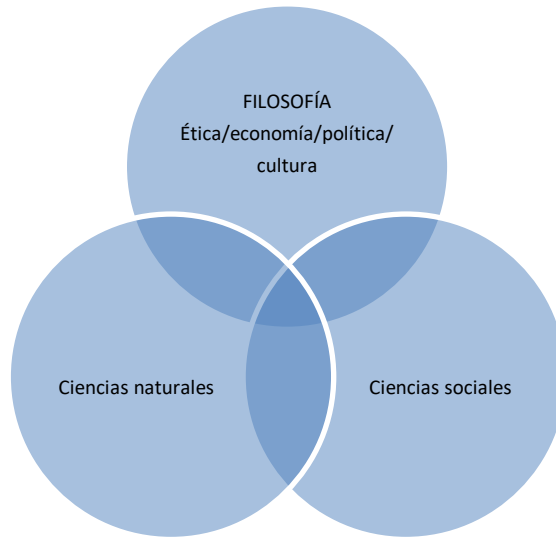
3. **Sentido.** Si la no vida es la que está tocando las puertas del presente, la ética responde a situaciones concretas y a intereses, pero no siempre calificados como humanos o vitales. No obstante, lo que está de fondo es la pregunta por el sentido: ¿qué sentido tiene la virtud, el amor, la felicidad, la justicia, el valor, el origen geográfico, la cultura, el deber, el método, el logos, el símbolo, el interés, el conflicto, la económica, la política, la eficacia, la lógica del lenguaje, el discurso, la dialéctica, el poder, la libertad, el cerebro, los derechos, la autenticidad, el reconocimiento, el conflicto, el desarrollo..., en pocas palabras, la VIDA?
4. **El saber ético** ha estado, está y presumiblemente estará mientras haya moradores en las tierras desde Canadá a la Patagonia. Sin embargo, la articulación de las éticas es un imperativo moral bajo el denominador común del **ambiente** (*racionalidad ambiental*). Enrique Leff describe el problema diciendo que es “una crisis de civilización; de la racionalidad de la modernidad; de la economía del mundo globalizado, [...] es el desquiciamiento del mundo que conduce a la cosificación del ser y a la sobreexplotación de la naturaleza; la pérdida del sentido de la existencia que genera el pensamiento racional en su negación de la otredad”<sup>152</sup>. El biocidio es un riesgo latente, por lo que es necesario adentrarse en el fenómeno, para dar respuesta a la pregunta “¿quién queremos *bienser* y qué debemos *bienhacer*?”.
5. **El saber** es un atributo humano, intercultural y enraizado en los territorios geográficos de los moradores del planeta azul y verde. El saber de los pueblos mestizos de América Latina ha sido convocado a caminar en la resignificación del sentido e identidad del hombre, al cuidado de una casa que está amenazada por el tsunami (incremento del nivel del mar) o a quemarse (calentamiento global). Se está caminando de la barbarie del siglo XX al cataclismo de la biodiversidad, ocasionado no por la naturaleza, sino por la mano visible/invisible *que mece la cuna*, por el modo de ser y hacer del hombre. El hombre es el que acelera su propio exterminio.

Se ha descrito el saber en general y el saber filosófico de manera específica, los cuales nos han llevado, desde la vertiente ética, económica y política, a situar la ética ambiental. Por tanto, en el siguiente capítulo abriremos el *sentisaber* del fenómeno y sus consecuencias, a la luz de la trayectoria del saber ambiental de Enrique Leff.

---

<sup>152</sup> LEFF, Enrique. *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*, op. cit., p. IX.

## SABER ANTROPOÉTICO



## ANTROPOECO-VIDA/CIDIO

¿Quién quiero *bien*ser? / ¿Que debo *bien*hacer?  
¿Cómo aprender a vivir según las condiciones de la vida?



### 3 La filosofía ambiental en la propuesta del Dr. Enrique Leff

La historia ambiental está escrita por los vencedores de turno y, también, por aquellos cuyas memorias han sido enmudecidas o borradas, sus rostros invisibilizados y sus cuerpos excluidos; con la potencia del espíritu gritan “rompamos el silencio de la complicidad”. La naturaleza ha sufrido el sometimiento de “un proceso silencioso, invisible e impensable por los paradigmas civilizatorios que justificaban la explotación de la naturaleza en nombre del progreso y del poder”<sup>153</sup>. La crisis ambiental es la oportunidad de repensar nuestro *bienser* y *bienhacer*, por ello resulta conveniente que la reflexión filosófica ambiental se adentre en este titánico plan, en el que está en juego la supervivencia de la biosfera/vida humana.

En el presente capítulo, después de un recorrido contextual por la cultura, la filosofía y la ética latinoamericana, se propone una semblanza de la trayectoria intelectual de Enrique Leff. Las líneas de investigación en las que se desenvuelve este pensador mexicano denotan la complejidad del fenómeno y el reto que implica para la vida humana “ser siendo, pensando y actuando en el mundo”<sup>154</sup>. Asimismo, se presentarán rasgos del pensamiento de algunos filósofos, pero con ello, no se pretende evidenciar exhaustivamente sus propuestas filosóficas, sino de descubrir la presencia de sus reflexiones en la propuesta filosófica de Enrique Leff. En suma, se presenta la raigambre biográfico-filosófica del pensamiento de Enrique Leff.

#### 3.1 Biografía general

Su nombre completo es **Henry Dan Leff Zimmerman (Enrique Leff)**. Nació en Ciudad de México en 1946. Su padre llegó a México en 1924 procedente de Polonia y su madre nació en Orizaba, en el Estado de Veracruz en 1925. Los abuelos maternos procedían, por parte del abuelo, de Lituania, y, en cambio, la abuela era oriunda de un pueblito ubicado en la frontera de lo que hoy son Rumanía y Hungría.

En cuanto a su formación académica, es ingeniero químico por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Se tituló con la tesis *Teorema de Bernoulli* en 1968. Y es doctor en Filosofía de la Ciencia por la UNAM con la tesis *La ontología de la vida: Heidegger y la cuestión ambiental* en 2017. Estudió un doctorado en Economía del Desarrollo en la *École Pratique des Hautes Études* de París, y obtuvo su posgrado con la tesis *La política científico-tecnológica en el desarrollo económico social de México* en 1975. En 1983 consigue un máster en Voz por la *Manhattan School of Music*, convirtiéndose en cantante bajo de ópera, *lieder* y bolero.

---

<sup>153</sup> LEFF, Enrique. “Vetas y vertientes de la historia ambiental latinoamericana. Una nota metodológica y epistemológica”, *op. cit.*, p. 11 [consulta 12-01-2018].

<sup>154</sup> LEFF, Enrique. *La complejidad ambiental*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 2009, p. 51.

### 3.1.1 Experiencia profesional

A partir de 1973 se convirtió en catedrático a tiempo completo en la UNAM e investigador de nivel III del Instituto de Investigaciones Sociales de dicha universidad. En 1985 fue director del programa universitario Justo Sierra de la Coordinación de Humanidades de la UNAM, funciones que desempeñó hasta 1986. En 2008 regresó a la UNAM como profesor de posgrado e investigador de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales en temáticas de ecología, política, sociología y ambiente. De 1986 a 2008 fue nombrado coordinador de la Red de Formación Ambiental para América Latina y el Caribe en el PNUMA. A partir del mes de enero de 2007 hasta mayo de 2008 fue el coordinador de la Oficina del PNUMA en México.

### 3.1.2 Áreas de investigación

Sus áreas de investigación son epistemología, filosofía de la ciencia, economía política, sociología ambiental, política ecológica, ecodesarrollo, racionalidad ambiental, etnobotánica, agroecología, ecomarxismo, ecotecnologías, saberes culturales prehispánicos en América Latina (diversidad cultural) y educación ambiental. Es profesor del doctorado en Medio Ambiente y Territorio de la Universidad Iberoamericana, en el campus Puebla, y del programa de posgrado de las Universidades de Córdoba e Internacional de Andalucía en el tema de agroecología (agricultura sustentable). Es conferencista y profesor invitado en diversas universidades de América Latina y Europa. Participa en las convocatorias científicas, académicas, políticas y ciudadanas en cuestiones ambientales en muchos foros de reflexión. Sin lugar a dudas, Leff ha impulsado programas de investigación en las universidades latinoamericanas en ambiente y desarrollo sustentable.

### 3.1.3 Miembro de órganos académicos y consultivos

Es miembro del Comité de Evaluación Externa del Instituto de Ecología de Xalapa, de la Comisión Asesora de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, del Comité de Sustentabilidad de la Academia Mexicana de Ciencias y del Fondo para la Comunicación y la Educación Ambiental en México. Es coordinador del Grupo de Sustentabilidad de la Unión de Científicos Comprometidos con la Sociedad (UCCS) y asesor en el Centro Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) y de la Secretaría (ministerio) de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat) del Gobierno de México<sup>155</sup>. Es también consultor del Consejo Asesor Internacional del Foro Latinoamericano de Ciencias Ambientales (FLACAM) en Argentina y del Centro de Saberes y Cuidados Socioambientales de la Cuenca del Plata en Uruguay<sup>156</sup>.

---

<sup>155</sup> Cfr. AA.VV. *Seminario Internacional Pensamiento Ambiental Latinoamericano* [consulta 13-01-2018]. Disponible en: <http://www.isecoeco.org/wp-content/uploads/2014/10/SEMINARIO-TALLER-PENSAMIENTO-AMBIENTAL-LATINOAMERICANO-GEPAMA-FHB-ECOLOGIA-OCTUBRE-27-2014.pdf>

<sup>156</sup> Cfr. UCCS. *Enrique Leff Zimmerman* [consulta 14-01-2018].

Disponible en: <https://www.uccs.mx/expertos/sustentabilidad/enrique-leff-zimmerman.html>

Participa en la Fundación M'Biguá Ciudadanía y Justicia Ambiental y en la Fundación Senderos Ambientales y Escuela de Pensamiento Ambiental Latinoamericano Chico Mendes, en Argentina; y en la Sociedad Latinoamericana y Caribeña de Historia Ambiental, en el Grupo de Trabajo de Ecología Política de CLACSO, en el Comité Coordinador de la Alianza Latinoamericana para los Estudios Críticos sobre el Desarrollo y en el CLAES, en Uruguay; en la Rede Internacional: Diálogos de Saberes e Práticas Socioambientais, en Brasil; en el Grupo de Académicos en Defensa del Pacífico, en Colombia; y en la Réseau Francophone International de Recherche en Éducation Relative à l'Environnement, en Canadá<sup>157</sup>.

### 3.1.4 Autor, promotor y membresía

**Autor.** Enrique Leff es un pionero en América Latina en el área medioambiental, sus primeros textos se ubican a principios de la década de los años setenta. Desde sus inicios se aprecia el interés por el ecodesarrollo sustentable, la pluralidad cultural, la ecotecnología y la epistemología. Ha escrito artículos y libros en español, portugués, francés e inglés, los cuales han sido publicados en México, España, Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Estados Unidos, Inglaterra, Italia, Alemania, Holanda y Turquía.

**Promotor-visionario.** La década de los sesenta se caracteriza por los movimientos estudiantiles, es el caldo de cultivo para que Enrique Leff, como representante de la Facultad de Química en la UNAM, participe en el Comité Nacional de Huelga y en el Consejo Universitario, que determinarían su futuro en las problemáticas sociales. Como él afirma: “Significaron mi primera conexión con la realidad social que orientó mis inquietudes por comprender el mundo social. Fue el gran impulso que abrió mi vida al mundo”<sup>158</sup>. Paulatinamente fue asumiendo liderazgos sociales, académicos y políticos en un gran número de instituciones y en varios ámbitos: nacional, latinoamericano y mundial. Leff es un visionario porque ha impulsado acciones institucionales y de los movimientos sociales en el campo de la educación y el desarrollo sustentable en muchos lugares y contextos: carreras especializadas, renovaciones de programas universitarios, promoción de estudios ambientales y fomento de la organización social. Asimismo, ha influenciado el movimiento agroecológico y las estrategias de construcción de la sustentabilidad desde las identidades culturales de las poblaciones indígenas de América Latina<sup>159</sup>.

**Membresía.** Es miembro de la revista *Mexicana de Sociología*, de la *Gaceta Ecológica* y de *Quivera* (México); de *Capitalism, Nature, Socialism* (Estados Unidos); de *Ecología Política* (España); de *Theomai* (Argentina); de *Ambiente & Sociedade* y de *Desenvolvimento e Meio Ambiente* y *Sociedade em Debate* (Brasil); de *Ideas Ambientales*

---

<sup>157</sup> Cfr. AA. VV. *Homenagem a Enrique Leff* [consulta 14-01-2018].

Disponible en: <https://estudosesaberesambientais.wordpress.com/sobre-enrique-leff-2/>

<sup>158</sup> ÁVILA CALERO, Sofía. “Entrevista a Enrique Leff”, *op. cit.* [consulta 04-05-2018].

<sup>159</sup> Cfr. UCCS. *Enrique Leff Zimmerman* [consulta 14-01-2018].

Disponible en: <https://www.uccs.mx/expertos/sustentabilidad/enrique-leff-zimmerman.html>

(Colombia); de *Ciencias Ambientales* (Costa Rica); y de la *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica* (Ecuador). También es miembro del Consejo Asesor Editorial de la serie *Ecologies for the Twenty-first Century* de la Universidad de Duke (Estados Unidos)<sup>160</sup>; y de las revistas *AmbientalMente Sustentable*, *Revista Gallego-Lusófona de Educación Ambiental* (España); *Éducation Relative à l'Environnement: Regards-Recherches-Réflexions* (Canadá); *Polis, Revista Líder y Sustentabilidad(es)* (Chile); y *Teuken Bidikay. Revista Latinoamericana de Investigaciones en Organizaciones, Ambiente y Sociedad* (Argentina-Colombia-México)<sup>161</sup>. Es editor de la colección *Pensamiento Ambiental Latinoamericano* del PNUMA.

### 3.1.5 Bajo cantante<sup>162</sup>

Enrique Leff hizo su debut en el Teatro de Bellas Artes de la ciudad de México, en 1977, cantando el papel del Sacristán en la ópera *Tosca*, de Puccini. Desde entonces, y hasta 1993 participó regularmente en las temporadas de ópera de Bellas Artes, así como en los Festivales de Ópera de Guadalajara, Monterrey, Guanajuato, Acapulco y Riverside, cantando los papeles de Ferrando en *Il Trovatore*, Zaccaria en *Nabucco*, Ramphis en *Aída* y Sparafucile en *Rigoletto* de Verdi; Basilio y Don Bartolo en *Il Barbiere di Siviglia* de Rossini; Bartolo en *Le Nozze di Figaro*, Masetto en *Don Giovanni* y Papageno en *Die Zauberflöte* de Mozart, Colline en *La Bohème*, Timur en *Turandot*, Angelotti en *Tosca* y Gianni Schicchi de Puccini; Raymond en *Lucia di Lammermoor* y Dulcamara en *l'Elisir d'Amore* de Donizetti; *Julio César* de Handel, el viejo hebreo en *Samson et Dalilah de Saint Saens*, Trulove en el *Rake's Progress* de Stravinsky, entre otras. Asimismo, ha actuado como solista de conciertos, interpretando obras como el *Réquiem* de Verdi y la *Novena Sinfonía* de Beethoven.

Más tarde, estudió técnica vocal con Ellen Faull y Armen Boyagian en Nueva York, interpretación con Tito Gobbi, y repertorio operístico con Eugene Kohn y Joan Dornemann en el Metropolitan Opera House. En 1983 obtuvo la maestría en canto en la Manhattan School of Music de Nueva York. Además es intérprete de *lieder*, así como de melodías francesas, rusas y españolas, y ha ofrecido recitales y ciclos de canciones de Schubert, Schumann, Brahms, Wolf, Strauss, Moussorgsky, Fauré, Duparc, Ravel, Ibert, Poulenc, Debussy y de Falla.

---

<sup>160</sup> Cfr. ESCHENHAGEN, María Luisa. *Aproximaciones al pensamiento ambiental de Enrique Leff* [consulta 15-01-2018].

Disponible en: [http://www.academia.edu/15733112/Aproximaciones\\_al\\_Pensamiento\\_Ambiental\\_de\\_Enrique\\_Leff](http://www.academia.edu/15733112/Aproximaciones_al_Pensamiento_Ambiental_de_Enrique_Leff)

<sup>161</sup> Cfr. UNAM. *Curriculum Vitae (resumen) de Enrique Leff* [consulta 16-01-2018].

Disponible en: <http://www.paginaspersonales.unam.mx/files/1057/general/curriculum.pdf>

<sup>162</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Leff Curriculum canto*. Mensaje email para Rafael Güitrón Torres, 23-12-2019.

### 3.1.6 La cordillera de pensadores ambientales<sup>163</sup>

Los pueblos campesinos de México dicen *que la raíz es lo que permite que el árbol dé su fruto*. Por ello, se nombran de modo general y de ninguna manera exhaustiva algunos de los pensadores que han contribuido en la formación intelectual de Enrique Leff. **En el ámbito filosófico:** Alain Badiou, Gilles Deleuze, Jacques Derrida, Michel Foucault, Michel Haar, Emmanuel Lévinas, Maurice Merleau-Ponty, Louis Althusser, Étienne Balibar, Gaston Bachelard y Jean-Paul Sartre (Francia); Jürgen Habermas, Martin Heidegger, Edmund Husserl, Herbert Marcuse, Friedrich Nietzsche, Otto Poggeler, Theodor Adorno, Friedrich Engels, Immanuel Kant, Ludwig Feuerbach, Hans Jonas, Max Horkheimer, Georg Wilhelm Friedrich Hegel y Karl Marx (Alemania); Cornelius Castoriadis (Grecia), Humberto Maturana (Chile), Silvio Funtowicz (Argentina), Juan Martínez Borrero (Ecuador), Francisco Gil Villegas Montiel (México), Gianni Vattimo (Italia), Georg Lukács (Hungría) y Vandana Shiva (India).

**La raíz histórica:** Wilhelm Dilthey (Alemania), Héctor Alimonda (Brasil), Georges Canguilhem (Francia), Donna Haraway (Estados Unidos) y Edward Palmer Thompson (Reino Unido). **La vertiente sociológica:** *Jean-Michel Berthelot*, Jean Baudrillard, Pierre Bourdieu y Edgar Morin (Francia); Carlos Walter Porto Gonçalves y Boaventura de Sousa Santos (Brasil); Ulrich Beck, Max Weber y Niklas Luhmann (Alemania); Anthony Giddens, Steven Yearley y John Urry (Reino Unido); Zygmunt Bauman (Polonia), Frederick Howard Buttel, Immanuel Wallerstein y John Hannigan (Estados Unidos); Orlando Fals Borda (Colombia), Gilberto Giménez Montiel (Paraguay) y Karl Mannheim (Hungría). **La veta ecológica:** Leonardo Boff y Rogerio Haesbaert (Brasil), André Gorz (Austria), Víctor Manuel Toledo (México), Murray Bookchin y Eugene Pleasants Odum (Estados Unidos), Miguel Altieri (Chile) y Jorge Morello (Argentina). **La cepa antropológica:** Georges *Bataille*, *Bruno Latour* y Philippe Descola (Francia); Arturo Escobar (Colombia), Gregory Bateson (Reino Unido) y Gísli Pálsson (Islandia). **El área psicoanalítica:** Jacques Lacan, Félix Guattari (Francia) y Sigmund Freud (Austria).

**La línea económica:** Manuel Castells y Joan Martínez Alier (España); Antonio Elizalde Helvia (Chile), Herman Daly (Estados Unidos), Elmar Altvater (Alemania), William Kapp (Alemania/Estados Unidos), Ignacy Sachs (Polonia/Francia) y Maurice Godolier (Francia). **El rasgo cultural:** el poeta Thomas Stearns Eliot (Estados Unidos), George Steiner (Francia), la afroactivista Libia Grueso (Colombia), el semiólogo Walter Mignolo (Argentina) y los saberes afroamericanos y de los pueblos originarios. **Las ciencias naturales:** el biofísico Alfred James Lotka y el biólogo Barry Commoner (Estados Unidos); los físicos Fritjof Capra y Ludwig Boltzmann (Austria); en termodinámica y sistemas biológicos, James J. Kay (Canadá); en cuanto a que la Tierra es un sistema regulado, James Lovelock y el químico Frederick Soddy (Reino Unido); el fisicoquímico Ilya Prigogine (Rusia); Erwin Schrödinger (Austria/Irlanda); en termodinámica, Sadi

---

<sup>163</sup> El elenco de pensadores está basado en las citaciones que Leff apunta en sus libros y artículos.

Carnot (Francia); en termodinámica, Rudolf Clausius (Alemania), ley de la entropía, Nicholas Georgescu Roegen (Rumania); y el fisicoquímico Michael Polanyi (Hungría).

## 3.2 Filósofos que influyen en el pensamiento filosófico de Enrique Leff

El árbol es sostenido por las raíces que han sido preñadas en un contexto biográfico. La tierra (contexto sociocultural) y las raíces (los filósofos/historia personal) es lo que permite que un árbol desarrolle el tronco, las hojas y, en su momento, la flor y el fruto. El ser humano es el fruto de dones recibidos consciente o inconscientemente y, a la vez, es la promesa de que ese árbol forme parte del bosque de la vida. Por ello, el poeta Gilbert Bacilio, de Curazao-Antillas, en su poema de loa a las islas Antillas, cuyo título es *Integrémonos*, hace patente la exigencia de estar enraizados en la geografía (Antillas), en la biografía (historia biográfica) y en la sentidografía (mirar hacia... atentamente): “Ahí está Curazao / Mira Aruba / Ahí viene Bonaire / Bienvenido San Martín / Mira San Eustaquio / Con su hermano Saba / Ya vienen las Antillas. ¡Mira el Caribe / Todo el Caribe / Con el mismo pasado / Con la misma historia / La misma opresión / La misma lucha! Curazao / Antillas/ Caribe / ¡Unámonos / Formemos un todo / ¡Integrémonos!”<sup>164</sup>.

¡Dispongámonos a dar otro paso! En las siguientes líneas se evidenciarán los nombres y aportaciones filosóficas de Heráclito, Max Weber, Karl Marx, Friedrich Nietzsche, Emmanuel Lévinas, Martin Heidegger, Jacques Derrida, Jean-François Lyotard, Maurice Merleau-Ponty, Michel Foucault o Herbert Marcuse. La cepa filosófica de Leff ha sido nutrida por estas fuentes que describiremos a continuación.

### 3.2.1 Heráclito

El escritor costarricense Max Jiménez (1900-1947) con su poema “En las aguas de los ríos” permite introducir el pensamiento del filósofo del devenir: “Yo me iré / pero vendrás conmigo, / por haber sentido juntos / las auroras de la vida... / por haber comido juntos / del festín de la existencia, / por haber llorado juntos / en las aguas de los ríos... / Yo me iré / pero vendrás conmigo”<sup>165</sup>. El verbo *ir* intrínsecamente está formado por el verbo *ser* y *marchar* (ser y movimiento), que manifiestan la dimensión ontológica de la naturaleza y, a la vez, cómo el hombre percibe que todo fluye, es teoría del conocimiento.

Heráclito es el filósofo del movimiento (*Πάντα ῥεῖ*) y la pluralidad. Su reflexión tendrá en cuenta el ser y el no ser parmenidiano. El problema central es que la existencia es mudable y, a la par, participa en la eternidad del ser. La relación *nous-to sophon* (racionalidad-lo sabio) es fundamental en la teoría del conocimiento. El *nous* es un tesoro común, puesto que es uno y siempre. Y, por otro lado, la *doxa* es el mundo de la opinión-

---

<sup>164</sup> BACILIO, Gilbert. “Integrémonos” [consulta 17-01-2018].

Disponible en: <https://poetassigloveintiuno.blogspot.com/2016/05/gibi-bacilio-18778.html>

<sup>165</sup> JIMÉNEZ, Max. “En las aguas de los ríos” [consulta 17-01-2018].

Disponible en: <https://historiacostarica.wordpress.com/los-mejores-poemas/>



cambio-devenir. El método tiene que ver con la capacidad de inferir lo *to sophon* por medio del *nous*, se parte del doble camino de la manifestación. Para llegar a *to sophon* se requiere descubrirlo y desvelarlo, con la ayuda de la verdad (*ἀλήθεια*). Los dos caminos heraclitianos de acceso a la verdad parten, el primero, de lo patente a lo oculto (camino hacia arriba), y el segundo, de lo oculto a lo patente (de arriba hacia abajo). Y agrega que los dos caminos son uno y lo mismo, lo oculto se manifiesta y lo manifiesto se oculta. Las cosas manifiestas son *pragmata* (el instrumento, el medio, la utilidad/interés de un ente), pero no son *onta* (*verdaderos entes*), por lo que las formas de realidad pragmática son realidades secundarias<sup>166</sup>.

La verdad requiere ser justificada a partir de la manifestación de las cosas, las cuales son algo, se desean, son verdaderas y buenas (propiedades del ente); Kant, por su parte, señala que las propiedades del ente son condiciones de posibilidad lógicas-epistemológicas del conocer: lo trascendental (experiencia de lo manifiesto) y de lo trascendente (más allá de la experiencia posible). Estamos frente a la pretensión de acercarnos a la realidad, el método de Heráclito desvela parte de la verdad, pero no toda la verdad. La insuficiencia de los métodos instruye al ser humano en la humildad del sabio, que sabe algo pero no lo sabe todo, de suerte que implica una búsqueda perenne. La consecuencia es que la homogeneización de la razón oculta mucho más de lo que puede manifestar<sup>167</sup>. ¿Que oculta la racionalidad instrumental o económica?

El cosmos existe fluyendo y la verdad aparece y se oculta: “El existir es un perpetuo cambiar, un constante siendo y no siendo”<sup>168</sup>. El movimiento es parte fundamental de la experiencia sensible humana, desvela que lo contrario y lo diverso conservan cierta unidad, acuerdo y armonía. El devenir de la naturaleza engendra la *doxa*, sin embargo, se evita perder de vista que la realidad es un sistema unitario. La *Φυσις* es tensión de opuestos, sin embargo, se manifiesta como unidad plural. En definitiva, el principio de la multiplicidad de Heráclito está en relación con el principio de identidad de Parménides: el ser se manifiesta como *Φυσις*, unidad que engendra pluralidad; pluralidad que se mantiene por la unidad.

El pensamiento filosófico ha tenido que ver con el movimiento-tiempo y la dialéctica del ser y no ser, la otredad y el sentido del ser. Enrique Leff retoma los siguientes conceptos del filósofo de Éfeso: *nous* (razón), *Φυσις* (naturaleza), el principio de pluralidad de la existencia que fluye y la racionalidad como un modo de pensar el mundo (*ἀλήθεια* y *doxa*); el modo de pensar el mundo desde la perspectiva de la ontometafísica condujo,

---

<sup>166</sup> Cfr. MARIAS, Julián. *Historia de la filosofía, op. cit.*, pp. 61-63.

<sup>167</sup> Cfr. MARIAS, Julián. *Heráclito* [consulta 18-01-2018].

Disponible en: <http://www.hottopos.com/rih4/mariash.htm>

<sup>168</sup> GARCÍA MORENTE, Manuel. *Lecciones preliminares de filosofía, en Obras completas II*, vol. I, Barcelona, Anthropos, 1996, p. 56.

según Leff, a la “disyuntiva entre objeto y sujeto en el *cogito ergo sum* cartesiano y abriría el pensamiento del idealismo trascendental (Kant, Hegel, Husserl), configurando la episteme de la modernidad”<sup>169</sup>; el *logos* es el uno que totaliza la diversidad. Las consecuencias que se derivan de la complejidad del pensamiento de Heráclito son: ¿quién/qué, cómo, dónde, por qué, cuándo fluye la existencia?, ¿hasta qué punto se justifican ciertos relativismos éticos basados en Heráclito?, ¿el sentido del movimiento?, ¿cómo acontece la oposición de los contrarios?, ¿qué similitudes y diferencias se dan en la lógica de la posmodernidad?, ¿cuál es la vinculación entre la postura de Heráclito y la filosofía ambiental?

Leff une la *Φυσις/λόγος* (lo que surge y se oculta/la razón) de Heráclito y el *Ereignis* (comienzo-acontecimiento-suceso- apropiación) de Heidegger, por lo que se pregunta acerca de la verdad y relación del ser y del ente. La *Φυσις* es la causa de llegar a ser y se conoce a través del *λόγος*. El *λόγος* permite la apercepción de lo real y lo simbólico, que se manifiestan a través del *λέγειν* (narrar, hablar). La *Φυσις/λόγος* está en la base de la ciencia, pretende explicar lo que acontece mediante conceptos como *entropía* y *neguentropía*, los cuales forman la *termodinámica de la vida*. Por tanto, la vida sustentable exige una adecuada ontología que explique propiamente la existencia, asumiendo los principios termodinámicos y ecológicos, los saberes existenciales de la pluralidad de los pueblos, la sociedad ambiental y la rearticulación del sentido de la vida<sup>170</sup>. La amnesia o la narcotización de la vida es la desviación del entendimiento que desfigura el sentido de la realidad espaciotemporal del *ser-siendo-del-ser*. En efecto, la inmanencia ontológica de la *Φυσις* ha sido negada, olvidada y ocultada como fenómeno psíquico. Por tanto, la crisis ecológica es la representación del olvido de la vida y del descarrilamiento del sinsentido<sup>171</sup>.

“Por mucho que camines, no encontrarás los límites del alma:  
tan profunda es su verdad (*Logos*)”.  
(HERÁCLITO, fragmento 45).

### 3.2.2 Max Weber

La novelista brasileña Nélida Piñón sentencia: “O escritor não deve apenas criar, mas deve também emprestar a sua consciência à consciência dos seus leitores, sobretudo num país como o Brasil”<sup>172</sup> [El escritor no solo debe crear, sino que también requiere prestar su conciencia a la conciencia de sus lectores, especialmente en un país como Brasil]. La creación y la

---

<sup>169</sup> LEFF, Enrique. *El cuidado de la casa común y la apuesta por la vida: la encíclica Laudato si' y el pensamiento ambiental latinoamericano*, Universidad Católica de Temuco [consulta 19-01-2018]. Disponible en: <http://repositoriodigital.uct.cl/handle/10925/1841>

<sup>170</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La ontología de la vida: Heidegger y la cuestión ambiental*, tesis doctoral de Filosofía, Ciudad de México, UNAM, 2017, pp. 6, 12, 19, 55 y 59-63.

<sup>171</sup> *Ibid.*, pp. 64-66, 69, 119 y 193.

<sup>172</sup> PIÑÓN, Nélida (frase) [consulta 20-01-2018]. Disponible en: <http://revistapesquisa.fapesp.br/2010/09/02/n%C3%A9lida-pi%C3%B1on-um-cora%C3%A7%C3%A3o-andarilho/>

conciencia generan responsabilidad social, porque son luz y desafío que orientan el sendero oscuro de la vida. Max Weber es un prominente pensador que influyó de manera determinante en los derroteros del pensamiento económico, sociológico, político, religioso y ético. Para los propósitos de esta investigación se marcan cuatro líneas de estudio que influirán en las aportaciones de Enrique Leff: las categorías de racionalidad, la acción social, la sociología comprensiva y la economía/poder.

La racionalidad se enmarca dentro del esquema de la teoría sociológica de la comprensión que tiene como eje central comprender al sujeto y el contexto sociocultural. La subjetividad engloba las emociones y los conocimientos del individuo, los cuales expresan la racionalidad por medio de la acción social. La racionalidad es definida por Leff como el “sistema de reglas de pensamiento y de acción que se establecen dentro de esferas económicas, políticas e ideológicas, legitimando determinadas acciones y confiriendo un sentido a la organización de la sociedad en su conjunto”<sup>173</sup>. Weber propone cuatro tipos de racionalidad que son expresión de las esferas sociales y, de manera particular, en la economía, el derecho y la ética-política: la práctica, la teórica, la sustantiva y la formal. La racionalidad económica rige el mundo del imaginario social del *Homo economicus*, el capital engrana el tipo de relaciones sociales y dicta las reglas jurídicas que promulgan principios de producción y explotación. La política está secuestrada por la racionalidad económica.

Las acciones sociales (comportamientos) están vinculadas a los significados que los sujetos sociales les otorgan en su relación con los demás, dentro de un marco sociohistórico concreto. Las acciones racionales son cuatro: la acción racional orientada a fines, la acción dirigida hacia valores, la acción racional emotiva (estado emocional) y la acción racional tradicional (hábitos). Weber trasluce su preocupación por el tipo de racionalidad que domina las acciones de la sociedad. En el tiempo de Weber era la racionalidad técnica, que fue posible gracias al cálculo racional y a las circunstancias histórico-económicas: “Sin el cálculo racional como base de la economía y, por consiguiente, sin la existencia de condiciones histórico-económicas en extremo concretas, tampoco hubiera surgido la técnica racional”<sup>174</sup>. La época actual se caracteriza por la racionalidad económica que ha esclavizado a la ciencia y a la técnica.

La sociología comprensiva de Weber se basa en el concepto de comprensión como el elemento de análisis e interpretación del sentido social. El objetivo es explicar causalmente los efectos y desarrollos de la acción social. La comprensión resuelve la dialéctica que se da entre la interpretación y la explicación, de modo que la comprensión interpreta los nexos y los explica a través de los tipos de ideales (constructos) que se traducen en las acciones

---

<sup>173</sup> LEFF, Enrique. *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*, op. cit., p. 202.

<sup>174</sup> WEBER, Max. *Economía y sociedad*, Ciudad de México, FCE, 1983, p. 49.

racionales. “Explicar es comprender, mediante la metodología de la imputación causal o de los tipos-ideales, las regularidades que determinan uno o varios comportamientos sociales. Es interpretar el sentido del actuar, explicándolo de modo intersubjetivo”<sup>175</sup>. Weber desmarcó la sociología de las ciencias naturales y la enmarcó dentro de la racionalidad social en un esquema sociocultural.

El espíritu del capitalismo es un modo de pensar el mundo, determina los estilos de vida bajo una ética *ad hoc*: economía y poder. El comportamiento es guiado por el comercio y por la indiferencia, y es justificado por una ética hilvanada a la medida de estos dos elementos. El principio vital es la ganancia y su fin bárbaro es la explotación-exclusión. El espíritu es clave para la interpretación de la modernidad capitalista y las consecuencias ambientales hodiernas.

Leff reconoce que las aportaciones de Weber están en la base de algunas de sus consideraciones filosóficas, como por ejemplo: la racionalidad weberiana permite comprender la crisis ambiental provocada por el hombre; la propuesta de racionalidad ambiental de Leff se basa en la sociología comprensiva y en las categorías de racionalidad; el análisis del capitalismo como modo de organización social que instaaura la producción capitalista; asumir que el capital configura la racionalidad económica del mundo, en los ámbitos jurídicos, científico-tecnológicos y ético-políticos; las lógicas positivistas tienen en cuenta las lógicas de sentido y significado; la exigencia de una teoría antropológica que fundamente la racionalidad y la diversidad; examinar el fenómeno cultural; la acción individual es independiente de la sociedad y, al mismo tiempo, está vinculada a la aceptación del otro; y al problema del ambiente (la relación actores humanos-naturaleza)<sup>176</sup>. Resulta pertinente en este punto reflexionar la profecía de Weber: “Nadie sabe quién ocupará en el futuro el estuche vacío, y si al término de esta extraordinaria evolución surgirán profetas nuevos y si se asistirá a un pujante renacimiento de antiguas ideas e ideales; o si, por el contrario, lo envolverá todo una ola de petrificación mecanizada y una convulsa lucha de todos contra todos. En este caso, los ‘últimos hombres’ de esta fase de la civilización podrán aplicarse esta frase: especialistas sin espíritu, gozadores sin corazón: estas nulidades se imaginan haber ascendido a una nueva fase de humanidad jamás alcanzada anteriormente”<sup>177</sup>.

### 3.2.3 Karl Marx

El materialismo histórico de Marx permitió el análisis de la economía, las relaciones sociales y el valor, en definitiva, examinar la cosificación del hombre por el hombre. La

---

<sup>175</sup> FARFÁN, Rafael. “La sociología comprensiva como un capítulo de la historia de la sociología”, *Sociológica*, vol. 24, n.º 70, Ciudad de México, 2009 [consulta 24-01-2018].  
Disponible en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0187-01732009000200008](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732009000200008)

<sup>176</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, Ciudad de México Siglo XXI Editores, 2018, cap. 34.

<sup>177</sup> WEBER, Max. *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Ciudad de México, Colofón, 2005, pp. 263-264.

cosificación es un fenómeno aún presente que ha engendrado un virus troyano que se llama *indiferencia-individualización*. La advertencia de Bliss Carman (1861-1929), poeta canadiense, reza así: “Indifference may not wreck a man’s life at any one turn, but it will destroy him with a kind of dry-rot in the long run”<sup>178</sup> [La indiferencia no puede arruinar la vida de un hombre a corto plazo, pero a largo plazo lo destruirá pudriéndolo desde la raíz]. La cosificación y la indiferencia son afluentes indiscutibles de la crisis ambiental de nuestro tiempo.

El marxismo, en general, y el ecomarxismo, en particular, permitieron a Leff mirar atentamente la realidad social de México y Latinoamérica, por ello, surge su crítica a la racionalidad tecno-económica-jurídica convencional a la luz de la filosofía. Leff examina, desde la categoría ambiental, la crisis ambiental a partir de la década de 1970, la teoría del valor en las implicaciones que tiene en la naturaleza, la teoría de la producción, la epistemología y la racionalidad ambiental, la totalidad, la deconstrucción propuesta por Heidegger y Derrida, la técnica y sus consecuencias, la cosificación y el desvanecimiento del sujeto.

**El ecomarxismo.** El marxismo es la ventana que abrió el mundo de la filosofía a Leff. El contexto del continente americano era y está caracterizado por la miseria, la explotación y la invisibilidad de los rostros. Los problemas ambientales han sido enmascarados por las políticas de saqueo movidas por intereses pecuniarios. Se señala con acierto que una de las causas de esta deshumanidad es el capitalismo, el cual está amalgamado al sistema neoliberal barbárico. Se reconoce la urgencia de redefinir los paradigmas de vida, reformar la economía y la política, y resignificar la racionalidad del hombre hodierno.

Los derroteros existenciales de Leff evolucionaron del marxismo al ecomarxismo. El análisis del materialismo histórico permite el análisis a la luz de la perspectiva ecológica y ambiental, es decir, del valor de cambio del mercado se pasa al estudio del valor ambiental de la naturaleza. “Las categorías teóricas del marxismo tradicional –modos de producción y formación económico-social– resultan demasiado esquemáticas para comprender la superposición de las esferas ideológica, política y económica, así como la articulación de procesos ecológicos, tecnológicos y culturales, que constituyen las bases y las condiciones de sustentabilidad de la producción”<sup>179</sup>.

La sistemática exclusión llevó a Leff a investigar la teoría del valor de Marx, confrontarla con el progreso científico tecnológico, para examinar ambientalmente las

---

<sup>178</sup> CARMAN, Bliss (frase) [consulta 27-01-2018].

Disponible en: [http://famouspoetsandpoems.com/poets/bliss\\_carman/quotes](http://famouspoetsandpoems.com/poets/bliss_carman/quotes)

<sup>179</sup> FOLADORI, Guillermo. “Na busca de uma racionalidade ambiental”, *Ambiente & Sociedade*, n.º 6-7, Campinas, 2000 [consulta 30-01-2018].

Disponible en: [http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1414-753X2000000100010](http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1414-753X2000000100010)

relaciones de producción y los efectos que inflige a la naturaleza. La exclusión desvaloriza a los individuos, por lo que es imperativo resignificar culturalmente las relaciones sociales. Valorar a la persona y denunciar al capital que se convierta en explotación para el hombre y amenaza para la biosfera. El hombre corporal y natural desarrolla sus relaciones socioeconómicas en una sociedad de vivientes integrada por hombres libres. La filosofía de la liberación lo resume de la siguiente forma: “los seres humanos somos vivientes [...] responsables [...]. No debemos dejarnos morir, ni debemos matar a nadie”<sup>180</sup>.

La tarea del ecomarxismo es resumida por Leff en la siguiente cita: “Mi crítica a la teoría del valor debe leerse como una crítica teórico-hermenéutica que apunta hacia la historicidad de todo concepto teórico, en este caso el propio concepto de valor como un principio objetivo sobre el mecanismo de explotación inscrito en las relaciones sociales de producción y sobre la verdad de su trascendencia histórica. Si bien esta crítica nace del espíritu deconstruccionista de esos tiempos sobre los fundamentos metafísicos del materialismo histórico, la crisis ambiental impulsa el surgimiento del ecomarxismo al señalar el olvido de la naturaleza en la dialéctica del desarrollo de las fuerzas productivas del marxismo”<sup>181</sup>.

La línea crítica de la epistemología ecomarxista pretende moverse hacia nuevos horizontes teóricos y políticos. Las características generales de esta vertiente son: a) se asume la insuficiencia del materialismo histórico para analizar las problemáticas ambientales y se confirma la demanda de estudiar el conflicto social en el modo de apropiación de la naturaleza; b) la exigencia de asumir principios de límite naturales al desarrollo humano (límites entrópicos); c) el libro *Ecología y capital* de Leff en sus diversas reediciones de 1986 a 1994 muestra una evolución, el paso del materialismo histórico al ecomarxismo; d) el ecomarxismo propició el nacimiento de la economía ecológica y de la ecología política (ecosocialismo, ecoanarquismo y la ecología social); e) en el marco de la ecosofía ambiental latinoamericana surgen con el ecomarxismo los movimientos sociales del ecofeminismo y el ecológico-político; f) la confrontación entre la realidad y la racionalidad tecnoeconómica se hace patente en la crítica dialéctica del capital y naturaleza, convertir a la naturaleza en capital natural genera la degradación ecológica<sup>182</sup>; g) las problemáticas que afronta son la mercantilización de la tierra, la desvalorización del trabajo, la plusvalía ecológica, la destrucción de economías rurales y de los pueblos (originarios, rurales y urbanos), la acumulación de capital y las estrategias de dominación social<sup>183</sup>; h) en contraposición al *valor total* del neoliberalismo ecológico, se renueva la

---

<sup>180</sup> CABRERA, Julio. “Dussel y el suicidio”, *Diánoia*, vol. XLIX, n.º 52, Brasilia, Universidad de Brasilia, 2004 [consulta 02-02-2018]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58405206>

<sup>181</sup> ÁVILA CALERO, Sofía. “Entrevista a Enrique Leff”, *Ecología Política*, Barcelona, Instituto de Ciencia y Tecnología Ambiental de la Universidad de Barcelona, 2015 [consulta 05-02-2018].

Disponible en: <http://www.ecologiapolitica.info/?p=2267>

<sup>182</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La ontología de la vida: Heidegger y la cuestión ambiental*, op. cit., p. 109.

<sup>183</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, Editora Vozes, 2014, p. 159.



hermenéutica marxista y ecomarxista de la desvalorización del valor de la práctica productiva<sup>184</sup>; i) los pensadores del ecomarxismo son Elmar Altvater (*El precio de la prosperidad o el saqueo ambiental y el nuevo (des)orden mundial*, 1992), James O'Connor (*Natural Causes: Essays in Ecological Marxism*, 1997), John Bellamy Foster (*Marx's Theory of Metabolic Rift*, 1999) y Paul Burkett (*Marx and Nature*, 1999)<sup>185</sup>.

La visión ecomarxista de Leff tiene como punto focal el análisis de la crisis ecológica y las relaciones de exclusión. Se afirma la tesis de que la humanidad está en contra de la naturaleza y del hombre mismo. Por ello, se requiere deconstruir la relación que objetiva a la naturaleza-sociedad; aceptar la responsabilidad moral de que el hombre es la causa de la crisis, sin negar que el hombre puede encontrar la solución; asumir principios ético-políticos que salvaguarden el ambiente; rediseñar el sistema económico de producción; y reorientar el caminar de la humanidad hacia un sentido ambiental<sup>186</sup>.

La teoría del valor de Marx es la crítica histórica que ofrece elementos de análisis hermenéuticos. El primer paso es el concepto de valor, que está en el corazón del mecanismo que genera deterioro ambiental y, por ende, mina las relaciones sociales, tergiversa la dinámica de la producción y oscurece la verdad. El concepto de valor-trabajo está asociado a la dimensión tiempo y necesidad, y engloba la productividad de la tierra-trabajo-técnica. El análisis abre la reflexión acerca de la naturaleza que es explotada y capitalizada. Y, consecuentemente, el valor-trabajo es desvalorizado, utilizado como herramienta de poder y control en la lógica del mercado<sup>187</sup>.

La complejidad del problema ambiental reclama ir más allá de la teoría del valor para situarse en una dinámica que otorga prioridad al valor-cualidad en lugar del valor-cantidad, con el fin de integrar el mercado (valor económico), la ecología (valor ecológico) y la cultura (valor de significación y resignificación)<sup>188</sup>. “La economía en el tiempo de trabajo ha sido desplazada por la economía basada en el poder del conocimiento científico como medio de producción e instrumento de apropiación de la naturaleza”<sup>189</sup>. El reto es resignificar el valor de la naturaleza y el sentido de la producción a la luz de la racionalidad

---

<sup>184</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*, op. cit., p. 23.

<sup>185</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “Sustentabilidad y racionalidad ambiental: hacia ‘otro’ programa de sociología ambiental”, *Revista Mexicana de Sociología de la UNAM*, vol. 73, n.º 1, Ciudad de México, 2011 [consulta 06-02-2018]. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/rms/v73n1/v73n1a1.pdf>

<sup>186</sup> Para profundizar en los datos duros de la crisis ambiental sugiero la lectura del primer capítulo del libro *Antropoceno: la política en la era humana*, de Manuel Arias Maldonado.

<sup>187</sup> El libro titulado *Karl Marx economista*, de Enrique Menéndez Ureña, permite reevaluar postulados de la teoría del valor.

<sup>188</sup> LEFF, Enrique. “The Scientific-Technological Revolution, the Forces of Nature and Marx’s Theory of Value”, *Capitalism Nature Socialism*, vol. 11, n.º 4, 2000, [consulta 08-02-2018].

Disponible en: <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/10455750009358944>

<sup>189</sup> LEFF, Enrique. *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*, op. cit., p. 35.

ambiental que oriente la política, que está llamada a gobernar la tecnoeconomía en el cuidado sustentable de la naturaleza.

La teoría de la producción del materialismo histórico permitió a Leff señalar, a partir de un ecomarxismo, el olvido de la naturaleza en las dialécticas de desarrollo instauradas en América Latina. El propósito es considerar al ambiente como *potencia productiva de la naturaleza*, en el marco de una ontología que posibilite la vida. El medio consiste en tener presentes la ley de la entropía con el fin de favorecer metodologías negentrópicas que reduzcan y ralenticen los efectos entrópicos que dañan la biosfera.

La epistemología ambiental de Leff se traslada hacia los horizontes teórico-históricos que tienen que ver con la política y la ontología, los conceptos y las resignificaciones de la historia del progreso-desarrollo, de las clases sociales, de la exclusión-enajenación y de la producción. El proyecto consiste en reconstruir el mundo reapropiándose de la naturaleza: reconstruir el mundo significa que la alteridad está abierta a *un mundo donde quepan muchos mundos*, un mundo fruto de los itinerarios de hibridación de identidades interculturales a través del diálogo de saberes. Reapropiarse la naturaleza conlleva repensar el espacio y el tiempo mediante una epistemología ambiental que resignifique la naturaleza<sup>190</sup>.

Leff crítica el concepto de *valor económico total* emanado del neoliberalismo ecológico y de la economía ambiental. El *valor económico total* “es una estrategia totalitaria para la apropiación económica del mundo, desde el valor económico actual de los bienes naturales y los servicios ambientales hasta los valores contingentes asignados a esa naturaleza humana que se expresan en la “voluntad de pagar” de individuos ecologizados y empresarios conservacionistas”<sup>191</sup>. El concepto marxiano de totalidad indica el predominio del todo sobre la parte, y le permitió a Marx analizar la sociedad de su tiempo. La sociedad burguesa había desintegrado el todo con el fin de instaurar la división del trabajo, la lucha de clases y los conflictos sociales que favorecen a una élite, pero en perjuicio de las mayorías (materialismo dialéctico). ¿Es el ambiente la categoría que rompe el todo y trasciende la parte?

La deconstrucción propiciada por el marxismo y continuada por el ecomarxismo implica el análisis de las estructuras que forman los discursos en el ámbito de la lengua, la cultura, la historia, las relaciones, la memoria, la racionalidad científica-tecnológica, el progreso, las instituciones, la globalización, los mundos homogéneos y los imaginarios sociales. Por ejemplo, la deconstrucción de la economía y la política engendró el ecomarxismo y la política

---

<sup>190</sup> LEFF, Enrique. “Los derechos del ser colectivo y la reapropiación social de la naturaleza”, en LEFF, Enrique (coord.). *Justicia ambiental: construcción y defensa de los nuevos derechos ambientales, culturales y colectivos en América Latina*, Ciudad de México, PNUMA/CEIICH-UNAM, 2001 [consulta 10-02-2018]. Disponible en: [http://www.paginaspersonales.unam.mx/files/1057/Publica\\_20120904175031.pdf](http://www.paginaspersonales.unam.mx/files/1057/Publica_20120904175031.pdf)

<sup>191</sup> LEFF, Enrique. *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*, op. cit., p. 1.

ecológica. Sin embargo, el rasgo más distintivo en las aportaciones de Leff es la resignificación que conlleva la reorientación y significación del pensamiento, por medio de la habilidad responsable de la deconstrucción. La solución al problema del crecimiento estriba en la deconstrucción y transición hacia principios ambientales teóricos que guíen la práctica de la construcción sustentable en las relaciones socioambientales<sup>192</sup>.

La técnica y la cosificación son fruto de la aceleración de los intereses del capital. El progreso científico-tecnológico ha roto la dimensión empírica del trabajo y lo ha convertido en virtual. Al mismo tiempo, se ha producido la mutación de la relación directa que acontecía entre el trabajo-producto y se ha transformado en una relación virtual de producción. Esto tiene repercusiones en la sociedad en la dimensión teórico-práctica y modifica la racionalidad de la historia. La técnica instaure un nuevo modo de pensar la *physis* y el mundo de la modernidad, por lo que se genera un modo diverso de producción basado en el crecimiento económico y en el crecimiento del valor debido a causas externas (plusvalía). La técnica se convierte en la herramienta de poder que tiene como fin el dominio, en detrimento de la sustentabilidad: la naturaleza y el hombre son cosificados<sup>193</sup>.

El hombre es reducido a la fuerza de trabajo y la naturaleza es concebida como energía, ambos posibilitan la máquina de producción que gesta plusvalía a costa de la deshumanización y de la degradación ambiental. Los objetos son indiferentemente éticos, ni buenos ni malos, depende de su uso, pero la técnica es empleada por ideologías e intereses antiéticos. El análisis de Leff de ninguna manera estigmatiza la técnica, pero sí desea que sea empleada para afirmar el ambiente y con él la vida.

“El esclavo romano estaba atado a su dueño por cadenas, el trabajador asalariado lo está al suyo por hilos invisibles. La apariencia de su independencia se sostiene gracias al cambio continuo de dueño concreto y por la *fictio juris* del contrato”. (KARL MARX, *El capital*, vol. I, p. 489).

### 3.2.4 Friedrich Nietzsche

El compositor panameño Rubén Blades escribió la frase “el poder no corrompe, el poder desenmascara”<sup>194</sup>, que introduce el pensamiento de Nietzsche. Una de las tareas nietzscheanas era desenmascarar lo que en realidad es el hombre: animal racional, por supuesto, pero también animal de poder. La capacidad de poder justifica el imperio que domina el mundo privado y social del hombre. Desenmascarar es una exigencia para

---

<sup>192</sup> LEFF, Enrique. “Degrowth, or Deconstruction of the Economy: Towards a Sustainable World”, en BRAND, Ulrich *et al.* *Contours of Climate Justice: Ideas for Shaping New Climate and Energy Politics*, Dag Hammarskjöld Foundation, n.º 7, Uppsala, 2009, p. 103 [consulta 14-02-2018].  
Disponible en: <https://www.tni.org/files/download/contoursofclimatejustice.pdf>

<sup>193</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La ontología de la vida: Heidegger y la cuestión ambiental*, *op. cit.*, pp. 82, 84 y 86.

<sup>194</sup> BLADES, Rubén (frase) [consulta 15-02-2018].

Disponible en: [https://elpais.com/diario/1989/07/07/cultura/615765610\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1989/07/07/cultura/615765610_850215.html)

desvelar el verdadero rostro del hombre que ha sido ocultado deliberadamente por la pseudoverdad o las tradiciones. Leff retoma dos nociones importantes que se originan en Nietzsche, la voluntad de poder y la deconstrucción. El resultado será una ética por la vida que tenga como eje central *la voluntad de poder querer la vida*.

El amigo de Apolo y Dionisio destaca por su interés en el hombre y en la vida, muestra de ello son las profundas reflexiones históricas y éticas. Los dos principios en los que oscila son lo apolíneo (racionalismo) y lo dionisiaco (impulso). La afirmación de la vida se convierte en el centro de su reflexión, el afán de vivir a *pesar de los pesares*. La influencia de Heráclito es patente en la idea del *eterno retorno*, que sostiene el vivir abiertos al infinito de posibilidades que ofrece la vida. La afirmación del individuo que asume como principio moral la *voluntad de poder*. El ideal de vida lo conduce a refutar la ética utilitarista y la kantiana del deber, de ahí que señala la existencia de *valores vitales*. Los *valores vitales* son la fuente de lo que posteriormente se llamarán axiología y filosofía de la vida<sup>195</sup>. Analicemos brevemente tres elementos que ha recogido Leff de las aportaciones de Nietzsche: la voluntad de poder, la deconstrucción y la *voluntad de poder querer la vida*.

La voluntad de poder es la reflexión de las contradicciones del poder: conocer, saber y la vida. “Nietzsche anticipa el debate sobre las tramas del poder en el saber [...], del encuentro entre el conocimiento objetivo de las ciencias, los saberes subyugados y el conocimiento personal; la confrontación entre los saberes precientíficos, el pensamiento metafísico y el conocimiento moderno; entre la incorporación de valores en el saber, la hibridación entre ciencias, saberes e identidades, en su relación con la sustentabilidad y el sentido de la vida”<sup>196</sup>. Cuando el error se convierte en una verdad petrificada que quita sabiduría a la flor de la existencia; cuando la razón tiene los ojos vendados para eludir mirar atentamente al bien y al mal; cuando la fragmentación escarba un abismo infranqueable entre la razón y el sentimiento; cuando el sinsentido existencial es la pérdida de la brújula del navegante de altamar; y cuando las teorías metafísicas y epistemologías son desencarnadas.

La deconstrucción es otra de las facetas que Leff le reconoce a Nietzsche, en la idea heracliteana del devenir nietzscheano del *ser-siendo* se afirma la metamorfosis del ser y el ente, la apertura a la creación de mundos *futuribles*, la noción irreversible del tiempo presente y el advenir<sup>197</sup>. Estos presupuestos exigen discernir las nociones de la inmutabilidad, el lenguaje, la verdad, el sentido, el conocimiento, el pensamiento, los

---

<sup>195</sup> Cfr. MARIAS, Julián. *Historia de la filosofía, op. cit.*, pp. 333-5.

<sup>196</sup> LEFF, Enrique. “Ética por la vida: elogio de la voluntad de poder”, *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, vol. 5, n.º 13, Santiago de Chile, 2006 [consulta 18-02-2018].

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30551306>

<sup>197</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “Devenir de la vida y trascendencia histórica: las vías abiertas del diálogo de saberes”, en *Desenvolvimento e Meio Ambiente*, vol. 50, Brasil 2019 [consulta 18-02-2020]. Disponible en: <https://revistas.ufpr.br/made/issue/view/2803/showToc>

métodos y los sistemas. La consecuencia es la afirmación de la vida deconstruyendo la racionalidad positivista y mecanicista, al sujeto cartesiano y la exagerada acentuación del racionalismo kantiano (certeza lógica). La deconstrucción llevada a cabo por el deseo por la vida conduce hacia la puerta de la sustentabilidad ambiental.

*La voluntad de poder querer la vida* es la hipótesis central de la ética por la vida de Leff, que retoma la idea de Nietzsche de la *voluntad de poder*. La seducción y el deseo (voluntad de querer) abren vías a una racionalidad capaz de crear una nueva historia a través de la otredad<sup>198</sup>. La *voluntad de poder* de Nietzsche y la *voluntad de poder querer la vida* de Leff están en contraposición con la noción moderna de voluntad de poder económico: la cosificación del mundo, de la naturaleza y del hombre y la pseudoverdad del progreso y del placer-felicidad. La *voluntad de querer la vida* es la ética por la vida ambiental. El deseo de afirmar la vida se transforma en poder querer vivir. Se presupone la ontología de la vida: “La conjugación de la *physis*, el *logos* y la *polis* en el devenir del mundo y en la construcción de un futuro sustentable”<sup>199</sup>. El reto es que la sociedad ambiental construya una ética que incorpore el ser y el querer en modos de vida que transformen la existencia hacia un *ser-querer* que salvaguarde la vidacultura que florece.

“Una vez poseamos la administración económica común de la tierra que pronto será inevitable, la humanidad podrá encontrar su mejor significado como una máquina al servicio de esta economía –como un mecanismo tremendo compuesto de engranajes cada vez mejor ‘adaptados’; como un incremento cada vez mayor de todos los elementos dominadores y controladores; como un todo de una fuerza tremenda, cuyos factores individuales representan fuerzas mínimas– como un tremendo mecanismo de relojería, compuesto por cada vez más pequeños engranajes sutilmente adaptados”<sup>200</sup>.

### 3.2.5 Martin Heidegger

El poeta azteca Nezahualcóyotl en el 1400 invitaba al hombre a ponerse en pie: “¡Hágase el baile / comience el dialogar de los cantos! No es aquí nuestra casa, / no viviremos aquí. Tú de igual modo tendrás que marcharte”<sup>201</sup>. El baile/movimiento es una forma de concentración que expresa la relación que se da entre la tierra, el aire, el fuego y el agua, y el diálogo unido al canto son los signos que explican el cosmos. La casa representa la última morada después del fallecimiento porque nadie permanece para

<sup>198</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “Ecofeminismo: el género del ambiente”, *Polis, Revista Latinoamericana*, vol. 3, n.º 9, Santiago de Chile, 2004 [consulta 20-02-2018]. Disponible en: <http://polis.revues.org/7248#quotation>

<sup>199</sup> LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 102.

<sup>200</sup> NIETZSCHE, Friedrich. *The Will of Power*, New York, Vintage Books Edition, 1967, fragm. 866, p. 463.

<sup>201</sup> NEZAHUALCÓYOTL, “Romances de los señores de la Nueva España”, fols. 3v-4r, en DUSSEL, Enrique, MENDIETA, Eduardo y BOHÓRQUEZ, Carmen. *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y “latino” (1300-2000)*, op. cit., p. 25.

siempre sobre la tierra, te irás con la puesta del sol. Reflexionar en lo referente al tiempo, la manifestación, la existencia o la muerte son semillas que buscan germinar para explicar el ser y el tiempo. Nezahualcóyotl nos introduce en uno de los grandes pensadores del siglo pasado: Martin Heidegger.

El centro de la reflexión de Heidegger es el sentido del ser, ya que, ante la imposibilidad de definir al ser (*sein*), plantea la exigencia de preguntarse por el sentido del ser. El *existir* (*Dasein*) es lo que posibilita la comprensión del ser, por tanto, el *existir* es ontología. La comprensión del *estar en el mundo* implica inferir el mundo y el ser del ente que está en el mundo. El ser del *existir* (óntico) es la existencia (ontológico) que se capta a través del sentido del ser (temporalidad). El tiempo es condición de posibilidad de la comprensión y la interpretación del ser. Los dos ejes de rotación de Heidegger son: primero, la temporalidad permite la interpretación óntica del existir, por ende, el tiempo es el horizonte de explicación del ser; y segundo, la destrucción fenomenológica de la historia de la ontología<sup>202</sup>. El hombre-ente se interroga en lo concerniente al sentido del ser, por ello requiere la ontología con el fin de desocultar el sentido del ser que se autorrevela. Es irreal un sujeto sin mundo y tampoco se existe aisladamente, se está en coexistencia con el otro. La autenticidad en Heidegger surge de la experiencia de la angustia que exige una decisión. Pero, es una respuesta insuficiente, porque la autenticidad, además de la decisión personal demanda de la alteridad como condición insoslayable de toda relación y aprendizaje de la existencia.

La disociación del ser y el ente es la base del nihilismo, la disgregación en el orden simbólico y natural conduce a aislamiento y alienación. El no pensar el hombre, la naturaleza, la ciencia, provoca la insustentabilidad del tiempo de la biosfera. La esperanza y el tiempo pierden su sentido soteriológico. Heidegger afirma que el problema de la existencia es que el hombre no piensa su tiempo, su *estar ahí en el mundo*. La soberbia del sujeto de la ciencia moderna se constituye como única verdad, e impera mediante la cosificación y el control. Se supone comprender el ser del hombre en su *estar ahí en el mundo* en el sentido temporal de la existencia humana. Dicho lo anterior, se resaltarán algunas categorías importantes de raíz heideggeriana que forman parte de la aportación filosófica de Leff.

***Ontología de la vida.*** La ontología existencial destruye la ilusión de alcanzar la verdad absoluta del fenómeno como adecuación entre el espíritu y la materia. La muerte como límite temporal se convirtió en un examen de la existencia, el *ser para la muerte* ayuda a reflexionar por medio del tiempo al ser. Este punto lleva a pensar la creación, los principios del pensamiento y el conocimiento de la naturaleza. El fenecimiento refleja las leyes límites de la naturaleza como las postula la termodinámica; por ejemplo, “la economía se sigue manteniendo en su abstracción del mundo físico, en el desconocimiento

---

<sup>202</sup> Cfr. MARÍAS, Julián. *Historia de la filosofía, op. cit.*, pp. 386-388.



de las leyes límite de la naturaleza”<sup>203</sup>. La ontología de Heidegger permite pensar el mundo y al sujeto en su *ser ahí*, como ser en el mundo. La condición límite del hombre confronta la ideología del progreso o, en términos económicos, del crecimiento económico. Los movimientos sociales y los pueblos originarios exigen que la política tenga en cuenta la diversidad óptica y su interpretación ontológica a la luz de una ontología para la existencia/vida<sup>204</sup>. La naturaleza es un ente que está en el mundo y se descubre cómo ser a *la mano (instrumento)*.

La cuestión de fondo es la comprensión acerca de las circunstancias que desembocaron en el olvido del ser y, por ende, en la crisis ambiental: destino, fenómeno, sentido, devenir y temporalidad. La *facticidad de la vida* es un concepto heideggeriano que es importante en la comprensión del *modo de ser en el mundo* del existir (*Dasein*). Comprender el fenómeno como se muestra en sí mismo, pero a la vez, comprender el ser del ente (sentido). La analítica conceptual del *Dasein* es la forma de la base de la ontología de *Ser y tiempo*. El acto de filosofar implica aprehender la existencia histórica (*la vida fáctica* explicada), y articular el conocimiento que permitan la interpretación de la *vida como tal*<sup>205</sup>.

La *ontología de la vida* propuesta por Leff a partir de las consideraciones heideggerianas se argumenta a partir de los siguientes puntos: itinerarios de significación y territorialización del mundo en los ecosistemas y la internalización en los imaginarios socioculturales que se expresan en hábitos que plasman la trama de la biosfera. Lo real es complejo, por consiguiente, permanece la exigencia de un orden ontológico y simbólico que fundamenten la ontología política en las dimensiones del saber, la cultura, el territorio, los imaginarios y los hábitos. El sentido encarnado en la existencia genera actores estratégicos (*act-entes*) que diseñan mundos de vida. Los *agentes estratégicos* existen en una dinámica temporal de comprensión-sentido-acción, pero están en tensión con la inmanencia (destruyen la naturaleza) y el infinito (las posibilidades del existir)<sup>206</sup>.

**La diferencia.** Ésta se encuentra en la raíz del ser, cuyo fin es diferirse, diversificarse, ramificarse y reedificarse<sup>207</sup>. Homologar al ser es romper su estructura ontológica, de ahí que la consecuencia es el ocultamiento del ser y define un pensamiento único. Leff explica la diferencia de la siguiente manera: “El ser humano es un ser

---

<sup>203</sup> LEFF, Enrique. “Economía ecológica, racionalidad ambiental y sustentabilidad”, *Sustentabilidad(es)*, vol. 1, n.º 2, Bogotá, Universidad Nacional Abierta y a Distancia, 2010 [consulta 22-02-2018].

Disponible en: [https://issuu.com/ris\\_2009\\_viregional/docs/sustentabilidades-02](https://issuu.com/ris_2009_viregional/docs/sustentabilidades-02)

<sup>204</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “Los derechos del ser colectivo y la reapropiación social de la naturaleza”, en LEFF, Enrique (coord.). *Justicia ambiental: construcción y defensa de los nuevos derechos ambientales, culturales y colectivos en América Latina*, Ciudad de México, PNUMA/CEIICH-UNAM, 2001 [consulta 10-02-2018]. Disponible en: [http://www.paginaspersonales.unam.mx/files/1057/Publica\\_20120904175031.pdf](http://www.paginaspersonales.unam.mx/files/1057/Publica_20120904175031.pdf)

<sup>205</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La ontología de la vida: Heidegger y la cuestión ambiental*, op. cit., pp. 9, 24, 25 y 28.

<sup>206</sup> *Ibid.*, pp. 34, 60 y 159.

<sup>207</sup> Cfr. HEIDEGGER, Martin. *Identidad y diferencia*, edición digital, Universidad ARCIS, 1957 [consulta 26-02-2018]. Disponible en: [http://www.medicinayarte.com/img/identidadydiferencia\\_heidegger.pdf](http://www.medicinayarte.com/img/identidadydiferencia_heidegger.pdf)

diferenciado por la cultura; cada ser cultural es un ser humano, pero un ser humano diferente”<sup>208</sup>. La diferencia cultural es posible porque la ontología ya garantiza la diversidad.

*La ontología de la diferencia y la diversidad* es fruto de las coyunturas de la neguentropía (degradación entrópica) y de la simbolización cultural. Se infiere que el despliegue se dará en los límites entrópicos determinados por la naturaleza, de lo que resulta la transformación del existir creando mundo, un mundo en el que la relación se basa en el cuidado. La diacronía ontológica histórica se fundamenta en un pasado-presente abierto al advenir de la existencia abierta a la otredad (principio ético político), se construye la pluralidad de mundos. La diversidad y la diferencia hacen posible el dialogo de saberes que construye un mundo sustentable<sup>209</sup>.

**Temporalidad.** El mundo es un entretejido de tiempos que demandan la reflexión sobre el tiempo del ser en el mundo. El tiempo del cosmos (en las áreas de la física, la biología, la química y la geología) y el tiempo del existir (es diferente para el ciudadano que vive en la ciudad, el campesino o el indígena) no se identifican, aunque sí se padecen al coexistir. El tiempo es una cuestión ontológica para la filosofía ambiental.

La temporalidad tiene que ver con el cuidado que se convierte en auténtico y, a la vez, es condición de futuro. La historicidad se funda en la temporalidad, porque el existir está ligado al tiempo: *ser y tiempo*. La pregunta del sentido del ser es también la pregunta acerca del tiempo y la historia. El pasado supone considerar lo ya acontecido y, al mismo tiempo, lo que está siendo; como resultado es inviable que el presente anule al pasado, lo asume y lo proyecta hacia el advenir. El conocer tiene que ver con la historia del existir que es pasado (lo ido siendo), es presente (siendo) y es futuro (advenir). La historia ambiental asume esta dimensión de temporalidad que fundamenta la existencia considerando los arcos de referencia y los tiempos límites sustentables para reconstruir identidades y formar sujetos<sup>210</sup>.

La *temporeidad* del *Dasein* se refiere al cómo del existir, es existencial. Es una categoría interpretativa de la vida fáctica, que piensa el ser y la existencia que revela al mundo y el modo de cómo *estar en el mundo*. Es la vocación de pasar de la temporeidad del *Dasein* a la historicidad del ser (reabrir la historia), por tanto, se incorpora la temporeidad del *Dasein* y de la naturaleza. Si el ser es la condición de causalidad del tiempo, de igual forma el tiempo es condición de posibilidad del ser. El tiempo originario

---

<sup>208</sup> LEFF, Enrique. *Discursos sustentables*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores, p. 97.

<sup>209</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La ontología de la vida: Heidegger y la cuestión ambiental*, op. cit., pp. 38, 149 y 157.

<sup>210</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “Vetas y vertientes de la historia ambiental latinoamericana. Una nota metodológica y epistemológica”, op. cit.

del ser y el tiempo cronométrico del mundo se conjugan en la temporeidad del *Dasein*. La enseñanza es ir de un pasado de olvido hacia uno de repetición, de un presente que presenta (se da) verso al presente instante (presente auténtico) y de un futuro de espera hacia un futuro que adviene (empropiarse). La dinámica de la temporalización se mueve en el horizonte de realización, de contenido y de relación<sup>211</sup>.

**Desocultar.** La verdad se funda en la apertura del *Dasein* a las cosas en su *estar en el mundo*, y en su *transcender de sí*, propios de los actos psíquicos de la intencionalidad que apuntan hacia las cosas. La realidad exterior no es un añadido, sino que ya se da en el ente (descubre el ser en sí mismo). *Estar en el mundo* es el fundamento ontológico de la verdad del *Dasein*. La esencia de la verdad está en la libertad del único ente histórico que la descubre en la existencia, porque le es imposible poseerla como propiedad. Heidegger sostiene que “solo hay verdad en cuanto y mientras hay existir”, toda verdad está vinculada al existir; por ende, la verdad coincide con el ser, ambos son originarios<sup>212</sup>. Desocultar es el método para mostrar la verdad, por ello se puede emplear para desocultar la verdad que esconde la modernidad, la ciencia mecanicista, los paradigmas invisibles que mueven la existencia. Por tanto, “desocultar la visión lineal es hacer salir de las penumbras la naturalización del proyecto anticológico de la racionalidad instrumental”<sup>213</sup>.

El dominio implica un olvido del ser. El dominio de la tecnoeconomía ha ocultado al ser, convirtiéndolo en un existir destructor. El olvido del ser es la amnesia de la ecología y del hombre que coexisten. El sentido del ser fundamenta la verosimilitud de un advenir sustentable, frente a la naturaleza que ha sido enmudecida y a la ética que ha sido diluida en la indiferencia. La *muerte entrópica del planeta* es la llamada de alerta a desocultar la verdad del hombre que descuida el planeta. Pensar la modernidad es un imperativo vital que desencadena la reflexión del límite, el progreso y la capitalización de la naturaleza. Desocultar es evidenciar las causas metafísicas y epistemológicas de la crisis ambiental. El desconocimiento de la vida es el ejemplo más claro de lo que significa el olvido de la vida<sup>214</sup>.

**Destrucción.** Se basa en el planteamiento de Heidegger que fija el propósito de destruir los conceptos asumidos acríticamente de la tradición: ser, realidad, mundo, vida, yo, sujeto. El fin es la conquista del ser auténtico partiendo de lo habitual, pero exige la comprensión de la tendencia al enmascaramiento y al ocultamiento. Se requiere que la crítica desmonte (busque lo original), desvele lo oculto y desenmascare lo acrítico. El propósito es apropiarse auténticamente de la existencia humana. La deconstrucción trasciende el ámbito

---

<sup>211</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La ontología de la vida: Heidegger y la cuestión ambiental*, op. cit., pp. 46, 72, 76 y 145.

<sup>212</sup> Cfr. MARÍAS, Julián. *Historia de la filosofía*, op. cit., pp. 391-392.

<sup>213</sup> GALANO, Carlos. “Educación ambiental y transición a la sustentabilidad”, en LEFF, Enrique (coord.). *Ética, vida, sustentabilidad*, Ciudad de México, PNUMA, 2002, p. 241.

<sup>214</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La ontología de la vida: Heidegger y la cuestión ambiental*, op. cit., pp. 6, 15 y 62.

hermenéutico, porque implica una crítica a la racionalidad globalizada que exige sentido. Destrucción es deshacer los encubrimientos producidos por la tradición.

La destrucción heideggeriana posibilita analizar críticamente la cuestión ambiental y el pensamiento posmoderno, pero no posee el sentido negativo de deshacer, sino el de delimitar el marco de las potencialidades: saber existir en la existencia. El saber *estar en el mundo* significa saber habitar de manera sustentable en todas las áreas que posibilitan la existencia de forma natural (la ecología, la termodinámica) y social (símbolo, cultura), en suma, aprender a vivir en las posibilidades de la vida. Incluso cuando la comprensión (destrucción hermenéutica y la reducción fenomenológica) que aportan las ciencias es insuficiente y los saberes generales carecen de medios que favorezcan la comprensión. La destrucción es la angustia de desocultar el sentido de verdad del ser, mediante la *empropiación (ereignis)*<sup>215</sup>.

El punto heideggeriano de *dejar ser al ser* interroga al sujeto científico que objetiviza la realidad. La ontología se convierte en crítica del mecanicismo y la fragmentación y, a la vez, crítica al sujeto ecológico. La trama de la existencia es compleja y huye hacia los reduccionismos o encarcelamientos. Si la filosofía pierde su vocación radical de dar razones/respuestas existenciales, es porque ha perdido de vista el sentido del ser. La condición ontológica de la vida humana es apertura al mundo de posibilidades que interrogan en lo tocante al sentido de la existencia, dentro de la inmanencia y las condiciones que custodian la vida, y se opone decididamente al olvido del sentido de la vida. Por ello Leff señala que la falta de ser en la filosofía provoca que la vida “se exprese en la poesía y en la literatura” y comunique de una forma inefable e inimaginada<sup>216</sup>.

**La cuestión ambiental.** El *ser ahí* de Heidegger es la oportunidad de pensar el ser colectivo, diverso y diferente que reconfigura las identidades y los sentidos y desmonta el mundo acrítico, porque busca comprender. La destrucción del planeta es la manifestación de la crisis de la cultura moderna, involucra a la vida en todas sus ramificaciones en el contexto científico, filosófico, tecnológico, político y económico. La pregunta de fondo es: ¿cómo está habitando la humanidad la tierra? La respuesta aparentemente es obvia, pero los hábitos humanos confirman que *el sentido común es el menos común de los sentidos*<sup>217</sup>. Cuidar la *casa común* es un imperativo ético existencial y demanda interrogantes: ¿de qué manera estamos morando poéticamente el mundo?

---

<sup>215</sup> El concepto heideggeriano *ereignis* es traducido por Enrique Leff como **empropiación**, en lugar del concepto de **apropiación**. Cfr. LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, Ciudad de México Siglo XXI Editores, 2018, p. 33.

<sup>216</sup> LEFF, Enrique. “Globalización y sustentabilidad: un encuentro entre la literatura y la filosofía”, *ResearchGate* [consulta 07-03-2018]. Disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/294878318\\_Globalizacion\\_y\\_Sustentabilidad\\_un\\_encuentro\\_entre\\_la\\_literatura\\_y\\_la\\_filosofia](https://www.researchgate.net/publication/294878318_Globalizacion_y_Sustentabilidad_un_encuentro_entre_la_literatura_y_la_filosofia)

<sup>217</sup> ROJAS, Mariano *et al.* *The Measurement of Progress and Well-Being*, Ciudad de México, Scientific and Technological Consultative Forum, 2012, p. 279.

La relacionalidad tecnocientífica y económico-jurídica ha ocultado el orden ontológico que ha intercambiado el propósito de apropiación por el de dominio y degradación entrópica. El progreso ha sido una estrategia de ocultamiento del sentido del ser. La ciencia y la tecnología se han convertido en un instrumento que acelera la muerte entrópica. El cálculo y la planificación impropriamente se convierten en sinónimo del ente y desbordan el deseo insaciable de recursos naturales<sup>218</sup>. La técnica es un modo de racionalidad guiada por la ley económica de la plusvalía y potenciada por la antropofagia del consumo. La vida ha sido intervenida por la técnica, pero ¿cuál es su sentido?

La racionalidad ambiental, a partir de la propuesta de Heidegger, desmonta las estrategias de la racionalidad tecnoeconómica que domina a través de ideologías, paradigmas científicos, ordenamientos jurídicos, comportamientos sociales, estructuras e instituciones. La racionalidad conduce hacia la existencia auténtica que se caracterice por el cuidado y por el aprovechamiento de tiempo como condición de posibilidad de la vida. La termodinámica y la ecología unidas a la filosofía ambiental cuestionan la racionalidad tecnoeconómica-jurídica de la modernidad, frente al riesgo de que el antropoceno acelere la degradación entrópica del planeta<sup>219</sup>.

Pensar la crisis ambiental a partir de las condiciones de la existencia, mediante la comprensión, es aprehender el cómo del sentido de la sustentabilidad. La filosofía ambiental afronta la gran cuestión de la sustentabilidad de la vida de la biosfera: pensar, deconstruir, advenir y cuidar. Leff aclara el papel de Heidegger en la cuestión ambiental: “Convocar a Heidegger [...] significa cuestionar el pensamiento de Heidegger, poner en suspenso lo que pensó, para abrir a lo que podría pensarse a partir de lo que *da a pensar*, para comprender la cuestión ambiental”<sup>220</sup>. La ontología política es una respuesta a la cuestión ambiental.

“Que la ontología antigua opera con ‘conceptos de cosas’ y que se corre el riesgo de ‘cosificar la conciencia’”<sup>221</sup>.

### 3.2.6 Emmanuel Lévinas

El poeta Edward Anson Markham (1852-1940), de la isla de Monserrat, en las Antillas caribeñas, en su poema “Una historia de sufrimiento” dice: “En este poema no hay sufrimiento. Se extiende por cientos de años y registros / sin muertes, conectando cuando puede, / esos momentos donde la gente está sana / y feliz, contenta de estar viva”<sup>222</sup>. Es el deseo compartido con Lévinas de que el hombre evite convertirse en verdugo de sí mismo.

---

<sup>218</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La ontología de la vida: Heidegger y la cuestión ambiental*, op. cit., pp. 78, 80-85 y 123.

<sup>219</sup> *Ibid.*, pp. 170 y ss.

<sup>220</sup> *Ibid.*, p. 4.

<sup>221</sup> HEIDEGGER, Martin. *Ser y tiempo*, Madrid, Trotta, 2003, p. 448.

<sup>222</sup> MARKHAM, Edward Anson. *Una historia de sufrimiento* [consulta 11-03-2018].

Disponible en: <https://www.poetryfoundation.org/poems/54864/a-history-without-suffering>

Al contrario, que el hombre sea capaz de abrir un mundo nuevo donde el horizonte de la vida esté encuadrado en la paz, fruto de la bondad que conduce a la responsabilidad libre de la alteridad del peregrino que va hacia lo santo.

La especulación de Lévinas es un volver al ser humano a partir de la alteridad, en clara contraposición a posturas totalizantes. Trascender el ser desde la alteridad es la vía que descentra de la autorreferencialidad devoradora de la ética. Lo santo se concreta en el rostro del otro, es un encuentro ético e histórico caracterizado por la trascendencia: el profundo hálito vital del bien perfecto: la bondad<sup>223</sup>. El siglo XX se caracterizó por los genocidios perpetrados por hombres en Namibia, Armenia, Alemania, Hiroshima y Nagasaki, Ruanda, Ucrania, Camboya y Guatemala..., y de los *desaparecidos* de las dictaduras en América Latina. La supresión del valor de trascendencia abre las puertas a muchos tipos de aberraciones, impera el ángel y el hombre de la muerte. El poder se convierte en una totalidad que anula la moral y la ética, confirma que el hombre es un ser que adelanta su inexistencia. En la obra de Lévinas se aprecian los cuatro conceptos transversales del judaísmo: Dios que es, Dios que crea, Dios que se revela/comunica y Dios que salva (Dios, creación, revelación y salvación)<sup>224</sup>.

Rescatar al hombre de sus propias garras es la tarea de la ética de la responsabilidad basada en la alteridad. La alteridad es condición fundamental de la sociedad y, por ello, de la política. El sentido profundo que desarrolla en la alteridad es la fraternidad convertida en hospitalidad. Subrayando que la responsabilidad es la que define al hombre y posibilita la libertad y la autonomía. La bondad orienta el sentido al ser humano, por eso la política exige ser siempre criticada por la ética. El reto que plantea Lévinas para los hombres del siglo XXI es el de pasar de lo sagrado a lo santo (a lo eterno que se vislumbra en el horizonte)<sup>225</sup>.

**La alteridad.** El encuentro *cara a cara* es el imperativo de la ética de la responsabilidad, impide objetivar y, por consiguiente, cosificar. Invita a que el encuentro trascienda la motivación del interés, y se centre en la bondad que engendra la libertad de responder a la interpelación que representa el otro. El infinito es la posibilidad de resignificar, reidentificar y renovar las relaciones de la convivencia en la sana diferencia. La globalización en el aspecto negativo de la unidimensionalidad produce el desarraigo de la política, la relativización de la ética y la instrumentalización de las personas y la

---

<sup>223</sup> Cfr. LÉVINAS, Emmanuel. *De lo sagrado a lo santo*, Barcelona, Rio Piedras, 1997.

<sup>224</sup> Cfr. MEDINA, Jorge. “Las influencias teológicas judías en el pensamiento de Emmanuel Lévinas”, *Pensamiento y Cultura*, Ciudad de México, Universidad Panamericana, 2010 [consulta 16-03-2018]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3639852.pdf>

<sup>225</sup> Cfr. URABAYEN, Julia. *La filosofía de Lévinas y su impacto en la modernidad*, Pamplona, Universidad de Navarra [consulta 17-03-2018].

Disponible en: <https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/22081/3/Conferencia%20L%C3%A9rida.pdf>



desvalorización de los recursos naturales. Se pasa del sujeto líquido a la evaporación el sujeto<sup>226</sup>.

La alteridad funda el diálogo y, con ello, la sociedad sustentable. La ética ambiental retoma la alteridad para fomentar el diálogo de saberes. La propuesta *cara a cara* posibilita que se haga resonar la voz enmudecida, reflexionar la validez de los argumentos, reconocer que existen otros modos de ser y pensar la vida. La alteridad desde la perspectiva ambiental aporta elementos a la sustentabilidad que construye las sociedades negentrópicas (asumen las leyes de la entropía). La tarea es construir otros modos de producción, consumo, racionalidad, economía, poder y sociedad<sup>227</sup>.

**La ética de la otredad.** La alteridad mueve al ser heideggeriano hacia *otro modo de ser* (lo que excede al ser). La diferencia no se traduce en indiferencia con respeto al otro. La encarnación del cuerpo es sensibilidad, proximidad, inmediatez, inquietud, responsabilidad, justicia y apertura. La fraternidad de la proximidad se convierte en *significancia*, la aceptación responsable de que la alteridad está encarnada en el cuerpo que enraíza la identidad. “La ética de la otredad (Lévinas) es la condición para que la política de la diferencia no se traduzca en una confrontación violenta entre modos diferenciados de vida, lo que plantea el desafío de convertirse en una política de la otredad, en instaurarse como un principio fundamental de la convivencia humana, de la paz duradera, como un principio de vida”<sup>228</sup>.

La alteridad de la ética de la otredad construye sociedades sustentables que trascienden la *voluntad de poder* y la conducen hacia la *voluntad de poder querer la vida*. Critica a lo que produce muerte o la genera para el hombre y el planeta. Es fuente de una racionalidad que se denomina ambiental porque abre el pensamiento a otros modos de pensar, a ir más allá de los puntos ciegos de las racionalidades hodiernas que se han convertido en la negación de la vida: “Abrir los cauces del devenir hacia lo que aún no es”<sup>229</sup>. En esta reflexión, *lo otro* se identifica con el ambiente, puesto que éste es la exterioridad que garantiza la alteridad y la trascendencia del mundo totalizador. La alteridad requiere el encuentro con lo infinito del Otro (el hombre y el ambiente), porque los imaginarios sociales son irreducibles a los aspectos ambientales y ecológicos, puesto que no son inferidos automáticamente en la conciencia: lo otro acontece en la resistencia. La apuesta es que la otredad sea el contenido de comprensión de la conciencia bondadosa que genera

---

<sup>226</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “El desvanecimiento del sujeto y la reinención de las identidades colectivas en la era de la complejidad ambiental”, *Polis. Revista de la Universidad Bolivariana*, n.º 27, Santiago de Chile, 2010 [consulta 18-03-2018]. Disponible en: <https://polis.revues.org/862>

<sup>227</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 198.

<sup>228</sup> *Ibid.*, p. 49.

<sup>229</sup> LEFF, Enrique. *Discursos sustentables*, op. cit., p. 60.

solidaridad<sup>230</sup>. El *más allá* y el *otro modo de ser* levinasianos están en el corazón de la alteridad ambiental que garantiza la sustentabilidad.

“La bondad consiste en ponerse en el ser de tal manera que el Otro cuente más que yo mismo. La bondad comporta así la posibilidad, para el yo expuesto a la alienación de sus poderes por la muerte, de no ser para la muerte”<sup>231</sup>.

### 3.2.7 Jacques Derrida

Se caracterizó por el análisis semiótico de la deconstrucción<sup>232</sup>, que critica el estructuralismo y es asociado a la filosofía posmoderna. La tarea de la deconstrucción es delimitar y dar el crédito justo a la teoría, centrándose en las relaciones que conforman las áreas del *antropos*, sin detenerse demasiado en las cuestiones de identidad. Los problemas antropológicos y las nociones filosóficas fueron parte constante de su reflexión especulativa. La deconstrucción consiste en el análisis de las palabras y los conceptos, critica las jerarquías sincrónicas (renuncia el contexto y la evolución histórica) para abrirse a análisis históricos diacrónicos.

**La deconstrucción y la diferencia.** La deconstrucción de la metafísica occidental<sup>233</sup> consiste en el análisis y crítica del logocentrismo, a partir de la relación *logos-voz* y escritura. La voz es la inmanencia del *logos* y la escritura es independiente del sujeto que la produjo, de modo que la escritura posee vida autónoma. El dominio del *logos* oculta la verdad de la *ausencia/caída*; por ejemplo, el *logos* del alma produjo la ausencia del cuerpo. Las consecuencias del dominio del *logos* son: la prioridad de la metafísica de la presencia, discursos de verdades últimas, la parcialidad de la historia, la presencia como intuición, el dominio de la lógica, la prioridad del habla en comparación con la escritura, impide la epifanía del pensamiento. La deconstrucción es el movimiento que transforma y rompe la hegemonía del poder del *logos* permitiendo la reinención o desplazamiento<sup>234</sup>. La estrategia de deconstrucción del lenguaje se basa en los siguientes argumentos: 1) el lenguaje intrínsecamente es pluriversal, 2) el lenguaje es análogo y necesita las referencias del contexto, trasciende lo unívoco, 3) la realidad decora la forma del lenguaje, 4) las

---

<sup>230</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Tiempo de sustentabilidad*, en el seminario “La sociedad mexicana frente al tercer milenio”, Ciudad de México, UNAM, 1998 [consulta 22-03-2018].

Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/%0D/asoc/n6-7/20424.pdf>

<sup>231</sup> LÉVINAS, Emmanuel. *Totalidad e infinito*, Sígueme, España, 2012, p. 281.

<sup>232</sup> La palabra *Destruktion* de Heidegger es el antecedente, pero no es sinónimo de la palabra *deconstrucción* de Derrida.

<sup>233</sup> Se refiere a la metafísica de la presencia, que consiste en que el pensamiento occidental se ha centrado en el *significado/presencia* y no en la *ausencia/caída*, lo cual es un prejuicio metafísico. Además se advierte de no confundir el término *Destruktion* de Heidegger con el de *deconstrucción* de Derrida.

<sup>234</sup> Cfr. AYALA ARAGÓN, Óscar Ranulfo. “La deconstrucción como movimiento de transformación”, *Ciencia, Docencia y Tecnología*, Concepción del Uruguay, Universidad Nacional de Entre Ríos, vol. 24, n.º 47, 2013 [consulta 22-03-2018]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/145/14529884003.pdf>

palabras son dinámicas y 5) el significado resulta de la *différance* que reconstruye el proceso de aplazamiento<sup>235</sup>.

La deconstrucción abarca las estructuras de producción y desarrollo que forjan el economocentrismo y su racionalidad-*logos*, caracterizada por la deslegitimación de toda otra posibilidad fuera de la hegemonía de la dimensión de mercado. Se solicita abrir las ausencias que manifiestan saberes, juegos de lenguaje y dinámicas de expresión, critican racionalidades, reemplazan principios unidimensionales por pluriversales, generan axiomas argumentativos inteligibles y contrastan la paradoja. “Si el pensamiento posmoderno busca en la gramática las fuentes de la ideología de la representación que ha burlado el sentido de la existencia humana”<sup>236</sup>.

El termino *différance* de Derrida desentraña varias características: 1) diferir explica que el significado trasciende a la palabra o el símbolo y la vía de expresión es otra palabra que auxilie a la deconstrucción, 2) diferenciar es distinguir los elementos fruto de dualismos y jerarquías que alteran los significados, 3) se deroga la prevalencia entre lo sensible y lo inteligible, 4) es un concepto equívoco que se refiere a lo humano, 5) el significado nunca es total, 6) la relación intersimbólica es la que define los significados, 7) la interpretación acontece en un tejido de lenguaje, 8) evidencia procedimientos de diferenciación más allá de los límites, 9) es un devenir espacial en el tiempo y 10) apertura a la alteridad<sup>237</sup>.

La tesis de que el ser se predica de muchas maneras es la raíz de la diferencia, cuyo derrotero implicará dinámicas de diferenciación, la facultad de diferir, diversificarse y reedificarse. El pensamiento de la diferencia pretende tener siempre presente la diversidad evitando de esta forma el pensamiento único que encuadra los saberes, fosiliza las ciencias, degrada la ontología y tergiversa la alteridad. La externalidad de la crisis ecológica se dispone a trascender paradigmas científicos cuyo objeto de conocimiento se traduce en métodos logocéntricos. Este contexto propicia el nacimiento de la racionalidad ambiental que problematiza los paradigmas, se abre a la validez de los saberes y construye sentidos más allá de la univocidad y la unidimensionalidad de la razón técnica<sup>238</sup>.

La *diferencia* es la fuente de la política de la diferencia que asume y trasciende los significados en el arduo camino de evidenciar las presencias y ausencias de contenido. Por

---

<sup>235</sup> Cfr. GÜNEY, Kaan y GÜNEY, Ajda. “A brief description of Jacques Derrida’s deconstruction and hermeneutics”, *Social Sciences*, vol. 3, n.º 2, Sivas, University of Cumhuriyet, 2008, [consulta 25-03-2018]. Disponible en: <http://dergipark.gov.tr/download/article-file/186848>

<sup>236</sup> Cfr. DERRIDA, Jacques. *De la gramatología*, Siglo XXI, México, 1967, en LEFF, Enrique. *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*, op. cit., p. 37.

<sup>237</sup> Cfr. DERRIDA, Jacques. “LA DIFERENCIA / [Différance]”, edición electrónica de [www.philosophia.cl](http://www.philosophia.cl), Santiago de Chile, Escuela de Filosofía, Universidad ARCIS [consulta 25-03-2018]. Disponible en: [https://www.dooos.org/articulos/textos/Derrida\\_diferencia.pdf](https://www.dooos.org/articulos/textos/Derrida_diferencia.pdf)

<sup>238</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*, op. cit., p. 249.

ello, la *diferencia* es irreducible a separar opiniones y posiciones en el aquí y ahora, abre al advenir la posibilidad de lo aún por ser imaginado-pensado. La *diferencia* vincula la *presencia* con la ausencia y lo *futurible*: “Es preciso que le separe un intervalo de lo que no es él para que sea él mismo [...], *es lo que podemos llamar espaciamiento, devenir-espacio del tiempo o devenir-tiempo del espacio (temporalización)* [...]. Síntesis ‘originaria’ e irreductiblemente no-simple [...], no-originaria, de marcas, de rastros, de retenciones y de protenciones”<sup>239</sup>.

**La cuestión ambiental.** El recorrido teórico de revisión de los paradigmas científicos condujo a individuar las exclusiones que estaban aconteciendo en la construcción conceptual alrededor de la propuesta epistemológica de la modernidad. Marx, Heidegger, Weber, Lévinas y Derrida son personajes que permiten con sus aportaciones filosóficas poner en acción la revisión de los conceptos legitimados pero injustificados. El pensamiento ecológico latinoamericano se ha nutrido de esta corriente y mira, es llevado a mirar, el problema ambiental desde los contextos pluriculturales de América Latina: ecomarxismo, ontología existencial, racionalidades, alteridad y deconstrucción. El pensamiento europeo y latinoamericano nuevamente se han cruzado en el camino, ambos constituyen el humus del cual se nutre el ambientalismo latinoamericano<sup>240</sup>.

La naturaleza marca límites a las insensateces de la racionalidad económica. La responsabilidad de la alteridad es principio fundamental y crítico de los sistemas excluyentes. El diálogo de saberes se basa en la responsabilidad, la ortopraxis, la diferencia, la resistencia y la teoría, que se convierten en respuesta. La exclusión del otro (persona) y lo otro (naturaleza) claman desde el grito visceral por la justicia. La justicia es un proyecto utópico fruto del deseo abierto a un futuro mejor-sustentable que abra el horizonte a la justicia ambiental (vida-responsabilidad). Pero acerca de la justicia, como otros conceptos lógicos que se resisten, se pretende aclarar si se trata de una aporía (problema lógico insuperable) o de una paradoja (aparición de contradicción)<sup>241</sup>.

La responsabilidad para con la vida conduce a la búsqueda de estrategias que tengan en cuenta la estratigrafía de la existencia ecológica y simbólica. La historicidad y el tiempo son modos sin los cuales es inviable la existencia, por eso, el ambiente posee su dimensión espaciotemporal de la historia. La siguiente frase de Derrida es clave en la comprensión y el desvelamiento de la historia.

“Se debe pensar en el presente a partir del tiempo como diferencia, diferenciador y aplazamiento”<sup>242</sup>.

---

<sup>239</sup> DERRIDA, Jacques. “LA DIFERENCIA / [Différance]”, *op. cit.*

<sup>240</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “Latin American Environmental Thought: A Heritage of Knowledge for Sustainability”, *op. cit.* [consulta 29-03-2018].

<sup>241</sup> Cfr. LEFF, Enrique (coord.). *Justicia ambiental: construcción y defensa de los nuevos derechos ambientales, culturales y colectivos en América Latina*, *op. cit.*, p. 41.

<sup>242</sup> DERRIDA, Jacques. *De la gramatología*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 1998, p. 237.

### 3.2.8 Maurice Merleau-Ponty

El poema *Manna*, del escritor Leonard Dilbert, de las islas Caimán, dice: “se trata de / cómo el ayer cae a la tierra / cómo penetra en el suelo donde intentamos vivir”<sup>243</sup>. El fenómeno de la existencia humana es realidad mundanal. La percepción, la comprensión y el saber hablan del ayer, pero también de lo que significa el *mana* (poder, alimento, causa) para el ambiente vital. La carne es hombre y mundo, es *mana* que penetra el humus de la tierra que la hace fértil y habitable, es copertenencia que posibilita la vida humana.

Maurice Merleau-Ponty es un filósofo que se distingue por su reflexión existencialista y fenomenológica de la relación conciencia-cuerpo y hombre-mundo. Sus análisis consideran la biología y la psicología, pero cuestiona los supuestos y los métodos de las ciencias naturales. La existencia es estar en el mundo, y se percibe como un modo de ser y estar. Propone superar la visión dualista alma/cuerpo, por dos razones: la primera, exteriorizan significados distintos; y la segunda, la oposición funcional es insustancial en el orden humano. La relación hombre-mundo es una presencia activa en el mundo y frente a los otros (se está y se conoce en el mundo). La percepción integra la subjetividad y la intersubjetividad de las experiencias espaciotemporales del ayer en el hoy, la de los otros en mí (incorpora el ser, el sentido y las experiencias). Además, emplea la fenomenología para rastrear las esencias incorporadas en la existencia. Recuerda que antes de las determinaciones científicas está la percepción vivida; por tanto, se infiere que abre el mundo de la vida y es previa al cálculo y a la objetivación (propiedades estables). La percepción consiste en dar cuenta de la intersubjetividad, de donde resulta que el cuerpo es el estar en relación con y en el mundo. El cuerpo/carne es apertura a lo posible en la existencia y en los significados. Su propuesta niega la relación causal de la conciencia y el cuerpo como sustancias<sup>244</sup>.

La libertad supera la determinación de cualquier estructura, pero sí es condicionada por el tiempo y el espacio. Esto acontece en el marco de la apertura al mundo, por lo que es libertad histórica. Así pues, la propuesta de Merleau-Ponty pretende evitar la absolutización de las posibles motivaciones de la vida (económicas, jurídicas y morales), porque en el acontecimiento social y la acción se intersignifican recíprocamente los diferentes campos de acción (fisiológicos, psicológicos y morales). La vida humana trasciende el reduccionismo de las funciones corporales o cognoscitivas, se afirma que la vida humana, al ser apertura al infinito, trasciende la ley dialéctica monolítica de oposiciones, es libertad. Advierte con respecto al peligro de querer hacer la historia adelantando su final: a la historia solo se la transforma, porque es imposible anularla<sup>245</sup>.

---

<sup>243</sup> DILBERT, Leonard. “Manna” [consulta 30-03-2018].

Disponible en: <https://www.bbc.co.uk/programmes/p020y7fj>

<sup>244</sup> Cfr. REALE, Giovanni *et al.* *Historia del pensamiento filosófico y científico: del romanticismo hasta hoy*, Barcelona, Herder, vol. 3, 1988, pp. 544-545.

<sup>245</sup> *Ibid.*, pp. 546-547.

**Percepción.** La fenomenología de la percepción, unida a otras ramas filosóficas, pretende comprender los mundos, las resistencias, las reapropiaciones y reinenciones de las identidades en la modernidad. La ontología es la del ser en el mundo, en continua reciprocidad con la naturaleza y la alteridad a través del cuerpo, por lo que es previa a la relación racional ente-sujeto. “Es en esta concepción del mundo –de su inscripción pre-lingüística y prerracional–, en la que el ser indígena se inscribe en la Pachamama, dentro de un mundo-cuerpo en el que ‘somos el mundo que se piensa a sí mismo’, donde el pensamiento y el habla de los pueblos quechuas y aimaras son la expresión de la Tierra, de la Pachamama”<sup>246</sup>. El intercambio cuerpo-mundo significa la experiencia sensorial que es informada por el *logos* que engendra el habla-pensamiento. La percepción es prefiguración de lo que está por manifestarse en la conciencia y posibilita pasar de la historia antiecológica hacia una ecológica. Recuperar *el ser y hacer* de la cosmovisión indígena que se percibe, vive y actúa en interrelación con la *madre tierra*; por consiguiente, el indígena se comprende dentro de esa comunión. La apertura de la percepción despliega la inmanencia de la vida (ontología), sitúa lo pensado y potencia lo imaginado o por imaginar: lenguaje, pensamiento y ciencia. En suma, la interdisciplinariedad, no solo tanto como metodología de trabajo, sino como exigencia ética.

**Comprensión y conocimiento.** La experiencia original es la fuente del conocimiento del mundo y, por ende, del conocimiento científico. El conocimiento científico parte de la experiencia individual o del mundo por medio de la cual los símbolos cobran sentido y posibilitan los significados de la ciencia. Es inexistente el *pensar desencarnado*, siempre esta transido de los signos, la cultura, la lengua y las significaciones. El conocimiento se expresa a través del cuerpo, “la unidad de los sentidos [...] no puede ser entendida en términos de su sumisión bajo una conciencia primaria, sino en su integración sin límites en un organismo que conoce”<sup>247</sup>, y se manifiesta.

El conocimiento es fruto de la encarnación del cuerpo, así que antecede la representación, la significación y la articulación. El acontecer *cara a cara* es un evento original de significación que hace posible los signos y la articulación del lenguaje. Abre las dos alas de la puerta de la casa del ser humano en la interrelación encarnada que se da en la *casa común*. Leff explica que el concepto *carne* de Merleau-Ponty corresponde a los saberes encarnados que forjan los imaginarios sociales. La carne es prepercepción objetiva en lo sentido y en lo que es sentido, por este motivo el imaginario social es percepción corporal. El imaginario social del ambiente requiere entrar en un diálogo encarnado con la racionalidad moderna, iniciar el itinerario de reducir fenomenológicamente los hábitos, las praxis, las cosmovisiones, las lenguas y las culturas con el propósito de comprenderse a sí

---

<sup>246</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 253.

<sup>247</sup> CARRIZOSA UMAÑA, Julio. *¿Qué es el ambientalismo?*, Bogotá, PNUMA/CEREC, 2000, p. 32.



mismo y al mundo. La comprensión permite los principios y valores de la sustentabilidad que abren y justifican la racionalidad ambiental<sup>248</sup>.

**La cuestión ambiental.** La percepción sensorial y el saber encarnado se integran en una interrelación responsable de comprensión del mundo. Comprender el mundo, el cosmos y la tierra es expresión de *ser en el mundo*; de hecho, la intelección de los conceptos posibilita al ser humano poder llegar a ser un agente que preserva el devenir de la existencia. La comprensión conlleva desterrar y desentrañar las modalidades de trascendencia de los imaginarios sociales. La trascendencia de los imaginarios sociales se refiere a que lo posible puede ser real mediante la apropiación simbólica, que es una de las vías de la productividad, la ecología neguentrópica y la creatividad<sup>249</sup>.

“Comprender es experimentar el acuerdo entre aquello que pretendemos y lo que está dado, entre intención y efectuación y el cuerpo es nuestro anclaje en el mundo”<sup>250</sup>.

### 3.2.9 Michel Foucault

El poeta, novelista y cantautor canadiense Leonard Cohen (1934-2016) manifestaba que “con el poder mantenemos una relación ambigua: sabemos que si no existiera la autoridad nos comeríamos unos a otros, pero nos gusta pensar que, si no existieran los gobiernos, los hombres se abrazarían”<sup>251</sup>. La empresa filosófica de Foucault ha sido diseccionar los tejidos que han formado el músculo del poder en la historia. La pregunta central es acerca del **cómo** de los sistemas de la razón (poder del saber). Los análisis de la teoría crítica de Foucault han abierto vías profundas de reflexión filosófica.

Foucault se distingue ampliamente por la crítica histórica de la cultura y de las ideas de la modernidad: critica al siglo de la razón porque convirtió a ésta en represión; evidencia las falacias del mito del progreso e indica que el glorioso desarrollo es inexistente; la historia es discontinua y, por ello, carece de sentido; la cultura está gobernada por estructuras epistemológicas que son inconscientes y transversales en el saber (pensar, comprender y apreciar) de una época; y la estructura *episteme* se refiere a las relaciones que han existido en las épocas y en los campos de la ciencia y, por tal efecto, la *episteme* de una época indica los discursos y relaciones en los sectores científicos<sup>252</sup>.

---

<sup>248</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 219.

<sup>249</sup> *Ibid.*, pp. 252 y 256.

<sup>250</sup> MERLEAU-PONTY, Maurice. *Fenomenología de la percepción*, Paris, Gallimard, 1945, p. 169.

<sup>251</sup> COHEN, Leonard (frase) [consulta 04-04-2018].

Disponible en: <https://www.cambio16.com/actualidad/leonard-cohen-sus-7-mejores-frases/>

<sup>252</sup> Cfr. REALE, Giovanni et al. *Historia del pensamiento filosófico y científico: del romanticismo hasta hoy*, op. cit., pp. 830-833.

La estructura epistémica de la historia del saber se caracteriza por las investigaciones diferenciales de transformación que sustituyen la forma abstracta de pura comprensión. Los análisis proceden de dos elementos fundamentales: 1) suspender las viejas fórmulas (tradiciones, hábitos y racionalidades) con el propósito de que surjan las diferencias vivaces y 2) analizar las explicaciones psicológicas de cambio y suspenderlas y, a la par, definir las transformaciones que han constituido el cambio. La tarea esencial es la disección del devenir y sustituirlo por análisis de transformación específicos. La historia del saber occidental conlleva tres estructuras epistémicas: a) en la época clásica, la representación cedió su lugar al orden, que consiste en un orden matemático y taxonómico considerado como cierto de las representaciones y los signos, de tal forma que son reflejo del orden del mundo; b) en el Renacimiento, la palabra significaba la realidad ( semejanza); y c) la Modernidad se formó sobre tres pilares de saberes (las ciencias f6rmales, las ciencias empíricas y la *analítica de la finitud*): “Foucault distingue tres grandes figuras de la analítica de la finitud: la oscilación entre lo *empírico* y lo *trascendental* (Merleau-Ponty), la oscilación entre el *cogito* y lo *impensado* (Husserl) y la oscilación entre el *retroceso* y el *retorno del origen* (Heidegger)”<sup>253</sup>.

El término *poder* se refiere al poder social ejercido en las múltiples relaciones y niveles de autoridad, por lo que es una relación de fuerza-poder. Este fenómeno precisa ser analizado en la dimensión de contrato y dominación que acontece en las relaciones de *micropoder*, es la base del poder del Estado. La faena intelectual es evidenciar las estructuras que obstaculizan, ocultan y desfiguran el discurso y el conocimiento. Las áreas del intelectual son la verdad, el saber, la conciencia y el discurso. La pregunta central de Foucault se refiere al **cómo** se construye el sujeto, la historia, el saber, en las circunstancias históricas del saber y del poder. El *biopoder* consiste en practicar técnicas que subyugan los cuerpos individuales y manipulan la especie humana<sup>254</sup>.

**La teoría crítica.** Ésta propuesta de Foucault ejecuta un análisis de la metafísica, la ontología y la epistemología de la racionalidad científica. Cuestiona el conocimiento que se manifiesta en las estrategias de poder caracterizado por la homogeneidad positivista e instrumental. Las aportaciones de Foucault abren caminos que garantizan la emancipación de los sujetos subyugados y mantienen la apertura hacia otros modos de ser, pensar y hacer. Esta apertura del saber es una de las fuentes de la reflexión epistemológica ambiental, que es definido como otredad. El ambiente-otredad difiere de la racionalidad científica, trasciende la racionalidad funcional del medio y asume una visión holística del saber<sup>255</sup>. La

---

<sup>253</sup> CASTRO, Edgardo. “Michel Foucault: sujeto e historia”, *Tópicos*, n.º 14, Santa Fe, 2006 [consulta 06-04-2018]. Disponible en:

[http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1666-485X2006000100008&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1666-485X2006000100008&lng=es&nrm=iso)

<sup>254</sup> Cfr. TOSCANO LÓPEZ, Daniel Gihovani. “El bio-poder en Michael Foucault”, *Universitas Philosophica*, vol. 25, n.º 51, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2008 [consulta 07-04-2018].

Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/4095/409534415003.pdf>

<sup>255</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “Latin American Environmental Thought: A Heritage of Knowledge for Sustainability”, *op. cit.* [consulta 09-04-2018].

interdisciplinariedad de la teoría crítica rompe la unidimensionalidad del positivismo lógico (logocentrismo de la modernidad) y busca las *externalidades* del ambiente infiriendo que la diferencia trasciende la oposición sustancial a la identidad<sup>256</sup>.

La teoría crítica recuperó el *espacio* como elemento esencial que define el sistema del conocimiento en sus funciones, estrategias y efectos. Los discursos y saberes se analizan a partir de la percepción, la conciencia, las ideologías y las estrategias de poder. La geopolítica, al centrarse en la relación geografía y política, influye en los saberes y en las estrategias. Es inviable que la categoría *espacio* en Foucault esté contrapuesta a la del tiempo, de ahí la exigencia de revalorar este concepto frente a la tendencia de reconocer el tiempo como el único elemento histórico. Los análisis se desarrollan en las espacialidades que permiten identificar los efectos del poder o el saber. Se evidencia la íntima relación entre espacio y poder, ya que la organización espacial son estructuraciones de poder. El *espacio* permite comprender el sustrato geográfico de la sociedad de control. La geografía social ha cuestionado las fronteras espaciales expresadas por ciertas lógicas aún reinantes<sup>257</sup>.

La teoría de los sistemas postula que el objetivo es desentrañar los elementos intrínsecos que constituyen cualquier sistema (dinámicas, objetivos, métodos, competencias y principios). Foucault, siguiendo la tradición de algunos de sus predecesores, señala la exigencia de deconstruir las formas de poder que subyugan al mundo. Por ejemplo, la contaminación de la biosfera o la consideración de que la masa de pobres es una amenaza para el *statu quo*. La racionalidad emana consecuencias, que son estudiadas por la ecología política. La ecología política identifica los saberes y paradigmas del pensamiento que han legitimado la dominación, las prácticas y la hegemonía que regulan el mundo y la naturaleza. La deconstrucción hace evidente las estrategias de poder del conocimiento que gobiernan la lógica y la retórica de las ciencias y la técnica. Las relaciones de poder anulan las acciones sustentables en el campo socioambiental<sup>258</sup>. Las teorías totalitarias exigen ser desmanteladas con la ayuda del conocimiento, la rebeldía, la verdad, la legitimidad de lo específico y la diferencia. Foucault, siguiendo la huella de Nietzsche, desea que florezca la vida.

---

<sup>256</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “Complexidade, interdisciplinaridade e saber ambiental”, *Olhar de Professor*, vol. 14, n.º 2, Ponta Grossa, 2011 [consulta 11-04-2018].

Disponible en: <http://www.revistas2.uepg.br/index.php/olhardeprofessor/article/view/3515>

<sup>257</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “La nueva geopolítica de la globalización económico-ecológica: la mercantilización del ambiente y la reapropiación social de la naturaleza”, en CECEÑA, Ana Esther y SADER, Emir. *La guerra infinita: hegemonía y terror mundial*, Buenos Aires, CLACSO/ASDI, 2002, pp. 211-219.

<sup>258</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “The Power-Full Distribution of Knowledge in Political Ecology: A View From The South”, en PERREAULT, T., BRIDGE, G. y MCCARTHY, J. (eds.). *The Routledge Handbook of Political Ecology*, New York, 2015 [consulta 15-04-2018].

Disponible en:

[https://www.researchgate.net/publication/283865731\\_The\\_power-full\\_distribution\\_of\\_knowledge\\_in\\_political\\_ecology\\_A\\_view\\_from\\_the\\_South](https://www.researchgate.net/publication/283865731_The_power-full_distribution_of_knowledge_in_political_ecology_A_view_from_the_South)

**Sujeto.** El examen de Foucault del sujeto científico, hijo de la modernidad, concluye en la subyugación del sujeto libre bajo el poder de la objetivación. El *yo soy* se enfrenta a la categoría de sujeto social, tal situación resulta de la objetivación del sujeto (las *tecnologías del yo*). Los modos de subyugación del yo tecnológico fueron descritos en la analítica del biopoder, y el resultado es que las estructuras de poder/saber legitiman prácticas que domestican y atemperan la voluntad y el instinto. La autonomía y la intencionalidad del sujeto descrito son suposiciones, puesto que obstaculizan el desarrollo del *yo soy* o del sujeto social. La consecuencia es que se existe en un mundo ajeno a la *physis* del universo. El *yo* en la visión de Foucault es la elección de nuevas identidades que conllevan formas nuevas de vida, rompiendo estructuras culturales y creando otras formas de relación, de existencia y de intercambio: el individuo es fruto del poder y, al mismo tiempo, es el agente del poder<sup>259</sup>.

La verdad del hombre brota en el intercambio cultural, en el encuentro y diálogo de saberes donde se realiza la universalidad. Lo originario está en el trayecto del intercambio, puesto que es el intercambio donde el lenguaje recupera la realidad antropológica del hombre. La verdad germina en medio de la dispersión, la síntesis, el movimiento y el intercambio. Lo originario está latente en los imaginarios sociales que manifiestan una cultura que es viva y resignificada en cada actividad por un sujeto social. Y alerta acerca de que la vida pide ser protegida, pero, por el otro lado de la moneda, está el poder sobre la vida: la pena capital, la represión, la eugenesia, el genocidio. La vida cosificada es un objeto, por tanto puede ser aniquilada por el poder<sup>260</sup>.

**Episteme.** En términos generales, las ciencias modernas determinaron la *episteme* de las ciencias humanas en la modernidad: la biología con las nociones de *función y forma*; la economía con las relaciones de mercado; las matemáticas con el método; la física con las leyes; la filología con las *significaciones y sistemas*. El pensamiento crítico que comenzó con Kant se pregunta por las condiciones de posibilidad del conocimiento verdadero (analítica) y lo trascendental de la *autonomía del entendimiento*. Pero específicamente, la *episteme* estructuralista de Foucault se nutre del pensamiento filosófico de Hegel, Husserl, Wittgenstein, Heidegger; de la sociología, la antropología, la fenomenología y la hermenéutica<sup>261</sup>.

La *episteme* foucaultiana está referida a los imaginarios de poder que configuran una época por medio del saber. La *episteme* es la *capa geológica del saber*, domina las ciencias sociales, los paradigmas científicos, los imaginarios, el sentido y la comprensión del mundo. El análisis propuesto por Foucault consiste en evidenciar las estrategias

---

<sup>259</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., pp. 270, 275, 282 y 293.

<sup>260</sup> *Ibid.*, pp. 247 y 260.

<sup>261</sup> *Ibid.*, pp. 23 y 56.

geopolíticas de poder que tocan el corazón de la filosofía, la búsqueda de la verdad. Las estrategias desarrolladas en los territorios poseen tentáculos que implantan, demarcan, controlan y organizan sistemas. Esta óptica posibilita individuar el ser en su relación con las dimensiones del poder y del saber, pero se requiere ir hacia un más allá de la interrelación sujeto y objeto. Así, se cuestiona la teoría del conocimiento y, con ella, la ontología, la epistemología y la ética (política y economía)<sup>262</sup>.

*Los dominios del saber* están conformados por los paradigmas del conocimiento y las disciplinas científicas. Las ciencias ejecutan poder en el saber, recrean el mundo a través de las categorías, los conceptos y las configuraciones del mundo. La labor del geólogo-filósofo es desterrar las capas epistémicas (el manto, el núcleo externo y el núcleo interno geológico), las cuales son el cimiento de la corteza epistémica (corteza terrestre) de una época. La vida como producción se forma en la base latente, pero no patente de estructuras epistemológicas. La estructura condensa dominios, saberes, similitudes y diferencias, y por ello Foucault nombra a esta tarea la *arqueología del saber*<sup>263</sup>.

La tesis epistemológica de la modernidad sostiene que el ente es un producto, por ello, la palabra va más allá de la cosa, y designa lo que es un dominio-poder. La historia es un producto, por lo que el sistema histórico emplea la violencia, niega la dimensión ética y es indiferente a los efectos que están acuchillando a la naturaleza (descuido ontológico). La teoría del conocimiento imperante justifica las prácticas productivas, la subyugación de la alteridad, el encadenamiento a una racionalidad económica e instrumental<sup>264</sup>. Frente a esta situación, la epistemología ambiental se convierte en análisis y en voluntad de saber que desborda lo ya sabido e invita a trascender estructuras y aventurarse en lo aún por conocer. La economía y la técnica extienden estructuras de dominio sobre la naturaleza: la estrategia técnica o económica carece de neutralidad; prever los efectos es responsabilidad ineludible; la emancipación derivó en la dictadura de la indiferencia; el sujeto cosifica las relaciones; el conocimiento degenera en control; el orden social fue suplantado por el progreso-desarrollo; la institucionalización pretende domesticar el cuerpo, los deseos, la libertad, la responsabilidad y el sentido.

**Biopoder.** Las relaciones de poder son transversales en la sociedad, se despliegan en los espacios de control de las instituciones, de las ciencias y del conocimiento. El conocimiento se convierte en un instrumento de la voluntad de poder, y por tanto, desfigura la calidad de vida, el ser de las cosas, el sentido del saber, y las pulsiones vitales<sup>265</sup>. El biopoder emerge de la confrontación entre *episteme* y *frónesis* (la verdad científica y el

---

<sup>262</sup> *Ibid.*, pp. 60, 189 y 291.

<sup>263</sup> *Ibid.*, p. 317.

<sup>264</sup> *Ibid.*, pp. 51 y 352.

<sup>265</sup> *Ibid.*, pp. 152 y 224.

saber prudencial) y rehúye la articulación; se desvincula lo objetivo del sentido y lo simbólico; y se fractura la relación cultura-naturaleza.

El biopoder es la instrumentalización del poder con el fin de gestionar las fases biológicas por medio de estrategias de saber y de dominio-represión. Sin embargo, el otro rostro del biopoder es la voluntad de emanciparse de toda sujeción y generar nuevos conocimientos. Foucault señala dos estrategias del biopoder: la primera, *anatomopolítica*, la política de anatomizar al individuo con el propósito de domesticar la voluntad de la carne. Es la técnica que disciplina al hombre-cuerpo con las siguientes estrategias: vigilancia, rendimiento, éxito, utilidad, entre otras; y la segunda, *la biopolítica*, se centra en el hombre-especie regido por determinaciones biológicas con consecuencias en los campos de la natalidad, mortalidad y movilidad. El poder se desvincula de la filosofía del derecho y la ética, materializa las relaciones y la vida de los individuos y de la sociedad<sup>266</sup>.

Las *estrategias de poder* han escrito la cronología histórica, por ejemplo, cuando en los colegios se estudia supuestamente la historia universal, pero se aprende la cronología de la historia de los vencedores, cuando en realidad el vencedor y el vencido son víctimas de una misma tragedia. La bitácora cronológica es la apología de la historia de las guerras, recordemos que cada guerra es la narración de la deshumanidad. Ante este panorama, la ecología política pretende comprender las estrategias que permiten leer el mundo y los conflictos sociales, para abrir horizontes que construyan *territorios de vida* y un futuro habitable. La pregunta y horizonte es ¿cómo rediseñar las prácticas sociales a partir de una racionalidad ambiental?

**La cuestión ambiental.** Atañe al análisis del biopoder, la deconstrucción de racionalidades homogéneas y la construcción de horizontes nuevos, con la ayuda de la ética política que reorienta el conflicto. La fragmentación del conocimiento solicita una teoría del conocimiento que vincule lo real, lo simbólico y lo imaginario posible. Pretende deconstruir el logocentrismo de la ciencia, lo instrumental del derecho y resignificar la lógica del mercado, a través de propuestas que potencialicen las exigencias ontológicas que demanda la vida. La crisis ambiental producida por la especie humana reclama la utopía de lo aún por ser pensado<sup>267</sup>.

El saber ambiental es fuente de conocimiento que guía la voluntad de poder hacia el sentido de la vidacultura ambiental. La vida, la supervivencia y la existencia carecen de ser plenamente evidentes a la conciencia racional de las personas. Se exige poner en evidencia las diferentes capas geológicas de la existencia sujeta a las estrategias del biopoder, es insuficiente cambiar la mentalidad, se precisa recrear la conciencia ambiental. El ambiente es referido a un orbe abierto que integre el orden natural, técnico y social; no obstante, es

---

<sup>266</sup> *Ibid.*, p. 275.

<sup>267</sup> Cfr. LEFF, Enrique. "The Power-Full Distribution of Knowledge in Political Ecology: A View from the South", *op. cit.*, [consulta 17-04-2018].



imposible negar que el sistema socioambiental sea fruto de intereses. Se requiere comulgar con los saberes teóricos y técnicos que se traduzcan en estrategias sustentables de poder en el saber que posibiliten el sentido<sup>268</sup>.

Las *estrategias de poder* del saber deberían, así, posibilitar la sustentabilidad. Ésta rompe las teorías totalitarias que amenazan la brisa que es la vida humana (cualquier viento o calor la evapora). La *Historia política de la verdad* de Foucault demuestra que cualquier categoría histórica esta hilvanada por las *estrategias de poder*. Sin duda alguna, Foucault es precursor de la ecología política con sus análisis del poder y el saber: la disposición de desenmascarar ideologías que pretenden ecologizar y funcionalizar el ambiente; la epistemología ambiental tiene presente la diversidad y la diferencia; el abrirse a nuevas creaciones; la atención a la perversión de la realidad por medio del centrismo: naturalismos, esencialismos, antropocentrismos y tecnologizacionismos; la sociedad ambiental se funda en el respeto a cada persona, la responsabilidad ambiental, la democracia del *cara a cara* en las decisiones, la organización ambiental de la producción, y el resignificar relaciones políticas<sup>269</sup>.

“La *Historia de la locura* viene a ser una interrogación sobre nuestros sistemas de razón”<sup>270</sup>.

### 3.2.10 Herbert Marcuse

El poema *Hablando acerca de Héroes*, del escritor Winston Farrell, de Barbados, alberga el siguiente verso: “Desde los puertos y el pedal y el parche. Desde el latigazo desdeñoso de la historia. Esta libertad que nosotros los héroes capturamos”<sup>271</sup>. La libertad es un quehacer humano movido por el sentido de trascendencia. Por tal razón, es esencial para la vida humana despegar con las alas de la libertad y la responsabilidad. La razón crítica se convierte en la capacidad de transformar la historia. La meta fue y es en la actualidad que la existencia sea vida humana.

Los análisis de Marcuse se enfocan en los totalitarismos represores de Occidente en la época de la Guerra Fría: capitalismo y socialismo. En su crítica correspondiente al capitalismo argumenta que debajo de la democracia liberal se esconden rasgos del totalitarismo. La creación de falsas necesidades genera cadenas que sujetan al individuo en el engranaje de la producción. Y el consumo es la manipulación operada por la publicidad y la ideología del progreso-industria. En la crítica al socialismo soviético plantea que el

---

<sup>268</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, Ciudad de México, PNUMA/UNAM, Siglo XXI Editores, 1998, pp. 61y 82.

<sup>269</sup> Cfr. LEFF, Enrique (coord.). *Ética, vida, sustentabilidad*, op. cit., p. 171.

<sup>270</sup> BERTEN, André. “Entrevista con Michel Foucault” (transcripción de Colina, F. y Jalón, M.), *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, vol. 29, n.º 1, 2009 [consulta 21-04-2018]. Disponible en: [http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0211-57352009000100010&lng=es&nrm=iso](http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0211-57352009000100010&lng=es&nrm=iso)

<sup>271</sup> FARRELL, Winston. “Hablando acerca de Héroes” [consulta 23-04-2018].

Disponible en: [https://www.festivaldepoesiademedellin.org/es/Revista/ultimas\\_ediciones/59\\_60/farrell.html](https://www.festivaldepoesiademedellin.org/es/Revista/ultimas_ediciones/59_60/farrell.html)

sistema estalinista ha abolido la justicia y la libertad, por lo que el sistema degeneró en un régimen comunista totalitario<sup>272</sup>.

*La sociedad unidimensional* es la sociedad sin oposición, ya que la crítica ha sido amordazada con el pañuelo del control. La consecuencia evidente es que el individuo se desarrollará en una sociedad determinada por la visión unidimensional del mundo. La unidimensionalidad la forman los siguientes elementos: una racionalidad tecnológica bajo la lógica del dominio significa que la crítica desaparece; el positivismo justifica la unidimensionalidad; el aparato de producción controla las necesidades y las aspiraciones; la historia se ocupa únicamente del dominio de la naturaleza; la sociedad industrial se centra en el bienestar; la opulencia se convierte en la herramienta de manipulación e ilusión de la libertad en la esfera pública y privada; el pensamiento y la educación pierden la dimensión crítica; el sujeto político pierde el sentido de trascendencia, en definitiva, plantea una cultura unidimensional. La alternativa consistirá, por tanto, en la instauración de una revolución cultural basada en la crítica, el despertar y el organizar la solidaridad para mantenerse unidos frente a la explotación y la brutalidad.

**La racionalidad crítica.** La razón, en cuanto pensamiento de la sociedad unidimensional, se convierte en un comportamiento de dominación: ley, orden, poder, control. La razón crítica postula cambiar el sentido del progreso técnico a través de la trascendencia de la ideología de la razón tecnológica. La razón tecnológica consiste en la reducción de la realidad a medios para ejercer el dominio; subordina el orden existente impidiendo la comprensión; la comodidad encubre las carencias; el consumo es el control de las facultades y necesidades de la vida. La eliminación del individuo en la sociedad industrial significa anular la oposición crítica y fomentar el control para mantener el *statu quo*. Estas posturas vislumbran el fin del amante de la *sophia* y con él, de la filosofía<sup>273</sup>.

Marcuse advierte de que en el capitalismo, la racionalidad es sustituida por la irracionalidad. La irracionalidad de la racionalidad capitalista fomenta el desarrollo destructor y desenfrenado, domina la naturaleza, facilita los objetos superfluos para falsear necesidades. Los valores de la productividad y la eficiencia legitiman la unidimensionalidad tecnológica, la cual es fruto de la racionalidad económica. Así, Marcuse, al igual que otros, indica la premura de reorientar el desarrollo y la tecnología mediante la razón crítica y la ética, porque ambas posibilitan el sentido de la existencia y rompen, de esta forma, el *pensamiento unidimensional*. El imperativo es “lograr una vida

---

<sup>272</sup> Cfr. REALE, Giovanni *et al.* *Historia del pensamiento filosófico y científico: del romanticismo hasta hoy*, *op. cit.*, pp.750 -752.

<sup>273</sup> Cfr. LÓPEZ SÁENZ, Carmen. “La crítica de la racionalidad tecnológica de Herbert Marcuse”, *Enrahonar*, n.º 14, 1988 [consulta 25-04-2018].

Disponible en: <https://www.raco.cat/index.php/Enrahonar/article/download/42680/90764>

digna para la raza humana, se plantea el propósito de orientar un desarrollo guiado por el concepto de calidad de vida”<sup>274</sup>.

**La ecología política.** El dominio de la razón y el conductismo tecnológico social reducen los horizontes de sentido provocando mitos del desarrollo. El desarrollo propuesto por esta (ir)-racionalidad es incapaz de garantizar la vida humana, ya que encapsula el pensamiento y la acción, la sujeta en una camisa de fuerza<sup>275</sup>. Marcuse es considerado precursor de la ecología política por sus contribuciones en el campo de la política, su crítica a la sociedad y a los sistemas totalitarios, lo que ha permitido la comprensión de la destrucción de la naturaleza. Marcuse indica que la naturaleza es una aliada contra toda explotación de la sociedad libre. Destruir la naturaleza es aniquilar al hombre<sup>276</sup>. La crisis ecológica propicia el resurgir de la ética que pugna por la emancipación de las categorías de trabajo, tiempo libre, la autonomía de la persona y el rediseñar la producción.

La reorientación de principios y acciones serán posibles en el seno de una nueva sociedad y tendrá repercusiones en las dimensiones de la política, la ética y la epistemología. El concepto de ambiente sustentable abre la perspectiva de escribir la historia de otra forma, el centro está en el rediseño de la relación sociedad-naturaleza. Se destraban nuevos caminos de comprensión y de sentido definidos por la sustentabilidad ambiental. Se retoma el andar biográfico ambiental de los pueblos originarios, que han atesorado una sana relación hombre-naturaleza. Y, a partir de los años setenta hasta el día de hoy, surgen muchos movimientos ecologistas y ambientales.

**La cuestión ambiental.** La destrucción irracional del hombre y de la naturaleza era una preocupación central en el pensamiento de Marcuse. Los análisis marcusianos permiten evidenciar los valores ambientales de la pluralidad, las racionalidades, las economías no acumulativas, el diálogo de saberes, el justo uso de la tecnología, el respeto por la ley de la entropía y la sustentabilidad. El desequilibrio ecológico permite hablar de la conciencia de los límites que posibilitan la existencia, y, a la vez, posicionarse ante una sociedad global basada en la acumulación-destrucción. Por ello, “el impulso de donde surgen una nueva conciencia y una transformación del mundo no pueden entenderse ni como la dialéctica propia de las estructuras sociales, como pretendería un marxismo economista y

---

<sup>274</sup> LEFF, Enrique. *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, op. cit., p. 38.

<sup>275</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “El sistema de ciencia y tecnología en el proceso de desarrollo socioeconómico”, *Comercio Exterior*, vol. XXVI, n.º 11, Ciudad de México, 1976, p. 2 [consulta 27-04-2018]. Disponible en: <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/377/6/RCE10.pdf>

<sup>276</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “Political Ecology: a Latin American Perspective”, *Desenvolvimento e Meio Ambiente/UFPR*, vol. 35, Curitiba, 2015 [consulta 30-04-2018].

Disponible en: <https://revistas.ufpr.br/made/article/download/44381/27086>

mecanicista, ni como el producto de la liberación de los impulsos biológicos fundamentales”<sup>277</sup>.

La imaginación crea oportunidades para nuevas teorías y prácticas que se traducirían en el *modus vivendi* de una sociedad consciente de las leyes científicas que moviliza la técnica en prácticas ambientales sustentables. Esta vía se encamina a liberar al hombre y a la naturaleza de toda destrucción mediante la reconciliación de la libertad y la responsabilidad en la biosfera. Por eso, el fin es encarar la opresión, la explotación, la represión y los determinismos. “La categoría de racionalidad ambiental plantea la necesidad de definir los términos para evaluar la eficacia de los diversos procesos que participan en su concreción práctica y de su tránsito a través de la racionalidad social establecida, aceptando el carácter relativo e incluso opuesto de ambas racionalidades”<sup>278</sup> (la ambiental y la capitalista). Asimismo, “ante las características totalitarias de esta sociedad, no puede sostenerse la noción tradicional de la ‘neutralidad’ de la tecnología. La tecnología como tal no puede ser separada del empleo que se hace de ella; la sociedad tecnológica es un sistema de dominación que opera ya en el concepto y la construcción de las técnicas”<sup>279</sup>.

En este punto, es evidente que la construcción del pensamiento filosófico de Leff está sustentada en grandes figuras de la filosofía. La tarea es de tal envergadura que solo puede ser transversal. Se han individualizado los conceptos fundamentales que permitirán a Leff desarrollar sus líneas de investigación (perspectivas).

### 3.3 Acompañantes latinoamericanos de la aventura ambiental

El poeta libanés Khalil Gibran (1883-1931), recomendaba: “No busques al amigo para matar las horas; búscale para vivir al máximo vuestras horas”<sup>280</sup>. La vida es la oportunidad de caminar, muchas de las veces acompañados, por personas que han enriquecido la autenticidad de la existencia personal. En esta huella, el Dr. E. Leff reconoce como acompañantes de su aventura vital a los siguientes investigadores latinoamericanos, los cuales lo han enriquecido con sus aportaciones ambientales. Por ello, les reconoce su solidaridad académica y amistad personal en la misión del pensar, escribir y publicar. Los frutos que se cosechan del encuentro *cara a cara* son los diálogos, apoyos, complicidades y estímulos que contribuyen a ampliar los horizontes vitales. Por tanto, el cariño rebosa el corazón y se posibilitan nuevas miradas (estímulo intelectual), desde la perspectiva

---

<sup>277</sup> LEFF, Enrique. “La psicología en la intersección de la biología y la sociología”, *ResearchGate* [consulta 01-05-2018]. Disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/268360805\\_LA\\_PSICOLOGIA\\_EN\\_LA\\_INTERSECCION\\_DE\\_LA\\_BIOLOGIA\\_Y\\_LA\\_SOCIOLOGIA](https://www.researchgate.net/publication/268360805_LA_PSICOLOGIA_EN_LA_INTERSECCION_DE_LA_BIOLOGIA_Y_LA_SOCIOLOGIA)

<sup>278</sup> LEFF, Enrique. “Ciencias sociales y formación ambiental”, *ResearchGate* [consulta 03-05-2018]. Disponible en: <https://www.researchgate.net/publication/49480574>

<sup>279</sup> MARCUSE, Herbert. *El hombre unidimensional*, Barcelona, Planeta, 1985, p. 26.

<sup>280</sup> GIBRAN, Khalil. “De la amistad”, en *El profeta*, 1923.

Disponible en: <https://salvablog01.files.wordpress.com/2016/01/el-profeta-gibran-khalil-gibran.pdf>

ambiental de la realidad latinoamericana<sup>281</sup>. Ellos son: Arturo Escobar, Antonio Elizalde, Ricardo Salas, Carlos Walter Porto-Gonçalves, Dimas Floriani, Eckart Boege y Carlos Galano.

### 3.3.1 Arturo Escobar

Es un antropólogo colombiano que estudió en la Universidad del Valle (Cali), realizó estudios de postgrado en la *Cornell University* (Nueva York) y en la Universidad de California (Berkeley). Su interés comprende las áreas de ecología política, antropología del desarrollo, los movimientos sociales, la defensa de los territorios e identidades y las tecnologías<sup>282</sup>. Las aportaciones de Arturo Escobar a la reflexión ambiental son las siguientes: los modos de apropiación de la naturaleza a partir de la diversidad cultural; la vinculación poder, ecología y política; la ontología relacional de la convivencia política; los derechos culturales reivindican territorios de diferencia; la relación entre naturaleza, cultura y antropología política; la sustentabilidad; los derechos de propiedad; los valores culturales que legitiman los derechos humanos; las ecologías de la diferencia que muestran los modos de entender y asignar significados a la naturaleza; la política de la diferencia; las luchas sociales; las estrategias empleadas por el mercado para apropiarse de la naturaleza; y, por último, el traducir al inglés las aportaciones de investigadores latinoamericanos con el propósito de que tengan una mayor difusión<sup>283</sup>. Libros de este investigador son: *Sentipensar con la tierra*; *La invención del desarrollo*; *La invención del tercer mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo*; *Territorios de diferencia*; *Ecología política*; *El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar*; y, por último, *Otro posible es posible: caminando hacia las transiciones desde Abya Yala/Afro/Latino-América*.

### 3.3.2 Antonio Elizalde Hevia

Es licenciado en sociología por la Universidad Católica de Chile. Doctor por la Universidad de Valencia y rector emérito de la Universidad Bolivariana de Chile. Ha sido consultor para la UNICEF, PNUD, CEPAL, ILPES, CEPANUR, entre otras. Director de las revistas *Polis* y *Sustentabilidades*. Autor de libros como *Desarrollo humano y ética para la sustentabilidad, utopía y cordura*; y coautor de *Desarrollo a escala humana, sociedad civil y cultura democrática*<sup>284</sup>. Forma parte de los autores del ambientalismo crítico latinoamericano. Reflexiona en lo tocante a los siguientes puntos: el desarrollo a gama humana; ética y vida; la sustentabilidad; la crisis de sentido; la crisis de las matrices

---

<sup>281</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, Editora Vozes, 2014, p. 6.

<sup>282</sup> Cfr. ESCOBAR, Arturo. *El final del salvaje: naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea*, Colombia, ICAN/CEREC, 1999.

Disponible en: <https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/escobar-a-1999-el-final-del-salvaje.pdf>

<sup>283</sup> Cfr. ECOLOGÍA POLÍTICA. “Algunas contribuciones de Arturo Escobar a la Ecología Política”, en *Ecología Política*, n.º 50, 2016 [consulta 10-10-2019]. Disponible en: <https://www.ecologiapolitica.info/?p=3650>

<sup>284</sup> Cfr. NÚÑEZ, Johnny. “En un planeta finito, no puede haber crecimiento infinito”, en *Campus*, 2019. [consulta 10-10-2019]. Disponible en:

<http://publica2.una.ac.cr/periodicoCampus/abril-2019/pdf/campusdelcampus.pdf>

epistémicas que posibilitan interpretaciones; la crisis moral-principios; la crisis del método; el subdesarrollo moral frente a un imponente desarrollo técnico-científico; y la crítica a las sociedades modernas.

### 3.3.3 Ricardo Salas Astrain

Filósofo chileno que se doctoró en la Universidad Católica de Lovaina. Profesor en la Universidad Católica Silva Henríquez y en la Universidad Católica de Temuco. Frente al hecho del fallecimiento de León Oliver se convirtió en el tutor principal de la tesis doctoral de filosofía de Enrique Leff. Es autor de los siguientes libros: *Lo sagrado y lo humano*, *Ética intercultural* y *Éticas convergentes en la encrucijada de la posmodernidad*; y coordinador de la obra *Pensamiento crítico latinoamericano* (3 volúmenes). Investigador del FONDECYT y director de la Cátedra Fray Bartolomé de Las Casas de la UCT285. Sus temas de interés son: la hermenéutica de los imaginarios sociales; la interculturalidad, la religión, la epistemología y la vida; la etnografía; el pensamiento latinoamericano; los pueblos originarios; la política, el reconocimiento y la justicia.

### 3.3.4 Carlos Walter Porto-Gonçalves

Es geógrafo y profesor de la Universidad Federal Fluminense UFF (Río de Janeiro, Brasil). Colabora con las siguientes organizaciones: la Asociación Brasileña de Geógrafos, LEMTO, CLACSO. Es autor de diversas publicaciones: *Ecología política latinoamericana*, *Pueblos originarios en lucha por las autonomías*, *Tensiones territoriales y políticas públicas de desarrollo en la Amazonia*, *Capitalismo: tierra y poder en América Latina*, *Movimientos Sociales y conflictos en América Latina*, *Geo-Grafías*<sup>286</sup>. Los temas de sus investigaciones versan sobre la ecología política; la deconstrucción de las teorías y prácticas de la racionalidad científica, económica, tecnológica y política de la modernidad; la emancipación y reinención de identidades; la reapropiación de los territorios bioculturales; la resignificación social motivada por el desarrollo tecnológico de la biotecnología, la ingeniería genética, la informática, la robótica y la nanotecnología; el capital secuestró a los laboratorios de biotecnología y los convirtió en centros de biopoder; las estrategias de poder del desarrollo sustentable; los nuevos latifundios de conservación genética demandan otra reforma agraria; la trilogía: territorio-territorialidad-territorialización; y la noción de reexistencia.

### 3.3.5 Dimas Floriani

Obtuvo su doctorado en Sociología (UCL Lovaina) y posdoctorado (El Colegio de México - PNUMA). Es profesor en Ciencias Sociales (UFPR) y en el programa de Doctorado Interdisciplinario en Medio Ambiente y Desarrollo (UFPR). Coordinador del grupo de investigación en Epistemología y Sociología Ambiental. Coeditor de la revista *Desarrollo y*

---

<sup>285</sup> Cfr. UCT. “Ricardo Salas Astrain”, en *Núcleo de Investigación en Estudios Interétnicos e interculturales*, Chile, 2018 [consulta 10-10-2019]. Disponible en: <https://neii.uct.cl/ricardo-salas-astrain/>

<sup>286</sup> Cfr. ALASRU. “Carlos Walter Porto-Gonçalves”, en *Asociación latinoamericana de Sociología Rural*, 2019 [consulta 10-10-2019]. Disponible en: <http://www.alasru.org/backup/carlos-walter-porto-goncalves>



*Medio Ambiente*. Se ha dedicado a los temas de democracia, globalización, socioambientalismo, prácticas de producción, saberes ambientales, conocimiento científico, subjetividad y medioambiente en América Latina. Además, ha escrito los siguientes libros: *Conocimiento, medioambiente y globalización* y *Crítica de la razón ambiental: pensamiento y acción para la sostenibilidad*<sup>287</sup>.

### 3.3.6 Eckart Boege

Es doctor en Etnología por la Universidad de Zúrich, Suiza. Es profesor-investigador emérito del Instituto Nacional de Antropología e Historia de México. Su principal especialidad son la etnología y la antropología social, pero ha desarrollado estudios acerca del sujeto social, la etnobiología, la ecología, la agronomía, la neguentropía y la bioculturalidad. Es un activista de la defensa de los territorios, el desarrollo sustentable, las condiciones necesarias para la supervivencia de las personas y culturas, la responsabilidad de gestionar los recursos naturales, contra el saqueo del patrimonio biocultural por parte del capital multinacional y fomenta políticas públicas en comunidades indígenas (cultura mazateca). Algunas de sus obras son las siguientes: *Hacia una antropología ambiental para la apropiación social del patrimonio biocultural de los pueblos indígenas en América Latina*; *Minería: el despojo de los indígenas de sus territorios en el siglo XXI*; *Los mazatecos ante la nación. Contradicciones de la identidad étnica en el México actual*; *Agricultura sostenible, campesino indígena, soberanía alimentaria y equidad de género. Seis experiencias de organizaciones campesinas en México*; *El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México: hacia la conservación in situ de la biodiversidad y agrobiodiversidad en los territorios indígenas*; *El reto de la conservación de la biodiversidad en territorios de los pueblos indígenas de México*; *Protegiendo lo nuestro: manual para la gestión ambiental comunitaria, uso y conservación de la biodiversidad de los campesinos, entre otros*<sup>288</sup>.

### 3.3.7 Carlos Galano

Es uno de los mayores referentes del pensamiento ambiental latinoamericano; co-redactor del *Manifiesto por la vida*; director del posgrado en Educación en Ambiente para el Desarrollo Sustentable; coordinador académico de la Cátedra Salud Socioambiental; y docente de la Cátedra Pensamiento Ambiental Latinoamericano en la Maestría en Comunicación Estratégica Ambiental de la Universidad Nacional de Rosario, Argentina y en el Módulo de Epistemología Ambiental de Universidad Nacional de Cuyo<sup>289</sup>. Las temáticas que desarrolla en sus investigaciones se refieren a los discursos sustentables, la

---

<sup>287</sup> Cfr. EDITOR. “Dimas Floriani”, en *Escavador*, Brasil, 2019 [consulta 10-10-2019]. Disponible en: <https://www.escavador.com/sobre/6723227/dimas-floriani>

<sup>288</sup> Cfr. UCCS. “Eckart Boege Schmidt”, en *Unión de Científicos Comprometidos con la Sociedad*, Brasil, 2019 [consulta 10-10-2019]. Disponible en: [https://www.uccs.mx/expertos/agricultura\\_alimentacion/eckart-boege-schmidt.html](https://www.uccs.mx/expertos/agricultura_alimentacion/eckart-boege-schmidt.html)

<sup>289</sup> Cfr. ECER. “Carlos Galano”, en *Escuela de Comunicación Estratégica de Rosario*, Brasil [consulta 10-10-2019]. Disponible en: <https://sites.google.com/site/comunicacionestrategicarosario/comunicadores-estrategicos/carlos-galano>

educación ambiental, la propuesta de la sustentabilidad, la relación ecosistémica, el organizar ambientalmente a la sociedad, la producción y la política, y la pedagogía ambiental. Algunas de sus obras: *Complejidad, Diálogo de Saberes, nuevo pensamiento y racionalidad ambiental; Crisis y sustentabilidad, Ciencia, cultura y sociedad; Identidades culturales y relaciones de poder en las prácticas educativas*.

### 3.4 Esbozos del pensamiento de Enrique Leff

El escritor salvadoreño Rene Arturo Cruz Mayorga regala a la humanidad los siguientes versos de su poema *Nuestros ojos*: “Nuestra alma cruje, recostada en el silencio / buscando en el corazón del mundo / el verdadero sentido de la vida”<sup>290</sup>. La trayectoria vital de Enrique Leff permite intuir que es un aventurero del saber, un alma inquieta, un viajero que confía en el encuentro con el otro y busca siempre el sentido de la vida humana. Abierto a las aportaciones interculturales e interdisciplinarias de nuestro hoy/ayer/mañana, anhela y desea la vida para las generaciones futuras. Leff describe su trayectoria profesional en las siguientes líneas: “En términos de mi formación formal, efectivamente la ingeniería química fue mi primera disciplina académica profesional, producto de una ‘decisión de compromiso’, más que del reconocimiento de una vocación vital. Mi salto a la economía fue ya una decisión motivada por la inquietud por comprender el mundo; el marxismo me abrió el pensamiento a la condición social, y no tardé mucho en dar marcha atrás a la economía convencional, hasta convertirme en un antieconomista, como corresponde al ambientalismo radical. La crisis ambiental se cruzó en mi vida en esa etapa de mis búsquedas fundamentales y fue determinante en la orientación de mis indagatorias teóricas a lo largo de mi vida, que habrían de llevarme a explorar disciplinas como la ecología y la sociología, la epistemología y la filosofía”<sup>291</sup>.

Se describirán las siguientes perspectivas intelectuales: la razón cantante, la interdisciplinar, la económica, las ciencias y la tecnología, la sociocultural y, por último, la filosofía ambiental. La perspectiva permite enmarcar la vía vital, con sus respectivas preguntas y posibles respuestas, el ser ahí de frente a las circunstancias. Y en este marco se puede encontrar el sentido existencial, junto con los otros, en el espacio vital de la tierra, pero “sólo con una ardiente paciencia conquistaremos la espléndida ciudad que dará luz, justicia y dignidad a todos los hombres. Así la poesía no habrá cantado en vano”<sup>292</sup>.

---

<sup>290</sup> CRUZ MAYORGA, René Arturo. “Nuestros ojos” [consulta 04-05-2018].

Disponible en: <http://www.finsol.es/wp-content/uploads/2015/05/POEMA-68-OBRA.pdf>

<sup>291</sup> ÁVILA CALERO, Sofía. “Entrevista a Enrique Leff”, *op. cit.* [consulta 04-05-2018].

<sup>292</sup> NERUDA, Pablo. *Discurso de Estocolmo: pronunciado por Pablo Neruda con ocasión de la entrega del Premio Nobel de Literatura* [consulta 06-03-2018]. Disponible en: <https://www.neruda.uchile.cl/discursoestocolmo.htm>

### 3.4.1 La perspectiva de la razón cantante

Una de las pasiones de Enrique Leff es el canto. El enigma de “ser cuerpo cantante”<sup>293</sup> es contextualizado en la aventura que entreteje la vida con un corazón rebosante de gratitud, pero, al mismo tiempo, es un *cuerpo cantante* patente que sufre porque el mundo en el que habita está envuelto en una crisis civilizatoria-ambiental. El poeta Rubén Darío recuerda que “el canto vuela, con sus alas: armonía y eternidad”<sup>294</sup>, puesto que busca la música de la felicidad. En el caso de Leff, le canta a la vida como bajo cantante, su voz grave se expresa como razón cantante que transfigura el sentimiento en belleza-bien.

El *cuerpo cantante* se revela como razón cantante. La convicción de que la “canción es el alma del universo”<sup>295</sup> motivó y propulsó la música vocal, así lo atestigua la tradición judeocristiana. De igual forma, la tradición náhuatl con el concepto de *flor y canto* enseña que hay otras formas de percibir y pensar lo bueno/bello (flor y canto). Los cantos poseen la cualidad de tocar directamente el corazón, propician de esa forma la comunión entre los vivientes que anhelan e invocan sentido y autenticidad. Por ello, *flor y canto* son atisbo y destellos centellantes de lo verdadero en la vida<sup>296</sup>. El universo es condición de posibilidad para la *casa común* que es amor convertido en sinfonía, el cual se percibe en el diálogo belleza y sensibilidad afectante (placer/dolor) que tiende al bien (cf. *Laudato Si*, 1). El agente cantante comprende y simboliza la realidad a través del desarrollo unísono del solista o el canto coral.

**El canto que piensa.** La vida se expresa de muchas maneras. Por ello, la razón cantante conduce a la reflexión de las maneras del acontecer de la vida humana. Es una epifanía que rescata el sentido para la vida humana, puesto que el yo cantante buceará en el mar de la estética. La belleza encauza el sentido de la *persona amorosa* que se proyecta en la partitura-sinfonía del cosmos. Frente a la tentación de enclaustrar el *logos* y fomentar visiones unidimensionales, el canto emerge de las entrañas de la *persona amorosa* como la lava de un volcán, para reivindicar su lugar como razón que canta y salvaguarda los pluriuniversos existenciales de los modos de ser. La razón cantante conlleva su propia verdad de espíritu encarnado, que rompe dualismos e irrumpe como canto que desvela otro

---

<sup>293</sup> ÁVILA CALERO, Sofía. “Entrevista a Enrique Leff”, *Ecología Política*, Barcelona, Instituto de Ciencia Tecnología Ambiental de la Universidad de Barcelona, 2015 [consulta 06-03-2018]. Disponible en: <http://www.ecologiapolitica.info/?p=2267>

<sup>294</sup> RUBÉN DARÍO. “El canto errante”, en *Biblioteca Virtual Universal*, [consulta 06-03-2018]. Disponible en: <https://www.biblioteca.org.ar/libros/130618.pdf>

<sup>295</sup> SCHIDLOSKY, León. “Introducción al estudio de la música judía”, en *Revista Musical Chilena*, vol. 15, n.º 77, Chile, 1961 [consulta 06-03-2018].

Disponible en: <https://revistamusicalchilena.uchile.cl/index.php/RMCH/article/view/16079/16594>

<sup>296</sup> Cfr. LEÓN-PORTILLA, Miguel. *Flor y Canto*, México, Coordendas2050/UNAM, 2016, pp. 1-23.

rostro del ser. Por ello, “la unidad compañera inseparable del ser no reside íntegramente en ningún ser, sino únicamente en el todo: solo la armonía de contrarios es”<sup>297</sup>.

El *cuerpo cantante* ansía autenticidad e infinito, asume la propia verdad de su animalidad-irracionalidad y la exigencia ética del amor que une el canto individual con la otredad; por ello, la voz del cantante relata las faenas existenciales de lo silvestre y lo sublime. Un *ordo amoris* encarnado en el tiempo, la historia, la vida, la verdad y la belleza del bien<sup>298</sup>. El acto de cantar hilvana la palabra en la historia biográfica de lo real y lo simbólico del anhelo estético del amor. El hombre desea saber de música y uno de los modos de diseñar su existencia es el canto, que ilumina la vida humana desde su ser sentiente, afectante y tendiente<sup>299</sup>. El canto es la voz de la libertad que se revela a los reduccionismos que envilecen la calidad moral del sentido de la vida humana; y es el grito de la interioridad que rompe la desesperanza y canta el deseo de vivir en la dinámica de un llegar a ser en la complementariedad del amor y la verdad.

La belleza estética se encarna en un *cuerpo cantante*, el cual se expresa por medio de la voz que canta el drama de la angustia y del amor en el devenir de la existencia, que aprende de la pedagogía del don-felicidad. Por tanto, Leff señala que la “felicidad es descubrir la música en la que se refleja nuestra alma”<sup>300</sup>. La felicidad es la música del *cuerpo cantante* que se expresa en el canto por la vida.

### 3.4.2 La perspectiva interdisciplinar

La complejidad de la relación sociedad-naturaleza exige un proyecto interdisciplinario que guíe la búsqueda de soluciones a los problemas producidos por las (ir)racionalidades dominantes. El objetivo es generar el intercambio entre las ciencias a partir del ambiente como objeto científico común, respetando la especificidad de los diferentes saberes. Se trata de fomentar la relación intracientífica, que tiene como presupuesto las aportaciones transdisciplinarias de otras teorías<sup>301</sup>. Por ello, el ambiente reta a los paradigmas, exige la articulación de los conocimientos, anhela crear métodos de análisis y planificar criterios de sustentabilidad. En efecto, “es el proyecto que busca fundamentarse en un método capaz de hacer converger las miradas dispersas de los saberes disciplinarios sobre una realidad homogénea, racional y funcional, eliminando las divisiones establecidas por las fronteras de

---

<sup>297</sup> ZAMBRANO, María. *Filosofía y poesía*, Obras Completas I, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2015, pp. 699-670.

<sup>298</sup> Cfr. SÁNCHEZ ORANTOS, Antonio. *La poesía que piensa: a la búsqueda de Dios con María Zambrano*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 2017, p. 144.

<sup>299</sup> Cfr. GRACIA, Diego. *Valor y precio*, Madrid, Triacatela, 2013, p. 97.

<sup>300</sup> LEFF, Enrique. “Desvelos de la felicidad. Imaginario para repensar la educación en la era de la crisis ambiental”, en *Revista de Ciencias Ambientales*, vol. 33, n.º 1, 2007 [consulta 06-03-2018].

Disponible en: <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/ambientales/article/view/8179>

<sup>301</sup> Cfr. GIANNUZZO, Amelia Nancy. “Los estudios sobre el ambiente y la ciencia ambiental”, en *Scientiae Studia*, vol. 8, n.º 1, 2010 [consulta 06-03-2018]. Disponible en: [https://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1678-31662010000100006&lang=en](https://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1678-31662010000100006&lang=en)

los territorios científicos, cancelando el espacio propio de sus objetos de conocimiento, para reconstruir el mundo”<sup>302</sup>.

Enrique Leff define la transdisciplinariedad como “el proceso de intercambios entre diversos campos y ramas del conocimiento científico, en los que unos transfieren métodos, conceptos, términos e incluso cuerpos teóricos hacia otros mismos que son incorporados y asimilados por la disciplina importadora, induciendo un proceso contradictorio de avance/retroceso del conocimiento que es característico del desarrollo de los conocimientos científicos”<sup>303</sup>. Es pertinente señalar que existe el riesgo de desconocer el objeto específico de cada ciencia, malinterpretar los conceptos, fomentar visiones unidimensionales, y el riesgo de ser guiados por la lógica de la eficacia administrativa y tecnológica utilitarista. Las ventajas que conlleva el proyecto interdisciplinar es el conocimiento de métodos y conceptos, la comprensión de los regímenes (ecosistémicos, socioculturales, polieconómicos), reconoce la especificidad de cada ciencia y hace evidente la necesidad de articular los conocimientos.

La práctica interdisciplinar aspira a la coordinación de los saberes científicos y técnicos para el análisis, la implementación y evaluación de políticas ambientales. Y, al mismo tiempo, considera el sentido de los flujos históricos de donde emergen las ciencias (los contextos socioculturales), ya que “la ciencia no sigue un proceso evolutivo independiente de la sociedad que la genera”<sup>304</sup>. En síntesis, tener en cuenta todas las circunstancias que abren posibilidades para hacer viable la vida.

La propuesta de Enrique Leff parte del método interdisciplinario, el cual examina la relación entre las organizaciones naturales y sociales que se expresan en conocimientos y saberes. En consecuencia, “la especificidad de estos procesos depende tanto de las condiciones epistemológicas que fundamentan su aprehensión cognitiva como de las condiciones políticas que llevan a su expresión en el orden de lo real. Es, pues, una cuestión de poder que atraviesa a las ciencias y a los saberes”<sup>305</sup>. Por ello, en la distinción metodológica entre las ciencias naturales y las sociales, se hace tesoro de la advertencia de Manuel García Morente, que dejó escrito: “La distinción nunca es abolición de la identidad. La naturaleza está colmada de espíritu; como el espíritu es a su modo también naturaleza”<sup>306</sup>.

---

<sup>302</sup> LEFF, Enrique. *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, op. cit., p. 153.

<sup>303</sup> LEFF, Enrique. *Los problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 1986, p. 97.

<sup>304</sup> LEFF, Enrique. “El sistema de ciencia y tecnología en el proceso de desarrollo socioeconómico”, op. cit., [consulta 05-05-2018].

Disponible en: <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/377/6/RCE10.pdf>

<sup>305</sup> LEFF, Enrique. *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, op. cit., p. 192.

<sup>306</sup> GARCÍA MORENTE, Manuel. “El idealismo después de Kant”, en *Obras completas II*, vol. I, España, Anthropos, 1996, p. 261.

Las ciencias naturales comprenden las disciplinas que estudian la naturaleza desde el punto de vista físico<sup>307</sup>. Se proponen la experimentación y la explicación de las causas, la verificación del objeto de investigación por medio de métodos adecuados y plantean sistematizar el conocimiento. Es imprudente hacer filosofía sin tener en cuenta las aportaciones de estas ciencias.

El papel de las ciencias naturales y sociales, según la propuesta de Enrique Leff, se articula en las siguientes investigaciones<sup>308</sup>:

**a) Ciencias naturales**

*La investigación teórica* es “la actividad por medio de la cual se construyen estructuras conceptuales que producen un conocimiento científico de la realidad”. Los imaginarios sociales condicionan visiones y lenguajes de la realidad, pero la tarea científica es proponer hipótesis para individuar métodos y leyes de los fenómenos naturales. El concepto es una unidad de síntesis de relaciones y permite el conocimiento de la naturaleza y de la vida<sup>309</sup>.

*La investigación teórica práctica* pide la conexión entre ciencia y técnica, por ello la teoría es respuesta a preguntas prácticas aplicadas a otros campos externos a su área de competencia, por ejemplo, conceptos de la termodinámica aplicados a la biología.

*La investigación aplicada* estudia los contenidos del potencial productivo de los recursos naturales, para obtener materias primas que se convertirán en bienes de consumo. Analiza los efectos con el fin de controlar los fines prácticos, sin explicar las estructuras, a partir de prever y proveer.

*La investigación exploratoria* busca nuevos objetos y métodos de análisis que generen hipótesis y teorías nuevas. Implica la conexión de cinco elementos: la producción y la organización que estimule la creación de conocimiento; la dinámica del avance científico; las estructuras económicas que demandan conocimiento científico y tecnológico; la creación del hombre y la conciencia del investigador.

*La investigación tecnológica* es “la organización científica del conocimiento sobre la naturaleza y la técnica, para fines productivos”. Se generan bienes de producción y de consumo que consolidan el modo de producción de bienes de capital.

---

<sup>307</sup> Cfr. HUESO, Katia. *Somos naturaleza: un viaje a nuestra esencia*, España, Plataforma, 2017.

<sup>308</sup> LEFF, Enrique. “El sistema de ciencia y tecnología en el proceso de desarrollo socioeconómico”, *op. cit.* [consulta 05-05-2018].

<sup>309</sup> Cfr. CEGARRA, José. “Fundamentos teórico epistemológicos de los imaginarios sociales”, en Cinta de Moebio, n.º 43, 2012 [consulta 06-03-2018]. Disponible en: [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0717-554X2012000100001](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-554X2012000100001)



*La investigación tecnológica fundamental* está regida por las leyes de acumulación de capital e implica los siguientes aspectos: el desarrollo experimental de los productos, de los derroteros, de los equipos y la adaptación. El desarrollo tecnológico requiere del “desarrollo experimental de productos, procesos productivos y bienes de capital”<sup>310</sup>. La investigación adaptativa “es el conjunto de actividades de investigación para adecuar un proceso de manera que permita utilizar las materias primas, funcionar en las condiciones climáticas y ajustarse a los hábitos de consumo”.

#### **b) Ciencias sociales**

Las ciencias sociales son el campo teórico que permite conocer la estructura social, económica, política, psicológica, cultural y simbólica de una sociedad histórica. El objeto social está siempre en transformación. Estas ciencias son inexactas en términos rigurosos, ya que el factor libertad y creatividad influye en la acción del hombre que transforma las sociedades desde sus aspectos tanto materiales como inmateriales. El saber social implica las siguientes investigaciones<sup>311</sup>:

*La investigación teórica* consiste en la elaboración coherente de conceptos que articulen las conexiones sociales, porque el conocimiento depende de la acción social. *La investigación aplicada* tiene como objeto generar un conocimiento útil para la sociedad. *La investigación exploratoria* está condicionada por el progreso de la ciencia y por la estructura social que propone nuevos problemas de investigación. Las investigaciones generan conocimientos y técnicas de praxis sociopolítica.

Las investigaciones de las ciencias naturales y sociales son un proyecto interdisciplinar complejo, frente a lo que significa la fragmentación del conocimiento; demanda una nueva relación entre ciencia y saberes (naturaleza y cultura). El método interdisciplinar propuesto por Enrique Leff funda las interrelaciones de sistemas complejos, sin negar la complejidad del propósito de articular los conocimientos de las ciencias; renuncia a la pretensión de homogeneizar las ciencias y los métodos; se propone fomentar la transdisciplinariedad; aplicar el principio de falsación a los científicismos; evita la arrogancia del positivismo de erigirse como la única vía de conocimiento; abierto al análisis de la pluralidad de las racionalidades culturales; fomenta el diálogo intercultural y el intercambio de visiones; la interdisciplinariedad está abierta a los imaginarios sociales; la exigencia de resignificar realidades; propiciar los sentidos que dinamizan proyectos humanos; es consciente del riesgo de que la razón económica se convierta en el único criterio de ciencia; asume la ley límite de la entropía; se guía por el principio de verdad que fundamenta el conocimiento y el principio de bien que justifica la sustentabilidad<sup>312</sup>.

---

<sup>310</sup> *Ibid.*, p. 1.338.

<sup>311</sup> *Ibid.*, pp. 1.340 y ss.

<sup>312</sup> *Cfr.* LEFF, Enrique. *Aventuras de la epistemología ambiental*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 2011, pp. 26-35.

Los puntos abiertos en el área de la interdisciplinariedad son: el carácter pragmático del proyecto interdisciplinar; el naturalismo del positivismo; la razón económica se ha convertido en la reguladora de la vida; la desasimilación de principios del límite, como puede ser la ley de la entropía; se fomenta la información, pero se evita la intercomunicación de personas y de saberes; reconocer la exigencia de individuar las antropologías que subyacen en las dinámicas interdisciplinares; articular la fragmentación del conocimiento; el diálogo con los saberes culturales; alentar la búsqueda de la verdad, el bien y la belleza; el riesgo de que la tecnociencia sea exclusivamente guiada por la eficacia; fomentar la apertura de la transdisciplinariedad; evidenciar las prioridades existenciales de la crisis ambiental; la defensa de la naturaleza, porque es la *casa común*; la transculturalidad como enfoque pedagógico; el encuentro ético entre economía y naturaleza; rigor argumentativo de aquello que tenga validez y razonabilidad; y potenciar la investigación. Por tanto, “la complejidad ambiental abre una nueva reflexión sobre la naturaleza del ser, del saber y del conocer; sobre la articulación de conocimientos en la interdisciplinariedad y sobre el diálogo de saberes, donde se entretajan subjetividades, valores e intereses en la toma de decisiones y en las estrategias de apropiación de la naturaleza”<sup>313</sup>.

### 3.4.3 La perspectiva económica

La escritora Jamaica Kincaid, de la isla Antigua, en el Caribe, plasma el concepto de capitalismo de la siguiente manera: “¿sabes por qué gente como yo teme al capitalismo? Porque desde que lo conocemos no hemos sido sino capital, algo similar a un saco de algodón o azúcar”<sup>314</sup>. La frase expresa nítidamente el reto al cual se enfrenta la reflexión de Enrique Leff acerca de la economía y lo hace a partir de tres puntos de vista: el trayecto del desarrollo-ecodesarrollo-desarrollo sostenible, el ecomarxismo y la racionalidad económica.

**El trayecto del desarrollo-ecodesarrollo-desarrollo sostenible.** El sociólogo e historiador estadounidense William Edward Burghardt Du Bois (1868-1963) señalaba en su obra *The Souls of Black Folk* que la clave está en la crítica honesta que busca la verdad: “La crítica honesta y aguda proveniente de quienes ven afectados sus intereses por ella –la crítica hecha a los autores por parte de sus lectores, del gobierno por los gobernados, de los líderes por sus seguidores– es el corazón de la democracia y garantiza la salvaguarda de las sociedades modernas”<sup>315</sup>. Desde este vislumbre, esta huella, damos un paso más en la investigación del desarrollo.

---

<sup>313</sup> LEFF, Enrique. *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*, op. cit., p. 245.

<sup>314</sup> MORACEN, Julio. “Un pequeño lugar” [consulta 12-03-2018].

Disponible en: <https://poetassigloveintiuno.blogspot.com.es/search/label/ANTIGUA>

<sup>315</sup> DU BOIS, William Edward Burghardt. “The Souls of Black Folk”, en PRESCOTT, Laurence E. *Nacionalismo y conciencia racial en los escritos de Luis Felipe Dessús: el viaje de un afro-puertorriqueño hacia la liberación*, Bogotá, Cuadernos de Literatura, vol. XIX, n.º 38, 2015 [consulta 20-03-2018]. Disponible en: [https://documentslide.org/the-philosophy-of-money.html?utm\\_source=cuadernos-de-literatura-issn-pontificia-universidad-javeriana-colombia-o9mlhev](https://documentslide.org/the-philosophy-of-money.html?utm_source=cuadernos-de-literatura-issn-pontificia-universidad-javeriana-colombia-o9mlhev)

El positivismo en América Latina propagó la idea del progreso y engendró la idea del desarrollo, sin embargo, se refería casi exclusivamente al desarrollo económico. La pretensión era que los países se convirtieran en potencias industriales y la riqueza económica se reflejara en el producto interior bruto. El lema subyacente era que la producción mejorará los niveles de vida de los ciudadanos. El desarrollo económico se convirtió en el alma de la sociedad y de la empresa, aparentemente en favor del trabajador, pero en menoscabo del crecimiento cultural.

La evolución como paradigma científico se transformó en el término *desarrollo*, el cual parte de la biología y se convierte en un concepto de la economía. Por tanto, el desarrollo humano es algo medible y calculable, surge el índice de desarrollo humano: salud, educación y nivel de vida. La privatización de la salud y de la educación son herramientas que sostienen el sistema neoliberal. Y el nivel de vida se mide con criterios de mercado. La consecuencia inmediata fue la división entre países desarrollados, en vías de desarrollo y subdesarrollados. Sin embargo, la tendencia ha sido que el único criterio válido sea el económico; por ello, lo justo y lo ecológico están subyugados al incremento del capital que beneficia a unos pocos. El concepto de desarrollo derivará en los discursos referentes al ecodesarrollo y, en un tercer momento, en desarrollo sostenible con el concepto de producción sostenible.

El concepto de *ecodesarrollo* surge de la dialéctica que se da entre el progreso positivista y el desarrollo económico. En el *Informe de Founex*, Suiza, en 1971, aparece el concepto de ecodesarrollo, el cual fue propuesto por Maurice Strong. Subraya la exigencia de integrar el desarrollo económico y el ambiente, impulsaba la necesidad de gestionar racionalmente los recursos naturales, y así, mejorar la calidad de vida<sup>316</sup>. El informe *Límites del crecimiento* o Informe Meadows, de 1972, señalaba que era inviable el crecimiento de la producción ilimitada, porque causaría el agotamiento de los recursos naturales y se incrementarían los efectos nocivos por la contaminación. Ante este panorama, Ignacy Sachs, como representante de Naciones Unidas para temas de medioambiente y desarrollo, continuó la reflexión del ecodesarrollo, con la pretensión de dar respuesta a las exigencias de los países en vías de desarrollo. Se deseaba el balance entre la producción y los ecosistemas con el fin de que se garantizara la habitabilidad desde la perspectiva social, económica y ecológica. El resultado es que se integra el valor económico al ambiente, por tanto, el ecodesarrollo nace como la herramienta que integra la ecología y el desarrollo socioeconómico<sup>317</sup>. Las propuestas del ecodesarrollo se reflejan en la *Declaración de Cocoyoc*, México, en 1974, y en el *Informe Dag Hammarskjöld*,

---

<sup>316</sup> ESTENSSORO, Fernando. “El ecodesarrollo como concepto precursor del desarrollo sustentable y su influencia en América Latina”, *Universum*, vol. 30, n.º 1, 2015, pp. 81-99 [consulta 10-05-2018]. Disponible en: [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-23762015000100006&lng=es&nrm=iso](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-23762015000100006&lng=es&nrm=iso)

<sup>317</sup> VÉLEZ DE LÓPEZ, María Teresa. *Sostenibilidad ambiental: nuestra última frontera*, Cartagena de Indias, Universidad de Cartagena, 2014, pp. 106 y 107.

1975, acerca del desarrollo y la cooperación internacional de la ONU. Los dos informes definen el ecodesarrollo como las estrategias que armonizan la relación entre la sociedad y el ambiente natural<sup>318</sup>.

El objetivo de los informes era planificar las situaciones ambientales, minimizar la desigualdad económica y fomentar el intercambio. Se requería disponer de las tecnologías necesarias, y, así, favorecer la participación de las comunidades y asumir la diversidad de cada país. El ecodesarrollo capitalista pretende ser una respuesta a los desajustes de las estrategias económicas. “La inconsciencia ambiental en que se desarrolla la teoría y la práctica de la economía es efecto de un proceso histórico. El desarrollo del modo de producción capitalista, al romper con el orden feudal, va relegando la economía agrícola a un segundo plano y reduce el campo económico al juego de dos factores: capital y trabajo. Por ello, las ‘crisis de recursos’ ponen de relieve el carácter ideológico de la economía, aun de la economía política”<sup>319</sup>. La coyuntura en América Latina en los años 1970-1980 instaura un nuevo orden de relaciones: la conciencia del agotamiento de los recursos irrenovables; los efectos de la crisis son la evidencia que contradice al sistema capitalista neoliberal; en la década de los ochenta, los promotores del proyecto del ecodesarrollo eran los países subdesarrollados; las estrategias del ecodesarrollo se ponen en relación con las leyes de la termodinámica desde los sistemas de la física y la biología; nacen paradigmas de economía ecológica; implica buscar estrategias de acción social que permitan salir de las crisis de recursos; en síntesis, se pretende adaptar el sistema capitalista a las contextos de los países en desarrollo<sup>320</sup>.

Ignacy Sachs, la persona que difundió el concepto de ecodesarrollo, propone la adaptación del concepto a las realidades regionales específicas, beneficiarse de las capacidades naturales y la solidaridad entre las generaciones actuales y las futuras. Pretende conservar y aprovechar los recursos renovables y no renovables y pugna por la independencia cultural y técnica con el fin de eliminar la explotación. Las lecciones del profesor Sachs en París fueron las que le abrieron los ojos a Enrique Leff en lo tocante al problema ambiental y lo pusieron en contacto con la cuestión del ecodesarrollo, y así lo declara: “Efectivamente, el haber participado en el seminario de Ignacy Sachs en mis años de formación en Francia resultó ser un acontecimiento determinante en mi vida intelectual. Sachs fue sin duda el artífice de lo que él mismo denominó las ‘estrategias del ecodesarrollo’. Sachs concibió el ambiente como una variable para integrar dentro de un

---

<sup>318</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “La insostenible levedad de la globalización: la capitalización de la naturaleza y las estrategias fatales de la sustentabilidad”, *Economía y Ciencias Sociales*, vol. 7, n.º 1, Caracas, 2001 [consulta 12-05-2018]. Disponible en: [http://www.paginaspersonales.unam.mx/files/1057/Publica\\_20120828013012.pdf](http://www.paginaspersonales.unam.mx/files/1057/Publica_20120828013012.pdf)

<sup>319</sup> LEFF, Enrique. “Falacias y aciertos del ecodesarrollo”, *Comercio Exterior*, vol. 28, n.º 3, Ciudad de México, 1978, p. 2 [consulta 13-05-2018].

Disponible en: <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/459/4/RCE7.pdf>

<sup>320</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “La insostenible levedad de la globalización: la capitalización de la naturaleza y las estrategias fatales de la sustentabilidad”, *op. cit.*

‘enfoque sistémico’ en las políticas de planificación del desarrollo como la vía para resolver la ‘problemática ambiental’. Sin duda, este fue el enfoque que más influyó durante los años setenta en los estudios y en los primeros intentos por implementar unas políticas ambientales de América Latina”<sup>321</sup>.

Enrique Leff, siguiendo la huella de su maestro y su propia experiencia, define el ecodesarrollo como “el campo práctico en el que se realiza una serie de acciones conducentes a crear los conocimientos científicos y las técnicas necesarias para el aprovechamiento de los recursos de cada ecosistema, dentro de los criterios de racionalidad ecológica que garantizan su reproducción, para la producción de satisfactores sociales. El ecodesarrollo, como estrategia política, es un producto histórico, resultado de las crisis internas del modo de producción capitalista”<sup>322</sup>. El ecodesarrollo incorporó exigencias sociales históricas: satisfacer las necesidades básicas; garantizar el empleo; combatir la marginación y la injusticia social; y alcanzar la autonomía de las comunidades. La organización social, el saber ecológico y la relación de la economía con la naturaleza preservan la vida y, con ella, la civilización. Sin embargo, bajo los conceptos de *eco* y *desarrollo* se han respaldado injusticias individuales/estructurales y se han encubierto estrategias de dominio económico, las cuales buscan el ecocidio en detrimento de la ecovida. Muchas veces las palabra que tienen el prefijo *eco-* son, en realidad, antiecológicas y el desarrollo que proponen es insustentable.

La crisis ambiental marcó el ocaso del ecodesarrollo en los años noventa debido a la dependencia de la deuda, al intercambio desigual del capital, a los flujos constantes de recesión e inflación, y al ignorar las raíces ontológicas, epistemológicas y políticas del problema ambiental. Este es el caldo de cultivo que propició que muchos países asumieran programas y políticas neoliberales de recuperación económica, por tanto, se favoreció el abandono del ecodesarrollo. El desarrollo sostenible sustituirá paulatinamente al ecodesarrollo, de tal manera que la economía pretende ser ecología (se quiere fundar el crecimiento económico a partir de la economía que elude las leyes de la naturaleza) y en el caso más grave, filosofía. “En ese momento empieza a caer en desuso el discurso del ecodesarrollo y a ser suplantado por el discurso del desarrollo sostenible. Si bien muchos de los principios de ambos discursos son afines, las estrategias de poder del orden económico dominante van modificando el discurso ambiental crítico para someterlo a la racionalidad del crecimiento económico”<sup>323</sup>. Los conceptos de ecodesarrollo y desarrollo sostenible llevan la carga histórica de su connotación económica.

---

<sup>321</sup> ÁVILA CALERO, Sofia. “Entrevista a Enrique Leff”, *op. cit.* [14-05-2018].

<sup>322</sup> LEFF, Enrique. “Falacias y aciertos del ecodesarrollo”, *op. cit.*, p. 5 [consulta 15-05-2018].

<sup>323</sup> LEFF, Enrique. “La insoportable levedad de la globalización: la capitalización de la naturaleza y las estrategias fatales de la sustentabilidad”, *op. cit.* [consulta 15-05-2018].

Enrique Leff señala que la palabra inglesa *sustainability* implica dos connotaciones diferentes: la primera, traducible al español como *sustentable* (“cualidad de no dañar o agotar los recursos naturales y, por tanto, apoyar el equilibrio ecológico a largo plazo”) y la segunda, *sostenible* en el sentido económico (“la capacidad de mantenerse a una cierta tasa o nivel”)<sup>324</sup>. La aparente oposición solo es una complementación, ya que “en este sentido, la sustentabilidad ecológica se constituye en una condición de la sostenibilidad del proceso económico”<sup>325</sup>.

El desarrollo sostenible se caracterizará por pretender dar respuesta a las necesidades actuales, sin comprometerse con las generaciones futuras; este discurso se mantiene en el horizonte de la naturaleza como capital y de la comercialización de la cultura; y el crecimiento económico menosprecia los límites ecológicos y sociales. En palabras de Enrique Leff, “el *discurso de la sostenibilidad* ha llegado a afirmar el propósito y la posibilidad de lograr un *crecimiento económico sostenible* a través de los mecanismos del mercado, sin justificar su capacidad de internalizar las condiciones de sustentabilidad ecológica ni de resolver la traducción de los diversos procesos que constituyen el ambiente (tiempos ecológicos de productividad y regeneración de la naturaleza, valores culturales y humanos, criterios cualitativos que definen la calidad de vida) en valores y mediciones del mercado”<sup>326</sup>.

La línea de investigación de Leff será la **sustentabilidad** y la insostenibilidad. La sustentabilidad se integra en la estrategia de respetar los límites de la naturaleza, redefinir la economía y cuestiona nuestro ser y hacer en el mundo, con el fin de garantizar la vida a las generaciones presentes y futuras. La sustentabilidad será tratada más adelante en el marco de la ruta que salvaguarda la vida. Así, la poeta Laura Richardson, de la isla de San Martín, en el Caribe, en su poema *Stepping Stones* nos advierte de que el camino por delante es una subida, “un sendero, / sin ruido, / de escalones redondos / que se elevan desde el suelo. Un paso a la vez / es su único ritmo verdadero”<sup>327</sup>.

El fragmento del poema “Por unos pocos dólares más”, del poeta Leroy Young, de Belice, resume la actitud que desvalora al individuo y su entorno ambiental: “por unos pocos dólares más / es hora que usted sepa / lo bajo que algunas personas caen / para satisfacer su ego con riqueza material / Ellos harán cualquier cosa [...] / por unos pocos / sólo por unos pocos / sólo por unos pocos dólares más”<sup>328</sup>. El ecomarxismo es la crítica

---

<sup>324</sup> DICTIONARY.COM, *Sustainability* [consulta 16-05-2018].

Disponible en: <http://www.dictionary.com/browse/sustainability>

<sup>325</sup> LEFF, Enrique. *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, op. cit., p. 19.

<sup>326</sup> *Ibid.*

<sup>327</sup> RICHARDSON, Laura. “Stepping Stones” [consulta 17-05-2018]. Disponible en: <http://stmaarten.org/more-island-articles/123-poems-by-laura-richardson>

<sup>328</sup> ÁVILA ÁVILA, Fausto Marcelo. *Poemas de Young Leroy*, [consulta 17-05-2018].

Disponible en: <http://faustomarcelo.blogspot.com.es/2018/01/poemas-de-leroy-young.html>



filosófica al sistema de relación que se da entre hombre-hombre y hombre-naturaleza, por tanto, es una ética económica que busca reorientar las opciones políticas con el propósito de que las relaciones sean más justas.

**Racionalidad económica.** Las ideas del ecodesarrollo adquiridas por Leff en Francia y su pasión por “pensar, cantar y amar”<sup>329</sup> propiciaron la aventura existencial de Leff. El ecodesarrollo y el ecomarxismo serán herramientas que permitirán a Leff reflexionar acerca de la crisis ambiental y, al mismo tiempo, perfilar la exigencia de construir una racionalidad ambiental que garantice la vida. El horizonte es una racionalidad ambiental que salvaguarda la vida a partir de la sustentabilidad.

Los valores útiles son los que están en la base de la economía, cuyo modo de vivir está marcada por la racionalidad estructurada bajo los principios de mercado: racionalidad económica. En palabras de Erich Fromm, “la economía como esencia de la vida es una enfermedad mortal, porque un crecimiento infinito no armoniza con un mundo finito”<sup>330</sup>. El *Homo economicus* ha convertido la razón económica en su criterio de vida. Dostoievski, en su libro *Crimen y castigo*, ofrece una clave hermenéutica de la existencia: “Se han acostumbrado. Al principio derramaron unas lagrimitas, pero después se acostumbraron. ¡Misericordia humana! A todo se acostumbra uno”<sup>331</sup>. Cuando la costumbre encarcela la creatividad destruye el sentido de la vida humana: conciencia humana, la primacía de la verdad sobre el poder y la integridad ética.

La naturaleza está vinculada con el sistema de producción en masa iniciado en la revolución industrial y continuada hasta nuestros días. El consumo y la explotación desmedida de la naturaleza cuestionan la manera de cómo se está desarrollando la producción. Es evidente la urgencia de instaurar un proyecto de economía fundado bajo otros principios: “La desconstrucción de la economía, al tiempo que se construye una nueva racionalidad productiva”<sup>332</sup>. La desconstrucción es el sendero de apostar por otro tipo de economía en decrecimiento, que tenga en cuenta el límite de la naturaleza y la sustentabilidad ambiental.

La racionalidad económica actual es fruto del pensamiento humano, las estrategias son relaciones de poder a varios niveles: el mercantil, el político, el jurídico, el utilitarista, la

---

<sup>329</sup> ÁVILA CALERO, Sofia. “Entrevista a Enrique Leff”, *op. cit.*

<sup>330</sup> FROMM, Erich. *Del tener al ser*, PsiKolibro, p. 93 [consulta 18-05-2018].

Disponible en: <https://salvablog01.files.wordpress.com/2017/06/del-tener-al-ser-erich-fromm.pdf>

<sup>331</sup> DOSTOIEVSKI, Fiódor. *Crimen y castigo*, Luarna Ediciones, p. 69 [consulta 19-05-2018]. Disponible en: <http://www.ataun.net/bibliotecagratis/C1%20C3%A1sicos%20en%20Espa%C3%B1ol/Fedor%20Dostoiewski/Crimen%20y%20castigo.pdf>

<sup>332</sup> LEFF, Enrique. “Decrecimiento o desconstrucción de la economía: hacia un mundo sustentable”, *Polis. Revista de la Universidad Bolivariana*, Santiago de Chile, vol. 7, n.º 21, 2008 [consulta 19-05-2018].

Disponible en: <http://www.scielo.cl/pdf/polis/v7n21/art05.pdf>

desnaturalización, la cosificación. Por eso, “la sustentabilidad emerge de la crisis de este mundo insustentable porque la racionalidad económica consume sus propias bases de sustentabilidad. Es una antropofagia y naturalofagia que tiene sus raíces en una racionalidad de corto plazo, de crecimiento ilimitado que no puede llegar a una estabilidad por su propia naturaleza constitutiva”<sup>333</sup>.

Las razones que exigen una economía diversa son: el rebase de los límites de la sustentabilidad del planeta; la conciencia ecológica de personas responsables es insuficiente para desactivar la manía de seguir creciendo hasta el infinito económico; el consumo y la acumulación compulsivos están en la medula espinal de la economía; la aglomeración urbana y las problemáticas del agua; la ausencia de la justicia distributiva produce la concentración de capital en las manos de unos pocos que *mecen la cuna*; la globalización de la indiferencia; la política ambiental de las energías; abolir que la producción sea el único criterio del conocimiento; la contaminación es una bomba de tiempo de dimensiones planetarias; la crisis de la modernidad insustentable es ecológico-ambiental; las demandas colectivas de los grupos afectados por la crisis ecológica que reivindican formas distintas de vivir<sup>334</sup>.

Las implicaciones de la deconstrucción de la economía son: la deconstrucción de paradigmas científicos; la refundación de las instituciones sociales desde criterios ambientales; evaluar y, en su caso, abolir las bases que sostienen la racionalidad económica como el ápice del ser en el mundo; activar estrategias que desactiven el capitalismo salvaje; pasar de una ecología de la economía a una racionalidad ambiental; invertir en las fuentes renovables de energía; moderar el consumo; generar movimientos sociales de transformación; legitimar valores y principios reguladores de la economía; tejer la estrategia de deconstrucción y construcción que reorganice la producción; resignificar culturalmente las relaciones con la naturaleza; asumir los límites de la naturaleza y rediseñar la racionalidad económica, jurídica, científica; superar la cosificación es una exigencia ética<sup>335</sup>. Reconfigurar un orden jurídico que regule la producción, la propiedad y la justicia con criterios ambientales: “Se trata de sustituir los principios inmovibles e inamovibles del derecho privado por un proceso abierto al juego de valores e intereses sobre la conservación, uso y transformación de la naturaleza, con procedimientos jurídicos flexibles para dirimir conflictos de intereses contrapuestos y para alcanzar un bien común basado en el reconocimiento de sus diferencias”<sup>336</sup>. En resumen, se requiere conducir la economía a un equilibrio entrópico-neguentrópico desde la perspectiva antropoecoética.

---

<sup>333</sup> LEFF, Enrique. *Discursos sustentables*, op. cit., p. 89.

<sup>334</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “Decrecimiento o desconstrucción de la economía: hacia un mundo sustentable”, op. cit., pp. 5-6 [consulta 17-03-2018].

<sup>335</sup> Cfr. *ibid.*, pp. 7-9.

<sup>336</sup> LEFF, Enrique. “Los derechos del ser colectivo y la reapropiación social de la naturaleza”, op. cit. [consulta 18-03-2018].

Enrique Leff critica la ideología liberal que justifica la funcionalidad de las ciencias naturales y sociales, a la ideología de mercado que sustenta la empresa como la unidad de organización social, al individualismo como método de individualización y al orden jurídico, basado únicamente en criterios de ganancia. “Están en juego la relación entre los procesos naturales (las leyes de la ecología y la entropía) y los procesos sociales (una racionalidad económica y social)”<sup>337</sup>. Se creyó que la respuesta a la vida humana era poner bajo la economía el orden ontológico de la realidad, mediante la resignificación del concepto de valor otorgando los precios a los bienes y servicios, a la naturaleza y a la cultura. Está de fondo la crítica al concepto de valor de mercado del sistema económico, que ignora la pluralidad, la naturaleza y las significaciones culturales. La escritora británica George Eliot señala que “nadie puede ser sensato con el estómago vacío”<sup>338</sup>, es el drama de la crisis ambiental actual, y con la probabilidad de que la tragedia sea propulsada a una escala inimaginable, porque traerá aún mayores desplazamientos de personas por los desastres ambientales humanos: sequía, inundaciones, hambre, calentamiento y el aumento de los niveles del mar.

La meta es la construcción de sociedades vidacultoras, pero exige “la desconstrucción de la racionalidad económica y su paulatina sustitución por otra economía, fundada en los principios y potenciales de una racionalidad ambiental”<sup>339</sup>. Es evidente que “la sustentabilidad replantea la pregunta por el ser y el tiempo desde el cuestionamiento sobre la racionalidad económica, sobre la ontología y la epistemología que fundan una comprensión del mundo que ha derivado en formas de dominación de la naturaleza”<sup>340</sup>. El desarrollo sustentable garantiza la alianza con las generaciones futuras. El sujeto rediseña su relación con la naturaleza en el cuidado de la vida, del entorno y la justicia, cuidar el hogar es salvaguardar la vida humana. La inconsciencia del sujeto económico desconectado de la sustentabilidad de la vida lo convierte en un agente que contamina, degrada el territorio y hace inadmisibles la esperanza sentida y consentida.

La propuesta de Enrique Leff no es una economía ecológica, la cual solo pretende reducir el impacto de los daños. La proposición es “la construcción de *otra economía*: más allá de tratar de flexibilizar, acotar, normar y controlar el desbordamiento de la racionalidad económica, de lo que se trata es de refundar la economía teniendo en cuenta bases ecológicas y culturales. Ello implica asumir plenamente la ley límite de la entropía; significa internalizar una negatividad, un límite al sistema de producción antinatural para generar otras vías para la satisfacción de necesidades, deseos y aspiraciones humanas. En esta perspectiva, la

---

<sup>337</sup> LEFF, Enrique. “Sustentabilidad y racionalidad ambiental: hacia ‘otro’ programa de sociología ambiental”, *op. cit.* [20-05-2018].

<sup>338</sup> ELIOT, George. *Wit and Wisdom*, Roberts Brothers, Boston, 1857, p. 7.

<sup>339</sup> LEFF, Enrique. “Decrecimiento o desconstrucción de la economía: hacia un mundo sustentable”, *op. cit.*

<sup>340</sup> LEFF, Enrique. “Tiempo de sustentabilidad”, *Revista Ambiente e Sociedade*, vol. III, n.º 6/7, São Paulo, 2000, p. 8 [consulta 21-05-2018]. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/asoc/n6-7/20424.pdf>

termodinámica y la ecología establecen las cláusulas restrictivas a la apropiación económica de la naturaleza. Los sistemas ecológicos también aportan algo positivo a esa nueva economía, un nuevo *potencial productivo* que debe ser incorporado al campo de la economía ecológica,<sup>341</sup>.

La puertorriqueña María Juliana Villafañe, en su poema *Quiero volar*, incita a explorar el cosmos, la libertad y la vida, dice: “quiero volar al infinito / desde los nevados picachos / a través de las nubes / sentir la humedad en el rostro / cruzar vientos de tormenta aplacada / palpar el desafío de la naturaleza / que puede lanzarme a pedregales / vivir la libertad del cóndor / sobre un mundo que no necesita rescate”<sup>342</sup>. Es, sin duda, el deseo de Leff, de redirigir los pasos de la aventura que es la vida.

#### 3.4.4 La perspectiva de las ciencias y la tecnología

Leonard Cohen señala que la tierra ha sido dada a los pueblos bajo ciertas condiciones: “to every people the land is given on condition. Perceived or not, there is a Covenant, beyond the constitution, beyond sovereign guarantee, beyond the nation’s sweetest dreams of itself”<sup>343</sup>, [para cada pueblo, la tierra se da a condición. Hay un pacto, percibido o no, más allá de la constitución, más allá de la garantía soberana, más allá de los sueños más dulces que tiene de sí misma la nación], pero nadie puede atribuirse la propiedad de la tierra. La anterior frase plasma la exigencia de reconocer las circunstancias de las cuales se puede garantizar la vida. La condición básica es el cuidado del planeta en el habitar compartido como moradores pasajeros de la madre tierra. Así, de la mano del novelista, entramos en las ciencias biológicas.

El filósofo Michel Serres, en su libro *El contrato natural*<sup>344</sup>, sostiene que así como el contrato social ordena las relaciones humanas, es necesario establecer el contrato natural que equilibre nuestras relaciones con el planeta, porque es condición insustituible para la vida. Las ciencias naturales, en general, no deben renunciar a la objetividad y predicción de su tarea, pero, al mismo tiempo, requieren, desde su campo, abrirse a la interrelación. Por ello, se comprende el surgimiento de una gran variedad de disciplinas, como la filosofía ambiental, la economía ambiental, la química ambiental, la pedagogía ambiental, la ingeniería ambiental, la ecología ambiental, la antropología ecológica y ambiental, la psicología ambiental, la ecología histórica, la economía ecológica, la sociología ecológica, la ingeniería ecológica, la agricultura ecológica, entre otras<sup>345</sup>. Las ciencias naturales están en relación con los imaginarios colectivos que forjan las identidades culturales, la relación, por tanto, implica la sustentabilidad de la existencia. En síntesis, el *logos* está relacionado intrínsecamente con el símbolo.

---

<sup>341</sup> LEFF, Enrique. *Discursos sustentables*, op. cit., p. 38.

<sup>342</sup> VILLAFANE, María Juliana. *Entre dimensiones*, San Juan de Puerto Rico, Isla Negra Editores, 2002, p. 75.

<sup>343</sup> Cfr. COHEN, Leonard, *Book of Mercy*, Toronto/Montreal, McClelland & Stewart, 1984, p. 27.

<sup>344</sup> Cfr. SERRES, Michael. *The natural contract*, Ann Arbor, The University of Michigan Press, 1995.

<sup>345</sup> Cfr. VÉLEZ DE LÓPEZ, María Teresa. *Sostenibilidad ambiental: nuestra última frontera*, Cartagena de Indias, Universidad de Cartagena, op. cit., p. 230.

**La complejidad ambiental.** El físico pakistaní Abdus Salam, premio nobel en 1979, indica que “desde tiempos inmemoriales, el hombre ha deseado comprender la complejidad de la naturaleza en términos del menor número posible de conceptos elementales”<sup>346</sup>. El deseo de comprender y los avances científicos actuales permiten inferir que la vida es compleja, y es necesario mostrar su belleza, para que sea contemplada y respetada. Es la “capacidad de traducir palabras, traducir mundos / como lo hizo Picasso [...] / convertir constantemente en tinta, lo que estoy pensando, / lo que veo, lo que vi”<sup>347</sup>. Así lo afirma el literato de las Bahamas Obediah Michael Smith en su poema *Eucharist*.

Aunque en el lenguaje común *complejo* viene a significar *complicado*, sin embargo, la diferencia significativa entre ambos, puesta en evidencia por muchos pensadores en el s. XX, permite comprender adecuadamente la relación entre los seres humanos y la naturaleza. “Así, el término ‘complejo’ designa hoy la comprensión del mundo como entidad, evidenciando que todo se encuentra entrelazado, como en un tejido que está compuesto de finos hilos, en fin, *complexus*: lo que está tejido junto”<sup>348</sup>. El uso de este sentido de la palabra comenzó en los años setenta y ha sido desarrollado por los pensadores Benoît Mandelbrot, Ilya Prigogine, René Thom, Francisco Varela, Humberto Maturana y Edgar Morin, entre otros.

La complejidad es interpretada en tres sentidos: 1) las ciencias de la complejidad se refieren a las investigaciones científicas que, auxiliadas por dispositivos computacionales, permiten inferir el mundo como un sistema entrelazado; 2) el pensamiento complejo es el método que pretende comprender la naturaleza, la sociedad, con el fin de reorganizar la vida humana y encontrar soluciones a las crisis contemporáneas, a partir de las aportaciones de las ciencias y el pensamiento humanista; y 3) la cosmovisión compleja relaciona las ciencias con la vida práctica, a partir de la comprensión de que la inestabilidad es una propiedad de la naturaleza y, a partir de ese dato, se precisa reconstruir las relaciones que están rotas entre la naturaleza y el hombre<sup>349</sup>.

La complejidad desentraña las relaciones entre las ciencias, el pensamiento y las cosmovisiones, por lo que hablar de complejidad es hablar del problema de la vida y su sustentabilidad. En palabras de Edgar Morin, “se trata de enfrentar la dificultad de pensar y de vivir”<sup>350</sup>. Esta tesis evidencia la propuesta interdisciplinar y transdisciplinar de Enrique

---

<sup>346</sup> SALAM, Abdus. *Gauge unification of fundamental forces*, lectura del nobel [consulta 22-05-2018]. Disponible en: <https://pdfs.semanticscholar.org/80cc/e1439f240ce6f8533bd3bf8e75d92cd3b6a2.pdf>

<sup>347</sup> SMITH, Obediah Michael. “Eucharist”, *Periódico de Poesía*, n.º 106, UNAM, Ciudad de México, 2018 [consulta 23-05-2018]. Disponible en: <http://www.periodicodepoesia.unam.mx/index.php/traduccion/63-traduccion/1046-022-traduccion-obediah-michael-smith>

<sup>348</sup> MULTIVERSIDAD. *¿Qué es el pensamiento complejo?* [consulta 23-05-2018]. Disponible en: <http://www.multiversidadreal.edu.mx/que-es-el-pensamiento-complejo>

<sup>349</sup> *Ibid.*

<sup>350</sup> MORIN, Edgar. *El método*, vol. 6, París, Seuil, 2004, p. 224.

Leff en lo referente a la complejidad ambiental. Así que la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad son un enfoque sistémico que nace en el seno del pensamiento complejo, por ello, la complejidad se desarrolla en la interacción entre la biología, la cibernética y las teorías de la información y de sistemas. Por eso, la meta consiste en organizar el conocimiento que posibilita el manejo de realidades complejas. Leff propone la siguiente definición de la complejidad: “La complejidad ambiental es una nueva comprensión del mundo, incorporando el límite del conocimiento y la incompletitud del ser. Implica saber que la incertidumbre, el caos y el riesgo son al mismo tiempo efecto de la aplicación de conocimiento que pretendía anularlos, y condición intrínseca del ser y el saber”<sup>351</sup>. Además, se está de frente a “la complejidad ambiental que irrumpe en el mundo como un efecto de las formas de conocimiento, pero no es solamente una relación de conocimiento; no es una biología del conocimiento ni una relación entre el organismo y su medioambiente. La complejidad ambiental no emerge de las relaciones ecológicas, sino del mundo tocado por la cultura y trastocado por la ciencia, por un conocimiento objetivo, fragmentado, especializado”<sup>352</sup>.

El ambiente no es sinónimo de ecología, ya que éste se refiere a la complejidad del mundo en general. La complejidad ambiental ordena una racionalidad ambiental basada en la ética que “trascienda las barreras del conocimiento, articule las ciencias y genere un saber ambiental que las desborde y las cuestione, de tal manera que para los que fuimos educados para pensar linealmente, esto implica reaprender a hacerlo, anular los antiguos razonamientos rígidos, dar cabida al azar, lo material y lo simbólico, al ente y al ser, lo económico y lo ecológico, lo interno y lo externo, lo objetivo y lo subjetivo, al devenir y al porvenir, a la creatividad cultural, a la participación social, y a una multiplicidad de saberes antes excluidos por la supremacía del poder disciplinar, o lo que es lo mismo, llegar a tener un pensamiento complejo”<sup>353</sup>.

**Biología - antropología – ecología.** La biología, al ser la ciencia de la vida, delimita la ecología en el área de la biología que estudia las relaciones entre los seres vivos y el ambiente. Biología y ecología están intrínsecamente involucradas en el rompecabezas de la crisis ambiental, porque está en juego la sustentabilidad de la vida y, con ella, todas las relaciones ecosistémicas. Sin embargo, “hace más de un siglo [...] la ecología era considerada simplemente una rama de la biología y se limitaba únicamente al plano científico regional; hoy en día es la carta de navegación para nuestra supervivencia, e

---

<sup>351</sup> LEFF, Enrique. *La complejidad ambiental*, op. cit., p. 13.

<sup>352</sup> LEFF, Enrique. *Discursos sustentables*, op. cit., p. 195.

<sup>353</sup> VÉLEZ DE LÓPEZ, María Teresa. *Sostenibilidad ambiental: nuestra última frontera*, op. cit., p. 52.



implica no sólo la comprensión de los principios de la ecología, sino también el mejoramiento de nuestras prácticas culturales en función de la economía”<sup>354</sup>.

La tarea que emana de la interacción entre la ecología y la antropología es la de reintegrar al hombre a la naturaleza. La vida tiene un valor en sí misma, pero es necesario reconocer la interrelación que existe entre los seres vivos. La interrelación conlleva asumir la exigencia de armonizar las relaciones entre los sistemas naturales y culturales, más allá de un simple paradigma de conservación. La biodiversidad es justificada moralmente por Arne Naess en dos principios básicos de la ecología profunda: “El florecimiento de la vida humana y no humana en la Tierra tiene valor intrínseco” y “la riqueza y diversidad de las formas de vida son valores en sí mismos y contribuyen al florecimiento de la vida humana y no humana en la Tierra”<sup>355</sup>.

La ecología ubica al ser humano en su relación proactiva con la naturaleza, por ello es evidente que tiene en cuenta los rumbos sociales en su conexión con el ámbito ecológico, ya que son áreas que garantizan la calidad de vida. El anterior punto ha propiciado el surgimiento de las ramas de la geografía física, la ecología del paisaje y la geografía humana, las cuales pretenden integrar métodos y generar nuevos conceptos que permitan los análisis y descripciones de los ecosistemas. El examen crítico en los niveles biológicos-ecológicos, técnicos y contextuales ponen al ser humano de frente a la reconceptualización de las relaciones: mente, cuerpo y ambiente<sup>356</sup>.

**La ecología - la economía - la física.** El escritor venezolano Óscar Fernández Galíndez, en su poema *Existencia* dice: “existencia polisémica / de naturaleza multiversa / reconfiguras mi lógica / y haces de la nada / un algo policromático / que se autogenera / en la transversalidad / de la semiósfera”<sup>357</sup>. La ecología y la física hablan de la naturaleza, pero la lógica o teoría del conocimiento es diseñada desde una variedad de fuentes, lo que convierte la existencia en un abanico de modos de existir. Veamos en este apartado la relación entre la naturaleza y la economía.

La economía y la ecología han tenido un curso histórico que las sitúa, a partir de sus objetivos, en bandos contrarios. La economía se enfoca en el manejo de los recursos naturales con el fin de producir a bajo costo y en tiempos mínimos, según las leyes del

---

<sup>354</sup> HERRERA MENDOZA, Ketty y BRAVO DE NAVA, Esperanza. “Perspectiva de la ecología en la comprensión de los comportamientos ambientales”, *Omnia*, vol. 19, n.º 3, Maracaibo, Universidad del Zulia, 2013 [consulta 26-05-2018]. Disponible en: [www.redalyc.org/service/redalyc/downloadPdf/737/73730059003/6](http://www.redalyc.org/service/redalyc/downloadPdf/737/73730059003/6)

<sup>355</sup> DA COSTA, Carlos Alberto Franco. “¿Ética ecológica o medioambiental?”, *Acta Amazônica*, vol. 39, n.º 1, Manaus, 2009, pp. 113-120 [consulta 26-05-2018].

Disponible en: [http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0044-59672009000100012&lng=en&nrm=iso](http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0044-59672009000100012&lng=en&nrm=iso)

<sup>356</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, op. cit., p. 266.

<sup>357</sup> FERNÁNDEZ GALÍNDEZ, Óscar. “Existencia” [consulta 27-05-2018].

Disponible en: <https://www.poetasdelmundo.com/detalle-poetas.php?id=4950>

mercado. Este postulado se opone al principio básico de la ecología del aprovechamiento sustentable, según las coordenadas de la naturaleza. La tendencia utilitarista de reducir la problemática en una visión única provoca que la economía sea antiecológica. La solución se abre si se toman en cuenta las diferencias y semejanzas con el fin de encontrar caminos que posibiliten la gestión ambiental desde dinámicas integrales.

La ecología interroga al concepto económico de valor y a los modos de producción de la economía, porque la naturaleza y la diversidad cultural son reducidas a un cálculo económico: “Los potenciales de la naturaleza son reducidos a su valorización en el mercado como capital natural; el trabajo, los principios éticos, los valores culturales, las potencialidades del hombre y su capacidad inventiva son reconvertidos en formas funcionales de un capital humano”<sup>358</sup>. Por tanto, no sorprende que sea la filosofía ambiental la que está exigiendo refundar los principios de relación entre la economía y la ecología. El problema es tan complejo que es irreducible a las aportaciones de la economía ecológica. Leff apunta que “la fatalidad de nuestro tiempo se expresa en la negación de las causas de la crisis socioambiental y en esa obsesión por el crecimiento, que se manifiestan en el desbordamiento de los fines de la racionalidad económica”<sup>359</sup>.

La globalización es un fenómeno que transforma las relaciones de la economía y la ecología, ya que se encamina en la dirección de homogeneizar conductas y subyugar la naturaleza. Por otro lado, la interconexión entre las economías es un dato patente, baste como ejemplo la crisis de Asia, denominada *efecto dragón*. El resultado a nivel ecológico es la aceleración de la depredación de los recursos naturales y la alteración o aniquilación de los ecosistemas, porque la conservación y regeneración de estos han sido afectadas. “La globalización debería desembocar no sólo en la obtención de mejoría económica sino ambiental, de bienestar común... ello pasa por la conservación, protección y aprovechamiento del ambiente que garantice la supervivencia humana y la biodiversidad”<sup>360</sup>. El efecto contrario es que la racionalidad dominante del consumo no permitirá las transformaciones que reclaman la crisis ambiental y conducirá a las especies vivas hacia su aniquilamiento y a la destrucción del hábitat.

La ecología y la física desde la ley de la entropía de la termodinámica y la conservación de la energía marcan los márgenes a la economía en el sentido del manejo y uso de los recursos naturales a partir de coordenadas entrópicas y ecológicas. El desconocimiento de las relaciones entre las ciencias y los modos histórico-ecológicos de producción generan

---

<sup>358</sup> LEFF, Enrique. *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, op. cit., p. 23.

<sup>359</sup> *Ibid*, p. 22.

<sup>360</sup> RUBIO ROCHA, Yamel Guadalupe. “Economía y ecología en tiempos de globalización”, *Ciencias*, n.º 51, Ciudad de México, UNAM, 1998 [consulta 27-05-2018].

Disponible en: <http://www.revistaciencias.unam.mx/en/108-revistas/revista-ciencias-51/904-ecologia-y-economia-en-tiempos-de-globalizacion.html>

ignorancia en los saberes de la vida y radicalizan posturas neomalthusianas. Es necesario aclarar y reestructurar la relación de la producción biológica-ecológica de los ecosistemas, la creatividad humana y las leyes físicas de la termodinámica que eviten la economía antinaturalidad y, por ende, antihumana.

La propuesta de Leff es la construcción de una economía que considere las condiciones ecológicas, las leyes físicas de la termodinámica y el saber existencial para que se transformen en ordenamiento ambiental de otro tipo de economía. En efecto, la economía neguentrónica se basa en que “el proceso neguentrónico por excelencia del que depende la vida en el planeta es la transformación de energía solar en biomasa, y los transformadores más eficientes son los ecosistemas organizados como ecosistemas productivos y no como proveedores de ‘materias primas’ y *stocks* de recursos naturales, que se van agotando uno a uno, hasta que la escasez de recursos discretos se convierte en una escasez global”<sup>361</sup>. Así que la neguentropía como mecanismo regulador de la energía tiende a organizar un sistema vivo, con el fin de garantizar la sustentabilidad, mediante la compensación del procedimiento de degradación de la entropía, que altera las propiedades de los elementos del sistema.

**La termodinámica de la vida.** El físico y novelista inglés Charles Percy Snow (1905-1980) indicaba que “desconocer la segunda ley de la termodinámica es como no haber leído nunca el Quijote”<sup>362</sup>. La naturaleza y la vida son las galaxias en las que el ser humano se convierte en la luz de mil colores que se esparce en miles de posibilidades, las cuales se desarrollan entre el espacio y el tiempo del horizonte escatológico de un infinito abierto a la creatividad del sentido. Adentrémonos, por tanto, en la termodinámica de la vida.

La transformación de la energía negativa en vida ha sido estudiada como termodinámica por Nicolás Carnot (1824), Rudolf Clausius (1865), James Clerk Maxwell y Ludwig Boltzmann (1872), Alfred Lotka (1922), Ilya Prigogine (1955), Erwin Schrödinger (1944), Eric Schneider y Dorion Sagan (2009), entre otros. “En esa odisea del pensamiento científico destaca la formulación que hiciera Erwin Schrödinger (1944) sobre la concepción termodinámica de la vida en su libro *What is life?* Siguiendo a Schrödinger, la vida emerge del aprovechamiento y transformación de la energía radiante del sol en energía química a través del fenómeno de la fotosíntesis. Schrödinger nombra a tal proceso de transformación de la ‘energía negativa’ en vida: *neguentropía*”<sup>363</sup>.

---

<sup>361</sup> LEFF, Enrique. *Discursos sustentables*, op. cit., p. 38.

<sup>362</sup> PÉREZ, José Ángel. “Entropía: una inevitable tendencia hacia el desorden”, *Superciencia/IIIIEPE*, n.º 86, Monterrey, 2017 [consulta 28-05-2018].

Disponible en: <https://monitor.iiiiepe.edu.mx/notas/entrop%C3%ADa-una-inevitable-tendencia-hacia-el-desorden>

<sup>363</sup> LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 145.

El equilibrio biosférico entre la neguentropía y la entropía es mermado por la degradación de la geosfera, la ecosfera y la atmósfera, por lo que el resultado es la incautación económica de la naturaleza. La economía ha sido cuestionada por Nicholas Georgescu-Roegen, René Passet, Herman Daly desde la ecología y la termodinámica; y por Lawrence Blume y Steven Durlauf desde las ciencias de la complejidad. La necesidad de pensar la habitabilidad del mundo determina el tipo de orden, por tanto, la comprensión de la vida y la acción social<sup>364</sup>. Por ello, “esto implica re-pensar, re-conocer y re-aprehender las condiciones de la vida: la organización termodinámica y ecológica de la vida en el planeta y las condiciones del orden de lo real, lo imaginario y lo simbólico que ordenan y desquician la existencia humana”<sup>365</sup>.

La segunda ley de la termodinámica, conocida como la entropía, aún no ha sido asimilada por la humanidad como la condición de posibilidad de existencia de los sistemas vivos del planeta. El sistema solar, en un futuro remoto, se desintegrará, pero la entropía del planeta tierra ha sido acelerada por los parámetros económicos e industriales de la producción. Está en peligro el futuro de la tierra: “¿En qué punto la imaginación humana tendría de súbito esa percepción supremamente terrorífica de que el tiempo futuro choca contra un muro, de que hay una realidad a la que el tiempo futuro de nuestro verbo ‘ser’ no puede aplicarse, en la que no tendrá ningún significado?”<sup>366</sup>. Leff sostiene la necesidad imperiosa de instaurar una economía neguentrópica como ordenadora de la entropía en la tierra y guiada por la racionalidad ambiental.

La neguentropía como mecanismo regulador de la energía tiende a organizar el sistema vivo. El fin es garantizar la sustentabilidad mediante la compensación y desaceleración de la degradación de la entropía, y, así, disminuir la alteración de las propiedades de los elementos del sistema. Así se afirma, con Prigogine y Stengers, que el desequilibrio es la fuente del orden del caos. Se requiere respetar la ecología, aplicar la racionalidad ambiental, resignificar formas culturales y dirigir la ciencia y la técnica en proyectos ambientales<sup>367</sup>.

En la obra de Georgescu-Roegen de 1971 que lleva como título *La ley de la entropía y el proceso económico*, se esclarece la vinculación que existe entre la entropía y la economía. Algunos puntos clave de la aportación de esta obra son: la economía asumió la teoría del conocimiento mecanicista propia de la física; la relevancia, significado y relación de la palabra *entropía*; la transformación del concepto de locomoción propio de la mecánica en el de evolución; la relación que se da entre la entropía y la economía, ya que

---

<sup>364</sup> Cfr. *ibid.*, pp. 25 y ss.

<sup>365</sup> *Ibid.*, p. 198.

<sup>366</sup> STEINER, George. *Nostalgia del absoluto*, Madrid, Ediciones Siruela, 2001, pp. 122 y 123.

<sup>367</sup> Cfr. PRIGOGINE, Ilya y STENGERS, Isabelle. *Order of the Chaos: Man's New Dialogue with Nature*, New York, Bantam Books, 1984.

se pone límite al sistema económico depredador. Leff señala que la obra de Georgescu-Roegen muestra la degradación que sufre la materia y la energía en la producción, por ello, se hacen evidentes los límites que plantea la termodinámica a la economía en su voracidad productiva<sup>368</sup>.

La ley de la termodinámica es un límite, pero también es el medio que permite reestablecer un nuevo orden entre la naturaleza, la cultura y el mercado. Enrique Leff enumera las razones por las que la economía ecológica cuestiona el tejido económico que enmascara o niega la verdad que conlleva la ley de la entropía: la limitación de los recursos no renovables; la certeza de la destrucción de los ecosistemas; la investigación científica y tecnológica pide tener la prioridad de revertir la aceleración de la entropía; la ética exige buscar nuevas vías de relación que rompan el orden económico hegemónico; revertir una economía excluyente de la alteridad y degradadora de la naturaleza; construir un futuro sustentable conforme a los límites de la termodinámica; el planeta y la humanidad se juegan su futuro en la relación entropía y neguentropía de la biosfera; la escatología de la termodinámica, en cuanto es una promesa en vías de cumplimiento<sup>369</sup>.

**La tecnología.** “¿Por qué esta magnífica tecnología científica, que ahorra trabajo y nos hace la vida más fácil nos aporta tan poca felicidad? La respuesta es esta, simplemente: porque aún no hemos aprendido a usarla con tino”<sup>370</sup>. Esta frase de Albert Einstein abre este apartado, el cual pretende evidenciar la relación tecnología-economía y el problema que el hombre ha generado al ignorar el aprendizaje del buen uso de las tecnologías como herramientas para salvaguardar la vida/el bien.

La tecnología se refiere al conocimiento aplicado en la solución de los problemas, debido a lo cual permite al hombre la adaptación y satisfacer necesidades. En resumen, es la transformación de la *res extensa* basada en saber (ciencia) y en hacer (ingeniería). Es inseparable la vinculación que se da entre la ciencia y la tecnología. La revolución industrial fue el inicio de las investigaciones tecnológicas en masa, la cual fue respaldada por las ciencias positivas en el proyecto de desarrollo de la producción, se puede hablar de una tecnología de manufacturación. Sin embargo, la tecnología actual está diseñada a partir de los parámetros de la información, la comunicación, la energía nuclear y la producción. El desarrollo tecnológico es dependiente del mercado.

En América Latina, la comunidad científica señala la necesidad de: impulsar la investigación en todas las áreas del saber científico; la investigación de problemas

---

<sup>368</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*, op. cit., p. 101.

<sup>369</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La ontología de la vida: Heidegger y la cuestión ambiental*, op. cit., pp. 9, 12, 18, 32, 35, 56, 60, 64, 83, 87, 88, 91, 120, 191, 201s.

<sup>370</sup> PRATS I CATALÁ, Joan. *A los príncipes republicanos: gobernanza y desarrollo desde el republicanismo cívico*, La Paz, Plural Editores, 2006, p. 365.

nacionales conlleva que los gobiernos asignen recursos económicos a este fin; las tecnologías extranjeras implican ser adaptadas a los contextos locales; la tecnología es el medio que ayuda a evitar la descapitalización y el equilibrio comercial; los sistemas educativos necesitan incrementar la eficacia preparando personas calificadas, por tanto, formar científicos y técnicos en los niveles medios y superiores de educación; fomentar la integración entre las industrias (actividad secundaria) con las actividades primarias, las cuales se caracterizan por tomar de la naturaleza recursos sin transformarlos y, de esta manera, derivan en satisfactores, por ejemplo: la agricultura, la ganadería, la pesca, la minería y recursos forestales; los problemas señalados desde 1976 con relación a la naturaleza son la tierra, el agua, la energía, la atmósfera, los minerales, los recursos marítimos, la alimentación, la salud, la agricultura, los bosques, la educación, la industrialización o el comercio, entre otros<sup>371</sup>.

La tecnología será ética en la medida del uso que los hombres hagan de ella, de tal forma que, al mismo tiempo, tiene la potencia de ser herramienta de muerte o de vida. Por tanto, la tecnología unida a la ciencia es un medio para reapropiarse de la vida desde dinámicas sustentables dentro de los límites propios de la naturaleza: “La tecnología, que ha contribuido al agotamiento de los recursos, resolvería el problema de la escasez global haciendo descansar la producción en un manejo indiferenciado de materia y energía; los demonios de la muerte entrópica serían exorcizados por la eficiencia tecnológica. Los sistemas ecológicos reciclarían los desechos; la biotecnología inscribiría la vida en el campo de la producción; el ordenamiento ecológico permitiría relocalizar y dispersar los procesos productivos, extendiendo el soporte territorial para un mayor crecimiento económico”<sup>372</sup>.

El sistema económico determina las ciencias y, a través de ellas, la tecnología, por lo que emergen algunas problemáticas: las ciencias-tecnologías están incorporadas en el sistema de producción; los conocimientos científicos se convierten en bienes de mercado; el mercado global se rige bajo el principio de la eficacia movido por la racionalidad instrumental; la relación de la productividad tecnológica con la ecología es conflictiva; la inconsciencia acerca de las consecuencias malévolas de ciertas investigaciones tecnológicas; la inteligencia artificial plantea grandes interrogantes al saber humano desde la perspectiva de la irresponsabilidad de la investigación; la demanda creciente de reapropiarse nuevamente de la naturaleza; la atención a las estrategias de poder destructivas enmascaradas bajo conceptos de lo ecológicamente correcto; “las novedades que emergen de la intervención del conocimiento científico-tecnológico producen efectos e impactos futuros que son desconocidos por la ciencia que los genera y por la economía que los

---

<sup>371</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “El desarrollo de la ciencia y la tecnología y su integración dentro de un marco de desarrollo económico y social: el caso de México”, *Comercio Exterior*, n.º 4, Ciudad de México, 1973, p. 337, [consulta 30-05-2018]. Disponible en: [http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/sp/index\\_rev.jsp?idRevista=496](http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/sp/index_rev.jsp?idRevista=496)

<sup>372</sup> LEFF, Enrique. *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, op. cit., p. 24.



impulsa, como es el caso de la transgénesis y las mutaciones inducidas por la biotecnología”<sup>373</sup>. Ante este panorama, Leff convoca a la humanidad a reinstaurar una nueva economía: “*El alma de esta nueva economía humana son los valores culturales. Cada cultura da significado a sus conocimientos, a sus saberes, a su naturaleza; recreándola y abriendo el flujo de posibilidades de coevolución, articulando el pensamiento humano con el potencial de la naturaleza*”<sup>374</sup>: saber ambiental.

El mundo es complejo en la articulación naturaleza, ciencia-tecnología y cultura. La biotecnología y la cibernética remodelan estilos de vida físico-biológicos y simbólicos hacia un nuevo orden. Por ejemplo, el concepto biológico de la evolución está siendo penetrado por la biotecnología y la ingeniería genética. La vida emerge como el diseño híbrido de la naturaleza y la cultura por medio de la ciencia-tecnología, pero bajo fines económicos, es decir, la capitalización de la vida. Esta realidad exige una racionalidad ambiental que conlleve “pasar de la mercantilización de la naturaleza bajo el signo anónimo y universal del mercado a un proceso de reapropiación social que, lejos de devolver la naturaleza al reino de lo natural, la inscribe en los dominios de la cultura, reintegrándola al orden simbólico y a la producción de sentido, pero sin olvidar las raíces del mundo físico y biológico, y la hibridación emergente de la técnica y la cultura, en un proceso de creciente complejización de las relaciones entre el hombre y la naturaleza”<sup>375</sup>.

La ciencia-tecnología, la economía y la vida: los límites del crecimiento económico están determinados por la ley de la entropía, que regula los recursos naturales y ordena la tecnología que extrae y procesa los recursos. Los abusos del *Homo economicus* conducen a la degradación de la materia y la energía; el imperativo del crecimiento económico hacia lo ilimitado es absurdo; la racionalidad utilitarista transforma el estado de baja entropía al de máxima entropía, como es el caso del cambio climático; el consumismo ha destruido o transformado los ecosistemas que se autorregulaban; el bombardeo visual y acústico bajo técnicas de mercadotecnia; la creciente guerra de la información con motivos claramente económicos, por ejemplo, el manejo y uso de los ensayos científicos y los datos de las estadísticas.

Frente a los retos que conlleva el trinomio ciencia-tecnología, economía y vida, es pertinente enunciar dos puntos de vista iluminadores: el primero, desde las ciencias naturales, Ángel Augusto Maya (SJ) señala que la fotosíntesis es el paradigma de las ciencias naturales, porque es un fenómeno físico, químico y biológico. La fotosíntesis es el modelo para que el hombre transforme la energía a través de la tecnología, y, de esta manera, pueda transformar

---

<sup>373</sup> LEFF, Enrique. “La esperanza de un futuro sustentable: utopía de la educación ambiental”, *Sustentabilidad(es)*, vol. 1, n.º 1, Bogotá, Universidad Nacional Abierta y a Distancia, 2010 [consulta 31-05-2018]. Disponible en: <http://www.sustentabilidades.usach.cl/sites/sustentable/files/paginas/05.pdf>

<sup>374</sup> LEFF, Enrique. *Discursos sustentables*, op. cit., p. 94.

<sup>375</sup> LEFF, Enrique. *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, op. cit., p. 268.

la energía solar en energía orgánica, si se da este paso, se convertirá en un avance inmensurable<sup>376</sup>. Y el segundo, desde la ética ambiental, Enrique Leff, por su parte, exige construir una nueva moralidad anclada en la termodinámica, la cual permite reorientar la tecnología hacia la conservación de la energía y el manejo sustentable de los biomas<sup>377</sup>.

### 3.4.5 La perspectiva sociocultural

**La sociedad.** El escritor Domingo Moreno Jimenes (1894-1986), de la República Dominicana, narra: “mi andar no es andar de consciente sino de sonámbulo; /lleva las manos en el aire /y el pensamiento en el azul; / llamo ‘madre’ a las plantas / y a las margaritas ‘hermanas’; / en cualquier riachuelo veo la faz de mi padre, / y los luceros, carbunclos de la noche, son mis ‘hijos’”<sup>378</sup>. Estas líneas permiten adentrarnos en las preocupaciones que acontecen en la relación sociedad-naturaleza, es decir, cómo la sociedad hace suyo el ambiente, o cómo es la relación hombre y mundo. La organización social es fruto de las relaciones que se dan entre la ecología y la sociedad mediante el uso, manejo y aprovechamiento de los recursos naturales. El espacio es determinante en el desarrollo y organización de los saberes sociales que emergen de la relación hombre y hábitat. El ambiente es el espacio epistemológico que refleja la complejidad de la interrelación de lo simbólico/lógico y lo real, la relación sujeto y objeto en los niveles ónticos, ontológicos y epistemológicos.

En el plano sociológico encontramos la tendencia naturalista basada en la propuesta de Charles Darwin y que fue desarrollada en la teoría social de Herbert Spencer del funcionamiento de sociedad a partir del concepto de evolución social, por lo que la conclusión es la similitud entre la biología y la sociología. En el siglo XX, el darwinismo social de Spencer evoluciona a la sociobiología de Edward Wilson en su libro *Sociobiology: The New Synthesis*, en el cual propone que el conocimiento del hombre/sociedad es fruto de la herencia y la selección natural. Unida a la vertiente biológica surge la línea sociológica ecologista, que formula los conceptos de comunidad biótica, el reciclaje de materiales; propone estudios ecológicos y taxonómicos; y se aportan elementos que permitan el equilibrio entre naturaleza y sociedad.

La vertiente ambiental evidencia la relación sociedad-naturaleza-cultura señalando que la especie humana está inmersa en la naturaleza en un camino evolutivo natural, pero, al mismo tiempo, cada sujeto de la humanidad forja una identidad dinámica que expresa las circunstancias contextuales de la cultura. Por tanto, el ambiente es un acontecer histórico social que engloba a un sujeto interdependiente de la naturaleza que lo define como hombre

---

<sup>376</sup> Cfr. MAYA, Augusto Ángel. *La diosa Némesis: desarrollo sostenible o cambio cultural*, Cali, Corporación Universitaria Autónoma de Occidente, 2003, p. 217.

<sup>377</sup> Cfr. LEFF, Enrique (coord.). *Ética, vida, sustentabilidad*, op. cit., p. 60.

<sup>378</sup> MORENO JIMENES, Domingo. “El diario de la aldea” [consulta 02-06-2018].

Disponible en: <https://mipais.jmarcano.com/cultura/poesia/poetamp/moreno6.html>

y como humano. El concepto *ambiente* surge de la complejidad del pensamiento humano: visiones, sistemas, significaciones, relaciones. Sin embargo, en la actualidad, la interrelación naturaleza-sociedad-cultura está siendo determinada por la economía, que define el tipo de relaciones a nivel de la acción, el pensamiento y el inconsciente de las creencias.

El concepto de capitalización de la naturaleza modificó la relación sociedad-naturaleza a través de los mecanismos de producción. El sistema capitalista y neoliberal impulsó una relación de dominio con fines exclusivamente económicos y ocasionó los siguientes efectos: la capitalización de la economía en las dinámicas de producción; la naturaleza se convierte en exterioridad explotable bajo los lineamientos del mercado; se da la oposición sujeto/sociedad-objeto/naturaleza; algunos gobiernos comienzan a establecer criterios que regulen la relación sociedad-naturaleza; se empieza, en los años setenta, a comprender la naturaleza como medioambiente; se crean normas y organismos que regulen la relación entre naturaleza y ambiente; en el siglo XX, bajo la influencia de la tecnología, se aceleró la producción de bienes y servicios; el debate ético de los efectos contaminantes en la flora, la fauna y la sociedad; el crecimiento de las áreas urbanas y el abandono del campo; el uso masivo del vehículo; los hábitos alimenticios se modificaron; la ruptura entre los horizontes sociales y los ecosistémicos provoca la anulación de la interdependencia y se promulga en los comportamientos sociales y los sistemas sociopolíticos.

Leff propone una sociedad vidacultora bajo los siguientes criterios: girar hacia una racionalidad ambiental que se base en principios sustentables en la relación naturaleza-sociedad; asumir valores de conservación; la conducta humana, guiada por normas jurídicas ecológicas y ambientales; fomentar que la sociedad se apropie de la naturaleza; transparencia democrática en la gestión ambiental; reformas del Estado con el fin de que resuelva los conflictos de los intereses; favorecer la participación de los actores sociales; descentralizar los recursos ambientales; interdisciplinariedad del conocimiento; crear las instituciones transectoriales; formación de profesionales; apertura a los saberes sustentables; reflexión e investigación académica; la acción ético-política<sup>379</sup>. En resumen, “la cuestión ambiental es una problemática de carácter eminentemente social y no estrictamente ecológica: esta crisis ambiental ha sido generada por la racionalidad teórica, formal e instrumental del orden económico y jurídico en la cual se fundó la modernidad que rige los procesos actuales de globalización”<sup>380</sup>.

La meta es ser una sociedad ambiental que se distinga por ser humana y ecológica. En palabras del escritor venezolano Miguel Otero Silva (1908-1985), en su poema *Siembra*, escribía: “¡Escúchame! / Yo aspiro a que vivamos / en las vibrantes voces de la mañana. /

---

<sup>379</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Discursos sustentables*, op. cit., pp. 133 y 134.

<sup>380</sup> LEFF, Enrique. *Discursos sustentables*, op. cit., p. 134.

Yo quiero perdurar junto contigo / en la savia profunda de la humanidad: / en la risa del niño, / en la paz de los hombres, / en el amor sin lágrimas”<sup>381</sup>. Una “sociedad en la cual no solo es permitido, sino exigido, el ser persona”<sup>382</sup>. Y agrego, en el cuidado de la casa común que se llama tierra, en armonía en la bella obra de la creación que se manifiesta palpablemente en la biosfera y en la historia de la vida.

**Cultura.** El poeta jamaicano Earl McKenzie declama en su poema *La fuerza del arte*: “Cuando nos dimos cuenta de que / nuestras voces pueden volverse en / instrumentos musicales exquisitos; / que nuestros cuerpos pueden estar moldeados / en danzas poderosas; / que nuestras palabras pueden estar colocadas / en poemas y cuentos emotivos; / que podemos dar forma de declaraciones de la verdad / con el barro y la pintura; / que podemos erigir la arquitectura sublime / de las materias de esta tierra; / que la grande música está empotrada en la madera / y los metales y las pieles; / cuando descubrimos estas cosas / tropezamos con la potencia/ –no el misterio– / del arte”<sup>383</sup>. Este fragmento referido al arte permite introducirse hacia uno de los rasgos más emblemáticos de la humanidad, la cultura.

La cultura es la narración de la sociedad que se expresa epistemológicamente en saberes. Por eso, la epistemología de la racionalidad cultural tiene que ver con la historia, los métodos, las significaciones y comprensiones, el sentido y la acción cultural aplicada a los niveles económicos, sociales, ecológicos. Por ejemplo, “la biodiversidad representa su patrimonio de recursos naturales y culturales, con los que han coevolucionado en la historia, el hábitat en donde se arraigan los significados culturales de su existencia”<sup>384</sup>. En efecto, la vinculación naturaleza-sociedad/cultura es innegable y necesaria para la existencia de los seres humanos y el equilibrio de los ecosistemas.

La cultura es mediación y significación, implica al contrato natural (Michel Serres), y trasciende el contrato social (Jean-Jacques Rousseau), ya que concierne al manejo de los recursos naturales a través de usos/prácticas sustentables basados en organización política y en principios de racionalidad ambiental. La internalización de la cultura (valores y principios) es la incorporación de ciertos hábitos a la personalidad/sociedad. En cambio, la internalización económica se caracteriza por crear condiciones de mercado (análisis, costo y logística) que faciliten las ventas de las empresas en el mercado internacional (deslocalizado) globalizado. La mediación cultural engendra “la internalización de la racionalidad ecológica en los valores culturales y las prácticas productivas de las

---

<sup>381</sup> OTERO SILVA, Miguel. “Siembra”, en *Ciudad Seva*, [consulta 02-06-2018].

Disponible en: <https://ciudadseva.com/texto/siembra/>

<sup>382</sup> ZAMBRANO, María. *Persona y democracia*, Madrid, Ediciones Siruela, 2004, p. 170.

<sup>383</sup> MCKENZIE, Earl. “La fuerza del arte”, *Zócalo Poets* [consulta 04-06-2018].

Disponible en: <https://zocalopoets.com/2016/08/27/earl-mckenzie-cinco-poemas-del-poemario-la-hoja-del-almendro-five-poems-from-the-almond-leaf/>

<sup>384</sup> LEFF, Enrique. *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, op. cit., p. 34.

comunidades indígenas, tribales y campesinas... cómo se transforma el espacio geográfico y evoluciona el mundo biológico a través de los estilos étnicos de aprovechamiento de los recursos”<sup>385</sup>.

El neoliberalismo voraz se caracteriza por: la actitud antropófaga de consumir obsesivamente y compulsivamente; el consumismo es la versión moderna del mito del rey Midas, lo que se toca se convierte en oro; homogeniza y aniquila los sentidos existenciales y culturales; adormece la creatividad fomentando la dependencia; fomenta la ideología que capitaliza la naturaleza y el ambiente se reduce a la bioeconomía; debilita las resistencias culturales a través de lógicas de mercado; legitima la desposesión de los recursos y las tierras a partir del eslogan de fuentes de trabajo o crecimiento económico; el fin de la apropiación de los recursos es para el uso comercial, por medio de la etno/bioprospección y derechos de propiedad intelectual; el cientificentrismo, la eficiencia, la ganancia y el consumo son los ejes de la racionalidad económica. En contraposición, la naturaleza, en su diversidad biológica, y la cultura, en su riqueza simbólica, hacen posible vías alternativas de una producción sustentable. La alteridad ambiental plantea la revaloración de la vida de la existencia humana (naturaleza y cultura), expresa la resistencia por parte de las comunidades a convertirse en reservas humanas (el modelo de los eco-parques de la industria del turismo) o bodegas de recursos naturales (industrias) y a la renuncia a sus identidades culturales<sup>386</sup>.

El objetivo de la cultura ambiental es “construir una racionalidad social y productiva que, reconociendo el límite como condición de sustentabilidad, funde la producción en los potenciales de la naturaleza y la cultura”<sup>387</sup>. La diversidad cultural es fuente de producción e involucra a los interesados en la participación y gestión de los recursos ambientales. La destrucción ecológica o la degradación social/cultural de cualquier población tienen repercusiones globales, porque destruye la identidad, la solidaridad, la cohesión social, subyuga valores e implanta técnicas antiecológicas. “La degradación socioambiental acentúa la búsqueda del beneficio actual y desvaloriza el futuro, generando una cultura de la *desesperanza* que obstaculiza la reconstrucción del mundo sobre bases de sustentabilidad”<sup>388</sup>. ¿Cuál es el mundo que dejaremos a las generaciones futuras? ¿Hasta qué punto la desesperación será la reina del siglo XXI?

---

<sup>385</sup> LEFF, Enrique (coord.). *Justicia ambiental: construcción y defensa de los nuevos derechos ambientales, culturales y colectivos en América Latina*, op. cit., pp. 185 y 186.

<sup>386</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, op. cit., p. 26.

<sup>387</sup> *Ibid.*, p. 25.

<sup>388</sup> LEFF, Enrique. “Cultura democrática, gestión ambiental y desarrollo sustentable en América Latina”, *Idelcoop*, vol. 22, n.º 92, Buenos Aires, 1995 [consulta 05-06-2018].

Disponible en: <https://www.idelcoop.org.ar/revista/92/cultura-democratica-gestion-ambiental-y-desarrollo-sustentable-america-latina>

La cultura ambiental no se rige por la medida cuantitativa o el valor pecuniario de los recursos naturales y culturales, ya que son “intraducibles en valores económicos. Es aquí donde se establece el umbral entre lo que es negociable e intercambiable entre deuda y naturaleza, y lo que impide dirimir el conflicto de distribución ecológica en términos de compensaciones económicas”<sup>389</sup>. La carta del jefe indio Noah Seattle, de la tribu suwamish, enviada al presidente de Estados Unidos, Franklin Pierce, en 1854, en respuesta a la oferta de la compra de tierras indias, refleja la defensa del ambiente y articula argumentos de la visión de este pueblo originario. En el año 1855 se firmó el tratado de Point Elliot, con el que se consumaba el despojo de las tierras a los indígenas. Noah Seattle, con su respuesta al presidente, creó el primer manifiesto en defensa del ambiente y la naturaleza que ha perdurado en el tiempo. El jefe indio murió el 7 de junio de 1866 a la edad de ochenta años. Su memoria ha quedado en el tiempo y sus palabras continúan vigentes:

“El gran jefe de Washington manda palabras, quiere comprar nuestras tierras. El gran jefe también manda palabras de amistad y bienaventuranzas. Esto es amable de su parte, puesto que nosotros sabemos que él tiene muy poca necesidad de nuestra amistad. Pero tendremos en cuenta su oferta, porque estamos seguros de que si no obramos así, el hombre blanco vendrá con sus pistolas y tomará nuestras tierras. El gran jefe de Washington puede contar con la palabra del gran jefe Seattle, como pueden nuestros hermanos blancos contar con el retorno de las estaciones. Mis palabras son como las estrellas, nada ocultan. **¿Cómo se puede comprar o vender el cielo o el calor de la tierra?** Esta idea es extraña para mi pueblo. Si hasta ahora no somos dueños de la frescura del aire o del resplandor del agua, ¿cómo nos lo pueden ustedes comprar? Nosotros decidiremos en nuestro tiempo. **Cada parte de esta tierra es sagrada para mi gente.** Cada brillante espina de pino, cada orilla arenosa, cada rincón del oscuro bosque, cada claro y zumbador insecto, es sagrado en la memoria y experiencia de mi gente. Nosotros sabemos que el hombre blanco no entiende nuestras costumbres. Para él, una porción de tierra es lo mismo que otra, porque él es un extraño que viene en la noche y toma de la tierra lo que necesita. **La tierra no es su hermana, sino su enemigo, y cuando él la ha conquistado, sigue adelante. Él deja las tumbas de sus padres atrás, y no le importa.** Así, las tumbas de sus padres y los derechos de nacimiento de sus hijos son olvidados.

**Su apetito devorará la tierra y dejará detrás un desierto.** La vista de sus ciudades duele a los ojos del hombre piel roja. Pero tal vez es porque el hombre piel roja es un salvaje y no entiende. **No hay ningún lugar tranquilo en las ciudades de los hombres blancos.** Ningún lugar para escuchar las hojas en la primavera o el zumbido de las alas de los insectos. Pero tal vez es porque yo soy un salvaje y no entiendo, y el ruido parece insultarme los oídos. Yo me pregunto: ¿qué queda de la vida si el hombre no puede escuchar el hermoso grito del pájaro nocturno, o los argumentos de las ranas alrededor de un lago al atardecer? El indio prefiere el suave sonido del viento cabalgando sobre la superficie de un lago, y el olor del mismo viento lavado por la lluvia del mediodía o impregnado por la fragancia de los pinos. El aire es valioso para el piel roja. Porque todas las cosas comparten la misma respiración, las bestias, los árboles y el hombre. **El hombre blanco parece que no notara el aire que respira. Como un hombre que está muriendo durante muchos días, él es indiferente a su pestilencia.**

Si yo decido aceptar, pondré una condición: **el hombre blanco deberá tratar a las bestias de esta tierra como hermanos.** Yo soy un salvaje y no entiendo ningún otro camino. He visto miles de búfalos pudriéndose en las praderas, abandonados por el hombre blanco que pasaba en el tren y los mataba por deporte. Yo soy un salvaje y no entiendo cómo el ferrocarril puede ser

---

<sup>389</sup> LEFF, Enrique. *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, op. cit., p. 34.



más importante que los búfalos que nosotros matamos solo para sobrevivir. **¿Qué será del hombre sin los animales?** Si todos los animales desaparecieran, el hombre moriría de una gran soledad espiritual, porque cualquier cosa que le pase a los animales también le pasa al hombre. **Todas las cosas están relacionadas. Todo lo que hiere a la tierra, herirá también a los hijos de la tierra.** Nuestros hijos han visto a sus padres humillados en la derrota. Nuestros guerreros han sentido la vergüenza. Y después de la derrota convierten sus días en tristezas y ensucian sus cuerpos con comidas y bebidas fuertes. Importa muy poco el lugar donde pasemos el resto de nuestros días. No quedan muchos. Unas pocas horas más, unos pocos inviernos más, y ninguno de los hijos de las grandes tribus que una vez existieron sobre esta tierra o que anduvieron en pequeñas bandas por los bosques, quedarán para lamentarse ante las tumbas de una gente que un día fue poderosa y tan llena de esperanza. Una cosa sabemos nosotros y el hombre blanco puede un día descubrirla: **nuestro Dios es el mismo Dios.** Usted puede pensar ahora que usted es dueño de él, así como usted desea hacerse dueño de nuestra tierra. Pero usted no puede. Él es el Dios del hombre y su compasión es igual para el hombre blanco que para el piel roja. Esta tierra es preciosa para él, y hacerle daño a la tierra es amontonar desprecio a su creador.

Los blancos también pasarán, tal vez más rápidos que otras tribus. **Continúe ensuciando su cama y algún día terminará durmiendo sobre su propio desperdicio.** Cuando los búfalos sean todos sacrificados, y los caballos salvajes amansados todos, y los secretos rincones de los bosques se llenen con el olor de muchos hombres (y las vistas de las montañas se llenen de esposas habladoras), ¿dónde estará el matorral? Desaparecido. ¿Dónde estará el águila? Desaparecida. Es decir, **adiós a lo que crece, adiós a lo veloz, adiós a la caza. Será el fin de la vida y el comienzo de la supervivencia.** Nosotros tal vez lo entenderíamos si supiéramos lo que el hombre blanco sueña, **qué esperanzas les describe a sus niños en las noches largas del invierno, con qué visiones le queman su mente para que ellos puedan desear el mañana.** Pero nosotros somos salvajes. Los sueños del hombre blanco están ocultos para nosotros, y porque están escondidos, nosotros iremos por nuestro propio camino. Si nosotros aceptamos, será para asegurar la reserva que nos han prometido. Allí tal vez podamos vivir los pocos días que nos quedan, como es nuestro deseo. Cuando el último piel roja haya desaparecido de la tierra y su memoria sea solamente la sombra de una nube cruzando la pradera, estas costas y estas praderas aún contendrán los espíritus de mi gente; porque **ellos aman esta tierra como el recién nacido ama el latido del corazón de su madre.** Si nosotros vendemos a ustedes nuestra tierra, **ámenla** como nosotros la hemos amado. **Cuídenla**, como nosotros la hemos cuidado. **Retengan en sus mentes la memoria de la tierra** tal y como se la entregamos. Y con todas sus fuerzas, con todas sus ganas, **consérvenla** para sus hijos, ámenla así como Dios nos ama a todos. Una cosa sabemos: **nuestro Dios es el mismo Dios de ustedes, esta tierra es preciosa para él.** Y el hombre blanco no puede estar excluido de un destino común<sup>390</sup>.

Los temas centrales de la carta son: el sentido de lo sagrado, la pérdida de la memoria, el apetito voraz y los límites, la quietud, la indiferencia, la contaminación del aire, la protección de los animales, la interrelación hombre y tierra, el mismo Dios, el desperdicio, la aniquilación de las especies, tiempos de supervivencia, la esperanza y el futuro, amar, cuidar y conservar la tierra, y la creación es preciosa para Dios. Pero, la pregunta que permanece es ¿cómo se puede vender o comprar el cielo/tierra?

---

<sup>390</sup> Nota: el empleo de la fuente negrita es para resaltar algunos puntos importantes. Cfr. SEATTLE, Noah (jefe de la tribu suwamish), *Carta del jefe Seattle al presidente de los Estados Unidos*, [consulta 05-06-2018]. Disponible en: <http://ciudadseva.com/texto/carta-del-jefe-seattle-al-presidente-de-los-estados-unidos/>

La cultura ambiental en la propuesta de Leff se alza sobre las columnas de la diversidad, la sustentabilidad de los ecosistemas, la heterogeneidad de las sociedades, las significaciones culturales, la reapropiación de la naturaleza, genera actores y movimientos sociales ambientales, fomenta la descentralización económica, propone la autogestión productiva y la autonomía, busca la calidad de vida y equidad social, reconoce la pluralidad política y la democracia cultural. Leff hace propia la cita de Néstor García Canclini, la cual refleja la cultura ambiental híbrida de América Latina: “Son actualmente resultado de la sedimentación, yuxtaposición y entrecruzamiento de tradiciones indígenas (sobre todo en las áreas mesoamericana y andina), del hispanismo colonial católico y de las acciones políticas, educativas y comunicacionales modernas. Pese a los intentos de dar a la cultura de élite un perfil moderno, recluyendo lo indígena y lo colonial en sectores, un mestizaje interclasista ha generado formaciones híbridas en todos los estratos sociales. Los impulsos secularizadores y renovadores de la modernidad fueron más eficaces en los grupos *cultos*, pero ciertas élites preservan su arraigo en las tradiciones hispánico-católicas, y en zonas agrarias también en tradiciones indígenas, como recursos para justificar privilegios del orden antiguo desafiados por la expansión de la cultura masiva”<sup>391</sup>.

El poeta y místico argentino Hugo Mujica desvela la dificultad que tenemos como sociedad en relación al problema de la cultura: “El desencanto europeo empieza en los años cincuenta, con el aburrimiento, la náusea, la constatación de un mundo sin sentido. Algo faltaba. Si una cultura no genera sentido genera violencia. Creo que ahí empieza el malestar de la cultura”<sup>392</sup>. Los tejidos sociales y la desarticulación de las culturas en América Latina ha dado pie a una ola de violencia que abarca desde Estados Unidos hasta Brasil, por lo que el deseo de poseer más dólares ha sido el motor que ha impulsado las actividades de los grupos de narcotraficantes, la corrupción imperante y la impunidad solapada por ciertas estrategias de poder por parte de los Estados.

**Sociología.** El escritor de la isla de Barbados George Lamming comparte que conoce “el Caribe, pero no me atrevería a cerrar el círculo de su definición. Para mí es un proyecto único que no ha concluido... es un territorio que no es ni Europa ni África, de modo que se reunieron aquí todas las ramas de la cultura humana, luchando en esta área que es el Caribe. La negociación de un consenso para compartir este espacio persiste”<sup>393</sup>. La sociedad de cualquier espacio que se desenvuelve en un territorio en el tiempo es un proyecto abierto al infinito, crea cultura, exige negociación en el peregrinar temporal de las generaciones. El fenómeno social es la narrativa de la sociedad que se abre a caminos y a utopías, es la

---

<sup>391</sup> GARCÍA CANCLINI, Néstor. *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*, Ciudad de México, Grijalbo, 1990, p. 71.

<sup>392</sup> CRUZ, Juan. “Hippy, monje y poeta místico”, *El País*, Madrid, 27 de septiembre de 2011 [consulta 06-06-2018]. Disponible en: [https://elpais.com/diario/2011/09/27/cultura/1317074402\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2011/09/27/cultura/1317074402_850215.html)

<sup>393</sup> ROJAS OLAYA, Alí Ramón. “Pedagogía del Caribe: Lorna Goodison, Merle Collins y Cecil Gray”, *Revista de Pedagogía*, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 2016 [consulta 06-06-2018]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65950543012>

conciencia de la propia condición social que sitúa y proyecta en el espacio-temporal de la existencia.

La tendencia positivista de las ciencias que parten de la visión objetivista de los hechos pretendió ocultar la imaginación de lo social y negarle su significación, por lo que el imaginario social era etiquetado como ideología, negándole su valor cultural-simbólico. Cornelius Castoriadis colabora en la recuperación de los imaginarios y los ubica en el campo de los análisis de la sociología: “Los imaginarios sociales no son representaciones de un mundo, cosmovisiones que dan sentido existencial y coherencia a ciertas prácticas. Los imaginarios están arraigados a las identidades que conforman al ser cultural; no sólo se afirman como un principio de autonomía y singularidad –como bastiones de resistencia a la colonización de otras culturas dominantes y hegemónicas–, sino como soportes desde donde se resignifican sus identidades”<sup>394</sup>. El concepto teórico de “imaginario social” de Castoriadis se refiere a las significaciones que posibilitan o alteran lo social, aunque no siempre son explícitos en sus significaciones, pero sin duda están implícitos en la acción.

Algunos de los puntos importantes que aporta Castoriadis a la reflexión de Leff son: el imaginario social es un núcleo que engloba diversos modos de ser en el mundo; la identidad es un proyecto dinámico histórico, que se confronta con el hábitat y con la alteridad; el imaginario está en la raíz de la cultura que permite al sujeto individual convertirse en sujeto social; por tanto, el cambio social implica rupturas; los imaginarios se narran lingüísticamente a través de la comunicación entre los pueblos que buscan sentido a los fenómenos; el imaginario es un concepto vinculado a la autonomía, a la creación social e histórica que es inexplicable únicamente desde la totalidad material; el ser cultural permite el diálogo de saberes que convocan la construcción social; los imaginarios son significaciones encarnadas que determinan el modo de ser; las significaciones son dependientes de la naturaleza; la ontología posibilita el ser cultural de las significaciones que se asignan a los mundos vitales, la dialéctica entre lo real y lo simbólico; los imaginarios están encarnados en lo somático, lo psíquico, en el mundo de lo sensible, que transforma modos de ser; la indeterminación forma parte de la naturaleza y la sociedad<sup>395</sup>.

El imaginario social de Castoriadis permite a Enrique Leff dar pasos en las siguientes direcciones: se pasa del imaginario social al imaginario social sustentable a la luz del contexto de una racionalidad ambiental; la acción social del imaginario reorienta los modos de pensar, sentir, desear y decir que permitan otro tipo de relación naturaleza/sociedad; propone una sociología ambiental caracterizada por la racionalidad ambiental que sea capaz de trascender tanto el realismo como su extremo contrario, el constructivismo con su propuesta de que la realidad es invención del observador; el *ser ahí* de la naturaleza se

---

<sup>394</sup> LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 239.

<sup>395</sup> Cfr. CASTORIADIS, Cornelius. *L'Institution imaginaire de la société*, Paris, Seuil, 1975.

transforma en los sentidos que le proporcionan las significaciones; se confirma la oposición entre la racionalidad económica y la ambiental; forjar puentes que construyan un destino mejor para la humanidad presente y futura que asuma la libertad y la responsabilidad en el cuidado de la naturaleza<sup>396</sup>.

Jean Baudrillard influyó de manera determinante en la sociología al afirmar que la nueva base de las relaciones no era la producción (Marx), sino el consumo. Su propuesta se desarrolla en el libro *Crítica a la economía política del signo*, en la que postula el surgimiento de la sociedad de consumo y explica la economía a través de la teoría del signo. La propuesta de Baudrillard implica el análisis de los siguientes puntos: las relaciones basadas en la lógica del consumo que se convierte en lógica de las significaciones; las necesidades y el consumo interactúan en la estructura del sistema de producción; la lógica de las significaciones conlleva el valor de uso/la utilidad, el valor de cambio/mercado, el cambio simbólico/don y el valor/signo; el consumo es una estructura que sigue las reglas de equivalencia, diferencia y ambivalencia; la exigencia de reducir y deconstruir conceptos, por ejemplo el de necesidad; el sistema de consumo convierte al individuo en una pieza del engranaje del sistema; el consumo tiende estrategias de poder/manipulación; la dinámica de la oferta y la demanda del consumo implica que se adquiere el signo más que el objeto (prestigio, moda); el orden social es fruto de la jerarquización de los signos sociales, entre otros.

El sujeto descrito por Baudrillard se encuentra atrapado en el engranaje del conocimiento funcional, sometido por la economía en una dinámica de consumo, por lo que ha perdido su identidad en el mundo complejo. Por ello, el proyecto es refundar al sujeto que se ha desvanecido y otorgarle su sentido, ya que se ha perdido en su propia seducción: “el sujeto sólo puede desear, sólo el objeto puede seducir”<sup>397</sup>. La hiperrealidad es la simulación de la realidad convertida en una ideología del sistema económico, la cual se basa en estrategias de seducción que pretenden siempre establecer la confusión entre signo y sentido, provocando simulacros. El derrotero de Leff acerca del sujeto parte de la “condición simbólica, lingüística y ecológica, el ser busca emanciparse de los condicionamientos subjetivos, económicos y tecnológicos; el diálogo de saberes forja la racionalidad ambiental que posibilita enraizar y a la vez elevar el vuelo de las identidades sociales; el sujeto ambiental es portador de la ética de la otredad y de la política de la diferencia, con el fin de alcanzar la construcción de un mundo sustentable”<sup>398</sup>.

---

<sup>396</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 245.

<sup>397</sup> BAUDRILLARD, Jean. *Las estrategias fatales*, Barcelona, Anagrama, 1984, p. 115.

<sup>398</sup> LEFF, Enrique. “El desvanecimiento del sujeto y la reinención de las identidades colectivas en la era de la complejidad ambiental”, op. cit. [consulta 07-06-2018].

Disponible en: <https://journals.openedition.org/polis/862>

En la propuesta de Baudrillard, el concepto de valor de producción va unido al término de consumo, el cual consiste en producir el objeto como valor/signo y la cultura como mercancía/signo. El consumo es la estrategia de manipulación de los signos que se convierten en objetos/signo de consumo: “El consumo es un modo activo de relacionarse (no solo con los objetos, sino con la comunidad y con el mundo), un modo de actividad sistemática y de respuesta global en el cual se funda todo nuestro sistema cultural”<sup>399</sup>. Algunos grupos humanos se resisten al proyecto de someter a la naturaleza a la ley económica del valor/consumo y, por ende, a las estrategias de mercado que calculan y otorgan valor pecuniario a los recursos naturales y humanos. Por su parte, Leff propone una nueva relación socioambiental a partir de la construcción de estilos de vida que impulsen un nuevo ordenamiento de producción basada en principios de sustentabilidad y equidad social. El crecimiento económico tiene que considerar la degradación de los recursos al convertirlos en mercancías de consumo en la producción; la sustentabilidad implica la revisión de los patrones de consumo de las sociedades; la conciencia de que las ciudades son insustentables; los efectos de la producción de consumo son la sobreexplotación de recursos no renovables y el mal aprovechamiento de los renovables; la irracionalidad del consumo lleva a la destrucción de la naturaleza; las sociedades de consumo producen grupos humanos antagónicos: los hiperconsumistas y los miserables<sup>400</sup>.

Carlos Walter Porto Gonçalves formula la noción de **reexistencia**. La *reexistencia* es “una forma de existir, una determinada matriz de racionalidad que acciona en las circunstancias, que actúa a partir de un *topoi*, de un lugar propio, tanto geográfico como epistémico. En verdad actúa entre dos lógicas”<sup>401</sup>. Se posiciona de frente al paradigma de desarrollo que ignora el principio de la entropía, provocando criterios económicos destructivos de la naturaleza. La categoría expresa la dimensión ontológica y epistemopolítica que acciona la resistencia a la economía global que desterritorializa las culturas. El propósito es reexistir construyendo la vida y mundos de vida en la creatividad de las identidades, existencias e imaginarios sociales en relaciones ecosistémicas sustentables<sup>402</sup>.

El territorio es el *ubi* (geoepistemológico) a partir del cual se existe y se re-existe significando los tiempos y espacios; por ello, el territorio deja de significar solo el área geográfica delimitada por la frontera del Estado-nación, para asimilar epistemológicamente los territorios de vida cultural, donde los ecosistemas coexisten siendo ser/vida.

---

<sup>399</sup> BAUDRILLARD, Jean. *La sociedad de consumo: sus mitos, sus estructuras*, Madrid, Siglo XXI Editores, 2007, p. 13.

<sup>400</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, op. cit., pp. 15, 24, 40, 74 y 79.

<sup>401</sup> PORTO-GONÇALVES, Carlos Walter. “A Reinvenção dos territórios: a experiência latino-americana e caribenha”, en CECEÑA, Ana Esther (coord.), *Los desafíos de las emancipaciones en un contexto militarizado*, Buenos Aires, CLACSO, 2006, p. 165.

<sup>402</sup> Cfr. BOLTVINIK, Julio y ARCHER MANN, Susan. *Peasant Poverty and Persistence in the 21st Century: Theories, Debates, Realities and Policies*, Londres, CROP, 2016, p. 264.

Resignificar el territorio es narrar la existencia sociocultural que expresa la resistencia y lucha por la reexistencia de los pueblos. Por ejemplo, los pueblos originarios de América Latina han estado en resistencia por sus territorios y buscan la reexistencia (una nueva forma de existir) que les ha sido negada por más de cinco siglos de historia<sup>403</sup>. La desnaturalización que ha provocado el progreso-desarrollo ha producido en algunos grupos humanos la tendencia a la resistencia colectiva.

Carlos Walter y Enrique Leff se abren a una nueva forma de existir, es decir, a la capacidad de reexistir. La *reexistencia* será marcada por la racionalidad ambiental que tiene en cuenta las circunstancias naturales, sociales y culturales de la existencia biótica/cultural<sup>404</sup>. A partir de los lugares geopistemológicos, los moradores de los territorios ambientales, en los cuales existen, desencadenarán proyectos de reapropiación de la naturaleza y la reexistencia cultural, porque subyace el territorio como el espacio habitado y significado por humanos. Por eso, “el territorio se convierte en una condición para la supervivencia de los pueblos: es el espacio de vida necesario para recrear sus modos de vida; para reinventar sus identidades, desplegar su ser cultural y vislumbrar sus propios horizontes de vida”<sup>405</sup>.

El *territorio de vida* “es cultura-naturaleza, lugar-soporte de la existencia humana. El territorio es el espacio-tiempo en el que se expresan las metodologías de apropiación de la naturaleza en su organización ecogeográfica, pero, de manera especial, es el lugar donde se reconstruyen los modos de habitar el mundo desde racionalidades diferenciadas y alternativas. El territorio se plasma en el campo de la ecología política, de las relaciones de poder en la apropiación social de la naturaleza”<sup>406</sup>. Los territorios de vida engloban los modos de habitar ambientalmente a partir de la triada *territorio-territorialidad* (dominio del territorio)-*territorialización* (propuestas político/económicas de apropiación simbólico y cultural del espacio, por parte de los grupos humanos). El hombre está ubicado en un territorio y en la existencia temporal, por lo que está llamado a recrear su territorio vital a partir de los principios y las circunstancias espaciotemporales. El *territorio-territorialidad-territorialización* tiene que ver con la filosofía política que coordina la ontología y la ética en la búsqueda del sentido de la existencia, vida sustentable.

Boaventura de Sousa Santos plantea la crítica emancipadora que tiene como objeto recuperar tradiciones, alternativas y utopías que permitan por medio de la epistemología, la

---

<sup>403</sup> Cfr. PORTO-GONÇALVES, Carlos Walter. “De saberes y territorios: diversidad y emancipación a partir de la experiencia latino-americana”, *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, vol. 8, n.º 22, Santiago de Chile, 2009 [consulta 08-06-2018].

Disponible en: [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-65682009000100008&script=sci\\_arttext](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-65682009000100008&script=sci_arttext)

<sup>404</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*, op. cit., p. 434s.

<sup>405</sup> LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 319.

<sup>406</sup> *Ibid.*, p. 325.



cultura, la sociología o la política reinventar la sociedad. Es una tarea interdisciplinar/transdisciplinar que posibilita el diálogo multidireccional entre la teoría y la práctica. La teoría crítica de la sociedad exige: una nueva teoría de la historia, la cual incorpore las historias silenciadas, sea inconformista y busque alternativas a las problemáticas; superar conceptos de poder y de saber mediante nuevos criterios de inclusión social que se reconstruyen en el paso de la mono-multi-inter-cultural; transitar del conocimiento válido al especializado y al contextualizado; impulsar la acción rebelde contraponiéndola a la actitud conformista e indiferente; además, reinventar el Estado y la democracia<sup>407</sup>.

La sociología de las ausencias y emergencias de B. Sousa Santos clasifica la sociedad en cinco monoculturas y cinco ecologías: a) La monocultura del saber y el progreso científico, otros saberes son excluidos; b) la monocultura de la historia lineal, el desarrollo, la modernización, la globalización solo se dirigen hacia adelante; c) la monocultura de la naturalización/clasificación de lo social (género, raza, etnia), que niega la diversidad; d) la monocultura de lo universal descontextualizado; e) la monocultura de la producción, que sigue criterios de desarrollo económico capitalista (la naturaleza y el trabajo humano se convierten en objetos de explotación). Frente a las monoculturas expone cinco ecologías: a) frente a la monocultura del saber científico propone la ecología de la diversidad de saberes; b) frente a la lógica lineal de la historia presenta la ecología de las temporalidades; c) frente a la monocultura de la clasificación unidimensional de lo social señala a la ecología del reconocimiento de la diversidad; d) frente a la monocultura de lo universal presenta la ecología de las transversalidades, que justiprecia lo local desglobalizado; y e) frente a la monocultura de la producción indica la ecología de la producción y la distribución<sup>408</sup>.

Leff, por su parte, retoma algunas de las aportaciones del citado sociólogo para señalar que está en juego el presente-futuro de la vida. A la luz de la racionalidad ambiental, se propone: reconocer el pluriverso de saberes, la recuperación de la memoria no lineal, la búsqueda de alternativas sustentables, el reconocimiento de la diversidad de la alteridad que evite la exclusión, salir del logocentrismo de las ciencias, el respeto por la naturaleza y sus dinámicas ecológicas, potenciar la creatividad de los pueblos. Es evidente que “la racionalidad ambiental acoge una ontología de la diferencia y una ética de la otredad, en la cual hay encuentros, sintonías, empatías y solidaridades –incluso interpretaciones recíprocas e hibridaciones culturales– en la diversidad y la diferencia, pero donde sus ‘isomorfismos’ no llevan a una traducción en la que pudiera recuperarse un ideal de retotalización del mundo –del conocimiento y de los mundos de vida–, como prometen las

---

<sup>407</sup> Cfr. TAMAYO, Juan José. “Boaventura de Sousa Santos: Hacia una sociología de las ausencias y las emergencias”, *Utopía y Praxis Latinoamericana*, año 16, n.º 54, Maracaibo, Universidad del Zulia, 2011 [consulta 09-06-2018]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27920007004>

<sup>408</sup> Cfr. DE SOUSA SANTOS, Boaventura. *El milenio huérfano. Ensayos para una nueva cultura política*, Madrid, Trotta, 2005, pp. 160 y ss.

teorías de sistemas, o en el nivel de los consensos sociales, la racionalidad comunicativa de Habermas. El principio de otredad conduce a una nueva ética política de la convivencia entre diferencias y otredades irreductibles a la unidad e incluso a la comprensión del otro”<sup>409</sup>.

Los sociólogos Anthony Giddens y Ulrich Beck se sitúan en el marco de la comprensión de la modernidad y su impacto en la vida social. La modernidad en América Latina ha llevado hacia una sociología que se entiende a la luz de la lógica empírico-positivista: el utilitarismo como método, la producción y la economía como contexto y la modernidad reflexiva como inteligibilidad. La teoría de la modernidad reflexiva conlleva los análisis del riesgo, la individualización y la reflexividad. De esta forma, “emerge la reflexión como medio para reinventar el curso de la historia personal y colectiva, y orientarlas hacia formas más coherentes y exitosas de vida en las que vuelvan a ser armónicas las relaciones, a pesar de los conflictos inherentes a la individualización, la sociedad del riesgo y la inevitabilidad del cambio y sus efectos colaterales latentes no deseados”<sup>410</sup>.

Anthony Giddens señala que la modernidad se caracteriza por la destradicionalización, la cual consiste en el progreso como impulso prometeico, el control de la racionalidad científica, la radicalización y la globalización como herramienta de desarraigo. Señala la exigencia de la reflexividad que le permita ejercer la autonomía al elegir estilos de vida, liberar experiencias, democracias dialógicas, y evita el secuestro de la racionalidad moderna, basada únicamente en la ciencia y la técnica<sup>411</sup>. La sociología de Giddens se caracteriza por la crítica a la visión moderna del progreso-desarrollo e identifica cuatro movimientos sociales que permiten alcanzar objetivos comunes: los cambios transformadores (cambios drásticos), los cambios reformistas (cambios graduales), los cambios redentores (salvación) y los cambios de alteración (rehabilitar). Se forja así una sociología estructuralista de la acción social<sup>412</sup>. No obstante, el itinerario de identidad del *self* es impotente para convertir al sujeto en actor social con la facultad de generar cambios. “Self-identity is not something this just given, as a result of the continuities of the individual’s action-system, but something that has to be routinely created and sustained in

---

<sup>409</sup> LEFF, Enrique. “Pensamiento ambiental latinoamericano: patrimonio de un saber para la sustentabilidad”, en *VI Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental*, Buenos Aires, Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable, 2009 [consulta 10-06-2018]. Disponible en: <http://www.cep.unt.edu/papers/leff-span.pdf>

<sup>410</sup> SALAS MADRIZ, Flora Eugenia. “Las teorías de la modernidad reflexiva y de los sistemas sociales: aportes a la comprensión de las macrotendencias de la educación contemporánea”, *Educación*, vol. 30, n.º 2, San Pedro de Montes de Oca, Universidad de Costa Rica, 2006, p. 87 [consulta 11-06-2018]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/440/44030206.pdf>

<sup>411</sup> Cfr. GIDDENS, Anthony. *Modernidad e identidad del yo: el yo y la sociedad en la época contemporánea*, Barcelona, Ediciones Península, 1995, pp. 185 y ss.

<sup>412</sup> Cfr. GIDDENS, Anthony. *The Constitution of Society: Outline of the Theory of Structuration*, Berkeley and Los Angeles, University of California Press, 1986, pp. 16 y ss.

the reflexive activities of the individual”<sup>413</sup> [La autoidentidad no es algo que se acaba de dar, como resultado de las continuidades del sistema de acción del individuo, sino que requiere ser creada y sostenida rutinariamente en las actividades reflexivas del individuo].

Ulrich Beck enuncia la sociología del riesgo<sup>414</sup>, en la cual el riesgo se convierte en la clave hermenéutica que describe la modernidad reflexiva. El riesgo es asimilado en los aspectos existenciales y escapa al control de la sociedad industrial. Las características esenciales del riesgo son: lógica y reparto de riesgos, la teoría política del riesgo, la desigualdad social, el negocio es riesgo y oportunidad, el vacío político y los nuevos movimientos, el desencantamiento de los significados, la incertidumbre y la individualización. Se cuestiona la sociedad moderna a partir de la categoría del riesgo, por lo que se deriva una sociología del riesgo que pone en jaque las certezas. La sociedad se convierte en un problema para ella. La sociedad del riesgo se caracteriza por la incertidumbre y el sujeto se desvincula de la sociedad. El problema radica en cómo dar respuesta a problemas que trascienden a un solo individuo e interpelan respuestas sociopolíticas. La individualización significa la desintegración de las formas sociales. El sujeto individualizado olvida que el hombre solo puede alcanzar su sentido en relación con el otro, el encuentro y los saberes forjan la racionalidad, lenguajes e imaginarios<sup>415</sup>. La biografía se escribe en la historia social en un espacio y tiempo que posibilitan los hábitos, las creencias, las ideas y la transmisión biológica de la especie.

La sociología de la modernidad reflexiva de Giddens y Beck permiten entrever vías de comprensión de la cuestión ambiental: estudios de ecología (naturaleza) y el riesgo social (sociedad); el contexto de la sociedad moderna admite reflexionar sobre las estrategias de modernización; los fenómenos de la crisis ambiental entran en la dinámica de la sociedad del riesgo. Surge así una sociología ambiental inserta en la modernidad reflexiva que se aplica a los problemas ambientales, por lo que conlleva el cambio socioambiental. La racionalidad ambiental está llamada a analizar la sociedad de riesgo a partir de la individualización y la identidad, pero poniendo énfasis no solo en el sujeto autoreflexivo moderno, sino también en el sujeto creador que se forma en las relaciones y se define de esta manera en su vida social, asumiendo el riesgo y contraponiéndose a las estrategias de poder (seducción).

Leff señala que la sociología ambiental había sido eclipsada por una mirada sociológica que veía sujetos históricos instituidos por la racionalidad modernizante: la concepción dialéctica y trascendental de la historia (Marx); la atonía del sujeto social en el nihilismo de la razón (Nietzsche); las funciones de la estructura social (Parsons); la individualización en

---

<sup>413</sup> GIDDENS, Anthony. *Modernity and Self-Identity: Self and Society in the Late Modern Age*, Cambridge, Polity Press, 1991, p. 52.

<sup>414</sup> Cfr. BECK, Ulrich. *La sociedad de riesgo: hacia una nueva modernidad*, Barcelona, Paidós, 1998.

<sup>415</sup> Cfr. BECK, Ulrich y BECK-GERNSHEIM, Elizabeth. *La individualización*, Barcelona, Paidós, 2003, pp. 33 y ss.

la sociedad del riesgo (Beck); la autorreflexión del sujeto en su historia de vida (Giddens); y la irreflexividad de la sociedad ciega-dependiente contrapuesta al actor social reflexivo, es decir, se lucha por el retorno del actor social en la sociedad posindustrial (Touraine). Es imprescindible pasar de una sociología del ambiente a una sociología ambiental que asuma la racionalidad ambiental, que permita reformular los análisis, los paradigmas, los conceptos y las responsabilidades políticas<sup>416</sup>. La sociología ambiental pide ser orientada por principios de sustentabilidad ecológica y social que rompa la hegemonía tecnoeconómica. Este camino garantiza la apertura a reconstruir un futuro abierto a la creación de alternativas sustentables. En fin, la crisis de los modos de pensar está en la raíz de la crisis ambiental, pero la solución no solo será fruto de la ciencia y la tecnología, sino de la sociedad que asuma la racionalidad ambiental<sup>417</sup>. Este proyecto implica superar elementos de sistemas filosóficos (idealismo, realismo), sociológicos (funcionalismo y estructuralismo), ecológicos (conservacionismo), lógicos (teoría del conocimiento). La tarea consiste en instaurar una racionalidad a partir del distintivo ambiental que oriente y comprenda la ontología, la alteridad y la política<sup>418</sup>.

Bauman, desde la perspectiva cognitiva, reconoce la pluralidad de los marcos diferenciales, por lo que el diálogo es un universo abierto que reclama constante intercambio, traducción de lenguajes y marcos referenciales de los saberes. La modernidad ha acelerado el cruce de identidades, pero ha provocado el desarraigo del territorio y la identidad ha perdido referentes. “Cuando las creencias, los valores y los estilos han sido ‘privatizados’ –descontextualizados o ‘desarraigados’–, y los sitios que se ofrecen para un ‘rearraigo’ se parecen más a un cuarto de motel que a un hogar permanente (tras haber pagado el crédito hipotecario), las identidades se vuelven frágiles, temporarias y ‘con fecha de vencimiento’”<sup>419</sup>.

Las metáforas líquidas de la sociedad moderna retratan la sociedad a partir de la emancipación, la individualidad, el tiempo/espacio, el trabajo y la comunidad: amor líquido, fronteras líquidas, trabajo líquido, la educación líquida, el consumo. Los hombres líquidos nadarán en un océano de *des-identidad*, convirtiéndose en los parias de la modernidad<sup>420</sup>, por ejemplo: el emigrante, los refugiados y los desahucios inmobiliarios. El individuo se amolda a la forma del sistema que lo contenga, por lo que la resistencia pasa de lo sólido a lo fluido. La sociedad líquida hace frente al movimiento telúrico de la crisis ambiental a nivel social y natural.

---

<sup>416</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 304.

<sup>417</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La ontología de la vida: Heidegger y la cuestión ambiental*, op. cit., p. 17.

<sup>418</sup> *Ibid.*, p. 68.

<sup>419</sup> BAUMAN, Zygmunt. *Liquid Modernity*, Cambridge, Polity Press, 2000, p. 178.

<sup>420</sup> Cfr. BAUMAN, Zygmunt. *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias*, Barcelona, Paidós, 2005, pp. 55, 57 y 78.

La complejidad ambiental supone una sociología que estudie la posmodernidad a la luz de la cuestión ambiental, es evidente que exige un cambio de paradigma. El fenómeno social del *ser ahí* requiere ser comprendido desde la existencia ambiental que busca otros modos de ser auténtico. Leff señala la exigencia de arraigar el ser ambiental a partir de territorios vitales. Es el desarrollo de la sustentabilidad del sujeto que se reinventa en la historia y en la alteridad, crea imaginarios sociales que redefinen la globalización de lo insustentable. Es una aventura que exige mantener con rotundidad que “*la apuesta por la vida* no es un juego de abalorios, un divertimento de la razón. No es un juego de azar gobernado por el conocimiento de las reglas del juego. Es un giro en la voluntad de dominio sobre la naturaleza y de los otros, hacia la *voluntad de poder querer la vida*”<sup>421</sup>.

Los paradigmas ecológicos que nacen de la sociología ambiental son: la sociología medioambiental de William Robert Catton y Riley Dunlap; la ecología humana de Frederick Howard Buttel; la sociedad de riesgo y la individualización de Ulrich Beck; la modernidad reflexiva de Anthony Giddens; la modernidad ecológica de Joan Huber, Hans Mol y Gert Spaargaren; la sociología ambiental constructivista de John Hannigan, Maarten Hajer; y la sociedad líquida de Zygmunt Bauman. Por tanto, “en sus distintos abordajes, los diferentes autores de la sociología ambiental naciente coinciden en el propósito de romper la división entre naturaleza y sociedad, de cuestionar el falaz y fallido esfuerzo de la sociología y de las ciencias sociales de definir y ganar su propia autonomía científica distinguiéndose de las ciencias naturales, pero separándose para ello de las condiciones que impone la naturaleza al orden social”<sup>422</sup>.

La racionalidad social está en la base de la racionalidad ambiental, como lo demuestran los siguientes puntos: los actores sociales se expresan a través de pensamientos y comportamientos; los pensamientos y comportamientos definen las estructuras (económica, política, social); legitiman tendencias ideológicas o acciones que dan un sentido a una organización; los medios sociales orientan a fines morales, de creencias y de producción; la racionalidad social funda principios de gestión ambiental; el cambio social es indispensable en la transformación de la racionalidad económica, la administración estatal y la participación de la sociedad; los movimientos sociales pugnan por sus derechos e identidades culturales, sus territorios étnicos, lenguas y costumbres, recursos naturales y culturales; el etnodesarrollo ha propiciado resignificar la democracia y la sustentabilidad; reapropiación y autogestión productiva de la biodiversidad; el hábitat está vinculado con los sentidos y proyectos de vida<sup>423</sup>.

---

<sup>421</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 3.

<sup>422</sup> *Ibid.*, p. 96.

<sup>423</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “¿De quién es la naturaleza?: sobre la reapropiación social de los recursos naturales”, *Gaceta Ecológica*, vol. 37, Ciudad de México, INE-SEMARNAP, 1995 [consulta 14-06-2018]. Disponible en: [http://www.buyteknet.info/filesshare/data/ana\\_pla\\_sis\\_amb/ELeff1995GacEcol.pdf](http://www.buyteknet.info/filesshare/data/ana_pla_sis_amb/ELeff1995GacEcol.pdf)

El poeta surinamés Martinus Haridat Lutchman, que se define como *shrinivási* (noble habitante de Surinam), describe el hogar, al otro, la existencia, la naturaleza, la temporalidad, la muerte y la reflexión personal. El mundo es parte de la sociedad que se confronta en el estar ahí existencial. Lo social es existencia y quizás llegue a ser autenticidad ambiental. “Because the world is my house, / I have lived among others, / I have tasted other climates, / I have returned to the tree at evening, / on my journey over the earth, / for reflection and unbridled rest, / I slowly close the chain of travel, / before my inside light sets in the west”<sup>424</sup> [Porque el mundo es mi casa, / he vivido entre otros, / he probado otros climas, / he regresado al árbol en la noche, / en mi viaje por la tierra, / para reflexionar y descansar sin freno, / poco a poco cierro la cadena de viajes, / antes de que mi luz interior llegue al ocaso en el oeste].

**Pedagogía.** La pedagoga y literata chilena Gabriela Mistral (1889-1957) señalaba la moralidad de la pedagogía, por ello afirma: “La educación es, tal vez, la forma más alta de buscar a Dios”<sup>425</sup>. En el sueño y voluntad de que la educación fuera una realidad para los pueblos de la América Latina surge la pedagogía crítica del oprimido de Paulo Freire<sup>426</sup>, el cual postula la exigencia de liberarse de las dinámicas de conquista (regímenes militares, paternalismo, la dominación económica); conciencia de las estrategias de manipulación que pretende dividir; atentos a la invasión cultural que impone visiones del mundo. A la luz de la pedagogía de la liberación, Leff señala el imperativo de que la educación ecológica/ambiental sea popular y formal en los sistemas educativos, guiada por principios de sustentabilidad. “Internalizar en la ciencia de la educación el concepto de ambiente, el análisis de la complejidad y los métodos de la interdisciplinariedad, transformando así las prácticas pedagógicas”<sup>427</sup>.

La educación ambiental se inserta en la pedagogía de la complejidad y las etapas de desarrollo cognitivo. La pedagogía del ambiente prepara a las personas para ubicarse en los sistemas complejos mediante la comprensión y desarrollo de habilidades. La meta consiste en vincular el conocimiento con los sentidos del saber ambiental. Las ciencias de la educación motivadas por la crisis ambiental, tienen que reorientar la cuestión educativa y resignificar la perspectiva ambiental que invita a crear y divulgar los saberes que permitan la organización social en el respeto de la naturaleza y las culturas. Por eso, “la pedagogía debe responder a los retos que le plantea la emergencia de los paradigmas de la complejidad, que han venido a problematizar las bases del conocimiento de la ‘ciencia normal’, y el fraccionamiento del saber en campos disciplinarios confinados, llevados por la necesidad de analizar y objetivar el mundo real para su aprehensión cognoscitiva, por su

---

<sup>424</sup> SHRINIVÁSI. “Because the world is my house”, en *SlideShare*, [consulta 18-04-2018]. Disponible en: <https://es.slideshare.net/twbfred/ic-ts-in-education-portfolios>

<sup>425</sup> MISTRAL, Gabriela. *Pensamientos pedagógicos* [consulta 15-06-2018].

Disponible en: <http://www.gabrielamistral.uchile.cl/prosa/pensamientoped.html>

<sup>426</sup> Cfr. FREIRE, Paulo. *Pedagogía del oprimido*, Montevideo, Tierra Nueva, 1970.

<sup>427</sup> LEFF, Enrique. *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder, op. cit.*, p. 218.



voluntad de dominar y controlar a la naturaleza y a la sociedad a través de la ciencia, y de dar eficacia instrumental a la transformación de los recursos”<sup>428</sup>.

La pedagogía crítica ambiental conlleva la concienciación de las causas y efectos de la crisis, la exigencia de la participación, la responsabilidad en las decisiones, la investigación interdisciplinar y la apertura a los saberes. Es una etapa de transición que requiere reevaluar métodos y prácticas pedagógicas. Por ello, los métodos pedagógicos tienen que responder a la reconstrucción de la relación entre sociedad y naturaleza: “Educar para formar un pensamiento crítico, creativo y prospectivo, capaz de analizar las complejas relaciones entre procesos naturales y sociales, para actuar en el ambiente con una perspectiva global, pero diferenciada por las diversas condiciones naturales y culturales que lo definen servicios educativos”<sup>429</sup>.

El sujeto educado en la cultura ambiental internaliza un pensamiento crítico y propositivo frente a racionalidades antihumanas y antiecológicas. Impulsa a los gobiernos a tomar decisiones que salvaguarden la creación ecológica y cultural en los planes de desarrollo y producción. Es consciente de los contextos físico, biológico, cultural y social, de tal forma que le permite una visión más holística del mundo. Se confronta con el ambiente que lo impulsa a revisar y reconstruir estrategias del ser y el estar en el mundo bajo principios ambientales. El sujeto ambiental está abierto a los saberes: por ejemplo, la literatura es una de las puertas que desvelan la falta de ser/sentido/vida o la música, “en la que se refleja nuestra alma... En una partitura canta el corazón, se exalta el alma y se desahoga el cuerpo. El placer de cantar, esa erótica vivencia en la que la música literalmente se incorpora al ser, se hace cuerpo y alma de cantante”<sup>430</sup>.

Leff reconoce la importancia del rol que juega la universidad en los aprendizajes ambientales, de manera especial en cuanto al conocimiento que moldea las racionalidades. El conocimiento ambiental está llamado a construir activamente, junto con otros, la racionalidad ambiental que asuma la responsabilidad social del cuidado de la casa común que es la tierra. La universidad, por vocación y opción, transmite saberes ambientales propositivos y críticos, para formar y generar a los profesionales en la diversidad interdisciplinar y generar utopías que conduzcan “hacia los ideales de la igualdad, la justicia y la democracia, con nuevos conocimientos, métodos y técnicas para la construcción de una nueva racionalidad social, en la cual los valores y los potenciales de la

---

<sup>428</sup> *Ibid.*, p. 217.

<sup>429</sup> *Ibid.*

<sup>430</sup> LEFF, Enrique. “Desvelos de la felicidad. Imaginarios para repensar la educación en la era de la crisis ambiental”, *Revista de Ciencias Ambientales*, vol. 33, n.º 1, Heredia, 2017 [consulta 17-06-2018]. Disponible en: <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/ambientales/article/view/8179>

naturaleza, desdeñados por los empeños productivistas de la modernidad, orienten el renacimiento de la humanidad en el nuevo siglo”<sup>431</sup>.

La pedagogía de la esperanza articula la racionalidad ambiental bajo principios de sustentabilidad. Las escuelas y universidades precisan emanciparse de las estrategias de dominio que cosifican. Abrirse a la imaginación para construir vías alternas, racionalidades ambientales que permitan la ética de la otredad, el diálogo de saberes y resignificar sentidos. Es un camino que define el ser, pero a partir de un pensar-actuar ambiental frente a la crisis del destino de las especies, es fundamental abrirse a un futuro mejor<sup>432</sup>. El futuro sustentable reclama que la pedagogía sea un barco rompehielos, cuya meta consista en revelar los daños del cientificismo, revierta la economía de la dominación y explotación, engendre esperanza en la sociedad dominada por el riesgo, ayude al sujeto a transitar de la individualización a la alteridad, reoriente la degradación en acto, salvaguarde la naturaleza, desnude los apegos de la existencia, libere los saberes y emerja la filosofía ambiental<sup>433</sup>.

Para finalizar este apartado acerca de la pedagogía, concluyo con las preguntas que formula Leff: “¿Puede practicarse una enseñanza de la esperanza, de la descolonización del conocimiento, de la deconstrucción del *logos* científico, del saber ambiental y del diálogo de saberes como una pedagogía de la liberación que conduzca por la vía educativa hacia la sustentabilidad? ¿Puede formularse una pedagogía del *saber vivir* capaz de conducir el deseo de vida, de anticipar cada encuentro con la vida, para impregnarnos de huellas de vida que alimenten nuestras *saudades*, para orientar el deseo hacia el reencuentro con la vida y para que cada encuentro sea cada vez más sabroso; para convertirnos en chefs de los banquetes de nuestras vidas y artesanos de nuestras vidas; para que cada momento sea una obra de arte, y el futuro la culminación de un futuro deseado?”<sup>434</sup>.

La pedagogía permite romper la cadena del hombre que “juraba que las pistolas y el alambre de púas / podrían encarcelar el alma”<sup>435</sup>, proclama el caribeño Cecil Blazer Williams, literato de San Vicente y Granadina. Y lo confirma el poeta paraguayo José María Gómez Sanjurjo (1930-1988) en su poema *Tú sabes*: “Tú sabes cuánto alcanza a

---

<sup>431</sup> LEFF, Enrique. “Las universidades y la formación ambiental”, *Revista de Ciencias Humanas*, vol.14, n.º 20, Florianópolis, 1996 [consulta 18-06-2018].

Disponible en: <https://periodicos.ufsc.br/index.php/revistacfh/article/download/23490/21157>

<sup>432</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “La esperanza de un futuro sustentable: utopía de la educación ambiental”, *Transatlántica de Educación*, n.º 9, Ciudad de México, 2011 [consulta 18-06-2018].

Disponible en: <https://sede.educacion.gob.es/publivena/detalle.action?cod=15024>

<sup>433</sup> Cfr. GALANO, Carlos. “Discursos sustentables: Enrique Leff”, *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, vol. 7, n.º 21, Santiago de Chile, 2008 [consulta 18-06-2018].

Disponible en: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/polis/v7n21/art18.pdf>

<sup>434</sup> LEFF, Enrique. “La esperanza de un futuro sustentable: utopía de la educación ambiental”, *op. cit.* [consulta 19-06-2018].

<sup>435</sup> CECIL BLAZER, Williams. “Ahora me río”, Festival Internacional de Poesía de Medellín, 2010 [consulta 20-06-2018]. Disponible en: [https://www.festivaldepoesiamedellin.org/es/Revista/ultimas\\_ediciones/86\\_87/blazer.html](https://www.festivaldepoesiamedellin.org/es/Revista/ultimas_ediciones/86_87/blazer.html)

doler sobre la vida, / el sueño de llevar los ojos siempre abiertos”<sup>436</sup>. La educación transforma y crea mundo/humanidad, a través de la creatividad y el conocimiento.

**Psicología.** Dar respuesta a la pregunta ¿quién es el hombre? es una tarea inacabada, puesto que el *antropos* es un proyecto abierto al infinito. Este proyecto implica dilemas, encrucijadas, caídas y enseñanzas. Una de las advertencias en el proyecto existencial de la autenticidad nos lo regala Linda Banks, de la isla caribeña de Anguila, en su poema *Heritage*: “Intentarán denigrar y subestimar / la esencia misma de lo que te hace genial; / No los dejes. Harán proselitismo y criticarán. Para inmovilizar al genio en sus ojos / Ignórelos. Rodarán, repartirán y robarán tus sueños / con sus esquemas de respaldo verde. Exponlos”<sup>437</sup>.

La psicología como ciencia de la subjetividad está íntimamente ligada a toda teoría del conocimiento, en tanto tiene que ver con la *psique* y el *logos*. Por tanto, tiene que ver con las motivaciones, la personalidad, las relaciones, la subjetividad, la conducta, las habilidades cognitivas y de comunicación. La crítica a la psicología radica en su apego a la física mecánica del positivismo: lo mecánico es la escala de la realidad, la razón matemática es la medida de la verdad, y su enfoque naturalista de descripción de los hechos físicos/biológicos como fuente única de la subjetividad. La teoría del conocimiento de Kant conduce a la psicología a renunciar a ser una ciencia exacta de la razón teórica y a ubicarse en la razón práctica. Por otro lado, el empirismo pretende reducir el pensamiento a la vivencia pura. La consecuencia es que el pensamiento se reduce a un hecho psicológico que elimina los objetos intencionales de las vivencias. Y así, la conclusión lógica es que la psicología conductista “como ciencia del comportamiento es un saber fundado en doctrinas empiristas y determinado por una estructura social, que tiende a asignar lugares a los individuos y a sujetarlos a ellos por el control de su aprendizaje y su comportamiento, mediante la legitimación ideológica de un pretendido conocimiento científico”<sup>438</sup>.

La psicología corre el riesgo de reducirse a la biología cuando se la interpreta únicamente en términos evolutivos, mecánicos y fisiológicos: por ejemplo, la psicología de Jean Piaget puede conducir a explicar el desarrollo únicamente a partir de la biología. “Los diferentes órdenes de lo real son aprehendidos mediante conceptos teóricos específicos, no por la extensión de los principios de la biología evolutiva y de los sistemas ecológicos hacia la sociedad”<sup>439</sup>. La ley del más fuerte del darwiniano permite la comprensión evolutiva

---

<sup>436</sup> GÓMEZ SANJURJO, José María. “Tú sabes”, Poetas del Siglo XXI, 2011 [consulta 20-06-2018]. Disponible en: <https://poetassigloveintiuno.blogspot.com.es/2011/12/5519-jose-maria-gomez-sanjurjo.html>

<sup>437</sup> BANKS, Linda. “Heritage” [consulta 20-06-2018]. Disponible en: <https://www.bbc.co.uk/programmes/p020hdrz>

<sup>438</sup> LEFF, Enrique. “La psicología en la intersección de la biología y la sociología”, *op. cit.* [consulta 20-06-2018]. Disponible en:

[https://www.researchgate.net/publication/268360805\\_LA\\_PSICOLOGIA\\_EN\\_LA\\_INTERSECCION\\_DE\\_LA\\_BIOLOGIA\\_Y\\_LA\\_SOCIOLOGIA](https://www.researchgate.net/publication/268360805_LA_PSICOLOGIA_EN_LA_INTERSECCION_DE_LA_BIOLOGIA_Y_LA_SOCIOLOGIA)

<sup>439</sup> LEFF, Enrique. *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*, *op. cit.*, p. 57.

desde la biología, pero en el análisis social es “insuficiente para entender el problema de la cultura y, por consiguiente, la crisis ambiental. Tal es el caso de la sociobiología, que, a veces de manera inconsciente, predomina en la mentalidad de algunas corrientes ambientalistas”<sup>440</sup>.

Asimismo, el materialismo histórico permite comprender los procesos psíquicos desde la sociología, al afirmar que las condiciones vitales determinan las estructuras sociales de la conciencia. Se abre así la perspectiva sociopsicológica: la psicología exige la comprensión a partir de lo natural (fenómeno) y considera la sociedad como el agregado de cada uno de los individuos. Sin embargo, la sociología se comprende a partir de lo histórico por medio de la descripción, por lo que el individuo forma la sociedad y se evita ser un simple agregado. Leff cuestiona “los marcos teóricos de la sociología tradicional y la lógica de las ciencias sociales –marxismo, estructural-funcionalismo, filosofía del lenguaje, constructivismo, hermenéutica–, se plantean las bases conceptuales y los principios ético-filosóficos de una sociología ambiental prospectiva”<sup>441</sup>.

El hombre es una relación biopsicosocial, por lo que son insuficientes las posturas fragmentarias de los postulados de las ciencias que son incapaces de distanciarse de estructuras que radicalizan posturas. El quehacer de la psicología de la teoría ambiental analizará las pautas cognitivas, movilizará los comportamientos sociales, incentivará la comprensión e interpretación de las cuestiones ambientales, la formación de la conciencia ambiental y los actores ambientales. En consecuencia, “la sociología y la psicología social podrían diagnosticar los niveles de calidad de vida en función del grado de satisfacción de las necesidades básicas de la población y de sus aspiraciones culturalmente definidas”<sup>442</sup>.

La psicología revela facetas del hombre y estrategias de manipulación. Por eso, la tarea del hombre con psique ambiental consiste en evitar perder la brújula que le da sentido a su horizonte, pero si la pierde “dejas de ser tú mismo, te conviertes en lo que otros te obligan a ser. Pierdes tu sabiduría y tu alma”<sup>443</sup>. Asimismo, es la enseñanza de la poeta Jean Rhys (1890-1979), de la isla caribeña de Dominica. Si dejas de ser tú mismo, empobreces al mundo y la sociedad a la que perteneces. Imposibilitas la pericia de ser una persona que se autocomprende y, por ello, es incapaz de conocer a su sociedad/mundo. En cambio, si eres auténtico, esto permite ser un faro en la vía láctea que conduce al hombre hacia la respuesta acerca de “¿quién es el hombre ambiental?”.

---

<sup>440</sup> LEFF, Enrique (coord.). *Ética, vida, sustentabilidad*, op. cit., p.14.

<sup>441</sup> LEFF, Enrique. “Sustentabilidad y racionalidad ambiental: hacia ‘otro’ programa de sociología ambiental”, op. cit. [consulta 21-06-2018].

<sup>442</sup> LEFF, Enrique. *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, op. cit., p. 261.

<sup>443</sup> JOHNSON, Erica y MORAN, Patricia. *Jean Rhys*, Edinburgh, Edinburgh University Press, 2015, p. 201.

**Historia.** Martin Carter (1927-1997), de la Guyana, describía en su literatura la historia olvidada que viene del ayer, una historia de poder escrita con sangre, una historia que fomenta el desamor personal con el fin de vulnerar o aniquilar la identidad: “Vengo del patio negro del ayer, saltando del odio de los opresores y del desprecio de mí mismo. Vengo al mundo con cicatrices en mi alma, / heridas en mi cuerpo, / furia en mis manos. Paso a las historias de los hombres y las vidas de los pueblos. Examinó la lluvia de chispas de la riqueza de los sueños. Desde el patio negro de ayer vengo con mi carga. Para el mundo del mañana, me vuelvo con mi fuerza”<sup>444</sup>. Así que la historia es el pentagrama donde las notas del pasado/presente se abren a la posibilidad/realidad de la creación del microcosmos-hombre. Y, es la faena de la biografía de una vida que se caracteriza por ser humana en toda la profundidad de su significado.

La historia como fenómeno dinámico se enfrenta en los siglos XX y XXI a las estrategias de alienación, desorientación, indiferencia, a la saturación de la información que provoca desconocimiento, al vacío de los propósitos vitales, a la neblina de la imaginación y la creatividad, a la pérdida de la memoria histórica. La amenaza de convertir la historia en datos estadísticos o crónicas, invisibilizar los rostros, minimizar o negar los daños ecológicos, a la ilógica del principio “quien contamina, paga”, y se “tiende a prescindir de lo descriptivo a favor de lo enumerativo”<sup>445</sup>.

El conde de Buffon, George Louis Leclerc (1707-1788), en su obra *Historia natural*, muestra que la descripción es insuficiente y siempre requiere de la explicación histórica. El filósofo italiano Gianbattista Vico, en su obra *Filosofía de la Historia*, indica que la historia de la naturaleza no fue hecha por el hombre (física, biología, química), pero sí la historia de los hombres (historia). Las causas llevan a los efectos de exclusión, enajenación, subyugación, desorientación, desarraigo, desempleo y la pérdida de identidad. Este es el reto del hoy histórico abierto al infinito, para resignificar la vida narrada en la historia, en la relación sociedad/naturaleza<sup>446</sup>.

La historia ecológica esta enjaulada en el campo del impacto en la naturaleza, por ello elude abrirse a todas las áreas que definen la relación compleja sociedad/naturaleza. Se denota la exigencia de superar la unidimensionalidad de la visión evolucionista de la naturaleza y economicista de la historia. El historiador Luis Vítale (1927-2010), en su libro *Hacia una historia del ambiente en América Latina*, señalaba algunos puntos que necesitan ser considerados al escribirse la historia: desvelar la relación entre historia de la naturaleza

---

<sup>444</sup> CARTER, Martin. “Man”, en PADDINGTON, Bruce. “Martin Carter: The Poems Man”, *Caribbean Beat*, 1995 [consulta 22-06-2018].

Disponible en: <https://www.caribbean-beat.com/issue-13/martin-carter-poems-man#ixzz50eqRbDqc>

<sup>445</sup> STEINER, George. *Lenguaje y silencio*, Barcelona, Gedisa, 2013, p. 34.

<sup>446</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “Complejidade, interdisciplinaridade e saber ambiental”, *op. cit.*, p. 312 [consulta 22-06-2018].

e historia de la humanidad; la periodización de la historia será insuficiente cuando solo toma en cuenta algunos lugares geográficos o etapas circunscritas; superar la historia fáctica para dar lugar a la historia de los derroteros vitales; superar la historiografía entendida exclusivamente como teoría y técnica. La aventura es escribir una historia que trascienda a la producción: apropiación y transformación de los recursos naturales<sup>447</sup>.

La historia ambiental emerge de la comprensión e interpretación del ambiente y de la crisis ambiental que exige un giro copernicano en la relación sociedad-naturaleza. El concepto *ambiente* remite a la complejidad ambiental que problematiza las relaciones entre ecología y economía a partir de las estrategias de poder y las identidades culturales (el ambiente como concepto social)<sup>448</sup>. La complejidad ambiental es la perspectiva que encuadra la actual crisis de la teoría del conocimiento, la cosificación del mundo, la relación epistemológica, la dimensión ontológica y el desbordamiento ético de los sentidos que se caracteriza por la vida inauténtica desarraigada de horizontes de significado. En conclusión, “lo *ambiental* es el adjetivo que todo lo penetra transformando su ser; es una visión holística que busca reintegrar las partes de una realidad compleja; es el campo del saber que vendría a completar las formaciones centradas de los paradigmas científicos de la modernidad”<sup>449</sup>.

La historia redefine su campo a partir de lo ambiental a la luz de la epistemología, por lo que es irreductible a una historia ecológica (historia natural), y a un materialismo histórico que no evalúa suficientemente aspectos de la naturaleza y de la cultura que determinan la organización. Por esta razón, “la historia ambiental será el encuentro de racionalidades diferenciadas para cuyo abordaje, la definición genérica del ambiente como el campo de las relaciones sociedad/naturaleza ofrece tan sólo una primera puerta de entrada al estudio de sus complejas interrelaciones”<sup>450</sup>.

¿Qué elementos componen la historia ambiental? La respuesta a esta pregunta se articula tomando en cuenta los siguientes elementos: repensar el tiempo desde la hibridación de las acciones ecológicas/culturales y económicas/científico-tecnológicas; reconstruir los sujetos históricos a partir de la diversidad y la otredad; reconocer los agentes sociales que proponen nuevos estilos vitales; reconfigurar identidades e intereses; emancipar los sentidos subyugados; la hibridación de la física, la biología, la ecología, la tecnología, la cultura; reapertura de los sentidos existenciales (históricos); la racionalidad ambiental resignifica la historia a partir de la sustentabilidad de la vida<sup>451</sup>. Leff propone

---

<sup>447</sup> Cfr. VITALE, Luis. *Hacia una historia del ambiente en América Latina: de las culturas aborígenes a la crisis actual*, Ciudad de México, Nueva Imagen, 1983, pp. 11 y 16.

<sup>448</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Los problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo*, op. cit.,

<sup>449</sup> LEFF, Enrique. “Vetas y vertientes de la historia ambiental latinoamericana. Una nota metodológica y epistemológica”, op. cit., p. 18 [consulta 23-06-2018].

<sup>450</sup> *Ibid.*, p. 19.

<sup>451</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “Tiempo de sustentabilidad”, op. cit. [consulta 23-06-2018].



estudiar la historia ambiental que aborde las identidades culturales y naturaleza en los subsecuentes ejes: “a) la historia epistemológica de la complejidad ambiental, b) la hermenéutica de las narrativas de las relaciones sociedad-naturaleza, c) la construcción de identidades y las transformaciones sociales inducidas por el movimiento ambientalista”<sup>452</sup> y d) la neguentropía abre la historia humana más allá del econocentrismo, en una economía para la vida<sup>453</sup>.

El arubeño Quito Nicolaas, en su poema *Consciente*, coloca a la historia en el horizonte-faena de vencer los miedos en la tarea biográfica de escribir, reescribir y proyectar la existencia. La historia es la posibilidad en la cual la palabra vence al temor de expresar el sentimiento, los relatos descubren el pensamiento, las experiencias revelan los juicios, la duda impulsa el arriesgarse; la conciencia de que la voz y las ideas engendran mundo, se comparte la vida<sup>454</sup>. Saber ser y saber estar en un mundo que es diseñado con la tinta de la existencia.

### 3.4.6 La perspectiva de la filosofía ambiental

La poeta Merle Collins, de la isla caribeña de Granada, en su poema *Because the Dawn Breaks!* sentencia: “hablamos / por la misma razón / que / las flores florecen, / que el sol se pone, / que la fruta madura”<sup>455</sup>. De la misma manera, la perspectiva ambiental latinoamericana parte de la particularidad geobiográfica que engendra diversidad y especificidades. El pensamiento biocultural de los pueblos originarios es, sin lugar a dudas, una vertiente de lo que hoy es el pensamiento ambiental. En la década de los sesenta, los estudios de las ciencias sociales, como la antropología cultural, la etnología, la historia, la sociología, la política o la etnología, preparan el nacimiento de lo que en la década de los setenta se llamara filosofía ambiental.

Surgen en la década de los setenta las reflexiones ambientales en las líneas de la pedagogía ambiental, la ecosofía, la teología, la filosofía de la liberación, el pensamiento complejo y se reclama la interdisciplinariedad como método de comprensión y búsqueda de las soluciones al problema socioambiental. Los pensadores Amílcar Herrera, Paulo Freire, Moacir Gadotti, Daniel Vidart, Raúl Prebisch, Rodolfo Kusch, Osvaldo Sunkel y Nicolo Gligo son personajes importantes que marcan la reflexión ambiental.

---

<sup>452</sup> LEFF, Enrique. “Vetas y vertientes de la historia ambiental latinoamericana. Una nota metodológica y epistemológica”, *op. cit.*, pp. 23 y ss.

<sup>453</sup> *Cfr.* LEFF, Enrique. “Economía ecológica, racionalidad ambiental y sustentabilidad”, *op. cit.* [consulta 24-05-2018].

<sup>454</sup> *Cfr.* NICOLAAS, Julio Rafael. “Consciente”, Festival Internacional de Poesía de Medellín, 2002 [consulta 29-04-2018].

Disponible en: [https://www.festivaldepoesiademedellin.org/es/Revista/ultimas\\_ediciones/86\\_87/nicolaas.html](https://www.festivaldepoesiademedellin.org/es/Revista/ultimas_ediciones/86_87/nicolaas.html)

<sup>455</sup> COLLINS, Merle. “Because the Dawn Breaks!” [consulta 26-06-2018].

Disponible en: [http://www.africaafricanidades.com.br/documentos/01112010\\_27.pdf](http://www.africaafricanidades.com.br/documentos/01112010_27.pdf)

El documento *Los límites del crecimiento*, que se convertiría más tarde en la Declaración de Estocolmo de la ONU en 1972, señala que, si el crecimiento continuaba sin variantes, se alcanzaría el límite en los próximos cien años, debido a la población, la contaminación, la industrialización, la producción y a la explotación de los recursos. Esta conclusión general está en la raíz del despegue de los análisis en América Latina del problema ambiental. Las contribuciones versaban acerca de la responsabilidad del modelo de desarrollo que generaba exclusión, degradación ambiental y, al mismo tiempo, se establecen las guías que indican la urgencia de vincular lo ecológico, lo económico y lo social a las políticas públicas. Es necesario destacar la labor pionera y vanguardista del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA-UNESCO), que fomentó el análisis de temas en lo tocante al desarrollo sostenible, la educación ambiental y la interdisciplinariedad.

A partir de los años ochenta se destacan las siguientes obras: *El futuro ecológico de un continente: una visión prospectiva de la América Latina*, de Gilberto Gallopin; *Desastres naturales y sociedad en América Latina, Agenda 21 y nuestra propia agenda sobre desarrollo y medio ambiente*, de la Comisión de Desarrollo y Medio Ambiente de América Latina y el Caribe; *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*, de Arturo Escobar (1996); *Historias locales/diseños globales*, de Walter Mignolo; *La dignidad de la tierra. Ecología, mundialización, espiritualidad. La emergencia de un nuevo paradigma*, de Leonardo Boff; *La ecología en Latinoamérica: siete tesis para una ciencia pertinente en una región de crisis*, de Víctor Toledo y Alicia Castillo; y *Cuadernos de epistemología ambiental*, de Augusto Ángel Maya. Las temáticas analizadas son: causas socioeconómicas del deterioro ambiental, estrategias científico-tecnológicas para el desarrollo, el impacto ambiental, sistemas ecológicos, el nexo desarrollo/ambiente, la gestión del desarrollo sostenible, la pobreza y la exclusión, los escenarios posibles, el impacto socioeconómico y ambiental de las catástrofes, el derecho ambiental, el agua, el aire, la salud, la fauna y las áreas protegidas.

El pensamiento ambiental de Latinoamérica se confronta con la emergencia de repensar el mundo desde la visión ecológica y cosmológica de los territorios, fomenta el debate de las causas y efectos del sistema económico, las estrategias de poder y del saber, los sentidos y la sustentabilidad ambiental. En el seminario Universidad y Medio Ambiente, de Bogotá, en 1985, se asumen tres principios fundamentales que proceden del Informe de Tiflis: 1) el medioambiente se corresponde con el medio físico-biótico, el social y el cultural; 2) los problemas ambientales están vinculados a las políticas económicas de desarrollo; y 3) se recomienda una educación interdisciplinar que analice las relaciones naturaleza, tecnología y sociedad<sup>456</sup>.

---

<sup>456</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “Las universidades y la formación ambiental”, *op. cit.* [consulta 28-06-2018].

Enrique Leff desarrolla las dimensiones ambientales en las áreas políticas, sociales, económicas, epistemológicas y ecológicas. Leff ha enfatizado que la crisis de la civilización actual tiene sus raíces en epistemologías modernas que han llegado a ser progresivamente unidimensionales<sup>457</sup>; hoy, la sociedad global se encuentra atrapada dentro de una racionalidad antropocéntrica, instrumental y economicista. Para superar esta trampa, Leff propone abrirnos a un diálogo entre distintas formas de saberes y una racionalidad ambiental compleja. Este diálogo de saberes se extiende más allá de la filosofía académica prevaleciente, confinada a las escuelas de pensamiento occidental, y ofrece un camino viable para recuperar una racionalidad ambiental más amplia e integral<sup>458</sup>.

Las aportaciones de grandes críticos de la modernidad (Marx, Weber, Heidegger, Lévinas, Derrida, Foucault) han fertilizado la tierra latinoamericana, fomentando la evaluación y contextualización de los principios teóricos que rigen el conocimiento en América Latina. La diversidad sociocultural del continente americano exige confrontar pensamientos y radicarlos en los territorios específicos. Las otras vertientes que han influido en la reflexión sobre el problema ambiental en América Latina son: Edgar Morin con el pensamiento complejo, Arne Naess con la ecología profunda, Gregory Bateson con la ecología de la mente, Murray Bookchin con el ecoanarquismo, James O'Connor con el ecomarxismo, y Fritjof Capra con la trama de la vida. Las aportaciones de pensadores latinoamericanos más destacados son: Rolando García, con el método interdisciplinar de análisis de sistemas complejos; Francisco Varela, con la *autopoiesis*; Humberto Maturana, con la ética ambiental; Manfred Max-Neef, Antonio Elizalde y Martin Hopenhayn, con el concepto de desarrollo a escala humana, CLAES (Centro Latino Americano de Ecología Social), con las investigaciones en el campo de la ecología social; Guillermo Castro Herrera, con la fundación de la historia ambiental latinoamericana; Héctor Sejenovich y Guillermo Gallo Mendoza, con la metodología para el desarrollo ambiental; Arturo Escobar, con los conceptos de territorio (distribución) cultural y ecología de la diferencia, *sentipensar*, significados de poder, ecología política; Ricardo Rozzi, con la filosofía ambiental; o Carlos Walter Porto Gonçalves, con los conceptos de geografía social, conflicto y justicia ambiental, globalización y naturaleza, movimientos sociales de resistencia y de *re-existencia*. Y las líneas que proponen: un nuevo paradigma de producción ecología-tecnología-cultura, la economía neguentrópica y la sustentabilidad como racionalidad ambiental<sup>459</sup>.

El concepto de *ambiente* en América Latina se desarrolla y parte del campo epistemológico hacia el político basado en la sustentabilidad. En el caso de la reflexión

---

<sup>457</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*, op. cit., p. IX

<sup>458</sup> Cfr. ROZZI, Ricardo. "Filosofía ambiental sudamericana: raíces amerindias ancestrales y ramas académicas emergentes", *Environmental Ethics*, n.º 34, 2012 [consulta 30-06-2018].

Disponible en: <http://www.umag.cl/facultades/williams/wp-content/uploads/2017/05/Rozzi-Filosofia-Ambiental-Sudamericana-Env-Ethics-2012.pdf>

<sup>459</sup> Cfr. LEFF, Enrique. "Pensamiento ambiental latinoamericano: patrimonio de un saber para la sustentabilidad", op. cit. [consulta 30-06-2018].

filosófica de Leff, tiene prioridad el matiz epistemológico, ya que afirma que “la crisis ambiental es la crisis del pensamiento occidental”<sup>460</sup>, tema que será desarrollado en la segunda parte de la presente tesis. En el siguiente apartado trataré acerca de la relación antropológica, ecológica y ética (antropoecoética) como presupuestos de la reflexión epistemológica, ontológica y política (economía y sustentabilidad).

**La antropoecoética.** El cantautor estadounidense y premio nobel de literatura Bob Dylan escribió: “Un héroe es alguien que entiende la responsabilidad que acompaña a su libertad”<sup>461</sup>. Esta frase permite adentrarse en el tema antropoético, el cual tiene que ver con el hombre y sus relaciones. Las relaciones éticas buscan el bien y la alteridad. En el caso de la reflexión de Enrique Leff, la alteridad implica al otro entendido como el ser humano diferente de mí y, al mismo tiempo, a lo otro, referido a la naturaleza. Se puede apreciar la conexión de esta propuesta con la de Emmanuel Lévinas, pero es matizada la relación del yo con el tú en lo otro (naturaleza). Por tanto, la naturaleza es la condición de posibilidad del encuentro con la alteridad porque es la que garantiza, a través de sus itinerarios ecosistémicos, la vivencia y supervivencia de los vivientes que forman la biosfera.

El sujeto del iluminismo fue definido desde la sola razón, por tanto está en la raíz de lo que hoy llamamos razón instrumental. Tres direcciones históricas fundamentales, la eliminación de lo irracional en el sistema educativo; el culto laico a las ciencias y técnicas como única razón justificada de conocimiento; y el sistema del positivismo. El sujeto se convirtió en rehén de la razón que lo convierte en un objeto más entre los objetos. En un primer momento, el sujeto de la ciencia es la razón y, en un segundo momento histórico, el sujeto se convirtió en objeto sujeto económico. El cambio de orden de objeto-sujeto derivó en que “el sujeto se volvió un receptáculo que interioriza una racionalidad económica que se filtra por su piel, que corre por la sangre de sus venas, que codifica las sinapsis de su pensamiento. El *Homo sapiens* se convirtió en *Homo economicus*”<sup>462</sup>. La consecuencia es que el orden regulador es el capital, la lógica es la de mercado, la relación con la naturaleza es desconexión con los principios del límite natural que posibilitan la vida.

Lo que siempre será inaceptable en esta comprensión del sujeto científico es que solo considera al hombre pensante, porque se desvincula de la cultura como el *locus* simbólico que le da sentido (significa y resignifica la existencia), en otras palabras, la totalidad de un sistema es insustentable ante la apertura del microcosmos que es el hombre. Por lo que “hoy vivimos, después de Babel, en un mundo acotado por un lenguaje único, y por la aspiración a una unidad del conocimiento, por la reunificación del objeto y el sujeto de la

---

<sup>460</sup> LEFF, Enrique. *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*, op. cit., p. 241.

<sup>461</sup> DYLAN, Bob (frase) [consulta 01-07-2018]. Disponible en: <http://www.pensamientoscelebres.com/frase/unheroeesalguienqueentiendelaresponsabilidadqueacompanaasuli/1>

<sup>462</sup> LEFF, Enrique. “El desvanecimiento del sujeto y la reinención de las identidades colectivas en la era de la complejidad ambiental”, op. cit., p. 17.

ciencia, por la síntesis dialéctica de los contrarios”<sup>463</sup>. La relación hombre y naturaleza se enmarca desde una estrategia de dominio y rehúye el cuidado que signifique y valore la naturaleza.

El sujeto dolarizado/euroizado/criptomonedizado degenera en la cosificación metafísica de la persona, en la atrofia ética que justifica el poder de matar y en la distrofia estética que se convierte en la dictadura de las necesidades/deseos. La fragmentación de la persona en muchos sujetos desvirtúa su verdad y ocasiona la pérdida del significado de categorías como alteridad, respeto, responsabilidad, vida y sentido. El problema de la *individualización* ha degenerado en una comunidad incapaz de pronunciar el nosotros, una sociedad a *riesgo*. La cosificación ética se origina en la pretensión de eliminar o diluir la relación humana: yo-tú-nosotros en el mundo (naturaleza). Y si se fomenta la relación, será bajo criterios de estrategias de dominio y beneficio del capital. La cosificación estética se expresa en una dictadura de la exaltación de los deseos, basada en el principio *I like* [me gusta], y evita el principio de verdad. El deseo es irreducible al simple impulso que mueve a saciar una necesidad básica, a saciar vacíos comerciales o existenciales.

La diversidad, la diferencia, la alteridad y la otredad entendida como mundo son partes constituyentes de la actitud antropológica de la vida humana, que puede ser guiada por la racionalidad que cuida del ambiente. La formación antropológica evita “ese temor al encuentro con lo otro; lo otro que yo no puedo absorber en mi mismidad, que no puedo reducir a lo que yo ya sé, a los saberes consabidos, a lo que yo comprendo, a la positividad de lo existente”<sup>464</sup>. Y asume el reconocimiento del mundo como otredad que necesita ser comprendido, porque “la crisis ecológica actual por primera vez no es un cambio natural”<sup>465</sup>, sino provocado por la acción antropomórfica.

La hermenéutica ambiental es “el desentrañamiento de las formas de ser en el mundo que llevan incorporadas las condiciones de la naturaleza, de la vida. Allí se conjuga la hermenéutica ambiental con la antropología fenomenológica y la sociología del *habitus* para recuperar en forma interpretativa las formas del ser cultural en la historia”<sup>466</sup>. La misión trasciende interpretar únicamente desde la perspectiva ecológica, pretende reescribir la historia, rescatar las relaciones humanas con la naturaleza. Se requiere asumir la complejidad de la diversidad, la alteridad, la conflictividad de los códigos de valores, la comprensión de las tradiciones originales de los pueblos, la resistencia y reapropiación de las identidades y donde los pueblos tengan la habilidad de existir y resistir. El peligro del

---

<sup>463</sup> *Ibid.*

<sup>464</sup> LEFF, Enrique. “Diálogo de saberes, saberes locales y racionalidad ambiental en la construcción social de la sustentabilidad”, *Red de Interculturalidad*, San José, 2014 [consulta 01-07-2018]. Disponible en: <https://redinterculturalidad.wordpress.com/2014/04/03/216/>

<sup>465</sup> LEFF, Enrique. *La complejidad ambiental*, *op. cit.*, p. 11.

<sup>466</sup> LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, *op. cit.*, p. 85.

*Homo economicus* consiste en la deformación antropológica y, por ende, ética de la naturaleza y las culturas.

La antropología y la ética desde la perspectiva de Enrique Leff están convocadas a dar una respuesta impostergable a los siguientes dilemas: la crisis ecológica; una racionalidad que corresponda a la vida humana y al respeto de la alteridad/otredad; desentrañe las relaciones culturales, las prácticas productivas y etnoecológicas; crear los actores sociales motivados por la racionalidad ambiental; asumir la ley de la entropía como principio antropológico que garantice la sustentabilidad de la vida; la necesidad de abrir nuevas disciplinas ecológicas y ambientales, por ejemplo, antropoecología y antropología ambiental y ecología política; reevaluar la sociedad y sus instituciones; un futuro con sentido de futuro; asumir los errores como la degradación de los territorios y la sobreexplotación de los ecosistemas.

El título del libro de Enrique Leff *La apuesta por la vida* refleja su derrotero existencial. La vida se convierte en la apuesta por el hombre que vive y puede salvarse salvando el mundo: creer en el hombre antropológico. El literato Guy Tirolien (1917-1988), de la isla de Guadalupe, en el Caribe, en su poema *Ghetto*, profesaba su fe en el hombre: “sí exaltaré al hombre / todos los hombres / tendré con ellos / el corazón lleno de canciones / manos llenas / de amistad / porque están hechas a mi imagen”<sup>467</sup>. Y, al mismo tiempo, es imprescindible reconocer que la vida solo es posible, como lo señala Rabindranath Tagore, “si no leemos mal el mundo y luego decimos que nos engaña”<sup>468</sup>, ya que el mundo “es la suma total de nuestras posibilidades vitales”<sup>469</sup>.

La ética está relacionada con la política, la economía y la sustentabilidad. El dilema que está frente a nosotros es expresado por el politólogo argentino Arturo Jauretche, que ofrenda a la humanidad la siguiente reflexión en lo referente a la economía: “La economía moderna es dirigida. O la dirige el Estado o la dirigen los poderes económicos. Estamos en un mundo económicamente organizado por medidas políticas, y el que no organiza su economía políticamente es una víctima”<sup>470</sup>. La cuestión ambiental es multifacética, así que la interdisciplinariedad es una exigencia intrínseca por la complejidad del objeto y el *sentipensar* del sujeto.

---

<sup>467</sup> TIROLIEN, Guy. “Ghetto” [consulta 02-07-2018].

Disponible en: <https://www.etudes-litteraires.com/forum/topic29591-guy-tirolien-ghetto.html>

<sup>468</sup> RABINDRANATH, Tagore (frase) [consulta 02-07-2018].

Disponible en: <https://www.muyinteresante.es/cultura/arte-cultura/articulo/nueve-frases-de-tagore>

<sup>469</sup> ROVIRA, Álex. “José Ortega y Gasset” [consulta 03-07-2018].

Disponible en: <http://www.alexrovira.com/soluciones/articulo/jose-ortega-y-gasset>

<sup>470</sup> JAURETCHE, Arturo. “Arturo Jauretche” [consulta 03-07-2018].

Disponible en: <http://www.unla.edu.ar/index.php/arturo-jauretche>



Leff señala que la búsqueda del sentido conduce a indagatorias trascendentales en la vida de un explorador de la existencia. Esto pide una mirada crítica y exige la comprensión de la relación causa-efecto entre los modos de entender, las desarmonías, la relación sociedad-naturaleza y la ontología de la vida. Además, es mantener la mirada atenta al riesgo siempre presente de la hegemonía, que se manifiesta en la producción y en la racionalidad que la sostiene. La racionalidad económica pisotea las condiciones ecológicas de sustentabilidad, esta dinámica ocasiona *la muerte entrópica del planeta*, es necesario deslegitimar discursos de la economía verde o de la geopolítica del desarrollo sostenible<sup>471</sup>.

### 3.5 Recapitulación: Enrique Leff y la aventura ambiental

La crisis ambiental es la amenaza latente de quedarse la tierra sin habitantes, como lo expresa el escritor hondureño Yonny Rodríguez: “¿Alguien recuerda a los humanos? / Eran seres inquietos, atroces, / obstinados; / en pie / nada dejaban. Creyeron acercarse / a algo grande / cuando en realidad / alejaron la vida. Languidecieron / como uvas contra el sol. Un día sin saber que hacían en aquel lejano mundo acabaron con todo / consumidos por caldos de ignorancia”<sup>472</sup>. Es un hecho que la crisis ambiental es la cuestión de nuestro tiempo y a ella consagra su ser y hacer filosófico Enrique Leff. La crisis ambiental está devastando la naturaleza, ha roto los límites ecológicos y ha degradado el ambiente. La tierra ha experimentado en el pasado remoto la extinción causada por fenómenos naturales; sin embargo, la crisis actual representaría la primera extinción causada por la mano del hombre.

1. **Contexto.** El escritor Cyril Valentine Briggs (1888-1966), de la isla Nieves, en las Antillas, decía: “El socialismo y el comunismo han sido aplicados en la práctica en África siglos antes de que fueran convertidos en teorías en el mundo europeo”<sup>473</sup>. La tradición guaraní vive la compartición de los bienes como regla de convivencia hasta nuestros días; por tanto, lo que se señalaba precedentemente acerca de las tradiciones africanas es también válido para ciertos grupos humanos en América Latina. Existen sistemas de hoy que han sido engendrados en el ayer, pero solo hoy somos conscientes de sus implicaciones.
2. **La filosofía en América Latina.** La historia está siendo escrita por el hombre, el cual es el sujeto histórico del ayer, hoy y mañana. América Latina necesita reconocer e interpretar sus aventuras filosóficas. Los grandes sistemas filosóficos de América Latina son: 1) Los saberes de los pueblos que los han desarrollado y transmitido a través de los siglos, porque los pueblos son portadores de saberes; 2) La filosofía académica, se desarrolla la neoescolástica con tintes del humanismo de la modernidad. 3) Los movimientos de independencia. 4) El positivismo y liberalismo.

---

<sup>471</sup> Cfr. ÁVILA CALERO, Sofía. “Entrevista a Enrique Leff”, *op. cit.* [consulta 04-07-2018].

<sup>472</sup> RODRÍGUEZ, Yonny. “Solo quedan los dioses” [consulta 05-07-2018].

Disponible en: <https://presencia.unah.edu.hn/noticias/de-crisis-y-catarsis-primer-libro-de-poemas-de-yonny-rodriguez/>

<sup>473</sup> SOLOMON, Mark. *The Cry Was Unity: Communist and African Americans*, Jackson, University Press of Mississippi, 1998, p. 13.

- 5) El progreso y el desarrollo neoliberal. 6) Los sistemas críticos latinoamericanos se desarrollaron a partir de los años sesenta. Estos son los antecedentes filosóficos que han entretejido el devenir histórico filosófico de América Latina y los cuales, directa o indirectamente, confronta Enrique Leff. La filosofía latinoamericana ha estado siempre vinculada a los saberes geográficos del continente y a la reflexión filosófica europea.
3. **Biografía.** En rasgos muy generales, Leff es un mexicano que agradece las presencias y ausencias de sus padres, hermanas y hermano, de su esposa y sus dos hijos, a los que define como *soportes y artífices de su existencia*. Académicamente hablando, es ingeniero químico, con estudios de posgrado en sociología, economía y en filosofía. Su compromiso por un mundo mejor inició en sus años de universitario en la UNAM, posteriormente como profesor, investigador, director de programas nacionales e internacionales en el campo del ambiente. Además, Leff es miembro de un sinnúmero de instituciones, es escritor, conferenciante y promotor. Es pionero en los estudios ambientales en América Latina. Es un hombre movido por la inquietud radical, desea que la humanidad esté abierta al infinito y se deleite con la naturaleza, que garantiza la sustentabilidad de la biosfera.
  4. **El tesoro de los grandes maestros.** Lo que cada ser humano es hoy es posible porque somos deudores de las enseñanzas recibidas por parte de maestros que han esculpido en nuestros corazones semillas de verdad. En los escritos de Leff denotan diez figuras importantes: Heráclito, Max Weber, Karl Marx, Friedrich Nietzsche, Martin Heidegger, Emmanuel Lévinas, Jacques Derrida, Maurice Merleau-Ponty y Michel Foucault. En las páginas precedentes se desarrollaron brevemente los conceptos y líneas que han influido en el pensamiento de Leff. Mientras el mar dibuje las rocas, estamos llamados a ser agradecidos por la sabiduría gratuitamente compartida.
  5. **Acompañantes.** El acompañante se caracteriza por su estar próximo al caminar del compañero en el trayecto-proyecto del camino, le brinda la escucha atenta y la mirada amiga, lo orienta en las encrucijadas, comparten la cotidianidad del acontecer, respetan las diferencias, crean la alianza de persona a persona, estimulan la deliberación y expanden las perspectivas vitales. Leff reconoce a los siguientes pensadores latinoamericanos como los acompañantes de su aventura ambiental: Arturo Escobar, Antonio Elizalde H., Ricardo Salas A., Carlos Walter Porto-Gonçalves, Dimas Floriani, Eckart Boege y Carlos Galano.
  6. **Perspectiva.** La forma de considerar algo es llamada perspectiva, así que, partiendo de este punto de vista, la primera aportación de Leff, es la del *cuerpo cantante* que se manifiesta como la perspectiva de la razón que le canta un gracias a la vida. La segunda perspectiva interdisciplinaria por formación académica, por la exigencia del objeto de estudio y por la complejidad de la tarea. La tercera perspectiva económica es analizada desde las categorías, del desarrollo-ecodesarrollo, la diferencia entre sostenibilidad y sustentabilidad, pero, de manera especial, destaca el profundo

análisis de la racionalidad económica. La cuarta perspectiva sociocultural abarca los estudios concernientes a la sociedad y la cultura, de manera particular, a la luz de la pedagogía, la psicología y la historia. La quinta perspectiva de la ciencia y la tecnología examina la complejidad de los sistemas, las ciencias naturales de manera especial la termodinámica, la biología, la química, la física y la ecología. Y la sexta perspectiva es la de la relación ciencia-tecnología y la racionalidad, en el cruce vía de causas, efectos y prevenciones.

7. **La perspectiva ambiental.** América Latina comenzó a escribir la propia historia ambiental de manera sistemática a partir de los años sesenta, proyecto que ha ido creciendo en investigadores, en investigaciones, en programas académicos y gubernamentales. Los movimientos ecologistas y ambientalistas, entre otros agentes ambientales, han extendido las estrategias de concientización del momento histórico en el que la humanidad se encuentra: el hombre está pisando el borde de un precipicio, ¿hacia dónde dará el paso? Leff es pionero en las investigaciones ambientales, cosa que se entrevé en las líneas que preceden y que será profundizada en las páginas que restan de esta obra. Así que, ¡mantengamos la expectación!
8. **Problemas.** El ser humano está llamado a comprender-responder eligiendo entre las disyuntivas que la misma biografía va presentando. Los problemas actuales constatan: la relación entre lo real y simbólico; la cosificación producto de una razón económica; la apertura a los saberes y aprendizajes; la identidad social y el reto del mestizaje; las racionalidades y las estrategias de poder; la educación ambiental; la ley de la entropía y la neguentropía como límites; la sustentabilidad y lo *futurible*. Si la biosfera es aniquilada por la humanidad: el ser y pensar de Parménides, el logos que da sentido al devenir de la pluralidad de Heráclito, la idea de Platón, el dualismo de Descartes, el espíritu absoluto de Hegel, el ser y tiempo de Heidegger, el biopoder de Foucault, la racionalidad ambiental de Leff, carecerán de SENTIDO. Por tanto, BUSQUÉMOSLO, es un punto y aparte y evitemos el punto final de la historia.

Permítaseme concluir esta primera parte con un texto de Leff acerca de la música. La música es deleite, fruto de la armonía, la melodía y el ritmo: “En cuanto a la música, más que una armoniosa melodía que haya acompañado mi viaje o un canto de sirenas que me haya distraído de mi verdadero destino, fue y ha sido la pasión de la experiencia más exuberante y sublime a la que pueda aspirar el ser humano: la de ser un cuerpo cantante; aspiración ante la cual palidece el más modesto propósito de ser apenas un átomo de materia viva tratando de pensar el enigmático mundo que habitamos enfrentado a la crisis ambiental”<sup>474</sup>. La música vibra las cuerdas más profundas del ser humano, pueda esta apertura al infinito mover el *bienser* y el *bienhacer* del hombre desde las coordenadas de la sustentabilidad.

---

<sup>474</sup> ÁVILA CALERO, Sofía. “Entrevista a Enrique Leff”, *op. cit.* [consulta 06-07-2018].

# Antecedentes intelectuales biográficos de Enrique

## ENRIQUE LEFF

### Filosofía

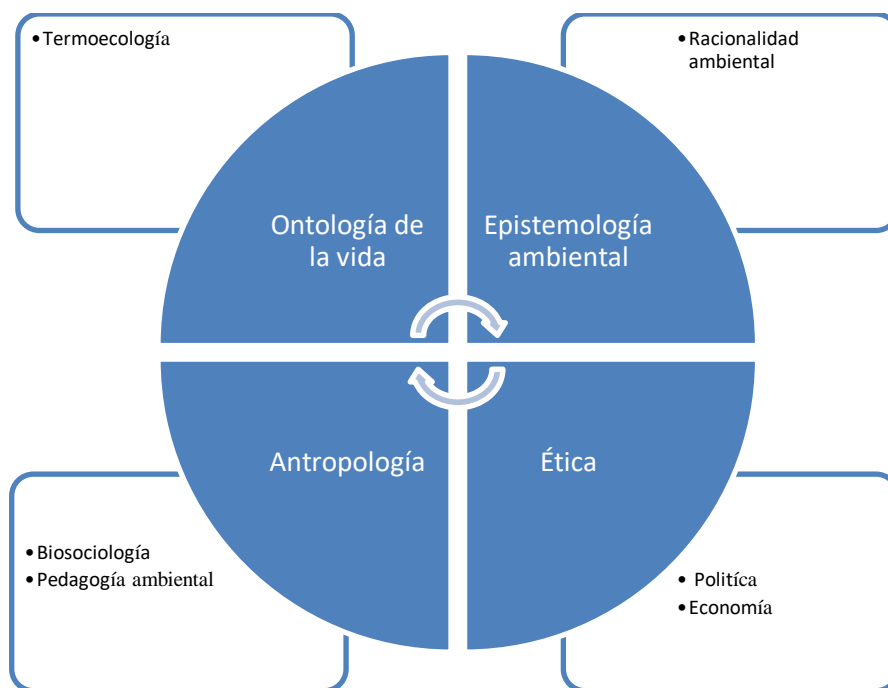
Filósofos:  
Heráclito, M. Weber, C. Marx, F. Nietzsche, M. Heidegger, E. Lévinas, Jacques Derrida, M. Merleau-Ponty, M. Foucault, H. Marcuse, C. Castoriadis.

Investigadores:  
V. Vernadsky, S. Carnot-R. Clausius, L. Boltzmann, A. Lotka, E. Schrodinger, I. Prigogine, A. Peacocke, S. Kauffman, N. Georgescu-Roegen, A. Escobar, A. Elizalde, R. Salas, C. Walter Porto-Gonçalves, D. Floriani, E. Boege, C. Galano.

### Historia Biográfica

Contexto:  
México  
América Latina  
Universidad  
Familia  
Música

## La filosofía ambiental de Enrique Leff en su interrelación



### Perspectivas

Razón  
Cantante

Inter-  
transdisciplinar

Económica

Ciencias  
Tecnología

Sociocultural

Filosofía  
ambiental

## SEGUNDA PARTE

### Ontología de la vida y la epistemología ambiental

#### 4 La ontología de la vida

El historiador Francisco Javier Clavijero 1731-1787 (SJ) decía que “la filosofía es noble y erudito reposo, consuelo en las tribulaciones, útil y suave solaz en las vicisitudes de la vida”<sup>475</sup>. Esta frase describe la estirpe de la filosofía, la exigencia de la erudición fruto de un reposo creador, auxilio en las grandes dificultades existenciales y orientación en las preguntas radicales. En la primera parte de esta tesis doctoral se ha descrito el contexto del saber de manera particular en América Latina; se ha pretendido poner en evidencia la cordillera del saber filosófico en las tierras de los pueblos latinoamericanos; se ha presentado a América Latina como fruto y herencia de una historia biográfica de relaciones, recalcando de forma específica las áreas de la ética, la antropología y la economía-política; y, por último, se ha analizado la dimensión de la filosofía ambiental en la perspectiva filosófica de Enrique Leff.

El contexto general precedente posibilita el estudio dentro de las coordenadas de la ontología (teoría del ser) y la epistemología (teoría del conocer humano), así como de la ética (teoría del bien), cuyo objeto particular es la acción humana (la acción política). Por tanto, la segunda parte de la tesis versará sobre la ontología, la epistemología y la ética-alteridad desde la perspectiva ambiental. Es una aventura inspirada por el ecuatoriano Juan María Montalvo Fiallos (1832-1889), que señalaba: “El que no tiene algo de don Quijote, lo vuelvo a decir, no merece ni el cariño ni el aprecio de sus semejantes”<sup>476</sup>. Don Quijote es el personaje de los avatares, está enraizado en el tejido cultural, su ser/hacer libre es la lucha que reta a los monstruos de la vida sin sentido. Es reflexión acerca de la realidad, la verdad y la palabra, es pedagogía y justicia que garantizan la paz en la convivencia. Esta es la andanza de los quijotes del ayer que se fueron, y de los del hoy abiertos al infinito.

La tesis doctoral de Filosofía de Enrique Leff se titula *La ontología de la vida: Heidegger y la cuestión ambiental*. La ontología es la teoría del ser y el ente. La crisis ambiental requiere una ontología que desvele la vida (relación con el ser/ente), para que se salve el ente de la aniquilación planetaria (crisis ambiental). La vida es un concepto análogo y, en la propuesta de Heidegger, se debería emplear la palabra *existencia*; pero al afirmar que es un término análogo se rescata la verosimilitud de interpretar la vida desde el contexto latinoamericano, puesto que

---

<sup>475</sup> CLAVIJERO, Francisco Javier. “Exhortación al estudio de la filosofía”, en VELÁZQUEZ, María del Carmen. *El siglo XVIII*, Ciudad de México, UNAM, 2013, p. 734.

<sup>476</sup> ARIAS, Augusto. *El Quijote de Montalvo*, Publicaciones del Grupo América, Quito, 1948, p. 5.



la vida *se predica de muchas maneras*, siguiendo las enseñanzas de Aristóteles y Tomas de Aquino. Se asume el riesgo, la palabra *vida* puede conducir también a equívocos, pero, por otro lado, la filosofía permite evidenciar las carencias y expresar la belleza del diamante después de ser tallado y pulido. La crisis ambiental ha puesto bajo la guillotina la posibilidad de la vida o, en términos heideggerianos, de la existencia. La vida hoy conlleva las premisas de la aceleración del *ser para la muerte* bajo la amenaza de la energía nuclear y el cambio climático, es decir, la hecatombe de la biosfera. El ser/ente es la realidad, sin ella se carece de existencia/coexistencia o, en otras palabras, vida/convivencia espaciotemporal.

#### 4.1 El “buen vivir”

Los pueblos originarios han acuñado un modo de ser y una forma de estar más allá del concepto que lo aprisiona, es el *vivir bien*<sup>477</sup>. El *vivir bien* parte del ser humano que desea ser/estar bien, está vinculado intrínsecamente con el ambiente, se compromete a fomentar relaciones sociales justas, a través del intercambio de los medios que garanticen la calidad de vida. Nutrir la vida y respetar los límites de la naturaleza son medios que desde antiguo les han permitido mantener cierta armonía en los ecosistemas. El *vivir bien* en Ecuador se conoce con la palabra quechua *Sumak Kawsay*; los aimaras emplean las palabras *Suma Qamaña*; los guaraníes hablan de vida armoniosa/*Ñande Rico*; los mapuches practican el *Kyme Mogen*; los tzeltales se refieren a ello con la palabra *Lekil Kuxlejal*; y los mayas lo traducen con los términos *Utzilāj K’aslemal*, entre otros<sup>478</sup>.

Los principios que subyacen al *buen vivir*<sup>479</sup> son los siguientes: define un modo de vida; la justicia se desarrolla en la comunidad que comparte y distribuye equitativamente; el principio ético es convivir bien con los otros y con la naturaleza, de esta forma surge la solidaridad del bienestar general; la relación económica se basa en el intercambio y en el trabajo colectivo; el respeto se traduce en la conciencia y cuidado de la naturaleza; la tarea es satisfacer las necesidades básicas y preservar los saberes ancestrales; la memoria del arte histórico del saber vivir; la danza es comunicación y expresión de la relación espiritual entre hombre, naturaleza y divinidad; el silencio y el hablar construyen la armonía de la comunicación; el pensar y el sentir son principios de acción; la realidad habla, se suplica escuchar su voz (percibir); el sueño es potencialidad, principio de un futuro realizable; se

---

<sup>477</sup> El término *vivir bien* fue acuñado por los pueblos originarios de América Latina, se refiere al proceso de alcanzar un bienestar fundado en las propias identidades culturales (cfr. MAMANI, Rolando. *Vivir bien, significados y representaciones desde la vida cotidiana*, Reino de los Países Bajos, Bolivia, 2012).

<sup>478</sup> Cfr. GREENHAM CELIS, Sandra Vanina. “El ‘buen vivir’: lecciones de los pueblos indígenas de América para aprender a vivir mejor”, *Ecoosfera* [consulta 10-07-2018].

Disponible en: <https://ecoosfera.com/2017/10/buen-vivir-culturas-indigenas-latinoamerica-lecciones/>

<sup>479</sup> El concepto de *buen vivir* implica la búsqueda del vivir para vivir bien, por lo que orienta la existencia (comer, beber, danzar, hablar, dar/recibir, dormir, trabajar, meditar, soñar, pensar, amar, escuchar y caminar), con el propósito de darle sentido-plenitud. Se advierte que el *buen vivir* es un término que ha sido expropiado por los gobiernos bolivarianos de Ecuador y Bolivia y plasmado en sus constituciones. Sin embargo, se requiere salvaguardar la autonomía del concepto en su función ética (Cfr. CARDOSO RUIZ, Rene Patricio *et al.* “Elementos para el debate e interpretación del Buen Vivir/Sumak Kawsay”, *Coatepec*, n.º 31, México 2016, [consulta 11-07-2018]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/281/28150017005/html/index.html/>).

camina acompañado por los ancestros, la naturaleza y los demás; saber dar y saber recibir es calidad humana; y la tierra es madre; en definitiva, la misión es el cuidado de la *casa común*<sup>480</sup>.

El *buen vivir*, en términos generales, se interpreta en sus tres raíces. **La raíz indígena** resalta la autonomía de los pueblos originarios y la herencia de la cosmovisión espiritual; el marco cultural va más allá de las políticas neoliberales de desarrollo. Algunos representantes de esta corriente son Carlos Viteri Gualinga, Luis Macas, Nina Pacari, Blanca Chancoso Sánchez, Pablo Dávalos, Atawallpa Oviedo Freire y Floresmilo Simbaña, de Ecuador; Simón Yampara Huarachi, Javier Medina, David Choquehuanca y Fernando Huanacuni Mamani, de Bolivia; Xavier Albó, con doble nacionalidad España/Bolivia; y Grimaldo Rengifo Vásquez y Javier Lajo Lazo, de Perú. **La raíz social** resalta el aspecto político de la equidad social, está asociada con elementos del neomarxismo; la meta es construir un *bioigualitarismo ciudadano*, que encarna la utopía de eliminar la pobreza proponiendo adecuadas políticas distributivas; es un modelo social alternativo al capitalismo basado en la armonía con la naturaleza. Los representantes de esta línea son José Luis Coraggio y Atilio Borón, de Argentina; Álvaro García Linera, de Bolivia; René Ramírez Gallegos y Ricardo Patiño Aroca, de Ecuador; Marta Harnecker, de Chile; Boaventura de Sousa Santos, de Brasil; y François Houtart, de Bélgica/Ecuador. **La raíz holística** aspira a armonizar la preservación de la naturaleza; se construye comunitariamente el *buen vivir* en la apertura a las aportaciones de los agentes indígenas, campesinos, sindicales, ecologistas, feministas, pacifistas, cooperacionistas, sociales y espirituales; es una propuesta que trasciende el desarrollo bajo los siguientes presupuestos: se basa en la construcción de nuevos marcos referenciales de significado, defiende la hibridación sociocultural, mantiene la apertura a los saberes humanos, reconstruye utopías y rechaza frontalmente al metarrelato del desarrollo. Sus representantes son Magdalena León Trujillo, Patricio Carpio Benalcázar, Rafael Quintero, Diana Quirola, Alberto Acosta Espinosa, Fernando Vega y Margarita Aguinaga, de **Ecuador**; Arturo Escobar, de **Colombia**; Gustavo Esteva, de **México**; Eduardo Gudynas, de **Uruguay**; Aníbal Quijano, de **Perú**; Raúl Prada Alcoveza, de **Bolivia**; Maristella Svampa, de **Argentina**; y Elisa Vega y Edgardo Lander, de **Venezuela**<sup>481</sup>.

El *buen vivir* se concreta en la propuesta política del *bien común*. Ser y bondad se expresan en la interrelación entre los minerales, los vegetales, los animales y el hombre. Es la relación duradera que se desenvuelve dentro de las coordenadas espaciotemporales de lo óntico y lo histórico. La vida es acción creadora que escribe con el bolígrafo de la bondad

---

<sup>480</sup> Cfr. HUANACUNI MAMANI, Fernando. “Sumak Kawsay: el buen vivir y sus trece principios”, *Ecoportal* [consulta 11-07-2018]. Disponible en: <https://www.ecoportal.net/paises/america-latina/sumak-kawsay-el-buen-vivir-y-sus-13-principios/>.

<sup>481</sup> Cfr. CUBILLO GUEVARA, Ana Patricia *et al.* “El pensamiento sobre el Buen Vivir. Entre el indigenismo, el socialismo y el posdesarrollismo”, *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, Caracas, 2014 [consulta 15-07-2018]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/comocitar.oe?id=357533692002>

del ser. La conjunción del *buen vivir* y el *bien común* es la propuesta política que pone en el centro la bondad; por tanto, la bondad se constituye como el eje de rotación del *buen vivir/vivir común*. El *vivir común* engendra responsabilidades compartidas, rige la subsidiariedad, orienta el sentido del límite, recrea la relación hombre-naturaleza, el desarrollo seguirá pautas ambientales, estima la dimensión espiritual y cosmológica, la actitud holística es el modo del quehacer humano. Así, el argentino Hipólito Yrigoyen (1852-1933) indicaba que “es indispensable fijar como condición irreductible que la moral política es la base de los progresos y de todas sus formas eficientes, restableciendo el poder, siempre vivificante de sus principios”<sup>482</sup>.

El *buen vivir/vivir común* fomenta la economía social bajo el principio de la solidaridad. Haciendo frente a los modelos de desarrollo económicos insustentables, se requiere que la creatividad sea portadora de alternativas de cambios de hondo calado. Es impensable que se pueda partir de cero, la experiencia de propuestas ambientales son una realidad en nuestro mundo, aunque afrontan el anonimato de la globalización y el amordazamiento de un sistema que teme que la avaricia humana sea destruida. El *vivir común* es expresión de otro modo de vida o existencia-convivencia humana, abierta al cuidado de la *casa común* que hospeda a los seres orgánicos. El camino de la paz universal recorre la senda de la justicia ambiental: la necesidad de la paz está vinculada a la justicia. El *buen vivir* y el *bien común* se integran en la justicia del bien vivir. Por eso, ya en su época el filósofo José de la Luz y Caballero (1800-1862), lejano en el tiempo, pero cercano en el fenómeno de la crisis socioambiental, expresaba nítidamente: “Antes quisiera ver yo desplomadas, no digo las instituciones de los hombres, sino las estrellas todas del firmamento, que ver caer del pecho humano el sentimiento de la justicia, ese sol del mundo moral”<sup>483</sup>.

La justicia del *buen vivir* se convierte en elemento fundamental de la convivencia del bien común socioambiental. Frente a los retos que presenta la actualidad, se revalora este proyecto como un espíritu de transformación que crea mundo. Así que es irreal una sociedad monolítica, hay hombres que viven en sociedad y en relaciones ecosistémicas plurales. Por eso, la vida es el faro que orienta el quehacer humano, se convierte en cuidado de lo humano y de lo que garantiza la existencia de lo humano (biosfera). El *buen vivir* y el *bien común* tienden hacia la vida en plenitud. Por este motivo, José Enrique Rodó (1871-1917) evidenciaba la conexión entre la filosofía y la realidad, que está llamada por vocación radical a convertirse en teoría de la vida, porque hay que tomarse en serio el destino del hombre y su entorno; luchar contra la tiranía de la hegemónica utilidad, incluso en medio de la celda existe libertad; y el hombre y su mundo pueden y deben ser salvados, por ello, es injustificable la

---

<sup>482</sup> YRIGROYEN, Hipólito (frase), en RUBIANO, Lorena. “La triple moral”, *El Nuevo Siglo*, Bogotá, 2018 [consulta 16-07-2018]. Disponible en: <http://www.elnuevosiglo.com.co/articulos/01-2017-triple-moral>

<sup>483</sup> VEGA ORTIZ, Maritza. *Un montón de espejos rotos*, Sevilla, Guantanamera, 2017, p. 7.

esclavitud que conduce a la muerte del espíritu que vivifica la creación, recreándola amorosamente<sup>484</sup>.

Este modo de ser es próximo a la reflexión de Enrique Leff porque rescata las aportaciones fruto de su diálogo con los saberes de los pensadores latinoamericanos David Cortés, Fernando Huanacuni y Pablo Quintero. En el corazón de los pobladores está escrito el mandato del *bien vivir*<sup>485</sup>, que implica el profundo respeto por los seres de la naturaleza: territorio (estar), cultura (ser) y biodiversidad (permanecer). La naturaleza es concebida como un sistema biocultural que determina y potencializa el quehacer del *bien vivir*, por lo que se busca y se realiza<sup>486</sup>.

El *buen vivir* es la garantía de la “paz doméstica”, esto significa que, en la relación con la naturaleza, se cultive la paz, se instaure como horizonte normativo que regula los equilibrios de producción y consumo, se evite la sobreexplotación y garantiza la seguridad alimentaria. La norma social que regula la convivencia es el reflejo de la significación cultural de los pueblos, los cuales han armonizado su relación con la naturaleza. La función ética del *bien vivir* implica razonar y orientar las acciones dentro de un sentido existencial del *buen vivir*<sup>487</sup>. Leff hace palpable que la propuesta se incruste dentro de otro modo de ser, que se distingue por ser sustentable, y así trasciende el género de las utopías y se mueve en las utopías; se proyecta en el esquema vectorial del *buen vivir* y el *bien común* de la comunidad, para integrar lo que existe de manera armónica y holística en el bien vivir.

**El bien y la vida humana.** Las fuentes básicas del *buen vivir* son el bien y la vida humana, pero una vida que engloba de manera diferenciada, aunque no separada, la realidad ontológica. La vida es permanencia en el ser bueno. El bien es un principio moral de acción del ser humano que responde a la vocación universal de la bondad, por lo que se deduce que la acción humana refleja la bondad, ya que ontológicamente le corresponde al ser. El ser-bien como principio de razón práctica orienta la vida humana en la protección/duración de la biosfera (seres vivos), de manera prioritaria y del planeta tierra (recursos no renovables). En 1942, Enrique Molina Garmendia exhortaba a asumir con responsabilidad el momento histórico, abriendo el espíritu a la verdad, al bien y a lo bello, puesto que lo reclama la filosofía, lo manifiesta la nobleza de la vida humana y su rasgo divino<sup>488</sup>. Para los hombres y las mujeres

---

<sup>484</sup> Cfr. ENRIQUE RODÓ, José. *Ariel*, 2003 [consulta 18-07-2018].

Disponible en: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/70738.pdf>

<sup>485</sup> El *bien vivir* es el término empleado en el texto del *Manifiesto por la vida* para indicar la dimensión ética del vivir bien (cfr. PNUMA. *Manifiesto por la vida. Por una ética de la sustentabilidad*, 2002 [consulta 21-07-2018]. Disponible en: [www.pnuma.org/educamb/documentos/Manifiesto.pdf](http://www.pnuma.org/educamb/documentos/Manifiesto.pdf)).

<sup>486</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*, op. cit., p. 474.

<sup>487</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Ética, vida, sustentabilidad*, op. cit., p. 329.

<sup>488</sup> Cfr. MOLINA GARMENDIA, Enrique. *Confesión filosófica y llamado de superación a la América hispana*, Santiago de Chile, Nascimento, 1942, p. 86.

moradores de la tierra ha llegado el momento de asumir la responsabilidad de nuestras acciones, la preservación de nuestra *casa común*.

El *buen vivir* como fondo de interpretación permite observar atentamente algunas de las conclusiones expresadas en el *Manifiesto por la vida*, enmarcado en la reflexión social de la ética. La ética de la sustentabilidad vincula el *buen vivir* con el *bien común*, por ello, se puede afirmar que la sustentabilidad es el elemento central en la propuesta planteada en esta ética. La tarea consiste en buscar los principios y valores que fundamenten una adecuada racionalidad, encaucen los sentimientos y orienten las acciones humanas con el fin de crear la relación naturaleza-sociedad decididamente en el horizonte de la vida cultura.

Los elementos centrales de la ética de la sustentabilidad descritos en el *Manifiesto por la vida* son los siguientes<sup>489</sup>:

- a) **La crisis ambiental:** el diagnóstico central es que estamos frente a una *crisis de civilización* que está negando la cultura y extinguiendo la naturaleza. Es una *crisis social* que ha tergiversado el ser y hacer de la vida; la *doxa* del crecimiento económico sin límites ataca la realidad óptica de la naturaleza sujeta a límites; precisa reorientar las conductas individuales y colectivas; es pertinente deconstruir sistemas hegemónicos; y luchar contra la corrupción moral, económica y política.
- b) **La sustentabilidad:** se fundamenta en el concepto de límites y potencialidades, que exige la relación naturaleza-sociedad/cultura, porque garantiza la vida; el *futuro común* es principio del cuidado de la alteridad; responde a la necesidad de armonizar la producción y el consumo sustentable; la justicia social es requisito indispensable para la paz; la técnica pide ser gobernada por la ética; la educación es pedagogía ambiental; la acción que crea otros mundos posibles; la sustentabilidad está vinculada a la significación del sentido de la vida; asumir la responsabilidad moral del quehacer; cultivar la ética de las virtudes basada en la dignidad de la persona y en el cuidado de la naturaleza; la solidaridad se edifica en el reconocimiento, la otredad y la pluralidad; la bioética como ciencia aplicada necesita desarrollarse; la naturaleza y sociedad forman un *sistema biocultural*; sostener la visión holística del *territorio-cultura-biodiversidad*; el mayor valor de la cultura es su plasticidad; el valor fundamental del ser vivo es mantener la vida; y la ética es un modo de ser en el tiempo donde la tierra se engalana y la vida se desborda.
- c) **La epistemología establece los siguientes elementos:** reconciliar la razón y la moral; un saber que tenga en cuenta la complejidad; la racionalidad ambiental demanda guiar la producción; la razón ambiental está abierta a otros tipos de saberes; los juicios de verdad tienen en cuenta el juicio ético; el conocimiento interdisciplinar es indispensable; un conocimiento enfocado en nuevos modos del ser; los saberes

---

<sup>489</sup> PNUMA. *Manifiesto por la vida. Por una ética de la sustentabilidad*, 2002 [consulta 21-07-2018]. Disponible en: [www.pnuma.org/educamb/documentos/Manifiesto.pdf](http://www.pnuma.org/educamb/documentos/Manifiesto.pdf)

requieren ser insumisos a la propiedad privada; los argumentos, los consensos y disensos son parte de la racionalidad; y el diálogo trasgeneracional de saberes.

- d) **La política:** organizar la gestión subsidiaria de los bienes; fomentar la coexistencia de derechos; reconocer la política de la diversidad de los *ethos* culturales; considerar que la pobreza y la injusticia son expresión del deterioro ecológico y humano; liberar la ciencia y la tecnología del monopolio del interés económico; apertura al diálogo de saberes; reapropiarse del aspecto social de la naturaleza; redefinir la dimensión de ciudadanía global; abolir las formas de dominación; rediseñar marcos jurídicos que fomenten la justicia; dar respuesta a la inequidad de la distribución económica; implica que la ética ilumine a la política y sea criterio de discernimiento político en la resolución de conflictos y presente pautas que orienten la acción que cuida a la megalópolis; la reciprocidad y cooperación que descentre el egoísmo; aceptar que la persona y la familia son interdependientes; cultivar la cultura de la paz que salvaguarde la vida; y reconocer los derechos de los pueblos frente a la tendencia totalitaria del Estado.

A continuación se resaltan los puntos más importantes en el diálogo de Leff y el *Manifiesto por la vida*: la racionalidad ambiental, el concepto de sustentabilidad, la exigencia de deconstruir los sistemas hegemónicos, soñar otros modos de ser, la exigencia de diálogo con los movimientos sociales y los pueblos afros e indígenas, la necesidad de construir una sociedad sustentable, la exigencia de recuperar el sentido de los valores que nos sitúan en el tiempo y el espacio, trabajar como sociedad escuchando el *grito de la tierra* y el *grito de los pobres* y el trasfondo ético-político de la racionalidad ambiental que abre a la historia. El *Manifiesto por la vida* refleja algunas de las líneas aportadas con anterioridad por Enrique Leff, al ser pionero en investigaciones ambientales y, durante muchos años, promotor y director del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y responsable de la edición del *Manifiesto por la vida*.

El *buen vivir* y el *Manifiesto por la vida* son las ventanas que han permitido vislumbrar los derroteros de la reflexión ambiental en América Latina. Leff tiene presente las aportaciones de la memoria recobrada de los pueblos originarios y afroamericanos y la herencia del diálogo mestizo y europeo propio del contexto latinoamericano. Por ello, Ricardo Salas Astraín anima a la aventura de dar razón de la acción histórica: “El verdadero fin de la vida ética es lograr dar cuenta de las acciones de uno mismo y de la apertura a otros sujetos que comparten nuestro mundo de vida”<sup>490</sup>. Proseguiremos el camino teniendo en cuenta el aspecto ontológico del ser de la vida.

---

<sup>490</sup> SALAS ASTRAÍN, Ricardo. “Pensamiento crítico y mundo de la vida en la filosofía latinoamericana”, *Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas*, vol. 11, n.º 1, Mendoza, 2009 [consulta 25-07-2018]. Disponible en: [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1851-94902009000100003&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-94902009000100003&lng=es&nrm=iso)



## 4.2 La ontología, condición de posibilidad de la vida

**La factibilidad de la vida.** Horacio Cerutti evidencia la tensión manifiesta en la relación entre cómo son los entes y cómo podrían ser (el sentido metafísico), porque se busca la vigilancia que salvaguarde a la vida<sup>491</sup>. Es necesario, por lo pronto, detener la atención en cómo es lo que hay (entes), por lo que la pregunta ontológica por excelencia es ¿qué hay? Permanece el acuerdo general en la formulación de la pregunta, pero existe una pluralidad de respuestas; por ejemplo, el naturalismo, el positivismo y el idealismo formulan hipótesis variopintas. Es manifiesta la dificultad en definir qué es lo que hay en el análisis de la relación estático-dinámica, lo trascendental (Kant), lo esencial (Husserl) o existencial de Heidegger. La línea investigativa de la *factibilidad de la vida* de Leff sigue las huellas heideggerianas que analizan las circunstancias que cuidan la vida del ser humano y de la biosfera. La vida tiene que ver con la apertura que posibilita conocer el ser/ente y conservarlo en la vida.

La pregunta *¿qué hay?* se transforma en la pregunta *¿qué existe?* La primera pregunta es la aportación histórica de la filosofía, y la segunda es la aportación de Heidegger. Leff, partiendo de Heidegger, contribuye a la profundización de los análisis de los límites de la existencia del ser-vida. La crisis ambiental es la espada de Damocles que atañe a la existencia, entendiéndose la del hombre y la de los ecosistemas. Por ello, al hablar de las condiciones de posibilidad, se infiere que la existencia es ontoecología y ontoética. La pregunta *¿que existe?* es inseparable de la pregunta *futurible* de *¿que existirá?* Es decir, el interrogante acerca del presente-futuro sitúa a la humanidad frente a los retos de la crisis humana ambiental, es una pregunta radical para la filosofía del siglo XXI.

La *factibilidad de la vida* sitúa al ser sobre la verdad ontológica, que es previa a la verdad lógica: lo real como revelación del ser (desvelar). El desvelamiento del ser se enmarca en un horizonte (mundo), en el cual el hombre despliega su libertad histórica. La relación ser-hombre es histórica, y se abre a la filosofía que pregunta en lo concerniente al sentido del ser y la verdad del ente: desocultar el ente e individuar el sentido del ser son parte esencial de la filosofía ambiental que se pregunta acerca de la *factibilidad de la vida*. La pregunta de la existencia deriva en la interrogante referida al sentido del ser: función, intención y motivos. El poder ser, el poder vivir y el poder existir están intrínsecamente vinculados al sentido del ser a partir del análisis óntico (empírico concreto) y ontológico (modalidades del ser). La *factibilidad de la vida* será posible por la intencionalidad, la autosuficiencia y la significatividad, que trascienden el concepto biológico de vida y la ponen en relación con el ser que acontece históricamente y se manifiesta en sus modos de ser-vivir.

---

<sup>491</sup> Cfr. REDING BLASE, Sofía. “Soñar despiertos: la propuesta de Horacio Cerutti”, *Solar*, vol. 10, n.º 1, Lima, 2014 [consulta 26-07-2018].

Disponible en: <http://revistasolar.org/wp-content/uploads/2016/04/So%C3%B1ar-despiertos.pdf>

Leff, en su tesis doctoral, delimita su análisis dentro de las condiciones que posibilitan la vida: 1) la comprensión de la vida parte de las aportaciones filosóficas del pensamiento ontológico de la vida; 2) abrir el pensamiento ontológico a un modo de pensar que tenga en cuenta la filosofía y la ciencia, pero a partir de este momento histórico que se ha olvidado de la vida y sus circunstancias vitales (la responsabilidad de cómo habitamos la tierra y creamos mundo); 3) remarcar la pregunta referente a la sustentabilidad de la vida; y 4) replantear el principio de vida que ilumina el modo de ser en el mundo (habitar-vivir), partiendo de los límites termodinámicos-ecológicos y sociales (símbolo, significación y cultura) de la vida<sup>492</sup>.

La fenomenología de Heidegger eludió indagar acerca de la índole termodinámica y ecosistémica que posibilitan la existencia, el vivir. La vida es existencia, y existir es vivir biográfico que parte de la facticidad, y a la vez permanece abierta a la libertad histórica del sentido. Leff señala que la propuesta de Heidegger *ontologiza* la vida, es decir, oculta la comprensión ambiental de la *facticidad*. La *facticidad* es principio de una ontología existencial, pero en Leff es determinada por las leyes de la termodinámica y por la voluntad de querer la vida<sup>493</sup>. Así que la vida es estar *en algo*, lo que derivaría en la fórmula heideggeriana de *ser (vida) en el mundo (algo)*. La relación ser-mundo en la visión de Heidegger produce la comprensión ontológica neutra, pero Lévinas alerta de que la relación es ética, más allá de la ontología y, de ninguna manera, puede ser antropológicamente neutra. El fenómeno vida es interpretado en su relación con el mundo a partir de un sentido inteligible que significa relación, contenido y realización<sup>494</sup>. Significar es cuidar de uno mismo (existir/vivir), del otro (coexistir/convivir) y de los entes del mundo (existen, coexisten y resisten). Se concluye que “el mundo de la vida se forja en la facticidad de la vida”<sup>495</sup>.

Las consecuencias de la anterior propuesta son: Husserl (intencionalidad) y Heidegger (ser en el mundo) rompen la pretensión del positivismo de verdad absoluta en la ciencia; la facticidad admite interpretaciones y valoraciones; el *ser ahí* y el *poder ser* se desenvuelven en la comprensión histórica; la facticidad es condición para la existencia del *Dasein*; se ordena distinguir, sin separar lo real y lo simbólico; vivir la vida es asignar significados-sentidos a las cosas que están en el mundo; la ontología de la vida posibilita mundos de vida en espacios vitales. Asimismo, el éxodo levinasiano rescata la alteridad como la fuente del encuentro responsable que cuida de la otredad, puesto que crea sociedades sustentables y fomenta la fraternidad-convivencia, por consiguiente, se manifiesta el *querer la vida* en el marco de una paz duradera.

---

<sup>492</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La ontología de la vida: Heidegger y la cuestión ambiental*, op. cit., p. 26.

<sup>493</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *El fuego de la vida*, Siglo XXI Editores, México, 2018, cap. III.

<sup>494</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La ontología de la vida: Heidegger y la cuestión ambiental*, op. cit. pp. 27-28.

<sup>495</sup> Cfr. *Ibid.*, p. 29.

Leff describe los elementos que integran la ontología de la vida de la siguiente forma: “Una ontología de la vida deberá comprender la vida como procesos de significación-territorialización del mundo en el metabolismo eco-sistémico de la biosfera; la significancia que moviliza al *Dasein* lo funda, sustenta y con-mueve desde lo real de la vida que se internaliza en imaginarios culturales que se arraigan en hábitos de vida, a través de prácticas de vida que revierten y se enlazan en la trama de la vida de la biosfera”<sup>496</sup>.

### 4.3 La ontología ambiental

El *bien vivir* de los pueblos originarios expresado en el *Manifiesto por la vida*, la contribución judeocristiana de la dignidad de la persona y del bien común, el desarrollo de propuestas filosóficas que desvelan otros modos de ser y las acciones de los nuevos movimientos ambientales son las bases a partir de las cuales se desarrolla el pensamiento ambiental. En cambio, la crisis ambiental, los sistemas hegemónicos, el positivismo determinista, la atomización de las personas y las dinámicas excluyentes de poder son los elementos que confrontan a la filosofía hoy. Ante esto, hace unos siglos, el paraguayo Rafael Barrett (1876-1910) señalaba que la civilización consiste en “la dulzura de las costumbres, en el amor y en la tolerancia, en la elevación nativa de los sentimientos y de las ideas”<sup>497</sup>.

La sociedad actual es fruto de las estrategias de poder técnico-económicas que generan lo que se puede denominar *societas ex machina* (extrapolando la frase latina *Deus ex machina*). *Societas ex machina* es la sociedad basada en lo técnico que genera *hombres máquina* (*engine/maquina* = *engineer/ingeniero*). En la base de la sociedad mecanizada está el olvido de las cláusulas ópticas del ente y la falsación de la comprensión del ser. La tergiversación de la comprensión del ser tiene como raíz la trasmutación del concepto **origen** por el de **producción**. Por tanto, es irrelevante de dónde procede, interesa qué es lo que produce y, a la par, es innecesario que se desvele la verdad, la meta es que genere ingreso económico. Resulta interesante que el término *degenerar* esté vinculado al concepto de *ingeniero*, en el sentido de que el ingeniero se aleja de las cualidades de sus antepasados, especialmente cuando la especialización significa desvinculación. Estamos inmersos en la sociedad de ingenieros (técnicos), en una ontología débil de descenso y caída.

La *ontología débil* y el *pensamiento débil*<sup>498</sup> permiten el análisis de la sociedad técnica de la posmodernidad y, a la vez, exigen reducir el poder, pretensión iniciada por dos grandes e clarividentes filósofos de la época del Medievo (Francisco Suárez (SJ)<sup>499</sup> y

---

<sup>496</sup> *Ibid.*, p. 33.

<sup>497</sup> BARRETT, Rafael. *Antología*, Barcelona, Red Ediciones S.L., 2017, p. 107.

<sup>498</sup> *Cfr.* La propuesta filosófica sobre el *pensamiento débil* de Gianni Vattimo.

<sup>499</sup> *Cfr.* FONT OPORTO, Pablo. “El sistema de límites del poder político en Francisco Suárez. La resistencia civil como instrumento factico de oposición al poder”, en *Proyección*, año LXIV, n.º 267, Granada 2017.

Ramón Llull (VOT)<sup>500</sup>). Esta realidad abre al hombre a otros modos de ser de la ética, la racionalidad y la política. La propuesta de Leff es una *ontología de la vida*, puesto que otro tipo de vida/existencia es posible, siempre y cuando esté vinculada a una sociedad ambiental que comprende el ser/ente a la luz de la epistemología ambiental. Por lo pronto, centrémonos en la dimensión ontológica a partir de los órdenes ontológicos propuestos por Leff<sup>501</sup>:

1. Orden organizativo de la vida y el caos: la neguentropía/entropía y el metabolismo de la biosfera.
2. Orden de racionalidad que organiza el mundo: la racionalidad ordenadora en este momento histórico es la racionalidad tecnocientífica y jurídica-económica.
3. Un orden simbólico de *significancia/facticidad*: el *Dasein* está sujeto a las limitantes ecológicas, termodinámicas, simbólicas y culturales de sus territorios vitales.

La ontología ambiental de Leff está vinculada al pensamiento de Heráclito en la búsqueda de la verdad, que *es* patente y *está* oculta. Los dos caminos de la manifestación necesitan el ente y el medio para que haya manifestación. La ontología ambiental tiene en cuenta el ente y el medio, es la dimensión ambiental que pretende evidenciar lo oculto en relación con lo patente, porque el ser se manifiesta como naturaleza. El *ser* y *tiempo* de Heidegger indican lo óntico a la luz de lo ontológico mediado por el tiempo de la existencia del ente humano (el sentido del ser). Por esto, la ontología ambiental permite una sociedad ambiental con nuevas resignificaciones epistemológicas. La ontología ambiental conjuga “la *physis*, el *logos* y la *polis* en el devenir del mundo y en la construcción de un futuro sustentable”<sup>502</sup>. En efecto, la cuestión ambiental centra al ente humano en el ser de la vida/existencia, las condiciones de posibilidades del ser/ente y la comprensión del ser/ente en el devenir en mundo temporal.

De suerte que ya en su tiempo Juan León Mera (1832-1894), de Ecuador, decía que “no hay hecho estéril, ni que no sea hijo de otros hechos, ni que se presente aislado en el campo de la historia; todos tienen sus generaciones y genealógicos enlaces, y no se los puede apreciar debidamente si no se penetra hasta sus raíces”<sup>503</sup>. Es evidente que es necesario proseguir, con el fin de evidenciar la relación de la ontología con el ente humano, que es histórico (biográfico).

---

<sup>500</sup> Cfr. DÍAZ MARCILLA, Francisco José. “El poder regio en los textos de Ramón Llull y su recepción posterior”, en *ÁMBITOS*, n.º 31, España, 2014.

Disponible en: [https://helvia.uco.es/xmlui/bitstream/handle/10396/12423/Ambitos\\_31\\_08.pdf?sequence=1](https://helvia.uco.es/xmlui/bitstream/handle/10396/12423/Ambitos_31_08.pdf?sequence=1)

<sup>501</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La ontología de la vida: Heidegger y la cuestión ambiental*, op. cit., p. 32.

<sup>502</sup> LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 102.

<sup>503</sup> LEÓN, Catalina. *Hispanoamérica y sus paradojas en el ideario filosófico de Juan León Mera*, op. cit., p. 21.

**La ontología y la historia.** La filosofía de la realidad histórica de Ellacuría permite introducir este apartado, ya que comprende las realidades física, orgánica, animal y humana. La apuesta por la historia es creer en la sociedad histórica abierta al infinito, artífice de futuros quehaceres, protagonista de interpretaciones, dinámica y proyectiva, tejedora de la cultura, narradora de las aventuras humanas, maestra en el error y con conciencia crítica en la manipulación. La historia es posibilidad de otros modos de ser vida: buena, bella, única y santa. La realidad histórica es lo hecho, lo que se está haciendo y lo que está por hacer.

El ente humano es histórico. La ontología es la comprensión del ser/ente, pero con la particularidad de que el ente humano es histórico, en cuanto temporal, y se desvela en una biografía que busca el sentido del ser, desde su ser alguien relacionado con los otros. La *ontofonía* del ser es histórica. La ontología de Heidegger se suscribe en el marco de un positivismo histórico o científico-técnico, de ruptura de la naturaleza, de desarraigo y vacío. Leff, por su parte, se sitúa dentro de un marco técnico-económico, de aniquilación de la naturaleza, de vacío existencial y de exclusión social.

Resulta pertinente señalar al respecto la aportación de Wilhelm Dilthey, el cual indica que la conciencia es el fundamento de la historicidad de la existencia<sup>504</sup>. Se deriva, por tanto, que toda verdad está vinculada a la historia. La experiencia interna que se basa en hechos de la conciencia nos da el ser del mundo exterior desde las dimensiones volitivas, afectivas y de representación de la conciencia. La conciencia humana implica la actividad cognitiva, volitiva y afectiva, que posibilitan la autoconciencia o, en otros términos, dar respuesta a la pregunta interna de *¿quién soy yo?* Al mismo tiempo, la conciencia histórica desvela quién es el otro y lo otro. La historia como ciencia del espíritu requiere el método de la vivencia y la comprensión. Sin duda, en Dilthey, la vida y el sentido de la historia se identifican.

La ontología de la vida se refiere a las cosas reales, a los objetos ideales y a los valores (óntico-ontológico). La vida trasciende el aspecto material-biológico, porque comprende lo objetivo y lo subjetivo: ¿que existe?, los entes; y en ellos, la vida. García Morente señalaba que la vida sabe que es un ser/ente, se mueve por acciones y pasiones: vivir es saber y querer. El ente-cosa no tiene tiempo ni identidad; en cambio, el ente humano tiene temporalidad (estructura ontológica). La vida que dura en el tiempo es variable en tanto que está siendo, por lo que, en el mismo momento, permanece abierta a la indeterminación de la libertad. La vida es ser, quehacer, consistir, libertad, infinito, angustia-esperanza,

---

<sup>504</sup> Cfr. DILTHEY, Wilhelm. *El mundo histórico*: obra VII, FCE, 2014.

tragicomedia, muerte y la santidad<sup>505</sup>. Por ello, la vida es histórica y epifanía del tiempo con sentido.

La historia es narración de proyectos del ser histórico. Sin embargo, la historia está referida a la humanidad, trasciende a un individuo en particular. La vida humana es *convivencia histórica* entre individuos que coexisten (comparten cierta duración del tiempo). La sociedad es el alma de la historia; de hecho, afirma Julián Marías, *el sujeto de la historia es la sociedad* dinámica. Únicamente se llega a ser sociedad de manera histórica (potencialidades, convivencias, proyectos, hechos). Parte del dato biológico, pero con la conciencia de la dimensión histórica de la vida que trasciende el concepto biológico o el dato matemático: *la historia es el órganon de la autenticidad*. El ser de la vida es realizarse en su ser/quehacer que expresan el quién, el qué, los quiénes, el dónde, el cuándo y el cómo<sup>506</sup>.

Leff se desmarca de la ontología neutra de Heidegger centrada solo en el SER, el ser llama y el hombre responde en el tránsito de desocultación-ocultación del ente en el ser. Al parecer, el único género que acepta Heidegger es la tragedia, pero la existencia es tragedia y algo más. La indiferencia ética generada por una ontología neutra conduce a la negación de la alteridad en cuanto individuo y sociedad. A Leff, como hijo de la tradición judía, le resulta claro que la ontología precisa vincularse a la ética-historia con el fin de evitar repetir los acontecimientos de los genocidios. El énfasis de Heidegger en la exclusiva recuperación del ser condujo a la tragedia de dos olvidos: el primero es el olvido del ente físico y orgánico, lo que podemos denominar la crisis ambiental; y, el segundo es el olvido del otro (alteridad), el olvido caracterizado por la negación de la historia y de la humanidad<sup>507</sup>.

Es evidente que la ontología de Leff se basa en las aportaciones de Heidegger, y al mismo tiempo las pone en diálogo y en tensión con la vida, en el sentido ambiental. Las consecuencias para la historia ambiental son: la historia ambiental es irreducible a la ontoecología, porque el resultado sería una historia natural; la historia ambiental trasciende al materialismo histórico de luchas sociales; la historia ambiental tiene en cuenta el orden que la propia naturaleza determina, como la entropía; las transformaciones históricas son fruto de la duración creadora de la sociedad que teje la cultura y organiza los territorios; el tiempo, como determinante ontológico de la existencia, requiere una historia que considere las temporalidades ecológicas y sociales; la historia ambiental desenmascara lo deshumano y antihistórico de la uniformidad, de manera especial los sistemas económico y científico-

---

<sup>505</sup> Cfr. GARCÍA MORENTE, Manuel. *Ontología de la vida*, en *Obras completas*, vol. II, Barcelona, Anthropos, 1996, pp. 301-314.

<sup>506</sup> Cfr. MARÍAS, Julián. *La vida histórica*, en *Obras completas*, vol. II, Madrid, *Revista de Occidente*, pp. 316-336.

<sup>507</sup> Cfr. COLOMER, Eusebi. *El pensamiento alemán de Kant a Heidegger*, vol. III, Barcelona, Herder, 2002, pp. 643-650.



tecnológico; analiza las racionalidades que definen la relación hombre-naturaleza; y la vida ambiental considera la historia biográfica abierta a *otro modo de ser*<sup>508</sup>.

El ambiente es un término epistemológico vinculado a la dimensión histórica, de modo que es impropio encapsularlo exclusivamente en la dimensión natural. Y, por eso, refiere al *clúster* de procesos. Por ejemplo: a la racionalidad; a la organización social; la relación sociedad y naturaleza; considera la problemática de la interacción ecología-economía; desenmascara las estrategias de poder; estudia las dinámicas socioculturales del vivir; favorece una epistemología hermenéutica que hace evidente lo invisible; observa la destrucción y la coevolución de la naturaleza considerando la sustentabilidad; fomenta la exégesis de sentidos que posibilitan la comprensión de los contenidos; fomenta la investigación y recupera la memoria histórica; escucha las narrativas de los actores sociales; y evalúa los modos ya operativos del vivir en un espacio determinado, entre otros. La construcción social del ambiente se enmarca en los siguientes parámetros: estructuras sociales, modos de vida, racionalidades, apertura a nuevos modos de ser, el encuentro intercultural, la globalización, la emergencia y el sentido del caminar histórico de la humanidad<sup>509</sup>. La sociedad engendra la historia ambiental.

En el contexto latinoamericano, Alejandro Serrano Caldera insiste en que la historia en América Latina se ha distinguido por la pasión, más pasión que razón. De tal modo que narra-escibe una historia que se caracteriza por la interrelación razón-pasión, sin negar la pasión. Esto trasciende al individuo y lo local, para situarlo en la galaxia de la filosofía de la historia. Es irreducible a un pensamiento puro proclamado desde los alcázares de la soberbia, sino que es acción creadora en la duración del tiempo<sup>510</sup>. La relación ontológica-histórica permite dirigir nuestra atención a la epistemología en su relación con la ontología.

**La ontología y la epistemología.** Carlos Astrada (1894-1970) recordaba que “el proceso histórico, en su devenir, es el topos de todo ser y, a la vez, el horizonte desde el que, para la visión filosófica, éste adviene a sus concreciones ópticas”<sup>511</sup>. La historia es el horizonte biográfico del ser humano en la realidad que lo circunda. Es un horizonte abierto a lo aún por escribir, soñar, cantar, amar, construir. El ser es el poeta que revela los secretos de las profundidades de la flor y la penumbra, del sueño y de la realidad, es un libro abierto, cuyos capítulos carecen de puntos finales, sino solo punto y aparte.

---

<sup>508</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “Vetas y vertientes de la historia ambiental latinoamericana. Una nota metodológica y epistemológica”, *op. cit.*, p. 3.

<sup>509</sup> Cfr. *ibid.*, pp. 5-14.

<sup>510</sup> Cfr. SERRANO CALDERA, Alejandro. “Nuestra historia, más pasión que razón”, *La Prensa* [consulta 30-07-2018]. Disponible en: <https://www.laprensa.com.ni/2009/12/03/nacionales/9402-nuestra-historia-mas-pasion-que-razon>

<sup>511</sup> BRUCE, Beatriz. “El cambio histórico en el pensamiento de Carlos Astrada”, *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*, n.º 34, San Salvador de Jujuy, Universidad Nacional de Jujuy, 2008 [consulta 30-07-2018]. Disponible en: [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1668-81042008000100014](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-81042008000100014)

La ontología y la historia demandan una epistemología. La epistemología tendrá en cuenta las circunstancias históricas, psicológicas y sociológicas; los criterios que justifican o falsifican el conocimiento; y pretende definir los conceptos lo más verdaderamente posible. La teoría del conocimiento tiene los antecedentes históricos de la *episteme*, la *doxa*, la *frónesis*, la validez del conocimiento, el lenguaje, la impronta lógico-filosófica, y las cosmovisiones que favorecen al conocimiento y a la teoría de las ciencias. En el siglo XX encontramos las escuelas del neopositivismo lógico, del racionalismo crítico y del pospopperianismo. Los derroteros actuales versan acerca de la relación entre la pluralidad de las ciencias, construir sistemas, la vinculación entre la explicación y la experiencia, el análisis de nociones específicas o interdisciplinarias, el significado de las teorías, la tensión entre el principio de inteligibilidad y el de la efectividad, la comprensión de la naturaleza (relación teórico-práctica), el rol de la lógica-ser, la validez de los conceptos-estructuras-conclusiones, las nociones de las ciencias del espíritu, el conocimiento y la crisis ambiental, entre otros<sup>512</sup>.

La ontología y la historia permiten dar un paso hacia el saber histórico, el cual muestra en lo que las cosas han devenido en el transcurso del tiempo y distingue entre la interpretación y la realidad. La epistemología sitúa la argumentación en dar razón de algo. La crítica al conocimiento es un tema antiguo y siempre nuevo, en esta huella encontramos a Locke, Hume, Kant con el sujeto cognoscente y a Dilthey con el sujeto histórico. Sea como sea, el trabajo ha sido el deseo racional de conocer el ser (conocimiento ontológico) y el ente (conocimiento óntico), conocerlo para comprenderlo. En resumen, el saber óntico esta intrínsecamente vinculado a la posibilidad del conocimiento ontológico y viceversa.

El conocimiento trascendental de Kant tiene similitudes con el conocimiento ontológico de Heidegger, porque ambos estudian la capacidad de comprender el ser. El punto de partida es que la verdad ontológica es la que revela la verdad óntica y, en relación con el ente humano, el hombre necesita comprender el ser, para comprenderse a sí mismo. En términos de Heidegger, la ontología revela el *ser ahí*. La ontología y la epistemología parten de la necesidad de comprender el ser (vida, muerte, proyecto y propiedades). El conocimiento ontológico en Kant presupone un *yo trascendental*, y en Heidegger un *ser ahí* temporal. La historia del espíritu humano es el acontecer de la libertad basada en una razón práctica-teórica del saber. En términos fichteanos, la razón es la abstracción del no-yo (objetos en general), por ello, el yo, al autocomprenderse, permanece abierto al no-yo, y así, a la pregunta del sentido y a la acción moral (primado de la razón práctica).

Enrique Leff es un aventurero de la epistemología ambiental. En su libro *Aventuras de la epistemología ambiental* afirma que “la epistemología ambiental es una aventura del

---

<sup>512</sup> Cfr. JARAMILLO ECHEVERRI, Luis Guillermo. “¿Qué es Epistemología?”, *Cinta de Moebio*, n.º 18, Santiago de Chile, Universidad de Chile, 2003 [consulta 31-07-2018]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10101802>

conocimiento que busca el horizonte del saber que constituye al ser, es una reflexión que navega por mares de saberes naufragados, de saberes desterrados de los territorios epistémicos conquistados por el pensamiento metafísico y la racionalidad científica. La epistemología ambiental zarpa de este puerto para explorar las formaciones del conocimiento que han erosionado la tierra, contaminado el ambiente y degradado la calidad de vida de los habitantes del planeta. Más que un proyecto para la reintegración interdisciplinaria de las ciencias, es un trayecto para llegar a saber qué es el ambiente, ese extraño objeto del deseo del saber, que emerge del campo de exterminio al que fue expulsado, fuera del círculo de racionalidad de las ciencias”<sup>513</sup>. La epistemología enlaza el ser y el conocer, a partir de las deudas históricas vitales de América Latina y sitúa la reflexión a contracorriente de la problemática de la crisis ambiental de carácter apocalíptica. Para ello, se analizan los conceptos y la historia de los sistemas de racionalidad tóxicos. La racionalidad sufre miopía, reclama utilizar otros tipos de lentes para apreciar el pluriuniverso con una visión renovada que le permita caminar por los senderos de la vida de otro modo de ser. Es una tarea inacabada, pero es imprescindible dar pasos en esa dirección.

Juan Carlos Scannone (1831-2019) recobraba desde las latitudes latinoamericanas el sentido de sociedad en el término de *pueblo*, el cual genera sabidurías, saberes y conocimientos caracterizados en la historia que talla la vida. La realidad histórica de los proyectos epistemológicos tiene en cuenta al pobre, al trabajador, al excluido, la cultura y la memoria<sup>514</sup>. Por ello, el objetivo siguiente es adentrarnos en el ADN de tres conceptos fundamentales en la propuesta de Leff: el ambiente, el saber y la racionalidad. Los anteriores conceptos están en el corazón de lo que podemos denominar *la epistemología ambiental* de Enrique Leff, que determinan la relación sociedad-naturaleza. El siguiente apartado se enfocará en la epistemología ambiental.

#### 4.4 Recapitulación: la ontología del *buen vivir*

La veta ontológica del pensamiento filosófico latinoamericano ha estado presente en la reflexión filosófica, al menos, desde la década de 1920. Los objetivos que persigue son la comprensión de la identidad latinoamericana, la pluralidad, el espacio y el tiempo. Pensar desde América Latina la ontología apunta hacia el proyecto político de construir una nación, de ahí los análisis de la cultura, la sociedad, los territorios y las utopías. La ontología de la vida de Leff se nutre de esta fuente, porque examina la ontología a partir de la vida y el ambiente. Se subraya que existe la coincidencia general en los objetivos siguientes: pensar desde el contexto latinoamericano el proyecto de la sustentabilidad de la vida y, por eso, la exigencia del análisis sociocultural y la propuesta de estrategias políticas de organización.

---

<sup>513</sup> LEFF, Enrique. *Aventuras de la epistemología ambiental*, op. cit., p. contraportada.

<sup>514</sup> Cfr. SCANNONE, Juan Carlos. *Filosofar en situación de indigencia*, Madrid, Universidad de Comillas, pp. 61-74.

1. **La ontología de la vida.** Heidegger y la crisis ambiental son los medios que impulsan la reflexión de Enrique Leff de la ontología y su relación con la vida. La teoría del ser/ente tiene que ver con la comprensión de la vida/existencia. La ontología es condición del poder llegar a ser-hacer de la sustentabilidad de la vida humana, permite otros modos de ser, abiertos al infinito y desencallados del sinsentido. Ya en el siglo XVIII, el padre Antônio Vieira señalaba: “Ser es acción y la acción está en la actuación del hombre. No es un esencialista, en el sentido aristotélico. Ve a la vida con sensibilidad existencialista, por la cual la moral de la acción, el buen sentido y la vida según la leyes de Dios serían referencias superiores a los grandes sistemas de los filósofos: palabras sin obras son tiros sin bala; truenan pero no hieren”<sup>515</sup>.
2. **El buen vivir.** El buen vivir es la herencia del caminar de los pueblos originarios y afroamericanos, es un modo de ser que se centra en la bondad, salvaguarda las relaciones y norma la organización. El centro es la comunidad que garantiza la individualidad y forma la cultura social. El buen vivir y el bien entrelazan las tradiciones humanistas de los continentes de América y Europa y, a la par, se confrontan en la búsqueda de equilibrios y modos de vida que posibiliten la sustentabilidad de la biosfera. El humanista Vasco de Quiroga, primer obispo de Michoacán México, exhortaba en 1531 que “uno de los principales intentos que tenemos para la perpetuidad de todo es enseñarles a vivir políticamente”<sup>516</sup>. Sin duda, el objetivo del buen vivir y del bien común es la permanencia-convivencia armoniosa en la existencia, mediada por el vivir político.
3. **El bien y la sustentabilidad.** Las fuentes del buen vivir son la bondad y la vida humana, las cuales engendran la sustentabilidad ambiental que se basa en cuatro principios básicos: el análisis del fenómeno de la crisis ambiental, la sustentabilidad, la epistemología y la política. El documento que recoge esta propuesta es el *Manifiesto por la vida*, que es fruto de las contribuciones de muchas personas, cosmovisiones y reflexiones filosóficas de antaño y hodiernas. El colombiano Fernando González Ochoa (1895-1964) indicaba, en unas de sus frases más célebres: “Los hombres vulgares creen que un filósofo es un hombre de alma árida. Todo lo contrario. ¿Cómo puede analizar la vida el que no tiene el corazón repleto de vida? ¿Cómo puede conocer las pasiones, y los deseos, y los movimientos del alma, el que no tenga un alma atormentada?”<sup>517</sup>.
4. **La factibilidad de la vida.** En la huella de Heidegger surgen las siguientes preguntas: *¿qué existe?* y *¿cómo es posible comprender el ser que desvela al ente?*

<sup>515</sup> VIEIRA, Antônio. *Sermón de la sexagésima*, en DUSSEL, Enrique, MENDIETA, Eduardo y BOHÓRQUEZ, Carmen. *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y “latino” (1300-2000)*, op. cit., p. 719.

<sup>516</sup> VÁZQUEZ DE QUIROGA, Vasco. *Carta de los odores Salmerón, Maldonado, Ceynos y Quiroga a la Emperatriz*, Ciudad de México, 1531 [consulta 03-08-2018].

Disponible en: [https://www.academia.edu/968374/Vasco\\_de\\_Quiroga\\_figura\\_para\\_nuestro\\_tiempo](https://www.academia.edu/968374/Vasco_de_Quiroga_figura_para_nuestro_tiempo)

<sup>517</sup> GONZÁLEZ OCHOA, Fernando. *Pensamientos de un viejo*, Medellín, Universidad EAFIT, 2007, p. 188.

La crisis ambiental demanda del ser que desvele la verdad del ente, porque en ello, está en juego la supervivencia de la especie humana y la de la biosfera en general. La factibilidad de lo que hay sitúa al hombre en su verdad ontológica, la vida tiene sus límites y sus infinitos. La responsabilidad de asumir la protección de la vida es un imperativo ético-ambiental, gozar de los derechos presupone el cumplimiento de los deberes sustentados en la ontología de la vida (las leyes termodinámicas) y la dinámica de la libertad (la línea filosófica latinoamericana de la liberación).

5. **La historia.** El hombre es histórico, por ello necesita comprender el movimiento, captar los sentidos, asumir responsabilidades e interpelar uniformidades. La realidad histórica requiere la acción creadora. La línea histórica del pensamiento latinoamericano ha iniciado la recuperación de la memoria olvidada o silenciada, puesto que la autenticidad se sostiene en la verdad histórica. Por ello, la historia ambiental es también apertura a la memoria de los vencidos, los excluidos y los aniquilados; oído atento a las voces que gritan desde las entrañas de las selvas, los picos de las montañas, las profundidades de los ríos y lagos y el silencio de los desiertos; voz profética frente a los verdugos descarnados; y acción que crea y recrea las potencialidades de la vida. En esta ruta, Carlos Cullen comparte con respeto a la memoria histórica lo siguiente: “Yo creo en esa manera de entender la memoria, que no es la nostalgia. La nostalgia es pegarse al pasado; la memoria es abrir sentidos que nos siguen operando hoy y que, por lo mismo, nos proyectan alternativas, muchas de ellas inéditas, para el mañana”<sup>518</sup>.
6. **La epistemología.** La ontología y la historia exigen una epistemología que posibilite la racionalidad. El saber, el conocer, la razón, los conceptos y la argumentación son elementos que permiten desvelar la verdad del ente. Por eso, Raúl Fornet-Betancourt afirma que “estamos aprendiendo a ser ciudadanos y ciudadanas del mundo, a re-conocer las diversas culturas y a relacionarnos interculturalmente, así como a valorar las diferencias y a convivir con ellas”<sup>519</sup>. El conocimiento de la ontología y de la historia son fundamentales en el proyecto ético-político de la epistemología ambiental.

El filósofo argentino Coriolano Alberini (1886-1960) refería que el surgimiento de la dimensión epistemológica emana de la crisis de los axiomas del mecanicismo proclamados y defendidos por el canon positivista<sup>520</sup>. Sin embargo, la decadencia de los axiomas de ninguna manera significa anulación, puesto que el sistema técnico-científico y jurídico-económico está vigente en la actualidad y se apoya en los

---

<sup>518</sup> CULLEN, Carlos. “Entre desarrollo y educación; ética, ¿dónde habitas?”, OEI [consulta 05-08-2018]. Disponible en: <https://www.oei.es/historico/noticias/spip.php?article3339>

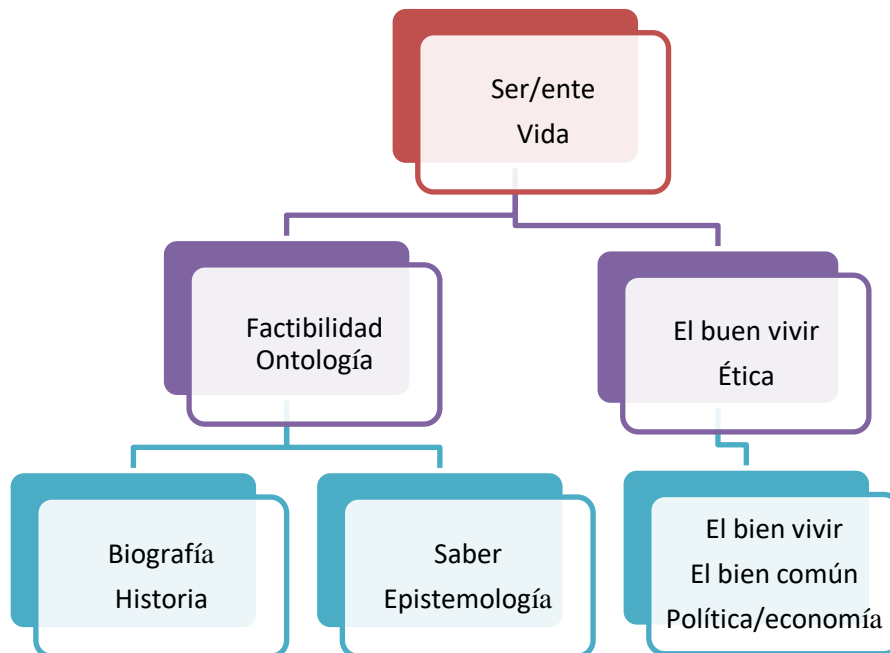
<sup>519</sup> FORNET-BETANCOURT, Raúl. *Reflexiones de Raúl Fornet-Betancourt. Sobre el concepto de interculturalidad*, Ciudad de México, CI/SEP, 2007, p. 7.

<sup>520</sup> Cfr. PRÓ, Diego F. *Coriolano Alberini* [consulta 07-08-2018].

Disponible en: <https://studylib.es/doc/6214829/coriolano-alberini-datos-biobibliograficos-nace>

postulados de la racionalidad científicista. La epistemología está llamada a estudiar, de manera histórica, las estructuras, los valores y los límites de las racionalidades. Tarea que se desarrollará en el siguiente capítulo, que se centrará en la epistemología: ambiente, saber y racionalidad.

## La ontología de la vida





## 5 El ambiente, el saber y la *racionalidad ambiental*

La poeta mexicana sor Juana Inés de la Cruz (1648-1695), refiriéndose al entendimiento, indicaba: “No hay cosa más libre que / el entendimiento humano; / ¿pues lo que Dios no violenta, / por qué yo he de violentarlo?”<sup>521</sup>. La capacidad humana de penetrar/aprehender y abstraer la realidad del ser/ente infiere la capacidad de entender, distinguir y comprender como condición de posibilidad para el juicio ético, el cual se distingue por ser prudente, responsable y deliberativo. La libertad y el entendimiento son elementos constitutivos de la vida humana en su ser-hacer.

De igual forma, la filósofa panameña Linda Martín Alcoff indica que el eclipse de la razón es causado por la razón instrumental: se exige redefinir la teoría del conocimiento; pasar de una epistemología de la ignorancia hacia los análisis de las condiciones epistémicas ubicadas en los contextos socioculturales, los cuales reproducen estereotipos de opresión; se tienen que criticar los sistemas económicos que fomentan la ignorancia como herramienta de control social; y se infiere la necesidad de la reflexión epistemológica que desenmascare y revele la verdad-bondad del ser<sup>522</sup>.

La misión de este capítulo es comprender algunos conceptos fundamentales en la reflexión de Enrique Leff. Nos adentraremos en las entrañas de la epistemología que busca el fundamento de la verdad y los criterios objetivos de los fenómenos cognitivos. La propuesta de Leff es la epistemología ambiental que abraza la verdad del ser y del saber: pretende rescatar la memoria, evidencia la hegemonía de ciertas racionalidades que han contribuido a la crisis ecosistémica, desentraña la relación ambiente-saber y muestra la exigencia de una racionalidad ambiental que posibilite la convivencia política de la ética y la razón<sup>523</sup>.

### 5.1 El ambiente como concepto epistemológico

David Sobrevilla (1938-2014) señalaba que el ser y hacer del filósofo es el análisis. El análisis de los fenómenos requiere que sean examinados, fundamentados, evaluados y criticados desde la filosofía<sup>524</sup>. El ambiente será la materia del análisis de este apartado; la pretensión es comprenderlo desde su etimología, las significaciones y características que lo posibilitan como un concepto epistemológico. El ambiente derivará en el adjetivo *ambiental* que acompaña los sustantivos del saber y la racionalidad, y su función es expresar la cualidad que lo legitima. Por ello, la amalgama del sujeto y el adjetivo engendra los conceptos de *saber ambiental* y *racionalidad ambiental*.

---

<sup>521</sup> SARANYANA, Ignacio *et al.* *Teología en América Latina: escolástica barroca, ilustración y preparación de la independencia*, vol. II, Madrid, Editorial Iberoamericana, 2005, p. 208.

<sup>522</sup> MARTÍN ALCOFF, Linda. “Epistemologies of ignorance: Three types”, en SULLIVAN, Shannon y TUANA, Nancy (eds.). *Race and Epistemologies of Ignorance*, New York, SUNY Press, 2012, p. 57.

<sup>523</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Aventuras de la epistemología ambiental*, *op. cit.*

<sup>524</sup> Cfr. SOBREVILLA, David. *Filosofía de la cultura*, Madrid, CSIC, 1998, p. 19.

La palabra *ambiente* es un participio presente activo que procede del latín *ambiens*, *ambientis* (rodear o cercar) y *ambire* (ir). Está formada por el prefijo *am/b*, por el sufijo *-iente* y por el verbo *ire* (ir). La familia léxica relacionada con la voz *ambiente* está formada por las siguientes palabras: ir, ambición, ámbito, circuito, coito, comicios, salida, forajido, introito, óbito, perecer, pretor, preterido, rédito, sedición, súbito, transeúnte, transición, comitiva, condestable, itinerario, entrada, aire, atmósfera y entorno. Se evita estudiar la etimología y la filología de cada palabra porque se excede el propósito de la investigación, sin embargo, el interés radica en evidenciar la ramificación del término en su dimensión histórico-social (circunstancia, condición, costumbre, generación, estado, situación)<sup>525</sup>.

Las áreas relacionadas con el *ambiente* son las siguientes: las ciencias atmosféricas en lo que se refiere a lo que envuelve la tierra; la biología como estudio de las propiedades que rodean a un ser vivo; la geografía en relación con el conjunto de elementos físicos que posibilitan la habitabilidad de la humanidad; la sociología, que considera las circunstancias sociales que favorecen a un grupo; la historia, de suerte que asume el acervo de las épocas y sus aperturas; la filosofía, que se vincula al ambiente en las dimensiones ontológica, epistemológica y ética; la psicología, que señala el estado psíquico de los individuos; la economía, que administra el habitar, la relación con la propiedad (casa) y el capital; la política, que engloba los factores que circundan a los animales políticos ubicados en el espacio y tiempo.

En América Latina, el vocablo *ambiente* se relaciona a la actitud moral de la hospitalidad, por ello, la frase “mi casa es tu casa” refleja la total disposición a acoger al otro, favoreciendo la estancia y la convivencia “entre nosotros”. El significado del término engloba todas las circunstancias que rodean la biosfera en general y la noosfera (actividades humanas), y resalta la dimensión comprendida en las coordenadas estipuladas por los límites del espacio y del tiempo. Por otro lado, el nombre del dios romano *Ianus* está vinculado a la etimología de la voz *ambiente*: *Ianus* era el dios de los límites; era representado con la doble cara significando que vigilaba la salida y la entrada de la ciudad y era asociado a la hipocresía o al autoengaño; es decir, el hombre sabe que necesita vivir bajo ciertos límites, pero se afana en desbordarlos y destruirlos.

Los ensayos ambientales latinoamericanos escritos entre 1970 y 1980 mantenían vinculados los vocablos *ambiente* y *medio*, por eso *medioambiente*. Pero a partir de 1990 se produce el divorcio entre los dos vocablos (*medio* y *ambiente*), por lo que hoy prevalece el concepto de *ambiente*. Los artículos de los últimos años muestran la clara toma de distancia o la inhabilitación del vocablo *medio*. La tradición filosófica latinoamericana denomina los análisis del ambiente como *filosofía ambiental*. Ésta asume el aspecto natural del concepto,

---

<sup>525</sup> Cfr. AA.VV., *Enciclopedia filosófica*, Roma, Istituto per la Collaborazione Culturale, 1957, pp. 162-166; y AA.VV., *Diccionario de Ética y de Filosofía Moral*, Ciudad de México, FCE, 2011, pp. 40-44.

y a la vez rescata su dimensión social: cultura, historia, política, ética, economía. La conclusión es que es inviable hablar de la naturaleza sin hablar de la sociedad y de su entorno (ambiente). De modo que Juan José Arévalo Bermejo (1904-1990), con su idea del hombre, permite adentrarse en los conceptos, los cuales son una representación que vincula la objetivación y la subjetividad allende de la objetivación, y, así, se revelan la esencia y el infinito de la persona<sup>526</sup>.

**Concepto epistemológico.** Enrique Leff, al igual que Descartes, reconoce la importancia de la epistemología en la ruptura de los sistemas unidimensionales. El objetivo es encontrar el acceso a esa certeza que desvela la verdad. La importancia de la exploración radica en que el saber es demostración y apertura hacia otros modos de ser. El garante epistemológico auxilia al hombre en su acción creadora, con el fin de que la realidad exterior coincida con la realidad interior, y así dotar de contenido el saber y el conocer. La verdad construye el saber, por lo que se infiere la importancia del contenido (verdad) y el modo de llegar a la demostración (el modo del *bien guiar* la razón). El conocimiento que proviene de la razón está vinculado a la existencia del *ser ahí*, pero es evidente el problema que ha significado para la filosofía legitimar el paso de la conciencia al mundo y explicar la relación mundo-conciencia<sup>527</sup>.

El *concepto*, al ser una representación intelectual, busca un conocimiento fundado en la verdad, por lo que seguirá criterios objetivos en el proceso intelectual. Los conceptos permiten analizar los juicios y los razonamientos, puesto que es la primera forma lógica del pensamiento. Los términos *ambiente* y *concepto* comparten elementos comunes: el sentido universal de abarcar o rodear (abstracción) y el de representar las características esenciales del ser (objeto-sujeto). El concepto permite realizar una reducción fenomenológica que posibilita la comprensión, identifica las notas comunes de los ser/entes (objetos reales o ideales) y evidencia las relaciones funcionales mediante la descripción, la clasificación, la organización y la predicción.

El orden lógico de los razonamientos se basa, en primer lugar, en el concepto y, en segundo lugar, en el juicio que otorga sentido al concepto. Por ende, el concepto se constituye en el principio del conocimiento, pero solo el juicio lo califica como verdadero o falso (la verdad de las cosas). El juicio lógico, al ser un pensamiento que enuncia cómo es algo (la verdad de algo), está vinculado al juicio moral que establece si una conducta se basa en principios éticos de bien. El sentido lógico y moral responde a un sentido vital (tiempo y espacio). Por ello, el concepto epistemológico de *ambiente* es irreductible a los

---

<sup>526</sup> Cfr. AA.VV. *Juan José Arévalo, presencia viva: 1904-2004*, Ciudad de Guatemala, Universidad Rafael Landívar, 2004.

<sup>527</sup> Cfr. DESCARTES, René. *Meditaciones metafísicas*, Madrid, Alianza Editorial, 2011, pp. 19-31.

factores externos (teoría general de sistemas), y en efecto, es una noción compleja que expresa que la ciencia es solo un modo de comprender la realidad y presupone la lógica.

Una vez analizada brevemente la noción de *concepto*, ahora ha de verse desde la perspectiva epistemológica: la cuestión es examinar la relación entre la lógica (concepto) y la epistemología (concepto epistemológico). La epistemología, como parte de la filosofía, busca el conocimiento verdadero y versa acerca de los problemas filosóficos que presenta la teoría de la ciencia como conocimiento científico. Por tanto, su tarea prioritaria es analizar el conocimiento científico. Los problemas que le interesan de manera particular son las definiciones, las características de los conceptos científicos, la construcción de términos científicos, la metodología, la técnica, las leyes naturales, las estructuras lógicas, los paradigmas científicos, la explicación de la naturaleza, fundamentar el conocimiento y la búsqueda de la verdad, entre otros<sup>528</sup>.

Las acciones que constituyen al concepto epistemológico son las siguientes: reflexionar en lo concerniente a la naturaleza de la ciencia, analizar los supuestos científicos, estudiar la diversidad de las contribuciones interdisciplinarias, argumentar acerca del conocimiento de la ciencia, entender las doctrinas epistemológicas más importantes en la filosofía (el racionalismo, el empirismo, la fenomenología y la hermenéutica), atesorar los conocimientos precedentes, favorecer metodologías pedagógicas que trasmitan el conocimiento de manera significativa, promover los descubrimientos por medio de la creatividad, comprender la labor cognitiva que se produce en el arco de la formación de los conceptos, evaluar los factores socioculturales como el lenguaje, escudriñar el pensamiento práctico del contenido y las formas de los conceptos, identificar la influencia de los estadios subjetivos (desarrollo psíquico) que moldean la formación de los conceptos y preparar al ser humano para la verdad y la vida<sup>529</sup>. Es conveniente recordar las palabras de Séneca: la naturaleza ha dado las semillas del conocimiento, pero no el conocimiento mismo<sup>530</sup>.

**El concepto epistemológico ambiental en la perspectiva de Enrique Leff.** La peculiaridad de la epistemología ambiental consiste en investigar lo desconocido de las posibilidades, reconocer y evaluar los saberes humanos significativos y redimensionar el peso de la certeza científica. Por ello, sin renunciar al conocimiento objetivo, mantiene la apertura a las dinámicas de descolonización de conocimientos, a la deconstrucción de las estrategias de poder que generan una sociedad unidimensional, desenmascara las

---

<sup>528</sup> Cfr. MARTÍNEZ MARÍN, Andrés *et al.* *Los conceptos de conocimiento, epistemología y paradigma*, Santiago de Chile, Facultad de Ciencias Sociales/Universidad de Chile [consulta 10-08-2018].

Disponibile en: <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/25/martinez.htm>

<sup>529</sup> Cfr. RAMOS SERPA, Gerardo y LÓPEZ FALCÓN, Adriana. "La formación de conceptos: una comparación entre los enfoques cognitivista e histórico-cultural", *Educação e Pesquisa*, vol. 41, n.º 3, São Paulo, 2015 [consulta 10-08-2018]. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/ep/v41n3/1517-9702-ep-41-3-0615.pdf>

<sup>530</sup> Cfr. OROZCO CONTRERAS, Alfonso y MENDOZA VELÁZQUEZ, Enrique. *Frases cortas, reflexiones largas*, Toluca, IAPEM [consulta 10-08-2018]. Disponible en: [iapem.mx/Libros/2004%2078%20Frases\\_cortas.pdf](http://iapem.mx/Libros/2004%2078%20Frases_cortas.pdf)

simulaciones en las transferencias interdisciplinarias del conocimiento, se evidencia como obertura de lo aún por ser conocido por la ciencia positiva y promueve el equilibrio entre naturaleza (ontología y ecología) y libertad (historia y ética). El ambiente es un concepto ana-epistemológico que es calificado por su calidad en cuanto ser, verdad y bondad.

El *ambiente* es la piedra angular que subyace en el edificio de la epistemología ambiental, la cual permanece abierta a los saberes y racionalidades de *otros modos de ser*. Afirma que el principio de exterioridad es parte fundamental en la comprensión del mundo, y está vinculado al principio de interioridad. Promueve abandonar el logocientificismo de las ciencias positivas y moverse en los procesos de deconstrucción iniciados en la modernidad. “El ambiente es un concepto epistemológico que emerge como el campo de ‘externalidad’ del *logocentrismo* de las ciencias, el espacio ontológico que queda fuera del interés –lo excluido, lo negado, lo impensado, lo otro– de los paradigmas de la ciencia positiva”<sup>531</sup>. Por ello, Leff propone analizar de manera especial las externalidades de las racionalidades tecnocientíficas y jurídico-económicas, con el fin de ir más allá del totalitarismo cientificista y repensar las relaciones de lo real y lo simbólico para ofrecer un futuro sustentable<sup>532</sup>.

El *ambiente* es una noción compleja que rescata nuevas luces porque reflexiona acerca de las relaciones sinérgicas de los procesos físico-termodinámicos, biológico-ecológicos, económico-políticos y ético-sociales, los cuales significan y otorgan sentido al vivir y al habitar de una cultura bio/geo-gráfica<sup>533</sup>. Las relaciones sociedad-naturaleza forman la subjetividad de los individuos, en consecuencia, las subjetividades transforman los arraigos espaciotemporales. La crisis ambiental exige trascender el conocimiento meramente instrumental que instala ciertos paradigmas omnicomprendivos. Se requiere encaminarse en procesos que tengan en cuenta la ecologización del conocimiento, abrirse a los métodos científicos que provienen de la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad y mantener la dimensión crítica del conocimiento teórico y técnico.

La dimensión crítica del saber ambiental posibilita la calidad de vida del hombre, en dos vertientes: primera, fomenta el equilibrio con la naturaleza y pone sobre la mesa de discusión los tópicos de la escasez de agua, la pérdida de la biodiversidad, la destrucción de la naturaleza, la erosión, la contaminación de los mares, el calentamiento solar y la energía nuclear; y segunda, hace frente a los panoramas de exclusión que son caracterizados por cuadros de pobreza y desnutrición, y visibiliza las problemáticas concernientes a la trata de

---

<sup>531</sup> LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 94.

<sup>532</sup> Cfr. ALIMONDA, Héctor *et al* (coord.). *Ecología política latinoamericana*, México, UAM/CLACSO, 2017.

<sup>533</sup> Cfr. BOEIRA, Sergio Luis. “Reseña del ‘Saber ambiental’ de Enrique Leff”, *Ambiente & Sociedade*, vol. V, n.º 10, Campinas, 2002 [consulta 12-08-2018].

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31713416010>

personas, a los conflictos armados y a los niños soldados. La ceguera de ciertas racionalidades se ha convertido en fuente de infestación, es una epidemia que se propaga con la misión de aniquilar la naturaleza y al hombre. El ambiente es un potencial de creatividad en el que se articulan nuevos modos de ser, que permite pasar del diagnóstico de la crisis hacia otro modo alternativo de habitar y vivir.

La educación es piedra clave en la construcción de un modo de vivir que pueda calificarse como ambiental. La educación es ambiental porque desarrolla las potencialidades de las personas mediante la transmisión de conocimientos y contenidos vitales que conducen hacia acciones ambientales. Los procesos ambientales de interiorización e exteriorización generarían una sana relación entre el cognoscente y el entorno exterior. Por tanto, los saberes, las identidades, las relaciones interpersonales y la globalización son examinados desde la complejidad que acoge lo diverso y lo posible, abriendo mundos de vida.

El filósofo colombiano Julio Enrique Blanco de la Rosa (1890-1986) señalaba que el filósofo “debe tratar de confrontar, para armonizar y hacer concordar conceptos y principios de las ciencias llamadas exactas, con conceptos y principios de la filosofía”<sup>534</sup>. La tarea es un campo abierto, pero conlleva que los amantes de la sabiduría pongan su ingenio en el reto ambiental. Así lo expresa la sabiduría popular: *se nos va la vida en ello*. El concepto posibilita los juicios y los juicios-acciones.

**La interdisciplinariedad ambiental.** El filósofo brasileño Hilton Japiassu (1934-2015), en su libro *Ciência e destino humano*, defendía que el método de la interdisciplinariedad es una exigencia de la razón práctica porque articula acciones y saberes teórico-prácticos que posibilitan la comprensión de la existencia. El mundo desencantado, funcional, dominado por el cálculo y el mercado implica que el hombre, desde sus inquietudes existenciales, renuncie a ser una marioneta y se abra a las circunstancias e intenciones que lo mueven del miedo a la esperanza. En esta línea se precisa analizar la dimensión interdisciplinar del concepto *ambiente* y sus verosimilitudes epistemológicas.

El *ambiente*, al ser radicalmente un concepto epistemológico, es, sin duda, interdisciplinar y transdisciplinar, puesto que implica el ente real e ideal desde las ramificaciones de las disciplinas sujetas a procesos multidisciplinarios del saber complejo ambiental (científico, técnico y social)<sup>535</sup>. Los objetivos ambientales interdisciplinares

---

<sup>534</sup> NÚÑEZ MADACHI, Julio. “Julio Enrique Blanco: la dimensión metafísica de la inteligencia”, *Huellas*, n.º 14, Barranquilla, Universidad del Norte, 1985, pp. 21-35 [consulta 13-08-2018]. Disponible en: [www.academia.edu/7835007/Huellas\\_no\\_14](http://www.academia.edu/7835007/Huellas_no_14)

<sup>535</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, op. cit. p. 12.



propiciaron el nacimiento de nuevas especialidades, diagnósticos, métodos y planificaciones ambientales que son aplicables a una infinidad de procesos. Esta dimensión reintegra los valores (ético-estéticos) de la sociedad/cultura y las potencialidades de la naturaleza con sus procesos sinérgicos (ecología y tecnología). Por ello, “el concepto de ambiente penetra así en las esferas de la conciencia y del conocimiento, en el campo de la acción política y en la construcción de una nueva economía, inscribiéndose en los grandes cambios de nuestro tiempo”<sup>536</sup>. La preocupación-ocupación común es la sustentabilidad de la humanidad.

El *ambiente* se desenvuelve dentro de un sistema complejo que requiere la articulación de las ciencias, los saberes y la gestión sustentable de los recursos naturales. La relación sujeto-objeto sufre una rearticulación que tiene en cuenta lo ya conocido (situar), pero se mantiene abierta a la posibilidad de saberes aún por descubrir (*horizonte futurible*)<sup>537</sup>. Se instaura el movimiento transformador de la racionalidad social; por ello, es capaz de fundar nuevos caminos generadores de sentido. El sentido custodia la calidad de vida humana y el cuidado del planeta Tierra que nos hospeda. Esta dinámica hace frente al positivismo lógico, el cual pretende la uniformidad del conocer. Se inaugura la oportunidad de escribir una historia, desde la perspectiva de la epistemología ambiental, que comprenda el desarrollo partiendo de otras Atlántidas (utopías). El conocimiento ambiental seguirá un proceso holístico interdisciplinar y transdisciplinar que garantice un futuro basado en principios de sustentabilidad, justicia y cuidado. En síntesis, el ambiente sitúa al ser humano en el diálogo y el cuidado de la creación, en la bella aventura de jugarse la vida y deleitarse en sus multicolores sabores, danzas, cantos y colores.

El ambiente humano en diálogo con las ciencias ambientales evita atomizar la naturaleza y confinar los conocimientos en disciplinas cerradas, de manera que el resultado sería sostener la cadena tecnológica de la razón instrumental del mercado, es decir, el principio de eficacia. Las estrategias conceptuales apoyan las prácticas sociales mediante principios epistemológicos y metodológicos. Dichos principios organizan los niveles de integración diacrónicos y sincrónicos, en la perspectiva histórica ambiental, de las relaciones entre naturaleza y sociedad. La colaboración interdisciplinar en los procesos transdisciplinarios promueve transitar de un conocimiento objetivo hacia uno teórico-práctico transformador de sistemas culturales, políticos y económicos<sup>538</sup>. Así, el filósofo Luis Villoro (1922-2014), en su libro *Creer, saber, conocer*, recordaba que la teoría del

---

<sup>536</sup> LEFF, Enrique. *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, op. cit., p. 49.

<sup>537</sup> Cfr. MOURA CARVALHO, Isabel Cristina. “Epistemología ambiental”, *Ambiente & Sociedade*, n.º 8, Campinas, 2001 [consulta 15-08-2018].

Disponible en: [http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1414-753X2001000800009](http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1414-753X2001000800009)

<sup>538</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Los problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo*, op. cit., pp. 110-123.

conocimiento rebasa el ámbito restringido de una disciplina y se abre a las relaciones entre el conocimiento y la vida (praxis, ética, ideologías, silencio y otros).

**Perspectivas del concepto epistemológico del ambiente.** El antropólogo brasileño Florestan Fernandes (1920-1995) afirmaba que en la dinámica de someter lo pensado y lo real a la reflexión crítica se descubre la diversidad de las perspectivas históricas<sup>539</sup>. Por ello, en los siguientes párrafos se delinearán las perspectivas epistemológicas del concepto *ambiente*: las ciencias naturales, las ciencias sociales, la bioeconomía, la gnoseología, la ética y la biopolítica.

*La perspectiva de las ciencias naturales.* La dimensión biológica y física es congénita al concepto de ambiente. Sin embargo, en el imaginario colectivo, el concepto *ambiente*, al estar anclado en las ciencias naturales, oscurece la dimensión social y epistemológica del término. El ambiente no es sinónimo de medio: el *medio* es lo que sirve para algo, y ese *algo* es comúnmente identificado como un objeto-instrumento; el medio se constituye como parte fundamental de los postulados de las ciencias naturales; y el problema es la reducción del ambiente a una definición mecanicista, que identifica lo natural exclusivamente como medio. La consecuencia, a la luz de la filosofía, es que los fenómenos se suscriben a descripciones técnicas de la naturaleza. Por ello, es normal que la biología evolutiva emplee de manera implícita el término *medio* como objeto, es decir, la evolución es el fenómeno natural en el cual los organismos se adaptan a su ambiente (sistema de conexiones de los procesos biológicos); o la sociobiología, que trata de integrar los aspectos sociales y biológicos mediante la extrapolación de la genética al comportamiento humano en el medio sociobiológico.

Al relacionar la naturaleza con la historia se evita naturalizar lo social, o viceversa, por lo que, al respetar esta delimitación, se favorece la comprensión global del término *ambiente*, y se evita privarlo de su dimensión transformadora y formativa. Además, se demanda ir más allá de la hermenéutica considerada como técnica de la interpretación de la naturaleza, con el fin de resignificar códigos de comprensión<sup>540</sup>. En palabras de Antonio Caso (1883-1946), el hombre es “un admirable individuo biológico, pero es algo más que esto, es una persona”<sup>541</sup>. En resumen, el ambiente, aunque parte del dato biológico, es más que eso, es historia.

El pensamiento ambiental se articula en la vinculación de lo social y lo natural, Leff señala cuatro problemas en la relación naturaleza-sociedad: 1) la relación natural y social

---

<sup>539</sup> Cfr. IANNI, Octavio. *Florestan Fernandes: sociología crítica e militante*, São Paulo, Expressão Popular, 2004, pp. 28-29.

<sup>540</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Green Production: Toward an Environmental Rationality*, Nueva York, Guilford Press, 1995, pp. 1-15.

<sup>541</sup> GAOS, José. *El pensamiento hispanoamericano. Antología del pensamiento de lengua española en la edad contemporánea*, vol. V, Ciudad de México, UNAM, 1993, p. 1.109.

del conocimiento, 2) la transformación de los ecosistemas (procesos biológico-sociohistóricos), 3) la visión capitalista de la naturaleza y la sociedad y 4) La exigencia de la formación social y natural que funda los conceptos. Lo esencial del problema es evitar reducir la cultura a las leyes de los ecosistemas y a las leyes del mercado. Leff, al igual que Juan B. Justo (1865-1928) en otra época, se distancian de posturas hegemónicas de la ciencia, la técnica, la economía y la historia, ambos buscan nuevos significados a los conceptos en todas sus dimensiones sinérgicas (economía, ciencias, epistemología, ética) y rescatan la dimensión histórica de la humanización<sup>542</sup>.

*La dimensión sociocultural.* El *ambiente* se forja en los procesos simbólicos y materiales (físicos y biológicos) que rigen el orden ontológico y epistemológico. La transmutación de los paradigmas científicos evita la unificación de los órdenes ontológicos de lo real en una sola ley científica y, a la vez, recuerda la necesidad de articular los conocimientos del orden social (signo, símbolo y cultura). Es evidente que la fuente de donde surge el *ambiente* es compleja y requiere un proceso de reapropiación de lo social ante la degradación de la calidad de vida (individualización, cosificación, exclusión y pérdida de identidades) que afecta al equilibrio ecológico.

El ambiente trasciende la física y la biología; de hecho, Leff considera que es una “categoría sociológica (no biológica) relativa a una racionalidad social configurada por un sistema de valores, saberes y comportamientos”<sup>543</sup>. Al ser una categoría sociológica, permite analizar los espacios físicos y sociales dominados por sistemas excluyentes, como, por ejemplo el sistema de la racionalidad económica que explota la naturaleza y controla la sociedad. La tarea ambiental desde la perspectiva social es comprender la razón social que ha sido forjada en el proceso de interacción entre saberes, valores y comportamientos vinculados a los principios ecológicos. Por ello, la generación y productividad de los recursos precisan ser limitadas por la valorización ambiental del proceso, con el fin de evitar la degradación material y social. En suma, el ambiente es parte de una contextura socioecológica que se funda sobre bases ecológicas y condiciones sociales de calidad humana.

El *ambiente* nace de lo real ecológico y de la significación que construye las identidades existenciales. Las significaciones del término varían según geografías, pero es un hecho que el concepto evolucionó de una visión naturalista-conservacionista hacia una que incorpora los procesos sociales (económicos y socioculturales). La complejidad de la significación ambiental urge un método interdisciplinar que analice la construcción de la racionalidad abierta a la diversidad (y que evite la homogeneidad), fomente una relación integral con la

---

<sup>542</sup> Cfr. BIAGINI, Hugo E. “Juan B. Justo ante la condición humana”, 2004 [consulta 17-08-2018].

Disponible en: <https://www.ensayistas.org/critica/generales/C-H/argentina/justo.htm>

<sup>543</sup> LEFF, Enrique. *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder, op. cit.*, p. 191.

naturaleza y valore los potenciales ambientales de la relación naturaleza-sociedad<sup>544</sup>. Por ello, es imprudente dejar al margen la investigación de los conflictos sociales que suscita la interiorización de principios tecnológicos en las políticas sociales.

El ambiente desvela el proceso político y social de construcción de nuevas maneras de interrelación: incorpora valores a la ética individual, significa los derechos humanos (evitar la dictadura del deseo), respeta la norma del principio de sustentabilidad y transparencia, fomenta la apropiación de lo social, busca la resolución de conflictos, supedita la propiedad privada al bien común, favorece la gestión y distribución de los recursos. Sin duda, existirá el conflicto de intereses que necesitará una solución política que sea estratégica y práctica<sup>545</sup>.

La calidad de vida es una noción central en la reflexión social ambiental, puesto que las políticas de desarrollo enfatizan la dimensión y sentido de la calidad. La inequidad de la distribución de los recursos, la epidemia del consumo y el deterioro de los ecosistemas testifican que las políticas y estilos del bienestar están en crisis. El concepto de calidad de vida recuerda la tarea de humanizar la existencia y redefinir las necesidades básicas: nutrición, salud, vivienda, vestido, educación, trabajo y recreación. La calidad está vinculada a la vida ambiental, que es generadora de identidad, cooperación, participación y plenitud existencial<sup>546</sup>. Asimismo, resulta iluminadora la advertencia de Mario Bunge, que señala que únicamente la política puede resolver los problemas sociales. Por tanto, es fundamental evitar la pretensión de la técnica de convertirse en la salvadora de los problemas de carácter social. Por ejemplo, los estilos de vida de consumo exigen un cambio de sentido en el modo de vida, es un imperativo de nuestro tiempo que requiere ser afrontado desde la moral, la política y la educación. El derroche y el consumo no son una necesidad básica, aunque hayan establecido un imperio amurallado<sup>547</sup>.

*La dimensión bioeconómica del ambiente.* En esta perspectiva, el ambiente sigue la lógica de la valorización, pero es el valor de la sustentabilidad ambiental el que rige las relaciones de producción y desarrollo. Evaluar de manera ambiental los recursos naturales y humanos evita sumergir al hombre en el paradigma del *Homo economicus* que lo convierte en capital natural y humano, sin tener en cuenta las cualidades morales de las personas, las calidades de las relaciones y el orden social/natural<sup>548</sup>. Al final, es la exigencia de significar

---

<sup>544</sup> Cfr. LEFF, Enrique *et al.* *Biosociología y articulación de las ciencias*, Ciudad de México, UNAM, 1981, pp. 37-38.

<sup>545</sup> Cfr. LEFF, Enrique *et al.* *Ciencias sociales y formación ambiental*, Barcelona, Gedisa, 1994, pp. 17-21.

<sup>546</sup> Cfr. *ibid.*, pp. 60-70.

<sup>547</sup> Cfr. DRAGO, Tito. "Entrevista a Mario Bunge", *TELOS*, n.º 81, Madrid [consulta 19-08-2018].

Disponible en:

<https://telos.fundaciontelefonica.com/archivo/numero081/mario-bunge-la-tecnica-es-una-herramienta-pero-solo-la-politica-puede-cambiar-la-sociedad/>

<sup>548</sup> Cfr. GONZÁLEZ FABRE, Raúl. *Ética y economía*, Bilbao, Desclée de Brouwer/UNIJES, 2005, pp. 84-95.

el concepto de bien, liberándolo de la cadena del cálculo económico. El valor de ninguna manera es una mercancía, es parte integrante de la sociocultura ambiental, garantiza la calidad/potencialidad de que algo sea producido y empleado de manera sustentable. La tentación es reducir el valor a una unidad cuantificable (precio) o a un número estadístico medible. Pero Leff y otros, en la línea del ecomarxismo, señalan la inexistencia de un cálculo económico que refleje el valor real de la naturaleza, porque los cálculos son estimativos. La sabiduría popular enseña que *el dinero no lo compra todo*.

Las políticas neoliberales transmiten que el ambiente es un concepto voluntarista o *green/verde*, utilizando el léxico inglés, pero la frase *me gusta/I like* o las etiquetas de *eco-verde/eco-green* falsean el sentido del ambiente, puesto que propician el error del juicio y, por consiguiente, se desarrolla un engaño de percepción y verdad. Esto produce un desequilibrio ecológico y de justicia social. El criterio de verdad es la eficacia que guía el crecimiento económico del mercado. La estrategia consiste en devastar la naturaleza sin referencia al valor ambiental, el sentido de calidad de vida es erosionado por el valor de cambio y uso. El domino económico subyuga la diferencia de la otredad.

La bioeconomía ambiental se sustenta en el concepto físico-económico de entropía y en la visión integral de las interrelaciones de los procesos económicos con el ecosistema biogeoquímico. El ambiente se establece dentro de esta propuesta como exigencia ética y física del límite supeditado a los principios de la ecología-termodinámica y a la calidad de vida. Sin embargo, la racionalidad económica mueve sus tentáculos acelerando la entropía y obstaculizando de mil maneras las formas ambientales alternativas del ser/hacer humano que busca una relación sinérgica con la creación<sup>549</sup>.

La reflexión ambiental reivindica la dimensión potencial de construir otros modos de producción. Eso significa lo siguiente: fomentar el desarrollo sustentable gestionado por las comunidades, articular argumentos que desmonten círculos ideológicos tóxicos, valorar las relaciones población-recursos reapropiándose de los recursos naturales y culturales, buscar una solución biopolítica a las problemáticas, desarrollar programas que eliminen la pobreza y propicien la autosuficiencia, promover la sinergia de la producción ecológica, desarrollar la ecotecnología cualitativa que posibilite la autogestión y la participación de las comunidades, equilibrar el crecimiento económico y la conservación de la naturaleza y compartir la creatividad cultural. La lucha es por mejorar la calidad de vida<sup>550</sup>.

La sustentabilidad ambiental trasciende el pensamiento conservacionista y ecologista cuestionando el capital globalizado. Es una propuesta de transformación de los saberes, los conocimientos y las prácticas productivas que garanticen la armonía ambiental, de manera

---

<sup>549</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*, op. cit., p. 147.

<sup>550</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, op. cit., pp. 16-17.

especial en las comunidades pobres, con prácticas productivas y limitantes ecológicas y culturales que aseguren la integridad de vida en la satisfacción de las necesidades básicas. El ambiente y la sustentabilidad definen la reapropiación de los territorios de vida a partir de la política que resignifica las relaciones de derecho de los pueblos<sup>551</sup>. La advertencia es que la insustentabilidad generará desesperanza, inacción, indeterminación, irracionalidad, sinsentido, simulación. Se requiere un movimiento que rompa el silencio cómplice y promueva la indignación ambiental. La sustentabilidad es un proceso político que genera cambios técnicos y sociales en el cuidado de la *casa común*.

La sustentabilidad de la vida supone el balance neguentrópico de la biomasa (la degradación de la masa y energía en los procesos metabólicos) y el principio de *equidad social intrageneracional*. Leff, en su libro *Racionalidad ambiental*, describe que “la sustentabilidad es el resultado de la articulación de la productividad ecológica, tecnológica y cultural; del balance de la producción neguentrópica de biomasa a través de la fotosíntesis y de la producción de entropía generada por la transformación tecnológica de la materia y la energía en los procesos productivos”<sup>552</sup>. Por eso, los retos del principio de sustentabilidad son los siguientes: satisfacer las necesidades básicas, humanizar el empleo, combatir la exclusión-marginación y respetar la diversidad. Navegar en la vida de manera opuesta conduciría al cumplimiento de la profecía de Álvaro Márquez Fernández, que reza: “La actualidad de la crítica a la economía política del capital es directamente proporcional a las contradicciones de un mercado de intercambios donde su principal haber es la inequidad e injusticia social”<sup>553</sup>.

*La dimensión gnoseológica.* Las tradiciones gnoseológicas de los pueblos tradicionales (indígenas, afros y campesinos) narran el conjunto de cosmovisiones y prácticas existenciales reflejadas en los procesos geofísicos (ciclos hidrológicos, climáticos y suelo). Esta es la herencia de los pueblos que requieren orientar el caminar del presente. Por ello, en términos generales, el conocimiento social ambiental reorienta la armonía social cuando tiene en cuenta las determinaciones y potencialidades derivadas de la naturaleza. La teoría crítica del ambiente está llamada a analizar críticamente los órdenes ontológicos y humanos del ser, con el fin de configurar un nuevo saber y una racionalidad ambiental<sup>554</sup>. El conocimiento establece emigrar de la fragmentación de los objetos hacia la confrontación con el universo de los sujetos, por lo que es un conocimiento que camina en la certeza y en el misterio de lo aún por evidenciar por parte del conocimiento interdisciplinar.

---

<sup>551</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Jornadas de economía y ecología*, Alicante, Bancaixa, 1994, pp. 23-24.

<sup>552</sup> LEFF, Enrique. *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*, op. cit., p. 408.

<sup>553</sup> MÁRQUEZ FERNÁNDEZ, Álvaro. “De la crítica democrática al utopismo de los derechos humanos en América Latina”, *Opción*, año 31, n.º 77, Maracaibo, 2015 [consulta 20-08-2018].

Disponible en: <http://www.redalyc.org/html/310/31041172002/>

<sup>554</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*, op. cit., p. 62.



El ambiente retoma las enseñanzas de Heidegger, Nietzsche, Marcuse y Derrida en el proceso de deconstruir el conocimiento insustentable. Por eso, la crítica ambiental sitúa el proceso fuera del orden hegemónico institucionalizado que niega otras alternativas y lo sitúa en las encrucijadas de deconstrucción de pensamientos metafísicos y científicos. Asimismo, propone el análisis del conocimiento teniendo en cuenta cuatro coordenadas epistemológicas: el territorio, la diversidad, la diferencia y la otredad. Así que la tesis central es la siguiente: el ser se expresa a través de un saber, es el tapiz que une los tejidos de las relaciones entre lo material (externalidad) y lo simbólico (interioridad), y moviliza las relaciones ambientales en el presente y en lo que está por acontecer.

El saber social ambiental en la línea de la deconstrucción y liberación, postulados de la filosofía de la liberación, desea romper el sometimiento y la estrategia de dominio a través del conocimiento de la verdad histórica. Por ejemplo, la propuesta de la pedagogía de la liberación de Paulo Freire (1921-1997). Las pretensiones de este saber consisten en desenmascarar los engaños del mercado globalizado, nivelar el iluminismo posmoderno, criticar el positivismo cientificista, indicar que la tecnología evite guiarse exclusivamente por el principio de la eficacia, concienciar de que la razón instrumental empobrece a la humanidad, resignificar los conceptos de crecimiento, desarrollo y progreso y abrirse en el horizonte tiempo en sus dimensiones ontológicas e históricas<sup>555</sup>.

La racionalidad ambiental repercute de forma directa en el campo de la producción, la educación y la política, de ahí la exigencia de analizar las categorías que entretejen los discursos. Es una noción que transforma creativamente los dominios del saber, las trampas de la sostenibilidad, la infalibilidad cientificista y la deshumanidad tecnológica. La visión crítica funda la ecología política y la sociología ambiental, de modo que permite rediseñar la interdisciplinariedad en temáticas como la biosfera, la población, el cuerpo, la salud y la vida. Los sentidos encarnan imaginarios ambientales que movilizan al agente hacia el horizonte por acontecer: “La sustentabilidad es el nombre del horizonte de un por-venir; el ambiente es el operador de su acontecimiento”<sup>556</sup>. De manera que Mario Magallón Anaya, en su libro *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, evoca que el conocimiento del ente y el mundo tienen una dimensión política y una dialéctica filosófica liberadora. En este punto, resulta conveniente dar otro paso en la dirección de la ética.

*La dimensión ética de la otredad.* Ésta sigue la huella del ser al *servicio de lo por pensar* de Heidegger, pero en el horizonte de infinito de Lévinas que quiebra toda totalidad y en el contexto de las utopías latinoamericanas. Por eso, el ambiente es condición óntico-ética de permanencia y convivencia en el espacio durable de un horizonte de significado. La experiencia es relación con lo objetivo y con lo absolutamente otro, puesto que desborda

---

<sup>555</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, op. cit., p. 10.

<sup>556</sup> LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 260.

al pensamiento totalitario (razón económica y científicismo). El ambiente, en su relación ética y epistemológica, posibilita distinguir los siguientes procesos: 1) los paradigmas del conocimiento que impactan el ámbito social y el físico-biológico, 2) las racionalidades responden a imperativos de utilidad y funcionalidad que operan y afectan irreflexivamente a la biosfera, 3) el saber personal refleja el modo de aproximarse a lo real y 4) la fusión de valores y significados en la construcción del conocimiento que orientan las prácticas ambientales<sup>557</sup>.

Leff, respaldado por la herencia filosófica de Lévinas, reconoce la centralidad de la otredad. La otredad ambiental trasciende al yo y posibilita: aceptar el ambiente como algo diferente; desarrollar las actitudes de respeto y cuidado de los equilibrios en la diversidad; considerar el proceso de internalización de las externalidades; favorecer la coexistencia y la convivencia; la conciencia de que el ambiente trasciende la propiedad privada del sujeto; interpretar la otredad en su papel multicultural de significados y sus implicaciones en la naturaleza; analizar las relaciones intrínsecas del yo, la alteridad y la otredad; y estudiar las estrategias de poder. Es una noción epistemológica que permite comprender el ser/ente envuelto en las alas del ambiente.

La otredad ambiental se sustenta en la ontología de la diversidad y en la ética de la alteridad de lo diferente como principios de relación y acción social. El proceso histórico que se origina cuestiona el logocentrismo de las ciencias y las racionalidades culturales unidimensionales, porque minan la sustentabilidad de la biosfera mediante conocimientos unitarios y globalizaciones totalizadoras. El ambiente como otredad es irreducible al yo o a los yos (noosfera), porque involucra a la biosfera en una relación ecosistémica basada en un pensamiento holístico de la diversidad. El pensamiento holístico es la aptitud al diálogo entre seres culturales que aportan saberes, procesos cognitivos, lógicas de sentido, prácticas de acción creativas, imaginarios sociales, dinámicas de existencia y *re-existencia*, estrategias de libertad, caminos alternativos que garanticen la vida, sueños de utopías, cantos y danzas de la esperanza y la justicia, entre otras<sup>558</sup>.

El ambiente es lo otro complejo, es la otredad en el orden ontológico de lo real y del significado de la ética, trasciende el presente en su desear/pensar un futuro sustentable donde el yo, los yos y lo otro coexisten creativamente en la diversidad y la diferencia. En palabras de Leff, “el ambiente no es el entorno, ni el medio ecológico; no es tan solo ese saber que circunda al conocimiento centrado. El ambiente del saber arraigado en el ser, del ser constituido por su saber, es la red de relaciones de otredad que se establecen entre seres diferenciados con sus saberes diferenciados”<sup>559</sup>. Marcuse señala que la lucha por la verdad es

---

<sup>557</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La complejidad ambiental*, op. cit., pp. 45-47.

<sup>558</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 52.

<sup>559</sup> LEFF, Enrique. *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*, op. cit., p. 282.

un proyecto humano que conlleva ver y saber lo que realmente es: verdad/bien; por tanto, la epistemología es ética y la ética es epistemología<sup>560</sup>.

*La dimensión biopolítica.* La tendencia a reducir la política al Estado empobrece la dimensión de responsabilidad social y ambiental. Diversos grupos humanos cuestionan la manera de operar del aparato estatal y lo acusan de haberse convertido en un cómplice del deterioro ambiental, al fomentar la destrucción de los recursos naturales y de la calidad de vida (empleos y salarios). Se infiere que la noción *ambiente* posee una connotación política en varias áreas que atañen al saqueo de los recursos naturales, la degradación ambiental, la marginación social y la indiferencia colectiva. Es irrazonable justificar el desarrollo de prácticas antropófagas y nihilistas que han exiliado los procesos políticos con el fin de instaurar un imperio que enroca los intereses del mercado y promueve la ideología de la posverdad en la distorsión deliberada de la realidad que influyen en la opinión y en el comportamiento social.

La dimensión crítica ambiental como alternativa factible está siendo minada por las estrategias de explotación y corrupción que diluyen, desactivan y pervierten el principio de sustentabilidad como ocasión que salvaguarda la calidad de vida de la ciudad y el campo. Frente a este panorama surgen dos líneas políticas: la primera, la *política cultural*, confronta las racionalidades culturales con los principios de la racionalidad ambiental; y, la segunda, la *ecología política* que se ubica en el conflicto de la naturaleza y la cultura y que se niega a ser absorbida por las reglas del mercado<sup>561</sup>. La probabilidad de la guerra nuclear o bacteriológica coloca a la paz como uno de los principales problemas de la vida política. En efecto, la paz en la perspectiva ambiental política “implica la posibilidad de orientar la natural agresividad del ser humano hacia proyectos sociales donde impere la empatía, solidaridad y colaboración entre los hombres”<sup>562</sup>, proyecto que trasciende el criterio cegato de la rentabilidad.

El movimiento ambiental latinoamericano parte de las emancipaciones ancestrales de los territorios y prácticas culturales. Pero el problema central de los movimientos ambientales actuales es la ideologización y populismos que indeterminan las metas y corrompen el trabajo en equipo. De hecho, una práctica neoliberal en este continente ha sido fomentar la división de los grupos ecológicos o proporcionar programas asistenciales que perpetúan la exclusión y evitan, de esta manera, resolver de raíz el problema de la pobreza y el deterioro de la naturaleza. En la tradición latinoamericana se establece que los grupos pasen de ser sociales a históricos, con el propósito de que transformen, por medio de la política, los órdenes de muerte. La meta es que los grupos pasen de ser agentes

---

<sup>560</sup> MARCUSE, Herbert. *El hombre unidimensional*, Barcelona, Planeta DeAgostini, 1993, p. 153.

<sup>561</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Ecología política*, Siglo XX Editores, México, 2019.

<sup>562</sup> LEFF, Enrique. “Medio ambiente y desarrollos alternativos”, en SÁNCHEZ, Jesús A. *et al. Paz y prospectiva: problemas globales y futuro de la humanidad*, Granada, Eirene/Universidad de Granada, 1994, p. 134.

ideológicos a agentes políticos que confronten el *ecoimperialismo*. El ambiente es el hábitat que “permea, reorienta y resignifica a las demandas populares, ofreciendo nuevas oportunidades de participación para satisfacer las necesidades básicas de la población”<sup>563</sup>.

El ambiente se mueve en un discurso político ambiental que desea trascender la desesperanza, la destrucción ecológica y las estrategias neoliberales de mercado, con el fin de promover el cuidado ambiental mediante la recuperación ecología y la gestión sustentable de los recursos humanos y naturales. Es una visión utópica que moviliza para descubrir nuevos estilos vitales, la equidad social, la diferenciación cultural y la pluralidad política. Es una aventura en la que necesitamos aprender de Nelson Mandela, que decía que “el coraje no era la ausencia de miedo, sino el triunfo sobre él. El valiente no es el que no siente miedo, sino el que vence ese temor”<sup>564</sup>. Gobernarnos es el reto que definirá si el miedo o la salvación tendrán la última palabra en esta crisis que concierne a la supervivencia.

## 5.2 El saber ambiental

La investigación del término *ambiente* conduce hacia el concepto *saber*, dentro de las coordenadas lógico-epistemológicas y ético-políticas del saber ambiental. El saber ambiental es el compromiso vital de comprender la historia contextual a partir de las interpretaciones perceptivas, las definiciones lógico-epistémicas y las interpretaciones de sentido. En el primer capítulo se ha analizado la etimología del término y se han rescatado notas particulares del concepto: la persona es acción creadora de saberes que construyen mundo, la importancia de comprender la relación sociedad-naturaleza y evitar el cientificismo como única vía de comprensión de la realidad. El saber es ser/estar en el mundo y el saber ambiental es habitar el tiempo con calidad de vida.

Aristóteles recuerda que el hombre desea saber, contemplar los porqués (justificación) de los acontecimientos. En consecuencia, el filósofo chileno Jorge Millas Jiménez (1917-1982) señalaba que saber-comprender rebasa lo concreto proyectado en la historia, supera el *factum*. Por consiguiente, la inteligencia demanda no solo describir los fenómenos, sino comprenderlos-saberlos<sup>565</sup>. Por ello, en las siguientes páginas analizaremos tres nociones fundamentales en la propuesta de Leff: **el saber, el saber ambiental y el diálogo de saberes** como conceptos de la epistemología ambiental.

---

<sup>563</sup> LEFF, Enrique. *Ecología y capital: racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores/UNAM, 1986, p. 381.

<sup>564</sup> MANDELA ROLIHLAHLA, Nelson (frase), en MANDELA, Langa. *Head and Heart: The Lessons of Leadership from Nelson Mandela*, Nelson Mandela Foundation [consulta 20-08-2018]. Disponible en: <https://www.nelsonmandela.org/news/entry/head-and-heart-the-lessons-of-leadership-from-nelson-mandela>

<sup>565</sup> Cfr. GALLO A., Fernando. “Apuntes para una filosofía de la educación. Una indagación en el ideario de Jorge Millas”, *Intus-Legere Filosofía*, vol. 6, n.º 2, Santiago de Chile, 2012 [consulta 22-08-2018]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4510603.pdf>

**El saber** es respuesta al anhelo abisal del hombre que desea dar razón de su ser/hacer. El deseo de saber es por sí mismo omniabarcante, sobrepasa a la explicación y comprensión de lo dado, es una actitud de apertura al infinito de la filosofía del no saber; y pretende, dentro de las competencias propias, dar sentido a las vivencias. El *saber* requiere que el hombre se arriesgue a pensar *lo aún por ser pensado*; es decir, las posibilidades del saber son infinitas. Es evidente, como afirmaba Zubiri, que la relación realidad-saber manifiesta siempre su *ser congéneres*, por lo que es estéril adentrarnos en una discusión que determine la prioridad intrínseca del saber de la realidad, o viceversa. Si la realidad es algo *de suyo*, ese aprehender algo es el saber. Se requiere que el término *saber* mantenga su indeterminación, para diferenciarlo de ese modo del saber, que la filosofía moderna denominó *conocimiento*<sup>566</sup>.

El *saber* se ubica en la intelección que interpreta y significa lo real mediante el acto único de aprehensión que deriva de la unidad intrínseca del sentir y el inteligir humano. La consecuencia es que inteligir y sentir lo que ese algo es son modos de la inteligencia sentiente. El *saber* es un estado que conlleva *la aprehensión primordial de la realidad* (impresión de la realidad), que posibilita el *logos* y la razón (discernir, definir y demostrar). Por tanto, Zubiri afirmaba que el objeto del saber es la realidad, allende de la objetividad o el ser. La inteligencia humana es inteligencia sentiente (sentir intelectivamente la realidad). El hombre es la realidad que sabe algo-poco de lo real (sabiendo algo), y el gran problema para el hombre es cómo saber/estar en la realidad<sup>567</sup>.

La incertidumbre del no saber qué hacer genera la búsqueda de un saber que oriente al sentido, en palabras de Julián Marás, *saber a qué atenerse*<sup>568</sup>. Es irreductible a un conocer en cuanto inferir lo que las cosas son. El saber es interpretación del ser de la cosa, no define, sino que desvela un modo de ser de la realidad; por ello, se comprende la diversidad de saberes (impresiones, opiniones, el mito, la religión, la filosofía, la ciencia). Se aclara que saber y conocer no son sinónimos. En definitiva, se muestra la interrelación entre la teoría del ser (¿qué es el ser?) y la teoría del saber (¿qué es el saber?). El *saber a qué atenernos* posibilita el saber ambiental como respuesta a la crisis ecosistémica; por ende, surge la exigencia de dar respuesta al **qué**, pero también al **cómo**, al *saber cómo* atenernos a la realidad. El saber ambiental desvela el **qué** y el **cómo** desde la realidad de la crisis ambiental que se presenta en la actualidad. En efecto, Enrique Leff propone una reflexión desde la epistemología ambiental que responda al *ser ahí*, al existir/coexistir y al vivir humano, en la historia abierta del siglo XXI<sup>569</sup>.

---

<sup>566</sup> Cfr. ZUBIRI, Xavier. *Inteligencia sentiente: inteligencia y realidad*, Madrid, Alianza Editorial, 2006, pp. 9-11.

<sup>567</sup> Cfr. ZUBIRI, Xavier. *Inteligencia y razón*, Madrid, Alianza Editorial, 2008, pp. 341-352.

<sup>568</sup> Cfr. MARIAS, Julián. *El ser y las cosas*, en *Obras completas, op. cit.*, pp. 256-287.

<sup>569</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Aventuras de la Epistemología Ambiental: de la articulación de las ciencias al dialogo de saberes*, México, Siglo XXI Editores, 2006.

**El saber en la perspectiva de Leff.** La crisis ambiental es el efecto de procesos iniciados en la modernidad que exigen hoy un análisis crítico de deconstrucción y restauración del saber-saberes. El saber(es) como edificador de los órdenes sociales y ecológicos conduce a otros tantos modos de *ser en el mundo*. La voluntad humana se apropia, transforma, doméstica y adapta a su mundo la naturaleza por medio del saber y el poder. Por ello, cambia los paradigmas, los significados y los sentidos, puesto que el fin es saber vivir su mundo en la naturaleza. Sin embargo, es conveniente reconocer la esquizofrenia que afecta a los saberes sociales y naturales, el hombre los ha desvinculado, de suerte que es incapaz de convertirse en protector de la biosfera y vidacultor de la noosfera.

El saber ambiental permite entender los efectos producidos por las teorías aplicadas a la realidad e inaugura la oportunidad de transformar las hegemonías globalizadas. Se sustenta en la defensa de la diferencia, rescata los límites ecológicos y la savia cultural, esto permite abrir un poliedro de aprendizajes que proceden de las centurias históricas de América Latina. La tesis central de Leff es que la crisis ambiental se funda en las estrategias de dominio del saber, por tanto, la epistemología de la modernidad está en la base del problema. El derrotero de la propuesta de Leff ha sido demostrar la tesis, proponer procesos de deconstrucción del sistema hegemónico y abrir horizontes para apropiarse sustentablemente de la naturaleza<sup>570</sup>. Leff apela a trascender el *yo pienso*, el ser cartesiano, a asumir la condición de posibilidad de representación del mundo (Kant), pero teniendo en cuenta la advertencia que Heidegger formula acerca de Kant: Kant es incapaz de superar la concepción sustancialista y cosificadora del yo sustancia<sup>571</sup>.

La consecuencia existencial es el sometimiento del saber al poder, la cosificación de lo inmanente y la desconfiguración de los sentidos de la vida, que se traduce en la aniquilación entrópica de la tierra y en una economía sin principios eco-razonables y de justicia. Las estrategias del poder en el saber se encaminan a la reapropiación social de la naturaleza (simbolización, significación y apropiación). La relación ser-saber y saber-ser construye la realidad social y vislumbra un futuro impulsado por la ontología-epistemología ambiental. Las transformaciones que se necesitan implicarán a los objetos del saber, a los paradigmas del conocimiento, a los métodos complejos; es decir, la interdisciplinariedad de los saberes transforma las ciencias<sup>572</sup>. El saber vinculado a la ética mueve al conocimiento hacia un poder querer vivir de manera ambiental. Se apela a los saberes encarnados en identidades y prácticas ancestrales hodiernas que defienden el *bien vivir* en el mundo. El escritor argentino Esteban Echeverría refiere que los hombres sometidos al poder son hombres sin patria que están desvinculados de la libertad del ciudadano, son sujetos sin raíz

---

<sup>570</sup> Cfr. LEFF, Enrique. "Latin American Environmental Thought: A Heritage of Knowledge for Sustainability", *op. cit.* [consulta 25-08-2018].

<sup>571</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, *op. cit.*, p. 9.

<sup>572</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, *op. cit.*, p. 135.



y sin vínculos sometidos a la dictadura del poder ciego y a la pérdida de la dignidad que se convierte en deshonra<sup>573</sup>.

**El saber ambiental** es un trayecto epistemológico acerca de la complejidad del mundo que atañe a las estrategias de apropiación de lo natural y social en las relaciones de poder trastocadas por el conocimiento. Es un trayecto crítico de los cánones de la racionalidad científico-técnica y económico-jurídica de la modernidad, pero sin convertir la crítica en dogmatismo, puesto que la indagatoria reclama abrir nuevos horizontes, proponer nuevos estilos de vida desde las perspectivas que dicho saber posibilita. El ejercicio intelectual de Leff le ha conducido a acuñar términos insertos en la epistemología, los cuales han permitido que sus investigaciones sean a la vez críticas y propuestas. Algunos términos que emplea en su propuesta ambiental son: *racionalidad ambiental*, *epistemología ambiental*, *saber ambiental*, *complejidad ambiental* y *diálogo de saberes*. Estos términos están en el ADN de los canales sanguíneos de la complejidad ambiental, con matices y significados propios, los cuales forman el tejido ambiental.

Los saberes populares (no científicos) presentan varios niveles: 1) los *saberes empíricos* corresponden a los conocimientos y técnicas, mitos y comportamientos que traslucen el proceso de adaptación y la respuesta cultural; 2) los *saberes autóctonos* que se refieren a la organización de los saberes culturales, la reflexión de lo ideal-material que forja las cosmovisiones, los imaginarios, las conciencias y, por ende, los saberes; 3) los *saberes tradicionales* conciernen a los estudios de los objetos de las etnociencias; y 4) el *saber epistemológico* estudia los fundamentos de los saberes culturales acerca de la naturaleza y construye cuerpos teóricos y metodológicos que cuestionan los pensamientos, cosmovisiones, prácticas y significados, entre otros; el marco teórico de la articulación de los saberes que forjan las identidades, analogías, características y racionalidades contextuales<sup>574</sup>.

El saber ambiental surge del *deseo infinito de saber*. El deseo de saber se abre a los horizontes de los saberes ambientales en cinco órbitas: 1) la articulación epistemológica propone un método interdisciplinar inserto en el pensamiento de la complejidad, 2) el saber ambiental analiza las externalidades fruto de las estrategias de poder-saber en los discursos sustentables, 3) la racionalidad ambiental rearticula lo real y la acción simbólica social de las racionalidades culturales, 4) la formación del saber ambiental en la complejidad y 5) el resurgir del ser a la luz de la otredad que posibilita la sustentabilidad, por medio del diálogo de saberes inscrita en una política ambiental de la diversidad y la diferencia<sup>575</sup>. El saber ambiental cuestiona el conocimiento que instaura la lógica científica utilitarista, mediante

---

<sup>573</sup> Cfr. ECHEVERRÍA, Esteban. *Obras escogidas*, Caracas, Fundación Biblioteca Ayacucho, 1991, p. 215.

<sup>574</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, op. cit., pp. 226-227.

<sup>575</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Aventuras de la epistemología ambiental*, op. cit., pp. 26-27.

las estrategias de dominio sobre la realidad. El saber ambiental salvaguarda la apertura de lo que las ciencias desconocen, manteniendo la inquietud de lo aún por saber de la realidad.

**El objeto del saber ambiental.** El saber ambiental analiza el proceso mental de apropiación del mundo y la naturaleza. Por ello, emprende las siguientes tareas: cuestionar los saberes culturales que significan el medio; orientar la acción social productiva del valor, la relación, la división del trabajo, la solidaridad, la equidad y la reciprocidad; examinar los intereses y jerarquías sociales; y analizar la movilidad de los actores sociales y los sentidos existenciales<sup>576</sup>. El objeto del saber es estudiar la estructura relacional de la realidad; en definitiva, la vida humana solo es posible por ser/estar en relación con la naturaleza. El *saber ambiental* se posiciona como crítica que revisa las relaciones entre el conocimiento y sus efectos, analiza las estrategias de poder que se derivan del saber, favorece la racionalidad ambiental que considera el entretreído social, examina la relación entre las leyes naturales y la sociedad y promueve una epistemología que deconstruye la hegemonía de la racionalidad moderna. Michael Sandel, en su libro *Contra la perfección*, señala que el espíritu prometeico es infeccioso. Es imperativo poner atención al fin de los bienes y de las prácticas sociales creando las estrategias políticas de respeto hacia el mundo<sup>577</sup>.

**Articulación.** La raíz epistemológica del saber ambiental se encuentra en el concepto epistemológico de *ambiente* y saber enraizado en el orden natural y social. El propósito es deconstruir lo unidimensional de la modernidad-posmodernidad, por ello se requiere transformar conceptos y métodos, implementar programas de gestión, orientar a las ciencias en sus propuestas teóricas e iluminar las prácticas de la resolución de problemas concretos y políticas de organización ambiental. “El saber ambiental plantea el problema de la articulación de las espacialidades y temporalidades de diferentes procesos naturales y sociales: la armonización y conflicto entre los ciclos económicos y ecológicos, entre el cálculo económico y los valores culturales; entre la maximización de las ganancias, los tiempos de regeneración de los recursos naturales y los procesos de innovación y asimilación tecnológica; entre los diferentes espacios ecológicos, geográficos, culturales, políticos y económicos donde se concretan las acciones de la gestión ambiental”<sup>578</sup>.

La interdisciplinariedad es una práctica de conocimientos y saberes que articulan lo ambiental, con el fin de lograr un intercambio de experiencias y, a la vez, individuar conocimientos que favorezcan la gestión sustentable de los recursos humanos y naturales. La interdisciplinariedad-transdisciplinariedad tiene el propósito de trascender paradigmas, teorías e imaginarios; confrontar-dialogar procesos sociales; integrar la especificidad ontológica y epistemológica de los fenómenos naturales y sociales sin homologarlos; analizar la verdad del

---

<sup>576</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, op. cit., p. 236.

<sup>577</sup> Cfr. SANDEL, Michael. *Contra la perfección: la ética en la era de la ingeniería genética*, Barcelona, Marbot Ediciones, 2015, p. 143 y ss.

<sup>578</sup> LEFF, Enrique. *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, op. cit., p. 130.

lenguaje y la conciencia que forjan las racionalidades fundantes; y buscar recuperar el sentido histórico<sup>579</sup>. En esa huella, el filósofo Ramón Xirau (1924-2017) recordaba en su libro *Sentido de la presencia: ensayos*, que el presente continuo de la vida se despliega en los procesos históricos de los problemas existenciales de la presencia. La presencia desvela las religaciones de los significados<sup>580</sup>.

Las consecuencias epistemológicas del saber ambiental frente al positivismo, al racionalismo y al cientificismo son: contrastar la veracidad de las teorías, construir la racionalidad ambiental en los proyectos históricos basados en la *ontología de la vida*, movilizar a los agentes sociales por medio de la significación, favorecer la organización sociopolítica que garantice la sustentabilidad<sup>581</sup>, esclarecer las relaciones de poder de las ciencias sociales y naturales que pretenden apropiarse de la cultura por medio de conceptos, activar la deconstrucción de los saberes, vigilar lo otro (ambiente) desde la ética ambiental y mantener abierto el puente de diálogo de la diversidad contextual<sup>582</sup>. El resultado es que el saber ambiental abre la epistemología al pluriverso de saberes-conocimientos. El saber ambiental interdisciplinar-transdisciplinar se distingue por su principio de sustentabilidad en el horizonte de futuro con calidad de vida.

**Los agentes del saber ambiental.** Leff reconoce que “lo que distingue a los pobres (sean personas o países) de los ricos, no es solo que poseen menos bienes, sino que la gran mayoría de aquellos está excluida de la creación y de los beneficios del saber científico”<sup>583</sup>. Los agentes del saber son los seres humanos, son agentes sociales que llegarán a ser agentes ambientales que construyan un mundo mejor y afronten la diversidad desde la actitud ética dialógica abierta a la política de la diferencia para formar un *nos-otros*<sup>584</sup>. El agente/sociedad ambiental forja procesos cognitivos, sentidos, lógicas, prácticas e imaginarios y afrontará la existencia/*reexistencia*, con el propósito de recrear otros territorios de vida. Cómo olvidar la enseñanza de Fichte, que afirma que miserable es solo la muerte, la vida es necesariamente bienaventurada-bienaventuranza<sup>585</sup>. El sujeto histórico bienaventurado origina un saber sustentado en un territorio ecosistémico, por ello es un sujeto que sabe-vive sustentablemente.

---

<sup>579</sup> Cfr. *Ibid.*, p. 127.

<sup>580</sup> Cfr. XIRAU, Ramón. *Sentido de la presencia: ensayos*, México, FCE, 1997.

<sup>581</sup> LEFF, Enrique. *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, op. cit., p. 12.

<sup>582</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “The power-full distribution of knowledge in political ecology: A view from the South”, op. cit. [consulta 28-08-2018].

<sup>583</sup> CLARK, Ismael. “Un humanismo científico para la sostenibilidad”, en LEFF, Enrique (coord.). *Ética, vida, sustentabilidad*, op. cit., p. 109.

<sup>584</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “El desvanecimiento del sujeto y la reinención de las identidades colectivas en la era de la complejidad ambiental”, op. cit. [consulta 01-09-2018].

<sup>585</sup> Cfr. FICHTE, Johann. *La exhortación a la vida bienaventurada o de la doctrina de la religión*, Madrid, Tecnos, 1995, p. 21.

**Religar la relación.** El dualismo ha fracturado la relación entre pensar y realidad, materia y concepto, palabra y cosa, por ello se solicita religar la relación. Por ejemplo, Heidegger muestra la bifurcación que se dio entre ser y ente; por su parte, Nietzsche confronta el espíritu apolíneo y el dionisiaco<sup>586</sup>. El proceso remite a la arqueología de los valores éticos que definen los saberes, a las hibridaciones culturales de los saberes e identidades, a la política de la sustentabilidad y a la pedagogía del sentido de la vida. Frente a la fragmentación del saber y a la especialización instrumental del conocimiento, por parte de racionalidades inadmisibles, que gobiernan despóticamente la realidad hodierna. María Luisa Eschenhagen evidencia que la preocupación del hombre de hoy es dar respuesta a las preguntas *¿qué?* y *¿cómo?*, pero deja fuera de su radar las preguntas *¿por qué?*, *¿para qué?* y *¿de dónde?*; el resultado es un saber desvinculado de la vida y sus potencialidades. El saber versa sobre la verdad-universalidad y se abre al infinito<sup>587</sup>.

El saber ambiental es fruto de la relación entre la teoría y la praxis abierta a nuevos sentidos que conducen al discernimiento de los discursos: los enunciados (explican, valoran y prescriben), los procesos de producción que movilizan la acción social y la organización política<sup>588</sup>. Leff señala que la política cultural se distingue por su saber ambiental, que posibilita que el *tiempo-significante* habite el ser. El *saber llegar a ser* es el horizonte de la felicidad que es irreducible al *pienso, luego existo*, o a los principios de la Ilustración que han opacado la salvación. El saber es condición vital-sustentable del poder llegar a ser<sup>589</sup>. Los dilemas abiertos son muchos y de diferente calado, pero es necesario saber-pensar la tecnologización de la biología/ecología, la economización de la naturaleza y el hombre, la supremacía racial contra los mestizajes, la hibridación cultural, la exclusión-dispersión de los sujetos, la cerrazón al diálogo empático de saberes, el sujeto de la ciencia.

El saber ambiental desde la perspectiva ética está llamado a guiar la acción social humana en el respeto de los límites que la naturaleza impone, debido a lo cual son elementos de posibilidad para la realización de la existencia. Desmontará toda cosificación y alienación con el fin de instaurar la visión que combine lo sustentable y lo solidario. Es promotor de nuevos saberes que articulan la relación salvadora entre naturaleza y sociedad. La ética-política del saber ambiental requiere la pedagogía ambiental, que “implica tomar al ambiente en su contexto físico, biológico, cultural y social, como una fuente de

---

<sup>586</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “Ética por la vida: elogio de la voluntad de poder”, *op. cit.* [consulta 29-08-2018].

<sup>587</sup> Cfr. ESCHENHAGEN, María Luisa. “Approaches to Enrique Leff’s Environmental Thought: A Challenge and a Venture that Enriches the Meaning of Life”, *Environmental Ethics*, n.º 34 [consulta 05-01-2019].

Disponible en: <https://philpapers.org/rec/LUIATE>

<sup>588</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Aventuras de la epistemología ambiental*, *op. cit.*, p. 47.

<sup>589</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “Desvelos de la felicidad. Imaginarios para repensar la educación en la era de la crisis ambiental”, *op. cit.* [consulta 30-08-2018].

aprendizajes, como una forma de concretar las teorías en la práctica a partir de las especificidades del medio”<sup>590</sup>.

Es menester dilucidar las relaciones del saber-poder a la luz del saber ambiental que crea modos de apropiarse del mundo y de la naturaleza. La crisis ambiental ciertamente es una calamidad, pero es también la oportunidad que posibilita el surgimiento de otros modos de saber-ser. El saber ambiental es una reflexión crítica de la situación, pretende comprender sin excluir, las fuerzas de la vida, e impulsar la responsabilidad-libertad. Se crea sobre los principios de incertidumbre, complejidad, sustentabilidad, histórico-utópico (futuros posibles), otredad ética, epistemología ambiental, entropía-neguentropía, pluralidad axiológica, caos-orden, diversidad cultural, praxis creadora/reveladora y diferencia. Por eso, el saber ambiental “se forja en el encuentro (enfrentamiento, entrecruzamiento, hibridación, complementación y antagonismo) de saberes diferenciados por matrices de racionalidad-identidad-sentido”<sup>591</sup>, lo que permite que incluso los excluidos tengan un lugar reservado en este trayecto ambiental. En este punto, las palabras de Jean Lacroix son inspiradoras: “En el menor de nuestros actos está contenida la posibilidad de transfiguración de toda una vida [...], la perennidad de la esperanza”<sup>592</sup>.

**Diálogo de saberes.** Antonio Sánchez Orantos, en su libro *La poesía que piensa*, ilustra el sentido del misterio que, a partir de su raíz, se convierte en voz (palabra-pregunta), escucha (atención) y sabiduría que se abre a la coyuntura de un *saber que siempre debe ser buscado*; y religa la epistemología del saber con la ética de la responsabilidad que se traduce en búsqueda histórica de sentido<sup>593</sup>. El término *diálogo* remite al prefijo latino *di-dia* (oposición, origen, separación, a través de, entre, duplicación) y a la palabra *logos* (discursos), por tanto, el diálogo es el entrecruce de discursos.

La trayectoria intelectual de Leff muestra que es un peregrino que entrecruza la multiplicidad de saberes (tradicionales, científicos y utópicos), e invita a su camino a figuras emblemáticas de la filosofía (Marx, Heidegger, Derrida, Foucault), pero mantiene su mirada atenta a la palabra que procede de las exclusiones humanas y marginaciones geográficas. El diálogo de saberes posibilita que la racionalidad dialéctica y dialógica se conviertan en fuentes de creación de otros mundos en el encuentro con el otro y lo otro (ambiente), en un intercambio ana-dialéctico/dialógico.

---

<sup>590</sup> LEFF, Enrique. *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, op. cit., p. 219.

<sup>591</sup> LEFF, Enrique. *Complejidad, racionalidad ambiental y diálogo de saberes* [consulta 31-08-2018]. Disponible en: [https://www.mapama.gob.es/es/ceneam/articulos-de-opinion/2006\\_01leff\\_tcm30-163650.pdf](https://www.mapama.gob.es/es/ceneam/articulos-de-opinion/2006_01leff_tcm30-163650.pdf)

<sup>592</sup> LACROIX, Jean. *Persona y amor*, Madrid, Caparrós Editores, 1996, p. 119.

<sup>593</sup> Cfr. SÁNCHEZ ORANTOS, Antonio. *La poesía que piensa: a la búsqueda de Dios con María Zambrano*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 2017, pp. 271-274.

El *diálogo de saberes* en la perspectiva de Leff se abre al materialismo histórico, los imaginarios y prácticas sociales, la cultura/interculturalidad, las identidades, las ontologías existenciales, las cosmovisiones y los modos de ser en el mundo<sup>594</sup>. Por consiguiente, trasciende los paradigmas, los métodos, las disciplinas científicas y la hibridación epistemológica. Instala la comprensión ontológico-política de la historia cuestionando el *fin de la historia*, el progreso sin límites, el materialismo histórico dialéctico y el idealismo. Así, “el diálogo de saberes es una nueva comprensión de la historia entendida como el encuentro de diversos seres culturales constituidos por sus saberes en sus diferentes modos de comprensión y de construcción del mundo, desde sus propios mundos de vida. El diálogo de saberes se inscribe en las perspectivas de una ontología política, entendida como el campo conflictivo de confrontación de procesos de des-territorialización de estos seres culturales en sus propios contextos ecológicos y en sus condiciones existenciales”<sup>595</sup>.

El tejido del saber dialógico ambiental no se limita al laboratorio, a las universidades, a la aldea o pueblo, pero sí es puente entre los saberes populares y los saberes científicos. La colaboración entre las comunidades y la universidad son vitales como fenómeno, gestión y solución de las problemáticas ambientales. El saber dialógico es vehículo de toda actividad y viceversa. Se construye la epistemología ambiental en el intercambio de los discursos y en la interdisciplinariedad-transdisciplinariedad de los conocimientos. Este camino permite dirimir oposiciones y ofrecer alternativas. El hombre del diálogo de saberes tiene que ser “capaz de relacionar saberes, que pueda imaginar lo real como producto del diálogo interactivo y relacional como combinación del intelecto y la emoción, la belleza y la verdad, lo necesario y lo contingente, la armonía y el caos”<sup>596</sup>.

**Sustentabilidad dialógica.** El principio de la sustentabilidad se enmarca en la perspectiva ético-política del buen vivir. Presupone la capacidad del intercambio fruto del diálogo de saberes para resolver cualquier aporía, mediante procesos de racionalidad-persuasión-sentido. Invita a los agentes ambientales a cambiar el modo de habitar el planeta; una ayuda necesaria la aporta el modo de comprenderse en los territorios de los pueblos originarios de América Latina<sup>597</sup>. Sin embargo, es clara la oposición del biopoder-psicopoder de economistas y gobernantes. El sentido común lleva a la conclusión de que la eficacia de la técnica es incapaz de resolver la crisis ambiental. Se requiere un imaginario social sustentable, como lo corroboran las aportaciones de los académicos: el sociólogo

---

<sup>594</sup> Cfr. LEFF, Enrique. Racionalidad ambiental y diálogo de saberes: significancia y sentido en la construcción de un futuro sustentable”, *Polis. Revista Latinoamericana*, vol. 2, n.º 7, Santiago de Chile, 2004 [consulta 30-08-2018]. Disponible en: <https://polis.revues.org/6232>

<sup>595</sup> ÁVILA CALERO, Sofía. “Entrevista a Enrique Leff”, *op. cit.* [consulta 31-08-2018].

<sup>596</sup> GALANO, Carlos. “Educación ambiental y transición a la sustentabilidad”, en LEFF, Enrique (coord.). *Ética, vida, sustentabilidad*, *op. cit.*, p. 241.

<sup>597</sup> Cfr. HIBA, Jorgelina. “Entrevista a Enrique Leff: tenemos que cambiar el modo de habitar la tierra”, *La Capital*, 2016 [consulta 04-09-2018]. Disponible en: <https://www.lacapital.com.ar/mas/tenemos-que-cambiar-el-modo-habitar-el-planeta-n1281293.html>



Pierre Bourdieu, con el concepto de *habitus* (los agentes sociales desarrollan estrategias); el antropólogo Philippe Descola, con las prácticas de socialización de la naturaleza; y el filósofo Cornelius Castoriadis, con su aportación acerca de los imaginarios sociales. La sustentabilidad implica la reflexión de la relación sociedad-naturaleza desde los procesos ecológicos, culturales, jurídico-económicos, científico-tecnológicos y ético-políticos. Los agentes movidos por este principio definen sus proyectos-utopías. La sustentabilidad de la vida es el encuentro de la ontología de la diversidad y la creatividad cultural que orientando dando sentido a otro mundo sustentable<sup>598</sup>.

**El sentido histórico-ético-político.** El saber dialogal es transversal a todas las prácticas sociales, articula procesos y orienta sentidos que movilizan la acción de los agentes sociales en su modo de ser en el mundo. La otredad ambiental, la alteridad del otro, la autoconciencia del yo son infinitos inconmensurables que requieren el diálogo de saberes para la aprehensión, comprensión e interpretación. La historia es fuente de la epistemología, enraizada en la ontología que posibilita comprender los sentidos ético-políticos. La comprensión-significación marca la historia de la cultura en los procesos cognitivos de representación y reconocimiento, por lo que el encuentro de *seres-saberes* es histórico y epistemológico<sup>599</sup>. La relación de encuentro y desencuentro con la naturaleza está condicionada por los límites ontológicos que determinarán el sentido de la intencionalidad.

El diálogo de saberes se da en los procesos de hibridación de los saberes geolocalizados en territorios vitales. Por ello se articulan solidaridades, se traducen códigos cognitivos, se explican lógicas de sentido, se analizan los imaginarios y se deconstruyen órdenes epistemológicos hegemónicos. El ser humano es saber que abre modos dialógicos de ser en el mundo. En la raíz de la crisis ambiental está el conocimiento, pero la solución viene por medio de la política que busca el bien común, desde el horizonte abierto por la luz irradiada por el *bien vivir*. Por ello, la filosofía es incapaz de renunciar a la pregunta radical concerniente a la sociedad y a la naturaleza, se nos va entre tanto la habilidad de existir como especie.

Leff indica que el diálogo de saberes se desenvuelve en la ontología política, entendida como encuentro de seres culturales portadores de racionalidades; es irreducible a la dialéctica de opuestos de immanencia y trascendencia o a una *physis* teleonómica en relación a la aparente orientación de los organismos vivos hacia la evolución y reproducción. así que el *humus* del diálogo de saberes es la diversidad que genera confrontaciones y homogenizaciones, pero implica fertilizar este *humus* desde la ética-política de una verdad

---

<sup>598</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 53.

<sup>599</sup> Cfr. *ibid.*, p. 39.

que conduzca hacia un *porvenir probable*<sup>600</sup>. Además, la actitud del sujeto demanda ser de apertura y disponibilidad a reconocer los saberes, evitando toda actitud de superioridad-inferioridad y dogmatismos científicos o ideológicos, ya que se está en la dinámica de reconocer al otro y lo otro-ambiente con actitud de gratitud-cuidado. Por eso, el diálogo de saberes de Leff es deudor de la ética de la otredad de Lévinas y de la política de la diferencia de Derrida. El diálogo de saberes expresa la racionalidad ambiental, porque posibilita la configuración teórica y las estrategias comunicativas de acción<sup>601</sup>.

El filósofo Eduardo Nicol (1907-1990) advertía que la filosofía y la ciencia comparten cuatro principios: unidad y comunidad de lo real, unidad y comunidad de la razón, racionalidad de lo real y temporalidad de lo real. La historicidad del hombre simbólico y expresivo es la garantía de la historia del saber dialógico. El hombre-*menestero* es un proyecto, es un abanico de potencialidades y relaciones creativas que le permiten recrearse en intimidad con la naturaleza y con la alteridad<sup>602</sup>. El ser-saber dialógico crea el saber-ser transfigurado en la racionalidad del *bien vivir* y del *vivir bien*. El diálogo es la razón expresiva de otros modos infinitos de ser en la aventura de la existencia.

### 5.3 La racionalidad ambiental

El premio nobel de química Ilya Prigogine (1917-2003) afirmaba que “en un mundo donde ya no impera la certidumbre, restablecemos también la noción de valor. Sin duda en el siglo XXI veremos el desarrollo de una nueva noción de racionalidad donde *razón* no estará asociada a *certidumbre* y *probabilidad* a *ignorancia*. En este marco, la creatividad de la naturaleza y especialmente, la del hombre, encuentran el lugar que les corresponde”<sup>603</sup>. Puesto que la creatividad es la fuente reveladora de la verdadera naturaleza del hombre y da sentido a las racionalidades. En consecuencia, la racionalidad propuesta por Leff tiene como elemento característico que es racionalidad ambiental. Por eso, en el contexto de la racionalidad ambiental describiremos los elementos de análisis de la racionalidad, la racionalidad ambiental, la historia, los imaginarios sociales, la sustentabilidad ambiental y la producción ambiental.

**La racionalidad.** Al ser un sustantivo, se refiere a la búsqueda de consistencia o fundamento de la existencia. La facultad es la razón, y posee como cualidad lo racional y expresa su pluralidad en racionalidades. Por ello, la racionalidad engloba creencias,

---

<sup>600</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “La esperanza de un futuro sustentable: utopía de la educación ambiental”, *op. cit.* [consulta 05-09-2018].

<sup>601</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “Diálogo de saberes, saberes locales y racionalidad ambiental en la construcción social de la sustentabilidad”, *op. cit.* [consulta 06-09-2018].

<sup>602</sup> Cfr. BELTRÁN GARCÍA, Iver Armando. “Eduardo Nicol: filosofía científica y autocomprensión histórica”, *ÉNDOXA*, n.º 40, 2017 [consulta 06-09-2018].

Disponible en: <http://revistas.uned.es/index.php/endoxa/article/view/16520>

<sup>603</sup> PRIGOGINE, Ilya (frase), en MONTERO ANZOLA, Jaime. “Tiempo y conciencia del tiempo. De la fenomenología a la neurofenomenología”, *Franciscanum*, Bogotá, Universidad de San Buenaventura, 2008 [consulta 10-09-2018]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/html/3435/343529807005/>

decisiones, acciones y comportamientos calificados como racionales, pero también corresponde al método que posibilita el pensar, la evaluación, la comprensión y la acción dentro de la acción creadora de medios y fines. Los procesos mentales de la racionalidad tienen que ver con intereses, valores, dilemas, problemas teóricos, acciones y métodos. Así, Lewis Gordon cree que es inviable proceder a la razón, sin la racionalidad, la cual permite procesar, reconocer, secuenciar, instaurar orden o articular argumentos; por ello, el filósofo señala enfáticamente que la ciencia es una forma de racionalidad<sup>604</sup>.

La ciencia y la racionalidad científica son parte de la plenitud de lo real. La historia humana demuestra que en el transcurso de la existencia ha existido una gran diversidad de racionalidades que han mostrado diferentes características dependiendo del tiempo y del espacio. así que a la luz de las aportaciones de Zubiri, la razón rescata las *esquirlas* de la realidad (aprehensión y objeto), instantes históricos del quehacer humano para apropiarse de sus posibilidades, pero la combinación de afirmaciones está sujeta a la verificación con el fin de que sea razonable<sup>605</sup>. Conque la racionalidad es fruto de la mentalidad teórica (razón cognitiva), estética (razón artística) y activa (razón práctica), las cuales corresponden a las estructuras de la inteligencia sentiente, el sentimiento afectante y la voluntad tendente unidas en una realidad que se revela nuda, determinable y afectante<sup>606</sup>. Por eso, la racionalidad es garantía de existencia para el ser humano, que por naturaleza es frágil, y que padece las racionalidades que acontecen, como las racionalidades utilitarista, mercantil, mecanicista, financiera y consumista.

**La racionalidad ambiental.** La racionalidad ambiental, propuesta por Leff, tiene en cuenta los análisis de Max Weber acerca de la economía y la sociedad (sociología comprensiva). Los procesos históricos engloban las cuatro categorías de racionalidad propuestas por Weber: la racionalidad práctica, la teórica, la sustantiva y la formal. La raíz de las racionalidades se examina con el fin de saber si se nutren de valores o intereses, aunque quizás de ambos; la dificultad radica en el binomio medio-fin. Resulta pertinente señalar que la racionalidad es un proceso humano que trasciende el periodo de la Ilustración. El reto de ayer y de hoy es el fenómeno de la diversidad, que requiere la comprensión de la regularidad de las acciones. La organización del mundo y del

---

<sup>604</sup> Cfr. LEWIS, Gordon. “*Quand je suis là, elle n’y est pas*”: sobre el razonamiento en negro y la inquietud del colapso en la filosofía y las ciencias humanas”, *CS*, n.º 7, 2011 [consulta 08-09-2018].

Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4968479.pdf>

<sup>605</sup> Cfr. ZUBIRI, Xavier. *Inteligencia y razón*, op. cit., pp. 13, 26 y 275.

<sup>606</sup> Cfr. PINTOR RAMOS, Antonio. *Zubiri: tipos de racionalidad*, Salamanca, Universidad Pontificia de Salamanca [consulta 10-09-2018].

Disponible en: <https://summa.upsa.es/high.raw?id=0000030378&name=00000001.original.pdf>

conocimiento desencadena procesos de racionalización sujetos a las circunstancias espaciotemporales y a las vivencias subjetivas<sup>607</sup>.

El axioma central de Weber es que los patrones de acción y los modos de vida pueden ser racionales; se infiere que la relación intrínseca entre las racionalidades y los modos de vida conducen a la guía consciente de los modos de existir y resistir. Esta postura epistemológica dará origen a la propuesta epistemológica de Enrique Leff, pero las causas profundas son la *jaula de hierro* de la modernidad, la sobreeconomización, la tecnologización y la objetivación del mundo. Leff lleva a cabo un análisis de la racionalidad social, de tal forma examina las reglas del pensamiento y de la acción que surgen de las esferas económicas, políticas e ideológicas, porque siguen patrones que determinan la forma de organización social. Las acciones sociales, según Weber, pueden ser de cuatro tipos: la racional con arreglo a fines, la racional con arreglo a valores, la afectiva-emotiva y la tradicional<sup>608</sup>. A la luz de las racionalidades formuladas por Weber, para nuestro propósito es fundamental la racionalidad formal, puesto que es el espejo de la sociedad moderna. La racionalidad formal de Weber describe a la racionalidad económica, la cual está fundada en el cálculo del capital y unida simbióticamente a la racionalidad instrumental.

El concepto de *racionalidad* es plurívoco, por ello, posibilita perspectivas para el análisis de las problemáticas existenciales a partir del dialogo razón-ambiente que deriva en racionalidad ambiental. Por tanto, el concepto de racionalidad permite relacionar los medios y fines mediante el análisis de los sistemas de razonamiento, los valores, las normas y las acciones sociales que intervienen en la producción-organización social fundada en los límites de la naturaleza y valores culturales<sup>609</sup>. Ahora bien, la noción de *racionalidad ambiental* permite organizar “los principios materiales y axiológicos de su teoría, organizar la constelación de argumentos que configuran el saber ambiental, y analizar la consistencia y eficacia del conjunto de acciones desplegadas para el logro del objetivo”<sup>610</sup>. Es una teoría alternativa que se edifica sobre principios ético-políticos, favoreciendo lo cualitativo en lugar de lo cuantitativo, e implementa el proceso de deconstrucción de las racionalidades antropófagas.

Leff amplía y modifica la propuesta de Weber acerca de la racionalidad, al conjugarla con el concepto *ambiente*; por consiguiente, la racionalidad formal de la modernidad (lógica de la ciencia positiva) se transforma en *lógicas de sentido* de la teoría ambiental, se trasmuta la racionalidad instrumental-técnica basada en el cálculo hacia la racionalidad ambiental

---

<sup>607</sup> Cfr. KALBERG, Stephen. “Max Weber’s Types of Rationality: Cornerstones for the Analysis of Rationalization Processes in History”, *American Journal of Sociology*, vol. 85, n.º 5, 1980 [consulta 14-09-2018].

Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/2778894>

<sup>608</sup> Cfr. WEBER, Max. *Economía y sociedad*, op. cit., p. 20.

<sup>609</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Racionalidad ambiental: la apropiación social de la naturaleza*, op. cit., pp. 202-207.

<sup>610</sup> *Ibid.*, p. 206.

productiva que tiene en cuenta las circunstancias ecológicas y culturales, se estimulan procesos emancipatorios de la modernidad tecnoeconómica al reconocer principios éticos e imaginarios cosmológicos de diferentes *matrices de la racionalidad* y se favorece la interrelación social al reconocer la pluralidad de modos de comprensión: saber-ser<sup>611</sup>. Las *lógicas de sentido* propuestas por Leff se concretan en cuatro niveles de racionalidad ambiental: 1) la racionalidad sustantiva es el organigrama axiológico de valores-acciones que guían la acción social por medio de principios de sustentabilidad, límites ecológicos, equidad social, pluralidad cultural y organización ético-política; 2) la racionalidad teórica construye los conceptos que articulan la argumentación racional vinculada con el ambiente con el fin de fundamentar la productividad ecotecnológica de desarrollo ambiental; 3) la racionalidad técnica vigila los objetivos sociales y materiales, bajo la lupa de la defensa ambiental en el plano de las investigaciones científicas, el derecho, la política, las ideologías y las estrategias de poder; y 4) la racionalidad cultural considera las significaciones que producen integridad, coherencia e identidad a las prácticas sociales de sentido y realidad<sup>612</sup>.

**La historia.** El ambiente como concepto racional se convierte, con la propuesta de Leff, en una categoría ambiental que resalta lo potencial dentro del marco de los límites ecológicos de la naturaleza y de los proyectos culturales que significan el mundo. La crisis ecológica requiere romper la camisa de fuerza que la encadena con principios absolutos de racionalidad jurídico-económica y técnico-científicos. La historia ambiental es un trayecto-proyecto vectorial abierto a un futuro mejor, pero que aprende de su pasado y convierte al ser humano en un agente de transformación para bien, para la vida.

La historia ambiental desarrolla la hermenéutica epistemológica de los conceptos y se abre a lo posible de la naturaleza y de la cultura, desentraña las estrategias de poder que subyugan el saber y la acción y rompe la homogenización promoviendo la diversidad y la diferencia<sup>613</sup>. Es patente que se trata de una dinámica histórica que transforma y genera cambios, puesto que la razón fructifica en racionalidades que aprovechen sustentablemente la existencia y sus circunstancias. Se muestra la exigencia biográfica de satisfacer las necesidades fundamentales, pero de ninguna manera los caprichos de la avaricia consumista. Los estilos de vida reflejan los parámetros históricos de la racionalidad ambiental sustantiva, así pues, la vulnerabilidad, siempre presente, se ha potenciado con el riesgo del cambio climático. En consecuencia, se modifican las prácticas antiambientales para crear acciones que salven los territorios. Si se esquivara invertir este proceso nihilista, la crisis ecológica determinará, ahora sí, el fin de la historia.

---

<sup>611</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 16.

<sup>612</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*, op. cit., pp. 215-216.

<sup>613</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, op. cit., p. 331.

**Territorio epistemológico.** El saber ambiental como conocimiento de la realidad y como causalidad que crea otros modos de ser-saber engendra el concepto epistemológico de racionalidad ambiental que construye su *territorio epistemológico*, significa sentidos e impulsa la educación ambiental<sup>614</sup>. La racionalidad ambiental, frente a la degradación entrópica, proyecta otros modos de ser basados en procesos de deconstrucción y construcción de sentidos en los imaginarios sociales que crean *mundos neguentrópicos de vida*. La realidad incluye los sentidos y los significantes de comprensión, esto conlleva descifrar y aprehender significados que construyen sentido en la realidad circundante<sup>615</sup>. La comprensión y el sentido son fundamentales para cuestionar críticamente el principio teórico de realidad, legitimado por una ontología hegemónica que valida el poder epistemológico. El riesgo es que lo irracional se convierte en la brújula que guía a la razón en tiempos de la posverdad jurídica y económica, porque le es irrelevante la ética (bien) o la gnoseología (verdad-mentira). Se defiende el *statu quo* de la impunidad y la apatía. En palabras del arzobispo Óscar Arnulfo Romero, “la justicia es como las serpientes, solo muerde a los descalzos”<sup>616</sup>.

El reduccionismo económico consiste en circunscribir los valores al ámbito pecuniario. Esto inflige una ruptura epistemológica que desconoce los límites éticos del bien y epistemológicos de verdad y sentido. La consecuencia es que la sinrazón se convierte en la razón, por lo que se justifica el desenfreno de la producción y la depredación de la naturaleza, generando fuerzas autodestructivas para el ser humano. Por ello, la propuesta de Leff articula, bajo el denominador común de una ética por la vida, los análisis marxistas, la crítica marcuseriana, la sociología-epistemología weberiana y la ontología de Heidegger. El fin que gobierna la racionalidad ambiental es el de otorgar consistencia a los objetivos, medios, reglas sociales, normas jurídicas, valores culturales, significaciones, teorías, conceptos, métodos y técnicas<sup>617</sup>. Por ello, “esta racionalidad funciona legitimando acciones y estableciendo criterios para la toma de decisiones de los agentes sociales; orienta las políticas de los gobiernos, norma los procesos de producción y consumo, y conduce las acciones y comportamientos de diferentes actores y grupos sociales, hacia los fines del desarrollo sustentable, equitativo y duradero”<sup>618</sup>. Es un proyecto que moviliza a la humanidad hacia un estilo enmarcado en el sentido de la vidacultura.

La racionalidad ambiental es una categoría que analiza los principios ambientales desde su teoría e ideología, estudia las propuestas institucionales y promueve la gestión y el desarrollo con criterios de sustentabilidad mediante objetivos y acciones orientados a

---

<sup>614</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., cap. 6.

<sup>615</sup> Cfr. *ibid.*, p. 243. p. 26.

<sup>616</sup> ROMERO, Óscar Arnulfo (frase), en GALEANO, Eduardo. *Patatas arriba: la escuela del mundo al revés*, Madrid, Siglo XXI Editores, 2010 [consulta 16-09-2018]. Disponible en: [resistir.info/livros/galeano\\_patatas\\_arriba.pdf](http://resistir.info/livros/galeano_patatas_arriba.pdf)

<sup>617</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*, op. cit., p. 212.

<sup>618</sup> LEFF, Enrique. “Ciencias sociales y formación ambiental”, op. cit. [consulta 19-09-2018].



preservar la dimensión heurística ambiental<sup>619</sup>. La *heurística ambiental* es considerada un arte que implica fomentar las estrategias, los métodos y los criterios que dinamicen la creatividad, el pensamiento y la flexibilidad de la acción. Este proceso conlleva la actitud de humildad que busca reconocer la experiencia individual y la de otros en la solución de las problemáticas colectivas<sup>620</sup>.

El tapiz del proceso ambiental refleja la coherencia conceptual, instrumental y de sentido existencial como expresiones del binomio de racionalización teórico/práctico-técnica de una *razón ambiental razonable*. Esta dinámica trasciende la positividad, la dialéctica, la utilidad y la objetivación, puesto que busca *otra razón* con referentes y sentidos, frente a principios de ganancia, eficiencia y desenfreno productivo<sup>621</sup>. La racionalidad ambiental de ninguna manera es un proceso de ecologización mental, ni un instrumento de control de la naturaleza o la sociedad, y ni mucho menos una gestora administrativa del ambiente. Es una propuesta que plantea una crítica a los procesos de dominio, con el propósito de ofrecer calidad de vida a las personas.

La ideología neurótica del goce desenfrenado desoye lo real que se le resiste con los límites que le son propios, sosteniendo de esta forma la teoría económica. El límite insobornable de la entropía es piedra angular de la racionalidad ambiental y piedra de choque para ciertos estilos inauténticos de existencia. La entropía refleja lo real que se confronta con los significados y la imaginación de las utopías de otros modos de saber-pensar, es decir, enraizarse en el ser entrópico. El punto central es que el pensar ha sido seducido por la racionalidad instrumental de la modernidad, mediante el cálculo, la tecnificación, la economización, la planificación, la determinación y la legalidad<sup>622</sup>. Se parte del proceso inevitable de deconstruir y reconstruir racionalidades: desenmascarar las falsas certezas, liberar al ser enjaulado en la positividad del ente y se pretende que el conocimiento trascienda la objetivación del mundo o la cosificación de la naturaleza. La epistemología ambiental conduce a la interrelación teórico-práctica del saber que orienta la acción política. Así, “la categoría de racionalidad ambiental no solo resulta útil para sistematizar los enunciados teóricos del discurso ambiental, sino también para analizar su coherencia, [...] el poder transformador del concepto –y de su construcción misma– a través de sus aplicaciones”<sup>623</sup>.

La racionalidad ambiental latinoamericana defiende que la racionalidad urge *geografiar* los sentidos y *territorializar* las demandas y reclamos a partir del diálogo de saberes con el fin de habitar el tiempo de modo eco-habitable. El juicio de valor, fruto de identidades

---

<sup>619</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*, op. cit., p.161.

<sup>620</sup> Cfr. *ibid.*, p. 212.

<sup>621</sup> Cfr. *ibid.*, pp. 300-304.

<sup>622</sup> Cfr. *ibid.*, p. 243.

<sup>623</sup> LEFF, Enrique. *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, op. cit., p. 116.

culturales locales, garantiza el valor social de los recursos y los medios ecotecnológicos de cultivo y cuidado de la naturaleza como paradigma productivo. La territorialización avala el desarrollo sustentable porque reafirma la identidad enraizada en el contexto del terreno, y respeta el límite ecológico. El *geografiar* y *territorializar* emergen como actitudes contrarias a la megalomanía de la racionalidad económica. Los principios ontológicos existenciales (Heidegger), de diferencia (Derrida) y de diversidad (Deleuze y Guattari) fundamentan la ecología política y la sociología ambiental<sup>624</sup>.

**La ratio-ética ambiental.** La racionalidad ambiental dirige los medios para alcanzar sus fines siguiendo principios éticos que involucren a la política. Además, los procedimientos necesitan ser entretejidos con los hilos del bien; por tanto, la racionalidad ambiental en sus medios y procedimientos reivindica su ser ético y con proyección práctica. La ratio-ética ambiental, frente a la crisis ambiental, encauza el comportamiento humano, rompe la hegemonía de la totalidad y debilita el poder del mercado con el propósito de invertir el curso de una racionalidad destructiva hacia una que garantice la vida. Por eso, es una razón deconstructora que pretende devolver la potencialidad del sentido de los conceptos y los valores como equidad y sustentabilidad.

La ratio-ética ambiental se proyecta hacia la sustentabilidad con sentido, por lo que la cultura y la naturaleza entran en una relación fructífera con la posibilidad de engendrar el bien vivir. El sentido se enraíza en lo real del *ser ahí*, se arraiga en el territorio y se encarna en los proyectos humanos, más allá de una simple racionalización de los valores. En efecto, “la diversidad cultural es lo más sustantivo de la racionalidad ambiental, el principio que la constituye como un orden radicalmente diferente de la racionalidad económica. La racionalidad ambiental se va asentando en el soporte material del ecosistema y en el orden simbólico de la organización cultural donde se arraiga un desarrollo ecológico y económicamente sustentable, y socialmente justo”<sup>625</sup>. La educación es el motor de la racionalidad ambiental, puesto que la ciudadanía ambiental se basa en la diversidad biológico-cultural, en la ética de la solidaridad y en la ciencia-técnica ambiental. Antonio Machado, en voz de su personaje Juan de Mairena, señala que la finalidad de la educación es “repensar el pensamiento, des-saber lo sabido y dudar de todas las dudas, como única manera de volver a tener esperanzas”<sup>626</sup>.

**Los imaginarios sociales.** El desafío para la racionalidad ambiental consiste en relacionar, sin reducir, la inteligibilidad social y el sentido lógico. La lógica de los

---

<sup>624</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 25.

<sup>625</sup> LEFF, Enrique. *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*, op. cit., p. 356.

<sup>626</sup> DE MAIRENA, Juan (frase), en GALANO, Carlos. *Foro de ética ambiental para un desarrollo sustentable*, Bogotá, 2002 [consulta 25-09-2018].

Disponible en: <http://www.deliberaweb.com/dades/documents/497/1272916456.pdf>

conceptos y los imaginarios sociales pueden entrar en colisión o en relación, porque el binomio pensar-acción se fundamenta en las categorías del conocimiento que orientan la sustentabilidad: ser-pensar-hacer. La sociología ambiental explica desde *otros modos de ser* las potencialidades de lo real y lo simbólico: evita reducir los *modos de ser* a una única racionalidad, demanda a los actores ambientales acciones políticas eco-justas, entreteje la *resiliencia cultural* en las tradiciones sociales, rompe la dialéctica del *habitus* de la modernidad, supedita la producción a la vida reconociendo los potenciales neguentrópicos de la biosfera y guía las acciones sociales con principios sustentables; por tanto, lo social amalgama la sociabilidad del ser que se expresa en el saber-ser. La acción social ambiental refleja la racionalidad subyacente y trasciende la causalidad sin negarla, por medio de la anadialéctica ambiental: principios de racionalidad-comprensión-cognición, normas morales y sentidos culturales, confronta críticamente esquemas epistemológicos, redefine conceptos, estimula la hibridación interdisciplinar, requiere resignificar y reconstruir el marco teórico y comprende las determinaciones ontológicas de la existencia<sup>627</sup>.

**La sustentabilidad ambiental.** Ésta es expresión del saber hacer, puesto que la racionalidad ambiental atesora las condiciones que posibilitan la vida, por medio de la sustentabilidad. El principio de esperanza de Ernst Bloch<sup>628</sup> recuerda que la esperanza previene del autoengaño; los principios de vida y responsabilidad de Hans Jonas<sup>629</sup> echan raíces en la utopía activa que deconstruye la racionalidad económica e instrumental que han llevado a la crisis ambiental. El horizonte es un presente-futuro que demanda pensar lo aún por pensar: el ser-pensar-actuar pedagógico ambiental, la producción reclama ser el resultado de la racionalidad ambiental e invita a trascender las llamadas *tecnologías limpias*, por medio de un valor de uso determinado por los principios naturales entrópicos y la calidad de vida<sup>630</sup>. En definitiva, la geopolítica de la globalización urge la activa participación del sujeto ambiental, que asume la racionalidad ambiental como puerta para su supervivencia.

Leff señala que el principio de sustentabilidad de la racionalidad ambiental rompe el principio de la racionalidad instrumental: ningún fin justifica los medios<sup>631</sup>. La perversión de los fines ha convertido al psicopoder en la herramienta de seducción que facilita la psicopolítica conductual narcotizada. Frente a esta situación, los modos de vida sustentables integran saberes tradicionales y científicos para recuperar territorios mediante el intercambio de saberes y técnicas. Las vías alternativas demandan considerar que “la

---

<sup>627</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 38.

<sup>628</sup> Cfr. BLOCH, Ernst. *El principio esperanza*, España, Trotta, 2004.

<sup>629</sup> Cfr. JONAS, Hans. *El principio de responsabilidad: ensayo para una ética para la civilización tecnológica*, Barcelona, Herder, 1995; y *El principio vida: hacia una biología filosófica*, Madrid, Trotta, 2000.

<sup>630</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*, op. cit., p. 393.

<sup>631</sup> Cfr. *ibid.*, p. 229.

racionalidad ambiental es el modo de comprensión del mundo donde conviven, se conjugan y dialogan diferentes racionalidades culturales, donde se encuentran y confrontan diferentes racionalidades y lógicas de sentido. La racionalidad ambiental no es pues una variante del pensamiento o una muestra de la diversidad de expresiones de la modernidad, sino la marca de una diferencia radical”<sup>632</sup>.

**La producción sustentable.** La productividad social es fruto de la articulación de tres áreas (la cultura, la ecología y la tecnología): la calidad tiene prioridad sobre la cantidad, la diversidad cultural-significación es principio de producción, la eficiencia productiva presupone los valores humanos, la entropía-neguentropía del planeta es el paradigma ecotecnológico-cultural de producción, la ecotecnología precisa considerar principios y procesos sustentables, la comunidad propicia la organización y también la gestión productiva, las comunidades locales definen las estrategias de producción que se basan en los potenciales ecológicos y culturales de cada región, el desorden neguentrópico es asumido como parte de los principios de la producción y el límite es fundamental en la racionalidad-interiorización ambiental<sup>633</sup>.

Leff afirma que en “este sentido, la racionalidad ambiental produce una nueva teoría de la producción orientada a establecer un balance entre la producción neguentrópica de biomasa y recursos renovables y la ineluctable degradación entrópica en la transformación productiva de la naturaleza”<sup>634</sup>. Asimismo, el filósofo Ricardo Gómez señala que “es epistemológicamente ingenuo e históricamente falso hacer de la verdad el único objetivo de la actividad científica; solo puede en principio hacerlo si se elimina toda la dimensión práctica de la actividad científica. Además, tal postulación olvida el carácter relativo de la distinción medios-fines. Ambos conceptos, medios y fines, no son absolutos, sino relativos a un determinado esquema de perspectiva de análisis”<sup>635</sup>. Por tanto, emerge un nuevo modo de ser-saber en el planeta, fruto de las significaciones socioculturales del límite natural y del sentido de la vida que orientan a la producción sustentable.

Hasta este punto hemos realizado el análisis de la racionalidad ambiental que entreteje el conocimiento y la naturaleza y, a la vez, posibilita el surgimiento de una epistemología ambiental. Esta tiene en cuenta los contenidos precedentes y se mantiene abierta a lo aun por ser conocido, cuidado y respetado desde la vidacultura ambiental.

---

<sup>632</sup> *Ibid.*, p. 16.

<sup>633</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit. p. 147.

<sup>634</sup> LEFF, Enrique. *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*, op. cit., p. 225.

<sup>635</sup> GÓMEZ, Ricardo (frase), en LAWLER, Diego. “Reseña de ‘Neoliberalismo y pseudociencia’ de Ricardo Gómez”, *Redes*, vol. 3, n.º 6, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, 1996 [consulta 28-09-2018]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/907/90711287011.pdf>

## 5.4 Recapitulación: la epistemología ambiental<sup>636</sup>

El sociólogo Pierre Bourdieu, en su libro *El oficio del sociólogo: presupuestos epistemológicos*<sup>637</sup>, invita a cultivar la vigilancia epistemológica, tarea fundamental para las ciencias del hombre, ya que la opinión y el discurso científico pueden estar envueltos en la neblina de la confusión. Esta es la aventura asumida por la epistemología ambiental:

- 1- **La filosofía y la ciencia.** Es fundamental considerar en los análisis filosóficos la recomendación hecha por el filósofo John Dewey, que decía que el más grave error de la filosofía es haber descuidado la ciencia. Dewey invita a superar la aparente división entre lo técnico y lo filosófico-científico, puesto que la explicación científica es necesaria en las investigaciones filosóficas<sup>638</sup>. Enrique Leff, siendo ingeniero químico, ha logrado que sus aportaciones filosóficas estén en constante diálogo con las ciencias, y por ello sus aportaciones en el campo de la epistemología muestran su atención al conocimiento científico.
- 2- **El ecocidio del ser y el ente.** Heidegger imputó a la filosofía el olvido del ser; sin embargo, en la actualidad, el fenómeno de la crisis ambiental demuestra la indolencia (olvido, indiferencia, apatía, insensibilidad, abulia e insensatez) de la sociedad, que ha proscrito al ser y al ente, provocando un ecocidio maquinal que provoca el olvido de la vida. Estamos frente a la negación de los principios de autonomía, beneficencia, no maleficencia y justicia. La sociedad indiferente ha aislado e invisibilizado al ser y al ente, poniendo en entredicho la existencia de la biosfera.
- 3- **La crisis.** Estamos inmersos en la crisis de la civilización, la cual es una crisis generada por el conocimiento económico-jurídico y técnico-científico. Por eso, la crisis ecológica es el resultado de las formas del conocimiento con las que construimos o destruimos la vida: la humanidad-deshumanidad, la sustentabilidad-degradación ecológica, el significado y sentido-cosificación y el utilitarismo/eficiencia-creatividad.
- 4- **El ambiente.** Es la red de relaciones que se entretajan entre la alteridad-otredad y la diferencia, desde las circunstancias de lo real y lo simbólico. Por eso, permite deconstruir conocimiento insustentables; rescata la diferencia; valora la alteridad y la otredad; trasciende la globalización hegemónica; desenmascara el poder del conocimiento unidimensional; elude el marginal saber, por ello, promueve un saber ambiental crítico; invita a las ciencias positivas a abrirse a lo impensado, negado u olvidado, puesto que es un ir más allá de lo claro y lo medible del hecho; considera las condiciones termodinámicas de la existencia-vida; potencia la creatividad; y asume el horizonte de lo posible. Así que, el ambiente es el

---

<sup>636</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Aventuras de la epistemología ambiental*, op. cit.

<sup>637</sup> Cfr. BOURDIEU, Pierre et al. *El oficio del sociólogo: presupuestos epistemológicos*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 1975.

<sup>638</sup> Cfr. TSCHAEPE, Mark D. "The Student as Philosopher-Scientist: Dewey's Conception of Scientific Explanation in Science Education", *Education & Culture*, n.º 28, 2012 [consulta 30-09-2018]. Disponible en: <https://docs.lib.purdue.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1476&context=eandc>

horizonte que articula la complejidad de los órdenes ontológicos y epistemológicos en las áreas ecológicas (físico-biológicas), tecnológicas-económicas y socioculturales (símbolo y significado).

- 5- **El trayecto ambiental.** Es el habitar de modo sustentable el tiempo y el espacio en donde se crea la fraternidad y se cuida la *casa común*. De ahí que activa las siguientes acciones: demarca los límites entrópicos; vigila los desplazamientos de los paradigmas científicos; articula los conocimientos disciplinarios y proyecta el saber interdisciplinar; favorece el diálogo interdisciplinar entre autores y disciplinas dispares; critica la racionalidad de la modernidad; interpela al logocentrismo y a los saberes holísticos; y moviliza a los agentes sociales. Por eso, una inadecuada articulación del saber y de los conocimientos, únicamente fomentará reduccionismos, los cuales provocan una coyuntura incapaz de fomentar el bien vivir.
- 6- **El saber ambiental.** Es un horizonte de comprensión del saber ser con el otro y lo otro, por eso, pretende responder a la pregunta fundamental del ¿cómo vivir-convivir y coexistir? Esto implica una nueva relación entre el ser y el saber, por eso: deconstruye el *logos* científicista que cosifica y economiza el mundo; desenmascara los totalitarismos conceptuales de las teorías de sistemas y el pensamiento ecológico dogmático; rompe el proyecto unificador desde la diversidad y la diferencia; critica la retórica de los desarrollos sostenibles; confronta las racionalidades y las tradiciones culturales; reconoce la diferencia de la otredad (otro-rostro/otro-ambiente); cuestiona la historia y la verdad; anhela las utopías de la *tierra sin mal*; desentraña las estrategias de poder en las epistemologías reduccionistas; y fomenta el diálogo entre estructuralismo-posestructuralismo, modernidad-posmodernidad, racionalidad científica-tradiciones culturales, racionalidad económica-ética y saber ambiental-logocentrismo.
- 7- **La racionalidad ambiental.** Invita a repensar el ser desde sus condiciones de posibilidad de la vida. Las circunstancias contextuales significan a la naturaleza desde sus modos y mundos vitales del ser-saber-estar. Es pensar la relación entre el pensamiento y la acción. Lo precedente se aplica a la ecología política en su tarea de integrar la pluralidad de valores, cosmovisiones e identidades, porque su fin es articular la cultura de los pueblos en relación con la naturaleza. Examina el sistema de pensamientos y comportamientos de los agentes sociales que legitiman las acciones y confieren sentido a la organización social. Por ello, los análisis de la racionalidad ambiental parten de la economía social de Marx, del concepto de racionalidad de Weber y de las aportaciones epistemológicas acerca de las estrategias de poder de Foucault. En consecuencia, la aventura epistemológica conduce hacia la sustentabilidad de la biosfera y la noosfera.
- 8- **La epistemología ambiental.** Es una política del saber que tiene como propósito dar sustentabilidad a la vida, por ello, llevan a cumplimiento el deseo de vida que se expresa en la relación sociedad-naturaleza. Es la aventura del saber que busca



el infinito: abre razonamientos cerrados desde su postura crítica y antitotalitaria, muestra su inconformidad con los saberes consabidos, acoge la verdad del ser porvenir-otros futuros, resignifica el mundo y cuida de la naturaleza y restaura el diálogo entre las teorías científicas y los saberes culturales.

- 9- **El horizonte ambiental.** El horizonte es la vida (biodiversa y humana) sustentable, de donde se desprende el sentido de la existencia, en ese trayecto abierto al don del ser-saber estar en la tierra creando un mundo sustentable.

Umberto Eco, en su obra *Construir el enemigo y otros escritos*<sup>639</sup>, relata cómo la identidad de los pueblos se fue forjando identificando y batallando a un enemigo, abriendo senderos de violencia y guerra. La violencia es la tentación de aniquilar la alteridad que posibilita la existencia del yo. El camino que lleva a comprender al que se me resiste pasa por la exigencia de examinar filosóficamente los clichés mentales. Frente a este contexto se comprende la lucidez de las palabras de Marcuse, que afirma que la verdad salva de la destrucción y mueve al compromiso por la existencia del proyecto humano. El hombre necesita saber el bien y la verdad, por tanto, la epistemología requiere ser ética y viceversa<sup>640</sup>. En la tercera parte de este estudio afrontaremos la dimensión ética, política y pedagógica del sujeto ambiental.

---

<sup>639</sup> Cfr. ECO, Umberto. *Construir al enemigo y otros escritos*, Barcelona, Lumen, 2012.

<sup>640</sup> Cfr. MARCUSE, Herbert. *El hombre unidimensional*, Barcelona, Planeta DeAgostini, 1993, p. 153.

# Epistemología ambiental

Saber ambiental  
(perspectivas,  
conceptos y agentes)

Diálogo de saberes  
(sustentabilidad,  
interdisciplinariedad  
y sentido)

Racionalidad ambiental  
(*ratio*-ética,  
imaginarios,  
territorios y  
racionalidad)

## TERCERA PARTE

### Filosofía ambiental

#### 6 Ética: la alteridad ambiental<sup>641</sup>

Los brasileños Antonio Carlos Wolkmer (sociólogo-jurista-historiador), en su libro *Direitos humanos e filosofia jurídica na América Latina*, y Celso Luiz Ludwig (filósofo-jurista), en su obra *A ética da alteridade, autonomia e diversidade: a legitimidade incondicional dos novos sujeitos de Direito*, desarrollan la filosofía jurídica de la alteridad. Ambos pensadores postulan que la alteridad se fundamenta en la libertad, la justicia, la vida digna y los derechos humanos, puesto que son categorías que revelan al otro, el cual es un *alter* que me convierte en responsable más allá del imperativo categórico. La alteridad es criterio orientador de identidad y elemento crítico fundamental de toda filosofía a nivel epistémico, axiológico y ético-político. La temática central es el sujeto ambiental (yo-tu/nosotros-ellos: sociedad), en relación con la naturaleza (biosfera-otredad), el cual tiene

---

<sup>641</sup> **NOTA PREVIA:** Enrique Leff emplea el vocablo *otredad* para señalar la radical diferencia de lo que no es propio, es exigencia radical de apertura del ser-saber-vida más allá de toda totalidad sistémica, e indica la irreductibilidad de la diversidad de la naturaleza y la cultura. El ambiente se convierte en otredad que se expresa en la interrelación entre lo real y lo simbólico y, a la vez, patentiza la diferencia que transmuta en otredad (cfr. LEFF, Enrique. *El fuego de la vida*, Siglo XXI Editores, México, 2018, pp. 541s). En consecuencia, Leff emplea el término *alteridad*, cuyo vocablo indica la relación de identidad de un cuerpo encarnado que se encuentra *cara a cara* con otro yo y, *para el otro yo*, pero el vocablo queda subsumido en la categoría de otredad (cfr. LEFF, Enrique. *El fuego de la vida*, Siglo XXI Editores, México, 2018, pp. 181, 347, 513, 520, 526, 545).

Sin embargo, se ha considerado oportuno emplear los vocablos *alteridad* y *otredad*, distinguir sin separar, para comprender la relación y la diferencia de estos términos congéneres. Por ello, **alteridad** subrayará la relación yo-otro-yo (igualdad, darse, presencia, desborde, relación personal e interpersonal, se me presenta *cara a cara*, desnudez, comunicación, trato, mundos, lo humano, carácter, yo-tu), en suma, el otro como fenómeno, diferencia y autopercepción (cfr. QUESADA TALAVERA, Balbino. “Aproximación al concepto de “alteridad” en Lévinas: propedéutica de una nueva ética como filosofía primera”, en *Fenomenología y política*, vol. monográfico 3, Madrid, 2011. Disponible en: [https://www2.uned.es/dpto\\_fim/InvFen/InvFen\\_M.03/pdf/25\\_QUESADA.pdf](https://www2.uned.es/dpto_fim/InvFen/InvFen_M.03/pdf/25_QUESADA.pdf); MARTIN FIORINO, Víctor *et al.* “El otro en Laín Entralgo: encuentro interhumano, diálogo y convivencia”, en *Opción*, año 34, n.º 86, Venezuela, 2018).

Y el término de la **otredad** se refiere a lo otro que yo, en la exigencia ética de descentrar el yo (otredad personal), descentrar el etnocentrismo (otredad cultural), descentrar lo social (otredad sociopolítica) y descentrar de los principios fundamentales de la realidad, por ejemplo, la reflexión acerca del SER transmuta en la demanda ética de pensar las condiciones que hacen posible la vida (otredad metafísica). En suma, la otredad es ruptura de los totalitarismos, desde el infinito del fenómeno, la diferencia y el horizonte de sentido (cfr. LAÍN ENTRALGO, Pedro. *Teoría y realidad del otro: otredad y proximidad*, Revista de Occidente, Madrid, 1968; RUIZ DE LA PRESA, Javier. *Alteridad: un recorrido filosófico*, Universidad Iberoamericana-Puebla/ITESO/Universidad Iberoamericana-Torreón, México, 2005).

como elemento esencial la alteridad, la aceptación de otros mundos y exterioridades diversas que lo constituyen. La alteridad es principio filosófico que consiste en la apertura responsable de la perspectiva propia a la del otro, posibilitando la identidad del existente. La alteridad es la plataforma que construye un mundo donde todos tengan lugar, a partir de las diferencias que enriquecen y crean la convivencia de la paz.

La alteridad es categoría fundamental en América Latina, los pobladores de estas tierras son el resultado de las emigraciones y exilios humanitarios (guerras o el hambre). Los pueblos latinoamericanos originarios provienen de las emigraciones asiáticas hacia el continente de América<sup>642</sup>, así lo confirma la paleontología; posteriormente acontecen las emigraciones europeas y africanas durante el periodo de la colonia en los siglos XVII-XVIII; y penúltimo (no hay último, la historia sigue abierta), los exilios humanitarios del siglo XIX y XX. Se carece de base biológica o epistemológica para decretar como válido el principio de superioridad racial o cognitiva, por ello, la alteridad en América Latina reconoce la diversidad de saberes étnico-culturales de los moradores de las tierras bañadas por los océanos Pacífico y Atlántico. La diversidad de la alteridad posibilita la apertura y la escucha-mirada atenta del desarrollo biográfico, el cual se expresa en saberes que son fruto de la experiencia y la interacción con el medio geográfico donde el tiempo es habitado.

La alteridad es el rostro de los exilios existenciales de América Latina, un continente en continuo éxodo. La alteridad-éxodo es la pintura que está siendo pincelada por una gama infinita de colores que crean una obra maravillosa a través del pincel de la historia, la geografía, las utopías, las encarnaciones, los territorios, las culturas, las lenguas, las religiones, los ecosistemas, las creencias, la música, la danza, la cocina. Es una alteridad que se distingue por ser *todavía* y *siempre* diferente, y que, a la vez, forja de esta manera la identidad de un continente. La vida consiste en conservarse en la existencia relacional con lo que coexiste, por ello, el ser-saber se expresa bio/geo-gráficamente. La historia de América Latina es escrita en los procesos de *existir* y *re-existir* de las alteridades. En este momento crucial, la biosfera requiere que la alteridad enfoque su potencialidad en la salvaguarda de la creación, en términos de los pueblos originarios, que se protejan los territorios como garantía de la existencia humana y el futuro para la biosfera, para la vida.

La crisis ambiental es ocasionada por el hombre, por lo que atañe de manera perentoria a la antropología y a la ética-alteridad. El problema tiene antecedentes históricos remotos: la dificultad de la injusticia de acaparamiento de la tierra a nombre de una perversa interpretación del principio inalienable de la propiedad privada; la apropiación de los recursos naturales (minería, petróleo); la marginación legal y la exclusión social/política de los pueblos (la esclavitud), de manera particular, de los originarios, los afroamericanos y los campesinos; los sistemas injustos de gobierno durante los imperios prehispánicos, los

---

<sup>642</sup> Cfr. PIEVANI, Telmo. *Homo sapiens. Le nuove storie dell'evoluzione umana*, Novara, Libreria Geografica, 2017.

virreinos, los gobiernos republicanos y liberales-neoliberales de los siglos XIX y XX<sup>643</sup>. Pero la aceleración de los problemas ambientales se inició con la industrialización y, concretamente, a partir de la década de los años ochenta: la deforestación, la contaminación del aire y el agua, la extinción de hábitat y especies, el cambio climático, las grandes ciudades insustentables, el mal manejo de los residuos tóxicos y radioactivos, la escasa conciencia ambiental, entre otros<sup>644</sup>. Frente a este escenario la filosofía aporta su análisis de la alteridad en la relación yo-otro y sociedad-naturaleza.

La historia entrelazada de los saberes amerindios, euroamericanos, afroamericanos y mestizos aporta elementos que enriquecen el concepto de alteridad. Al igual que las tradiciones filosóficas y éticas<sup>645</sup>: la rama filosófica comprende a la segunda escolástica, al humanismo, a la ilustración, al liberalismo, al positivismo, y a las vetas ontológicas, históricas e indígenas de la filosofía latinoamericana del siglo XX; y la ética se refiere a las éticas transversales híbridas como son las éticas originarias, la cristiana, la poskantiana (existencialistas, discursivas), la analítica (pragmática y utilitarista), las críticas (neomarxistas, liberación) y las culturales. El problema de la alteridad ambiental es una tarea de la filosofía y de la ética, que cuestionan a la antropología y a la epistemología.

El ser y el ser-otro implica a la ontología que se refiere al ser, y a la epistemología porque es un ser-saber del yo y de lo otro. Ser-saber del sujeto está vinculado a la alteridad del otro sujeto y a la naturaleza, la cual es irreducible a un simple objeto. Leff invita a analizar la otredad ambiental desde una ontología para la vida y una epistemología ambiental, ambas posibilitan la existencia de la alteridad y la coexistencia con la biosfera, mediante una ética que se convierte en *voluntad de querer la vida*. En esta aventura de la alteridad están las contribuciones de Heráclito, Weber, Max, Heidegger, Nietzsche, Derrida, Merleau-Ponty, Foucault y, de manera particular, Lévinas. Hay que reconocer que el concepto levinasiano de alteridad está en el núcleo del pensamiento de la filosofía de la liberación y del pensamiento epistemológico de la otredad ambiental de Leff.

Emmanuel Lévinas fue definido por Jean-Luc Marion como un “filósofo esencial porque ha formulado cuestiones que nadie antes había visto ni pronunciado. Sin él, no pensaríamos como hemos pensado en adelante”<sup>646</sup>. De manera que la aportación de Lévinas rescata la responsabilidad ética, que rompe la mismidad para abrirla a la relación de responsabilidad-

---

<sup>643</sup> Cfr. GLIGOVIEL, Nicolo y MORELLO, Jorge. *Notas sobre la historia ecológica de América Latina*, PNUMA, 1979 [consulta 03-10-2018].

Disponible en: <https://revistaei.uchile.cl/index.php/REI/article/download/16622/20175/>

<sup>644</sup> Cfr. CASTRO H., Guillermo. “La crisis ambiental y las tareas de la historia en América Latina”, *Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población*, UAEM [consulta 08-10-2018].

Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/pp/v6n24/v6n24a3.pdf>

<sup>645</sup> Cfr. El capítulo 2 de esta tesis.

<sup>646</sup> SOLÉ, Joan. *Lévinas. La ética del otro*, ePub, 2016 [consulta 11-10-2018].

Disponible en: <https://www.epubgratis.org/levinas-joan-sole/>

libertad con la alteridad; instauro la alteridad como categoría filosófica del rostro; señala la inautenticidad de los reduccionismos ontológicos; clarifica que el/lo otro están en la distancia-proximidad de lo santo; justifica la exigencia de la hospitalidad para con el prójimo, quien es próximo y distante a la vez; la apertura a otros modos de ser se expresa en la creatividad que salva; las crisis posibilitan la búsqueda de siempre algo mejor en el vivir y el convivir; se enraíza en las antiguas tradiciones para abrirlas a los códigos cognitivos de la actualidad; y abre horizontes nuevos en los proyectos vitales de muchos seres humanos<sup>647</sup>.

*El árbol se sostiene por sus raíces* es una enseñanza popular en las tierras mexicanas; en consecuencia permite analizar brevemente la aportación del judaísmo a la alteridad: el Talmud es memorial de Dios porque Él Es, Crea, se Comunica y Salva; la Torá es la “presencia de Dios cara a cara, visión de lo invisible y paz, pensados todos juntos”<sup>648</sup>; cobran sentido los conceptos dentro del marco ético, de modo que la experiencia ética es la condición de posibilidad de la experiencia religiosa, es decir, la ética acontece como filosofía de la primera experiencia (razón/sentimiento/voluntad) que abre al ser humano a la experiencia de la transcendencia: la presencia del Bien. Por eso, la ética nunca podrá ser considerada como resultado de la religión; recuerda que es un *teohumanismo* que se trasfigura en la profecía, la inspiración y la oración<sup>649</sup>; señala que la sabiduría es el pensamiento razonable que está en continuo estado de instrucción, en el encuentro con los rostros que evitan el dominio; mueve al pueblo de la alianza hacia la paz, lo que trasciende los límites del pensamiento lógico; defiende la paz como sentido humano de toda ontología (abierta a la responsabilidad); rescata la libertad obediencial de una existencia que vive la práctica de los mandamientos; salvaguarda la relación intrínseca en la alteridad; recuerda que lo infinito trasciende a la totalidad; y proclama el *shalom* frente a la barbarie<sup>650</sup>.

La noción central de la tradición judeocristiana es la *alianza* de Dios con su pueblo y con la creación (Gen. 9, 10). El orden cosmológico es insuficiente para ser la fuente ética del hombre, pero en la tradición religiosa, la naturaleza sí participa de la salvación de Dios. Dios llama al hombre a ser vidacultor de la creación, debido a lo cual es parte de la alianza. La filósofa Catherine Chaliier, en su libro *L’Alliance avec la nature*<sup>651</sup>, muestra algunos elementos necesarios en la relación ética con la naturaleza: Lévinas instruye que Dios se revela en el rostro del otro y, en esta tradición, se añade que las huellas de Dios se encuentran en la naturaleza. Es decir, la ley de Dios tiene dos vertientes: la primera es la Torá-Biblia como Ley de Dios escrita, y la segunda es la creación como Ley de Dios tangible<sup>652</sup>; *las huellas de Dios* evitan identificar a Dios con la naturaleza o la

---

<sup>647</sup> Cfr. LÉVINAS, Emmanuel. *Alteridad y transcendencia*, Madrid, Arena, 2018.

<sup>648</sup> LÉVINAS, Emmanuel. *Nuevas lecturas talmúdicas*, Salamanca, Sígueme, 1996, p. 81.

<sup>649</sup> Cfr. SOLOVIEV, Vladimir. *Teohumanidad*, Salamanca, Sígueme, 2006.

<sup>650</sup> Cfr. LÉVINAS, Emmanuel. *Nuevas lecturas talmúdicas*, Salamanca, Sígueme, 1996, p. 81.

<sup>651</sup> CHALIER, Catherine. *L’Alliance avec la nature*, Paris, Le Cerf, 1989.

<sup>652</sup> Cfr. HADJADJ, Fabrice. *La fe de los demonios o el ateísmo superado*, Granada, Nuevo Inicio, 2011, p. 39.



desacralización moderna de la naturaleza; el rol mediador de la escritura que salva al hombre de la inmanencia de la naturaleza (panteísmo) y lo orienta en la apertura hacia el cosmos que se revela como epifanía de la palabra de Dios; y el ser humano es un descubridor de mundos, no es la fuente de la creación, es un viajador hermenéutico que significa las relaciones y los encuentros.

Ante la exigencia de retornar a la naturaleza, Catherine Chalier formula la siguiente pregunta: ¿a qué tierra deberíamos regresar? La respuesta se enmarca dentro de la relación ética entre la creación y el hombre; la crisis ambiental representa el *factum* del relato de la anticoncreación (más allá de una simple expulsión del paraíso); y no puede olvidarse que en el relato de la creación, el hombre es el último en ser creado y el primero en ser castigado. Además, “a la hora de pensar la relación con quienes, sin formar parte de los *proprios* (familia, ciudad), buscan con uno la verdad, es la palabra *amistad* la que viene a la mente de los griegos, mientras que los judíos y los cristianos prefieren la palabra *fraternidad*”<sup>653</sup>, con el prójimo y la salvaguarda fraterna con la naturaleza.

El teólogo Adolphe Gesché<sup>654</sup> reafirma el papel cocreador del hombre, el cual preserva la obra creadora de Dios. La palabra es acción-creación: la esperanza es proclamada por la alteridad; la exigencia ético-política de la solidaridad, hasta el grado que decía Jan Patocka, de “la solidaridad de los perturbados”<sup>655</sup> o sea, la solidaridad entre los que se han combatido mutuamente; la palabra creadora es anuncio de racionalidad y de sentido; y la gratuidad, el hombre necesita del cosmos para vivir en la gratuidad, en contraposición con la óptica prometeica<sup>656</sup>. La obra *Laudato si'*, del papa Francisco, muestra la voluntad de buscar una nueva relación con la naturaleza, como lo revelan los siguientes puntos: se critica el desarrollo irresponsable; convoca a colaborar para modificar el deterioro ambiental; recuerda que el mandato de dominar la tierra (Gen. 1, 28) se refiere al cuidado de la creación, lo que se contrapone al dominio absoluto de las criaturas; reconocer que el hombre es huésped en la tierra; instruye acerca de los riesgos del olvido de la vida; la conciencia de que es irreal la disponibilidad infinita de los bienes; la relación con el ambiente presupone la relación con los demás y con Dios; la denuncia de las estrategias de poder en el desarrollo sostenible; se desarrolla una ontoecología-ética que vele por la transformación de la naturaleza; la conversión ecológica de la solidaridad; la necesidad del diálogo plural entre los saberes científicos y religiosos; respetar la sacralidad de la materia creadora; cuidar la *casa común*; la atención por las víctimas; justicia ambiental ante las agresiones ambientales; integrar la justicia y el desarrollo social; expone la deuda ecológica del ser humano; luchar

---

<sup>653</sup> CHALIER, Catherine. *La fraternidad*, Valencia, Diálogo, 2007, p. 45.

<sup>654</sup> Cfr. GESCHÉ, Adolphe. *El cosmos*, Salamanca, Sígueme, 2010.

<sup>655</sup> PATOCKA, Jan. *Ensayos heréticos sobre la filosofía de la historia*, Barcelona, Península, 1988, p. 160.

<sup>656</sup> Cfr. DÍAZ, Carlos. *Contra Prometeo: una contraposición entre ética autocéntrica y ética de la gratuidad*, Madrid, Encuentro Ediciones, 1991.

contra la globalización de la indiferencia; colaborar por el bien común; alecciona acerca de que la política y la economía están al servicio de la vida; y fomentar la educación ambiental.

De tal forma que Joseph Maria Esquirol, en su libro *El respeto o la mirada atenta*, indica que la atención es la primera virtud ética. La atención es fruto de un modo de proceder en la vida, se contraponen a la indiferencia y al consumismo que destruyen al ser humano y a la naturaleza: “Vivir viviendo, vivir percibiendo las cosas de la vida, vivir prestando atención a lo que nos rodea, a los demás y a nosotros mismos. Vida del respeto y respeto de la vida”<sup>657</sup>. Escuchando el eco de las palabras precedentes de Esquirol, las enseñanzas de la tradición judeocristiana y los dilemas de nuestra era moderna, dispongámonos a analizar de la mano de Leff, al sujeto de la alteridad ambiental.

### 6.1 El yo/otro ambiental

La crisis ecológica, por su magnitud, revela que el agente ambiental es la sociedad, cuyo proyecto vital impulse a la deconstrucción de las racionalidades totalitarias y mueva a reinventarse otra identidad en la complejidad ambiental, con el fin de posibilitarse un mundo sustentable. En la base del proyecto está analizar cómo se ha formado la subjetividad del ser: el sujeto de las ciencias, el sujeto trascendental del idealismo, el actor social de las democracias y el sujeto *broker* del capitalismo. El *cogito* cartesiano y el idealismo trascendental engendraron al sujeto moderno. La racionalidad moderna se basa en la autoafirmación del yo que lo conduce hacia la autorreferencialidad del sujeto, por ello, porta hacia la ideología de la *infinitud del progreso*. Se construye la falsa imagen de la autonomía y la libertad del sujeto, lo que impide que sea un ser abierto al otro/al mundo, puesto que se reduce a una unidad-totalidad que manipula las categorías cognitivas.

Lévinas indica la exigencia del despojo del yo en la dinámica de un *pneumatismo creador*, que lo pone en relación con *autrui/otro*. Esto rompe la duración del tiempo y la fijación plástica, es la llamada del rostro que reclama solidaridad<sup>658</sup>. Nietzsche instaaura la crítica al sujeto cosificador de la modernidad, pues señala que la sustancia ego proyecta su creencia hacia las cosas y de esta forma crea el concepto *cosa*<sup>659</sup>. Por su parte, Heidegger declara que el sujeto metafísico/trascendental es un obstáculo que imposibilita revelar al Ser, en cuanto que la uniformidad instaaura el imperialismo del sujeto cerrado al no tener una idónea ontología de la subjetividad<sup>660</sup>. La temporalización se convierte en la ontología de la subjetividad: el ser mismo es tiempo-el ser es existencia (realización, contenido y relación). Hans-Georg Gadamer señala que el fundamento que hace posible comprender la subversión que realiza Heidegger hacia el subjetivismo trascendental es “el hecho mismo

---

<sup>657</sup> ESQUIROL, Josep Maria. *El respeto o la mirada atenta. Una ética para la era de la ciencia y la tecnología*, Barcelona, Gedisa Editorial, 2006, p. 173.

<sup>658</sup> Cfr. DOMÍNGUEZ REY, Antonio. “Tensión infinita del arte”, en LÉVINAS, Emmanuel. *La realidad y su sombra. Libertad y mandato. Transcendencia y altura*, Madrid, Trotta, 2001, pp. 37-38.

<sup>659</sup> Cfr. NIETZSCHE, Friedrich. *Twilight of the Idols*, London, Penguin Books, 1968, p. 38.

<sup>660</sup> Cfr. HEIDEGGER, Martin. *La época de la imagen del mundo*, Madrid, Alianza Editorial, 1995, p. 89.

de que exista un ‘ahí’, un claro en el ser, esto es, la diferencia entre ente y ser”<sup>661</sup>. La epistemología de la modernidad hereda la dualidad que disocia el yo-sujeto frente a lo real-objeto, y la diferencia subordinada al sujeto del idealismo trascendental que produce la identidad entre sujeto y concepto, se concibe la existencia en su dimensión pura y se le anula la dimensión histórica<sup>662</sup>. Por eso, Gilles Deleuze defiende la necesidad de romper la identidad sujeto-concepto y restaurar la diferencia en el pensamiento “es deshacer ese primer nudo que consiste en representar la diferencia bajo la identidad del concepto y del sujeto pensante”<sup>663</sup>.

Leff explica que las consecuencias de la epistemología moderna son el logocentrismo de las ciencias (autoreferencialidad), la alienación del sujeto (esclavitud de la racionalidad), la naturalización del orden social (estructuralismo) y el automatismo de la acción social (pérdida del sentido) o un sujeto *oprimido, reprimido y deprimido*. La alteridad redefine al sujeto metafísico, científico, trascendental, identitario/cultural, fenomenológico, ontológico e histórico; la alteridad se convierte en un imperativo de supervivencia frente a la muerte entrópica de la biosfera y la injusticia; la alteridad es el deseo de una vida con sentido que libere la relación sujeto-objeto de la alienación, fomente otros modos de ser mundo y garantice la sustentabilidad de la existencia<sup>664</sup>. Por ejemplo: la objetivación de mundo construyó la estructura económica que pasa de la acumulación local a la global, hasta tal punto que es la empresa la que organiza la vida. Se produjo el sujeto económico: se deshumaniza a la persona; se eliminan los derechos fundamentales al sustituirlos por derechos-deseos-caprichos de las masas; se despersonaliza al trabajador; se destruyen los vínculos de cuidado entre el hombre, el cosmos y la naturaleza; se convierte la racionalidad económica en sinónimo de racionalidad social; se configuran los horizontes de sentido; y se emplean estrategias de biopoder, psicopoder y ecopoder. En suma, la razón antinatura y antihumana<sup>665</sup>.

El sujeto cartesiano y trascendental ha sido criticado por Nietzsche, Freud, Heidegger, Saussure, Levi-Strauss, Foucault, Derrida, Bourdieu y Lacan, por lo que la deconstrucción del sujeto moderno posibilitó la propuesta de Lévinas<sup>666</sup>, Beck, Giddens, Bauman, Habermas, Taylor, Dussel, Theilard de Chardin y Leff. La consecuencia es que se pasa de el vaticinio del fin de la historia hacia un sujeto descentrado que trasciende y se convierte

---

<sup>661</sup> GADAMER, Hans-Georg. *Verdad y método*, Salamanca, Sígueme, 2007, p. 322.

<sup>662</sup> Cfr. LEFF, Enrique *et al.* “Sujeto, subjetividad, identidad y sustentabilidad”, *Polis. Revista de la Universidad Bolivariana*, vol. 9, n.º 27, Santiago de Chile, Universidad de Los Lagos, 2010. Disponible en: <https://polis.revues.org/283>

<sup>663</sup> DELEUZE, Gilles. *Diferencia y repetición*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2002, p. 394.

<sup>664</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “El desvanecimiento del sujeto y la reinventón de las identidades colectivas en la era de la complejidad ambiental”, *op. cit.* [consulta 15-10-2018].

<sup>665</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “El ecomarxismo y la cuestión ambiental”, en *Ecología y capital: racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 2003, p. 333 y ss.

<sup>666</sup> El descentramiento del sujeto desde la acogida/hospedaje del otro, anterior a toda decisión de la libertad propia.

en agente histórico que asume las condiciones existenciales, analiza los modelos mentales y activa la acción social frente a la crisis de incertidumbre, ecológica y de sentido. Al sujeto social se le demanda organizarse socialmente, resistir políticamente, repositionarse activamente significando el mundo, y se le pide cuidar la naturaleza y su propia existencia. El orden neoliberal administra las emociones de los sujetos por medio de la economía y el individualismo que modelan la racionalidad imperante de las mayorías. En consecuencia, José Ortega y Gasset afirmaba que el hombre técnico-económico es un ser analfabeto en el espíritu histórico que crea proyectos vitales<sup>667</sup>. El ser es alteridad y las condiciones de posibilidad del yo-otro se forjan en la sustancialidad de la vida que expresa su racionalidad como sujeto ambiental: sociedad ambiental (identidad y alteridad ecológico-ambiental).

La sustentabilidad de la vida desde las premisas ecológicas ha generado propuestas que rescatan la relación con el ambiente: James Lovelock (interpretación de *Gaia*), Fritjof Capra (la interdisciplinarietà), Humberto Maturana y Francisco Varela (la *autopoiesis*), Gregory Bateson (conciencia de especie), Petra Kelly (principios de la política verde), Joanna Macy (*self / yo ecológico*), y Manuel Castells (el movimiento ecologista). El *sujeto ecológico y su conciencia* “no existen fuera del orden de lo real y de la realidad del sistema mundo que habita, separado de los efectos simbólicos, tecnológicos y económicos, así como las relaciones de poder que invaden a la conciencia, al pensamiento, al ser del sujeto”<sup>668</sup>. El movimiento ecologista motiva el cambio de sujeto de la ciencia hacia un sujeto orgánico inserto en un contexto ambiental que le permite habitar de manera eco-consciente el tiempo en el espacio, mediante el proceso de reinventarse la existencia en el cuidado de la naturaleza. El cuidado es la responsabilidad que garantiza la vida enraizada en un territorio de relaciones vitales en la diversidad de la otredad. Cornelius Castoriadis señala que la historia es una dimensión orgánica y constitutiva de la creación humana, por lo que la teoría es interpretada de manera abierta a la potencialidad del hacer y actuar que crean imaginarios instituyentes que desbordan el sistema cerrado del conocer y, a la vez, le permite una progresión indefinida<sup>669</sup>.

Leff, en la línea de Heidegger, mantiene que se está en el error de evitar *pensar* el tiempo y que, por ello, se suscita la incomprensión de la sustentabilidad del ser, debido a la autorreferencialidad, la complacencia, la totalidad técnico-científica, el sistema de dominio económico utilitarista, la falsa seguridad y la alienación. La relación de alteridad propicia la comprensión responsable de las coyunturas integrales del planeta en general y de la biosfera en particular. El camino transcurre a través de la *re-existencia* del ser (vida)

---

<sup>667</sup> Cfr. ORTEGA Y GASSET, José. *La rebelión de las masas*, Madrid, Austral, 2008, p. 117.

<sup>668</sup> LEFF, Enrique. “El desvanecimiento del sujeto y la reinención de las identidades colectivas en la era de la complejidad ambiental”, *op. cit.*

<sup>669</sup> Cfr. CASTORIADIS, Cornelius. *Historia y creación*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 2011, pp. 11-15.

sustentable, como indica Carlos Walter Porto Gonçalves<sup>670</sup>. Se está frente a la tarea de refundar al sujeto para que se reactive como agente eco-social. En la propuesta de Lévinas de *otros modos de ser* se encuentra el estímulo para ir más allá del sujeto moderno de la ciencia (positivista y mecanicista) o del sujeto ecológico que solo se centra en el planeta degradado. Ir más allá de una ontología y una ecología, y se propone una ética de la responsabilidad hacia la vida. La dinámica es transontológica en el sentido de que trasciende la ontología del poder hacia la alteridad como filosofía de la trascendencia moral: “Es la acogida del otro, el comienzo de la conciencia moral, lo que pone en cuestión mi libertad<sup>671</sup>” y abre a la responsabilidad hacia otros *modos de ser*. Por eso, el sustrato de fondo es que la comprensión del ser conduzca hacia un modo de ser que posibilite ser en el mundo-la existencia sustentable.

Los pueblos originarios de América Latina siempre han reivindicado el sentido del sujeto colectivo, más allá de la dinámica de la dialéctica histórica. Esta exigencia de vida, la responsabilidad de tomar decisiones colectivamente, atañe a la vida de la comunidad y confronta el atomismo de la sociedad moderna. En efecto, se acepta que los pueblos originarios son portadores de sabiduría, son “escritura y sabiduría [...] camino, guía veraz para otros [...] conducen a las personas y a las cosas, en los negocios humanos [...] el sabio verdadero es cuidadoso [...] hace sabios los rostros ajenos, hace a los otros tomar rostro [...] se humaniza el querer en la enseñanza”<sup>672</sup>. Es una relación de alteridad que rompe al sujeto absoluto (sujeto del biopoder, enjaulado en la racionalidad cientificista, inconsciente, jurídico, económico, objeto) en el proceso de significar el mundo, encarnar el ser en el intercambio de alteridades. Leff comparte que se camina en el sendero de la otredad en el encuentro intersubjetivo e implica un contexto de relaciones colectivas que se miran *cara a cara*: “dialogan, intercambian experiencias, construyen alianzas y dirimen conflictos desde mundos de vida diversos, desde sus identidades irreductibles e intransferibles, por la fecundidad de sus diferencias”<sup>673</sup>.

El sujeto ambiental ecológico y ético reinventa su identidad en la relación entre lo real y lo simbólico: el ser cultural. La noosfera resignifica a la vida frente al riesgo de la muerte entrópica. La identidad es híbrida en cuanto ser-otro, lo real y lo simbólico que demanda reposicionarse en el mundo fruto de hibridaciones culturales (étnica, ideológica, religiosa)<sup>674</sup>. El principio aimara del **vivir bien** expresa la solidaridad con la vida en una

---

<sup>670</sup> Cfr. PORTO-GONÇALVES, Carlos Walter. *Geo-grafías: movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidades*, México, Siglo XXI Editores, 2001.

<sup>671</sup> LÉVINAS, Emmanuel. *Totalidad e infinito*, *op. cit.*, p. 87.

<sup>672</sup> PORTILLA, Miguel León y SILVA GALEANA, Librado. *Huehuetlatolli: testimonios de la antigua palabra*, Ciudad de México, SEP/FCE, 1993, pp. 9-10.

<sup>673</sup> LEFF, Enrique. “El desvanecimiento del sujeto y la reinención de las identidades colectivas en la era de la complejidad ambiental”, *op. cit.*

<sup>674</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 2018, p. 156.

relación de alteridad, y la diferencia de lo femenino “genera formas de identificación, distintas formas del saber y de sentir en las que adviene la vida y se abisma ante la nada”<sup>675</sup>. Una de las grandes tareas del sujeto ambiental es la salvaguarda de la paz, orientar la agresividad y la creatividad hacia proyectos humanos caracterizados por la empatía, la colaboración y la fraternidad. Los valores humanos son criterio de sustentabilidad, irreducibles a la rentabilidad del capital, pero exigen combinar el equilibrio ecológico, el desarrollo sustentable y la equidad social<sup>676</sup>.

El *telos ecológico* pone en jaque la conciencia individual y colectiva, pero, a la vez, posibilita transgredir el metarrelato del desarrollo ilimitado, dar rostro a los sujetos invisibilizados, contrarrestar los desarraigos fruto de la falta de referentes y de historia. El ser está en trayecto de “un ser siendo, actualizando un pasado, construyendo un saber desde lo co-no-sido [...] pensando y actuando en el mundo”<sup>677</sup>. Así, Albert Camus se convierte en el vigía del faro que mueve a preservar la existencia frente a la totalidad del concepto o la distorsión de la razón: “En lo más oscuro de nuestro nihilismo he buscado tan solo las razones para superar ese nihilismo. Y no por virtud, ni por una rara elevación del espíritu, sino por una fidelidad casi instintiva a una luz en la que he nacido, y en la que hace millones de años los hombres han aprendido a saludar la vida hasta en el sufrimiento”<sup>678</sup>.

El sujeto ambiental está en la realidad y le competen las obligaciones humanas. La realidad incluye lo que es o es desvelado por la verdad y también su sombra-imagen, lo aún por descubrir. Por ello, el ser es realidad y sombra que trasciende el ídolo de la apariencia o la caricatura de la vida. La vida es desbordar la presencia de la historia que ubica el saber en la paradoja de pensar el tiempo en el instante durable y en el espacio de lo bello. Sin la alteridad es irreal la relación distante, semejante o próxima, y la humanidad engendrará una sociedad cerrada, por lo que se instaurará las *Patrias* del egoísmo y se derrumbará la *humanitas*<sup>679</sup>. El disfrute de la vida trasciende la teoría y la práctica, se convierte en felicidad existencial o en amor a la vida.

Lévinas indica que lo “infinito de la responsabilidad no traduce su inmensidad actual, sino un acrecentarse la responsabilidad a medida que es asumida”<sup>680</sup>. La bondad es la fuente de la responsabilidad asumida como libertad y disfrute de la vida relacional que se

---

<sup>675</sup> LEFF, Enrique. “Ecofeminismo: el género del ambiente”, *op. cit.* [consulta 15-10-2018].

<sup>676</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “Medio ambiente y desarrollos alternativos”, en SÁNCHEZ, Jesús *et al.* *Paz y perspectiva: problemas globales y futuro de la humanidad*, *op. cit.*, pp. 135-138.

<sup>677</sup> LEFF, Enrique. *La complejidad ambiental*, *op. cit.*, pp. 41-51.

<sup>678</sup> CAMUS, Albert. “Nihilismo”, en BLANCO ILARI, Juan Ignacio. “Preservar la experiencia: sobre el imperativo metodológico de Albert Camus”. *Franciscanum*, vol. LVIII, n.º 166, Buenos Aires, 2016 [consulta 20-10-2018]. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/frcn/v58n166/v58n166a02.pdf>

<sup>679</sup> Cfr. LÉVINAS, Emmanuel. *La realidad y su sombra. Libertad y mandato. Transcendencia y altura*, *op. cit.*, pp. 43-66 y 118.

<sup>680</sup> LÉVINAS, Emmanuel. *Totalidad e infinito*, *op. cit.*, p. 278.



convierte en justicia con el otro y mueve a la elección de cuidar la *casa común* en la cual somos huéspedes por un instante de la eternidad. El sendero conduce a trascender la tentación dialéctica de individualismo o colectivismo, por lo que concluimos asumiendo las palabras de paraguayo Adriano Irala Burgos (1894-1933) cuando enseñaba que es un “yo con los otros en el mundo, libre y responsable”<sup>681</sup>, llamado a cuidar de la bio/noosferatredad.

## 6.2 La bio/noosfera-otredad ambiental

El ensayista peruano Manuel González Prada acuñó la frase “La naturaleza no aparece injusta ni justa, sino creadora”<sup>682</sup>. La frase precedente posibilita adentrarnos en la filosofía ambiental, con el fin de comprender, desde la perspectiva de la alteridad, la biosfera (ecosistema)-noosfera (mundo-circunstancias). La biosfera comprende el espacio y los ecosistemas orgánicos que forman la realidad creadora de la naturaleza, en relación con los seres inteligentes que viven en un hábitat (noosfera)<sup>683</sup>. La herencia bergsoniana conduce hacia una teoría de la percepción de la materia y la memoria, propone reconocer la evolución creadora que posibilita la comprensión de la relación sujeto-cuerpo, evita reduccionismos y redimensiona el rol del hombre en la naturaleza. La tesis de Bergson consiste en reconocer que el cuerpo expresa al espíritu en la materia, es la acción creadora que se denomina *vida*<sup>684</sup>. La relación en la acción creadora faculta comprender que el ser humano es y está en relación de coexistencia con el ambiente. Una ética que conlleva la duración de la responsabilidad en la acción creadora: la vida/ser que se juega en el tiempo.

El sujeto ambiental se inscribe en la creación de un mundo dentro de los parámetros entrópicos de la ecología, por lo que interactúa con la naturaleza desde una racionalidad ambiental en el horizonte de la sustentabilidad. Así que la identidad se arraiga en la naturaleza y en los sentidos simbólicos híbridos, a partir de una nueva alianza entre la naturaleza y la cultura. Asimismo, la historia se centra en el encuentro *cara a cara*, pero el otro siempre está situado y se le encuentra en un ambiente de otredad (exterioridad). Por eso, en términos latinoamericanos se afirma que se encuentra al otro en un territorio de vida, en el que interactúan las personas y los fenómenos. Y, las categorías sujeto e individuo son contestadas por dos motivos: el primero, los procesos exigen reinventar las identidades colectivas; y segundo, se requiere resignificar los paradigmas de la modernidad que han forjado al sujeto alienado que se asume prometeicamente como autosuficiente. De modo que la racionalidad insustentable proyecta a un supersujeto desarrollado (único y previsible), pero se confronta con “el sujeto que ha sido descentrado de manera

---

<sup>681</sup> CÁCERES MERCADO, Sergio. “Adriano Irala Burgos”, en DUSSEL, Enrique, MENDIETA, Eduardo y BOHÓRQUEZ, Carmen. *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y “latino” (1300-2000)*, op. cit., p. 913.

<sup>682</sup> GONZÁLEZ PRADA, Manuel. *Antología*, Barcelona, Red Ediciones, 2018, p. 73.

<sup>683</sup> Cfr. VERNADSKY, Vladimir Ivanovich. *La biosfera*, Antonio Machado Libros, 1997.

<sup>684</sup> Cfr. DESPOT BELMONTE, Natalie. “Bergson, Henri, 2006. Materia y memoria”, *Open Insight*, vol. 1, n.º 1, Buenos Aires, 2010 [consulta 23-10-2018].

Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/4216/421639449011.pdf>

irremediable del unitarismo iluminista [...] cede lugar a un sujeto incierto [...] obligado a negociar constantemente su identidad”<sup>685</sup>. Algunos grupos, como los seringueiros y otros, se definen como actores sociales que se *des-sujetan para re-existir*.

El rostro del otro es el que me revela y engendra la responsabilidad del cuidado fraterno del otro. Al igual, la *faz* de la naturaleza me revela y engendra la responsabilidad del cuidado fraterno con la creación, como condición necesaria y universal para el existir. El otro es rostro, y lo otro ambiental, por analogía, es otro modo de las epifanías del cosmos. Lo otro ambiental es irreducible a un saber totalizador, a un sistema de conocimiento teórico, a una economía del interés o a los paradigmas científicos. Lo otro ambiental es, por participación, un enigma y un horizonte. “Si el horizonte del devenir al que abre la otredad se da en una relación que está *más allá del ser y no está estructurada como un saber*, no por ello es indiferente al pensamiento. Si bien la relación del pensamiento con lo Otro entraña una relación más allá de toda ontología y de toda epistemología, no por ello es ajena al ser y al saber, a la relación del ser con el saber”<sup>686</sup>.

El arraigo en los territorios vitales y la reconexión con la naturaleza desde los límites de la entropía redimensionan el *ser en el mundo*, desde el *ahí* abierto a la alteridad ética. En consecuencia, la alteridad ética de la responsabilidad de la persona ante la vida (personal, del otro y la sustentabilidad de la biosfera). Por eso, la responsabilidad es la *re-existencia* que se *re-define* en coexistencia con la naturaleza y con los otros en la aventura de querer vivir, desde el saber los límites entrópicos y el infinito de otros modos mejores de ser. Conque la solidaridad ambiental al romper las dialécticas establecidas e instaurar la acción creadora que salva, asume la crisis ecológica como oportunidad de otro modo de ser<sup>687</sup>. Asimismo, la enseñanza de Friedrich Hölderlin es que “donde impera el peligro, crece la salvación”<sup>688</sup>, ¡profecía o advertencia! En síntesis, la alteridad ambiental abre los sentidos de la historia, las bio/geo-grafías tienen la capacidad de ir más allá de una dialéctica materialista o las estrategias de dominio. Por eso, el tiempo se hace historia en lo inédito del encuentro, la diferencia, la complejidad y la significación.

**La bio/noosfera-otredad y la epistemología ambiental.** La bio/noosfera-otredad a partir de la perspectiva de la epistemología ambiental porta hacia un saber ser con el otro en lo otro-ambiente. La onto-otredad ambiental entreteje oportunidades, reconoce el *ser ahí* como principio de una ontología que posibilita la existencia, pero a partir del valor ético de

---

<sup>685</sup> FLORIANI, Dimas *et al.* “Para pensar a ‘subjetividade’ no debate do sócio-ambientalismo”, *Polis*, vol. 9, n.º 27, Santiago de Chile 2010 [consulta 27-10-2018].

Disponible en: [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-65682010000300005](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-65682010000300005)

<sup>686</sup> LEFF, Enrique. *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*, *op. cit.*, p. 323.

<sup>687</sup> *Cfr.* LEFF, Enrique. “El desvanecimiento del sujeto y la reinención de las identidades colectivas en la era de la complejidad ambiental”, *op. cit.*

<sup>688</sup> HEIDEGGER, Martin. “¿Por qué el poeta?”, *Revista Cubana de Filosofía*, vol. 1, n.º 6, La Habana, 1950 [consulta 29-10-2018]. Disponible en: <http://www.filosofia.org/hem/dep/rcf/n06p066.htm>

la responsabilidad que se abre a otros modos de coexistir. La coexistencia con lo otro es garantía de vida para la sociedad sustentable, la cual es apertura a un proyecto de futuro. El proceso encarna la deconstrucción del pensamiento único, mediante la política de la diferencia de la otredad. La diferencia engloba la creatividad humana, el cambio social y la apertura de la alteridad que trasciende *lo mismo* y se dirige hacia lo otro, con el fin de alcanzar transformaciones vidaculturales<sup>689</sup>.

Leff, al igual que Merleau-Ponty, propone una nueva visión que posibilite la comprensión integral de la interacción de la realidad, englobada en el ambiente, y, de esta forma, propone abrirse a lo otro posible que reconoce las sombras, lo incomprendible y lo inefable. Puesto que se renuncia a asimilar lo que por esencia es inasimilable y acoge la oportunidad de configurar futuros en identidades que se constituyen y dialogan desde el reconocimiento de la diferencia radical de la otredad: “La otredad es la condición del ser, del ser allí fuera del yo”<sup>690</sup>. Así que la complejidad de la relación del ser con la otredad desborda la lógica de los conceptos; y exige que las epifanías de los fenómenos y mundos sean explicados en el diálogo de saberes que engendra la comprensión del ser-saberse *cuerpo vivido*. El *cuerpo vivido* es el lugar de la praxis, del hacer en el mundo que renueva la idea del espacio y del movimiento que se instala como trayecto hacia una querencia<sup>691</sup>.

El termino *cuerpo vivido* es el universal concreto de Merleau-Ponty: el *yo pienso* de Descartes se transforma en el *yo* de las posibilidades (*yo soy capaz de*); el *cuerpo vivido* expresa la potencia-sentido de existir en el mundo y manifiesta la interdependencia entre la sociedad y el ambiente<sup>692</sup>. La conciencia perceptiva de Merleau-Ponty rompe con la interpretación subjetivista (restringir la realidad a la conciencia) y materialista (reducir el mundo a la materia) de la percepción, se pretende evitar el dualismo materia y espíritu. La carne es conciencia y materia natural, *yo soy mi cuerpo*-encarnación, es un tema de la metafísica de Marcel que influyó en el desarrollo de la filosofía de la percepción. Merleau-Ponty sostiene la centralidad del cuerpo en la existencia, un cuerpo situado en la realidad que es relación de sí mismo con la otredad en la historia de la pluralidad. Las categorías espacio-tiempo son asumidas como el ambiente que es fruto de las conexiones naturales y subjetivas. El espacio existe solo en relación a un sujeto que percibe, trasciende el tiempo cronométrico de duración en el espacio de lo sucesivo (pasado, presente, futuro), es una visión en el tiempo que es simultáneo en la realidad de la memoria. Por ello, cada *res* es epifanía de *los otros* y el cuerpo humano es puerta de ingreso a la corporeidad de la conciencia en el ambiente. La filosofía que omite la

---

<sup>689</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*, op. cit., p. 299.

<sup>690</sup> *Ibid.*, p. 343.

<sup>691</sup> Cfr. MERLEAU-PONTY, Maurice. *Filosofía y lenguaje*, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2016, p. 15.

<sup>692</sup> Cfr. DASILVA, FABIO. “El pensamiento de Merleau-Ponty: la importancia de la percepción”, *Miríada*, n.º 6, Buenos Aires, Universidad del Salvador, 2010 [consulta 03-11-2018].

Disponible en: <https://p3.usal.edu.ar/index.php/miríada/article/view/25/47>

naturaleza como acontecimiento construye una imagen fantasmagórica de la historia y del hombre. La naturaleza trasciende la interioridad de la conciencia y la exterioridad de la causalidad, pero la vida y la naturaleza exterior son impensables sin el cuerpo humano que percibe como animal de percepciones<sup>693</sup>.

La interdependencia fundamenta la relación ética del *cuerpo vivido* con lo otro, en la diversidad que construye la sociedad trascendiendo la objetividad que produce la globalización y la unidimensionalidad. La sociedad y la naturaleza son otredad, más allá de los convencionalismos de pactos sociales o naturales, y pide asumir la comprensión de que *lo otro* es irreducible a *lo mismo*. Se encausa un caminar en la paz con lo otro, sin frontera porque es un horizonte ético, y sin negatividad porque se evita la guerra y se fomenta la sustentabilidad<sup>694</sup>. La relación “con lo Otro y la idea de Infinito desde el tiempo del Otro permiten pensar el saber ambiental como el campo de externalidad (el Otro) del conocimiento científico, y el diálogo de saberes como la relación de otredad que abre la historia hacia un futuro sustentable”<sup>695</sup>.

El ambiente como otredad es causa y potencia: se asume la finitud del conocimiento, por eso, la sombra de lo aún por conocer. Es apertura que acepta la diferencia, lo aún por conocer y la disimilitud entre el concepto y la realidad. Es el conocimiento diferido que respeta la diferencia, evitando el peligro de la instrumentalización del otro, y quebrando toda posibilidad del fundamentalismo de la unidad del universo para dirigirse hacia un pluriuniverso, se rompen las identidades forjadas en la mismidad por medio de la alteridad, se resiste a la globalización del deterioro de la vida, evita el ecocidio del ser/ente, resignifica los sentidos existenciales contrastando la cosificación del mundo y la mercantilización de la naturaleza, supera la dialéctica de los contrarios por medio de la reconstitución del ser ambiental. En efecto, la ruta de la *diferencia*, que sugiere Derrida, consiste en encontrar los verdaderos significados de las palabras y antecedentes, porque la cultura de la otredad es un ser-saber estar con el otro, un posible saber del otro y un no saber del otro.

La *diferencia* implica la irreductibilidad del pensamiento; el movimiento del *hacerse tiempo del espacio y hacerse espacio del tiempo* (temporizar); eso es la ruptura-oportunidad de la conceptualización de la *physis* y la cultura, en cuanto *diferida-diferente*, va más allá de un simple desconocimiento que invita a pensar únicamente en una ignorancia suprimible. Así que Derrida llama *diferencia* a “la discordia activa, en movimiento, de fuerzas diferentes y de diferencias de fuerzas que opone Nietzsche a todo sistema de la gramática en todas partes donde gobierna la cultura, la filosofía y la ciencia”<sup>696</sup>. Por tanto,

---

<sup>693</sup> Cfr. MERLEAU-PONTY, Maurice. *Filosofía y lenguaje*, op. cit., pp. 63-112.

<sup>694</sup> Cfr. DERRIDA, Jacques. *Adiós a Emmanuel Lévinas*. *Palabra de acogida*, Madrid, Trotta, 1998, p. 120.

<sup>695</sup> LEFF, Enrique. *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*, op. cit., p. 324.

<sup>696</sup> DERRIDA, Jacques. *Márgenes de la filosofía*, Madrid, Cátedra, 1997, p. 53.

Leff señala que “la racionalidad ambiental incorpora en las relaciones de otredad al ‘otro cultural’, a la variedad de formas de comprensión y significación del mundo que abren la vía de construcción de un futuro sustentable a partir de las formas de ser y de saber de los pueblos”<sup>697</sup>.

Leff, en la estela de Lévinas que invita a ir más allá de la ontología, propone una ontología de la diferencia que se deriva de la ética de la otredad. Una ontología de la vida que mira *cara a cara* las identidades, las ontologías, los logocentrismos, los idealismos, los dualismos y los absolutismos, los existencialismos y los ecologismos. “Es desde esa comprensión ontológica de la vida que se legitima una ética de la otredad y una política de la diferencia. En esa ontología se inscribe la apuesta por la vida”<sup>698</sup>. Saber estar en el ambiente que es territorio de la otredad de lo real y lo simbólico es el único modo de un futuro sustentable. El saber ser en la otredad es amor a la vida, cuyas fibras orgánicas y espirituales las expresa de manera ejemplar Teilhard de Chardin: “La originalidad de mi creencia consiste en esto [...] por mi educación y formación intelectual, pertenezco a los ‘hijos del cielo’, pero por mi carácter y mis estudios profesionales soy un ‘hijo de la Tierra’. [...] Al término de mi experiencia, después de treinta años consagrados a la búsqueda de la unidad interior, tengo la impresión de que se ha realizado de modo natural, una síntesis entre las dos corrientes que tiran de mí: la una no ha ahogado a la otra. Hoy creo, probablemente, más que nunca en Dios, y al propio tiempo, más que nunca, en el mundo”<sup>699</sup>.

Teilhard de Chardin comulga con las culturas originarias en la idea de la relación sagrada con la creación, por este motivo, el hombre es un ser espiritual con experiencia humana de la vida<sup>700</sup>. La epistemología ambiental, al forjarse en la apertura al infinito, está llamada a ir más allá de la ontología y epistemología, su fin es trascender el control-dominio del ser y del saber. El saber ambiental es introito a lo aún por conocer, puesto que le permite estar exclaustrado de la categoría de conocimiento objetivo, por lo que trasciende y se abre a la otredad ética<sup>701</sup>. La deconstrucción ambiental implica el análisis, la crítica, la revisión/resignificación de las palabras, los conceptos, las textualidades, los significados y las interacciones-diferencias lingüísticas, que constituyen sistemas conceptuales y se convierten en referentes con diferenciales. Lo otro del conocimiento, la relación entre el concepto, lo real y el imaginario (creación). El conocer implica el no

---

<sup>697</sup> LEFF, Enrique. *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*, op. cit., p. 328.

<sup>698</sup> ÁVILA CALERO, Sofía. “Entrevista a Enrique Leff”, op. cit.

<sup>699</sup> TEILHARD DE CHARDIN, Pierre. *Como yo creo*, Madrid, Taurus, 1970, pp. 105-106.

<sup>700</sup> Cfr. SEQUEIROS, Leandro. “Teilhard de Chardin y la vida cósmica: cien años después”, en *Pensamiento*, vol. 73, n.º 276, Madrid, 2017 [consulta 06-11-2018].

Disponible en: <http://revistas.upcomillas.es/index.php/pensamiento/article/viewFile/7989/7730>

<sup>701</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “Racionalidad ambiental y diálogo de saberes: significancia y sentido en la construcción de un futuro sustentable”, *Polis. Revista Latinoamericana*, vol. 2, n.º 7, Santiago de Chile, 2004 [consulta 06-11-2018]. Disponible en: <https://polis.revues.org/6232>

saber, el dar lugar a la esperanza de otros modos de ser, los cuales tienen la capacidad de trascender los tres traumas de la modernidad identificados por Freud: el hombre se engaña con el antropocentrismo; es animalidad; y es incapaz de aspirar a la plenitud de la conciencia y del dominio de lo que es y hace<sup>702</sup>.

La organización social, la complejidad del saber, la apertura, la alianza naturaleza y cultura, y la heterogénesis de la historia son el cimiento de la reconstitución del ser ambiental que redefine su identidad en un intercambio dialógico ininterrumpido con la alteridad. La identidad ambiental sustentable se configura en la relación triádica: yo-(diferencia)-otro, lo que significa apertura, encuentro, caminar (dejar el sedentarismo y recobrar la trashumancia), en los procesos nunca acabados de significar, de arraigo-desarraigo en los territorios y de búsqueda de sentidos<sup>703</sup>. Estamos en la galaxia de la pedagogía ambiental que consiste en aprender a desaprender, para volver aprender a convivir con lo otro, lo otro, lo irreductible a *lo mismo*. “Es ser *en* y *con* lo absolutamente otro, que aparece como creatividad, alteridad y trascendencia, que no es la completud del ser, la reintegración del ambiente, ni la retotalización del conocimiento, sino pulsión de vida, fecundidad del ser en el tiempo, fertilidad del encuentro con lo otro”<sup>704</sup>.

El diálogo con el otro es un *co-nacimiento* en el comprender y autoconocerse partícipe de un futuro sustentable abierto a la interrelación entre lo real y el pensamiento<sup>705</sup>. Sin embargo, se constata el temor al encuentro, a lo desconocido y a la diferencia porque significa mirar atentamente a lo que ya sé y comprendo, y a lo que ya es para mí positivo (medible y cuantificable). La expresión del otro es lenguaje, revelación, llamada, significación, desnudez y sinceridad, por ello, en la huella de Lévinas y Leff, el otro es el otro hombre (prójimo-próximo); y, a la vez, siguiendo a Leff, lo otro es el ambiente. Lévinas señala que la relación *cara a cara* engendra la *responsabilidad de rehén*, es decir, es una responsabilidad sin límites. Por analogía, se invita al yo-otro, a asumir la responsabilidad sin límites por el cuidado de la naturaleza, porque seremos las víctimas de nuestro propio sui/eco-cidio o seremos los olivos de esperanza para un nuevo modo de ser responsable<sup>706</sup>.

---

<sup>702</sup> Cfr. CASTORIADIS, Cornelius. *Historia y creación*, op. cit., p. 177.

<sup>703</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*, op. cit., p. 252.

<sup>704</sup> LEFF, Enrique. *Discursos sustentables*, op. cit., p. 223.

<sup>705</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “La esperanza de un futuro sustentable: utopía de la educación ambiental”, op. cit. [consulta 08-11-2018].

<sup>706</sup> Cfr. CALIN, Rodolphe et al. *El vocabulario de Lévinas*, París, Ellipses, 2011 [consulta 10-11-2018].

Disponible en:

[https://www.researchgate.net/publication/293488206\\_El\\_vocabulario\\_de\\_Levinas\\_-](https://www.researchgate.net/publication/293488206_El_vocabulario_de_Levinas_-Traducido_por_Cecile_Furstenberg_2016-)

[Traducido\\_por\\_Cecile\\_Furstenberg\\_2016-](https://www.researchgate.net/publication/293488206_El_vocabulario_de_Levinas_-Traducido_por_Cecile_Furstenberg_2016-)



Se afirma que el ambiente es “lo otro”, lo diferente a la persona, es condición de posibilidad de alteridad y relación con el ambiente como exterioridad<sup>707</sup>. En efecto, ésta comprensión surge de la ética de la otredad y de la ruptura ontológica y epistemológica de la mismidad. Por eso, el ambiente es externalidad del logocentrismo, se abre a un saber que trasciende la pretensión de absorber la biosfera en la noosfera o viceversa, se evita reducirse a un orden ecológico o sistema, y busca la trascendencia de la otredad ambiental que presupone el cuidado integral de la creación<sup>708</sup>. Asimismo, el proceso implica nuevos sujetos históricos que se caractericen por la asimilación del proyecto de personalización que cultiva la alteridad, la diferencia-la diversidad, la colectividad ambiental, resignificar conceptos e identidades culturales, el redefinir la memoria en el siendo temporal, habitar los espacios y utilizar los bienes de manera eco-razonable. En suma, es reposicionar el mundo a los límites sustentables de la entropía<sup>709</sup>.

La dimensión social y lo ambiental son expresión de lo propio y de lo diferente, manifiestan visiones, resistencias, relaciones, percepciones, aprehensiones, significados, símbolos, bienes, dependencia, influencia, determinaciones, es decir, son la amalgama de circunstancias que colorean la calidad de vida y el habitar el tiempo en un territorio llamado planeta Tierra. La crisis ecológica evidencia la exigencia de buscar lo otro de la racionalidad teórica, instrumental, económica y tecnológica. Se demanda la reflexión con respecto a los fundamentos de la modernidad, a partir de las alteridades de los imaginarios sociales sustentables, que posibilitan el encuentro modernidad y alteridad. Los imaginarios sociales son *ethos* culturales colectivos que entretejen relaciones encarnadas con la otredad ambiental<sup>710</sup>.

La filosofía ambiental en general se propone deconstruir la herencia metafísica, cartesiana, kantiana, positivista y neopositivista. Por su parte, la filosofía ambiental latinoamericana se caracteriza por proponer<sup>711</sup> un pensamiento incluyente e integral; reconoce el arraigo en los ecosistemas territoriales; escucha a las cosmovisiones y las ecosofías<sup>712</sup> de la vida; apertura al diálogo de saberes desde la alteridad; construye una ética de la sustentabilidad que religa la naturaleza y la espiritualidad de los pueblos; recupera la *razón de la vida* en la tradición filosófica; supera el desencanto<sup>713</sup> de la pretensión de haber agotado las posibilidades de la expresión humana o el fin de la historia; afirma la exigencia

---

<sup>707</sup> Cfr. CARRIZOSA UMAÑA, Julio. *¿Qué es el ambientalismo?*, Bogotá, PNUMA/CEREC, 2000, p. 20.

<sup>708</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*, *op. cit.*, p. 329.

<sup>709</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “Tiempo de sustentabilidad”, *op. cit.* [consulta 12-11-2018].

<sup>710</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, *op. cit.*, p. 246.

<sup>711</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “Pensamiento ambiental latinoamericano: patrimonio de un saber para la sustentabilidad”, *op. cit.* [consulta 15-11-2018].

<sup>712</sup> Se recomienda leer los libros *Ecosofía* de Raimon Panikkar y *Ecología: grito de la tierra* de Leonardo Boff.

<sup>713</sup> Cfr. TAYLOR, Charles. *Encanto y desencanto*, Santander, Sal Terrae, 2015, p. 25 y ss.

de una deconstrucción ontológico-epistemológica en las aportaciones del ecologismo, la ecología social, la retórica del desarrollo sostenible, la política ecológica; rechaza reducir lo ambiental a la hegemonía económica; y reivindica que la externalidad es inasimilable en un sistema teórico o racionalidad unidimensional<sup>714</sup>.

El ambiente como otredad es apertura a lo posible, a otros modos de ser, como enseña Lévinas, pero, al mismo tiempo, recupera lo que las tradiciones de los pueblos originarios y algunas religiones aún transmiten: la religación y la apertura son fuentes de vida. Ante este marco de reflexión y la constante tentación de fosilizarnos en nuestros hábitos, las palabras de Nuccio Ordine son una sinfonía a la alteridad: “Solo cuando se cree verdaderamente en la verdad, se sabe que el único modo de mantenerla siempre viva es ponerla continuamente en duda. La duda no es enigma de la verdad, sino un estímulo constante para buscarla”<sup>715</sup>. Así que este imperativo nos estimule a analizar la ética de la otredad ambiental, en la huella de Abelardo Villegas, quien refiere que el imperativo de autoconocerse implica el saber que existimos en las circunstancias y en la humanidad en el permanente intento de crear el propio destino en las encrucijadas que se presentan en el transcurso de la vida<sup>716</sup>.

### 6.3 Recapitulación: la alianza y el infinito de la alteridad ambiental

El filósofo brasileño Miguel Reale (1910-2006) refería que “la filosofía consiste en [...] pensar el pensamiento, resolviéndolo en la congruencia del concepto y de la palabra, en la búsqueda del principio, del *eidós*, de lo que es esencial a cada hombre y al cosmos, como base del entendimiento y de la comunicación entre los hombres”<sup>717</sup>. El horizonte de la alteridad entrelaza algunas conversiones: la intelectual, la moral y la religiosa, porque de lo contrario se encaminaría hacia un futuro sin significado y hacia un narcisismo sin esperanza. Los imperativos que surgen de esta triple conversión hacia la autenticidad condicionan el modo de ser de la persona, la cual será razonable-responsable en los niveles personal (identidad), social (alteridad) y ambiental (bio/noosfera)<sup>718</sup>. La voluntad de querer vivir, la racionalidad y la crisis ambiental son el marco referencial de *Ética por la vida*<sup>719</sup>, de Leff, y la pregunta que subyace de fondo es *¿cómo habitar el tiempo en el espacio en la relación sociedad y naturaleza?*

1. **La ética de la otredad.** Leff señala que en la aventura epistemológica de la vida, los diálogos de saberes “son brechas abiertas para seguir pensando y construyendo: los valores de mediación de una ética de la otredad, que, sin reducir la diversidad a una unidad-valor, permitan a las autonomías proliferar sin temor al relativismo

---

<sup>714</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 312.

<sup>715</sup> ORDINE, Nuccio. *La utilidad de lo inútil*, Barcelona, Acantilado, 2014, p. 131.

<sup>716</sup> Cfr. VILLEGAS, Abelardo. *Autognosis. El pensamiento mexicano en el siglo XX*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 1985.

<sup>717</sup> VITA, Washington Luís. *A filosofia contemporânea em São Paulo*, São Paulo, Grijalbo, 1969, p. 119.

<sup>718</sup> Cfr. LONERGAN, Bernard. “On Being Oneself”, en BRAMAN, Brian J. *Meaning and Authenticity*, Toronto, University of Toronto Press, 2008, p. 69.

<sup>719</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “Ética por la vida: elogio de la voluntad de poder”, op. cit. [consulta 20-11-2018].

axiológico generado por el culto a la unidad aseguradora; que establezca valores para la convivencia de las diferencias que contengan el estallido de la violencia y la animadversión hacia lo otro por la confrontación de intereses, de sentidos, de regímenes de verdad y de matrices de racionalidad; la legitimación social de un derecho a la diferencia que cierre el paso a la dialéctica de la violencia de los contrarios como explicación y voluntad de la evolución de la historia”<sup>720</sup>.

2. **La alteridad.** La ética-alteridad como principio orientador de la identidad es el arte de poder-querer la vida, en su calidad de quererla y cuidarla. La alteridad funda las relaciones en los niveles axiológicos, epistémicos y ético-políticos. El sentido de la alteridad conlleva pensamiento y pasión, por tanto, se recrea un vivir la existencia vinculada al bien común y a la sustentabilidad. Juan Carlos Scannone señala que “no hay sí-mismo sin los otros y sin el mundo en el que nosotros (yo, tú, él, ellos) estamos, vivimos y convivimos”<sup>721</sup>. Ante el riesgo de repetir estereotipos conductuales y negar la responsabilidad moral individual, es pertinente hacer memoria de las palabras del sociólogo Agustín Cueva Dávila (1937-1992), que nos instruyen así: “Imitar no es sino una forma pobre y mediatizada de enfrentar la realidad, pero que no exime de responsabilidad al imitador”<sup>722</sup>. La trampa de la imitación emplea el camuflaje de la irresponsabilidad.
3. **El sujeto ambiental.** La alteridad conduce al análisis responsable de las arqueologías y hermenéuticas de valores y saberes que diluyen la vida, por ello, se cuestiona críticamente la antropología y la epistemología: el ser-saber está vinculado a la alteridad del otro sujeto y a la naturaleza. El hombre siempre ha intervenido en la naturaleza, pero el **cómo** de esta intervención es históricamente plural. El problema actual es que se despliegan estrategias de depredación y rapiña de los recursos naturales, productos de la racionalidad económica e instrumental. El sujeto ambiental está escondido en la invisibilidad del anonimato y subyugado por el bloqueo del sinsentido existencial, por tanto, rompe la solidaridad compartida. Frente a la probabilidad de la muerte entrópica, el sujeto ambiental es la sociedad sustentable.
4. **La epistemología.** El conocimiento se convierte en poder que desconoce los límites éticos y entrópicos, se guía solo por la voluntad del deseo de dominio. Esto imposibilita la sustentabilidad basada en la solidaridad, el bien común, y el porvenir. Se pretende anular el conflicto con la norma deontológica o la negación del problema. Sin embargo, el problema va comprendido y dirimido en la pluralidad de las diferencias, por medio del *espacio ético* de relación y deliberación<sup>723</sup>. La epistemología ambiental conduce a aceptar que compartimos un destino común, en

---

<sup>720</sup> LEFF, Enrique. *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*, op. cit., p. XIX.

<sup>721</sup> SCANNONE, Juan Carlos. *Discernimiento filosófico de la acción y pasión histórica. Planteo para el mundo global desde América Latina*, Barcelona, Anthropos, 2009, p. 218.

<sup>722</sup> CUEVA DÁVILA, Agustín. *Entre la ira y la esperanza*, Quito, Planeta, 1967, p. 12.

<sup>723</sup> Cfr. MARINA, José Antonio. *Ética para náufragos*, Barcelona, Anagrama, 1999, p. 143.

consecuencia, independiente de la meritocracia-éxito. Los errores del saber ser atañen al destino de los bienes humanos encarnados en acciones sociales y a la actitud hacia la naturaleza que habitamos en la responsabilidad del don de apreciar la vida<sup>724</sup>.

5. **La desesperanza.** *La era del vacío*<sup>725</sup> de Lipovetsky describe la desvaloración de la vida, el sin sentido de la existencia, la exclusión y la *bulimia del ser*. Se renuncia a una ética de la vida y se asimila una deontología de la muerte o la desesperanza (suicidio, bulimia, anorexia, depresión, eutanasia). La ética de la alteridad es permanencia en el ser creador histórico, por tanto, allende una ética de supervivencia, conservacionista o una *epigénesis biológica*<sup>726</sup>. El *pneumatismo creador* de Lévinas está vinculado a la tradición judeocristiana de la alianza de Dios con el pueblo y con la naturaleza. La alianza es la fuente que crea fraternidad y solidaridad basada en la bondad que se opone a la barbarie (los genocidios de Armenia, Ucrania, Alemania, Namibia), y al desprecio-exclusión (xenofobia, aporofobia). La alteridad es epifanía de la fe judeocristiana que emana de la relación *cara a cara* y de la gratuidad del don<sup>727</sup>.
6. **Mundo y naturaleza (noosfera/biosfera-otredad).** El mundo como orden simbólico está arraigado en la naturaleza, es insustentable fuera de su relación con lo real que lo circunda (interrelación). La alteridad relaciona la responsabilidad y la libertad desde la creación y acción del ser y vivir. La biosfera (ecosistemas) y la noosfera (seres inteligentes) están situados en el habitar el tiempo en un territorio de otredad. El ambiente es exterioridad y horizonte de comprensión del saber ser con el otro, en lo otro-ambiente, es decir, *ser allí fuera del yo*. El ser ético con la naturaleza pugna por la sobriedad como estilo de vida, considera los límites entrópicos y las fronteras razonables de la vida humana. La conciencia ética manifiesta que el hombre está condicionado y que su libertad es responsabilidad<sup>728</sup>.
7. **El cuerpo viviente.** La acción humana está encarnada en el *cuerpo vivido* del animal de percepciones que crea mundo y sabe de la naturaleza. En la línea de Ortega y Gasset y Julián Marías, el *yo* es circunstancial, es decir, el *cuerpo viviente* está unido a las circunstancias<sup>729</sup>; por su parte, Leff diría que la relación con la alteridad ambiental es irreducible únicamente a lo natural; Merlau-Ponty expresa que “la vida no es simplemente objeto para la conciencia [...] la naturaleza exterior y la vida son impensables sin referencia a la naturaleza percibida”<sup>730</sup>. La vida humana, “el vivir consiste en esto: experimentarse a sí mismo, revelarse a sí mismo”<sup>731</sup>, pero es la

---

<sup>724</sup> Cfr. SANDEL, Michael. *Contra la perfección: la ética en la era de la ingeniería genética*, op. cit., pp. 150-155.

<sup>725</sup> LIPOVETSKY, Gilles. *La era del vacío: ensayos sobre el individualismo moderno*, Barcelona, Anagrama, 2006.

<sup>726</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “Ética por la vida: elogio de la voluntad de poder”, op. cit. [consulta 20-11-2018].

<sup>727</sup> Cfr. VIDAL, Marciano. *Modelos de una ética cristiana*, Madrid, Mañana Editorial, 1977, p. 16.

<sup>728</sup> Cfr. HORTAL ALONSO, Augusto. *Ética: conocimiento moral*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 2017, p. 213.

<sup>729</sup> Cfr. MARÍAS, Julián. *La justicia social y otras justicias*, Madrid, Espasa-Calpe, 1979, p. 125.

<sup>730</sup> MERLEAU-PONTY, Maurice. *Filosofía y lenguaje*, op. cit., p. 112.

<sup>731</sup> HENRY, Michel. *Paroles du Christ*, Paris, Seuil, 2002, p. 93.

relación vida-alteridad lo que posibilita llegar a ser lo que se es, respondiendo responsablemente al mandato del amor-fraternidad<sup>732</sup>.

8. **La individualidad y la sociabilidad.** La alteridad asume la individualidad y la canaliza hacia la responsabilidad del bien común, que se distingue por ser colaboración social. La conciencia individual tiene su origen en la conciencia social, como reconoce Nietzsche<sup>733</sup>. La voluntad de poder se convierte en voluntad de querer vivir, se reconoce como parte del cosmos y en la dinámica de creación de mundos, se abre a la perspectiva de otros mundos posibles de ser. Así pues, porta hacia un saber vivir o, en términos latinoamericanos, saber saborear la vida. Esta línea analiza tres visiones epistemológicas de raíz antropológica de la modernidad: el sujeto es autónomo en cuanto separado de la naturaleza por ser racional (Descartes) y libre; el sujeto ideal que instrumentaliza la naturaleza; y el sujeto individualizado que se desenvuelve en una sociedad automatizada<sup>734</sup>. ¿Cuáles son las consecuencias?
9. **Alteridad bio/geo-gráfica.** La alteridad es inseparable de lo biográfico y lo geográfico de la historia. La historia es la dinámica creadora de la acción humana: sucesos, fragmentariedad, interrogantes y sinsentidos. Asimismo, Dietrich Bonhoeffer propone la actitud histórica irrenunciable-responsable frente a la realidad que lo circunda, se requiere formar la subjetividad histórico-social que desenmascara las ideologías de turno. La acción humana es expresión del binomio libertad-responsabilidad vital, hacia la realización de la vida-el bien-la historia. Así que el mundo es el ámbito de la responsabilidad por el otro (persona) y lo otro (biosfera) como elementos de convivencia, temporalidad y libertad<sup>735</sup>. Por eso, el prójimo se concreta en su aptitud, en cuanto cuerpo histórico encarnado en la biografía y en la geo/eco-logía.
10. **Alteridad y crítica.** La alteridad es una categoría práctica aplicable a los campos de comprensión del ser. La existencia del otro y lo otro se distinguen por ser apertura y resistencia en la creación de relaciones, a partir de las mediaciones, las potencialidades y las acciones. Se obra para vivir en el modo de realidad de la vida humana, que es principio de racionalidad. La alteridad es fuente de toda ética, me revela al otro, que es próximo-prójimo-hermano. La crítica es fruto de la sabiduría práctica, se asume que la acción humana es falible y siempre corregible. La crítica ética garantiza la bondad comunitaria y construye individuos que, amando la libertad, se convierten en responsables del acontecer histórico sustentable que emana vida: transformar los modos de ser y del saber, para poder-querer saber ser<sup>736</sup>.

---

<sup>732</sup> Cfr. CUNHA, Jorge. *La ética de Jesús*, Salamanca, Sígueme, 2018, p. 68.

<sup>733</sup> Cfr. NIETZSCHE, Friedrich. *The Gay Science*, Nueva York, Vintage Books, 1974, p. 175.

<sup>734</sup> COSTA, Paolo. *Ética e umanità*, Milano, Vita e Pensiero, 1998, p. 11.

<sup>735</sup> Cfr. BONHOEFFER, Dietrich. *Ética*, Trotta, 2000, pp. 15, 175, 193, 210 y 301.

<sup>736</sup> Cfr. DUSSEL, Enrique. *14 tesis de Ética*, op. cit., pp. 19, 69, 119 y 160.

11. **Alteridad y hospitalidad.** Eduardo Nicol, en su libro *Metafísica de la expresión*, señalaba que “el prójimo *es* la parte de nuestro ser que nos falta”<sup>737</sup>. La alteridad recuerda la exigencia de evitar instrumentalizar a las personas y reconocer el valor estético de la naturaleza bella. Asimismo, la estética es protesta contra el utilitarismo que deshumaniza al hombre y aniquila la biosfera (belleza natural) y le permite al hombre reflexionar en lo tocante a la vulnerabilidad. Además, la naturaleza es causa y potencia para la vida humana, trasciende el tema de la supervivencia, se refiere al estilo de la vida humana. Por eso, la hospitalidad es la dimensión moral de la responsabilidad: refleja el cuidado hacia la menesterosidad del ser humano; somos huéspedes unos de otros y todos del cosmos; reconoce la finitud como exigencia de autenticidad y cuidado; acepta que la diferencia y la asimetría son epifanías de lo posible y contradictorio; y percibe que la alteridad es aprendizaje, apertura, asombro y encuentro. Igualmente, la hospitalidad en la alteridad cultiva la receptividad; las personas y la naturaleza son la realidad vulnerable, por ello se fomenta la economía-cuidado de la hospitalidad<sup>738</sup>.
12. **Alteridad y economía.** La economía positivista rechaza los juicios de valor, solo acepta la ética utilitarista basada en preferencias que combinan la moral y la conducta. De tal forma, Horacio recuerda que “quien mezcle lo placentero con lo útil ganara la aprobación de todos” (*Ars poetica*, 343). Asimismo, Enrique Dussel indica que “identificar o negar los bienes ecológicos enderezados a la vida humana como meras mercancías que se venden y compran en el mercado competitivo es la confusión inmoral del capitalismo, que hace de la ecología un subsistema económico prescindible”<sup>739</sup>. E incluso Franz Josef Hinkelammert, economista y teólogo alemán, señala que la imposición de la infalibilidad del mercado del sistema neoliberal conduce hacia un totalitarismo, el cual pulveriza las relaciones humanas y el cuidado de la naturaleza<sup>740</sup>.
13. **Alteridad y política.** La base del bien común es la relación libertad-responsabilidad ética y el poder político que están relacionados por la moralidad y por la epistemología del saber actuar sustentablemente. La actividad política es elemento del diálogo social que construye proyectos de vida colectiva en la línea de control político de los mercados y la modificación de conductas individuales. Por eso, el mundo humano está supeditado a los límites de la naturaleza, las decisiones políticas y económicas desencadenan responsabilidades<sup>741</sup>. Si la relación poder-

---

<sup>737</sup> NICOL, Eduardo. *Metafísica de la expresión*, Ciudad de México, FCE, 2003, p. 18.

<sup>738</sup> Cfr. INNERARITY, Daniel. *Ética de la hospitalidad*, Barcelona, Península, 2008, pp. 19, 274, 277, 281, 297 y 313.

<sup>739</sup> DUSSEL, Enrique. *14 Tesis de Ética*, op. cit., p. 52.

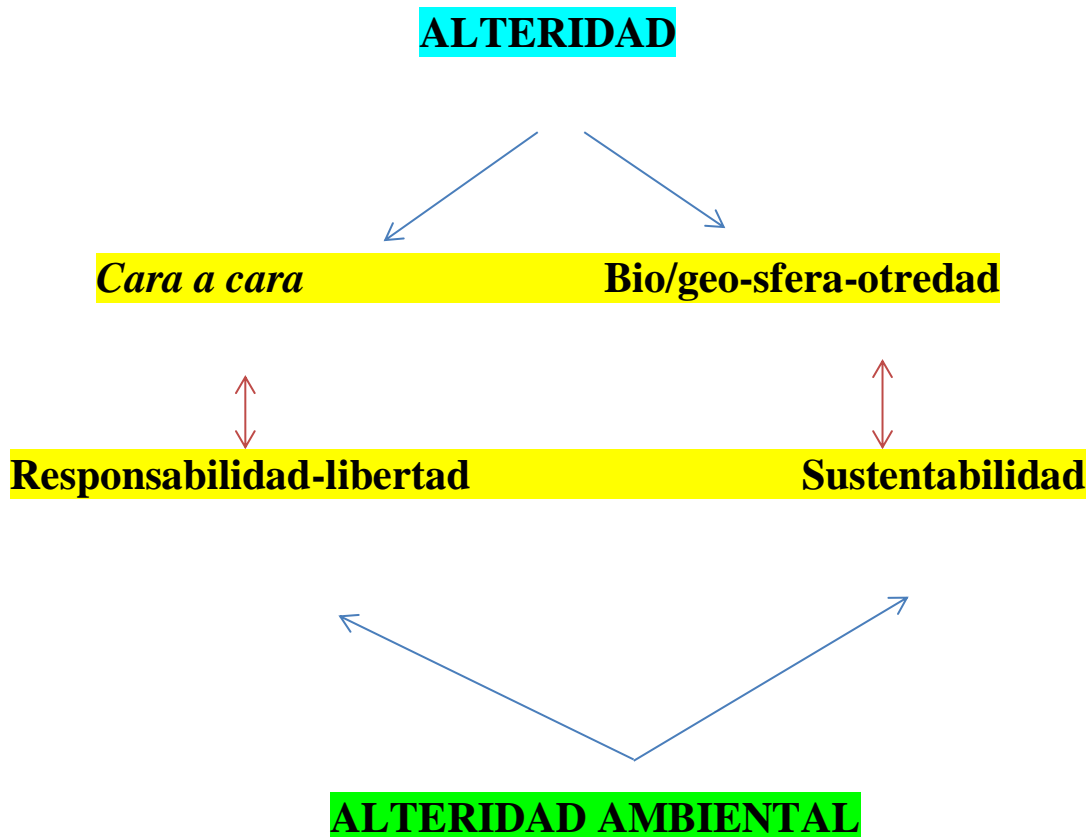
<sup>740</sup> Cfr. HINKELAMMERT, Franz Josef. “Lo de que se trata: ¿qué significa hoy una sociedad alternativa?”, *Grupo Pensamiento Crítico* [consulta 29-11-2018]. Disponible en: <http://www.pensamientocritico.info/index.php/articulos/articulos-de-franz-hinkelammert/espanol/424-lo-de-que-se-trata-que-significa-hoy-una-sociedad-alternativa>

<sup>741</sup> Cfr. GONZÁLEZ FABRE, Raúl. *Ética y economía*, op. cit., pp. 137 y 139.



valor elimina la dimensión de la moralidad, la propuesta social se convierte en una ideología injustificada que preserva el poder, pero destruye a las personas. La ética- alteridad cuestiona al poder político, de ahí la exigencia de que entre la ética y la política haya relación, y se evite la colusión. El resultado será una política caracterizada por la razón práctica y el valor del servicio de la responsabilidad en la acción política que resignifica las convenciones conductuales y examina los reduccionismos epistemológicos<sup>742</sup>.

La reflexión referente a la alteridad evoca la relación (encuentro/desencuentro) entre la diferencia con el otro y la identidad del yo. Es una cuestión ya presente en el libro de *Las confesiones* de San Agustín o en la propuesta de Franz Rosenzweig en su libro *La estrella de la redención*, que expone la relación y la diferencia entre Dios, Hombre y Mundo. La vida humana es ética y se crea en el encuentro con la alteridad. Por ello, la acción humana desde el deber ser ilumina la sociedad que se organiza políticamente. La crisis ecológica es de tal magnitud que la única respuesta viable es la que puede proceder de toda la sociedad. La sociedad necesita elegir política y sustentablemente su modo de vivir en relación con la alteridad: el otro y la naturaleza (lo otro).



<sup>742</sup> Cfr. VILLORO, Luis. *Los linderos de la ética*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 2000, pp. 8 y 37.

## 7 La filosofía ambiental

Hannah Arendt, en su libro *Entre el pasado y el futuro*<sup>743</sup>, recupera la relación intrínseca entre la política y la pedagogía que se resume en la convivencia. La humanidad se despliega en la relación del saber vivir-convivir en un medio geográfico en el que se habita el tiempo. El núcleo de la propuesta de reflexión de Leff reside en pensar las condiciones sustentables de la vida, a partir del horizonte infinito que abre otros posibles modos de ser. Se precisa de la comprensión de las circunstancias ontológicas de la existencia, en sus dimensiones biológico-termodinámicas del cosmos y de la relación simbólico-cultural del mundo. La comprensión de la vida demanda una respuesta ético-política, lo cual implica que el saber-ser requiere de la pedagogía ambiental, que forma y construye la convivencia ético-política.

En las siguientes páginas cavilaremos desde el marco de la política y la pedagogía ambiental, se evidenciarán algunos elementos fundamentales para la humanidad: la historia como horizonte abierto a otros modos de ser; evaluar el sentido eco-razonable del saber-ser existente que con-vive con la alteridad; y comprenderse en la relación naturaleza-sociedad exige una respuesta ético-política. Los retos a los que se enfrenta la humanidad son los conflictos socioambientales, la confrontación de las racionalidades, las estrategias de poder hegemónicas, la pérdida del sentido de la vida en el contexto de la globalización y el gran problema, el riesgo de una nueva gran extinción. Por este motivo, Leopoldo Zea (1912-2004) recordaba que “la filosofía es a pesar de los filósofos una filosofía circunstancial [...] La filosofía no se justifica por lo local de sus resultados, sino por la amplitud de sus anhelos. Así, una filosofía americana no se justificará como tal por lo americano, sino por la amplitud del intento de sus soluciones. Es menester que se haga Filosofía con mayúscula, y no simplemente filosofía de un determinado país; hay que resolver los problemas circunstanciales, pero con miras a la solución de los problemas de todo hombre”<sup>744</sup>.

### 7.1 El horizonte de la historia ambiental

El ambiente envuelve los elementos naturales (organismos biológicos y la *res* física) y sociales (mundo simbólico) que están interrelacionados. Pero es en la historia que la vida deviene biográfica. La historia es el horizonte de apertura hacia el infinito, y es el tiempo-espacio habitado donde los seres humanos construyen su identidad en relación con la alteridad. Es un trayecto-proyecto de reapertura de la historia; es la invitación a la acción-deconstrucción-acción, para devenir vidacultores de la vida; es la capacidad de leer los acontecimientos desde la memoria y la tradición, porque “la historia es razón crítica”<sup>745</sup>, y

---

<sup>743</sup> ARENDT, Hannah. *Entre el pasado y el futuro: ocho ejercicios sobre la reflexión política*, Barcelona, Península, 2016.

<sup>744</sup> ZEA, Leopoldo. *América como conciencia*, Ciudad de México, UNAM, 1972 [consulta 05-12-2018]. Disponible en: <http://revistaliterariakatharsis.org/zea.pdf>

<sup>745</sup> BARRÁN, JOSÉ PEDRO. *Epílogos y legados: escritos inéditos/testimonios*, Montevideo, Banda Oriental, 2010, p. 30.

su ley es la libertad<sup>746</sup>. La historia y la filosofía posibilitan la crítica de la tradición que se convierte en meditación del presente, como ya indicaba Arturo Ardao en su reflexión concerniente a la filosofía en América Latina<sup>747</sup>. En términos exegeticos, la historia es memorial, es la participación del evento pasado en el presente. Así, Xavier Zubiri explicaba que “la historia no es simplemente transmisión de vida, no es simplemente herencia, sino transmisión de una vida que no puede ser vivida más que en formas distintas de estar en la realidad”<sup>748</sup>. El ser humano, desde su ser individual y social, es histórico.

América, desde sus orígenes, se define como el continente del éxodo y la interculturalidad. El éxodo es la novela que narra la tragicomedia de la fundación y crecimiento de los pobladores de las tierras americanas. Por ello, la filosofía del exilio de María Zambrano representa el tejido de los abismos existenciales, donde la poesía evidencia la condición humana, mucho antes de que la filosofía lo explique con categoría alguna. La libertad reclama la responsabilidad existencial del pensamiento; frente a la opresión, exige *otros modos de ser*; y ante el dolor del desgarre-abandono, demanda tender puentes vitales a la esperanza humana. La interculturalidad refleja la pluralidad y el mestizaje-hibridación de los mundos simbólicos que definen los modos de ser y habitar el tiempo. Así pues, Danilo Cruz Vélez (1920-2008) precisaba que “no es la *naturaleza*, sino la *red* de las formas culturales lo que constituye el ámbito dentro del cual el hombre llega a ser lo que es. La cultura es el ámbito en que se encuentra habitualmente. La cultura es su morada”<sup>749</sup>.

Leff puntualiza que “la historia no es una hermenéutica de hechos históricos ocurridos y una reconstrucción del conocimiento de la historia, sino la invención de nuevos sentidos civilizatorios que orienta la construcción de futuros posibles”<sup>750</sup>. La historia es la biografía de la humanidad, que se desenvuelve en la relación naturaleza y sociedad. Es la interrelación entre lo acontecido y lo aún por realizarse: la reapertura de la historia de los futuros posibles. La reapertura de la historia consiste en ir más allá de la dialéctica hegeliana o el fin de la historia de Fukuyama<sup>751</sup>, puesto que recupera el horizonte histórico como el infinito de la libertad humana, dentro de las márgenes sustentables que posibilitan la vida.

La historia es creación humana y la crisis ambiental es un efecto de ese *quehacer* histórico irresponsable que está afectando a la naturaleza y a la sociedad: es la crisis del

---

<sup>746</sup> Cfr. BILBAO, Francisco. “La ley de la historia”, en BILBAO, Manuel. *Obras Completas*, vol. 2, Buenos Aires, 1866, p. 157.

<sup>747</sup> Cfr. ARDAO, Arturo. *Filosofía de lengua española*, Montevideo, Alfa, 1963, p. 71.

<sup>748</sup> ZUBIRI, Xavier. *La dimensión histórica del ser humano* [consulta 09-12-2018].

Disponible en: <http://www.zubiri.org/works/spanishworks/Dimensionhistorica.htm>

<sup>749</sup> CRUZ VÉLEZ, Danilo. *Aproximaciones a la filosofía*, Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, 1977, p. 83.

<sup>750</sup> LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 72.

<sup>751</sup> Cfr. FUKUYAMA, Francis. *El fin de la historia y del último hombre*, Barcelona, Planeta, 1994.

hombre. Es la manifestación de que el modo de comprenderse como ser en relación (ser-saberse-alteridad) ha sufrido una escisión que separa la historia humana de la historia natural. Las consecuencias frente al dualismo y la separación son las siguientes: significados uniformes, sentidos descarrilados, estrategias de dominio por medio del saber y el interés. Ante esta situación es necesario hilvanar los códigos históricos en el proceso de apropiación de la naturaleza. El proyecto desea crear un mundo que tenga en cuenta los parámetros naturales, con el fin de salvaguardar la *con-vivencia*<sup>752</sup>. La *con-vivencia* refleja que la verdad es relación y que la existencia se define en la mediación con la alteridad en un territorio.

La filosofía de la historia pide estar siempre en diálogo con la ciencia salvaguardando dos exigencias: la primera, reconocer las aportaciones de las ciencias; y la segunda, recordar a los científicos la obligación de ser responsables de su propia actividad (el método tiene que ser legítimo y dentro de los límites del principio vida). Además, la historia evidencia que la crisis ecológica carece de ser un fenómeno natural, es un hecho-efecto humano, por lo que de ninguna manera es fruto de la evolución. Leff, al igual que Walter Benjamin<sup>753</sup>, impugna la visión tecnócrata-positivista-economista de la historia que es desarrollada bajo el concepto de progreso-desarrollo-sostenibilidad. Se trata de “la re-construcción de la vida en el planeta Tierra como la con-vivencia de diversos *mundos de vida* en el horizonte de un *futuro sustentable*”<sup>754</sup>.

La historia de la realidad se refiere a dos clases de sistemas: los inertes y los vivos. La historia de la vida describe el proceso evolutivo de los cambios genéticos, ambientales y ecológicos, por ello, la evolución deviene historia. El cambio es lo que posibilita afrontar lo impredecible, lo vivo requiere adaptarse y lo vivo-humano comparte la adaptación con la biodiversidad, pero se agrega el plus del sentido histórico<sup>755</sup>. Deleuze y Leff comparten la misma visión, se trata de la historia de la vida y de la tierra, por lo que es irreducible exclusivamente a la historia del hombre<sup>756</sup>. Las bio/geo-grafías son los tintes de la biosfera que colorea la historia descrita como territorio eco-habitable en relación con la naturaleza, debido a lo cual es circunstancia irrenunciable para el *bien vivir*. No obstante, Leff señala el peligro de que en la “era de la globalización económica y ecológica, la historia no se moviliza por el desarrollo espontáneo de la naturaleza, sino por el conflicto de intereses sociales por la apropiación de la naturaleza que se expresan hoy en día en las estrategias discursivas y en la geopolítica del desarrollo sustentable”<sup>757</sup>.

---

<sup>752</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*, op. cit., p. XIII.

<sup>753</sup> Cfr. BENJAMIN, Walter. *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*, Ciudad de México, Contrahistorias, 2005.

<sup>754</sup> LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 2018, p. 38.

<sup>755</sup> Cfr. NOVO, Javier et al. *Naturaleza creativa*, Madrid, RIALP, 2017, pp. 67, 99 y 126.

<sup>756</sup> Cfr. DELEUZE, Gilles. *Nietzsche*, Madrid, Arena Libros, 2000, p. 33.

<sup>757</sup> LEFF, Enrique. *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*, op. cit., p. 82.

El devenir histórico humano posee como bien la biodiversidad, la cual es fuente de los recursos naturales y culturales con los que se co-evoluciona significando la historia. El hábitat es el territorio de arraigo de las significaciones culturales de la existencia humana. El tiempo-historia posibilita habitar el espacio donde el ser y el hacer derivan en la reapropiación cultural de la naturaleza<sup>758</sup>. La crisis de la vida es la vicisitud de la historia, la historia del ser supone la historia concerniente a la vida. El devenir posmoderno de la civilización se ha edificado en el contrasentido de la vida, porque la vida carece de las condiciones de sustentabilidad para su acción creativa. Por ello, la validez del pensamiento de Risieri Frondizi, quien afirmaba que la filosofía se ocupa de la vida y su sentido auténtico<sup>759</sup>. La relación histórica sustentable de la vida es una asignatura pendiente.

**La relación histórica.** El problema ambiental ratifica la complejidad de la realidad. Se exige otro modo de relación entre la ontología, la epistemología y la historia. Los derroteros de la historia remiten a reconocer las interrelaciones y las coyunturas entre lo real y lo simbólico que se manifiestan en la sociedad. Se establece ir más allá del materialismo histórico, porque en este sistema la historia pierde su naturalidad al objetivar las relaciones en la producción. Por lo que el carácter material de la producción se convierte en el principio de comprensión de la historia, cuyo efecto es la capitalización de la naturaleza y la significación axiológica de la historia por medio de la economía. La relación naturaleza y sociedad es reducida al hombre óptico, por lo que se niega el ser de lo real, la naturaleza y la historia<sup>760</sup>. Frente a este panorama se entiende la reflexión de María Lugones, quien refiere que el modo de conocer ha sido determinado por las “necesidades cognitivas del capitalismo y la naturalización de las identidades, y las relaciones de colonialidad, y de la distribución geocultural del poder capitalista mundial”<sup>761</sup>.

La racionalidad económica como orden simbólico es la causa primaria de la crisis ambiental que ha decretado el fin de la historia, por medio de las estrategias de poder, la manipulación del discurso y las políticas de uniformidad económica. En la línea reflexiva de Foucault, Leff indica que la tecnologización del mundo vacía de contenido histórico la naturaleza, puesto que no reconoce su valor en sí misma, y se fomenta la percepción de que la historia es una producción exclusiva del orden cultural en la telaraña de las estrategias de poder en el saber<sup>762</sup>. La ciencia positivista ha negado la historia, se ha alejado del tiempo entrópico que permiten los equilibrios biofísicos y, por ende, de la existencia. Se pretende en un mundo globalizado edificar identidades que sean guiadas por un iluminismo virtual o una

---

<sup>758</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, op. cit., p. 34.

<sup>759</sup> Cfr. FRONDISI, Risieri. *Hacia la universidad nueva*, Resistencia, Universidad Nacional del Nordeste, 1957 [consulta 17-12-2018]. Disponible en: <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL003936.pdf>

<sup>760</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*, op. cit., p. 23.

<sup>761</sup> LUGONES, María. “Colonialidad y género”, *Tabula Rasa*, n.º 9, Bogotá, 2008 [consulta 18-12-2018]. Disponible en: <http://dev.revistatabularasa.org/numero-9/05lugones.pdf>

<sup>762</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*, op. cit., p. 54.

pseudocultura sin historia. Lo precedente contrasta con las exigencias del “derecho de ser diferentes, su rechazo a ser integrados al orden económico-ecológico globalizado, a la unidad dominadora y la igualdad inequitativa del proceso de racionalización de la modernidad”<sup>763</sup>.

Asumir la relación del ser histórico posibilita la apertura a la alteridad desde la diferencia del yo y del otro. La relación ética que se convierte en alianza histórica es la que puede escribir otro tipo de futuro, de lo contrario estaremos repitiendo constantemente los errores que han representado los genocidios, el holocausto, la seducción del poder, la violencia ciega y las racionalidades de dominio. El futuro sustentable es también histórico, pero requiere transformaciones en los modos de habitar el tiempo y la geografía de la vida, bajo principios de sustentabilidad ética trasgeneracional<sup>764</sup>. La historia-filosofía es “un pensar *sureado* por el colibrí, un pensar desde y en el presente, a partir del pasado y para el futuro. Un pensar desde el mediodía, aprovechando la noche anterior y caminando hacia la aurora del día siguiente”<sup>765</sup>.

La historia de la modernidad se erige sobre dos bases fundantes: el *cogito* cartesiano que sienta las bases del método científico y el sujeto autónomo que constituye el mundo moderno. Leff afirma que, bajo la precedente premisa, la historia de la modernidad es la historia de la epistemología. Los conceptos de la historia epistemológica han condicionado a la sociedad, hoy se reclama recobrar la interrelación entre la ontología y la epistemología, que confluyen en una historia de la vida, por medio del diálogo de saberes<sup>766</sup>. El diálogo de saberes es condición *sine qua non*, para una historia que forja la relación-encuentro entre seres y saberes dianoéticos<sup>767</sup>. Los seres y saberes son históricos (temporales y geográficos), y creativos, que confrontan y establecen alianzas en el proceso dinámico de apropiarse socio-sustentablemente la naturaleza. La alianza histórica sociedad-naturaleza implica aceptar los límites ontológicos de la naturaleza, los cuales se resisten a la intencionalidad de los sentidos de los agentes sociales<sup>768</sup>.

El idealismo sustituye la categoría de creación por el de producción y el iluminismo positivista deposita su razón de ser en el progreso. El fin es conocer el todo, cuyos antecedentes son el iluminismo antiguo (saber contra el mito), el iluminismo naturalista (razón contra fe), el iluminismo histórico (los hechos contra los valores)<sup>769</sup> y, en la

---

<sup>763</sup> *Ibid.*, p. 253.

<sup>764</sup> *Cfr. ibid.*, p. 298.

<sup>765</sup> CERUTTI, Guldberg Horacio. *Filosofar desde nuestra América. Ensayo problematizador de su modus operandi*, Ciudad de México, Miguel Ángel Porrúa/UNAM, 2000, p. 176.

<sup>766</sup> *Cfr. LEFF, Enrique. La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur, op. cit.*, p. 32.

<sup>767</sup> *Cfr. ARISTÓTELES, Ética a Nicómaco*, libro II, 6, Alianza Editorial, 2005.

<sup>768</sup> *Cfr. LEFF, Enrique. La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur, op. cit.*, p. 39.

<sup>769</sup> *Cfr. ROSENZWEIG, Franz. La stella della redenzione*, Milano, Vita e Pensiero, 2017, p. 100.



actualidad, es un iluminismo virtual (la virtualización contra el sentido). El resultado evidente es el desvanecimiento del sujeto histórico, que se convierte en un zombi que renuncia a crear historia, se autodestruye cosificando o virtualizando, como el rey Midas, la naturaleza. Por eso, la reapertura de la relación histórica implica nadar a contracorriente frente al nihilismo, el apocalíptico presagio del fin de la historia y la virtualidad hodierna. Asimismo, el científico Mario Molina recuerda que es insuficiente describir los problemas, se requiere la responsabilidad de los científicos y de la sociedad para encontrar la solución a la crisis ecológica<sup>770</sup>.

El sujeto histórico se transforma en agente histórico con la misión de reabrir la historia, recuperar la conciencia humana como restauradora de la vida y cuidar las relaciones con la naturaleza en el devenir del ser y la implementación responsable de la tecnología. La historia sustentable reitera la exigencia de la comprensión de la identidad y la alteridad, el sustrato ontológico y la creatividad de los imaginarios sociales<sup>771</sup>. La crisis ecológica pone de manifiesto el imperativo de interiorizar el pensamiento, la conducta y el sentimiento como requisitos para la coexistencia con y en la biosfera. El imperativo de interiorizar conduce hacia la lectura crítica de la realidad, la individualidad, la diferencia, la solidaridad, la responsabilidad y la acción sociopolítica, entre otros<sup>772</sup>. El agente histórico consciente de su relación propicia proactivamente la reapertura de la historia.

**Reapertura de la historia.** Bartolomé de la Casas (1474-1566) (OP), refiriéndose al tema de la religión, proponía un camino que es válido para el hombre que está en el proceso de reabrir la historia: la persuasión del entendimiento por medio de razones y la invitación de la voluntad a tal propósito<sup>773</sup>. Carlos Pereda, en sus obras *Vértigos argumentales*<sup>774</sup> y *Crítica de la razón arrogante*<sup>775</sup>, analiza la naturaleza de la argumentación a través de los caminos de la epistemología, la ética y la política, por lo que rescata la centralidad de las preguntas *¿cómo?*, *¿por qué?* y *¿para qué?* Para indicar las consecuencias ético-políticas de la disputa-respuesta. Considerando la precedente aportación, se necesita una actitud abierta a los diversos aspectos, conexiones y aplicaciones que posibiliten una historia fruto de las distinciones, las relaciones y las acotaciones que necesitan los juicios. En general se considera que la razón arrogante fertiliza el menosprecio como principio sutil y seductor

---

<sup>770</sup> Cfr. VARGAS-PARADA, Laura. “Mario Molina propone restringir el uso del auto en el DF”, *Crónica*, 8 de agosto de 2012, Ciudad de México [consulta 19-12-2018].

Disponible en: <http://www.cronica.com.mx/notas/2012/681733.html>

<sup>771</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 213.

<sup>772</sup> Cfr. STRECK, Danilo R. et al. (orgs.). *Dicionário Paulo Freire*, Lima, CEAAL, 2015.

<sup>773</sup> Cfr. DE LAS CASAS, Bartolomé. *De unico vocationis modo*, en *Obras completas*, vol. 2, Madrid, Alianza Editorial, 1992, p. 17.

<sup>774</sup> Cfr. PEREDA, Carlos. *Vértigos argumentales. Una ética de la disputa*, Barcelona/Ciudad de México, Anthropos/UAM-Iztapalapa, 1994.

<sup>775</sup> Cfr. PEREDA, Carlos. *Crítica de la razón arrogante. Cuatro panfletos civiles*, Ciudad de México, Taurus, 1999.

que justifica cualquier falacia, por lo que la voluntad olvida que precisa estar acotada por un límite; el resultado es el sin sentido de la omnipotencia humana<sup>776</sup>.

Los sentidos de la historia son definidos por la vida arraigada en los territorios existenciales que se rebelan a la cosificación o al sin sentido de la violencia dialéctica como motor de la evolución histórica. Abrir la historia es el camino que desde la dimensión ambiental mantiene el horizonte de lo aún posible, es el fruto de la potencia de lo real y la creatividad cultural. Es la historia de un futuro sustentable que va más allá de la totalidad que niega la externalidad, desfigura la alteridad y subyuga la obertura de otros modos de ser y hacer<sup>777</sup>. La apertura de la historia propone reconstruir el mundo y las relaciones por medio de la política de la diferencia, la ontología para la vida y la ética de la otredad. La perspectiva es que “frente al abismo del fin de la historia, es necesario construir una nueva racionalidad para crear (que no descubrir) nuevos mundos”<sup>778</sup>. La racionalidad ambiental se propone como llave que reconduce la historia hacia presente-futuros que garanticen la salvaguarda de la vida.

Reorientar la historia es un imperativo del límite entrópico de lo real que exige la resignificación de la relación sociedad-naturaleza y, por ello, otro tipo de historia. El límite se convierte en un elemento histórico que demanda la crítica y la acción creativa acerca del crecimiento económico, las políticas públicas globales, los desequilibrios ecológicos, la insustentabilidad de la vida, la miseria y la inequidad social. La propuesta de Leff es repensar el ser y el saber para reorientar la historia, por medio de las vías del saber y diálogo ambiental<sup>779</sup>. La tentación es buscar un chivo expiatorio<sup>780</sup> para culparlo de la irresponsabilidad de la crisis ecológica, pero la pregunta central está dirigida a la humanidad en su conjunto, ¿será la humanidad capaz de afrontar y superar creativamente la crisis ambiental? Por eso, se ordena reabrir los sentidos de la historia con el fin de favorecer las condiciones que respondan, mediante la racionalidad-acción ambiental, al reto que representa la crisis ambiental para la existencia de la biodiversidad<sup>781</sup>.

La complejidad ambiental es el reflejo de la galaxia de la historia que entreteje lo real y lo simbólico, puesto que implica los órdenes físico, biológico y social. Las perspectivas de aproximación-comprensión de la historia parten desde la ontología, la epistemología, la ética, la política, la pedagogía. El devenir histórico ambiental propicia el reencuentro entre la naturaleza y la sociedad, la reconciliación entre *physis* y *logos* en la inmanencia de la

---

<sup>776</sup> Cfr. AGUIRRE SALA, Jorge. “Crítica de la razón arrogante” (reseña), *Academia.edu* [consulta 20-12-2018]. Disponible en: [https://www.academia.edu/28111911/Rese%C3%B1a\\_Critica\\_de\\_la\\_razon\\_arrogante](https://www.academia.edu/28111911/Rese%C3%B1a_Critica_de_la_razon_arrogante)

<sup>777</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*, op. cit., p. XI.

<sup>778</sup> Cfr. *ibid.*, p. 198.

<sup>779</sup> Cfr. *ibid.*, p. 241.

<sup>780</sup> Cfr. GIRARD, Rene. *El chivo expiatorio*, España, Anagrama, 1986.

<sup>781</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 84.

vida, se supera el dualismo ontológico y epistemológico<sup>782</sup>. El ser se predica de muchas maneras en un mundo caracterizado por la globalización y la resistencia a la homogenización del pensamiento. Esto requiere de una política de la diferencia que salvaguarde el tiempo y el espacio histórico sustentable. La diversidad y la diferencia son pilares que sostienen la historia de la sustentabilidad, puesto que son el rostro del pluriuniverso de significados humanos y potencialidades de la naturaleza que reabren la historia de la con-vivencia.

La reapertura de la historia es el proceso de deconstrucción que interroga a las racionalidades, en sus formas de conocimiento, que han propiciado la uniformidad del ser en el pensar. El proyecto pretende trascender la historia de la razón totalizadora que niega el futuro, y con el futuro, se niega al tiempo. La acción histórica fecunda el presente desde la fuente de la vida, tiene que recuperar la memoria que se convierte en memorial y planear desde la apertura del infinito lo posible del futuro<sup>783</sup>. El desasimiento del orden económico que cosifica permite crear una sociedad ambiental, bajo los principios de la diversidad óptica y la relación ética con la alteridad. En los territorios latinoamericanos, la historia ambiental está escrita por la resistencia biográfica que sueña con reapropiarse culturalmente de la naturaleza en los territorios vitales del banquete del *bien vivir*, con el lema *para todos todo*<sup>784</sup>.

La reapertura de la historia configura los territorios conceptuales de la *physis*. Recuérdese que en la filosofía antigua, la *physis* era un modo de ser físico, biológico y psíquico (irreducible únicamente a la cosa como acontece con la modernidad). Acertadamente. Xavier Zubiri afirma que físico y realidad son sinónimos<sup>785</sup>. A partir de reapropiarse los territorios conceptuales originarios, deconstruidos y reapropiados, se diseñan nuevas geografías de vida que proyectan los nuevos modos de morar la Tierra. En fin, “la territorialidad del pensamiento prepara así un acontecimiento inédito ante el fin de la historia: la ecología política abre los caminos y traza los senderos de la sustentabilidad”<sup>786</sup>. El horizonte de la historia se caracterizará por aquello *por-venir*, por este motivo emerge de la creatividad cultural en relación con la naturaleza, ambas forman el presupuesto del orden social.

El potencial ambiental, en cuanto potencia que puede llegar a ser, reabre la historia desde un más allá del escepticismo, totalitarismo y dogmatismo. La parcialidad y los reduccionismos históricos desfiguran la interrelación de los estratos metodológico,

---

<sup>782</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 313.

<sup>783</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*, op. cit., p. 245.

<sup>784</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 310.

<sup>785</sup> Cfr. ZUBIRI, Xavier. *Sobre la esencia*, Madrid, Alianza Editorial, 2008, pp. 11-13.

<sup>786</sup> LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 317.

epistemológico y metafísico de la historia; como resultado solo matizan la desconexión, pero olvidan que distinguir no es sinónimo de separar. La crisis es oportunidad de apertura hacia nuevos caminos posibles para el ser histórico. El ser histórico del hombre lo constituye en un proyecto biográfico de lo que *puede llegar a ser*. La potencialidad de llegar a ser implica la temporalidad (horizonte inmanente), apropiarse de las circunstancias reales, porque la realidad es límite e ingenio. La realidad desborda el apropiarse del sujeto histórico, por lo que es fundamental releer la relación entre naturaleza e historia. Los contenidos históricos posibilitan los sentidos que amparan el presente y posibilitan el futuro, a partir de la base de que sin libertad es inhumana la historia<sup>787</sup>.

Los acontecimientos históricos son para el hombre epifanías de sentido, corresponden a las formas de cómo lo real es aprehendido, de tal forma que labra la sociedad y la historia. Por ello, en la huella de Cornelius Castoriadis, “los imaginarios sociales remiten así a una *estructura general de la comprensión del mundo* que alcanza su concreción en una resignificación del devenir de la historia en cuanto que en ellos operan *habitus* –costumbres y tradiciones–, disposiciones que abren posibilidades”<sup>788</sup>. La importancia del prelude de otros infinitos depende de la creatividad que trasciende el actual mundo hacia nuevas savias, por medio del encuentro con otros modos de vida y saberes. En sintonía con Leff, la vida histórica asume que “*saber vivir es saber llegar a ser*”<sup>789</sup>.

La reapertura de la historia requiere de una nueva alianza entre naturaleza y sociedad, bajo los siguientes presupuestos: la otredad (alteridad, diferencia, diversidad), el diálogo de saberes, el redireccionar el conocimiento hacia la sustentabilidad de la vida, la conciencia de la finitud existencial, la apertura al horizonte de otros modos de ser, el aceptar los límites entrópicos, el reconocer los elementos de la sustentabilidad de la vida, y el crear mundos de con-vivencia, morar el tiempo y la geografía desde la dimensión del vivir bien<sup>790</sup>. La historia es el ajuste de vivir de otra manera, es apertura, riesgo y don. La historia ambiental navega contra corriente en el mar del naufragio del sentido: “En la mistificación de los valores, la inautenticidad y el sentido imitativo de las actitudes, la superficialidad de las ideas y la improvisación de los propósitos”<sup>791</sup>. El hombre vive la necesidad de abrirse perenemente, esta obertura acontece en las relaciones históricas.

---

<sup>787</sup> PINTOR RAMOS, Antonio. *Realidad y sentido*, Salamanca, Publicaciones Universidad Pontificia Salamanca, 1993, pp. 230-241.

<sup>788</sup> LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, *op. cit.* p. 523.

<sup>789</sup> LEFF, Enrique. “La esperanza de un futuro sustentable: utopía de la educación ambiental”, *op. cit.* [consulta 21-12-2018].

<sup>790</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “El desvanecimiento del sujeto y la reinención de las identidades colectivas en la era de la complejidad ambiental”, *op. cit.* [consulta 21-12-2018].

<sup>791</sup> ARPINI, Adriana María. “‘Cultura de la Dominación’ y ‘Dialéctica de la Emergencia’ en escritos de Augusto Salazar Bondy”, *Estudios de filosofía práctica e historia de las ideas*, vol. 16, n.º 1, Mendoza, 2014 [consulta 22-12-2018].

Disponible en: [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1851-94902014000100003](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-94902014000100003)

¿Qué sentidos están guiando este siglo la historia de la vida en general y la vida humana en particular?

## 7.2 La ontoepistemología ambiental: el horizonte-sentido del ser-saber-vivir sustentable

José Gómez Caffarena, en su libro *Diez lecciones sobre Kant*, señalaba que la reflexión sobre su propuesta filosófica permite entrever que “vivimos un mundo real, pero intervenido por nosotros”<sup>792</sup>, subrayando, así, que el problema central es la relación entre el mundo objetivo y el subjetivo. Lo real (ontología) conlleva el germen de lo posible (epistemología), pero guiados hacia un sentido (vida sustentable). Así, por ejemplo, Xavier Zubiri emplea los términos *cosas-reales* (lo que son) y *cosas-sentido* (lo que podría ser), cuya nota le es propia al mundo humano. El ser humano *animal de realidades* se abre al sentido creando la historia de las relaciones en la apertura a la otredad<sup>793</sup>. La apertura será siempre histórica y relacional en el horizonte de que lo *posible es creable*, los presupuestos de esto son el sujeto autónomo de la modernidad (sujeto autónomo) y la consecuencia antropológica que consiste en el yo que hace las cosas con sus propios dedos, el hombre es *homo faber et animal symbolicus*. El hombre a partir de lo real abre la panacea de lo posible, hasta tal punto que su ser individual, social e histórico se juega su existencia en el poder llegar a ser-acción-sentido. El sentido presupone lo real, para crear la libertad-responsabilidad de otros mundos habitables. El problema que evidenció Xavier Zubiri, y que es el nuestro, es el siguiente: el saber estar en la realidad, en una realidad que exige la sustentabilidad de la vida<sup>794</sup>.

La ontología de la vida y la epistemología ambiental han sido convocadas para salvaguardar la vidacultura. La realidad y la racionalidad parten de la inmanencia, instaurar caminos que posibiliten trascender la crisis ambiental, la cual, como espada de Damocles, pende sobre la cabeza de la biosfera. Por eso, el término *vida* es central en este proceso, como aclara Leff en las siguientes líneas: “En este camino exploratorio hacia la reinstauración de la vida dentro de las condiciones de la vida no habré de aventurarme al (des)propósito de comprender la vida de una manera tan originaria que tuviera que superar el pensamiento ontológico de la vida (del modo de ser de la vida) fuera de toda comprensión conceptual. Habré de contentarme con abrir el pensamiento a aquello que no ha sido pensado hasta ahora ni por las ciencias ni por la filosofía para intentar comprender las condiciones de la vida en el momento histórico en el que lo que está en cuestión no es solo –ni primordialmente– el ser, sino la vida misma: la responsabilidad en los modos humanos de habitar la Tierra”<sup>795</sup>.

---

<sup>792</sup> GÓMEZ CAFFARENA, José. *Diez lecciones sobre Kant*, Trotta/Universidad Pontificia Comillas, 2010, p. 37.

<sup>793</sup> MARQUÍNEZ ARGOTE, Germán. *Realidad, posibilidad, religión: historia de tres palabras*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 2012, pp. 66-72.

<sup>794</sup> *Ibid.*, pp. 77, 81, 87 y 96.

<sup>795</sup> LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, op. cit., p. 20.

En este punto, tres conceptos claves permiten entrever la relación intrínseca entre la realidad del fenómeno y el poder ser/hacer humano: la ontología de la vida, la epistemología de la vida y el horizonte-sentido del saber ambiental en el habitar el tiempo y la geografía del espacio. Ernesto Mayz Vallenilla (1925-2015) recordaba el sentido de la libertad con la siguiente frase: “Quien admita y reconozca el sentido y el valor que tiene la libertad como norma y garantía fundamental de la dignidad humana, no solo debe estar dispuesto a defender esa libertad en todos los terrenos, sino a oponerse al uso hipócrita que de ella pretenda hacerse para aniquilarla en aras de un larvado totalitarismo”<sup>796</sup>.

**La ontología de la vida.** La *ontología del mexicano* de Emilio Uranga de 1949<sup>797</sup> y la *ontología de la vida* de Leff comparten la misma aventura, es decir, “la ontología más que atender a una descripción de lo que es o ha sido [...] atiende a lo que tiene que ser, a un proyecto”<sup>798</sup>. La ontología de la vida en el continente americano está en un perenne diálogo con las denominadas “ontologías regionales”, que comparten el denominador común de la vida. Las *ontologías regionales* son la red de interrelaciones entre los seres, ya que los seres solo existen en la relación-garantía de vida, por ello, se constituyen en proyectos dinámicos de habitar la existencia<sup>799</sup>. La ontología de la vida es la fuente de las ontologías regionales, permite la comprensión de los plurimundos de vida posibles. El sentido griego-antiguo de la *physis* como principio de diversidad y diferencia de lo real está sustentado en la inmanencia de la vida, y es trascendido en la apertura relacional de otros mundos posibles. Por ello, se “comprenden los procesos emancipatorios de los pueblos en una perspectiva que va más allá de la fundamentación de los mundos de la vida desde la ontología existencial del *Dasein*”<sup>800</sup>.

Se corre el riesgo de reducir la *ontología de la vida* a una ontología existencial, es decir, la facticidad de la vida se convierte en sinónimo del *ser para la muerte*. Se acepta el aspecto de la estructura existencial del *Dasein*, pero de ninguna manera se admite que domine-totalice las potencialidades de los sentidos de la vida (mundo simbólico). El *ser para la muerte* de Heidegger se traduciría en términos ecológicos en la *muerte entrópica del planeta*, como la única vía posible del *ser ahí*. El sentido simbólico afecta a las condiciones de la existencia que están sustentadas en los modos de ser, es decir, el *logos* puede lanzar la *physis* hacia el ecocidio o hacia la vida sustentable. Lo real de la vida trasciende la existencia sin negarla, pero, a la vez, es garantía de la durabilidad del *Dasein*

---

<sup>796</sup> GARBER E., Dinu. “Ernesto Mayz Vallenilla. In memoriam (1925-2015). Rememorando una clase magistral”, *Ideas y Valores*, vol. LXV, n.º 162, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2016 [consulta 3-12-2018]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/809/80948573016.pdf>

<sup>797</sup> Cfr. URANGA, Emilio. *Análisis del ser del mexicano*, Guanajuato, Gobierno del Estado de Guanajuato, 1990.

<sup>798</sup> ESCOBAR VALENZUELA, Gustavo. “Emilio Uranga: una aproximación”, en SALADINO GARCIA, Alberto. *Humanismo mexicano del siglo XX*, UAEM, vol. I, México, 2004 [consulta 26-12-2018]. Disponible en: <https://vdocuments.site/emilio-uranga-55cb77f6e4463.html>

<sup>799</sup> Cfr. ESCOBAR, Arturo. “*Sentipensar* con la Tierra: las luchas territoriales y la dimensión ontológica de las epistemologías del Sur”, *AIBR*, vol. 11, n.º 1, Madrid, 2016 [consulta 28-12-2018].

Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5647073.pdf>

<sup>800</sup> LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, op. cit., p. 16.



en el devenir de la temporalidad<sup>801</sup>. Por ello, Leff remarca que “la ontología de la vida está fundada en las condiciones termodinámicas, ecológicas, simbólicas e inconscientes de la vida; nace del origen (*arche*) pre-ontológico de la φύσις, del cual emerge el orden simbólico, el lenguaje con el que se denomina –se llama a la presencia– a los entes; de donde se forma el cuerpo sinti-ente y se configura el deseo humano en las formaciones del inconsciente, la significancia forjada en la escritura y la diferencia sexual”<sup>802</sup>. Así que el límite entrópico y ecológico de lo real está vinculado con el mundo simbólico-inconsciente de lo posible de la vida humana.

La ontología se desenvuelve en territorios de vida, así, la relación cultural y ecológica crean la interrelación que moldea el modo de habitar: *territorializando su modo de ser-en-el-mundo*. Territorializar sustentablemente consiste en escribir otro tipo de historia de la ontología, una historia que trascienda la degradación ecológica y fomente el principio de la vida a partir de las estructuras dinámicas físicas y simbólicas de la vida<sup>803</sup>. La valoración-significación orienta los procesos entrópicos-neguentrópicos de la *termodinámica de la vida*. Por lo tanto, lo real, la lógica y el sentido incorporan los imaginarios sociales que configuran la relación-*habitus* entre la vida y la existencia desde las ontologías relacionales. Leff indica que “estos imaginarios se manifiestan a través de *habitus*... a través de prácticas culturales las potencialidades ecológicas de sus territorios”<sup>804</sup>.

La vida orgánica evidencia los vectores termodinámicos-ecológicos (físicas, biológicas, ecológicas) del proceso evolutivo, pero es la vida humana la que manifiesta la relación histórica entre la vida orgánica y la vida humana. La vida biográfica figura *otro modo de ser* de la vida, por lo que el orden simbólico señala la diferencia radical entre la vida humana y la vida orgánica biológica<sup>805</sup>. La ciencia aprehende la objetividad de la vida orgánica, sin negar la potencia de lo posible de la ontología de la vida. De hecho, según Leff, “la flecha del tiempo”<sup>806</sup> llevaría a la expansión de la vida antes que a su muerte entrópica. Tal sería el designio de una ontología de la vida llevada a escalas cósmicas”<sup>807</sup>. Estamos frente a una ontología que asume las leyes de la termodinámica como principios

---

<sup>801</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, op. cit., p. 149.

<sup>802</sup> *Ibid.*, p. 157.

<sup>803</sup> Cfr. *ibid.*, p. 718.

<sup>804</sup> LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 203.

<sup>805</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, op. cit., p. 156.

<sup>806</sup> Sobre el tema de la flecha del tiempo termodinámica se recomienda consultar la obra GÓMEZ DE SEGURA ABRANTES, Mikel Henda. *El tiempo y los procesos irreversibles termodinámicos*, trabajo de fin de máster de Lógica y Filosofía de la Ciencia, Santiago de Compostela, Universidad Santiago de Compostela, 2010 [consulta 31-12-2018].

Disponible en: [https://gedos.usal.es/jspui/bitstream/10366/122341/1/TFM\\_GomezdeSeguraAbrantes\\_Tiempo.pdf](https://gedos.usal.es/jspui/bitstream/10366/122341/1/TFM_GomezdeSeguraAbrantes_Tiempo.pdf)

<sup>807</sup> LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 146.

que posibilitan la vida, es decir, la entropía se convierte en el ámbito propicio para la vida y la ley del *ser para la muerte* neguentrópica posibilita el cuidado de la vida.

La *geofilosofía*<sup>808</sup> señala que la *territorialización de la vida* se temporaliza en la ontología de la vida como causalidad de otros modos de ser. Por tanto, la *territorialización* se arraiga en la ecología política desde sus elementos constitutivos: diversidad, diferencia, otredad, la sustentabilidad de la naturaleza y la significación cultural. Por lo cual, la ecología política de los territorios abre el camino hacia la sustentabilidad<sup>809</sup>. El mundo ecológico integral se enmarca dentro del desafío de reorientar la relación naturaleza-sociedad, se considera que la *ontología de la vida* se funda en los límites propios de la ecología y la termodinámica. Las ontologías relacionales de los pueblos propiciarán la articulación del orden simbólico de los significados. La *neguentropía de la vida* pretende modificar el proceso de la entropía natural, con el fin de alcanzar equilibrios en el sistema entrópico en la relación entropía-vida. La aventura implica abrir los caminos neguentrópicos arraigados en los imaginarios sociales, los *habitus* y las acciones creativas. El modo ambiental de la existencia expresa la articulación de los sentidos y el flujo equilibrado de la energía de la tierra<sup>810</sup>.

A partir de la ontología de la vida se abre el *paradigma de la producción neguentrópica*<sup>811</sup>, la vida se convierte en el principio orientador de la racionalidad ambiental, los imaginarios culturales y la producción. La entropía es la ley límite que regula el proceso económico y desenmascara las estrategias inadmisibles del sistema económico y sociopolítico imperante. La ontología de la vida, la potencia neguentrópica y la productividad ecológica crean la *bioeconomía* y la *ecotecnología*, proponiendo otro modo de habitar la tierra. La *bioeconomía* y la *ecotecnología* requieren la justificación teórica, la viabilidad política y las prácticas sustentables de producción<sup>812</sup>, porque, de lo contrario, se seguirá engañando en lo referente al aspecto tóxico de este modo de existir, en definitiva, se contraviene la vida.

El *orden neguentrópico-entrópico de la biosfera*<sup>813</sup> y el orden sociopolítico se articulan en la sustentabilidad, porque la trama de la vida es un proceso creativo que necesita reconfigurar los sentidos del infinito. Por tanto, la cultura es expresión del querer la vida en el *vivir bien/buen vivir*. Asumir este nuevo estilo de habitar la tierra conlleva otro modo de comprender la ontología, la historia, la epistemología, la economía y la política. Se inaugura de esta forma la apertura al devenir de una ontología política y una sociología

---

<sup>808</sup> Cfr. BOYER, Amalia. "Hacia una crítica de la razón geográfica", *Universitas Philosophica*, vol. 24, n.º 49, Bogotá, 2007 [consulta 01-01-2019]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/4095/409534411008.pdf>

<sup>809</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 317.

<sup>810</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, op. cit., p. 40.

<sup>811</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 239.

<sup>812</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*, op. cit., p. 136.

<sup>813</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, op. cit., p. 216.

ambiental, inscritas en una “ontología de la diferencia que da lugar a la agencia humana, a diferentes modos de en-actuar lo real que no es unívoco ni determinante, que se juega en el terreno de lo posible condicionado por las condiciones ontológicas de la vida”<sup>814</sup>.

La ontología de la vida rescata la dimensión relacional de la biosfera y pretende superar la separación entre ser y vida. La relación ser-saberse vida trasciende la dicotomía *res extensa/res cogitans*. Las cuestiones centrales planteadas por Leff son: ¿por qué se olvidó la vida en el desvelamiento del ser?, ¿por qué la ontología se separó de la ética y la política?<sup>815</sup> El resultado es que la ontología del ser fue incapaz de nutrir de vida la existencia del siglo XX; por ende, el siglo pasado fue testigo de desgarradores crímenes contra la humanidad y ecodidios generalizados. Ricardo Maliandi (1930-2015), frente a la dinámica de aniquilar la vida, sostenía que “el amor es ante todo solidaridad con la condición mortal del otro”<sup>816</sup>. La solidaridad humana y la sustentabilidad ontológica resguardan la vida de la biosfera.

**La sustentabilidad ambiental de la vida.** Estanislao Zuleta, en su libro *Elogio de la dificultad*<sup>817</sup> (1980), exponía la pobreza de las quimeras de una vida sin riesgos o de paraísos idílicos, actitud propia de las actuales generaciones, que anhelan una felicidad carente de inmanencia e infinito. El núcleo de la reflexión ontológica de Leff radica en la pregunta acerca de las condiciones de posibilidad de la vida, en el ¿cómo? Y, por ende, se descentra la atención de la pregunta ontológica del ¿qué es? Puesto que la vida presupone los principios de sustentabilidad para su durabilidad en el *ser*. Se propone ante la exigencia ontológica y ética de re-comprender la vida desde la inmanencia que comporta ciertos paralelos que salvaguardan la vida<sup>818</sup>.

La comprensión del mundo y las circunstancias ambientales de la ontología de la vida requieren unir la *physis*, el *logos* y la *polis* en la construcción de un mundo eco-habitado<sup>819</sup>. Los principios ontológicos se refieren a las circunstancias termodinámicas-ecológicas y simbólicas de la vida humana y de la biosfera. Este proceso es un movimiento que trasciende la facticidad del *Dasein* de Heidegger, puesto que coloca en el centro del análisis las condiciones de la vida. Se va tras “la huella de Heráclito, en el sentido originario de la φύσις, para repensar la vida desde los modos como ha sido pensada una “ontología de la vida” –desde la potencia emergencial de la φύσις a la

---

<sup>814</sup> LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 201.

<sup>815</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, op. cit., p. 19.

<sup>816</sup> MALIANDI, Ricardo. “Meditación de la muerte como meditación ética”, *Agora Philosophica*, vol. XIV, n.º 27/28, Mar del Plata, 2013 [consulta 02-01-2019].

Disponible en: <http://www.agoraphilosophica.com/Agora27-28/agora27-28.maliandi.pdf>

<sup>817</sup> Cfr. ZULETA, Estanislao. *Elogio a la dificultad y otros ensayos*, Medellín, Hombre Nuevo Editores y Fundación Estanislao Zuleta, 2005.

<sup>818</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, op. cit., p. 705.

<sup>819</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 102.

termodinámica de la vida—, abriendo el pensamiento a la comprensión de las *condiciones de la vida* en el despliegue de la vida hacia el horizonte de un futuro sustentable”<sup>820</sup>.

La sustentabilidad se sitúa en el proyecto de infinito, se quiere trascender la crisis ambiental con el propósito de habitar el tiempo en los márgenes propios de la vida. El discernimiento ambiental cuestiona los modos antiecológicos de las racionalidades que aniquilan la vida. Así que la labor implica buscar la verdad y el bien que hace manifiestas las epifanías la vida, sin reducirse exclusivamente al *ser* de la vida<sup>821</sup>. Comprender la vida implica la autoconciencia de lo humano, aceptar la relación y los límites existenciales de la vida. Es pertinente evitar el biologismo, el ecologismo o el vitalismo, que son visiones parciales de la vida. La meta es pensar la vida desde las circunstancias y sentidos del *vivir bien* la vida. La vidacultura es el banquete de la hospitalidad de los pueblos que con-viven en armonía con la biosfera.

Leff señala que el principio de *responsabilidad ontológica* trasciende la bioética porque es irreducible al orden biológico de la vida, e incluye los principios termodinámicos, ecológicos y simbólicos de la vida. Asimismo, afirma que el *principio vida*<sup>822</sup> se sostiene en la entropía como ley del límite y en la neguentropía como principio de equilibrio, son los márgenes que salvaguardan responsablemente la vida<sup>823</sup>. La sustentabilidad es fruto del *principio vida* y su acción eco-responsable conduce hacia nuevos paradigmas de relación. Por ello, el paradigma económico necesita responder a estilos sustentables de habitar el mundo en los márgenes propios de la vida. En su momento, Ismael Quiles (SJ), 1906-1993, recordaba que la realidad más íntima del hombre es *in-sistir* (estar en), *en contraste con ex-sistir* (estar fuera). Así que define al hombre como *in-sistencia*: conciencia, libertad-responsabilidad, contingencia. En fin, insistir es la invitación a permanecer en la vida como fundamento del existir<sup>824</sup>.

La historia de la vida desvela al ser y sus circunstancias vivenciales. Leff advierte que la sustentabilidad es el horizonte de lo posible de la vida<sup>825</sup>, es el núcleo en el cual acontece un cambio de ruta en el pensar contemporáneo, puesto que está en juego la supervivencia de la biosfera y de la humanidad. Es tarea ineludible para la filosofía: desvelar el sentido de la vida y la existencia; comprender los procesos de resistencia; crear mundos ambientales desde los saberes culturales y los imaginarios sociales; y reconocer la interdependencia entre naturaleza y sociedad. Así, se comprende la afirmación de Leff de que casi ninguno

---

<sup>820</sup> LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, op. cit., p. 35.

<sup>821</sup> Cfr. *ibid.*, p. 50.

<sup>822</sup> Cfr. JONAS, Hans. *El principio vida: hacia una biología filosófica*, Madrid, Trotta, 2000.

<sup>823</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, op. cit., p. 273.

<sup>824</sup> Cfr. QUILLES, Ismael. “La proyección final del existencialismo: el in-sistenzialismo”, *Actas del Primer Congreso Nacional de Filosofía*, Mendoza, 1949 [consulta 02-01-2019].

Disponible en: <http://www.filosofia.org/aut/003/m49a1084.pdf>

<sup>825</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, op. cit., p. 15.

de los nuevos conflictos tienen hoy posibilidad de resolverse sin considerar los presupuestos epistémicos y ontológicos del “diálogo de saberes”<sup>826</sup>. Frente a esto, es imprescindible reintegrar en la conciencia de la humanidad el principio vida, fuente de donde emana el sentido de la existencia: repensar la durabilidad del tiempo desde la vida en la acción creadora de otros modos de ser, en la huella de Bergson<sup>827</sup>.

Es fundamental repensar las condiciones de la vida, el sentido de la ontología, la epistemología y la bioeconomía<sup>828</sup>, desde las circunstancias pre-ontológicas-lógicas de la vida, sin caer en la enclaustración óptica conceptual. En efecto, es un proceso de deconstrucción que permite comprender la vida desde el horizonte de la sustentabilidad trascendiendo los análisis de los fenómenos<sup>829</sup>. Leff refiere que “la forja de un futuro sustentable se juega en el encuentro entre dos regímenes ontológicos y en la confrontación de dos racionalidades: entre la ontología de la *Gestell* –el orden de la técnica– y la ontología de la vida; entre la racionalidad tecnoeconómica –orden supremo de la racionalidad de la modernidad– y la racionalidad ambiental”<sup>830</sup>.

La sustentabilidad posibilita la comprensión del mundo: dinamiza los imaginarios sociales; recrea las relaciones de identidad-alteridad de las culturas; administra las exigencias ecológicas de los territorios; y desvela la diferencia-relación entre lo real y lo simbólico<sup>831</sup>. La sustentabilidad es la llave de acceso a mundos de vida desplegados en el devenir del universo. El epistemólogo Félix Schwartzmann (1913-2014) señalaba que el artista es un creador que hace surgir el objeto y la palabra del pensamiento. Siguiendo esta idea, la sustentabilidad es la acción creadora de la humanidad artista que da forma al objeto y articula la palabra-pensamiento<sup>832</sup>. Mundo es la acción creadora de la humanidad, a través de los principios de la vidacultura.

**Mundos de vida.** Hace algunos lustros, Medardo Vitier (1886-1960) refería que “si hay tanto traductor malo de una lengua a otra, no es extraño que los haya de la naturaleza al

---

<sup>826</sup> *Ibid.*, p. 23.

<sup>827</sup> Cfr. PEÑA PÁEZ, Lina María. “El acto de invención como acto libre en la filosofía de Henri Bergson. Una aproximación desde el Ensayo sobre los datos inmediatos de la conciencia”, *Franciscanum*, vol. LV, n.º 160, Bogotá, 2013 [consulta 03-01-2019]. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/frcn/v55n160/v55n160a06.pdf>

<sup>828</sup> Cfr. CECHIN, Andrei Domingues *et al.* “A economía ecológica e evolucionária de Georgescu-Roegen”, *Revista de Economia Política*, vol. 30, n.º 3, São Paulo, 2010 [consulta 03-01-2019].

Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1590/S0101-31572010000300005>.

<sup>829</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, *op. cit.*, p. 121.

<sup>830</sup> *Ibid.*, p. 243.

<sup>831</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, *op. cit.*, p. 267.

<sup>832</sup> Cfr. SCHULTZ, Margarita. “Los fenómenos expresivos en la estética de Félix Schwartzmann”, *Aisthesis*, n.º 10, Santiago de Chile, 1977 [consulta 03-01-2019]. Disponible en: [http://estetica.uc.cl/images/stories/Aisthesis1/Aisthesis10/los%20fenmenos%20expresivos%20en%20la%20esttica%20de%20felix%20schwartzmann\\_margarita%20schultz.pdf](http://estetica.uc.cl/images/stories/Aisthesis1/Aisthesis10/los%20fenmenos%20expresivos%20en%20la%20esttica%20de%20felix%20schwartzmann_margarita%20schultz.pdf)

conocimiento”<sup>833</sup>. Por consiguiente, el filósofo cubano advierte del riesgo de la insuficiencia de la comprensión y la probabilidad de malinterpretar las verdades del mundo. La complejidad de la relación cultura-naturaleza o materialidad-pensamiento de lo real exige crear un mundo que articule los elementos de la sustentabilidad y lo verdaderamente humano. Los introyectos sociales determinan los *modos de ser en el mundo*, se manifiestan en prácticas conductuales. La propuesta de Leff enlaza el pensar y el sentido de la *praxis* humana, con el propósito de aclarar el significado de la vida en la diversidad / diferencia ecológica y humana (identidad-alteridad)<sup>834</sup>. Leff advierte acerca de evitar confundir el concepto *mundos de vida* con el concepto husserliano de *mundo de la vida* o en el sentido de la ontología de Heidegger<sup>835</sup>. Los *mundos de vida* engendran los modos de eco-habitar la vida, se consideran los parámetros ónticos (termodinámica-ecología) y la territorialización-significación cultural de la vida.

*Mundos de vida* se refiere a la diversidad de los modos de ser, a partir de la ontología de la vida y la *ontología de relaciones* de los pueblos. Por ende, Leff sostiene que “la vida no es ni un puro estar-a-la-mano ni tampoco es un Dasein”<sup>836</sup>. La vida es el modo de ser accesible a la existencia. El ser orgánico biológico está ahí sin pensar su vida, sin embargo, es el viviente humano que piensa su condición desde la vida que lo sostiene y le limita su existencia<sup>837</sup>. El individuo social e histórico está llamado a desplegar sus potencialidades en la política de la vida. La política sustentable emprende la lucha contra el saqueo de la biosfera; reconfigura responsablemente el poder; aminora los efectos nocivos del conocimiento de la ciencia y la técnica; introduce nuevos parámetros identitarios de relación sociedad-naturaleza; y salvaguarda los territorios de vida<sup>838</sup>. Por ello, “en este sentido, la racionalidad ambiental territorializa la ontología de la diversidad, la política de la diferencia y la ética de la otredad, en nuevos mundos de vida”<sup>839</sup>.

El ser se predica de muchas maneras, esta afirmación se constata en que los pueblos de la tierra se expresan en la diversidad cultural en los diferentes ecosistemas y contextos sociales. La diferencia, señala Leff, se convierte en otredad<sup>840</sup>. La diferencia y la otredad posibilitan otros mundos de vida desde la ontología de la vida, los imaginarios sociales, los modos de habitar, los derechos inalienables de las comunidades, la convivencia y la

---

<sup>833</sup> ZAMORA-ARÉVALO, Eliannys. “Construcción epistemológica del pensamiento filosófico de Vitier”, *Revista Científica Dominio de las Ciencias*, vol. 2, n.º 2, Santiago de Cuba 2016 [consulta 03-01-2019]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5761588.pdf>

<sup>834</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, op. cit., p. 21.

<sup>835</sup> Cfr. *ibid.*, op. cit., p. 55.

<sup>836</sup> *Ibid.*, p. 158.

<sup>837</sup> Cfr. *ibid.*, p. 159.

<sup>838</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 121.

<sup>839</sup> *Ibid.*, p. 206.

<sup>840</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, op. cit., p. 298.



reinención del sentido existencial de la política<sup>841</sup>. La actitud frente a la vida se muestra en la vida cotidiana y, de manera particular, en la dimensión festiva de los pueblos latinoamericanos, que han refugiado lo político en la fiesta. La fiesta expresa la actitud omnipresente de los pros o contras de los modos de vivir y el quehacer latinoamericano<sup>842</sup>.

**Modos de vida.** Alejandro Deústua (1849-1945) decía que el verdadero hombre es un artista, filósofo y científico, su tarea es reconstruir la obra artística y formar los juicios que como filósofo y científico lo justifican. Se requiere indagar-comprender lo tocante a la genealogía óntico-lógico-estética de los modos de relación entre lo óntico y la subjetividad<sup>843</sup>. Los modos de vida vinculan lo óntico y lo subjetivo, puesto que esta relación funda los estilos del habitar de los existentes, los cuales tienen la misión de permanecer abiertos a lo aún *por pensar de la vida*. Leff explica que “el concepto *mundo de vida* designa la construcción de mundos posibles desde una ontología de la vida”<sup>844</sup>. La obertura de otros modos de vida implica la territorialización y la potencia ecológica de la biosfera (condiciones ónticas), sin que la facticidad asimile la significación y anule la razón de la vida.

Los modos de *ser en el mundo* significan cómo lo real se configura desde la ontología, lo erótico, lo inconsciente, lo simbólico, la negación, y se encamina hacia un *querer la vida*<sup>845</sup>. La significación-territorialización del mundo posibilita otros modos de ser desde la dinámica de que lo real funda la existencia y con-mueve la personalización de los *habitus* que enlazan la vida humana a la vida de la biosfera en su conjunto<sup>846</sup>. Esta dinámica trasciende el antropologismo del *Dasein* y lo ubica en el pluriuniverso de la vida. No obstante, el modo en que se interioriza en los imaginarios sociales la vida precisa ser analizado por las consecuencias que acarrea en la política, en el diálogo de saberes y en los horizontes de sustentabilidad<sup>847</sup>.

La vida es irreducible a una interpretación, ni a la comprensión del *Dasein* en su ser ahí, puesto que el vivir no es solo estar ahí. Es en la vida que surge el modo de la vida humana, el viviente humano se da cuenta de las circunstancias de su existencia en el despliegue histórico de la durabilidad creativa de la vida humana<sup>848</sup>. Leff recupera la idea

---

<sup>841</sup> Cfr. *ibid.*, p. 664.

<sup>842</sup> Cfr. SIGÜENZA, Javier. “Entrevista con el filósofo Bolívar Echeverría”, *Diagonal*, 4 de octubre de 2007, Madrid [consulta 03-01-2019]. Disponible en: <https://www.diagonalperiodico.net/culturas/descontento-se-esta-dando-usos-y-costumbres-la-vida-cotidiana.html>

<sup>843</sup> Cfr. DEÚSTUA, Alejandro. *Estética general*, Lima, Imprenta Eduardo Rávago, 1923, p. 481.

<sup>844</sup> LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, op. cit., p. 173.

<sup>845</sup> Cfr. *ibid.*, p. 56.

<sup>846</sup> Cfr. *ibid.*, p. 129.

<sup>847</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, op. cit., p. 47.

<sup>848</sup> Cfr. *ibid.*, p. 159.

de Derrida acerca de la vida, que es el “aparecer en la apertura de la diferencia”<sup>849</sup> de la vida misma en la durabilidad del presente. En los países del sur se desenvuelve la vida desde la diferencia-encuentro de la diversidad de diálogos y culturas que definen los sentidos existenciales de sus formas de *vivir bien* habitando otros modos posibles de vivir<sup>850</sup>.

Los modos de *bien vivir* trascienden la esclavitud de la racionalidad tecnoeconómica de la modernidad, porque la tecnología / la economía están al servicio de la vida. Sin embargo, el *vivir bien* la vida implica a los conceptos científicos que median la comprensión de los dilemas humanos y los conflictos ambientales. Los conceptos científicos y filosóficos favorecen los sentidos de otros modos de vida que contrarrestan la degradación de la biosfera y el círculo cerrado de la racionalidad de la jaula de oro. Los sentidos de la sustentabilidad de la vida se juegan en la anadialéctica de la ontología y el orden técnico de la *Gestell*, en la apertura creativa de lo real-factico a lo simbólico-histórico<sup>851</sup>.

Otros modos de vida conducen a una ética política que remite a reflexionar en lo relativo a las propuestas que favorecen la con-vivencia, es un proceso que trasciende la conciencia individual o el yo trascendental. La globalización corre el riesgo de invisibilizar a la otredad y tergiversar la verdad. Por ello, la ética política solicita de otros modos de vida donde el saber sea liberador y contrarreste los conocimientos ecocidas<sup>852</sup>. La ética política reconoce la diversidad-diferencia ecológica y cultural como elementos fundamentales de la con-vivencia. Crear un *mundo de vida* es la apertura a otros modos de vida. La *ética de la vida*<sup>853</sup> guía al *ethos* de la convivencia. La ontología de la vida y los mundos de vida configuran los modos de vida del *bien vivir*. Ernesto Sosa recuerda que para saber se necesita la justificación epistémica<sup>854</sup>, por lo que la vida demanda una epistemología ambiental que justifique el saber de la vida.

**Epistemología de la vida.** El filósofo chileno Roberto Torretti comparte su visión acerca del humor y la filosofía, y dice: “Del humor pienso que es un ingrediente imprescindible de la vida espiritual, una de cuyas manifestaciones es la filosofía”<sup>855</sup>. El

---

<sup>849</sup> DERRIDA, Jacques. “Diferencia”, en LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental, op. cit.*, p. 180.

<sup>850</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental, op. cit.*, p. 660.

<sup>851</sup> Cfr. *ibid.*, pp. 134-137.

<sup>852</sup> Cfr. *ibid.*, p. 292.

<sup>853</sup> Cfr. *ibid.*, p. 689.

<sup>854</sup> Cfr. SOSA, Ernest. “Knowledge and intellectual virtue”, *The Monist*, vol. 68, n.º 2, La Salle, 1985 [consulta 04-01-2019].

Disponible en: <https://academic.oup.com/monist/article-abstract/68/2/226/977770?redirectedFrom=fulltext>

<sup>855</sup> UNDURRAGA, Vicente. “Entrevista a Roberto Torretti”, *The Clinic*, 3 de Agosto de 2009, Santiago de Chile [consulta 05-01-2019]. Disponible en: <http://www.theclinic.cl/2009/08/03/roberto-torretti-filosofo-de-las-ciencias-se-explaya-sobre-el-aborto-los-fetos-no-son-personas/>

humor es un modo de aprehender la realidad, refleja la capacidad de maravillarse y de encontrar el sentido de gracia a la vida. El amor a la sabiduría es compartido por la filosofía-verdad y por el humor-gracia. Esta luz permite adentrarse en la epistemología ambiental, que es mirada crítica al modo de comprender el mundo, es fruto del discernimiento-significación de los conceptos-efectos (estrategias de poder) en las construcciones teóricas, y es un camino de reconstrucción de la existencia humana, pero se parte de las cláusulas de la ontología de la vida. La epistemología ambiental es conocer la vida, la cual se renueva a la luz de las propuestas ambientales (bioeconomía, biopolítica, ecología social) y detenta una visión crítico-política de los fenómenos de barbarie.

Edmund Husserl, en su libro testamento filosófico-político *Crisis de las ciencias europeas*<sup>856</sup>, medita sobre el sentido de la responsabilidad del filósofo con la humanidad en tiempos de la crisis vital europea, sin duda, es una invitación válida para el ser humano. La crisis de la idea de la razón moderna es la crisis epistemológica que ha nublado el sentido de la vida. El dualismo cartesiano está en la base de la separación entre el orden de lo real y lo simbólico, y se convirtió en el ancla de la prueba empírica que detiene el zarpar de la epistemología social. La epistemología ambiental se demarca de la epistemología de las ciencias sociales en su apertura a las *verdades por venir*, la potencia de la vida abre la racionalidad, y la conduce a ir más allá del principio de falsación de Popper<sup>857</sup>. La epistemología ambiental disloca al sujeto de la ciencia o al sujeto trascendental de la filosofía, puesto que el centro de atención es la relación del ser con el saber la vida, allende la identidad-adequación entre el concepto y la cosa. El ser-saber-vida en una relación ética de otredad y de autonomía/libertad frente a las estrategias del biopoder (control de los cuerpos)<sup>858</sup> o del narcisismo del yo (control de la psique)<sup>859</sup>. Leff, en la huella de Lévinas, identifica la otredad desde la verosimilitud de *otros modos de ser* en el universo de la diferencia y la empatía ética con el próximo-prójimo<sup>860</sup>.

La epistemología ambiental se propone comprender los modos sociales de construcción del conocimiento y del cómo estos tejen el orden social. Se deduce que disiente de una lógica normativa, y ni pretende la legitimación de la verdad histórica. Su proyecto consiste en comprender desde la ontología de la vida al orden social: la significación y respuesta social a las circunstancias de la vida; la configuración de los imaginarios de los modos de habitar; las prácticas de apropiación de los recursos naturales; los razonamientos y

---

<sup>856</sup> Cfr. HUSSERL, Edmund. *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*, Buenos Aires, Prometeo, 2008.

<sup>857</sup> Cfr. PASSERON, Jean-Claude. *El razonamiento sociológico. El espacio comparativo de las pruebas históricas*, Madrid, Siglo XXI, 2011.

<sup>858</sup> Cfr. FOUCAULT, Michel. *Hay que defender la sociedad*, Madrid, Akal, 2003.

<sup>859</sup> Cfr. BYUNG-CHUL, Han. *Psicopolítica*, Barcelona, Herder, 2014.

<sup>860</sup> Cfr. LÉVINAS, Emmanuel. *De otro modo que ser o más allá de la esencia*, Salamanca, Sígueme, 1987, p. 221.

sensibilidades fruto de los mundos de vida; las estructuras ontológicas de la vida<sup>861</sup>; el marco teórico de comprensión de la racionalidad teórica e instrumental, económica y jurídica de la sociedad actual; los efectos de la racionalidad en la crisis ambiental; los saberes-conocimientos centrales para la sustentabilidad<sup>862</sup>; los conflictos generados por los intereses de las estrategias de poder; y los grupos humanos que construyen la sustentabilidad<sup>863</sup>.

La epistemología ambiental articula: resignifica al mundo; transforma los modos de habitar el mundo; acepta la diferencia-diversidad que permite la escucha atenta a los saberes de los pueblos; desenmascara las tácticas de dominio de los discursos o del conocimiento; reorienta la economía hacia un nuevo sentido de producción en la relación ecología-técnica y cultura<sup>864</sup>; crítica a la racionalidad economicista de la modernidad<sup>865</sup>; indaga el *no saber* del conocimiento que desvincula ecología y economía; propone preguntas desde la externalidad del logocentrismo de las ciencias<sup>866</sup>; asume la ley límite de la entropía; genera la correspondencia entre el saber-verdad del concepto y lo real<sup>867</sup>; cuestiona el pensamiento lineal-mecanicista; se cimienta sobre los conceptos de *ambiente* (exterioridad del logocentrismo de la ciencia positiva) y, *lo otro*, otro modo de ser más allá de la totalidad de la racionalidad, por medio de la deconstrucción. La conclusión es que la epistemología ambiental “se funda en un concepto radical de otredad, que rige las posibilidades del diálogo de saberes, entendido como un diálogo entre seres culturales: de sus procesos cognitivos, sus lógicas de sentido, sus prácticas y sus imaginarios; de sus procesos de resistencia, sus movimientos de reexistencia y sus acciones estratégicas en la construcción de sus nuevos territorios de vida”<sup>868</sup>.

La epistemología ambiental es un concepto empleado en el sentido foucaultiano de las *capas geológicas del saber*, vincula el poder-saber que domina la organización social, analiza los paradigmas científicos y los sentidos-comprensiones del mundo. Por esto, Leff indica que “es la reflexión crítica de los modos, estrategias e intereses del conocimiento que estructuran, determinan y condicionan el orden social de la modernidad y generan efectos en la sustentabilidad socioambiental, al tiempo que busca trascender el marco de comprensión de

---

<sup>861</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 30.

<sup>862</sup> Cfr. *ibid.*, p. 59.

<sup>863</sup> Cfr. *ibid.*, p. 35.

<sup>864</sup> ESCHENHAGEN, María Luisa. “Approaches to Enrique Leff’s Environmental Thought: A Challenge and a Venture that Enriches the Meaning of Life”, op. cit. [consulta 05-01-2019].

<sup>865</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 27.

<sup>866</sup> Cfr. *ibid.*, p. 58.

<sup>867</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*, op. cit., p. 90.

<sup>868</sup> LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 52.

las ciencias para abrir el curso de la historia hacia la construcción de sociedades sustentables”<sup>869</sup>. La epistemología ambiental sopesa las aportaciones de diferentes epistemologías: la *epistemología biologicista*<sup>870</sup> estudia la realidad ontogenética del ser vivo, pero desatiende el orden simbólico (cuerpos, modos de la conciencia, espiritualidad del sentido)<sup>871</sup>; la *epistemología mecanicista*<sup>872</sup> tiene que ser trascendida por la bioeconomía que salvaguarda la primacía de la vida en la economía<sup>873</sup>; y la *epistemología de la representación*<sup>874</sup> se muestra insuficiente porque es incapaz de mostrar la complejidad de los procesos biotermodinámicos que son irreductibles a un sentido unívoco de la naturaleza o el sentido<sup>875</sup>. El proyecto consiste en ir más allá de la epistemología empirista por dos razones: primero, se requiere vislumbrar el orden simbólico y su relación con el conocimiento; y segundo, comprender la articulación de los procesos epigenéticos de la realidad y la conciencia del mundo<sup>876</sup>.

El diálogo entre los saberes ambientales y las epistemes demanda de una epistemología política ambiental que entrelace la respuesta a la crisis de este siglo. La ontología de la vida y el saber-racionalidad ambiental en el diálogo de saberes constituyen elementos fundamentales en el proyecto de la acción creadora, la cual comprende el aprendizaje de los saberes tradicionales, los conocimientos científicos ambientales, los valores axiológicos de los pueblos, y los horizontes de sentido de un futuro distinto y mejor<sup>877</sup>. El camino propuesto por Leff es el de comprender “la coherencia de los principios del ambientalismo en sus formaciones discursivas, teóricas e ideológicas, la eficacia de los instrumentos de gestión ambiental y las estrategias del movimiento ambientalista, así como la consistencia de las políticas públicas y las transformaciones institucionales para alcanzar los objetivos de la sostenibilidad”<sup>878</sup>. La visión de la política ambiental de Leff es iluminada por

---

<sup>869</sup> *Ibid.*, p. 59.

<sup>870</sup> Cfr. BERMÚDEZ, Gonzalo Miguel Ángel. “Los orígenes de la biología como ciencia. El impacto de las teorías de evolución y las problemáticas asociadas a su enseñanza y aprendizaje”, *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, vol. 12, n.º 1, Cádiz, 2015 [consulta 06-01-2019].

Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/920/92032970011.pdf>

<sup>871</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, op. cit., p. 116.

<sup>872</sup> Cfr. COLOMBO DE CUDMANI, Leonor. “¿Qué puede aportar la epistemología a los diseños curriculares en física?”, *Ciência & Educação*, vol. 9, n.º 1, São Paulo, 2003 [consulta 07-01-2019].

Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5274141.pdf>

<sup>873</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, op. cit., p. 545.

<sup>874</sup> Cfr. WAGNER, Wolfgang y FLORES-PALACIOS, Fátima. “Apuntes sobre la epistemología de las representaciones sociales”, *Educación Matemática.*, vol. 22, n.º 2, Ciudad de México 2010 [consulta 07-01-2019]. Disponible en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1665-58262010000200007](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-58262010000200007)

<sup>875</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, op. cit., p. 562.

<sup>876</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 212.

<sup>877</sup> Cfr. BUENO AMARAL, Felipe et al. “Posibilidades de análisis de la acción socioambiental según la racionalidad ambiental en Enrique Leff”, *Tabula Rasa*, n.º 24, Bogotá, 2016 [consulta 07-01-2019].

Disponible en: <https://es.scribd.com/document/360232128/Tabula-Rasa-24>

<sup>878</sup> LEFF, Enrique. *Aventuras da epistemologia ambiental: da articulação das ciências ao diálogo de saberes*, São Paulo, Cortez, 2012, p. 45.

Francisco Bilbao (1823-1865), quien señalaba la centralidad de “la soberanía de la razón como autoridad de autoridades; la soberanía del pueblo como base de toda política; y el amor y la fraternidad universal como vida moral”<sup>879</sup>.

**Saber de la vida.** El saber de la vida ilumina la epistemología ambiental a partir de las condiciones ontológicas de la vida. El saber y la episteme ambiental están en función de la vida, la cual orientará el caminar de la biosfera. En este sentido, en palabras de Caio Prado Júnior (1907-1990), “el papel de la filosofía sería aprehender el movimiento y las relaciones entre la teoría y la praxis”<sup>880</sup>. Leff, por su parte, estimula la reflexión desde la categoría *saber-pensar en la vida*, puesto que es insuficiente la meditación cartesiana o la fenomenología del ser para trascender los retos de la modernidad. El proceso de desvelar la verdad del ser de Heidegger permite abrir otros horizontes desde la vida con el fin de recrear los sentidos en un saber sustentable desde los siguientes parámetros: lo real de la vida; el metabolismo de la biosfera; los mundos de vida-existencia; y los destinos de la vida<sup>881</sup>. Bergson señalaba la terdiversación que acontece entre el orden geométrico y el orden vital, debido a que aplican de igual forma las leyes a la materia inerte y a la materia orgánica<sup>882</sup>. La vida es exigencia de acción creadora, sin embargo, en la modernidad se ha separado el saber y la vida. La crisis ambiental es la ruptura de la historia que reclama dos aproximaciones: la primera, es un saber acerca de la vida; y la segunda, ese saber de la vida requiere hacer tesoro de la percepción del cuerpo y de la intuición de la conciencia en las acciones creadoras como expresión de comprender la vida<sup>883</sup>.

La crisis hodierna de la teoría del conocimiento refleja el precipicio hacia el cual está siendo arrastrada la humanidad, lenta pero inevitablemente, hacia una gran extinción. Al parecer el mundo que el hombre produce tiene como ápice la autodestrucción. Por ello, la cuestión del saber de la vida emerge con fuerza y es irreducible a la pregunta óptica del conocimiento positivo de las ciencias. El saber de la vida abre el horizonte de comprensión de la verdad del ser y, a la vez, moviliza al conocimiento científico para que se interroge en lo concerniente a las exigencias de la vida (interiorización de los saberes, los saberes populares, los imaginarios sociales y las prácticas sociales)<sup>884</sup>. Leff refiere que “el saber de la vida es un infinito acercamiento a una verdad que se escapa como por una fuerza centrífuga activada por

---

<sup>879</sup> BILBAO, Francisco *et al.* *El evangelio americano*, *op. cit.*, p. XV.

<sup>880</sup> PRADO JÚNIOR, Caio (frase), en DUSSEL, Enrique, MENDIETA, Eduardo y BOHÓRQUEZ, Carmen. *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y “latino” (1300-2000)*, *op. cit.*, p. 816.

<sup>881</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, *op. cit.*, p. 47.

<sup>882</sup> Cfr. ALZAMORA VALDEZ, Mario. *La filosofía de Bergson*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, [consulta 08-01-2019]. Disponible en: <http://repositorio.pucp.edu.pe/index/bitstream/handle/123456789/53386/1a%20filosofia%20de%20bergson.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

<sup>883</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, *op. cit.*, p. 98.

<sup>884</sup> Cfr. *ibid.*, p. 355.



el mismo saber”<sup>885</sup>. El saber de la vida desde su dimensión epistemológica ambiental llama a repensar la relación entre lo real y lo simbólico. El propósito es vislumbrar un futuro sustentable para las generaciones presentes y futuras. El futuro solo será posible si el hombre en el presente acoge la radicalidad de la cultura de la vida como la oportunidad que recrea la relación entre sociedad-naturaleza.

Leff invita a reconocer la dinámica del *poder querer la vida*, en otras palabras, *la voluntad de vivir* confronta al utilitarismo de la voluntad de poder reflejado en la racionalidad y en la ecología. El poder-querer vivir abre las preguntas con respecto a un saber acerca de la vida buena, la instrumentalización de la naturaleza, la negación de las pulsiones internas e inconscientes, la objetivación del conocimiento (uniformidad), la ignorancia concerniente a los modos de habitar el planeta tierra, las estrategias de poder que desfiguran la alteridad y saquean la naturaleza, entre otras<sup>886</sup>. El *poder querer la vida* presupone un saber de la vida que trascienda el dominio positivista del conocimiento (el pensamiento ontológico que olvida la vida). El arraigo en territorios de vida depende de los saberes-deseos encarnados en los nuevos modos de habitar el planeta, porque son expresión de otras formas de ser en el mundo.

El viaje del poder-querer vivir con sentido la existencia impulsará la acción creadora de la sustentabilidad y, a la vez, asumirá la responsabilidad de los efectos imprudentes desde el principio vida y los márgenes ontológicos de la vida. Leff advierte que “vivir dentro de las condiciones de la vida implica un saber de la vida”, un conocimiento ambiental, los mundos de vida, la inmanencia de la vida, la relación cuerpo-psique, la conciencia y la comprensión de la vida<sup>887</sup>. El saber de la vida asume el destino entrópico del universo, pero afronta sustentablemente el futuro devenir neguentrópico de la vida; y se traduce en la aventura de habitar el planeta conforme a las determinaciones inmanentes de la vida y las potencialidades de otros modos de vivir. La vida “habría de recrearse en la conjunción de la potencia emergencial de la vida y de los modos de comprensión de la vida que vendrían a revitalizar la vida dentro de las condiciones termodinámico-ecológicas y simbólico culturales de la vida”<sup>888</sup>.

El saber de la vida implica reconocer lo que subyace en la evolución creativa: aceptar los límites marcados por la entropía-neguentropía que determina al poder-querer la vida humana; salvaguardar la dinámica de los ecosistemas de la biosfera; deconstruir las estrategias de dominio; desvelar lo oculto de la vida en la panóptica de lo aún por descubrir; mantener los cuidados que garanticen la sustentabilidad de la vida; y comprender los claroscuros del

---

<sup>885</sup> *Ibid.*, p. 407.

<sup>886</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “Ética por la vida: elogio de la voluntad de poder”, *op. cit.* [consulta 08-01-2019].

<sup>887</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, *op. cit.*, p. 96.

<sup>888</sup> *Ibid.*, p. 80.

conocimiento científico<sup>889</sup>. El saber es condición para la vida, puesto que el hombre constantemente necesita trascender su mundo. Así lo confirman los conceptos de *posicionalidad* y *excentricidad* de Helmuth Plessner: la *posicionalidad* es la interconexión del ser viviente con sus esferas que lo circundan: entorno, naturaleza y mundo; y la *excentricidad* recuerda que el hombre trasciende las cadenas de su entorno, es un infinito abierto que crea mundo<sup>890</sup>. El saber de la vida implica trascender los mundos porque se necesita habitar el planeta de manera sustentable. Este camino será viable solamente a través de “la interrelación cultura-naturaleza y en la interacción de seres culturales en un diálogo de saberes”<sup>891</sup>.

El saber de la vida precisa de la coherencia entre el conocimiento científico ambiental y la racionalidad ambiental, para que haya una epistemología propulsora de la vida. La epistemología es la aventura que desea conocer el ambiente desde las externalidades y va más allá de la uniformidad de la racionalidad científicista o tecnoeconomicista<sup>892</sup>. El saber de la vida se refiere a las formas de apropiación del mundo y de la naturaleza, a través de las estrategias de poder desplegadas por el conocimiento<sup>893</sup>. El saber de la vida critica el desarrollo sostenible, la capitalización de la naturaleza y la uniformidad de la cultura, bajo los presupuestos de la ética de la vida que demandan otro tipo de economía, sociología y política<sup>894</sup>. El saber de la vida emplea las categorías del saber ambiental y racionalidad ambiental, para articular la relación teoría y praxis<sup>895</sup>. La pregunta central del saber de la vida será la siguiente: ¿cómo se comprende la vida? Asimismo, el filósofo brasileño Luis Washington Vita alecciona con respecto a la misión de la filosofía, que consiste en enfocarse en la vida humana, porque “el hombre existe indagándose, ya que se encuentra perdido entre las cosas”<sup>896</sup>. Si el hombre se priva de interrogarse sobre su saber y su vida será como una hoja de árbol que es llevada por el viento por los caminos del sinsentido.

**El quehacer de la vida humana.** Las condiciones ontológicas y el saber de la vida orientan el quehacer de la acción creadora de la vida. La filósofa Marilena de Souza Chauí señala que la vida, para que sea humana, necesita gozar de la libertad garantizada por la sociedad política. La sociedad política es la que establece y conserva los derechos que

---

<sup>889</sup> Cfr. *ibid.*, p. 407.

<sup>890</sup> Cfr. SOBREVILLA, David. “El retorno de la antropología filosófica”, *Diánoia*, vol. LI, n.º 56, Ciudad de México, 2006 [consulta 08-01-2019]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/584/58433520005.pdf>

<sup>891</sup> LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 174.

<sup>892</sup> Cfr. ESCHENHAGEN, Maria Luisa. “Approaches to Enrique Leff’s Environmental Thought: A Challenge and a Venture that Enriches the Meaning of Life”, op. cit. [consulta 09-01-2019].

<sup>893</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “La complejidad ambiental”, *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, vol. 6, n.º 16, Santiago de Chile, 2007 [consulta 09-01-2019]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/305/30501605.pdf>

<sup>894</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, op. cit., p. 11.

<sup>895</sup> Cfr. *ibid.*, op. cit., p. 139.

<sup>896</sup> WASHINGTON VITA, Luis (frase), en DUSSEL, Enrique, MENDIETA, Eduardo y BOHÓRQUEZ, Carmen. *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y “latino” (1300-2000)*, op. cit., p. 821.

salvaguardan la libertad<sup>897</sup>. El quehacer ambiental tiene que ver con el cómo la humanidad habita el planeta conforme a los paralelos propios de la biosfera-vida. El quehacer político instituye como fin la sustentabilidad que salvaguarda la vida, y pretende trascender la mitología del crecimiento económico que tiene como tesis central que la salvación de la humanidad está en el continuo aumento de bienes y servicios<sup>898</sup>. La ontología y la epistemología se juegan en el campo político el sentido del mundo sustentable, en la relación sociedad y naturaleza.

Los sentidos movilizan el quehacer social, por lo que se requiere de la epistemología ambiental para que analice las estrategias de poder en el saber ambiental de la vida. Puesto que “al diferirse y confrontarse los sentidos, se abre la significancia hacia la dis-identencia del sentido, hacia la re-identificación del ser cultural, hacia la re-territorialización de la vida: hacia un mundo capaz de congregar los diferentes mundos-de-vida, decurrentes de la evolución creativa de la vida, en una convivencia pacífica”<sup>899</sup>. El quehacer ambiental abre la historia hacia la sociedad política sustentable, porque orienta el orden socioambiental en la dinámica causa-efecto de la relación de poder entre la sociedad-naturaleza. Por tanto, el saber ambiental del *poder-conocimiento* abre otros modos de ser de la vida hacia horizontes de sustentabilidad. Los horizontes de sustentabilidad desde la ontología de la vida impulsan a superar el predominio de la ontología tecnoeconómica, la epistemología cientificista, y el imperativo de la productividad-eficacia<sup>900</sup>.

El ser-saber de la vida conduce hacia un quehacer envuelto en estrategias de revitalización de la biosfera. La revitalización requiere que el agente ambiental comprenda la vida desde donde emerge el tejido entre lo real y lo simbólico de la razón cultural. Los retos de nuestro tiempo son interrogantes y oportunidades que conjugan el saber y el quehacer, por ello, la educación ambiental auxilia en la navegación de ese barco que se llama humanidad en el puerto del destino común. Las prácticas de los pueblos tienen valencia ambiental hasta que son asumidas como parte de la comunidad: educación ambiental, reflexión crítica, la interculturalidad y diálogo de saberes, y la pedagogía ambiental<sup>901</sup>.

La educación ambiental de los pueblos latinoamericanos es la aventura de *ambientalizar* los conceptos de comprensión, las disciplinas y paradigmas científicos, los

---

<sup>897</sup> Cfr. CHAUI, Marilena. *A nervura do real. Imanência e liberdade em Espinosa*, vol. II, São Paulo, Companhia das Letras, 2016.

<sup>898</sup> Cfr. NAREDO, José Manuel. *Raíces económicas del deterioro ecológico y social: más allá de los dogmas*, Madrid, Siglo XXI Editores, 2007, p. 23.

<sup>899</sup> LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, op. cit., p. 743.

<sup>900</sup> Cfr. *ibid.*, p. 696.

<sup>901</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “Interculturalidad y diálogo de saberes: hacia una pedagogía de la ética de la otredad”, *Researchgate* [consulta10-01-2019]. Disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/295009858\\_Interculturalidad\\_y\\_Dialogo\\_de\\_Saberes\\_hacia\\_una\\_pedagogia\\_de\\_la\\_etica\\_de\\_la\\_otredad](https://www.researchgate.net/publication/295009858_Interculturalidad_y_Dialogo_de_Saberes_hacia_una_pedagogia_de_la_etica_de_la_otredad)

sistemas educativos, el pensamiento complejo, la hegemonía del saber, la interdisciplinariedad, el diálogo de saberes, la diversidad cultural de los pueblos, la racionalidad económica-instrumental, la globalización de la insustentabilidad, entre otros cometidos<sup>902</sup>. El quehacer ambiental está vinculado intrínsecamente con el imperativo pedagógico de la vida en su relación con la comprensión humana, la potencia negentrópica, el límite entrópico, y la organización de la biosfera. Esta vinculación muestra las “maneras como estos procesos son enactuados en los diversos modos de producción de la existencia humana, así como las vías de disipación de la entropía y sus trayectorias de degradación en el sistema y en el entorno considerados”<sup>903</sup>.

El quehacer ambiental refleja la ética ambiental que sostiene los nuevos valores de la sustentabilidad: la solidaridad con la biosfera, el bien común, la administración de los recursos naturales, los derechos de las personas, el sentido del valor para llegar a ser, otro tipo de historia<sup>904</sup>. A nivel político remite a la ecología política<sup>905</sup> y a la ontología política<sup>906</sup> que buscan soluciones a los problemas ambientales mediante estrategias políticas sustentables. En el sendero de Foucault, Leff insiste en la importancia del imperativo de hacernos cargo de la vida desde un saber-cuidar el cuerpo, la temporeidad de la existencia, la biodiversidad, las aspiraciones fundantes, los derechos, el patrimonio biocultural y las determinaciones inmanentes de la vida<sup>907</sup>. De tal forma, Carlos B. Gutiérrez señala que el trabajo de las ciencias naturales ha cambiado la calidad de la vida humana, pero ello solo es una interpretación de la realidad, por lo que es inagotable la realidad de la vida<sup>908</sup>. La vida misma es la cuestión... ¿cuál es su sentido?

### 7.3 La antropoeólica de la con-vivencia en los territorios

**Sentido de la vida.** La crisis ambiental es un problema de índole antropoeólica, refleja la insustentable relación hodierna entre la ecología-naturaleza y la antropología-sociedad. En la herencia de José Vasconcelos (1882-1959) recordemos que “la duda es la fiel servidora del sentido común”<sup>909</sup>. Sin embargo, la antropología del deseo sospecha del sentido común, con el fin de negar la crisis ambiental al confundir los estratos metodológico, epistemológico y

<sup>902</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “La esperanza de un futuro sustentable: utopía de la educación ambiental”, *op. cit.* [consulta 10-01-2019].

<sup>903</sup> LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, *op. cit.*, p. 473.

<sup>904</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “Ética por la vida: elogio de la voluntad de poder”, *op. cit.* [consulta 10-01-2019].

<sup>905</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “La ecología política en América Latina: un campo en construcción”, *Sociedade e Estado*, vol. 18, n.º 1/2, Brasília, 2003 [consulta 10-01-2019].

Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/se/v18n1-2/v18n1a02.pdf>

<sup>906</sup> Cfr. ESCOBAR, Arturo. “Territorios de diferencia: la ontología política de los derechos al territorio”, *Cuadernos de Antropología Social*, n.º 41, Buenos Aires, 2015 [consulta 10-01-2019].

Disponible en: [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1850-275X2015000100002](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-275X2015000100002)

<sup>907</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, *op. cit.*, p. 414.

<sup>908</sup> Cfr. GUTIÉRREZ, Carlos B. *No hay hechos, sólo interpretaciones*, Bogotá, Universidad de los Andes, 2004, p. 99.

<sup>909</sup> VASCONCELOS, José. “La duda”, en ORTEGA BLAKE, Arturo *et al.* *El gran libro de las frases célebres*, Epublibre/Titivilus, 2016, p. 604.

metafísico (la pseudociencia, los metarrelatos del género apocalíptico, el negacionismo y los leviatanes). No obstante, la crisis es el supuesto que abre nuevos horizontes de recreación de la historia, en el marco de lo que *puede ser*. La realidad va más allá de ser el antónimo de la posibilidad, lo real se desborda, innova y transforma en los acontecimientos de lo posible. El sentido es coexistencia con lo otro, es la apertura-pregunta con/sobre la realidad, a partir de la aprehensión de que algo se presenta en sus propias notas<sup>910</sup>. La elección libre implica un saber y un sentido, los cuales posibilitan la acción que trasciende hacia el infinito<sup>911</sup>.

El sentido es la *inquietud radical* que trasciende la curiosidad concreta del científico y la utilidad del técnico. La dinámica del sentido se desenvuelve entre la razón de ser y la finalidad, en esa exigencia del bien-verdad<sup>912</sup>. Vivir es lo que le da razón de ser al interrogante acerca del sentido-fin de la vida. Julián Marías señala que las preguntas irrenunciables para el hombre son dos: “¿Quién soy yo? y ¿qué va ser de mí?”<sup>913</sup>; y ahora, en la óptica de la crisis ambiental se agrega la pregunta: ¿qué va ser de la vida? El sentido, cuando es auxiliado por la filosofía, se abre a la esperanza que asume la inseguridad y la indigencia como notas de la aventura humana. El teólogo Adolphe Gesché señala tres grandes aspectos a la hora de apreciar la vida: el primero, la ciencia requiere mirar al saber de lo que son las cosas; el segundo, la filosofía, velar por el sentido en la relación bien-verdad; y el tercero, la teología recuerda que la existencia se puede salvar<sup>914</sup>. El reto radical es que el sentido de la vida permita reconstruir la vida.

La antropología del deseo imperante de nuestro siglo es justificada por la razón económico-instrumental. En efecto, es revelador lo que Michael Foucault presagió: “No piensen que habiendo matado a Dios han construido un hombre que valga más que Dios y que pueda tenerse en pie mejor”<sup>915</sup>. Por eso, al hombre le es insuficiente con haber nacido, puesto que quiere vivir su vida (deseo-libertad), por ello le surge la impelente aspiración de darle dirección, que la vida sea la suya. En la línea de Nietzsche se afirma que “la vida tiene un significado metafísico”<sup>916</sup>; la vida es ontoética, como lo justifica la herencia filosófica de Lévinas: “Yo no defino al otro por medio del futuro, sino que defino al futuro por el otro”<sup>917</sup>. Así que la función epistemológica de lo posible es la hipótesis de que otros modos de ser son viables en la realidad. Además, la propuesta de Lévinas, de *ir más allá de la esencia*, conlleva que “el amor de la vida no ama el ser,

---

<sup>910</sup> Cfr. GRACIA, Diego. *Voluntad de verdad: para leer a Zubiri*, Barcelona, Labor Universitaria, 1986, pp. 65, 67 y 105.

<sup>911</sup> Cfr. LEIBNIZ, Gottfried Wilhelm. *La profesión de fe del filósofo*, Buenos Aires, Aguilar, 1966, p. 21.

<sup>912</sup> Cfr. CAFFARENA GÓMEZ, José. *Metafísica fundamental*, Madrid, Ediciones Cristiandad, 2017, pp. 147-163.

<sup>913</sup> MARÍAS, Julián. *Razón de la filosofía*, Madrid, Alianza Editorial, 1993, p. 257.

<sup>914</sup> Cfr. GESCHÉ, Adolphe. *El sentido*, Salamanca, Sígueme, 2016, p. 87.

<sup>915</sup> FOUCAULT, Michel. *L'Archéologie du savoir*, París, Gallimard, 1969, p. 275.

<sup>916</sup> NIETZSCHE, Friedrich. *Introduction à la lecture des dialogues de Platon*, Combas, Editions de l'Éclat, 1991, p. 33.

<sup>917</sup> LÉVINAS, Emmanuel. *Le temps de l'autre*, Paris, PUF, 1983, p. 74.

sino la felicidad del ser. La vida amada es el disfrute mismo de la vida”<sup>918</sup>. Asimismo, la bondad permite trascender el *ser para la muerte*, por ello se comprende el por qué Lévinas señala que la esencia del tiempo es el infinito (lo durable se convierte en eterno)<sup>919</sup>.

El hombre se autointerpreta e interpreta desde la antropología de la significatividad y libertad en un contexto de trasfondo cultural que permite la comprensión de la realidad. La acción con sentido surge de las motivaciones y las conexiones en el marco referencial de un horizonte, en el cual la persona toma una postura<sup>920</sup>. La vida humana es un estar en el mundo en un convivir, por consiguiente, indica que la vida humana es *con* el cosmos y *con* el mundo humano. La vida humana es relación del yo con las cosas, su ser es existir y su sentido es *vivir bien*<sup>921</sup>. El sentido viviente (el gusto por vivir) guía a la humanidad-naturaleza, puesto que “el querer es la manifestación de toda la vida”<sup>922</sup>. Así, Fichte constantemente recuerda que la comprensión nace de la verdad viviente que es amor<sup>923</sup>, o Santo Tomás de Aquino, quien edifica su tratado ético, reconociendo que el fin del hombre es la *bienaventuranza*. Vladimir Soloviev (1853-1900) precisaba que la “ley del sentido del mundo exige de cada ser la solidaridad con todos los demás”<sup>924</sup>, es una antropología de la alteridad que confronta la antropología narcisista y la irresponsabilidad ecológica con la biosfera. La vida es trascendencia y solidaridad<sup>925</sup>.

La cuestión ambiental formula la pregunta acerca de la vida y su sentido, es el telar que entrecruza la historia biográfica de los individuos y los pueblos. El sentido de la vida se desvela en el encuentro y desencuentro entre la metafísica, las ciencias naturales, la historia, la filosofía, la ecología, la economía y la política, es decir, es en la complejidad que se construye el sentido de la vida. Leff relata que en sus años de estudiante en París le brota su interés por la crisis ambiental, en el marco histórico de la vida, la condición humana y el destino del planeta. Si Heidegger propone pensar al ser, Leff plantea pensar las condiciones de la vida, porque “lo que llama a pensar es que no estamos pensando”<sup>926</sup>. Porque únicamente se piensa desde la vida, en consecuencia, posibilita asumir la complejidad y buscar la solución a los riesgos que conlleva la existencia. Sin duda, la crisis ambiental indica la exigencia moral de acoger la sustentabilidad como un pensar desde la vida. Por tanto, *lo por pensar* es la invitación a pensar las causas, efectos y potencialidades

---

<sup>918</sup> LÉVINAS, Emmanuel. *Totalidad e infinito*, op. cit., p. 159.

<sup>919</sup> Cfr. *ibid.*, pp. 281, 320 y 321.

<sup>920</sup> Cfr. LLAMAS, Encarna. *Charles Taylor: una antropología de la identidad*, Pamplona, EUNSA, 2001, pp. 70-84.

<sup>921</sup> Cfr. MARIAS, Julián. *El tema del hombre*, Madrid, Espasa-Calpe, 1973, pp. 20-23.

<sup>922</sup> TODOROV, Tzvetan. *Poétique de la prose*, Paris, Éditions du Seuil, 1978, p. 138.

<sup>923</sup> Cfr. FICHTE, Johann Gottlieb. *La exhortación a la vida bienaventurada o de la doctrina de la religión*, op. cit., pp. 15-17 y 195.

<sup>924</sup> SOLOVIEV, Vladimir. *Los fundamentos espirituales de la vida*, Madrid, BAC, 2017, p. 81.

<sup>925</sup> Cfr. MARIAS, Julián. *Obras completas*, Madrid, Revista de Occidente, 1962, pp. 350 y ss.

<sup>926</sup> LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, op. cit., p. 10.



mismas de la vida, desde la “comprensión cósmico-biológico-termodinámica y simbólico-cultural”<sup>927</sup>. Saber ser consiste en comprender la sustentabilidad, pensar el hoy y el mañana de la vida, tarea que requiere el saber pensar y la acción creativa desde el sentido de la vida. La tragedia, en palabras de Václav Havel (1936-2011), es que “el hombre moderno no es que sepa cada vez menos sobre el sentido de su propia vida, sino que se preocupa cada vez menos por ello”<sup>928</sup>.

**Lo por pensar.** El paraguayo Ticio Escobar refiere que “todo arte siempre aspira a cruzar el marco: a nombrar lo real imposible”<sup>929</sup>. Tanto el arte como la libertad son epifanías de lo posible del espíritu creador, aunque muchas veces la máscara sea lo aún por ser pensado. La cadena de montañas de lo antes pensado por la filosofía y la ciencia estimula el sendero de *lo por pensar* del presente-futuro, por ello impulsa hacia otros puertos de la vida. Lo por pensar incluye el sentido ético-político de la dificultad ambiental, el reto es crear otro modo de ser humanidad. La humanidad manda favorecer desde su vivir consci-ente y senti-ente la vida, de manera particular, mirando atentamente las propiedades que la salvaguardan<sup>930</sup>. El *grito de la tierra*<sup>931</sup> y el *dolor del mundo* exigen una respuesta que evite transitar el camino de la insustentabilidad de la racionalidad moderna<sup>932</sup>. El horizonte es ir más allá de lo ya pensado por la globalización insana, se requiere un mundo-sentido que brote y florezca en la biosfera. *Lo por pensar* responde a la pregunta acerca de la vida y sus condiciones (el bien de la vida), por lo que es insuficiente preguntarse sobre el ser.

Es necesario pensar la vida. Dilthey afirma que la vida es el kilómetro cero de donde se parte hacia todas las direcciones, especialmente en la creación-expresión como fuentes de la historia<sup>933</sup>; Nietzsche, en la dinámica de la *voluntad de poder*, indica que la vida es un fenómeno irreducible a las categorías del idealismo trascendental<sup>934</sup>; Unamuno, en su expresión “hambre de eternidad y de infinitud”<sup>935</sup>, refleja el deseo entrañable de vivir; Ortega y Gasset manifiesta que es la realidad radical<sup>936</sup>; Manuel García Morente, en la perspectiva de la ontología de la vida, habla de “vida como raíz primera”<sup>937</sup>; Julián Marías expone que es la

---

<sup>927</sup> *Ibid.*, p. 18.

<sup>928</sup> VÁCLAV, Havel. *Cartas a Olga*, Barcelona, Versal, 1990, p. 237.

<sup>929</sup> RAMOS, Julio. “Los tiempos múltiples. Conversación con Ticio Escobar”, *Caracol*, n.º 4, São Paulo, 2012 [consulta 12-01-2019]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5216036.pdf>

<sup>930</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, op. cit., p. 22.

<sup>931</sup> Cfr. BOFF, Leonardo. *Ecología: el grito de la Tierra, grito de los pobres*, Madrid, Trotta, 1996.

<sup>932</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, op. cit., p. 34.

<sup>933</sup> Cfr. LORENZO, Luis María. “Vida, historia y psicología en Wilhelm Dilthey”, *Tópicos*, n.º 21, Santa Fe, 2011 [consulta 14-01-2019]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/288/28821193005.pdf>

<sup>934</sup> Cfr. FREY, Herbert. *La sabiduría de Nietzsche, hacia un nuevo arte de vivir*, Ciudad de México, Miguel Ángel Porrúa, 2007.

<sup>935</sup> UNAMUNO, Miguel. *Del sentimiento trágico de la vida*, 1913, p. 91 [consulta 15-01-2019]. Disponible en: [https://www.adivinario.com/download/Unamuno\\_del\\_sentimiento\\_tragico.pdf](https://www.adivinario.com/download/Unamuno_del_sentimiento_tragico.pdf)

<sup>936</sup> Cfr. Ortega y Gasset, José. *El tema de nuestro tiempo*, Madrid, Tecnos, 2002.

<sup>937</sup> GARCÍA MORENTE, Manuel. *Obras completas*, vol. I, Barcelona, Anthropos, 1996, p. 407.

estructura empírica que posibilita la vida humana biográfica<sup>938</sup>; y para Bergson, la vida es el aliento vital de la evolución creadora<sup>939</sup>. Lo real de la vida en sus márgenes sustentables posibilita *lo por pensar* a partir del sentido originario, de su evolución creativa y de su infinito. Por tanto, la vida, y en ella su sentido (deseo de vivir), se sitúa en el centro de la reflexión del pensamiento. Vivir es entrelazar la vida, la razón y la historia<sup>940</sup>.

*Lo por pensar* del vivir transita en la dinámica del aprehender la vida. La vida es la *estructura dinámica*, insoslayable, para el existente vivo que se manifiesta; el vivir humano cobra sentido de misión en el vivir creativo (lo potencial de la naturaleza); y es horizonte del poder llegar a ser/hacer<sup>941</sup>. Dilthey recuerda que el pensamiento es ahistórico si acontece como un aspecto tangencial o paralelo de la vida, porque la vida es conciencia histórica<sup>942</sup>. Asimismo, el brasileño Henrique Cláudio de Lima Vaz 1921- 2002 (SJ) refería que “lo que caracteriza a la conciencia histórica de los tiempos modernos es la concepción del hombre como ser que trasciende el mundo precisamente, en cuanto lo transforma y humaniza”<sup>943</sup>. Así que la visión de fondo es que la trascendencia activa del hombre acontece en el movimiento histórico creador de lo posible. Por eso, *lo por pensar* se enmarca en el horizonte-sentido del soñar-despiertos una vida que sea vivible para la humanidad.

**Horizonte-sentido sustentable.** La mexicana Juliana González Valenzuela precisa que la ética se ubica en el origen y destino del hombre, las raíces ontometafísicas y su aplicación concreta significan de bondad a un mundo dominado por la racionalidad del mercado y la técnica<sup>944</sup>. La pseudovida de la modernidad requiere cambiar de paradigma y dirigir su andadura vital hacia la plenitud del don de la vida. Por tanto, implica vivir dentro de los márgenes de la vida. La filosofía esta llamada a pensar el sentido integral de la vida, la vida que trasciende al ser. El proceso permite hacer tesoro de la herencia de Heráclito en el sentido originario de la *physis*, comprender los diferentes modos de cómo ha sido pensada la vida y, ahora, desde las circunstancias de la vida, vislumbrar un futuro mejor para la biosfera. Leff aclara que “la muerte entrópica del planeta resignifica los sentidos de

---

<sup>938</sup> Cfr. MARÍAS, Julián. *Razón de la filosofía*, op. cit., p. 145 y ss.

<sup>939</sup> Cfr. BERGSON, Henri. *La evolución creadora*, Buenos Aires, Cactus, 2007.

<sup>940</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, op. cit., p. 105.

<sup>941</sup> Cfr. ZUBIRI, Xavier. *Sobre la esencia*, op. cit., pp. 200-204.

<sup>942</sup> Cfr. LORENZO, Luis María, “Consideraciones en torno a las aporías en Wilhelm Dilthey”, en *Eidos*, n.º 25, Colombia, 2016 [consulta 16-01-2019]. Disponible en: [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1692-88572016000200002](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-88572016000200002)

<sup>943</sup> VAZ DE LIMA, Cláudio Henrique. “Conciencia histórica” en DUSSEL, Enrique, MENDIETA, Eduardo y BOHÓRQUEZ, Carmen. *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y “latino” (1300-2000)*, op. cit., p. 822.

<sup>944</sup> Cfr. GONZÁLEZ VALENZUELA, Juliana. *El poder de Eros. Fundamentos y valores de ética y bioética*, Ciudad de México, Paidós, 2000.

la vida y de la existencia humana”<sup>945</sup>. El planeta vivo demanda al viviente humano civilidad, porque de lo contrario, el sinsentido será el desenlace de la vida.

El *cuidado* heideggeriano, al ser el modo de relacionarse con la existencia, precisa dar paso a lo ambiental de la ontología de la vida como condición epistemológico-política, para afrontar la crisis ambiental y la coyuntura de un futuro diverso. Tanto que el ser y la pregunta por el ser son incapaces de agotar la vida. Asimismo, aprehender la vida comprendiéndola impulsará los modos de relación hacia una sustentabilidad neguentrópica, la cual es epifanía de los mundos creados por la vidacultura<sup>946</sup>. Por eso, el imperativo ético de salvar la vida es la fuente que ilumina las sombras de los mundos sin sentido o las acciones humanas antivida. Es emblemática la observación de Derrida, quien señala que se borró el sentido del ser en sus significaciones de vivir, florecer y permanecer, de tal forma que conduce al desconocimiento de la vida en su floritura y durabilidad<sup>947</sup>. Por tanto, Leff subraya que “en este juego de sentidos y contrasentidos, el discurso de la geopolítica del desarrollo sostenible aparece como una pseudosustentabilidad, como una simulación de la auténtica sustentabilidad de la vida”<sup>948</sup>.

Asumir los principios termodinámicos-ecológicos y simbólicos de la vida es lo que permite abrir el pensamiento hacia horizontes de sentido eco-razonables. Esta es la base de otro modo de pensar la política, la ontología, la metafísica y la racionalidad. El fruto es la racionalidad ambiental que media la comprensión de la cuestión y vislumbra las condiciones que crean un porvenir: sustentable, durable y con sentido<sup>949</sup>. El reto implica fomentar la comunicación entre la filosofía y las ciencias ante la complejidad del problema y la búsqueda de la solución, es evidente que son inexistentes las alternativas *light*. En el entrecruce de las vías se teje lo real y lo posible en el diálogo de saberes, en el deseo de vivir bien en armonía con la biosfera. El devenir desentraña la sustentabilidad de la vida, es acción creadora que considera la fenomenología y las lógicas de sentido, pero se auxilia del saber ambiental (el saber las propiedades y potencialidades de la vida).

El saber ambiental es querer la vida, por ello, el *bien vivir* a la luz de la ética de la salvación de la biosfera se traduce en un estar bien en el marco de la potencia de la vida. Hannah Arendt expone que se necesita arriesgar-elegir la vida en la acción del con-vivir, porque es lo que le da existencia a la *polis*<sup>950</sup>. El *bien vivir*, en la comunidad humana-ecosistema biótico, presupone que los imaginarios sociales y el deseo de autenticidad-sustentabilidad sean expresados en las intencionalidades desde el privilegio de la vida. El

---

<sup>945</sup> LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, op. cit., p. 290.

<sup>946</sup> Cfr. *ibid.*, p. 255.

<sup>947</sup> Cfr. DERRIDA, Jacques. *Heidegger: la cuestión de l'être et l'Histoire*, París, Galilée, 2013, p. 108.

<sup>948</sup> LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, op. cit., p. 260.

<sup>949</sup> Cfr. *ibid.*, p. 51.

<sup>950</sup> Cfr. ARENDT, Hannah. *La condición humana*, Buenos Aires, Paidós, 2009, pp. 217, 229 y 267.

*imaginario social instituyente* de Castoriadis recupera el sentido radical de creación y formación, puesto que se instituye como la fuente de creatividad que forma a la sociedad<sup>951</sup>. De modo que se pide examinar las estrategias epistemológicas, el saber y la sustentabilidad a la luz del diálogo de saberes, la diversidad y la alteridad. Frente al acontecer de la disputa de los sentidos que movilizan la acción social.

Leff precisa que “al diferirse y confrontarse los sentidos, se abre la significancia hacia la dis-idencia del sentido, hacia la re-identificación del ser cultural, hacia la re-territorialización de la vida: hacia un mundo capaz de congregar a los diferentes mundos-de-vida, decurrentes de la evolución creativa de la vida, en una convivencia”<sup>952</sup>. Se necesita comprender la acción social en la significación y la movilización de la vida, por lo que se infieren los siguientes puntos: a) las *gramáticas de futuro* de George Steiner<sup>953</sup> (la relación entre la percepción, la reflexión, la experiencia de la conciencia y su comunicación con lo otro); b) las *lógicas de sentido* de Gilles Deleuze<sup>954</sup> (teoría del sentido que piensa en acontecimiento); c) las *figuras de lo pensable* de Cornelius Castoriadis<sup>955</sup> (la creación humana). Las vías de la acción social son modos de vivir la vida, permiten abrir el signo y la representación simbólica hacia la creación-formación de mundos nuevos de vida.

El modo de vivir se organiza por medio de la prudencia, la sabiduría y la inteligencia. El *buen vivir* precisa que la vida cobre plenitud en la comunidad, porque el fin es saber vivir-convivir: la vida es existencia en convivencia<sup>956</sup>. La convivencia discurre en dos direcciones: la primera se basa en la doctrina de Lévinas, el sentido de la vida humana es encarnación, por ello la significación de la propia identidad se da en la apertura a la alteridad del *para el otro* (el otro trasciende al ser en las relaciones sociales)<sup>957</sup>; la segunda, la vida humana y la biosfera requieren del balance entre el cosmos y el entorno ecológico. Por lo cual, los modos de habitar los territorios de vida dependen de la relación entre la naturaleza y la sociedad. El destino de la humanidad-biosfera se juega en la apertura a racionalidades alternativas que pueden construir un futuro ambiental, más allá de una solución tecnoeconómica, y sean capaces de salvaguardar la vida en los horizontes de sentido del *bien vivir*<sup>958</sup>.

---

<sup>951</sup> VALENCIA LÓPEZ, Harold. “La política y la democracia como creaciones imaginarias: de los griegos a nosotros”, *Atenea*, n.º 513, Concepción, Universidad de Concepción, 2016 [consulta 16-01-2019].

Disponible en: [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-04622016000100008](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-04622016000100008)

<sup>952</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, op. cit., p. 743.

<sup>953</sup> Cfr. STEINER, George. *Gramáticas de la creación*, Madrid, Siruela, 2010.

<sup>954</sup> Cfr. DELEUZE, Gilles. *Lógica del sentido*, Barcelona, Paidós, 2005.

<sup>955</sup> Cfr. CASTORIADIS, Cornelius. *Figuras de lo pensable*, Ciudad de México, FCE, 2002.

<sup>956</sup> Cfr. VILLAVEVERDE MAZA, Noemí. “‘Sumak Kawsay’ y ‘Suma Qamaña’”, *Mito, Revista Cultural*, Castro del Río, 2015 [consulta 16-01-2019]. Disponible en: <http://revistamito.com/sumak-kawsay-y-suma-qamana/>

<sup>957</sup> Cfr. MADROÑERO MORILLO, Mario. “Alteridad, política y hospitalidad”, *Escritos*, vol. 19, n.º 43, Medellín, 2011 [consulta 17-01-2019]. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/esupb/v19n43/v19n43a03.pdf>

<sup>958</sup> Cfr. HUANACUNI, Fernando. *Buen vivir / Vivir bien. Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas*, Lima, CAO, 2010.

La *reexistencia* de los pueblos, los procesos emancipatorios, las visiones del mundo, y las cogniciones se arraigan en los modos de habitar el planeta<sup>959</sup>. La formación de los territorios de vida requiere una política de la convivencia que vislumbre un futuro sustentable, bajo los siguientes parámetros: justicia socioambiental, diversidad cultural-territorial, respeto del orden termoecológico de las condiciones materiales, y horizontes de sentido ambiental<sup>960</sup>. El filósofo argentino Pedro Henríquez Ureña señala que el problema-solución de la convivencia se resuelve a la luz del sentido y la fraternidad humana<sup>961</sup>. Al final, la convivencia o es sustentable o no será... vida, y mucho menos vida humana.

**La convivencia ambiental.** La premio nobel de la paz Rigoberta Menchú proclama que “la paz es hija de la convivencia, la educación y el diálogo”<sup>962</sup>. El *sentipensar* de los pueblos originarios reclama otras formas de convivencia, en aras de una mejor eco-relación con la tierra y entre los seres humanos ante la amenaza que representan las megaciudades. Así lo confirma la expresión mapuche *Ñuke Mapu*, la cual expresa la relación entre las personas y la tierra. Esta propuesta rompe la estructura mental de la producción utilitarista y, a la par, cuestiona a las transnacionales en su operar como máquinas de devastación. Convivir es apostar por la vida, se pone en juego la identidad-otredad en la con-vivencia con la diferencia y la diversidad. El convivir es el desafío de crear otros modos de vivir-ser, pensar, habitar desde la plataforma de las circunstancias elementales que constituyen la vida en su relación ambiental<sup>963</sup>.

La convivencia de la diversidad se ubica en la raíz del proyecto de organización social, el cual está enraizado en un *ethos* territorial. La vida es la fuente de los derechos, de suerte que posibilita el porvenir. En efecto, es la demanda de los pueblos lacandones, mayas, wayú, aimaras, guaraníes, entre otros. Por ello el dilema estriba en comprender si la humanidad estará en la disposición de abrir-crear nuevas formas de convivencia civilizatorias, desde la infinitud de la evolución creativa y la finitud de las propiedades ontológicas<sup>964</sup>. Por eso, la identidad y la *re-xistencia* exigen que la existencia se abra al encuentro con la convivencia. La autonomía individual y la comunidad conviven en una relación co-existencial con lo otro (biosfera, planeta). Además, esta convivencia se diseña desde la diversidad de los modos-mundos de vivir habitando el planeta<sup>965</sup>. La globalización y la razón instrumental dominantes, desde su

---

<sup>959</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, op. cit., p. 654.

<sup>960</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 343.

<sup>961</sup> Cfr. HENRÍQUEZ UREÑA, Pedro. *Historia cultural y literaria de la América Hispánica*, Madrid, Verbum, 2008, p. 315.

<sup>962</sup> MENCHU, Rigoberta. “La paz”, en ACNUR, *Frases de paz y amor para aplicar en la vida diaria*, Comité Español, 2017 [consulta 17-01-2019]. Disponible en: <https://eacnur.org/blog/frases-paz-amor-aplicar-la-vida-diaria/>

<sup>963</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 345.

<sup>964</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, op. cit., p. 293.

<sup>965</sup> Cfr. ESCOBAR, Arturo. *Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*, Medellín, Ediciones UNAULA, 2014, pp. 122-123.

dimensión destructiva, ponen en peligro a la vida-existencia. Se imposibilita la diferencia del ser/vivir, se unidimensiona la racionalidad, se oscurece la creatividad, y se niega la pertinencia de un futuro diverso. Lo precedente confirma la exigencia de una “ética política de la convivencia”<sup>966</sup>.

La *ética política de la convivencia* parte del principio de “acoger a lo otro y de convivir con lo desconocido”<sup>967</sup>, esta es la base que moviliza la acción creativa de ir más allá de una política cosmopolita basada en un sistema de democracia; busca horizontes que trasciendan la simple tolerancia y el falso respeto de lo políticamente correcto; y vislumbra un futuro más allá de la hospitalidad de la emigración. La ética de la otredad y la política de la diferencia hilvanan diferentes elementos ético-políticos que le dan sentido a la convivencia sustentable. Se reafirma que el existente humano tiene la capacidad de resignificar su vida y *reidentificarse* a partir de su relación con lo otro. El diálogo de saberes, al ser medio de apertura a otros mundos, auxilia con el desafío de la *convivencia en la diferencia*. El desafío es que la realidad economizada-cosificada genera el desarraigo y la separación entre el hombre y su vida, por ello, la política se disocia de la biosfera<sup>968</sup>. Sin duda, la historia de la filosofía puede mostrar ejemplos de cómo se construyen otros mundos de vida, por ejemplo: la *vuelta al ser* de Heidegger, la *diferencia* de Derrida, *otros modos de ser* de Lévinas<sup>969</sup>. La historia muestra los caminos recorridos y el diálogo de saberes identifica las tensiones de la modernidad, en consecuencia, se pone en jaque a la convivencia hodierna. Por tanto, la historia y la filosofía confirman la exigencia de hacer tesoro del camino recorrido y, a la par, inspiran a la humanidad para disponerse a lo porvenir. El desafío precisa que el viviente humano esté de cara a la vida, mirarla atentamente, como agente vivificante creador del *bien vivir*.

En la perspectiva de Nietzsche, la energía que mueve al hombre es *la voluntad de poder* desde el deseo, la creatividad y la fuerza de vivir. Pero, el conocimiento racionalista subyuga la voluntad de poder, se opone a las condiciones de la vida y encadena la convivencia. Estamos frente a la confrontación entre la vida y la racionalidad tecnoeconómica-jurídica. La raíz es antigua, puesto que el mismo Nietzsche, en sus indagatorias referidas a la historia, mostró el encuentro, la incorporación y el desencuentro entre la verdad científica y la vida<sup>970</sup>. Leff expresa que la racionalidad ambiental articula el

---

<sup>966</sup> LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, op. cit., p. 668.

<sup>967</sup> LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 263.

<sup>968</sup> Cfr. LEFF, Enrique. “El desvanecimiento del sujeto y la reinención de las identidades colectivas en la era de la complejidad ambiental”, op. cit. [consulta 18-01-2019].

<sup>969</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 15.

<sup>970</sup> Cfr. OLVERA, Zaida. “Kant y Nietzsche. Dos terapias contra los males de la ciencia histórica a partir de una perspectiva inactual”, *Tópicos*, n.º 48, Ciudad de México, 2015 [consulta 19-01-2019].

Disponible en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-66492015000100003](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-66492015000100003)



encuentro, la hibridación y la convivencia entre tradición (modernidad y posmodernidad) y la perspectiva de lo por-vivir<sup>971</sup>. La convivencia ambiental es compleja porque conlleva una visión y prácticas desde la vidacultura. La sustentabilidad evidencia la interconexión y la interdependencia en la vida (ecosistemas geofilosóficos). En palabras de Leff: “La complejidad neguentrópica es el principio ordenador de la racionalidad ambiental constituida por los imaginarios, cosmogonías, *habitus* y prácticas que abren el mundo hacia la instauración de nuevas relaciones socio-ecológicas, de nuevos modos de convivencia entre culturas y territorios diversos”<sup>972</sup>.

La reconstrucción de los territorios de vida configura al sujeto, porque el sujeto de la ciencia generado por la globalización de la racionalidad económica tiene que ir más allá de lo positivo, claro y medible, requiere reinventar su identidad individual y comunitaria, y su relación con la naturaleza<sup>973</sup>. Se configuran modos de producción que salvaguarden la vida y el mundo creado por la convivencia, en el saber habitar desde la sustentabilidad. El *mundo convivencial sustentable* cuestiona los principios de la racionalidad económico-tecnológica, a partir de las coordenadas termoecológico-culturales y de los principios de la pluralidad ontológica, equidad social y justicia ambiental<sup>974</sup>. Lo precedente permite cuestionar el contrato social como metáfora fundadora de la racionalidad sociopolítica, ya que dicho contrato excluye a la biodiversidad. El estatus del contrato social protege únicamente la naturaleza humana, y, por otro lado, excluye e identifica la naturaleza como un recurso que será utilizado o domesticado<sup>975</sup>. Los horizontes de sustentabilidad se constituyen en la panóptica de la vida, en la coherencia de los procesos de producción y convivencia social que garantizan la habitabilidad<sup>976</sup>.

La *convivencia con la naturaleza* replantea otro tipo de política, pero a partir de principios termoecológicos, los cuales gobiernen a la tecnología en los procesos de producción sustentable y de apropiación de los bienes naturales<sup>977</sup>. Ante la imperante indiferencia respecto al ecocidio, la política y la ética encaran dinámicas de *reexistencia* a los modos inadmisibles de apropiarse el patrimonio de la biosfera. El resultado deseado es que la sustentabilidad ecológica se refleje en las reformas constitucionales, en la solidaridad de la convivencia social y en las prácticas político/pedagógicas ambientales<sup>978</sup>. La morada es el lugar donde se habita la geografía y se hace memorial el tiempo. La naturaleza es

---

<sup>971</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 47.

<sup>972</sup> *Ibid.*, p. 319.

<sup>973</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, op. cit., p. 642.

<sup>974</sup> Cfr. *ibid.*, p. 695.

<sup>975</sup> Cfr. DE SOUSA SANTOS, Boaventura. *Conocer desde el Sur. Para una cultura política emancipatoria*, La Paz, CLACSO/CIDES-UMSA/Plural Editores, 2008, p. 294.

<sup>976</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, op. cit., p. 693.

<sup>977</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 311.

<sup>978</sup> Cfr. *ibid.*, p. 317.

condición irrenunciable para la vida, precede evolutivamente a la especie humana, le proporciona elementos para su identidad, el gozo de la experiencia estética, lo proyecta hacia infinitos posibles solo para el *Homo sapiens*, siempre y cuando asuma y trascienda su ser *Homo brutus*<sup>979</sup>. Leff señala que Heidegger traduce en el fragmento 79 de Heráclito, la palabra *ethos* como *morada*, esto se refiere al hombre que habita en una morada<sup>980</sup>.

La convivencia abre las regiones del saber con el diálogo ambiental que permite la comprensión ético-política de la sustentabilidad. Es un giro epistemológico basado en la ontología y la política de la convivencia de la diferencia, la otredad y mundos posibles. Se asume que el giro epistemológico es debido a la crisis ambiental, la cual es fruto de la crisis del conocimiento que padecemos hodiernamente<sup>981</sup>. Aceptar la historicidad humana consiste en asimilar que la *grafía* de la *bío* puede ser escrita de diferentes maneras, por consiguiente, existe la aptitud histórica de corregir errores y de orientar futuros. Los territorios culturales son el *humus* de la identidad-alteridad, desde donde se forjan las estructuras dinámicas de los conocimientos sustentables: producción de alimentos, el cuidado de la salud, lenguajes, historia, memoria, normas, familia, comunidad, sociedad, fiestas, religión, entre otros<sup>982</sup>. La racionalidad ambiental fomenta la convivencia en el multiforme universo de relaciones entre los territorios culturales. La sinergia de la solidaridad vertebrada las relaciones *cara a cara* y *cara-planeta*, es un encuentro que exige ser sostenido, enriquecido y legitimado, porque conduce hacia los horizontes de la sustentabilidad de la biosfera<sup>983</sup>.

La integración-convivencia será posible en la política de metas comunes, partiendo del hecho de que existen diferentes modos de ser, que se legitime culturalmente el derecho a la vida y los modos diferentes de la vida. De tal modo que la política del encuentro se basa en la exigencia de organizar, en cierto sentido, lo material y lo simbólico. Por eso, se requiere conjunción/con-jugar la reciprocidad entre la naturaleza y la cultura. De hecho, Leff indica que es comunión entre el cosmos, la biosfera, los hombres y sus dioses<sup>984</sup>. Puesto que la crisis ambiental reta a la política de la convivencia a recrearse y emanciparse de la modernidad, la cual defiende la separación cultura y ecología, y así, se desarraiga a las personas de la vida. A este punto, los seres culturales diferenciados con sentido profundo de solidaridad son los que garantizan otro estilo de vida, donde la diferencia y la otredad se erigen como pilares de la

---

<sup>979</sup> Cfr. CELY-GALINDO, Gilberto. "Educación bioética para vivir, convivir y habitar correctamente. Un plus a la capacitación profesionalizante", *Cuadernos de Contabilidad*, vol. 12, n.º 30, Bogotá, 2011 [consulta 20-01-2019]. Disponible en: [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0123-14722011000100014](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-14722011000100014)

<sup>980</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, op. cit., p. 370.

<sup>981</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *El cuidado de la casa común y la apuesta por la vida: la encíclica Laudato si' y el pensamiento ambiental latinoamericano*, op. cit. [consulta 21-01-2019].

<sup>982</sup> PÉREZ RUIZ, Maya Lorena y ARGUETA VILLAMAR, Arturo. "Saberes indígenas y diálogo intercultural", op. cit. [consulta 22-01-2019].

<sup>983</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 343.

<sup>984</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, op. cit., p. 655.

convivencia ecopolítica. El territorio ecológico reclama de la solidaridad humana, de igual forma, a la especie humana le es imprescindible el territorio ecológico para su vida humana<sup>985</sup>.

La ética de la otredad nos remite a la convivencia en la diferencia. La diferencia necesita a la ética como condición de la vida social. La convivencia tiene como base la política de la otredad, que se convierte a la luz de la ética en un principio de la convivencia humana<sup>986</sup>. ¿Cómo pensar acerca de la convivencia ambiental? La línea de Leff es la de abrir caminos, invitar a la aventura y a caminar en la búsqueda de soluciones. En esta ruta, la sociología ha de aclarar la relación sociedad-naturaleza; la epistemología y la ética han de desenmascarar las estrategias antiambientales; la ontología tiene que redefinirse desde el sentido por la vida; la política necesita trabajar por el bien común. Los saberes están llamados a la “construcción de un mundo sustentable: de la convivencia de los diversos modos posibles de ser-en-el-mundo”<sup>987</sup>.

La sociedad conlleva el orden de la convivencia desde los límites y potencias propios de la naturaleza y de la sociedad. Esta dinámica formula un imperativo sustentable a la producción, al mercado, a la existencia, a la racionalidad y a la convivencia. La meta es recrear la vida humana en el respeto y cuidado de la biosfera, es crear una sociedad-individuo que convive con la otredad. Las sociedades vidacultoras son un imperativo ético-político: lo exige el peligro de la degradación entrópica de la biosfera; y lo justifica la ética de la convivencia en la diferencia cultural. La crisis ambiental pone sobre la mesa la demanda de repensar las condiciones de la vida, por lo que estamos frente a una cuestión filosófica que demanda una respuesta ecopolítica de parte de la sociedad ambiental<sup>988</sup>. El *bien vivir* y la convivencia en la diversidad, desde la ética ambiental, generan la política de la sustentabilidad. La aventura ambiental como política moviliza al agente desde los parámetros del altruismo, la solidaridad, la diversidad, la diferencia y la otredad, los cuales, a su vez, articulan los principios de la racionalidad ambiental. La tarea es titánica, significa deconstruir la ideología del progreso mediante: crear un estilo de vida austero, aceptar que la técnica se ponga al servicio de la vida, salvaguardar que el interés personal le dé cabida al bien común, vigilar al poder para que se convierta en solidaridad, administrar la ganancia para el beneficio sustentable, transitar de la mentira a la verdad, y salvar al hombre de la corrupción a través del bien<sup>989</sup>.

---

<sup>985</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 287.

<sup>986</sup> Cfr. *ibid.*, p. 48.

<sup>987</sup> *Ibid.*, p. 30.

<sup>988</sup> Cfr. *ibid.*, pp. 33 y 34.

<sup>989</sup> Cfr. *ibid.*, p. 82.

El *ethos* ambiental entreteteje la reciprocidad y el diálogo de saberes recuerda la exigencia ética de salir de la autorreferencialidad, ambos invitan a abrirse a la alteridad que da sentido al *ethos* colectivo<sup>990</sup>. Así que el *ethos* ambiental permite transformar el conflicto-crisis en la aventura de buscar la paz/vida, bajo los principios ético-epistémicos de la convivencia y de la *eco-racionalidad pacífica*<sup>991</sup>. Por eso, la vida refleja la estructura dinámica, que se convierte en evolución creativa de la convivencia en los límites y potencias de la paz duradera<sup>992</sup>. Asimismo, Gandhi recuerda a la humanidad zombi que el único camino para la vida es la paz, la cual es fruto del bien, la verdad y la belleza. Igualmente, el poeta mexicano Amado Nervo (1870-1919) acuñó la siguiente frase: “Hay algo tan necesario como el pan de cada día; la paz sin la cual el mismo pan es amargo”<sup>993</sup>. En suma, la paz es la aventura por la vidacultura.

#### 7.4 Recapitulación: la *polit/paid-eia* ambiental para la paz

El filósofo José Francisco Miró Quesada Cantuarias (1918-2019) indicó que la esperanza por una sociedad solidaria y justa se fundamenta en la moral y la educación<sup>994</sup>. Así que la sociedad sustentable solo será posible si el hombre personaliza el bien en su vida. Además pide que el bien de la vida se transforme en orientación antropoética ambiental puesto que demanda una respuesta política en la solidaridad, promovida por la educación. Por ello los ríos culturales que articulan la identidad-alteridad son irreducibles a la transmisión del conocimiento o técnica. Por consiguiente, las fuentes permiten formar la personalidad que crea la humanidad que se reconoce en la vida y se desenvuelve existencialmente en el *bien vivir*<sup>995</sup>. Por eso, la *polit/paid-eia* para la paz ambiental asume a un sujeto histórico sustentable, arraigado e impulsado en un territorio ontocultural. Este sujeto crea el comienzo de otros modos de mundo, a través de la educación de una nueva relación sociedad-naturaleza, para el bien de la biosfera-vida.

1. **La historia.** La historia puede-necesita ser escrita con caracteres ambientales. La historia reclama que el viviente se interrogue acerca de la vida y las condiciones que la hacen posible. Los sentidos de la historia se entretetejen en el discurrir de lo ya vivido y en el infinito de lo por venir/vivir (futuro eco-habitable). La historia implica a la ciencia y a la técnica, ya que de lo contrario representaría quedarse fuera de los procesos humanos, pero sí se pretende que el principio vida guíe los

---

<sup>990</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, op. cit., p. 610.

<sup>991</sup> Cfr. JIMÉNEZ BAUTISTA, Francisco. *Racionalidad pacífica. Una introducción a los estudios para la paz*, Madrid, Dykinson, 2011.

<sup>992</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, op. cit., p. 48.

<sup>993</sup> NERVO, Amado. “La paz”, en PALOMO Y TRIGUEROS, Eduardo. *Cita-logía*, Barcelona, Punto Rojo Libros, 2013, p. 223.

<sup>994</sup> Cfr. MIRÓ QUESADA CANTUARIAS, Francisco. *Proyecto y realización del filosofar latinoamericano*, Ciudad de México, FCE, 1981.

<sup>995</sup> Cfr. DOMÍNGUEZ CABALLERO, Diego. *Problemática de una filosofía de la educación para la escuela panameña* [consulta 24-01-2019]. Disponible en: [bdigital.binal.ac.pa/bdp/descarga.php?f=educpma11.pdf](http://bdigital.binal.ac.pa/bdp/descarga.php?f=educpma11.pdf)

horizontes técnico-científicos<sup>996</sup>. Actualizando la herencia de Juan Pablo Viscardo y Guzmán (1748-1798)<sup>997</sup>, se sigue que la historia es la oportunidad que permite examinar la situación presente de la crisis ambiental, por tanto, impele a transformar la inacción en la ocasión que faculta el crear una historia diferente para las generaciones presentes y futuras. El desligar la historia de la vida ha sido una estrategia de deshumanización y de ecicidio. Si la historia la escriben los hombres, ¿por qué culpamos a la naturaleza por la historia?

2. **La ontología y la epistemología.** Leff afirma categóricamente en su libro *Racionalidad ambiental* que la crisis ambiental es una crisis del conocimiento. Se reconoce que el ser-saber o la ontoepistemología constituyen el ser y el estar humano. La vida como fuente de comprensión epistemológica revela a la vida y a sus propiedades ontológicas a través de la racionalidad ambiental. La sustentabilidad se convierte en el baluarte que cuida la biosfera y, con ella, la vida humana. La epistemología de la vida abre la historia y revela a la ontología, desde los horizontes del bien que se convierte en verdad y belleza. El saber y el diálogo de saberes ambientales tejen los territorios ontoculturales, donde se puede habitar el tiempo en armonía salvaguardando la creación. Por eso, el boliviano Guillermo Francovich Salazar (1901-1990) advertía que “no podemos seguir a merced de otros, tenemos que crear”<sup>998</sup>. En esta apertura desde la plataforma termoecológica se convoca a la epistemología para que se convierta en creadora de otros modos de vivir. ¿Cómo hilvanar la relación sustentable entre ontología y epistemología frente al derrumbe de la teoría del conocimiento?
3. **La antropoética.** La crisis ambiental es una crisis antropogénica-antropológica. La crisis ambiental es la oportunidad de buscar una solución ético-política a la encrucijada existencial. El vidacultor habita la realidad dinámica de la vida, por tanto, le posibilita comprender la vida en los márgenes espaciotemporales del cosmos en que convive y crea<sup>999</sup>. El sujeto agente sustentable personaliza el ambiente como el telar que hilvana la conciencia, los significados culturales y los límites ontológicos (geográficos, geológicos, termoecológicos y físicos). Esto permite que la conducta sea modelada por la educación ambiental y la axiología del valor de la naturaleza, mediante el ejercicio pleno de la conciencia responsable-libre que salvaguarda la vida. Asumir la complejidad ambiental llevará a distinguir, pero de ninguna manera a separar, los acercamientos en la relación sociedad-naturaleza, desde los enfoques

---

<sup>996</sup> Cfr. PÉREZ DE WATT, Haydee. *Aproximación al pensamiento filosófico de Eugenio Pucciarelli* [consulta 24-01-2019]. Disponible en: [bdigital.uncu.edu.ar/objetos\\_digitales/4414/perezcuyo13.pdf](http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/4414/perezcuyo13.pdf)

<sup>997</sup> Cfr. GUTIÉRREZ ESCUDERO, Antonio. “Juan Pablo Viscardo y su ‘Carta Dirigida a Los Españoles Americanos’”, *Araucaria*, año 9, n.º 17, Sevilla, 2007 [consulta 25-01-2019].

Disponible en: <http://digital.csic.es/bitstream/10261/29000/1/Viscardo-Gutierrez%20Escudero.pdf>

<sup>998</sup> FRANCOVICH, Guillermo. “Entrevista a Guillermo Francovich”, en SORIA GALVARRO, Carlos. *Repertorio de ensayistas y filósofos*, La Paz, 1990 [consulta 25-01-2019].

Disponible en: <https://www.ensayistas.org/filosofos/bolivia/francovich/soria.htm>

<sup>999</sup> Cfr. ROMERO, Francisco. *Teoría del hombre*, Buenos Aires, Losada, 2008.

metafísicos, estéticos, ecológicos, ético-políticos, evitando cualquier centrismo (antropocentrismo, biocentrismo, ecocentrismo). Miguel García-Baró, en su libro *La filosofía como sábado*, recuerda que no se ama al ser, se ama a la vida/bien<sup>1000</sup>. ¿El hombre del siglo XXI estará a la altura de amar la vida?

4. **La *polit/paid-eia* ambiental de la convivencia.** La primacía de la perspectiva moral de la razón práctica de Rousseau une la educación y la política desde la complementariedad. Se requiere formar al hombre que armonice naturaleza y cultura por medio de la educación para evitar la degeneración. *El Emilio* (educación) y *El contrato social* (político) ordenan la sociedad, posibilitando el desarrollo de los individuos en su formación moral y social, que los protege de la corrupción del vicio y el error<sup>1001</sup>. Zygmunt Bauman propone el concepto de *atrofia de la creatividad*<sup>1002</sup>; sin duda, la carencia de creatividad es el grave problema de la educación hodierna que genera los siguientes efectos: el investigador se convierte en burócrata, la universidad en mercado, la investigación en estadística, y el estudiante en cliente. En síntesis, la falta de trascendencia explica el cinismo en muchas de las propuestas político-pedagógicas de hoy.

El progreso es una ficción pedagógica que se convierte en sinónimo de desigualdad. El progreso-desigualdad es una forma de esclavitud, por ello, la educación tendría que ser para el gobierno su principal asunto de libertad. La meta es que el hombre conciba su dignidad, sea consciente de sus potencialidades intelectuales-volitivas y desarrolle su acción creadora. El principio general de la educación es aprender algo y relacionarlo con el todo, implica la necesidad de preguntar lo que se ignora y reconocer que los hombres pueden ser educados<sup>1003</sup>.

Leff manifiesta que la política ambiental es convivencia en la diferencia y en el disenso. Dentro de este marco, la educación es el proceso en el que estamos llamados a aceptar la incertidumbre, a desarrollar la capacidad de respuesta y a comprender la complejidad de las interrelaciones de la vida. La propuesta pedagógica de la complejidad ambiental conlleva los siguientes fundamentos: el ambiente es la naturaleza externalizada; las identidades-alteridades territorializadas; la complejidad ambiental es un proceso de hibridaciones ónticas, ontológicas y epistemológicas; el ambiente apuesta por un saber que implique y trascienda el conocer, porque está integrado por identidades múltiples; el reconocimiento del mundo implica las leyes límite de la entropía y las culturales como el sentido de la vida; el pensamiento es un diálogo de saberes que implica la convivencia con la

---

<sup>1000</sup> Cfr. GARCÍA-BARÓ, Miguel. *La filosofía como sábado*, Madrid, PPC, 2016, p. 90.

<sup>1001</sup> Cfr. VILLAR EZCURRA, Alicia. *Rousseau (1712-1778)*, Madrid, Ediciones del Orto, 1996, pp. 16, 29, 32 y 33.

<sup>1002</sup> Cfr. BAUMAN, Zygmunt. *Sobre la educación en un mundo líquido. Conversaciones con Ricardo Mazzeo*, Barcelona, Paidós, 2017, p. 123.

<sup>1003</sup> Cfr. RANCIÈRE, Jacques. *El maestro ignorante*, Barcelona, Laertes Educación, 2010, pp. 36, 52, 140, 150 y 159.



*creatividad, la alteridad y la trascendencia*; el trayecto incluye el proceso de deconstruir lo unidimensional del conocimiento y de la historia; el saber ambiental forja los sentidos colectivos e identidades compartidas; el *saber ser con la otredad* supone la capacidad de *un saber llegar a ser*; y la apertura a lo aún *por ser pensado*<sup>1004</sup>. El núcleo del dilema radica en saber si seremos capaces de educarnos en la convivencia política para la vida. Parafraseando a Shakespeare, ¡vida o no vida, esa es la cuestión!

5. **La paz y lo por pensar.** La paz es el deseo milenario de la vida durable. La tradición judeocristiana rescata la dimensión ética de la fraternidad que crea la paz, y así, posibilita la convivencia. Las propuestas del abad de Saint Pierre (*La paz perpetua*<sup>1005</sup>) y de Kant (*Sobre la paz perpetua*<sup>1006</sup>) buscan la vida y la unidad y, con ellas, la coherencia ético-jurídica de la convivencia-paz. Fichte advierte que la vida es un combate por la libertad que la ubica como bien primero y supremo<sup>1007</sup>.

Como resultado, Gandhi indicó que la increencia en una paz duradera era dudar del carácter espiritual de la naturaleza humana, porque la paz es el camino para la vida<sup>1008</sup>. Resulta pertinente traer a colación las siete raíces de la violencia o pecados sociales mencionados por Gandhi, que se podrían titular *pecados contra la vida*: riqueza sin trabajo, placer sin conciencia, conocimiento sin carácter, comercio sin moralidad, ciencia sin humanidad, adoración sin sacrificio y políticos sin principios<sup>1009</sup>. La acción se funda en el bien de la verdad que gobiernan el pensamiento, la palabra y la acción<sup>1010</sup>. El vidacultor es esa alma grande capaz de amar cuidando la biosfera y lo creado con la fuerza de lo eterno vivificante. La semilla es la paz que dará los frutos de la salvaguarda de la biosfera y la salvación de la vida humana.

En definitiva, la obra ambiental de Leff se comprende en la perspectiva del deseo de paz para la humanidad o en palabras del nazareno: “Vida, vida en abundancia” (Jn. 10, 10). Conque es un proyecto social que invita a ir más allá de la causalidad, requiere una postura epistemológica ambiental, a la luz del sentido de la civilización humana sustentable. Puesto que la paz es “la posibilidad de orientar la natural agresividad del ser humano hacia proyectos sociales donde impere la empatía, la

---

<sup>1004</sup> Cfr. LEFF, Enrique *et al.* *La complejidad ambiental*, *op. cit.*, pp. 29 y 48-51.

<sup>1005</sup> Cfr. ABBÉ DE SAINT PIERRE, *Projet pour rendre la paix perpétuelle en Europe*, Utrecht, Antoine Schouten, 1713.

<sup>1006</sup> Cfr. KANT, Immanuel. *Sobre la paz perpetua*, Madrid, Tecnos, 2005.

<sup>1007</sup> Cfr. FICHTE, Johann Gottlieb. *Lecciones de filosofía aplicada: doctrina del Estado*, *op. cit.*, pp. 92 y 98-100.

<sup>1008</sup> Cfr. GANDHI. *Todos los hombres son hermanos*, Madrid, Sociedad de Educación Atenas, 1973, p. 174.

<sup>1009</sup> GANDHI. “Seven social sins”, en PEARSON, Glen. *Gandhi's Seven Social Sins*, Glen Pearson, 2016, p. 7.

<sup>1010</sup> Cfr. WOOLEVER, Frank. *Gandhi's List of Social Sins: Lessons in Truth*, Pittsburgh, Dorrance Publishing, 2011, p. 19.

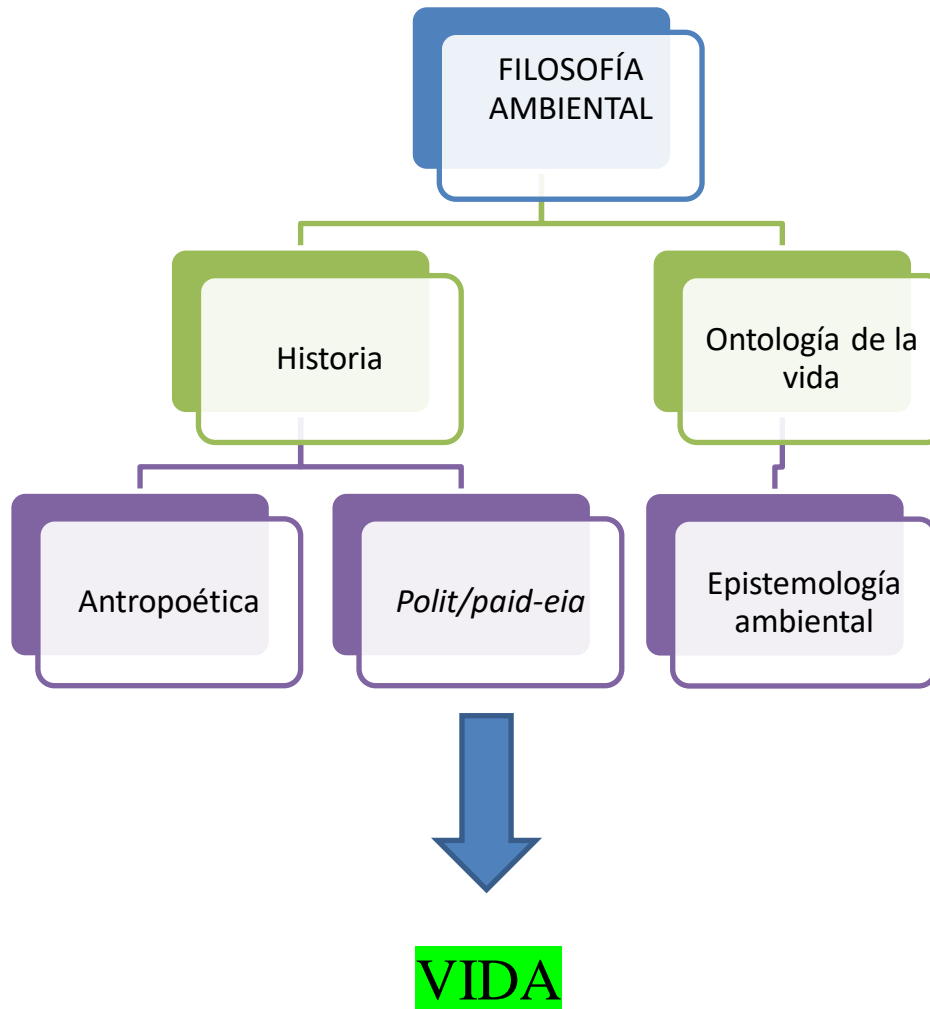
solidaridad y la colaboración entre los hombres”<sup>1011</sup>. Además, la libertad-responsabilidad es la búsqueda imperiosa de la paz, en el infinito de lo aún por venir del gozo de la vida. Asimismo, el *huehuetlatolli*<sup>1012</sup> es el testimonio de la palabra antigua y siempre nueva llamada a escribir una nueva relación entre la naturaleza y la sociedad. Por eso, la historia ambiental queda abierta... en el horizonte de la responsabilidad que es búsqueda en la senda de *bien vivir*.

---

<sup>1011</sup> LEFF, Enrique. “Medio ambiente y desarrollos alternativos”, en SÁNCHEZ, Jesús *et al.* *Paz y prospectiva: problemas globales y futuro de la humanidad*, *op. cit.*, p. 138.

<sup>1012</sup> Vocablo náhuatl que significa literalmente “la antigua palabra”. *Cfr.* PORTILLA, Miguel León y SILVA GALEANA, Librado. *Huehuetlatolli: testimonios de la antigua palabra*, *op. cit.*, p. 7.

## La filosofía ambiental en el horizonte de la vida-paz



(Las condiciones de la vida)  
(Paz en la convivencia-coexistencia)

## CONCLUSIÓN

Cada meta es un inicio. La conclusión en filosofía es, por su lógica interna, provisional, porque siempre se espera que, en el camino de la búsqueda del bien-verdad, acontezca la sorpresa de una mejor propuesta. Por tanto, la presente conclusión evidenciará que solo se ha llegado a un punto, pero de ninguna manera al punto final, sino únicamente a un punto y seguido; para seguir pensando y actuando con otros. El fin de un diálogo presagia la reflexión rumiante del inicio de otro nuevo, puesto que el pensar, el conocer, el saber, el deseo y la responsabilidad moral son fuentes inagotables del convivir. El filósofo Tobías Barreto (1839-1889) subrayaba que es inexcusable para el hombre el pensarse, reformarse y justificarse en el proceso de verdad-error-verdad o en el aprender-desaprender-aprender<sup>1013</sup>. Por eso, en este espíritu de apertura son bienvenidas las palabras de Platón, plasmadas en el diálogo con Gorgias: “de los que gustosamente son refutados si dicen algo que no es verdadero, pero que gustosamente refutan si alguien dijera algo que no es verdadero” (Gorgias, 458 a-b, 3). Y, en la misma línea, Enrique José Varona (1849-1933) se preguntaba: “¿Quién me tiraniza? [...] Aquel que me obliga a callar o simular lo que pienso”<sup>1014</sup>. Así que el filósofo por vocación está llamado a la perenne búsqueda de la autenticidad y la radicalidad filosófica.

El filósofo José M. Gallegos Rocafull, en su obra *El pensamiento mexicano en los siglos XVI y XVII*, refiere que Fray Alonso de la Veracruz se interesó a partir de 1540 en fomentar el análisis filosófico en cuatro puntos centrales: ¿cómo se piensa bien?, ¿qué relación hay entre el pensar y el ser?, ¿qué es la naturaleza?, ¿qué es el alma?<sup>1015</sup>. Es evidente que su preocupación es algo que sigue ocupando la reflexión hasta el día de hoy; de hecho, la primera pregunta tiene que ver con la teoría del conocimiento, la cual está en crisis en la actualidad; la segunda se refiere a la relación entre la ontología y la epistemología, ser-pensar-conocer-saber; la tercera, a la vinculación entre la sociedad y la naturaleza; y la cuarta atañe a las preguntas acerca del hombre y el yo, es la antropología que siempre abocará a la reflexión ética y política.

Al inicio de la presente investigación se fijaron cinco objetivos generales, los cuales han conducido a exponer la relación contextualizada entre el saber, la ética y la filosofía ambiental en la historia del pensamiento latinoamericano (capítulos 1, 2, 3); se abordó el fenómeno de la crisis ambiental desde la ontología y la epistemología (capítulos 4, 5); y se analizó la exigencia de buscar una respuesta desde la dimensión antropológica iluminada por la racionalidad ambiental que posibilite la vida sustentable (capítulos 6, 7). La filosofía

---

<sup>1013</sup> Cfr. BARRETO, Tobías (frase), en SAJOB. “Os filhos de Mirabete”, *Recanto das Letras* [consulta 25-02-2019]. Disponible en: <https://www.recantodasletras.com.br/artigos-de-sociedade/6326898>

<sup>1014</sup> VARONA, José Enrique. “Con el eslabón”, *Babel. Revista de Arte y Crítica*, año XI, vol. XII, Santiago de Chile, 1949 [consulta 26-02-2019]. Disponible en: <http://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/MC0004420.pdf>

<sup>1015</sup> Cfr. GALLEGOS ROCAFULL, José Manuel. *El pensamiento mexicano en los siglos XVI y XVII*, Ciudad de México, Centro de Estudios Filosóficos, 1951, p. 297.

ambiental frente a la crisis termoecológica requiere de la aportación inter-trans-disciplinar de las ciencias naturales y sociales. El haitiano Gérard Pierre-Charles (1935-2004) señalaba que la ignorancia del indoctamente sabio vislumbra que el árbol de la libertad siempre retoñará, porque tiene raíces profundas y sagradas<sup>1016</sup>. A continuación, se expondrán algunas esquilas conclusivas divididas en cuatro dimensiones generales: la historia, la ontología-epistemología, la ética-política/pedagogía-economía y, por último, los problemas que permanecen flotando en el océano de lo aún por manifestarse.

### **La historia entre la noche del ayer y el alba del mañana**

1. **El fenómeno de la crisis termoecológica.** Humberto Giannini (1927-2014) advertía que la memoria es irreducible al acopio de los datos, puesto que es memoria siempre abierta a lo aún por llegar a ser, en la aprehensión y comprensión de lo que en la historia se dispersa con el tiempo y el olvido<sup>1017</sup>. El protagonismo de la humanidad ha conducido a que se proponga **el antropoceno** como la categoría geológica que define este periodo existencial, pero el debate está abierto. El peligro radical consiste en que el antropoceno se convierta con la acción humana en un apocalipsis para la biosfera y la historia.

Los temas que están en discusión son, entre otros muchos, estos principalmente: **a nivel termoecológico**, una gran extinción, la degradación de la biosfera, la alteración biogeoquímica de la tierra, los ecosistemas antropogénicos, las megaciudades, la basura, los residuos atómicos, el cambio climático, las energías, el agua y la inconsciencia por los límites termoecológicos; **en el ámbito moral-político**, un futuro de supervivencia, la relación sociedad-naturaleza, la justicia, los tratados de derecho internacional, las emigraciones, las exclusiones, los nuevos esclavismos y la humanidad contra la naturaleza; y, **de carácter filosófico**, la relación ciencia-técnica-naturaleza, la epistemología, los relatos (deterministas, culturalistas, catastróficos, transhumanistas o reduccionistas), el antropocentrismo, la exclusión social y medioambiental, el capitalismo como sistema, la ideología del progreso, la lógica de acumulación, la antropología antinatura, la sustentabilidad, las estrategias de poder, entre otros<sup>1018</sup>. Es importante atesorar las palabras de Vicente Fatone (1903-1962), quien expuso hace años que la verdad posibilita la rebelión contra los hechos y favorece que la lógica ilumine la acción, la buena acción<sup>1019</sup>. Por eso, en esta huella se

---

<sup>1016</sup> Cfr. BOILS, Guillermo. "Gérard Pierre-Charles: una semblanza", *Revista de Sociología*, año 67, n.º 2, Ciudad de México, UNAM, 2005 [consulta 28-02-2019].

Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/rms/v67n2/v67n2a6.pdf>

<sup>1017</sup> Cfr. NELLY, Richard. *Políticas y estéticas de la memoria*, Santiago de Chile, Cuarto Propio, 2000, p. 239.

<sup>1018</sup> Cfr. MALDONADO, Manuel. *Antropoceno. La política en la era humana*, Barcelona, Taurus, 2018, pp. 14, 37, 127 y 131.

<sup>1019</sup> Cfr. FATONE, Vicente. "La verdad", en NAGARJUNA (ed. y trad. de NAVARRO, Juan Arnau). *Abandono de la discusión*, Madrid, Siruela, 2006, p. 17.

enmarca la contribución del doctor Leff, porque pone de manifiesto, contundentemente, el problema que conlleva la crisis termoecológica para la biosfera.

2. **La vida es la real posibilidad de la aventura del bien.** Por una parte, el escritor Amado Nervo describía ya su tiempo como una época sin quilates espirituales, donde el hombre siempre va deprimido, lleno de miedo a la vida, profiriendo críticas infundadas a lo incomprendido del pasado, y embebidos por la concupiscencia del dinero<sup>1020</sup>. Por otra, la pretensión de Enrique Leff radica en ir más allá de la definición de la categoría vida, pero indica que la vida exige ciertas condiciones para que pueda ser denominada como tal: la vida es arte y filosofía; es conciencia del límite sustentable que permite significar el sentido de la existencia y de la biosfera; señala que lo orgánico está intrínsecamente vinculado al deseo de vivir; el mundo de la vida se crea en la solidaridad, la comprensión y el diálogo; se vive la vida en el horizonte de lo real-posible; es mirar responsablemente al otro-alteridad (rostro) y a lo otro-otredad (paisajes); es la aventura del deber gozoso de sentir y pensar<sup>1021</sup>.

La vida existe y se resiste a ser enclaustrada en un concepto; querer la vida implica comprender sus notas epifánicas. Esta es nuestra época y es en ella que se llama a reflexionar en lo referente a la inter-trans-categoría de la vida. La categoría vida posee un significado plurívoco (Aristóteles, Tomás de Aquino, Nietzsche, Cohen, Blondel, Ortega), es decir el concepto vida no es ni unívoco ni equivoco, sino análogo: se predica de muchas maneras<sup>1022</sup>. Por eso, se indica que al ser una metacategoría compleja, solo puede ser interpretada desde la inter-trans-disciplinaria que provoca un diálogo crítico entre las ciencias naturales y las ciencias del espíritu. Además, se eviten reduccionismos y falacias que salven la razón, aniquilando la vida; o relativismos que salvan la vida, negando la razón. Igualmente, la vida define al hombre como viviente<sup>1023</sup> en el horizonte de lo real y lo posible, viviendo el bien en su acción creadora y en la salvaguarda de la creación. De ahí que la vida es la fuente de la manifestación autónoma de lo esencial y lo valioso<sup>1024</sup>. De tal modo que es improcedente separar lo orgánico de lo espiritual porque es vivencia continua de comprensión de relaciones. Así que la vida-vocación es la prueba de la verdad; en consecuencia, vivir auténticamente es el modo de

---

<sup>1020</sup> Cfr. NERVO, Amado. *La lengua y la literatura*, Biblioteca Virtual Universal, 2003 [consulta 01-03-2019]. Disponible en: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/71286.pdf>

<sup>1021</sup> Cfr. LEFF, Enrique. "Ética por la vida: elogio de la voluntad de poder", *op. cit.*

<sup>1022</sup> Cfr. SGRECCIA, Elio. "Vida", en AMO USANOS, Rafael. *Vida y ética. El lugar de la filosofía de la biología en la bioética*, Madrid, Editorial Síntesis, 2017, p. 102.

<sup>1023</sup> Cfr. HENRY, Michael. *Paroles du Christ*, *op. cit.*, p. 93.

<sup>1024</sup> Cfr. TRÍAS, Manuel. *Luis Juan Guerrero y su estética operocéntrica*, 1970 [consulta 03-03-2019]. Disponible en: [http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos\\_digitales/4347/9-cuyo-1970-tomo-06.pdf](http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/4347/9-cuyo-1970-tomo-06.pdf)



bienser del hombre. El hálito primigenio y el último suspiro son sonorizados con las notas trascendentales de la sinfonía de la VIDA biográfica plena.

3. **El Atlántico es el puente del encuentro-reencuentro.** El filósofo Raúl Fornet-Betancourt, en sus reflexiones concernientes a la interculturalidad, señala que el **encuentro** es interpelación e impulso a pensar de otra manera. La existencia de otros horizontes de comprensión entraña esperanza porque posibilita otros modos de ser y, a la vez, es un desafío porque interroga a la propia instalación original<sup>1025</sup>. El encuentro de mundos (América-Europa/África/Asia), desde la perspectiva filosófica, es un encuentro forjado en una relación ininterrumpida en la historia. Por ello, ha de aceptarse que a lo largo de los siglos la influencia filosófica de raíz europea ha estado presente en el continente de América, desde los primeros institutos de filosofía y las universidades de México y Perú, fundadas en 1551, hasta nuestros días.

La segunda escolástica, la Ilustración, el positivismo, el liberalismo, entre otros sistemas, preñaron los aconteceres históricos de América Latina en el ámbito cultural y social. En este proceso se pasó de las luchas de la colonia-independencia política hacia las disputas por la emancipación cultural, de manera particular se ha querido controlar la educación (estrategia aún en curso). La historia ha juzgado lo ya acontecido, pero está abierta a superar los escollos que se encuentren en lo aún porvenir. Señalo tres retos: a) el fenómeno del chivo expiatorio es una realidad en muchos de nuestros contextos, se sigue culpando de problemas presentes al sistema colonial u otros, pero, en definitiva, es una máscara para desentenderse de la responsabilidad de nuestra libertad en cualquier nivel. Habrá que aprender constantemente de la historia y dinamizar procesos de deconstrucción, porque resulta inviable continuar en la enajenación de buscar culpables; b) la obsesión de leer la historia sin sentido crítico. La historia oficial en América Latina ha sido empleada como herramienta que duerme las conciencias y se propone como un único relato en la telaraña de estrategias de poder-control. Por ejemplo, la leyenda negra es un antecedente de las *fake news* de hoy. Cada ciudadano, por su responsabilidad moral, busca la verdad y el bien en donde se encuentren; c) el encuentro fructífero surge cuando se posibilita que la identidad halle la alteridad.

Un encuentro sin complejos de inferioridad y caracterizado por el deseo auténtico de deconstruir los prejuicios carentes de realidad y, por consiguiente, lejanos de la verdad y, mucho más, del bien. Sopesando siempre la advertencia de la filósofa Ofelia Schutte, quien advierte que la identidad trasciende el “crear cercas alrededor de

---

<sup>1025</sup> Cfr. FORNET BETANCOURT, Raúl. *Hacia una filosofía intercultural latinoamericana*, San José, Departamento Ecueménico de Investigaciones, 1994.

una identidad específica”<sup>1026</sup>. La biografía de Leff ratifica que su historia es fruto del encuentro entre América y Europa: sus progenitores son de origen europeo y mexicano; se formó en el diálogo entre la tradición educativa de la UNAM y la escuela francesa de pensamiento social-económico-filosófico; pertenece a la tradición cultural del pueblo judío, abierta a otras tradiciones culturales. A la luz de lo dicho, puede decirse que, de alguna manera, el encuentro es conversión que transfigura.

4. **El mito del progreso que se convirtió en ideología.** El trinomio progreso/desarrollo/seguridad engarza tres sistemas interrelacionados, el positivismo-liberalismo-capitalismo de mercado. Son tres fuentes que posibilitan leer la historia de América Latina. Los hermanos chilenos Jorge, Juan y Enrique Lagarrigue (1852-1949) son emblema de la divulgación del **progreso positivista** en América Latina porque sostuvieron que los hechos de las ciencias como la única regla, y defendieron que las bellas artes debían ser conformes con el progreso social en la dinámica histórica de una nueva religión para la humanidad<sup>1027</sup>.

A su vez, **el desarrollo** en la visión de Oswald de Andrade (1890-1954) es una dialéctica histórica entre hombre natural y hombre civilizado. El desarrollo integra la intuición, la emoción y la razón. Esto generará a un hombre natural tecnificado, quien preservará la armonía con el cosmos, por medio de la vida natural (cultura) y la ciencia-técnica (civilización)<sup>1028</sup>. Y el concepto de **seguridad** se refiere a la sociedad del miedo, que pretende obtener los satisfactores, favoreciendo el consumo a ultranza y conductas compulsivas de mercado. Pero este crecimiento, entendido como avaricia, oculta la grandeza del ser humano, y hace patente su carencia moral<sup>1029</sup>. El sistema unidimensional revestido de humanismo iza dos banderas, por un lado, la de la verdad, y, por el otro, la de la seguridad que se propone como la pansolución de los problemas (ausencia de peligros), pero se olvida de que esta vía conlleva el riesgo, y solo defiende la posibilidad razonable de superar una crisis. Los totalitarismos del siglo XIX emanaron de la espada científicista y propiciaron la

---

<sup>1026</sup> Cfr. WALCZAK, Grazyna. “Identidad y filosofía latina. Entrevista con la Dra. Ofelia Schutte”, *Sin Frontera*, University of Florida, 2010 [consulta 04-03-2019].

Disponible en: [https://uvsinfronteras2010.weebly.com/uploads/2/8/5/1/2851833/entrevista\\_a\\_la\\_dra.\\_schutte\\_-\\_versin\\_final.pdf](https://uvsinfronteras2010.weebly.com/uploads/2/8/5/1/2851833/entrevista_a_la_dra._schutte_-_versin_final.pdf)

<sup>1027</sup> Cfr. FOZ, Clara. “Los ‘Principios de filosofía positiva’ de A. Comte en la traducción de Jorge Lagarrigue (1875)”, *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*, 2012 [consulta 04-03-2019].

Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/los-principios-de-filosofia-positiva-de-a-comte-en-la-traduccion-de-jorge-lagarrigue-1875/>

<sup>1028</sup> Cfr. DE ANDRADE, Oswald. *Estética e política*, São Paulo, Biblioteca Azul, 2010.

<sup>1029</sup> Cfr. GONZÁLEZ UMERES, Luz. “Wagner de Reina Alberto (1915-2006). Pensador y humanista peruano”, *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes* [consulta 04-03-2019].

Disponible en: [http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/alberto-wagner-de-reyna-1915-2006-pensador-y-humanista-peruano/html/96738f78-aa40-4715-92d2-f59f25894e50\\_6.html](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/alberto-wagner-de-reyna-1915-2006-pensador-y-humanista-peruano/html/96738f78-aa40-4715-92d2-f59f25894e50_6.html)

burocratización del mal, porque el fin carecía de ser el bien ético, y el medio consistía en seguir las ideologías de turno<sup>1030</sup>. En esta línea, se comprende que Ludovico Silva, en su libro *El sueño insomne. Ideas sobre televisión, subdesarrollo e ideología*<sup>1031</sup>, refiera que la producción tecnológica implica una ideología propia, y así, se construye un baluarte histórico que defiende y justifica ideales de producción.

En suma, el teórico del pensamiento latinoamericano José Luis Gómez Martínez evalúa lo que ha sido el positivismo en América Latina, pero su análisis es válido para el sistema neoliberal en curso: “Independientemente de la perspectiva con que nos aproximemos a la evaluación del siglo XIX hispanoamericano, debemos forzosamente concluir que en su realización práctica es la historia de un pensamiento que ha fracasado. Y fracasó porque pretendió ser una proyección europea en un principio, y seguir los pasos del mundo anglosajón después. Las reformas, los sistemas educativos y la misma participación en el proceso educativo que se deseaba conseguir, iban dirigidos únicamente a una minoría de la población. La mayoría india y en cierta medida los mestizos permanecían en sus derechos al margen del proceso social”<sup>1032</sup>. La crisis ambiental es señal del fracaso de este sistema que ha generado deterioro social y ecológico: el modelo estadounidense de la dolaridolatría se propone como imperio; el sistema educativo produce especialmente hoy a técnicos; las universidades son absorbidas generalmente por la tecnocracia; las promesas de “bienestar”, en un contexto tan desigual como el latinoamericano, solo han ocasionado un número creciente de excluidos.

Estamos en medio de una crisis de dependencia económica (financiera) y tecnológica. En estas circunstancias el hombre existe, pero de manera admirable, resiste en una atmósfera de subsistencia: precariedad laboral, la acumulación rampante, la acuciante prisa, la omnipotencia que conduce a desconocer los límites y la soberbia del perfeccionismo. El progreso ha significado el adormecer de la creatividad y la voluntad y ha propiciado la caída en las garras de lo prosaico y del voluntarismo. La locura expansionista del mercado es ofrecida como la panacea que salva al hombre de sus angustias. Se erosiona el sentido del policía que cuida la ciudad, y lo convierte en el militar que asegura los intereses de inversión-ganancia. En fin, Leff señala que el progreso-desarrollo-ecodesarrollo-desarrollo sostenible está siendo guiado por la racionalidad económica capitalista. Por eso, se requiere reorientar la economía hacia otros modos que garanticen el bien común sustentable.

---

<sup>1030</sup> Cfr. NUÑO MONTES, Juan Antonio. *Ensayos polémicos*, Caracas, Monte Ávila Editores, 2012.

<sup>1031</sup> Cfr. SILVA, Ludovico. *El sueño insomne. Ideas sobre televisión, subdesarrollo, ideología*, Biblioteca Omegalfa, 2011. Disponible en: <https://omegalfa.es/titulos.php?letra=e&pagina=5>

<sup>1032</sup> GÓMEZ-MARTÍNEZ, José Luis. “Para una historia del pensamiento hispanoamericano del s. XIX”, *op. cit.*, p. 512.

5. **El hontanar: el saber y la realidad histórica proceden de la misma fuente.** El tipo de saber que define a la modernidad es el saber-conocimiento científico, que se convierte en totalidad al reducir la razón a la pura ciencia positiva. Pero se olvida deliberadamente que el conocimiento es solo uno de los modos de la intelección sentiente<sup>1033</sup>. Encarar la problemática epistemológica demanda que la filosofía y la historiografía se movilicen por alcanzar autenticidad y veracidad, en un contexto donde la reflexión ética y antropológica es irrelevante<sup>1034</sup>. Se necesita complementar la relación epistemológica sujeto-objeto (otredad) con la relación ética sujeto-sujeto (alteridad). Porque hablar de conocimiento implica inexorablemente hablar del cognoscente y sus relaciones éticas con el ambiente y la alteridad.

La dicotomía de fondo que subyace a los avatares históricos del continente americano está en la respuesta a la pregunta: ¿qué / quién es el hombre? La respuesta solo puede ser antropológica, puesto que el principio de individuación se forja en la sana tensión con el principio de alteridad, pero en un contexto *crono-geo* del llegar a ser/estar biográfico en la historia, entendida como lo acontecido y lo aún por venir. La filosofía y el saber son inseparables de la historia, puesto que el hombre necesita saber a qué atenerse en el habitar la biosfera. Toda historia de la ciencia posee una epistemología prescriptiva, habrá que dialogar con la historia, que es descripción y proyecto de creación. Leonardo van Acker (1896-1986) sostenía que la verdadera grandeza de la ciencia y la técnica está en el servicio que rinde a lo humano. Por ejemplo, en la era científico-tecnológica se requiere del diálogo entre fe y razón, porque si se separan, la fe derrapa en fanatismos y la razón es reducida a ideología<sup>1035</sup>. Por eso, Leff insiste en que el diálogo de saberes posibilita el reconocimiento de la diferencia, el respeto de la otredad y la voluntad libre de querer la vida, para forjar un saber-epistemología ambiental que escriba con otras tintas la historia de lo acontecido manteniéndose abierta a lo porvenir<sup>1036</sup>.

6. **La historia como horizonte: la aventura de Enrique Leff.** Los afluentes son quienes forman el caudal del río, o la expresión popular de que *el árbol solo dará fruto si tiene raíces que lo alimenten*. Los pueblos originarios del continente americano solicitan ser considerados como los primeros protagonistas que han cuidado de la naturaleza en este territorio. La atención puesta en las aportaciones anglosajonas ha impedido reconocer la aportación que han hecho pensadores latinoamericanos. Sin duda, la década de los años setenta es el parteaguas que marca

---

<sup>1033</sup> Cfr. ZUBIRI, Xavier. *Inteligencia sentiente. Inteligencia y realidad*, op. cit., pp. 9-15.

<sup>1034</sup> Cfr. MUÑOZ, Marisa. "María Luisa Rivara de Tuesta", en DUSSEL, Enrique, MENDIETA, Eduardo y BOHÓRQUEZ. *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y "latino" (1300-2000)*, op. cit., p. 930.

<sup>1035</sup> Cfr. ALBUQUERQUE, Maria Betânia. *Leonardo van Acker e a Filosofia da Educação*, São Paulo, Pontificia Universidade Católica, 2002 [consulta 06-03-2019].

Disponible en: [http://www.histedbr.fe.unicamp.br/acer\\_histedbr/jornada/jornada6/trabalhos/1029/1029.pdf](http://www.histedbr.fe.unicamp.br/acer_histedbr/jornada/jornada6/trabalhos/1029/1029.pdf)

<sup>1036</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *Aventuras de la epistemología ambiental*, op. cit.

el inicio del interés ambiental en América Latina. Aquí, tiene su manantial la aventura de Enrique Leff, su biografía emana del contexto familiar, académico, institucional y civil. El gusto por la música, las dedicatorias de sus libros a su familia y su atención a los grupos humanos afro, indígenas y jóvenes reflejan a un pensador sensible y próximo a las causas justas. Por este motivo, acerca de Leff, Carlos Sigüenza y Góngora (1645-1700) se expresaría diciendo que es un ciudadano que vive para su patria-comunidad<sup>1037</sup>.

La trayectoria intelectual lo condujo a las ciencias químicas, a la economía, a la sociología y a la filosofía, por ello se comprende que la crisis ambiental es acometida desde la radicalidad de los límites de las ciencias naturales, la exigencia de los análisis socioeconómicos de la sociología y la economía, y la apremiante necesidad de fundamentarlo filosóficamente. Es patente la influencia en su pensamiento de la escuela francesa de filosofía, sin duda en esta tradición hay varios filósofos a los cuales llamaría maestros. El método de sus análisis es inter-transdisciplinar, deconstructivo y propositivo. El estilo de sus escritos en su gran mayoría es bastante didáctico y claro, indudablemente en la línea de Ortega y Gasset, que recordaba que la claridad es la cortesía de los filósofos<sup>1038</sup>. Aunque se aprecia un pensamiento circular en sus textos, pero es comprensible desde sus raíces judeo-mexicanas que comparten el mismo denominador de las tradiciones orales: la rumiación.

La radicalidad y la búsqueda de autenticidad permiten explicitar las propiedades intrínsecas y extrínsecas de su compromiso activo con la causa ambiental, puesto que está en peligro la especie humana y la biosfera. La bibliografía prueba que es un filósofo prolífero en la escritura, y el contenido de sus aportaciones lo constituyen como un educador-pedagogo del pueblo. A nivel educativo, Leff y Juan Isidro Jiménez Grullón (1903-1983) contemplan los horizontes del ayer, el fluir de la savia universal que exige conciencia de la libertad de las letras y del pensamiento: la educación es el porvenir<sup>1039</sup>. La aventura del doctor Leff permite entrar en el diálogo con la diversidad, la escucha en la atención, el respeto por el saber, el reconocimiento de los rostros, se reivindica la vida, la libertad en la exclusión, el don frente al dominio, la esperanza contra el nihilismo, la propuesta antes que la queja, la responsabilidad en el amor, la belleza en la paz. La vida dice más que la

---

<sup>1037</sup> Cfr. SIGÜENZA Y GÓNGORA, Carlos. *Teatro de las virtudes políticas que constituyen a un príncipe*, Biblioteca Virtual Universal, 2003 [consulta 06-03-2019]. Disponible en: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/1820.pdf>

<sup>1038</sup> Cfr. ORTEGA Y GASSET, José. *¿Qué es filosofía?*, Espasa, Madrid, 1973, p. 19.

<sup>1039</sup> Cfr. ARVELO, Alejandro. "Noticia crítica en torno a la evolución del pensamiento filosófico de Juan Isidro Jiménez Grullón", en MARTÍNEZ JIMÉNEZ, Lusitania Francisca. *Filosofía dominicana: pasado y presente*, Santo Domingo, Archivo General de la Nación, 2010 [consulta 07-03-2019]. Disponible en: <https://www.uv.mx/blogs/tipmal/files/2016/09/FILOSOFIA-DOMINICANA-PASADO-Y-PRESENTE.pdf>

palabra *crisis* en la sinfonía de la creación, pero la crisis exige una solución. En su momento, el sacerdote Félix Varela instruyó acerca de la responsabilidad de extender la riqueza científica a los jóvenes, quienes son la esperanza de la patria, pero sin olvidar que la patria requiere de la virtud individual-social<sup>1040</sup>.

### **Ontoepistemología: condiciones de posibilidad de la vida**

7. **La *inter-trans-disciplinarietà* es el código genético de la epistemología.** Andrés Bello (1781-1865) señaló que la misión de toda *alma mater* es la de favorecer el cultivo de las ciencias y las letras<sup>1041</sup>. La universidad como cuna de esperanza está en el centro del interés del Leff, puesto que es fuente de vida para los pueblos, por lo que su acción solo puede comprenderse con su vinculación a la tarea transformadora que juegan las universidades. La universidad es el *humus* propicio para la *inter-trans-disciplinarietà* de los saberes y conocimientos en la relación ser-saber. La complejidad de la vida de los pluriuniverso culturales implica medios que posibiliten el intercambio de discursos-diálogos. Por ello, se necesitan personas que aviven la inquietud por la pregunta y fomenten la escucha empática a la respuesta, es así que “la comunicación es la forma de revelarse la verdad en el tiempo”<sup>1042</sup>. La humildad busca al bien y se expresa en la verdad que genera libertad y justicia, trasciende al reduccionismo y mantiene relaciones salubres entre las disciplinas. El conocimiento conlleva responsabilidad y presupone, por eso, una antropología que busque el bien.

La interdisciplinarietà expresa lo ya sabido, que todo está relacionado. El ser humano necesita distinguir-clasificar para comprender, pero eso exige, a la vez, tomar en cuenta la vinculación de las partes que forman la realidad compleja. La transdisciplinarietà posibilita distinguir los campos del saber (estructuras, métodos y objetos) y explicita la relación de los campos específicos de las disciplinas científicas, desde la relación con la realidad, la acción social y la reflexión: apertura, diferencia, transversalidad, multirreferencial<sup>1043</sup>. La ontoepistemología incluye a la ética, puesto que ser-saber-bien están intrínsecamente vinculados, y las disciplinas dan razones de esta aseveración que versa entre los límites y las potencialidades. Se ordena que las universidades asuman su rol de ser centros de formación para la vida, y favorezcan el debate epistemológico, pedagógico y social.

---

<sup>1040</sup> Cfr. ABISLAIMÁN, Rafael B. *Félix Varela (1788-1853) para todos: la persona, su mundo y su legado*, Miami, Universal, 2001.

<sup>1041</sup> Cfr. BELLO, Andrés. *Discurso inaugural de Andrés Bello. Discurso pronunciado en la instalación de la Universidad de Chile el 17 de septiembre 1843*, Santiago de Chile, Universidad de Chile [consulta 07-03-2019]. Disponible en: <http://www.uchile.cl/portal/presentacion/historia/4682/discurso-inaugural>

<sup>1042</sup> JASPERS, Karl. *La fe filosófica*, Buenos Aires, Losada, 1953, p. 40.

<sup>1043</sup> Cfr. MARTÍNEZ, Julio Luis. “Inter(trans)disciplinarietà y ética”, en CAAMAÑO, José Manuel (ed.). *La tecnocracia*, Madrid, Salterrae/Universidad Pontificia Comillas, 2018, pp. 104-106.



El atomismo cognitivo y la actitud social de la individualización están generando el desarraigo, la fragmentación y los escenarios del transhumanismo<sup>1044</sup>. En su tiempo Francisco Xavier Alegre (SJ) (1729-1788) fue un ejemplo emblemático de la actitud del saber cultivar todas las disciplinas para lograr un buen intercambio argumental. Y lo expresaba despectivamente con las siguientes palabras: “Si alguien ignora que las disciplinas profanas sirven a la doctrina sagrada, es una basura; si alguno no lo hiciera así, ese mismo debe ser considerado completamente como un profano”<sup>1045</sup>. Por eso, la herencia del ayer, la exigencia del presente y el poder ser del futuro demandan una actitud inter-trans-disciplinar que dé cuenta del ser, se exprese en el saber y habite el espacio-tiempo del *bien vivir*.

8. **Comprensión crítica.** El pensamiento crítico es epistemo-fanía de la responsabilidad moral del bien. Arturo Andrés Roig (1922-2012) propuso una antropología de la emergencia como propulsora y quebrantadora de toda totalidad, parte de la relación entre la ética y la política, bajo el principio de la dignidad humana que orienta la conducta y escucha la protesta<sup>1046</sup>. La epistemología está ligada inevitablemente a la antropológica; la necesita en efecto como fuente que le permite comprender la realidad, desvelar categorías, identificar contradicciones, justificarse axiológicamente, le ofrece el sentido del límite y la acción creadora de bien.

La unidimensionalidad propone una dialéctica entre Adán (hombre ético) y Prometeo (hombre científico-técnico), pero lo que se requiere es que el proyecto vida humana mantenga unida la libertad de la responsabilidad-alteridad, porque el bien es infragmentable. La lógica dialéctica se aplica en el conocimiento de lo concreto, pero se ordena transitar hacia la ana-dialéctica, porque el dinamismo del devenir es irreductible a la tesis-antítesis-síntesis. Es decir, integrar en la comprensión la lógica apodíctica que abarca el conocimiento de las formas y los principios fundamentales de la realidad (trascendental). El análisis de la realidad es condición de posibilidad para la vida humana auténtica (saber-bien). La comprensión crítica demanda el servicio de la explicación-validación causal, estructural, motivacional, semántica y de sentido-don<sup>1047</sup>. El horizonte vivificante posibilita que el ser humano habite la vida trascendiendo las totalidades, por lo que se dinamiza y significa la exterioridad, la alteridad, la economía del servicio, la

---

<sup>1044</sup> Cfr. DIÉGUEZ, Antonio. *Transhumanismo: la búsqueda tecnológica del mejoramiento humano*, España, Herder, 2017.

<sup>1045</sup> PÉREZ SILVA, Gerardo. *Francisco Xavier Alegre: filósofo, jurista e historiador*, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México [consulta 08-03-2019].

Disponible en: [http://web.uaemex.mx/iesu/PNovohispano/Investigacion/Tesis/TESIS\\_ALEGRE\\_GERARDO\\_PDF.pdf](http://web.uaemex.mx/iesu/PNovohispano/Investigacion/Tesis/TESIS_ALEGRE_GERARDO_PDF.pdf)

<sup>1046</sup> Cfr. ROIG, Arturo Andrés. *Ética del poder y moralidad de la protesta: la moral latinoamericana de la emergencia*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, 2002.

<sup>1047</sup> Cfr. SCANNONE, Juan Carlos. *Discernimiento filosófico de la acción y pasión históricas. Planteo para el mundo global desde América Latina*, op. cit., p. 21.

mirada atenta y la escucha infinita. Al respecto, Enrique Dussel señala con razón que la ética y el compromiso moral posibilitan trascender “el discurso óntico de las ciencias y ontológico de la dialéctica”<sup>1048</sup>. En definitiva, es la propuesta de un Saber-conocer que posibilite un saber-bien-vivir.

En la herencia intelectual de Carlos Vaz Ferreira (1872-1958) se destaca prioritariamente que la libertad de la razón y la afectividad responsable de la voluntad son garantía de la verdad y la bondad-justicia. En el laberinto de la libertad del *sentipensar*, el hombre tiene que enfrentar un sinnúmero de equívocos en el proceso de comprensión<sup>1049</sup>. La hipocresía se puede revestir de ciencia o virtud, engendrando el engaño<sup>1050</sup>: la falta de análisis críticos y la irresponsabilidad ética están en la base de muchas incomprensiones que se traducen en explotación, exclusión, dominio, desesperanza y esclavitud. Por ejemplo, la indiferencia imperante que gobierna la individualización social es signo de saciedad (obesidad) o de vacío (anorexia). Esto repercute en todos los campos, por ello, desde el punto de vista de Aníbal Ponce la “indiferencia es la saciedad política [...] es confesar al mismo tiempo que se pertenece al partido de los saciados”<sup>1051</sup>. La comprensión permite distinguir que una cosa son los conceptos formales y otra, la realidad que trasciende los conceptos. La razón permite comprender que la realidad se le impone al hombre como límite (marca fronteras y evita el conceptualismo) y como poder llegar a ser en el devenir real-lógico de la relacionalidad de la vida. Por eso, en este sentido la crítica deconstructiva de Leff puede interpretarse, metódico-sistemáticamente, como la responsable tarea de velar por la vida.

9. **El síndrome de Diógenes.** El síndrome de Diógenes, en referencia a Diógenes de Sinope, consiste en el autoabandono personal-social (aislamiento-soledad), que lo hace prisionero de su propia jaula-casa, y se caracteriza por la acumulación de “basura”. Esta imagen permite diagnosticar a la sociedad hodierna como la sociedad de Diógenes. De hecho, el Estado de bienestar ha exiliado a la muerte de la vida pública y privada, porque se muestra como la máxima expresión de su fracaso. La lógica del dominio extiende sus tentáculos a los sectores de la salud, la educación y la producción. Se normaliza la violencia y la medicalización-narcotización; esto desencadena, sin embargo, un estado permanente de guerra de baja intensidad en la sociedad. Las estrategias de la banalización del mal son

---

<sup>1048</sup> DUSSEL, Enrique. “El método analéctico y la filosofía latinoamericana”, en *América Latina: dependencia y liberación*, Buenos Aires, CLACSO, 1973, p. 115.

<sup>1049</sup> Cfr. DE CÁCERES, Esther. *Carlos Vaz Ferreira y la cultura uruguaya*, Montevideo, Instituto de Estudios Superiores de Montevideo, 1943, pp. 9-23.

<sup>1050</sup> Cfr. FEIJOO, Benito Jerónimo. *Hipocresía*, en *Obras Escogidas*, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes [consulta 09-03-2019]. Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/obras-escogidas--3/>

<sup>1051</sup> PONCE, Aníbal. “Los deberes para consigo mismo”, *Biblioteca Utopía*, Buenos Aires, 1930 [consulta 09-03-2019]. Disponible en: <https://www.centrocultural.coop/buscar?texto=ponce+anibal>

enmascaradas por el Estado o por intereses de naturaleza pecuniaria. La descripción de este escenario brinda la oportunidad para evocar a la escritora sudafricana Nadine Gordimer (1923-2014). Para esta literata sudafricana, no obstante, el hambre de verdad es bella, la palabra escrita emana lo mejor y peor de lo humano. El sentido rompe la censura de la imaginación que ha corrompido la comprensión de la vida<sup>1052</sup>.

La conducta diogenesiana permite posar la mirada en el individuo, quien descuida ejercitarse en la tarea de autorreflexión y liberación responsable, por lo que le acarrea las siguientes desmesuras: el desaliento crónico, las ambiciones desmedidas, la pereza intelectual, el sadismo enmascarado por el humor, la violencia como credo, el desdoro del lenguaje, la desconfianza metastásica, la casa se convierte en basurero, inculpar gratuitamente al otro, el ruido ensordecedor como latido existencial, la hiperpreocupación por la seguridad y una pseudoética agujereada. Sin embargo, algunas raíces de las tradiciones de los pueblos originarios y las enseñanzas bíblicas instruyen que existen otros modos de ser, por ejemplo: buscar el bien-vivir, preservar el ecosistema, cuidar la calidad de vida, disfrutar la belleza de la flor y el canto del pájaro, la menesterosidad es carencia y oportunidad, la justicia engendra respeto, salvaguardar la naturaleza, la conciencia de la eternidad-brevidad de la existencia, se es merecedor del don del amor, navegar en el misterio, que es manifestación de lo inefable, la aventura de la gratuidad, el cultivo de la esperanza y la lucha de la indignación, forjador de libertad y paz, entre otras<sup>1053</sup>.

Hace más de un siglo, decía acertadamente José María Luis Mora (1794-1850) que cuando el sujeto adquiere oro sin trabajo, solo lustra su miseria, y ponía de relieve, en consecuencia, que el Estado proporciona, ciertamente, el mayor número de bienes, pero a través de la educación<sup>1054</sup>. Estamos frente a conductas compulsivas de querer acumular oro o basura, pero, en ambos casos, solo se muestra la incapacidad de hacerse cargo del sentido de la propia existencia. Es insuficiente con diagnosticar comportamientos como enfermedades para que sean justificadas éticamente, porque la sindromización de conductas es la máscara de la indiferencia. Por ello, el escritor José Revueltas (1914-1976) reclamó rigor y severidad en la meditación acerca de los instrumentos (destrucción), porque la inteligencia es poder que ensalza o niega al hombre<sup>1055</sup>. Lo central radica en la decisión que se tome en lo

---

<sup>1052</sup> Cfr. GORDIMER, Nadine. *The Essential gesture. Writing, Politics and Places*, New York, Penguin Books, 1988.

<sup>1053</sup> Cfr. BETTO, Frei. "Ecología interior", en *Koinonia. Agenda Latinoamericana*, São Paulo, 2017 [consulta 10-03-2019]. Disponible en: <http://servicioskoinonia.org/agenda/archivo/obra.php?ncodigo=966>

<sup>1054</sup> Cfr. MORA, José María Luis. *Obras sueltas de José María Luis Mora, ciudadano mejicano*, París, Librería de Rosa, 1837, p. 511.

<sup>1055</sup> Cfr. REVUELTAS, José. *Las evocaciones requeridas I*, Ciudad de México, Era, 1987, p. 180.

tocante a la salvación personal-social y la salvaguarda de la naturaleza, porque de ello dependerá el proyecto vital-existencial. La decisión será por la vida, si la persona asume que es conciencia-corporal en el habitar el espacio temporal del vivir moral<sup>1056</sup>. La basura-contaminación se ha convertido en la sombra que delata el mal manejo del hacer del hombre, reclamo constante en las letras y palabras de Enrique Leff.

10. **Las falacias de la diosa griega Ápate: naturalista y tecnocrática.** La diosa Ápate personifica el engaño, por lo que su contraparte es *aletheia* (verdad). Ante los grandes desafíos sociales, genómicos y biotecnológicos, es importante buscar la solución de los problemas recurriendo a diferentes parámetros de vida-verdad<sup>1057</sup>. Esta aventura requiere discernir el saber-conocimiento, con el fin de individuar las proposiciones que son injustificables a la luz del bien y la verdad, puesto que inducen al error. Sin duda, la contribución de Leff en el campo epistemológico advierte el gran riesgo de caer, dejarse atrapar y enredar, en el precipicio de las falacias naturalista y tecnócrata.

La falacia naturalista es un error lógico. Así que el error lógico del proceso argumentativo del naturalismo consiste en el paso del ser al deber ser. Efectivamente, el tránsito del ser al deber ser es inaceptable, porque en la proposición se atribuye al hombre una o varias propiedades morales recurriendo a cualidades naturales, es decir, presentes en el ámbito de lo puramente físico. Luego hay aquí una falacia de generalización cuya raíz es la confusión de planos distintos de los que se sacan los contenidos de los argumentos. Por eso, la consecuencia es la imposibilidad de deducir un juicio de valor a partir de un juicio empírico (hechos), se atribuyen propiedades naturales cuando son propiamente atributos éticos (bien). Puesto que el hecho está supeditado al principio de falsación que justifica el conocimiento.

El ser humano infiere notas de valor provenientes de su relación con su entorno óntico-ontológico de la biosfera, por ello, la epistemología es fundamental para el tránsito de la descripción del fenómeno-hecho hacia la responsabilidad moral del sujeto. La estética auxilia a la lógica en reconocer el valor intrínseco de lo que llamamos bello, y la filosofía política orienta hacia la justicia ambiental. Alfredo Marcos señala dos desviaciones provocadas por la falacia naturalista: a) la pretensión de fundar la ética sobre la ecología y b) el emotivismo verde

---

<sup>1056</sup> Cfr. GARCÍA ASTRADA, Arturo. *La presencia del tiempo en el pensamiento de Nimio de Anquín*, Santa Fe, Universidad Católica de Santa Fe, 1980 [consulta 10-03-2019].

Disponible en: [http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos\\_digitales/3960/06-vol-01-astrada.pdf](http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/3960/06-vol-01-astrada.pdf)

<sup>1057</sup> Cfr. MENDIETA, Eduardo. "Hacer vivir y dejar morir: Foucault y la genealogía del racismo", *Tabula Rasa*, n.º 6, Bogotá, 2007 [consulta 11-03-2019]. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n6/n6a07.pdf>

(subjetividad de la compasión y el sufrimiento). La ruta epistemológica-ética conlleva el tránsito de ir más allá de lo empírico, reconocer la intrínseca correlación entre el ser y el bien, de manera que permite distinguir los grados de valor en la vida. El vivir es la manifestación de la unidad entre el ser y el bien<sup>1058</sup>.

Anthony Giddens indica que la tecnocracia ha tejido un *ethos* que determina un modo de ver el mundo<sup>1059</sup>. ¿Qué es la tecnocracia? En sentido estricto es la gobernanza de la técnica que emplea la estrategia de aplicar a la política metodologías de administración de gobierno que se rigen únicamente por datos empíricos experimentales. La falacia tecnocrática se refiere al *ethos* que define a lo humano y determina el rol de la biosfera en el horizonte del tecno-uso. El paradigma tecnocrático salva los hechos y sepulta los valores. La eficacia técnico-económica subyuga a la ética, y se convierte en el único criterio de juicio / decisión, por lo que priva de valor a la decisión personal.

La falacia jurídica es hija de la trampa tecnócrata que diluye a la ética en el derecho que judicializa, por tanto, confunde legalidad con bondad. En definitiva, la ley sustituye la conciencia<sup>1060</sup>. La conclusión es que lo legal está permitido incluso si contraviene la moral, por ejemplo, en el caso de lo políticamente correcto. Pero, ¿qué es la falacia jurídica?, es el acto de emplear argumentos que confunden el acto correcto (lo correcto) con el acto moralmente bueno (lo bueno), para justificar la teoría de la corrección que está en la médula del pragmatismo tecnocrático. Por ello, los comités éticos modernos se centran en análisis jurídicos y descuidan los procesos de discernimiento éticos responsables que buscan la mejor decisión posible a la luz del bien<sup>1061</sup>. Los problemas que surgen del *ethos* tecnocrático y jurídico son: la verdad reducida a la racionalidad científico-técnica y jurídico-económica; la vida humana convertida en objeto técnico; el error de considerar que la ciencia y la técnica son neutrales; la fragmentación del saber; la instrumentalización como estrategia de dominio; anular la voluntad-decisión individual; la hiperconfianza en la ciencia y la técnica; el pragmatismo; los valores que defiende son la eficacia, la eficiencia, la producción y el progreso; la institución central es el mercado, entre otros<sup>1062</sup>.

De acuerdo con estas dos clases de falacias es importante recordar dos que atañen a la historia de América Latina: a) la falacia de la neofilia, que se basa en las

---

<sup>1058</sup> Cfr. MARCOS, Alfredo. *Ética ambiental*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2001, pp. 132, 141 y 157.

<sup>1059</sup> Cfr. GIDDENS, Anthony. "Classical Social Theory and the Origins of Modern Sociology", *American Journal of Sociology*, vol. 81, n.º 4, 1976 [consulta 12-03-2019].

Disponible en: [https://www.jstor.org/stable/2777595?seq=1#page\\_scan\\_tab\\_contents](https://www.jstor.org/stable/2777595?seq=1#page_scan_tab_contents)

<sup>1060</sup> Cfr. ROSS, William D., *Lo correcto y lo bueno*, Sígueme, Salamanca, 2017.

<sup>1061</sup> Cfr. GRACIA GUILLEN, Diego. *Procedimiento de decisión en Ética Clínica*, España, Triacastela, 2008.

<sup>1062</sup> Cfr. CAAMAÑO, José Manuel (ed.). *La tecnocracia, op. cit.*, pp. 21-58.

palabras de Juan de Espinoza Medrano (1629-1688), quien advertía, en el siglo XVII, acerca del peligro de la neofilia que consiste en vender lo nuevo como lo mejor o lo más original, cuando no lo es realmente<sup>1063</sup>; b) la falacia de la superioridad-inferioridad cultural, acerca de la cual el puertorriqueño Esteban Tollinche señala que el encuentro íntimo es lo que permite trascender la falacia de la superioridad cultural entre los países. Esto permite una sana relación intercultural<sup>1064</sup>. La historia esconde falacias que necesitan ser evidenciadas por la antropología filosófica y la teoría del conocimiento, en un mundo donde el engaño se convierte en herramienta de control: la mentira en regla y la verdad en anomalía.

**11. Posverdad y la filosofía ambiental.** En la recordada opinión de José Agustín Caballero (1762-1835) es de suma importancia poner de manifiesto la necesidad de radicalidad. En efecto, advierte, el entendimiento demanda pasar de la ignorancia a la verdad, y considerar como viento lo que es injustificable a la luz de la verdad<sup>1065</sup>. Sin embargo, el reto hodierno consiste en que se ha invertido el orden razón-verdad por el de emoción-posverdad (*I like it / me gusta*). Aquí el problema radica en la pretensión de razonar para justificar las emociones anulando, sin embargo, el examen crítico, sin importarles la verdad. Las emociones se escapan al juicio de verdad y bien, no interesa la verdad ni la justicia, sino solo la manipulación de la opinión pública. En una telaraña de confusiones donde todo se cuestiona, el escándalo es negocio (el mercadeo de la lágrima), y se diluye la vida privada en los temas concernientes a la vida, la muerte, la sexualidad, la enfermedad, la seguridad y la pluralidad. El marco referencial es la pseudoverdad, pero el ser humano vive de verdades y su finitud le exige responsabilidad amorosa de estar en la verdad. La alteridad sana al yo de la soberbia del egoísmo y lo encauza en la ruta del llegar a ser, lo que por naturaleza y don puede ser. Resulta relevante mencionar las palabras de José Ingenieros, quien acentúa que la verdad es la gran fuerza de la revolución que salvaguarda la dignidad y libera de la esclavitud a los individuos y a los pueblos<sup>1066</sup>.

Una filosofía ambiental es hoy de fundamental importancia porque permite afrontar adecuadamente la barbarie de la crisis termoecológica. La racionalidad

---

<sup>1063</sup> Cfr. DE ESPINOZA MEDRANO, Juan. *Philosophia Thomistica Cursus Philosophicus*, Roma, Typographia Rev. Cam. Apost., 1688.

<sup>1064</sup> Cfr. TOLLINCHE, Esteban. "Ad insensatos: la falacia del bilingüismo", *Revista de Ciencias Sociales*, Universidad de Puerto Rico [consulta 12-03-2019].

Disponible en: [https://rcsdigital.homestead.com/files/Vol\\_XI\\_Nm\\_2\\_1967/Tollinchi.pdf](https://rcsdigital.homestead.com/files/Vol_XI_Nm_2_1967/Tollinchi.pdf)

<sup>1065</sup> Cfr. PÉREZ RODRÍGUEZ, Raquel. "José Agustín Caballero, iniciador de la pedagogía cubana", *Revista Varela*, vol. 8, n.º 21, Santa Clara, UCLV, 2008 [consulta 13-03-2019].

Disponible en: <http://revistavarela.uclv.edu.cu/articulos/rv2104.pdf>

<sup>1066</sup> Cfr. INGENIEROS, José. *Las fuerzas morales*, Biblioteca Virtual Universal, 2003 [consulta 13-03-2019].  
Disponible en: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/88978.pdf>



nihilista se expresa en un sadismo que genera el sufrimiento de miles de víctimas debido al calentamiento global. Quien no asuma, desde su humanidad, la vulnerabilidad, será llevado a las fauces de la barbarie, porque el mal nunca es fruto de la lucidez, sino de la banalidad. El problema central es que el individuo se convierte en cómplice del mal al cosificar la vida y enmascarar la verdad, por este motivo es la base de toda injusticia. Se comprende la acusación contra ciertos progresos, puesto que han sido instrumentos de barbarie. El ecuatoriano Pío Jaramillo Alvarado (1884-1968) decía, refiriéndose al indígena, algo que sigue vigente en la realidad actual: “La sujeción es la gangrena que corroe a la sociedad saturándola de desvíos, los cuales afectan la esencia vital de la cultura humana”<sup>1067</sup>.

La apariencia es más importante que la realidad. Se difunde un discurso mendaz, basado en un dato que no es tal, con el fin generar en la opinión pública una reacción emocional (la estrategia conductivista de manipulación). Esta clase de alzhéimer de la razón colectiva se manifiesta a través de estos síntomas: olvido, confusión, enclaustración, dependencia, zombinización, en definitiva, pérdida de la memoria. Otro aspecto de la posverdad es la manipulación de los hechos científicos por intereses económicos. Por ejemplo, es evidente en los estudios científicos que se refieren al calentamiento global, puesto que generan hipótesis a favor o en contra del mismo problema. Una filosofía ambiental es el vehículo que libera de la falsedad del pseudo-eco-verde y genera relaciones humanas entre las personas, para posibilitar el bien común en el bien-verdad. Desde la perspectiva de Euclides A. Mance, el conocimiento es libertad, porque da consistencia al bien vivir, a la colaboración solidaria y a la utopía de mundos mejores<sup>1068</sup>. La posverdad es el virus troyano que ha infectado a la sociedad. Por este motivo gozan de candente actualidad las aportaciones de Leff y otros, en el ámbito de una filosofía ambiental, porque en la interacción de la realidad-razón (*sentipensar*)-verdad, idean un mundo diverso habitable por la vida de lo creado en el tiempo y el espacio.

12. **Categorías ambientales propuestas por Leff.** El filósofo Antonio Rubio de Rueda (SJ) (1548-1615) señaló que los contenidos manifestados por las palabras representan estados y procesos psíquicos que permiten al hombre situarse reconociendo las identidades. Por tanto, el orden concreto puede ser expresado en ideas generales de relación recíproca (estructura lógica propia). El investigador tiene que saber cómo funciona el saber lógico, para que sea posible el conocimiento científico: clasificar, formar proposiciones, desvelar la estructura inferencial y

---

<sup>1067</sup> JARAMILLO ALVARADO, Pío. *El indio ecuatoriano*, Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1954.

<sup>1068</sup> Cfr. MANCE, Euclides André. “Libertação e Bem-Viver”, *Filosofazer*, Instituto Superior de Filosofia Berthier, vol. 46, n.º 1, 2015 [consulta 14-03-2019].

Disponible en: <http://filosofazer.ifibe.edu.br/index.php/filosofazerimprensa/article/view/8/7>

organizarla demostrativamente<sup>1069</sup>. En la trayectoria intelectual de Leff se pueden observar tres inquietudes: la naturaleza-las ciencias naturales (química, biología, termodinámica); la sociedad-las ciencias sociales (sociología, economía, política); y la fundamentación-la filosofía (epistemología, ética, ontología, antropología).

Sus análisis desentrañan las lógicas internas y sus consecuencias concretas como estrategias de poder. En su propuesta ecosistémica se distinguen dos adjetivos centrales: ambiental y sustentable. El adjetivo **ambiental** muestra la cualidad de los siguientes términos-conceptos: racionalidad ambiental, epistemología ambiental, imaginarios ambientales, territorios ambientales, pedagogía ambiental, complejidad ambiental y justicia ambiental; a lo dicho se suma también el adjetivo **sustentable**, que acompaña a los siguientes sustantivos: discursos sustentables, desarrollo alternativo sustentable, democracia sustentable, gobernabilidad sustentable y esperanza sustentable. Pero hay un término que, sin duda, está en el centro de su aventura vivencial: **VIDA**. Y es a la luz de la precedente palabra que se comprenden los títulos de sus libros y artículos: *Felicidad en tiempos de crisis*, *La apuesta por la vida*, *Diálogo de saberes*, *Ética de la otredad*, *Ética por la vida*, *El fuego de la vida*. Los títulos se refieren a términos, a conceptos y a sueños que demandan conciencias y voluntades despiertas, para que puedan llegar a realizarse.

El lienzo que ha ido pintando muestra el trabajo responsable y flexible de un ser humano que pone su grano de arena en la construcción de un futuro distinto. La crisis termoecológica es relativamente nueva, pero de una magnitud catastrófica, demanda nuevos conceptos, lógicas y acciones éticas responsables. Leff invita a ir más allá de los conceptos, a navegar hacia la altamar de las relaciones que crean y cuidan la vida y sus condiciones. Frantz Fanon, en su libro *Piel negra, máscaras blancas*, habla de la preocupación profundamente humana generada por las relaciones enfermizas que fomentan dependencia, insuficiencia, desprecio, racismo y esclavitud. Por ello, ambos pensadores instan a la humanidad a transitar forjando relaciones humanas que permitan trascender la asimilación, el resentimiento, el dominio cultural-religioso y la muerte entrópica<sup>1070</sup>. Por eso, la meta es transformar radicalmente las estructuras, en todos los niveles, a partir del reconocimiento y fraternidad-solidaridad del cuidado de las personas que comparten una casa y un mismo destino común.

---

<sup>1069</sup> Cfr. REDMOND, Walter. “*Instrumenta Sciendi*. Lógica y ciencia en Antonio Rubio”, *Tópicos*, n.º 34, Ciudad de México, Universidad Panamericana, 2008 [consulta 14-03-2019].

Disponibile en: <https://www.redalyc.org/pdf/3230/323028510006.pdf>

<sup>1070</sup> Cfr. FANON, Frantz. *Piel negra, máscaras blancas*, Madrid, Ediciones Akal, 2009.

## La ética-política/pedagogía-economía: la responsabilidad de buscar salvación

13. **El iluminismo económico.** El iluminismo hodierno ha suplantado a la razón, y ha colocado a la economía en el pedestal de adoración. El siglo XIX se caracterizó por ser un iluminismo histórico, pero ahora se está en medio de un iluminismo económico que ha reducido a la ciencia-técnica a la servidumbre y el derecho se ha convertido en su baluarte-verdugo. La epistemología del saber-conocimiento se convirtió en poder y se ha materializado en estrategias de dominio: biopoder, psicopoder, ecopoder. El *sentisaber* de la crisis termoecológica conduce a cuestionar la relación existente entre la economía y las ciencias de sentido moral. Se está frente al fenómeno de que la economía ha suplantado a Dios, la ecología quiere reapropiarse de la tierra y el hombre/sociedad está éticamente desorientado por dinámicas de totalidad, deshumanización y cosificación. Se desencadenaron relaciones de dominio, dolaridolatría y fragmentación que ofuscan al entendimiento, cierran el infinito y destruyen la naturaleza.

El iluminismo económico se distingue por las estrategias placenteras *soft* de dominio de la vida privada y pública; se instaura la dialéctica de la opresión vulnerando el principio de igualdad frente a la justicia; las instituciones se difuminan para dar cabida a la realidad cibernética y escapar a la inspección de la transparencia; se difunde el miedo para generar el control de la sociedad, se parte de la estrategia de divide y vencerás; la tierra se convierte en un almacén de donde se pueden obtener los recursos, sin considerar las leyes naturales del límite y el sentido ético de la solidaridad. La interpretación de la naturaleza responde a una lógica mental que se desvió en ideología, la cual sustenta la teoría ideológica de ídolos del mercado. Los ídolos descontextualizan, desconectan, desorientan y bloquean el entendimiento, por tanto, dificultan la existencia y distorsionan la realidad. En definitiva, “cada opción por un ídolo ahoga la realidad y termina luego ahogando a la razón”<sup>1071</sup> y la vida.

Existe una fosa marina entre el eco-sistema ambiental y el ego-eco-sistema económico, es decir, una profunda brecha entre realidad termoecológica y la conciencia de la crisis y sus implicaciones (tema denunciado constantemente por Leff). Quizás el mayor reto es unir la realidad con la conciencia, debido a lo cual, la economía-interés se ha separado de la humanidad que busca el bien y lo justo, en otros términos, el *oikos* se separó de la *polis*. El desinterés y el descuido por la vida acarrearán que la economía se refiera al hombre y a la naturaleza como externalidades, por lo tanto, se desprecupan del impacto deshumanizante, y

---

<sup>1071</sup> ROSALES MEANA, Diego. “El martillo de los ídolos”, *Open Insight*, vol. 5, n.º 8, Santiago de Querétaro, Centro de Investigación Social Avanzada, 2014 [consulta 15-03-2019].  
Disponible en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-24062014000200008](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-24062014000200008)

mucho menos le interesa el contexto social, ecológico y cultural<sup>1072</sup>. La situación de la economía en el siglo XXI reclama resignificar los principios económicos de imparcialidad, inclusión, transparencia y eficacia, desde la dimensión ética de la responsabilidad, el principio político del bien común, y el respeto de los límites señalados por las ciencias naturales. Por consiguiente, la invisibilidad de la vida humana (víctimas) y el descuido del *oikos* muestran la ausencia de la política: a nivel individual se fomenta la individualización; la institución social degenera en burocracia, la cual ahoga a la pregunta crítica; la lógica populista se presenta como la alternativa dialéctica que soluciona los verdaderos problemas humanos, pero rompe las mediaciones políticas fomentando la división-atomización<sup>1073</sup>. En fin, la civilización humana tiene un largo camino que recorrer, así pues, más allá de un iluminismo económico está lo aún por venir. Asimismo, se expresó Joao Cruz Costa (1904-1978), al indicar que el futuro depende de la cultura, la reflexión filosófica, la conciencia política y la acción ética en las relaciones eco-humanas<sup>1074</sup>.

14. **El rey Midas (todo se convierte en oro).** Fray Servando Teresa de Mier (1765-1827), desterrado en Portugal, decía: “La libertad es más preciosa que el oro”<sup>1075</sup>. Si el quehacer económico humano es avaricioso-egolátrico se engendrará a un rey Midas que se olvidará de salvaguardar las propiedades de la vida. Puesto que la vida, la libertad y la justicia gobiernan por medio de la razón práctica a los medios pecuniarios. Así que es una tarea difícil de conseguir y, ciertamente, no somos los primeros en intentarlo, por ejemplo: en 1569, Tomás de Mercado (OP) publicó el libro *Moralidad mercantil*, considerando que la moral exige que el precio justo sea conforme a la ley, por lo que exige que sea fijado o limitado por la autoridad pública<sup>1076</sup>. Igualmente, hoy en día es impensable aplicar restricciones al intercambio de mercancías, aunque se les impone a las personas. Asimismo, la ciencia era el dogma del siglo XX y el siglo XXI se distingue por el dogma del mercado-economía, por ello, es imprescindible recordar que “toda filosofía es creativa [...] implica ir a la raíz, dudar, indagar, no darse por satisfecho jamás”<sup>1077</sup>.

---

<sup>1072</sup> Cfr. AL-ACHRAFI, Samie. “Oikos: The Origins of the Economic Thought”, *HuffPost*, 11 de noviembre de 2015 [consulta 17-03-2019].

Disponible en: [https://www.huffpost.com/entry/oikos-the-origins-of-econ\\_b\\_8520644](https://www.huffpost.com/entry/oikos-the-origins-of-econ_b_8520644)

<sup>1073</sup> Cfr. LACLAU, Ernesto. *La razón populista*, Buenos Aires/Ciudad de México, FCE, 2005.

<sup>1074</sup> Cfr. CRUZ COSTA, Joao. *History of Ideas of Brazil*, Berkeley, University of California Press, 1964.

<sup>1075</sup> Cfr. TERESA DE MIER, Servando (frase), en BÉNASSY-BERLING, Marie-Cécile. “Defensa de Fray Servando Teresa de Mier, actor de la Independencia mexicana”, *Caravelle*, n.º 100, 2013 [consulta 18-03-2019]. Disponible en: <https://journals.openedition.org/caravelle/203?lang=en>

<sup>1076</sup> Cfr. DE MERCADO, Tomás (OP). *Suma de tratos y contratos*, Biblioteca Virtual Universal [consulta 18-03-2019]. Disponible en: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/132175.pdf>

<sup>1077</sup> LA REDACCIÓN. “‘Hay que pensar en español con audacia y rigor’: Jaime Labastida”, *Proceso*, 23 de noviembre de 2017 [consulta 19-03-2019]. Disponible en: <https://www.proceso.com.mx/512325/pensar-en-espanol-audacia-rigor-jaime-labastida>

El rey Midas es el prototipo del colectivo consciente o inconsciente que desea que sus negocios o trabajos les generen un gran caudal de ganancias. Poseer el dinero del mundo es la pesadilla o la súplica, de Midas y otros, al dios Dionisio. La felicidad de convertir los objetos en oro dura solo un pestañear de ojos, pero la angustia surge cuando las flores-belleza, el alimento-necesidad básico, los muebles-medios, el agua-vida, la hija-alteridad, se transforman en piedras tasadas en quilates o en inversiones. El abrazo-afecto, el llorar-impotencia, el oír-empatía, el consuelo-amor se convierten en fósiles, un recuerdo que tiende al olvido. Algunos deseos son incompetentes para salvaguardar la vida propia, de la hija y de la rosa, ejemplo de ello es el aumento porcentual de infartos en la población que tiene entre 30 y 40 años de edad. El estrés, el sedentarismo, la precariedad laboral y el aumento de enfermedades depresivas son síntoma de que se está en un círculo tóxico de exclusión, son por consiguiente los síntomas de un sistema económico venenoso.

Leff sostiene que la irracionalidad de las ideologías económicas está conduciendo hacia la muerte entrópica del planeta. Conque mantener el *statu quo* del sistema económico se sustenta en dos mitos: el mito del crecimiento económico ilimitado (desarrollo) para salvar a la humanidad y el mito de la producción de ganancia y utilidad (eficiencia). De ahí que se manipula el lenguaje para controlar a las personas, por ejemplo, los términos *desarrollo sostenible* son contradictorios en sí mismos. Por eso, el capitalismo disfrazado de científico banaliza las consecuencias termoecológicas y fomenta un irracionalismo que estudia los efectos, pero es ciego a las causas. En consecuencia, el actuar siempre exige ser acompañado por la reflexión intelectual crítica y autocrítica, evitando el inmediatismo<sup>1078</sup>. En esta misma línea se expresa John Maxwell Coetzee, en su libro *Esperando a los bárbaros*<sup>1079</sup>, en la que desentraña la estrategia del imperio que deforma la solidaridad y el amor entre iguales, porque se demanda que se cumpla únicamente con la obligación legal, por cuanto la tozudez, observa el autor, es propia del cobarde.

15. **El rey Giges (el bien y lo justo).** Recurriendo a la metáfora platónica del Rey Giges, actualmente, José Manuel Delgado Ocando, desde la filosofía del derecho, explica que el derecho tiene que incluir a la axiología y a la epistemología. Se precisa de la reflexión y de los análisis ontológicos, para que el derecho se convierta en promotor de un orden que haga posibles las instituciones, a partir de la justicia como eje de referencia axio-episteme-lógica<sup>1080</sup>. El *Homo sapiens*

---

<sup>1078</sup> Cfr. SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Adolfo. *Filosofía de la praxis*, Ciudad de México, Siglo XXI, 2003.

<sup>1079</sup> Cfr. COETZEE, John Maxwell. *Esperando a los bárbaros*, Barcelona, Random House Mondadori, 2016.

<sup>1080</sup> Cfr. DELGADO OCANDO, José Manuel. "Epítome a una Teoría General del Derecho", *Utopía y Praxis Latinoamericana*, vol. 19, n.º 65, Maracaibo, Universidad del Zulia, 2014 [consulta 20-03-2019].

Disponible en: <https://www.redalyc.org/toc.oa?id=279&numero=37088>

requiere, para poder llegar a considerarse como humano, preguntarse y orientar su acción a la luz del bien y lo justo. El ser humano evite renunciar a su humanidad, bajo pena de cruzar la frontera de la bestialidad y la autoaniquilación-ecocidio.

El mito de Giges pone de manifiesto la fragilidad del ser humano y de la sociedad. El deseo se convierte en opresor, lo conveniente en egocentrismo y las relaciones humanas en intereses pecuniarios. Está latente la tentación de camuflar la propia identidad que era un atributo de los dioses homéricos. Este mito permite entrever asimismo la conveniencia de alcanzar el bien. La máscara siempre ha sido el símbolo que oculta la verdadera identidad de la persona y el anillo es el emblema del poder, pero el comportamiento injusto es incapaz de ser enmascarado o invisibilizado. El anillo de Giges plantea el problema de la incompreensión de la justicia. El hombre injusto quiere ser dios, cuya regla son sus deseos egocéntricos. Estamos ante la máxima contradicción, Giges o el injusto necesita de la comunidad para que le sirva a su individualidad narcisista<sup>1081</sup>.

La justicia coopera al bien porque permite que cada ser-ente sea lo que es-bien. La injusticia, por el contrario, se opone al bien, negando implícitamente que el alma conozca lo inteligible, porque el hombre permanece amarrado al mundo corruptible (riqueza, poder, soberbia)<sup>1082</sup>. De otra manera, el hombre justo es guiado por el bien y la razón gobierna al ego. Conque el hombre, en cuanto ser imperfecto, necesita inevitablemente de la justicia que lo sitúa en el bien. Por esta razón, la ausencia de bien justifica la necesidad de la virtud<sup>1083</sup>. Asimismo, la vida es interpretada-estimada a la luz de la muerte, de igual forma el bien es valorado a la luz del mal y su sinsentido. En efecto, “la virtud no tiene dueño; la responsabilidad es de quien la elige”<sup>1084</sup>. De ahí que elegir el bien es elegir la eternidad<sup>1085</sup>. Por eso, el bien es fuente moral porque define la identidad y el actuar libre, se sustenta en la dinámica de la racionalidad y se reconoce en las culturas, en suma, se constituye en la fuente de acción-bien. Luego, el principio de la acción moral es la libre elección. Esta es entonces la condición de posibilidad de la capacidad del hombre para optar por el bien<sup>1086</sup>.

---

<sup>1081</sup> Cfr. HIGUERA LINARES, María Marcela. “El mito del anillo de Giges en la *República* de Platón”, *Universitas Philosophica*, año 33, n.º 67, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2016 [consulta 20-03-2019]. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/unph/v33n67/0120-5323-unph-33-67-00073.pdf>

<sup>1082</sup> *Ibid.*

<sup>1083</sup> Cfr. PLATÓN. *Teeteto*. Disponible en: [http://www.unizar.es/arenas/tc/Platon-Teeteto\(Alumnos\).pdf](http://www.unizar.es/arenas/tc/Platon-Teeteto(Alumnos).pdf)

<sup>1084</sup> PLATÓN. *La República*. Disponible en: <https://www.um.es/noesis/zunica/textos/Platon,Republica.pdf>

<sup>1085</sup> Cfr. SÁNCHEZ ORANTOS, Antonio. *El mito de Giges: los laberintos de la moral, ¿más allá del bien y del mal?*, ensayo sin publicar, Universidad Pontificia Comillas, 2018, pp. 20-33.

<sup>1086</sup> Cfr. ARISTÓTELES. *Ética a Nicómaco*, *op. cit.*



La responsabilidad moral de libertad es condición de posibilidad de lo verdadero y lo bueno en el devenir biográfico humano. “Al final de cuentas y después de todo, en la fragua de la vida el hombre está llamado a agregar lo que falta y quitar lo que sobra; porque los hombres tenemos la vida por hacer, en cuanto ciudadanos tenemos la sociedad por configurar y como cristianos tenemos ineludiblemente nuestra fe por realizar”<sup>1087</sup>. El bien y lo justo es una tarea abierta al infinito, a la esperanza y a la vida. Leff afirma que la crisis es una oportunidad de salvación en la esperanza que rompe los totalitarismos y se encauza en el deseante otear de lo infinito, por tanto, asume lo finito en el querer la vida y cuidar las condiciones que hacen posible la vidacultura<sup>1088</sup>.

**16. La acción ambiental responsable.** Desde la perspectiva de Alejandro Rossi (1932-2009) toda acción está formada por una ilimitada variedad de factores, por ello las acciones no pueden ser consideradas insignificantes, todas son complejas. Cualquier acción tiene que ser inferida desde lo complejo y desde lo que aparentemente pasa inadvertido<sup>1089</sup>. La acción ambiental responsable surge de la libertad que vincula a la ética y al saber, en cuanto que permiten al sujeto moral situarse conociendo la realidad, y ayudándole, por lo mismo a definir su libertad-autenticidad de infinito en la autonomía o esclavitud. La libertad es la plataforma en la cual se sustenta la ética y la ciencia de lo humano. El vivir en la armonía es posible cuando existe una moral de responsabilidad que asume las esquirlas de la vida, desde sus dimensiones individual-social y cultural-natural que crean humanidad en el horizonte infinito del BIEN<sup>1090</sup>.

A las consideraciones hechas en el párrafo precedente se adelantó con sus reflexiones Justo Arosemena (1817-1896). Este jurista defendía ya en su época que “un hombre sin principios es vacilante en todas sus ideas...”<sup>1091</sup>. Aunado al elemento individual, se requiere despertar el *ethos* de una cultura que luche por la vida e implemente estrategias sustentadas en el bien y la justicia, para un vivir bien de acuerdo a los límites y potencialidades de la biosfera como ambiente

---

<sup>1087</sup> BAUTISTA LUCAS, Erasmo. “En el centenario de la Constitución mexicana: lo antiguo, lo nuevo, perspectivas”, *Efemérides Mexicana*, vol. 35, n.º 103, Universidad Pontificia de México, Ciudad de México, 2017 [consulta 21-03-2019]. Disponible en: <https://docplayer.es/85457938-Efemerides-mexicana-enero-abril.html>

<sup>1088</sup> Cfr. LEFF, Enrique. *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, op. cit., p. 293.

<sup>1089</sup> Cfr. ROJO, José Andrés. “Alejandro Rossi, filósofo y escritor”, *EL País*, 8 de junio de 2009 [consulta 21-03-2019]. Disponible en: [https://elpais.com/diario/2009/06/08/necrologicas/1244412001\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2009/06/08/necrologicas/1244412001_850215.html)

<sup>1090</sup> Cfr. ARRIETA, Begoña et al. *La dimensión ética de la responsabilidad social*, España, Universidad de Deusto, 2009.

<sup>1091</sup> CHARRIS, Alexis Ricardo. “Justo Arosemena en 14 frases: ideas que trascienden dos siglos”, *Segundos*, 9 de agosto de 2017 [consulta 22-03-2019]. Disponible en: <https://ensegundos.com.pa/2017/08/09/25145/>

habitabile<sup>1092</sup>. La acción responsable es la política de despertar lo humano, lo razonable y lo sustentable. El gran fracaso ético es el individuo que despersonaliza la experiencia ética, que siempre se conjuga en la primera persona del singular. La eterna adolescencia impide que los individuos pasen de la ética heterónoma (primera experiencia ética del niño) a la autónoma de la libertad responsable. Frente a la alteridad, al sujeto moral se le demanda que sea ético. Mediante el cumplimiento de la demanda el sujeto moral evidencia que la autonomía es posible dentro de ciertos límites, porque la ética versa acerca de los ACTOS HUMANOS que forjan el *ethos* social, y de ninguna manera sobre las leyes que se reducen a una ética del consenso legal del Estado (ética procedimental). La ética buscará llegar a decisiones prudentes, a la luz del principio del BIEN, el cual está sujeto a la bondad, más allá del contrato-acuerdo.

Hoy, el bien está asociado a la vida. La vida, sin embargo, está amenazada por dos tendencias necrófilas. La primera consiste en sustituir los valores por los intereses. Y la segunda estriba en los excesos de leyes, que muestran la carencia ética en la sociedad. Acerca de esto hay que tener en cuenta siempre que el hombre vive en el universo ambiental. Este ambiente, hunde su raíz en la relación sujeto-objeto, es de coexistencia (existente). Pero no solamente, puesto que la relación concierne también al vínculo entre sujeto-sujeto, de modo que este vínculo es de convivencia con la alteridad en una dinámica de proyectos éticos (existente-alteridad). En relación con este punto, decía ya Blondel en su obra *La acción*, que en la acción libre-responsable está íntegramente el hombre<sup>1093</sup>. Por esta razón ha de evitarse la separación del BIEN y el SER o subsumirlos, puesto que distinguir permite argumentar. Esta convicción blondeliana comparece hoy en el pensamiento filosófico de Yamandú Acosta, para quien el *ethos* ético se basa en el “yo soy si tú eres, como lógica, ética y política de la constitución del sujeto, que incluye a la alteridad de la naturaleza como a la de las naciones, pueblos y culturas diversas”<sup>1094</sup>. Por tanto, en este pasaje se pone de manifiesto que el acto ético responsable crea el *ethos* humano sustentable.

**17. Pedagogía ambiental: la flor de lis, símbolo de la renovación espiritual.** La relación entre ecoética y educación, asunto central en el filosofar de Leff, es

---

<sup>1092</sup> Cfr. VIVEROS ESPINOSA, Alejandro. “Enfoques sobre la filosofía de Rodolfo Kusch. El método, lo popular y el indígena como horizontes de pregunta en la filosofía americana”, *Alpha*, n.º 42, Osorno, Universidad de Los Lagos, 2016 [consulta en 22-03-2019].

Disponible en: [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-22012016000100014](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22012016000100014)

<sup>1093</sup> Cfr. BLONDEL, Maurice. *La acción*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1999, p. 7.

<sup>1094</sup> ACOSTA, Yamandú. “Emergencias de la trans-modernidad y refundación plurinacional e intercultural del Estado: Ecuador y Bolivia en el siglo XXI”, *Historia Actual Online*, n.º 37, 2015 [consulta 23-03-2019]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5227188>

tratada también por Graciela Hierro (1928-2003)<sup>1095</sup>. Ambos están de acuerdo en que la educación es fundamental en la faena formativa del hombre en el ámbito ético-ecológico. Porque el quehacer humano se desarrolla en un llegar a ser en un ambiente de vida. Por consiguiente, la pedagogía ambiental que conduce a discernimientos vitales es en la actualidad una asignatura pendiente<sup>1096</sup>. Efectivamente, la inequidad en la educación en muchos países pobres es hasta el día de hoy un compromiso moral. Esto supera la simple y llana teoría porque el analfabetismo tiene rostro, en su inmensa mayoría de niños y mujeres. Y en los países donde el derecho a la educación es una realidad, se carece de reflexión y personalización, porque la sobresaturación de información se convierte en una migraña que bloquea los procesos pedagógicos vitales.

A la luz de lo anterior, la epistemología ambiental ha de favorecer una pedagogía que reconozca y articule los conocimientos empíricos, ónticos, ontológicos y éticos. Porque es imprescindible evitar el alzhéimer de la creatividad, mediante las siguientes acciones: hacer tesoro de la historia de lo ya acontecido y de lo aún por venir; recuperar la memoria de la responsabilidad que promueve el despertar de las conciencias; asumir que la vida es creadora de valores y sentidos; superar el infantilismo de la indiferencia como consuelo débil; proyectar a la luz del bien la comprensión y las interpretaciones; recordar que la libertad está vinculada a la necesidad, pues lo necesario se opone a lo contingente pero no a la libertad. Estas acciones son de suma importancia porque en el centro del debate hodierno está la VIDA entendida en sentido amplio. Ahora bien, el proyecto de plenitud de la vida humana y la salvaguarda de la creación afrontan tres rémoras educativas: el analfabetismo termoeológico; el desarraigo y la individualización sociocultural que ocasiona la incompreensión de la sociedad; y la ignorancia tecnológica, que se convierte en una herramienta de exclusión<sup>1097</sup>.

Desde el punto de vista del desarrollo histórico de las ideas entorno a la educación en América Latina ocupa un lugar importante y sobresaliente el filósofo José Carlos Mariátegui (1894-1930). En su libro *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*<sup>1098</sup>, señalaba ya algunos de los grandes problemas que se

---

<sup>1095</sup> Cfr. HIERRO, Graciela. *Ética y feminismo*, Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1985.

<sup>1096</sup> Cfr. COMESAÑA SANTALICES, Gloria M. “La violencia contra las mujeres como mal radical”, *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, vol. 11, n.º 26, Caracas, 2006 [consulta 24-03-2019]. Disponible en: <http://pmayobre.webs.uvigo.es/textos/gloria/violencia.pdf>

<sup>1097</sup> Cfr. CHAVES, Jorge Arturo. “Nuestra misión académica: del análisis de la transformación a la transformación de los análisis”, en GARCÍA MARZÁ, Domingo *et al.* *Homenaje a Adela Cortina*, Madrid, Tecnos, 2018, pp. 307-308.

<sup>1098</sup> Cfr. MARIÁTEGUI, José Carlos. *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, Barcelona, Linkgua Digital, 2012.

afrontan igualmente en la actualidad. Entre estos destacan la vinculación educación-interés económico, que convierte a la educación en una empresa; las necesidades industriales o de mercado determinan la oferta académica; la demanda de más técnicos que científicos y más ingenieros que humanistas. La educación ambiental requiere eticidad (elegir el bien de los valores humanos) y civilidad (convivir en la sociedad). Por este motivo, el propósito de la educación es cultivar al ser humano con el fin de que el bien se convierta en común (el bien de las personas y la biosfera) y orientar así al sujeto para que sepa vivir libre y responsablemente. La felicidad consiste en un saber llegar a ser creando sentidos vitales, irreducible a una comodidad del mercado. El reto es educar contra el suave nihilismo-barbarie que fomenta el abandono de pensar lo real, lo que importa es lo virtual; la referencia identitaria sigue patrones de la imagen, moda o el anonimato; se fomenta la inseguridad y el poder permisivo; la irreflexión que hace desaparecer los proyectos; y se confunde el vacío con la hiperactividad fomentada por la industria del deseo<sup>1099</sup>.

Es revelador el rol que juegan las universidades en la formación ambiental. Al respecto la propuesta pedagógica ambiental de Enrique Leff se expresa en la siguientes líneas: “La formación ambiental implica asumir con pasión y compromiso la producción de nuevos saberes y recuperar la función crítica, prospectiva y propositiva del conocimiento; generar un saber eficaz e inventar utopías que habrán de conducir los procesos de cambio histórico hacia los ideales de la igualdad, la justicia y la democracia; crear nuevos conocimientos, métodos y técnicas para construir una nueva racionalidad social, en la cual los valores culturales y los potenciales de la naturaleza, desdeñados por los empeños productivistas de la modernidad, orienten el renacimiento de la humanidad en el nuevo milenio”<sup>1100</sup>. Así que la diana es contrarrestar al terrorismo que atente contra la vida, lo que exige formar a sujetos ambientales en su relación con la alteridad y la naturaleza. En términos parecidos habla acerca de la misma cuestión la filósofa Angélica Mendoza, para quien optar por la pedagogía es responsabilidad moral que se funda en la verdad y la justicia, puesto que son valores que permiten vivir la vida<sup>1101</sup>. Por ello, la conexión vida-experiencia es el corazón de la formación de lo humano que valora-evalúa la realidad presente y asume la responsabilidad de su destino.

---

<sup>1099</sup> Cfr. AYUSO DÍEZ, Jesús María. “Educar contra el suave nihilismo y la suave barbarie”, en SERRANO DE HARO, Agustín *et al.* *El deber gozoso de filosofar*, Salamanca, Sígueme, 2018, pp. 424-438.

<sup>1100</sup> LEFF, Enrique. *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, *op. cit.*, p. 188.

<sup>1101</sup> Cfr. FERREIRA DE CASSONE, Florencia. “Filosofía y política en Angélica Mendoza”, *Anuario de Filosofía Argentina y Americana*, vol. 32, n.º 1, Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, 2015 [consulta 25-03-2019]. Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/pdf/cuyo/v32n1/v32n1a04.pdf>

18. **Ecología política y la *hybris*.** A cerca de la relación de estas dos dimensiones habla la filósofa Carmen Bohórquez señalando que la preocupación central de la historia es humanizar. Se reclama humanizar todas las críticas y problemáticas de la historia con el fin de emanciparse de toda dependencia<sup>1102</sup>. La crisis termoecológica es la caja de Pandora de donde han salido varios demonios, a los cuales se les debería prestar la debida atención. Por eso, la política ambiental mira de frente y a los ojos a la crisis ecológica, porque se requiere una seria reflexión sustentable con respecto a las temáticas de la mejora humana, el poshumanismo, el liberalismo-capitalismo y el ecocidio. En efecto, la existencia es calificada como precaria, puesto que son millones de víctimas las que están bajo el imperativo de la supervivencia, y la crisis termoecológica está agudizando el problema de los refugiados ambientales. En consecuencia, el principio vida está ausente de los horizontes políticos de muchos Estados.

La vida del individuo y de la sociedad libre es fundamental para la política del bien común sustentable, especialmente en contextos donde la democracia y la convivencia armónica han sido amordazadas. Ejemplo de este proceso son las comunidades indígenas en México. Efectivamente, a través de las Juntas de Buen Gobierno se ha impulsado el fortalecimiento de la democracia del Estado<sup>1103</sup>. La confrontación dialéctica entre explotación y apropiación demanda trascender el criterio económico. En este sentido, la sociedad demanda asumir la justicia social como ética de mínimos, pero orientada hacia el bien como ética de máximos. En todo esto, el individuo tiene que optar por la ética de máximos bajo el riesgo de perderse en lo trivial. La paz conlleva memoria, verdad y justicia como elementos fundamentales del reconocimiento de la alteridad en las fases de reconciliación que demandan perdón<sup>1104</sup>.

La política tiene que afrontar los retos que la realidad le impone, a través de proyectos políticos responsables. Siempre y cuando esta sea eco-responsable y tome en cuenta las decisiones fundamentadas en la opción-libre y deliberadamente hecha, como algo propio del ser humano. De aquí se sigue entonces que la política debe liberarse del relativismo cultural que mengua toda acción que busca el bien común. Y desenmascarar el barbarismo axiológico que sostiene que los valores instrumentales-*soft* son los elementos intrínsecos constitutivos y determinantes de una sociedad. Se está pagando un precio muy alto en la educación, debido a que los

---

<sup>1102</sup> Cfr. BOHÓRQUEZ, Carmen. *Francisco de Miranda. Precursor de las independencias de América Latina*, Caracas, Gobierno Bolivariano de Venezuela/Ministerio de la Cultura/Fundación Editorial El Perro y la Rana, 2006.

<sup>1103</sup> Cfr. OLIVÉ, León. “Ambrosio Velasco Gómez, *Republicanism* y *multiculturalismo*” (reseña), *Diánoia*, vol. 53, n.º 60, 2008 [consulta 25-03-2019].

Disponible en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-24502008000100011](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-24502008000100011)

<sup>1104</sup> Cfr. LÓPEZ, José Hilario. “Guillermo Hoyos, filósofo de la paz”, *El Mundo*, 17 de enero de 2018 [consulta 25-03-2019]. Disponible en: <https://www.elmundo.com/noticia/Guillermo-Hoyosfilosofo-de-la-paz/365813>

valores instrumentales sustituyen a los valores intrínsecos. Aquí la política tiene la misión de facilitar la unión entre el deber y lo que podría ser mejor, a través de reflexiones antropoeólicas. En el discernimiento para hacer la mejor opción implica de suyo como criterios inevitables una ontología de la vida, un saber ambiental y una historia abierta a lo aún por venir.

Respecto a la tragedia de que la tierra se está convirtiendo en morada de exilios ambientales, ¿qué dice la política? Quien experimenta en carne propia este desgarramiento humano comprende espontánea e inmediatamente que el exilio se convierte en prisiones de confinamiento, ¡sueño o delirio! Sin embargo, mientras existan el canto, la música y la poesía, habrá la esperanza preñada de sentido para aquellos que, huyendo de lo suyo, acogen lo que nunca eligieron: el destierro ambiental<sup>1105</sup>. De esta vivencia es eco la filosofía del exilio elaborada por María Zambrano (1904-1991)<sup>1106</sup>; se trata de un filosofar tejido en los abismos del abandono existencial, donde la poesía desentraña la condición humana, mucho antes de que la filosofía la explique en alguna categoría. Por eso, en esta experiencia radical de su condición, la libertad reclama la responsabilidad existencial del pensamiento porque a raíz de la opresión el hombre ardientemente anhela *otros modos de ser*, porque el dolor del desgarramiento-abandono mueve al hombre desolado a tender puentes vitales a la esperanza humana. Además, en política es muy ilustrativo recordar las palabras de Albert Einstein, quien decía: “Tienes que aprender las reglas del juego. Y luego tienes que jugar mejor que nadie”<sup>1107</sup>. En suma, la *hybris* termoeológica es la prueba vital para la humanidad en el siglo XXI.

## Problemas

El nudo gordiano representa los obstáculos difíciles de salvar / solucionar, pero existe una gran diferencia entre lo difícil y lo imposible. La crisis termoeológica es un nudo gordiano, anudado por la acción humana, pero esta misma fuente posibilita que sea el ser humano quien asuma la tarea de revertir, aminorar o quitar la espada de Damocles (el calentamiento global) que pende sobre toda la biosfera. A continuación se mencionan algunos de los problemas vitales para nuestro siglo, sin profundizar en su contenido, ya que solo se brindan algunas orientaciones de carácter general, particularmente en lo concerniente a la investigación para el presente-futuro.

---

<sup>1105</sup> Cfr. GÜITRÓN TORRES, Rafael. *La Casa de España – El Colegio de México: historia y una esquirra sobre María Zambrano en México – Morelia*, Universidad de Comillas, artículo inédito.

<sup>1106</sup> Cfr. AGUILERA PORTALES, Rafael E. *Razón poética, racionalismo y modernidad en la filosofía del exilio de María Zambrano*, Universidad Autónoma de Nuevo León.

Disponible en: <https://webs.ucm.es/info/especulo/numero36/zambrano.html>

<sup>1107</sup> EINSTEIN, Albert (frase), en QUESADA TOCINO, Begoña. *Alemania, el país imprescindible*, Madrid, Paraninfo, 2016, p. 25.



- a) **Los saberes indígenas.** Se demanda analizar filosóficamente la historia y los conceptos de los pueblos originarios de América Latina. Puesto que los ensayos filosóficos disponibles son insuficientes, se han estudiado pocos grupos humanos como los aztecas, mayas, incas, aimaras, guaraníes, pero existe una gran cantidad de pueblos originarios cuyos modos de pensar-vivir desconocemos. Por ejemplo, el concepto de *Pachamama* es plurívoco, porque para algunos grupos originarios representa a la madre tierra, pero para otros es el símbolo de la cosmografía que hace posible la relación personas-tierra. Por eso, teniendo en cuenta el legado filosófico de Antonio Gómez Robledo (1908-1994), lo humano y los saberes son irreducibles a dimensiones geométricas<sup>1108</sup>, lo humano trasciende dualismos y uniformidades.
- b) **La historia y el olvido.** La filosofía latinoamericana ha afrontado la amenaza del olvido o el eclecticismo histórico que responde a intereses partidistas (nación, logias, poderes fácticos). Aún existen países incapaces de reconciliarse con su propia historia, lo ya acontecido como memorial y lo por venir como obertura. El chivo expiatorio de culpar de todos los males actuales al sistema colonial, lo único que produce es la inautenticidad histórica (han coexistido muchos sistemas de opresión en América Latina, desde el periodo precolombino hasta nuestros días), la irresponsabilidad moral de asumir las propias responsabilidades y cerrarse a la oportunidad de escribir otro final diferente a la historia por venir. Así lo interpretó Miguel Ángel Virasoro (1900-1966) cuando señalaba que la historia de una cultura se definiría en sus proyectos<sup>1109</sup>. Por eso, la filosofía auxilia a la historia en la argumentación, es una responsabilidad moral y metafísica (ontología, lógica, ética), con el fin de evitar visiones esquizofrénicas de la historia.
- c) **El *knockout* tecnológico.** El fuera de combate del boxeo tecnológico está ocasionando dos comportamientos en muchos individuos y grupos humanos: primero, la pérdida de conocimiento generado por la saturación de los datos provoca neutralidad, indiferencia, indolencia, miedo-seguridad, apatía, paro laboral, exclusión y victimismo; segundo, pone fuera de juego a la conciencia crítica que desea una vida-mundo mejor. Esto tiene sin embargo sus riesgos, Carlos Ulises Moulines certeramente indica el peligro de que la ciencia se convierta en ciencia aplicada (tecnología), y se elimine de esta forma la búsqueda de la fundamentación del conocimiento<sup>1110</sup>. El hombre

---

<sup>1108</sup> Cfr. COLNAL. “Antonio Gómez Robledo”, El Colegio Nacional, Ciudad de México [consulta 26-03-2019]. Disponible en: <http://colnal.mx/members/antonio-gomez-robledo>

<sup>1109</sup> Cfr. VIRASORO, Mónica. “Miguel Ángel Virasoro ante la condición humana”, CECIES [consulta 26-03-2019]. Disponible en: <http://www.cecies.org/articulo.asp?id=259>

<sup>1110</sup> Cfr. MOULINES, Carlos Ulises. “¿Cuál será la actitud de la ciudadanía de cara a la ciencia en el año 2117?”, *Ágora. Papeles de Filosofía*, vol. 37, n.º 1, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 2018 [consulta 27-03-2019]. Disponible en: <http://www.usc.es/revistas/index.php/agora/article/view/4376/4707>

necesita instrumentos para vivir, por ello es necesario subrayar que la tecnología es un medio entre la razón y la necesidad, nunca puede ser considerada como fin en sí misma.

- d) **La crisis de la teoría del conocimiento.** La crisis de la teoría del conocimiento<sup>1111</sup> y por ende, de la epistemología<sup>1112</sup> (naturalización), está ligada a la crisis axiológica (anulación de los valores). De modo que la enclaustración de la reflexión, la creatividad, la crítica, la atomización de la razón (histórica, vital racional, instrumental) son señales de la supresión de la teoría del conocimiento en favor de una ciencia universal del hecho. Por eso, el imaginario colectivo está sumergido en el **hecho empírico** que suplanta injustificadamente a la subjetividad reflexivo-metafísica de lo bello, bueno y verdadero, por lo que se anula la relación. Asimismo, la tragedia de identificar la ciencia con el conocimiento científico ha llevado hacia el imperio del cientificismo de la racionalidad instrumental, que reduce la teoría del conocimiento a una teoría tecnocientífica. Más aún, la teoría del conocimiento es fundamental para la reconstrucción de la historia y la sociedad, se necesita superar el positivismo que pretende convertir lo social en ciencia natural. Así que el saber que va más allá de lo neutro siempre se justiprecia y entraña el riesgo de caer en la incoherencia vital<sup>1113</sup>. Por ello se demanda asumir que el conocimiento es puerta de acceso a la realidad, pero el saber es un misterio y un riesgo, porque la realidad-verdad trasciende a la subjetividad.
- e) **La relación sociedad-naturaleza.** El hombre se desenvuelve bajo dos coordenadas vitales insustituibles: la naturaleza (co-existir-resistir) y la sociedad (convivir, lo individual y lo social). Así que la crisis termoecológica presagia el aumento exponencial de refugiados ambientales, por lo que la responsabilidad moral del filósofo será de ahora en adelante una opción preferencial por lo humano con rostro de víctima. Por consiguiente, la relación sociedad-naturaleza se suscribe en el horizonte del infinito, por ello, se seguirá reflexionando acerca de este tema en los años venideros. De ahí que en la relación sociedad-naturaleza será de suma importancia reconocer las demandas de respeto, solidaridad y salvaguarda en

---

<sup>1111</sup> Cfr. LÓPEZ MOLINA, Antonio. “La crisis de la teoría del conocimiento en las ‘fases abandonadas de la reflexión’. Interpretación habermasiana”, *Anales del Seminario de Metafísica*, Madrid, Universidad Complutense, XXII, 1987-1988 [consulta 27-03-2019].

Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/ASEM/article/viewFile/ASEM8788110153A/17985>

<sup>1112</sup> Cfr. MORENO ORTIZ, Juan Carlos. “Crisis y evolución actual de la epistemología”, *Co-herencia*, vol. 5, 2008 [consulta 27-03-2019]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/comocitar.ou?id=77411536008>

<sup>1113</sup> Cfr. SOSA, Ernesto. “La incoherencia del escepticismo”, *FaHCE*, n.º 25, Buenos Aires, Universidad Nacional de La Plata, 1985 [consulta 27-03-2019].

Disponible en: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.1260/pr.1260.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.1260/pr.1260.pdf)

los dos campos ecosistémicos<sup>1114</sup>, y puesto que es insuficiente fundarlo en el consenso, habrá que recurrir inexorablemente a la ontoética. Por tanto, en esta relación es imprescindible buscar lo que más vale, en el saber y en el bien, tanto para la biosfera como para el hombre.

- f) **El libre comercio de injusticia.** Es de todos consabida actualmente la dinámica de los tratados de libre comercio, que conciernen al libre intercambio de mercancías bajo reglas basadas en criterios de depredación económica. Se vilipendia la palabra *libre*, puesto que la libertad es un atributo de las personas, allende de que se les otorga a las comodidades. Se fomenta el libre intercambio de mercancías, pero contemporáneamente, se erigen muros, prisiones y campos de concentración para refugiados que son personas. Se priva de libertad al individuo y se le otorga al objeto. De manera que el acuerdo reclama que sea justo: el pago por las materias primas, revertir las políticas de saqueo de los minerales, evitar los acuerdos con líderes corruptos, detener la manipulación de las leyes y regular los dineros buitres, pero desafortunadamente se está lejos de tener acuerdos justos. Además, el comercio-economía necesita sujetarse a una política de la responsabilidad que fomente el bien público. De ahí que leyendo al teólogo-filósofo uruguayo Juan Luis Segundo (1925-1996), se llega a la conclusión de que es inevitable reflexionar críticamente la praxis, para descubrir la dimensión liberadora de la vida<sup>1115</sup>. En suma, la complicidad, la corrupción y la impunidad de los “hombres buenos” remiten ineludiblemente a la hondura de la ética de la que brotan lo bueno y lo justo.
- g) **La sociedad de los invisibilizados.** Visibilizar los rostros de los millones de víctimas de un sistema tóxico es una faena ética, exige responsabilidad. En efecto, las megaciudades se han convertido en hoyos negros que se tragan a todos. De manera que en el triángulo de las Bermudas de la sociedad se pierde la individualidad de las biografías, se convierten en anónimas. Por esta razón, mirar el rostro, escuchar las biografías, palpar el dolor, inhalar lo fétido de la existencia, sentir empáticamente y pensar reflexivamente se han convertido en una tarea que exige un arduo esfuerzo similar al que hace el alpinista al escalar el monte Everest. De ahí que, en su momento, el humanista Francisco de Miranda (1750-1816) enseñara que el modo de aniquilar la sociedad-república era mediante la proscripción de la virtud que degenera en impunidad<sup>1116</sup>. En este punto, es urgente un cambio de ruta que posibilite

---

<sup>1114</sup> Cfr. GIUSTI, Miguel. “Autonomía y reconocimiento”, *Ideas y Valores*, n.º 133, Bogotá, 2007 [consulta 27-03-2019]. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/idval/v56n133/v56n133a03.pdf>

<sup>1115</sup> Cfr. SEGUNDO, Juan Luis. *Teología de la liberación. Respuesta al cardenal Ratzinger*, Madrid, Ediciones Cristiandad, 1985.

<sup>1116</sup> Cfr. MIRANDA, Francisco. *América espera*, Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1982, p. 170.

construir otro advenir para la humanidad, ir más allá del nihilismo del bienestar. Por ende, la alteridad es evidencia apodíctica y moral.

- h) **Teoría de los límites.** La acentuada interpretación de la autonomía ha provocado la desmesura de lo humano. Consecuencia de esto es el pensamiento de que el ser humano es ilimitado, por eso, puede huir de lo necesario. De aquí se sigue que la libertad se contrapone a lo contingente. Ahora bien, a quien asume el hecho obvio de la propia limitación le provoca angustia y soledad. No obstante, a través de esta vivencia el individuo se ve impulsado a dejarse transformar por un saber-ser que orienta el sentido del vivir bien. En definitiva, el hombre por naturaleza está abocado a reconciliar la libertad con la naturaleza, siempre a la luz del bien, desde lo que es y en los fenómenos con los que se encuentra en virtud de su singular puesto en el cosmos. Así que la acción consiste en trascender la simple descripción de las imperfecciones con el fin de excluir todo tipo de mitificación de la superhumanidad; estriba en ayudar al hombre a reconocerse finito y falible; en la realización de esta tarea el ontosaber del límite salvaguarda la vida que se contrapone a la ignorancia que nubla la creatividad; del ontosaber brota aquella saludable antropología que pone de relieve convenientemente los límites garantizando de este modo la verdad, el bien y la belleza. A este respecto, decía ya la escritora Susan Sontag (1933-2004) que el límite es fuente de inspiración que conduce hacia la posibilidad de la libertad<sup>1117</sup>.
- i) **El silencio cómplice de los “buenos”.** La complicidad es una de las máscaras del silencio indolente. Esta complicidad amordaza al bien, provoca la muerte silenciosa, invisibiliza rostros y narcotiza conciencias. Las consecuencias de esta complicidad son, entre otras, la despersonalización ética, la difusión de actitudes de inmutabilidad ante el sufrimiento, la criminalización de la solidaridad, la comercialización de la desesperación y la represión de la protesta. Estas son algunas de las expresiones radicales de la degeneración inmunizadora de la complicidad anodina. Contra el eclipse moral, la ética exige la responsabilidad moral de romper el silencio y la santidad promulga el mandamiento de la vida, para dar más vida. El problema del mal impele una respuesta ética en las relaciones. En este sentido se expresaba hace siglos el filósofo Simón Rodríguez (1769-1854), que creía en un proyecto donde la virtud fuera ejercida públicamente, donde el sujeto moral fuera dinámico, evitara la sumisión y fuera una persona pensante-discerniente, con el fin de construir la vida pública<sup>1118</sup>. Por ello, es necesario evitar que la ignorancia y la

---

<sup>1117</sup> Cfr. SONTAG, Susan (frase), en MARTÍNEZ VERA, Esther. *Segunda parte. Hay mucha vida después de los 50*, Nashville, Thomas Nelson, 2011, p. 233.

<sup>1118</sup> Cfr. ORTEGA, Francisco. “Tomen lo bueno, dejen lo malo: Simón Rodríguez y la educación popular”, *Revista de Estudios Sociales*, n.º 38, 2011 [consulta en 28-03-2019].  
Disponible en: <https://journals.openedition.org/revestudsoc/11451>

pasividad se conviertan en instrumentos de manipulación de los pueblos. Porque la complicidad de los “buenos” suele ser una rémora moral que obstaculiza la vida, en cuanto existencia y convivencia.

- j) **Necropolítica.** La necropolítica fomenta la antropofagia y la ecofagia porque busca el bien egocéntrico, incapaz de salvaguardar la *casa común*, en ambos casos, el denominador común es la voracidad y la insaciabilidad. La política de intereses solo implementa estrategias de imperio, porque normaliza la violencia, fomenta la ceguera ante la crueldad, suscita miedo que legitima estrategias de guerra, paraliza las conciencias y saquea los recursos naturales. De aquí nace esa crisis ambiental que representa la prueba de fuego para la política, puesto que las consecuencias de la miopía del bien provocarán daños de magnitud catastrófica. La complejidad de la interrelación demanda, por consiguiente, corresponsabilidad política; esta deberá recurrir ciertamente al consenso, pero, sobre todo, a la existencia y exigencias provenientes del bien común. Por esta razón, la economía, la educación y la política se guiarán irrecusablemente por otro tipo de parámetros que trasciendan las estrategias del engaño, que asuman que la economía actual es antisistema (democracia) y que la política es irreductible al Estado (administración). De este modo la política posibilitará la vida en la relación entre el interés (egoísmo) y la solidaridad (bien) que pasa a través de una armónica, aunque siempre mejorable, convivencia social<sup>1119</sup>. Luego la articulación de la responsabilidad y el derecho es tarea desafiante del momento, porque la política o es ambiental, tanto en sentido estricto y en sentido amplio o no.
- k) **La libertad es responsabilidad para la paz.** A lo dicho hasta ahora, en la preocupación humana por un saludable y sanante ecosistema ha de sumarse el hecho enigmático y misterioso de la libertad del hombre, porque esta juega un papel de primer rango en el ejercicio de las responsabilidades. Efectivamente, en la era de la crisis termoecológica, la libertad requiere de un contexto social que la garantice, puesto que la vida libre cobra sentido en la vivencia con la alteridad libre. Hay verdades allende de la elección, por ejemplo, la muerte y la gravedad, y otras que se eligen, en ambos casos tienen que ser aceptadas responsablemente. De aquí se desprende este dato fundamental relevante para la realización integral del humano en cuanto humano, y que puede describirse a través de esta metáfora: la libertad y la responsabilidad son como las dos alas que le permiten al ave de la vida alzar su vuelo. En esta acción e interacción de libertad-necesidad, la vida se

---

<sup>1119</sup> Cfr. TROTTA, Nicolás. “Pepe Mujica: ‘La política ha abandonado las preguntas fundamentales y es un apéndice de la econometría’”, *Público*, 9 de Junio de 2018 [consulta 28-03-2019]. Disponible en: <https://www.publico.es/internacional/politica-abandonado-preguntas-elementales-y-apedice-econometria.html>

comprende como una especie de juego de la responsabilidad. Así las cosas, el hombre es, entonces, responsable de salvaguardar la creación, deteniendo la barbarie y la depredación humana, ecológica, animal. Para lograr esto el hombre debe percatarse de que la responsabilidad es creación ética y garantía de paz. Y para la explicitación de los fundamentos de su responsabilidad cuenta con el patrimonio filosófico y espiritual de la humanidad en el transcurso de la historia, pero también de lo mejor de las diversas tradiciones religiosas. Al patrimonio filosófico de la humanidad y a lo mejor de las tradiciones religiosas se debe la custodia y protección de la libertad del hombre. De esta libertad, decía George Bernard Shaw (1856-1950): “La libertad significa responsabilidad; por eso, la mayoría de los hombres le tienen tanto miedo”<sup>1120</sup>.

### **Invitación final**

En este punto, estamos en la antesala de concluir una etapa, pero la carrera de la vida sigue su curso. Sin duda, debo declarar mi gratitud por lo logrado, la duda por las incertidumbres, mi insuficiencia en lo investigado, pero, de manera particular, mi esperanza en la capacidad creadora del hombre, en la capacidad de escribir otra historia en el asombro de la belleza de la naturaleza. La libertad y la responsabilidad hunden su raíz nutricia en la unidad, bondad, verdad y belleza que alimentan y alientan a la biosfera, a través de la lucha, el riesgo y la creatividad.

Esta biosfera, es pintada mediante las palabras de dos vidacultores, una del recordado poeta Mario Benedetti (1920-2009) y la otra, del filósofo Eduardo Galeano (1940-2015), a ellos, la escritura, la palabra y la vida.

*No te rindas*, de Mario Benedetti: “No te rindas, aún estás a tiempo / de alcanzar y comenzar de nuevo, / aceptar tus sombras, / enterrar tus miedos, / liberar el lastre, / retomar el vuelo. No te rindas que la vida es eso, / continuar el viaje, / perseguir tus sueños, / destrabar el tiempo, / correr los escombros / y destapar el cielo. Vivir la vida y aceptar el reto, / recuperar la risa, ensayar el canto, / bajar la guardia y extender las manos, / desplegar las alas e intentar de nuevo, / celebrar la vida y retomar los cielos. No te rindas por favor no cedas, / aunque el frío queme, / aunque el miedo muerda, / aunque el sol se ponga y se calle el viento, / aún hay fuego en tu alma, / aún hay vida en tus sueños, / porque cada día es un comienzo, / porque esta es la hora y el mejor momento”<sup>1121</sup>. Y, Eduardo Galeano: “Esas lucecitas de la noche, ¿nos están espiando? Las estrellas tiemblan de estupor y de miedo.

---

<sup>1120</sup> SHAW, George Bernard (frase), en FLECHA ANDRÉS, José Román. “Libertad y responsabilidad”, *Diario de León*, 3 de marzo de 2017 [consulta 28-03-2019].

Disponible en: [https://www.diariodeleon.es/noticias/sociedad/libertad-responsabilidad\\_1164901.html](https://www.diariodeleon.es/noticias/sociedad/libertad-responsabilidad_1164901.html)

<sup>1121</sup> BENEDETTI, Mario. “No te rindas”, en *Qmayor Magazine* [consulta 28-03-2019].

Disponible en: <https://www.qmayor.com/cultura/poema-mario-benedetti/>



Ellas no consiguen entender cómo sigue dando vueltas, todavía vivo, este mundo nuestro, tan fervorosamente dedicado a su propia aniquilación”<sup>1122</sup>. El punto final es solo un punto y seguido, obertura a lo aun por-venir...

**Posdata:** En suma, desde el trasfondo del fenómeno de la pandemia del Covid-19, la última palabra es para el Dr. Enrique Leff, quien difunde que el corazón de la ecología política en América Latina está en el examen crítico deconstructivo del capital encaminado hacia la territorialización de la vida. Debido a esto “se reclama un territorio, un espacio para ser restaurado y reconstruido desde las profundas raíces de sus identidades culturales, como el hábitat donde puedan desplegar su *habitus*, sus imaginarios y sus prácticas, para preservar su patrimonio biocultural, para imaginar y reinventar sus mundos de vida sustentable. La meta es liberar la potencia de la vida por la creatividad de los sentidos de la vida, dentro de las condiciones propias de la vida”<sup>1123</sup>.

---

<sup>1122</sup> GALEANO, Eduardo. “Mundo”, en MARTÍNEZ GARCÍA, José Andrés. “Eduardo Galeano y sus apuntes para una ecología latinoamericana”, *Criterios* [consulta 29-03-2019].

Disponible en: <https://ejerciciodelcriterio.org/2015/08/25/eduardo-galeano-y-sus-apuntes-para-una-ecologia-latinoamericana/>

<sup>1123</sup> LEFF, Enrique. *Ecología política*, Siglo XX Editores, México, 2019, pp. 24.28.

## BIBLIOGRAFIA

### FUENTES PRIMARIAS

#### LIBROS

- LEFF, Enrique. *A aposta pela vida. Imaginação sociológica e imaginários sociais nos territórios ambientais do Sul*, Petrópolis, Editora Vozes, 2016.
- *A complexidade ambiental*, São Paulo, Cortez Editora/Edifurb, 2003.
- *Aventuras de la epistemología ambiental: de la articulación de las ciencias al diálogo de saberes*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 2006.
- *Aventuras da epistemologia ambiental: da articulação das ciências ao diálogo de saberes*, São Paulo, Cortez Editora, 2012.
- *Biosociología y articulación de las ciencias*, Ciudad de México, UNAM, 1981.
- *Ciencias sociales y formación ambiental*, Barcelona, Gedisa, 1994.
- *Ciencia, técnica y sociedad*, Ciudad de México, ANUIES, 1977.
- *Comercio, medio ambiente y desarrollo sustentable. Las perspectivas de América Latina y el Caribe*, Ciudad de México, CEIICH-UNAM/Siglo XXI Editores/PNUMA, 2001.
- *Complejidad, racionalidad ambiental y diálogo de saberes*, Ciudad de México, UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, 2007.
- *Cultura y manejo sustentable de los recursos naturales*, Ciudad de México, CIIH-UNAM/Miguel Ángel Porrúa, 1993.
- *Discursos sustentables*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 2008, 2010 y 2012.
- *Ecología y capital: racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 2016.
- *Ecologia, capital e cultura: a territorialização da racionalidade ambiental*, Petrópolis, Editora Vozes, 2014.
- *Ecología y capital: hacia una perspectiva ambiental del desarrollo*, Ciudad de México, UNAM, 1986.
- *Ecología política*, Editorial Siglo XXI, México 2019.
- *El cuidado de la casa común y la apuesta por la vida: la encíclica Laudato si' y el pensamiento ambiental latinoamericano*, Temuco, Universidad Católica de Temuco, 2016.
- *El fuego de la vida: Heidegger ante la cuestión ambiental*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 2018.
- *Epistemologia ambiental*, São Paulo, Cortez Editora, 2014.
- *Ética, vida, sustentabilidad*, Ciudad de México, PNUMA, 2002.
- *Green Production: Toward an Environmental Rationality*, New York, Guildford Press, 1995.
- *Jornadas de economía y ecología*, Alicante, Bancaixa, 1994.

- *Justicia ambiental: construcción y defensa de los nuevos derechos ambientales, culturales y colectivos en América Latina*, Ciudad de México, CEIICH-UNAM/PNUMA, 2001.
- *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 2014.
- *La complejidad ambiental*, Ciudad de México, UNAM/Siglo XXI Editores, 2000.
- *La ontología de la vida: Heidegger y la cuestión ambiental*, tesis doctoral de filosofía, Ciudad de México, UNAM, 2017.
- *La política científico-tecnológica en el desarrollo económico social de México*, tesis doctoral del tercer ciclo de Economía del Desarrollo, París, École Pratique des Hautes Études, 1975.
- *La transición hacia el desarrollo sustentable. Perspectivas de América Latina y el Caribe*, Ciudad de México, SEMARNAT/INE/UNAM/PNEUMA, 2002.
- *Los problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 2014.
- *Medio ambiente y desarrollo en México*, Ciudad de México, CIIH-UNAM/Miguel Ángel Porrúa, 1990.
- *Primer simposio sobre ecodesarrollo*, Ciudad de México, Asociación Mexicana de Epistemología/UNAM, 1977.
- *Racionalidad ambiental: de la articulación de las ciencias al dialogo de saberes*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 2006.
- *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 2013.
- *Racionalidade ambiental: a reapropriação social da natureza*, Río de Janeiro, Civilização Brasileira, 2014.
- *Recursos naturales, técnica y cultura. Estudios y experiencias para un desarrollo alternativo*, Ciudad de México, CEIICH-UNAM, 1990.
- *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, Ciudad de México, PNUMA/UNAM/Siglo XXI Editores, 1998.
- *Saber ambiental: sustentabilidade, racionalidade, complexidade, poder*, Petrópolis, Editora Vozes, 2014.
- *Saber ambiental*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 2013.
- *Teorema de Bernoulli*, tesis de ingeniería química, Ciudad de México, UNAM, 1968.
- *Teoría del valor*, Ciudad de México, UNAM, 1980.

## **CAPÍTULOS, PRÓLOGOS Y PONENCIAS**

- LEFF, Enrique. “Ambiente para un desarrollo descentrado”, en AA.VV., *El medio ambiente en la planificación del desarrollo*, Bogotá, Memorias del XV Congreso Interamericano de Planificación, Sociedad Colombiana de Planificación, 1985.

- “Ambiente y democracia: los nuevos actores sociales del ambientalismo en el medio rural mexicano”, en DE GRAMMONT, Hubert y TEJERA GAONA, Héctor. *La sociedad rural mexicana frente al nuevo milenio*, vol. IV, Ciudad de México, UNAM/INAH/UAM/Plaza y Valdés Editores, 1996.
- “Análisis sociológico del movimiento ambiental en México y América Latina”, en GARCÍA GUADILLA, María-Pilar. *Ambiente, Estado y sociedad: crisis y conflictos socio-ambientales en América Latina y Venezuela*, Caracas, Universidad Simón Bolívar/CENDES, 1991.
- “Cambio climático y sustentabilidad: naturaleza, ruralidad y turismo en la construcción de una sociedad sustentable”, en SERRANO FLORES, María Elena y ESPINOSA CASTILLO, Maribel (coords.). *Memorias del Seminario Internacional “Las vías del desarrollo sustentable en el medio rural: naturaleza, sociedad rural y turismo en América Latina”*, Ciudad de México, UNAM, 2011.
- “Campo controversial y en incesante construcción”, en ARIAS ORTEGA, Miguel Ángel *et al.* *La construcción del campo de la educación ambiental: análisis, biografías y futuros posibles*, Guadalajara, Editorial Universitaria/CUCBA/Universidad de Guadalajara, 2013.
- “Conocimiento y educación ambiental”, en *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, Ciudad de México, PNUMA/UNAM/Siglo XXI Editores, 1997. Disponible en: <https://bibliodiarq.files.wordpress.com/2014/12/leff-e-saber-ambiental-sustentabilidad-razionalidad-complejidad-poder.pdf>
- “De la multi a la inter y a la transdisciplina: especializaciones e hibridaciones entre ciencias sociales, ciencias ambientales y ecología humana”, en ARGUETA, Arturo y PEIMBERT, Guillermo. *La ruptura de las fronteras imaginarias o de la multi a la transdisciplina*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores/UNAM, 2015.
- “El mundo vivo: evolución y ecología. La complejidad ambiental: de la totalidad sistémica a la política de la diferencia. Crítica a la ciencia reduccionista”, en MUÑOZ RUBIO, Julio *et al.* *Totalidades y complejidades*, Ciudad de México, CEIICH-UNAM, 2014.
- “El saber de la vida: más allá de la interdisciplinariedad del conocimiento”, en HERNANDEZ RODRIGUEZ, Carlos Augusto *et al.* *Interdisciplinariedad: una desafío para transformar la universidad en el siglo XX*, Programa Editorial / Universidad Autónoma de Occidente, Santiago de Cali, 2017.
- “Epistemologías del sur: germinando alternativas al desarrollo”, en MALDONADO, Carlos Eduardo *et al.* *Epistemologías del Sur para germinar alternativas al desarrollo. Debate entre Enrique Leff, Carlos Maldonado y Horacio Machado*. Universidad del Rosario / Universidad Pontificia Bolivariana, Argentina 2017.
- “Encountering political ecology: epistemology and emancipation”, en BRYANT, Raymond L. (ed.). *The International Handbook of Political Ecology*, Cheltenham, Edward Elgar Publishing, 2015.

- “Environmental Rationality: Innovation in Thinking for Sustainability”, en AA.VV., *Sustainable Practices: Concepts, Methodologies, Tools, and Applications*, Hershey, IGI Global, 2014.
- “Ethnobotanics and Anthropology as Tools for a Cultural Conservation Strategy”, en MCNEELY, J. y PITT, D. *Culture and Conservation*, Worcester, Billing and Sons, 1985.
- “From the environmentalism of peasantry and indigenous peoples to sustainability of life”, en BOLTVINIK, Julio y MANN, Susan Archer. *Peasant Poverty and Persistence*, London, Zed Books, 2016.
- “From the Measurement of Progress to the Construction of Sustainability”, en ROJAS, Mariano. *The Measurement of Progress and Well-Being Proposals from Latin America*, Ciudad de Mexico, Foro Consultivo Científico y Tecnológico, 2012. Disponible en: [http://www.foroconsultivo.org.mx/libros\\_editados/midiendo\\_el\\_progreso\\_2011\\_ing.pdf](http://www.foroconsultivo.org.mx/libros_editados/midiendo_el_progreso_2011_ing.pdf)
- “Ignacy Sachs y el ecodesarrollo”, en FREIRE VIERA, Paulo *et al.* *Desenvolvimiento e meio ambiente no Brasil: a contribuição de Ignacy Sachs*, Porto Alegre/Florianópolis, Palloti/APED, 1998.
- “Incidental Greening: Saving Resources in Asian Cities”, en GORDON, David (ed.). *Green Cities: Ecologically Sound Approaches to Urban Space*, Montreal, Black Rose Books, 1990.
- “Interdisciplinaria, ciencias sociales y desarrollo sustentable: una propuesta para ambientar la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM”, en ESCHENHAGEN, María Luisa. *Aportes ambientales desde América Latina para la apertura de las ciencias sociales*, Bogotá, Universidad Central, 2010.
- “Interdisciplina: teoría y práctica en formación e investigación ambiental”, en *Memorias del Seminario “Universidad y medio ambiente en América Latina y el Caribe”*, Santiago de Cali, 1999.
- “La capitalización de la naturaleza y las estrategias fatales de la sustentabilidad”, en *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*, Ciudad de México, PNUMA/UNAM/Siglo XXI Editores, 1998.  
Disponible en: <http://www.ecologiasocial.com/biblioteca/LeffCapitalizacionNaturaleza.htm>
- “La constitución del campo socioambiental en América Latina: teoría política del pensamiento ambiental latinoamericano”, en FLORIANI, Dimas y ELIZALDE, Antonio. *América Latina. Sociedade e meio ambiente: teorias, retóricas e conflitos em desenvolvimento*, Curitiba, Universidade Federal de Paraná, 2016.
- “La crisis del agua y el saber ambiental”, en PEREVOCHTCHIKOVA, María (coord.). *Cultura del agua en México: conceptualización y vulnerabilidad social*, Ciudad de México, UNAM/PINCC/IINGEN/Miguel Ángel Porrúa, 2012.
- “La geopolítica de la biodiversidad y del desarrollo sustentable: economización del mundo, racionalidad ambiental y reapropiación social de la naturaleza”, en CECEÑA, Ana E. y SADER, Emir (coords.). *La guerra infinita. Hegemonía y terror mundial*, CLACSO-ASDI, Buenos Aires, 2002.  
Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20101018125926/cecena3.pdf>

- “Las determinaciones sociales en la conciencia”, en FERNÁNDEZ GUARDIOLA, Augusto. *La conciencia: el problema mente-cerebro*, Ciudad de México, Trillas, 1979.
- “Medio ambiente y desarrollo en México”, en CIEDLA. *La situación ambiental en América Latina*, Buenos Aires, Konrad Adenauer Stiftung, 1991.
- “Medio ambiente y desarrollo alternativo”, en SÁNCHEZ, Jesús, *Paz y prospectiva: problemas globales y futuro de la humanidad*, Granada, Universidad de Granada, 1994.
- “Mi historia. A cincuenta años del 68”, en VALERO, Ricardo *et al.* *1968 aquí y ahora. A cincuenta años del Movimiento Estudiantil: testimonios y reflexiones*, vol. I, Coordinación de Humanidades / Instituto de Investigaciones Jurídicas / Coordinación de Difusión Cultural, México 2018.
- “Perspectivas ambientales del planeamiento urbano: la descentralización y democratización de las ciudades”, en PERLÓ, Manuel. *La modernización de las ciudades en México*, Ciudad de México, UNAM, 1990.
- “Prólogo”, en ALISTE, Enrique y URQUIZA, Anahí (coords.). *Medio ambiente y sociedad: conceptos, metodologías y experiencias desde las ciencias sociales y humanas*, Santiago de Chile, Universidad de Chile/RIL Editores, 2010.
- “Prólogo”, en ARLINDO, Philippi *et al.* *Ética Socioambiental*, Manole, Brasil, 2019.
- “Prólogo”, en BAUTISTA JIMÉNEZ, Francisco. *Antropología ecológica*, Madrid, Dykinson, 2016.
- “Prólogo”, en CORONA, Leonel. *México ante las nuevas tecnologías*, Ciudad de México, CIIH-UNAM/Miguel Ángel Porrúa, 1991.
- “Prólogo”, en ESCHENHAGEN, María Luisa. *La educación ambiental superior en América Latina: retos epistemológicos y curriculares*, Bogotá, Red Colombiana de Formación Ambiental, 2009.
- “Prólogo”, en ESPEJEL CARBAJAL, Martha Ileana, ARREDONDO GARCÍA, Concepción y GONZÁLEZ BARRADAS, Rinah. *Posgrados pluridisciplinarios en ambiente y sociedad: aproximaciones diversas. IV Simposio Nacional de Posgrados en Ambiente y Sociedad*, Mexicali, México, Universidad Autónoma de Baja California, 2012.
- “Prólogo”, en PÉREZ RUIZ, Maya Lorena; ARGUETA VILLAMAR, Arturo. *Etnociencias, interculturalidad y diálogo de saberes en América Latina: investigación colaborativa y descolonización del pensamiento*, México, Juan Pablos Editor, 2019.
- “Prólogo”, en SÁENZ ZAPATA, Orlando. *La formación ambiental superior 1948-1991*, Bogotá, UDCA, 2012.
- “Racionalidad ambiental y proceso de descentralización”, en ROJAS, Rosa (coord.). *En busca del equilibrio perdido: el uso de los recursos naturales en México*, Universidad de Guadalajara, 1990.

## ARTÍCULOS

LEFF, Enrique. “A cada quien su virus: la pregunta por la vida y el porvenir de una democracia viral”, HALAC, 2020.

Disponible en: <https://www.halacsolcha.org/index.php/halac/announcement/view/19>



- “Agroindustria y ecodesarrollo”, en CNCYT, *Los campesinos: ¿para qué organizarlos?*, Ciudad de México, Centro de Ecodesarrollo, 1976. Disponible en: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/desarrolloRural/article/viewFile/4238/3212>
- “Alfred Schmidt y el fin del humanismo naturalista”, *Antropología y Marxismo*, n.º 3, Ciudad de México, 1980. Disponible en su libro *Ecología y capital*.
- “Ciencia y tecnología en el desarrollo capitalista”, *Historia y Sociedad*, n.º 6, Ciudad de México, 1975.
- “Ciencias sociales y formación ambiental”, *ResearchGate*, 1994. Disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/44375644\\_Ciencias\\_sociales\\_y\\_formacion\\_ambiental\\_Enrique\\_Leff\\_et\\_al](https://www.researchgate.net/publication/44375644_Ciencias_sociales_y_formacion_ambiental_Enrique_Leff_et_al)
- “Complexidade, racionalidade ambiental e diálogo de saberes”, *Educação & Realidade*, vol. 34, n.º 3, Porto Alegre, 2009. Disponible en: <http://seer.ufrgs.br/educacaoerealidade/article/view/9515>
- “Complejidad, racionalidad ambiental y diálogo saberes”, *I Congreso Internacional Interdisciplinar de Animación e Intervención Socioeducativa*, Barcelona, Centro Nacional de Educación Ambiental, 2005. Disponible en: [https://www.miteco.gob.es/en/ceneam/articulos-de-opinion/2006\\_01leff\\_tcm38-163650.pdf](https://www.miteco.gob.es/en/ceneam/articulos-de-opinion/2006_01leff_tcm38-163650.pdf)
- “Complexidade, interdisciplinariedade e saber ambiental”, *Olhar de Professor*, vol. 14, n.º 2, Ponta Grossa, 2011. Disponible en: <http://www.revistas2.uepg.br/index.php/olhardeprofessor/article/view/3515>
- “Cultura democrática, gestión ambiental y desarrollo sustentable en América Latina”, *Revista Idelcoop*, vol. 22, n.º 92, Buenos Aires, 1995. Disponible en: <https://www.idelcoop.org.ar/revista/92/cultura-democratica-gestion-ambiental-y-desarrollo-sustentable-america-latina>
- “Debate sobre el colonialismo intelectual y los dilemas de la teoría social latinoamericana”, *Cuestiones de Sociología*, n.º 14, Buenos Aires, Universidad Nacional de la Plata, 2016. Disponible en: <http://www.cuestionessociologia.fahce.unlp.edu.ar/article/view/CSn14a09/7294>
- “Decrecimiento o desconstrucción de la economía: hacia un mundo sustentable”, *Polis. Revista de la Universidad Bolivariana*, vol. 7, n.º 21, Santiago de Chile, Universidad Bolivariana, 2008. Disponible en: <http://www.scielo.cl/pdf/polis/v7n21/art05.pdf>
- “Degrowth, or deconstruction of the economy: Towards a sustainable world”, en BRAND, Ulrich, BULLARD, Nicola, LANDER, Edgardo y MUELLER, Tadzio (eds.). *Critical Currents, Contours of Climate Justice: Ideas for Shaping New Climate and Energy Politics*, n.º 6, Uppsala, Dag Hammarskjöld Foundation, 2009. Disponible en: <https://www.tni.org/files/download/contoursofclimatejustice.pdf>
- “De la racionalidad económica a la crisis y de allí a las alternativas”, *Observatorio Social de América Latina (OSAL)*, vol. 10, n.º 25, Buenos Aires, 2009. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal25/11leff.pdf>

- “¿De quién es la naturaleza? Sobre la reapropiación social de los recursos naturales”, *Gaceta Ecológica*, Ciudad de México, INE/SEMARNAP, n.º 37, 1995. Disponible en: [http://www.buyteknet.info/fileshare/data/ana\\_pla\\_sis\\_amb/ELeff1995GacEcol.pdf](http://www.buyteknet.info/fileshare/data/ana_pla_sis_amb/ELeff1995GacEcol.pdf)
- “Desvelos de la felicidad. Imaginario para repensar la educación en la era de la crisis ambiental”, *Revista de Ciencias Ambientales*, vol. 33, n.º 1, 2007. Disponible en: <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/ambientales/article/view/8179>
- “Devenir de la vida y trascendencia histórica: las vías abiertas del diálogo de saberes”, en *Desenvolvimento e Meio Ambiente*, vol. 50, Brasil 2019. Disponible en: <https://revistas.ufpr.br/made/issue/view/2803/showToc>
- “Diálogo de saberes, saberes locales y racionalidad ambiental en la construcción social de la sustentabilidad”, *Red de Interculturalidad*, San José, 2014. Disponible en: <https://redinterculturalidad.wordpress.com/2014/04/03/216/>
- “Ecofeminismo: el género del ambiente”, *Polis, Revista Latinoamericana*, vol. 3, n.º 9, Santiago de Chile, Universidad Bolivariana de Chile, 2004. Disponible en: <http://polis.revues.org/7248#quotation>
- “Ecología y capital: hacia una perspectiva ambiental del desarrollo”, *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 2, n.º 3, Ciudad de México 1986. Disponible en: <http://estudiosdemograficosyurbanos.colmex.mx/index.php/edu/article/view/654>
- “Ecología y capital: racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable”, *ResearchGate*, 1994. Disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/31701755\\_Ecologia\\_y\\_capital\\_racionalidad\\_ambiental\\_democracia\\_participativa\\_y\\_desarrollo\\_sustentable\\_E\\_Leff](https://www.researchgate.net/publication/31701755_Ecologia_y_capital_racionalidad_ambiental_democracia_participativa_y_desarrollo_sustentable_E_Leff)
- “Ecology and development: on the social reappropriation of nature”, *Capitalism Nature Socialism*, vol. 10, n.º 3, Londres, 1999. Disponible en: <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/10455759909358876?journalCode=rcns20>
- “Ecología política: una perspectiva latino-americana”, *Desenvolvimento e Meio Ambiente*, vol. 35, Curitiba, 2013. Disponible en: <http://revistas.ufpr.br/made/article/view/44381>
- “Economía ecológica, racionalidad ambiental y sustentabilidad”, *Sustentabilidad(es)*, vol. 1, n.º 2, Bogotá, Universidad Nacional Abierta y a Distancia, 2010. Disponible en: [https://issuu.com/ris\\_2009\\_viregional/docs/sustentabilidades-02](https://issuu.com/ris_2009_viregional/docs/sustentabilidades-02)
- “Economía y democracia: las alternativas para el desarrollo sustentable y equitativo”, en *ResearchGate*. Disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/265656201\\_ECONOMIA\\_Y\\_DEMOCRACIA\\_LAS\\_ALTERNATIVAS\\_PARA\\_EL\\_DESARROLLO\\_SUSTENTABLE\\_Y\\_EQUITATIVO](https://www.researchgate.net/publication/265656201_ECONOMIA_Y_DEMOCRACIA_LAS_ALTERNATIVAS_PARA_EL_DESARROLLO_SUSTENTABLE_Y_EQUITATIVO)
- “Ecotechnological productivity: a conceptual basis for the integrated management of the natural resources”, en *ResearchGate*, 1986. Disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/249732499\\_Ecotechnological\\_productivity\\_A\\_conceptual\\_basis\\_for\\_the\\_integrated\\_management\\_of\\_natural\\_resources](https://www.researchgate.net/publication/249732499_Ecotechnological_productivity_A_conceptual_basis_for_the_integrated_management_of_natural_resources)

- “El concepto de valor en Marx frente a la revolución científico tecnológica”, en *Teoría del valor*, Ciudad de México, UNAM, 1980. Disponible en:  
[http://www.paginaspersonales.unam.mx/files/1057/Publica\\_20121025210044.pdf](http://www.paginaspersonales.unam.mx/files/1057/Publica_20121025210044.pdf)
- “El desarrollo de la ciencia y la tecnología y su integración dentro de un marco de desarrollo económico y social: el caso de México”, *Comercio Exterior*, n.º 4, Ciudad de México, Bancomext, 1973.  
Disponible en: [http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/sp/index\\_rev.jsp?idRevista=496](http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/sp/index_rev.jsp?idRevista=496)
- “El desvanecimiento del sujeto, el ser colectivo y la reinención de las identidades en la era de la complejidad ambiental”, *Polis. Revista Latinoamericana*, n.º 27, Santiago de Chile, Universidad Bolivariana de Chile, 2010.  
Disponible en: <https://polis.revues.org/862>
- “El movimiento ambientalista en México y en América Latina”, *Ecología: Política/Cultura*, vol. 2, n.º 6, Ciudad de México, 1988.
- “Environmental knowledge and education”, *ResearchGate*, 1996. Disponible en:  
[https://www.researchgate.net/publication/295009798\\_Environmental\\_Knowledge\\_and\\_Education](https://www.researchgate.net/publication/295009798_Environmental_Knowledge_and_Education)
- “El sistema de ciencia y tecnología en el proceso de desarrollo socioeconómico”, *Comercio Exterior*, Ciudad de México, Bancomext, 1976.  
Disponible en: <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/377/6/RCE10.pdf>
- “Environmentalism: Fusing Red and Green”, *Report on the Americas*, vol. XXV, n.º 5, Nueva York, NACLA, 1992. Disponible en: <https://nacla.org/article/environmentalism-fusing-red-and-green>
- “Espacio, lugar y tiempo: la reapropiación social de la naturaleza y la construcción local de la racionalidad ambiental”, *Desenvolvimento e Meio Ambiente*, n.º 1, Curitiba, Editora da UFPR, 2000. Disponible en:  
[http://www.paginaspersonales.unam.mx/files/1057/Publica\\_20120909003904.pdf](http://www.paginaspersonales.unam.mx/files/1057/Publica_20120909003904.pdf)
- “Ética por la vida: elogio de la voluntad de poder”. *Polis. Revista de la Universidad Bolivariana*, vol. 5, n.º 13, Santiago de Chile, Universidad de Los Lagos, 2006.  
Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30551306>
- “Etnobotánica, biosociología y ecodesarrollo”, *Nueva Antropología*, vol. II, n.º 6, Ciudad de México, 1977. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/159/15900606.pdf>
- “Falacias y aciertos del ecodesarrollo”, *Comercio Exterior*, vol. 28, n.º 3, Ciudad de México, Bancomext, 1978.  
Disponible en: <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/459/4/RCE7.pdf>
- “Forging an Environmental Rationality for a Sustainable Future”, *Development*, vol. 54, n.º 2, Washington D.C., Society for International Development, 2011.  
Disponible en: <https://link.springer.com/article/10.1057%2Fdev.2011.23>
- “Globalización y sustentabilidad: un encuentro entre la literatura y la filosofía”, *ResearchGate*, 2009. Disponible en:  
[https://www.researchgate.net/publication/294878318\\_Globalizacion\\_y\\_Sustentabilidad\\_un\\_encuentro\\_entre\\_la\\_literatura\\_y\\_la\\_filosofia](https://www.researchgate.net/publication/294878318_Globalizacion_y_Sustentabilidad_un_encuentro_entre_la_literatura_y_la_filosofia)

- “Hacia una pedagogía de la complejidad ambiental: globalización y complejidad ambiental”, *Uni-pluri/versidad*, vol. 2, n.º 1, Medellín, Universidad de Antioquia, 2002. Disponible en:  
<http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/article/viewFile/12394/11224>
- “Hacia un proyecto de ecodesarrollo”, *Comercio Exterior*, vol. 25, n.º 1, Ciudad de México, Bancomext, 1975. Disponible en:  
<http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/704/8/RCE12.pdf>
- “Imaginario sociales y sustentabilidad”, *Cultura y Representaciones Sociales*, vol. 5, n.º 9, Ciudad de México, UNAM, 2010. Disponible en: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/crs/article/view/19202>
- *Informe final de la XVI reunión del foro de ministros del medio ambiente de América Latina y el Caribe*, Santo Domingo, PNUMA, 2008. Disponible en:  
[http://www.pnuma.org/forodeministros/17-panama/FORO%20DE%20MINISTROS%202010%20VERSIONES%20FINALES/EXPERTOS/REFERENCIA%20ESPANOL/UNEP-LAC-IG\\_WG\\_-XVII-REF%2010%20INFORME%20FINAL%20XVI%20REUNION%20FORO%20MINISTROS.pdf](http://www.pnuma.org/forodeministros/17-panama/FORO%20DE%20MINISTROS%202010%20VERSIONES%20FINALES/EXPERTOS/REFERENCIA%20ESPANOL/UNEP-LAC-IG_WG_-XVII-REF%2010%20INFORME%20FINAL%20XVI%20REUNION%20FORO%20MINISTROS.pdf)
- “Interculturalidad y diálogo de saberes: hacia una pedagogía de la ética de la otredad”, *ResearchGate*, 2014. Disponible en:  
[https://www.researchgate.net/publication/295009858\\_Interculturalidad\\_y\\_Dialogo\\_de\\_Saberes\\_hacia\\_una\\_pedagogia\\_de\\_la\\_etica\\_de\\_la\\_otredad](https://www.researchgate.net/publication/295009858_Interculturalidad_y_Dialogo_de_Saberes_hacia_una_pedagogia_de_la_etica_de_la_otredad)
- “La complexité environnementale”, *Écologie & Politique*, n.º 51, Lormont, 2015. Disponible en: [https://www.cairn.info/load\\_pdf.php?ID\\_ARTICLE=ECOPO\\_051\\_0159](https://www.cairn.info/load_pdf.php?ID_ARTICLE=ECOPO_051_0159)
- “La complejidad ambiental”, *Polis. Revista de la Universidad Bolivariana*, vol. 6, n.º 16, Santiago de Chile, Universidad de Los Lagos, 2007. Disponible en: [http://www.redalyc.org/pdf/305/Resumenes/Resumen\\_30501605\\_1.pdf](http://www.redalyc.org/pdf/305/Resumenes/Resumen_30501605_1.pdf)
- “La ecología política en América Latina: un campo en construcción”, *Polis. Revista de la Universidad Bolivariana*, vol. 2, n.º 5, Santiago de Chile, Universidad de Los Lagos, 2003. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/se/v18n1-2/v18n1a02.pdf>
- “La esperanza de un futuro sustentable: utopía de la educación ambiental”, *Sustentabilidad(es)*, Bogotá, Universidad Nacional Abierta y a Distancia, vol. 1, n.º 1, 2010. Disponible en:  
<http://www.sustentabilidades.usach.cl/sites/sustentable/files/paginas/05.pdf>
- “La esperanza de un futuro sustentable: utopía de la educación ambiental”, *Transatlántica de Educación*, n.º 9, Ciudad de México, 2011. Disponible en: <https://sede.educacion.gob.es/publivena/detalle.action?cod=15024>
- “La ética del ecodesarrollo: hacia una racionalidad ambiental”, *Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán*, Mérida, 1990.
- “La geopolítica de la biodiversidad y el desarrollo sustentable”, *OSAL*, vol. VI, n.º 17, Buenos Aires, CLACSO, 2005. Disponible en:  
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/osal/20110313071126/37Leff.pdf>

- “La insoportable levedad de la globalización: la capitalización de la naturaleza y las estrategias fatales de la sustentabilidad”, *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, vol. 7, n.º 1, Caracas, 2001. Disponible en:  
[http://www.paginaspersonales.unam.mx/files/1057/Publica\\_20120828013012.pdf](http://www.paginaspersonales.unam.mx/files/1057/Publica_20120828013012.pdf)
- *La medición del progreso y del bienestar. Propuestas desde América Latina*, Ciudad de México Foro Consultivo Científico y Tecnológico/CONACYT, 2011. Disponible en:  
[http://www.foroconsultivo.org.mx/libros\\_editados/midiendo\\_el\\_progreso\\_2011\\_esp.pdf](http://www.foroconsultivo.org.mx/libros_editados/midiendo_el_progreso_2011_esp.pdf)
- “La nueva geopolítica de la globalización económico-ecológica: la mercantilización del ambiente y la reapropiación social de la naturaleza”, en CECEÑA, Ana Esther y SADER, Emir. *La guerra infinita: hegemonía y terror mundial*, Buenos Aires, CLACSO/ASDI, 2002.
- “La psicología en la intersección de la biología y la sociología”, *ResearchGate*. Disponible en:  
[https://www.researchgate.net/publication/268360805\\_LA\\_PSICOLOGIA\\_EN\\_LA\\_INTE\\_RSECCION\\_DE\\_LA\\_BIOLOGIA\\_Y\\_LA\\_SOCIOLOGIA](https://www.researchgate.net/publication/268360805_LA_PSICOLOGIA_EN_LA_INTE_RSECCION_DE_LA_BIOLOGIA_Y_LA_SOCIOLOGIA)
- “La teoría del valor en Marx frente a la revolución científico-tecnológica”, en *Teoría del valor*, UNAM, Ciudad de México, 1980. Disponible en:  
[http://www.paginaspersonales.unam.mx/files/1057/Publica\\_20121025210044.pdf](http://www.paginaspersonales.unam.mx/files/1057/Publica_20121025210044.pdf)
- “Las disciplinas científicas y la problemática ambiental”, *Serie Opiniones*, fascículo 1 sobre ciencia y medio ambiente, Madrid, CIFCA, 1982.
- “Las universidades y la formación ambiental”, *Revista de Ciências Humanas*, vol. 14, n.º 20, Florianópolis, 1996. Disponible en:  
<https://periodicos.ufsc.br/index.php/revistacf/article/download/23490/21157>
- “Latin American Environmental Thought: A Heritage of Knowledge for Sustainability”, *Environmental Ethics*, vol. 34, n.º 4, 2012. Disponible en:  
[https://www.pdcnet.org/pdc/bvdb.nsf/purchase?openform&fp=environethics&id=environethics\\_2012\\_0034\\_0004\\_0431\\_0450](https://www.pdcnet.org/pdc/bvdb.nsf/purchase?openform&fp=environethics&id=environethics_2012_0034_0004_0431_0450)
- “Liberando la sustentabilidad”, en *Coordenadas 2050*, n.º 44, UNAM, México, 2019.
- “Los derechos del ser colectivo y la reapropiación social de la naturaleza”, en *Justicia ambiental: construcción y defensa de los nuevos derechos ambientales, culturales y colectivos en América Latina*, Ciudad de México, PNUMA/CEIICH-UNAM, 2001. Disponible en:  
[http://www.paginaspersonales.unam.mx/files/1057/Publica\\_20120904175031.pdf](http://www.paginaspersonales.unam.mx/files/1057/Publica_20120904175031.pdf)
- “Los problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo”, *ResearchGate*, 2000. Disponible en:  
[https://www.researchgate.net/publication/48212492\\_Los\\_problemas\\_del\\_conocimiento\\_y\\_la\\_perspectiva\\_ambiental\\_del\\_desarrollo](https://www.researchgate.net/publication/48212492_Los_problemas_del_conocimiento_y_la_perspectiva_ambiental_del_desarrollo)
- “Más allá del desarrollo sostenible. La construcción de una racionalidad ambiental para la sustentabilidad”, *Medio Ambiente y Urbanización*, vol. 59, n.º 1, Buenos Aires, Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo – América Latina, 2003.



- “Marxism and the Environmental Question: From Critical Theory of Production to an Environmental Rationality for Sustainable Development”, *Capitalism Nature Socialism*, vol. 4, n.º 1, Santa Cruz, 1993.  
Disponible en: <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/10455759309358531>
- “Murray Bookchin and the end of the dialectical naturalism”, *ResearchGate*, 1998.  
Disponible en:  
[https://www.researchgate.net/publication/233288816\\_Murray\\_Bookchin\\_and\\_the\\_End\\_of\\_Dialectical\\_Naturalism](https://www.researchgate.net/publication/233288816_Murray_Bookchin_and_the_End_of_Dialectical_Naturalism)
- “Pensamiento ambiental latinoamericano: patrimonio de un saber para la sustentabilidad”, en *VI Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental*, Buenos Aires, Secretaria de Ambiente y Desarrollo Sustentable, 2009.  
Disponible en: <http://www.cep.unt.edu/papers/leff-span.pdf>
- “Pobreza, gestión participativa de los recursos naturales y desarrollo sustentable en las comunidades rurales del Tercer Mundo. Una visión desde América Latina”, *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, vol. 26, n.º 100, Ciudad de México, UNAM, 1995.  
Disponible en: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/pde/article/view/29412>
- “Political Ecology: A Latin American Perspective”, *Desenvolvimento e Meio Ambiente*, vol. 35, Curitiba, UFPR, 2015.  
Disponible en: <https://revistas.ufpr.br/made/article/download/44381/27086>
- “Producción de mercancías y producción de conocimientos”, mimeografiado, Ciudad de México, UNAM, 1982.
- “Racionalidad ambiental y diálogo de saberes: significancia y sentido en la construcción de un futuro sustentable”, *Polis. Revista Latinoamericana*, vol. 2, n.º 7, Santiago de Chile, 2004. Disponible en: <https://polis.revues.org/6232>
- “Racionalidad ecotecnológica y manejo integrado de recursos: hacia una sociedad negentrópica”, *Revista Interamericana de Planificación*, vol. XVIII, n.º 69, Ciudad de México, UNAM, 1984.
- “Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder”, *ResearchGate*, 2000. Disponible en:  
[https://www.researchgate.net/publication/31832887\\_Saber\\_ambiental\\_sustentabilidad\\_racionalidad\\_complejidad\\_poder\\_E\\_Leff](https://www.researchgate.net/publication/31832887_Saber_ambiental_sustentabilidad_racionalidad_complejidad_poder_E_Leff)
- “Sociología y ambiente: formación socioeconómica, racionalidad ambiental y transformaciones del conocimiento”, en *Ciencias sociales y formación ambiental*, GEDISA, Barcelona 1994. Disponible en:  
[http://www.academia.edu/22117784/SOCIOLOG%3%8DA\\_Y\\_AMBIENTE\\_Formaci%3%B3n\\_Socioecon%3%B3mica\\_Racionalidad\\_Ambiental\\_y\\_Transformaciones\\_de\\_l\\_Conocimiento](http://www.academia.edu/22117784/SOCIOLOG%3%8DA_Y_AMBIENTE_Formaci%3%B3n_Socioecon%3%B3mica_Racionalidad_Ambiental_y_Transformaciones_de_l_Conocimiento)
- “Sujeto, subjetividad, identidad y sustentabilidad”, *Polis. Revista de la Universidad Bolivariana*, vol. 9, n.º 27, Santiago de Chile, Universidad de Los Lagos, 2010.  
Disponible en: <https://polis.revues.org/283>



- “Sustentabilidad y racionalidad ambiental: hacia ‘otro’ programa de sociología ambiental”, *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 73, n.º 1, Ciudad de México, UNAM, 2011. Disponible en: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rms/article/view/23562>
- “Teoría del valor”, *ResearchGate*. Disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/31792682\\_TEORIA\\_DEL\\_VALOR](https://www.researchgate.net/publication/31792682_TEORIA_DEL_VALOR)
- “The Power-full Distribution of Knowledge in Political Ecology: A View from the South”, en PERREAULT, Tom, BRIDGE, Gavin y MCCARTHY, James (eds.). *The Routledge Handbook of Political Ecology*, Nueva York, 2015. Disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/283865731\\_The\\_power-full\\_distribution\\_of\\_knowledge\\_in\\_political\\_ecology\\_A\\_view\\_from\\_the\\_South](https://www.researchgate.net/publication/283865731_The_power-full_distribution_of_knowledge_in_political_ecology_A_view_from_the_South)
- “The Scientific-technological Revolution, the Forces of Nature and Marx’s Theory of Value”, *Capitalism Nature Socialism*, vol. 11, n.º 4, 2000. Disponible en: <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/10455750009358944>
- “Tiempo de sustentabilidad”, *Revista Ambiente y Sociedade*, vol. III, n.º 6/7, São Paulo, 2000. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/asoc/n6-7/20424.pdf>
- “Vetas y vertientes de la historia ambiental latinoamericana. Una nota metodológica y epistemológica”, *Varia Historia*, vol. 21, n.º 33, Belo Horizonte, Universidade Federal de Minas Gerais, 2005. Disponible en: [http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0104-87752005000100002&script=sci\\_abstract&lng=es](http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0104-87752005000100002&script=sci_abstract&lng=es)

## MEDIOS AUDIOVISUALES

- CAMENAMEDIA. *Enrique Leff. Foro Megaproyectos*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=cFseKF9ppSs>
- *Seminario Latinoamericano de Ecología Política, PANEL*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=9qDmbm0C3iQ>
- CÁTEDRAS HURTO. *Enrique Leff Conferencia VI Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=g993MTFMdH0>
- CENTRUS. *Entrevista con Enrique Leff*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=V56hkws8Iyk>
- CLACSO TV. *La ecología política según Enrique Leff*. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=lDD2Sr2Zm\\_M](https://www.youtube.com/watch?v=lDD2Sr2Zm_M)
- CRIM UNAM. *Primer Coloquio Internacional de Otoño. Enrique Leff 1/6*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=lwUhUDcfKdo>
- *Primer Coloquio Internacional de Otoño. Enrique Leff 2/6*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ejrotrgCuTg>
  - *Primer Coloquio Internacional de Otoño. Enrique Leff 3/6*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=dgHO84fZGXU>
  - *Primer Coloquio Internacional de Otoño. Enrique Leff 4/6*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=uQWVFYnuTdg>

- *Primer Coloquio Internacional de Otoño. Enrique Leff 5/6.*  
 Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=awNBD9p4WzM>
- *Primer Coloquio Internacional de Otoño. Enrique Leff 6/6.*  
 Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=RkBXd9YanII>
- DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA UAA. *Dr. Enrique Leff.* Disponible en:  
<https://www.youtube.com/watch?v=dqcyI3C3fYI>
- DISCRECIONALIDAD. *Enrique Leff “El Barbero de Sevilla de Gioachino Rossini”.*  
 Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=4\\_PQQz3U3aw&t=1016s](https://www.youtube.com/watch?v=4_PQQz3U3aw&t=1016s)
- ECOPOLAT 2014. *Conferência inaugural.*  
 Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=QQwq1JQJdFA>
- ECOSISTEMAS COSTEROS SUSTENTABLES. *Conferencia magistral: Educación, Conciencia Ambiental y Desarrollo Sustentable por el Dr. Enrique Leff Zimmerman, Auditorio de la Biblioteca Central de la UAS, 7 de junio 2012.*  
 Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ELldAqb17ZQ>
- ESAEL. *Homenagem a Enrique Leff.* Universidad Federal de Paraíba, Brasil.  
 Disponible en: <https://estudosesaberesambientais.wordpress.com/sobre-enrique-leff-2/>
- FOR.EST.ING. *El progreso según Enrique Leff.*  
 Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=jWUbfAhJ7Qk>
- IDEAAR. *Enrique Leff-Conferencia VI Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental.*  
 Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=4z6\\_DekehPI](https://www.youtube.com/watch?v=4z6_DekehPI)
- INSTITUTO VENTURI. *I Fórum Internacional Socioecosistema Urbano-Enrique Leff.*  
 Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=oGYC6gSGAAo>
- INZUNZA, Fausto. *Enrique Leff Zimmerman. La construcción social de la Sustentabilidad.*  
 Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=DhyE\\_V54MkQ](https://www.youtube.com/watch?v=DhyE_V54MkQ)
- INTERNATIONAL SOCIAL SCIENCE COUNCIL. *Can Transformations Toward Desired Futures Be Facilitated, Steered or Managed? Enrique Leff.*  
 Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=5\\_FGb561jbg](https://www.youtube.com/watch?v=5_FGb561jbg)
- KATRICE DEEN. *Enrique Leff Conferencia VI Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental.* Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Le7NTazx7aE>
- LEFF, Enrique. *Conferencia magistral: Educación ambiental y filosofía de vida.*  
 Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=z\\_9clHuKYgg](https://www.youtube.com/watch?v=z_9clHuKYgg)
- *Ponencia de Enrique Leff en la Cátedra Cortázar de la UDG (1/6).*  
 Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=pcF15LvU-7k>
- *Ponencia de Enrique Leff en la Cátedra Cortázar de la UDG (2/6).*  
 Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=c1jWwtK3FL4>
- *Ponencia de Enrique Leff en la Cátedra Cortázar de la UDG (3/6).*  
 Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Ozqe0QOxo9s>
- *Ponencia de Enrique Leff en la Cátedra Cortázar de la UDG (4/6).*  
 Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Q0KHR651pAk>
- *Ponencia de Enrique Leff en la Cátedra Cortázar de la UDG (5/6).*  
 Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=yxxfKF4ikKo>

- *Ponencia de Enrique Leff en la Cátedra Cortázar de la UDG (6/6).*  
 Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=gr6q\\_N7Nx14](https://www.youtube.com/watch?v=gr6q_N7Nx14)
- *Enrique Leff Zimmerman. Racionalidad ambiental.*  
 Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=uLGQm9TMvma>
- LEFF, Jacqueline. *Doctorado Honoris Causa UAEM Enrique Leff Zimmerman.*  
 Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=-6sD8uiGoHI>
- *Enrique Leff Premio Nacional de Investigación UASLP 2015.*  
 Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=nFhvp5wX530>
- MEDIATECA INSTITUCIONAL. *Ecología política: videgrabación digital.*  
 Disponible en: [http://mexmedia.colmex.mx/index.php/Detail/Object/Show/object\\_id/62](http://mexmedia.colmex.mx/index.php/Detail/Object/Show/object_id/62)
- MIDIENDO PROGRESO. *Sobre el progreso y cómo medirlo ENRIQUE LEFF.*  
 Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Phv5zgh6sJo>
- MINAM EDUCCA. *Enrique Leff (México)-Ponente en el VII Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental.*  
 Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=TA1C2dY1tC8>
- NOTICIERO 90 MINUTOS. *Ambientalista mexicano dicta charla sobre productividad ecológica sustentable.* Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=jfnId9yOHXs>
- NUKAJAMES. *No evento de abertura do VI ENANPPAS Enrique Leff falou sobre ambiente e sociedade na UFPA, Belém, Pará.*  
 Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=G1yG0WFNhDU>
- *Enrique Leff n.º VI ENANPPAS (2).*  
 Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=TCMrvRiCJb0>
- *Enrique Leff n.º VI ENANPPAS (3).*  
 Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Vd8fw127S70>
- PIETRUSCHKA, Georg. *Congreso Latinoamericano sobre conflictos ambientales.*  
 Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=EyhJukyAmXo>
- PLANETA.DOC. *Enrique Leff-Planeta.doc Conferência 2016.*  
 Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=tr4s8PGpk0A>
- POLITALECOLOGY.EU. *Congreso Latinoamericano de Ecología Política-Ceremonia de cierre.* Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=yGqQTVYShuo>
- PORTAL @PRENDER-ENTRE RÍOS. *Crisis del conocimiento-Enrique Leff | Somos Naturaleza.*  
 Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=3-5PuVglmsQ>
- *La nueva ética | Somos Naturaleza.*  
 Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=\\_Omx3Nm3tIQ](https://www.youtube.com/watch?v=_Omx3Nm3tIQ)
- PRENSA DE UNIVERSITARIOS ACTIVISTAS DEL EM. *Enrique Leff Zimmerman 1.*  
 Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ZajxbtYMJxM>
- PROYECTO GRADO CERO AEJ. *Crisis y racionalidad ambiental, entrevista a Enrique Leff.*  
 Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=mIAd53tKgKk>
- PROYECTO REGIONAL TRANSFORMACION SOCIAL-ECOLOGICA. FRIEDRICH-EBERT-STIFTUNG. *1st North-South Conference on Degrowth-Decrecimiento: Enrique Leff, Mexico.* Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=MfJDBtsD2mM>

- SANJUANA SOLA. *Crisis y racionalidad ambiental, entrevista a Enrique Leff*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=vjSesaltmtc>
- SANTOS, Oscar. *Conferencia Enrique Leff ECOSUR 2012.wmv*.  
Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=bcwbwhylwo>
- SEMINARIO DIÁLOGO SUSTENTABLE. *Conferencia Magistral “Diálogo de Saberes y Sustentabilidad de la Vida”*.  
Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=r4MWkHQDzcg>
- SEMINARIO CULTURA Y REPRESENTACIONES SOCIALES. *Hacia una geografía ambiental de los procesos de re-territorialización 1*.  
Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ecsMh2uxFC4&t=261s>
- *Hacia una geografía ambiental de los procesos de re-territorialización 2*.  
Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=MRQVPgnBvP4>
- SESC EM SÃO PAULO. *Acompanhe a mesa Panorama da Conjuntura Socioambiental com a presença de Enrique Leff (Universidade Autônoma do México)*.  
Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=a3RsYlulMUo>
- SIGLO XXI EDITORES MEXICO. *Entrevista a Enrique Leff sobre el libro “El fuego de la vida”*.  
Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=1xI1ilnv5eg&t=8s>
- SOCIEDAD SINERGIA DE BORIKÉ. *Limitaciones y posibilidades del mercado, el Estado y la tecnología*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=UewJI2p5Mio>
- TEDXAMAZÔNIA. *Enrique Leff quer que nos cuidemos*.  
Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=bxCGZhGUEbk>
- TEDX TALKS. *Enrique Leff wants us to take care of ourselves*.  
Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=-O1CuQsPHv4>
- TV UFSC. *Nós y Nosotros-Um diálogo latinoamericano com Enrique Leff e Carlos Walter (Programa Completo)*. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=I\\_CQpc6C2MY](https://www.youtube.com/watch?v=I_CQpc6C2MY)
- TV UFSC. Corredor das Nascentes. *Entrevista Henrique Leff-Parte 1*.  
Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=BzXI0RUboYQ>
- *Entrevista Henrique Leff-Parte 2*.  
Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=owYDKNQN7Gk>
- *Entrevista Henrique Leff-Parte 3*.  
Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=5\\_xS6pRa-GE](https://www.youtube.com/watch?v=5_xS6pRa-GE)
- *Entrevista Henrique Leff-Parte 4*.  
Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=PPRz-m0odqA>
- *Entrevista Henrique Leff-Parte 5*.  
Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=5UD3ml527GM>
- *Entrevista Henrique Leff-Parte 6*.  
Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Z1wLrSdoQwE>
- *Entrevista Henrique Leff-Parte 7*.  
Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=46AWoaFhF7M>
- UCCS. *Enrique Leff Zimmerman, Unión de Científicos Comprometidos con la sociedad*.  
Disponible en: <https://www.uccs.mx/expertos/sustentabilidad/enrique-leff-zimmerman.html>

UNAM. *Curriculum Vitae Enrique Leff*.

Disponible en: <http://www.paginaspersonales.unam.mx/files/1057/general/curriculum.pdf>

UNAM PINCC. *Cambio Climático o Cambio Civilizatorio Dr. Enrique Leff Zimmerman 1.*

Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=rdbtQkMBKzM>

— *Cambio Climático o Cambio Civilizatorio Dr. Enrique Leff Zimmerman 2.*

Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=u1jdXUZDVkY>

— *Cambio Climático o Cambio Civilizatorio Dr. Enrique Leff Zimmerman 3.*

Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Y13U7e4yLs4>

— *Cambio Climático o Cambio Civilizatorio Dr. Enrique Leff Zimmerman 4.*

Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=BAdhufsNb3I>

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE OCCIDENTE. *Enrique Leff, invitado al Seminario sobre Inter y Transdisciplinarietà*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=rcYdteqWIUA>

— “*Hay que salir de las aulas para hablar del dialogo de saberes*”. Disponible en:

<https://www.youtube.com/watch?v=70RXWf26DAs&t=3s>

UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO. *Conferencia magistral: Educación ambiental y filosofía de vida*. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=z\\_9cIHuKYgg](https://www.youtube.com/watch?v=z_9cIHuKYgg)

VALDEBENITO, ROUS. *Distinguió UAEM con Doctorado Honoris Causa a ambientalista mexicano Enrique Leff Zimmerman*.

Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=laC-x0b9hec>

VIDEOCONFERENCIAS FCPyS. *Cultura y religión: racionalidad ambiental, imaginarios de sustentabilidad y territorios de vida*. Disponible en:

<https://www.youtube.com/watch?v=YACaohmr96E>

## FUENTES SECUNDARIAS

### LIBROS

ANÓNIMO. *La nube del no saber*, Barcelona, Herder, 2009.

AA.VV. *Diccionario de ética y de filosofía moral*, Ciudad de México, FCE, 2011.

— *Enciclopedia filosofica*, Roma, Istituto per la Collaborazione Culturale, 1957.

— *Juan José Arévalo, presencia viva: 1904-2004*, Ciudad de Guatemala, Universidad Rafael Landívar, 2004.

ABBAGNANO, Nicola. *Historia de la filosofía*, t. III, Barcelona, Montaner y Simón, 1973.

ABBÉ DE SAINT-PIERRE. *Projet pour rendre la paix perpétuelle en Europe*, Utrecht, A. Schouten, 1713.

ABISLAIMÁN, Rafael B. *Félix Varela, 1788-1853, para todos: la persona, su mundo y su legado*, Miami, Universal, 2001.

ABRAM, David. “Merleau-Ponty and the Voice of the Earth”, en OELSCHLAEGER, Max. *Postmodern Environmental Ethics*, Nueva York, State University of New York Press, 1995.

ACERBONI, Lidia. *La filosofía contemporanea in Brasile*, Milano, Vita e Pensiero, 1968.



- AGAMBEN, Giorgio. *Homo sacer: el poder soberano y la nuda vida*, Valencia, Pre-Textos, 1998.
- AGOSTI, Carlos. *Obras Completas de Aníbal Ponce*, Buenos Aires, Cartago, 1974.
- AIMÉ, Césaire. “Discurso sobre el colonialismo”, en NDLOVU-GATSHENI, Sabelo. *Empire, Global Coloniality and African Subjectivity*, Nueva York, Berghahn Books, 2013.
- ALIMONDA, Héctor et al (coord.). *Ecología política latinoamericana*, México, UAM/CLACSO, 2017.
- ARDAO, Arturo. *Filosofía de lengua española*, Montevideo, Editorial Alfa, 1963.
- ARENDRT, Hannah. *La condición humana*, Buenos Aires, Paidós, 2009.
- *Entre el pasado y el futuro: ocho ejercicios sobre la reflexión política*, Barcelona, Península, 2016.
- ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco*, Madrid, Alianza Editorial, 2005.
- *Metafísica*, Libro I, 980<sup>a</sup>. Disponible en: <http://www.filosofia.org/cla/ari/azc10051.htm>
- ARRIETA, BEGOÑA et al. *La dimensión ética de la responsabilidad social*, España, Universidad de Deusto, 2009.
- ARVELO, Alejandro. “Noticia crítica en torno a la evolución del pensamiento filosófico de Juan Isidro Jiménez Grillón”, en MARTÍNEZ JIMÉNEZ, Lusitania. *Filosofía dominicana: pasado y presente*, Santo Domingo, Archivo General de la Nación, 2010.
- ASTORQUIZA PIZARRO, Fernando. *Bio-bibliografía de la filosofía en Chile*, Santiago de Chile, Universidad de Chile, 1985.
- ATTFIELD, Robin. *Environmental Ethics: A Very Short Introduction*, Oxford, Oxford University Press, 2018.
- AYUSO DÍEZ, Jesús María. “Educar contra el suave nihilismo y la suave barbarie”, en SERRANO DE HARO, Agustín et al. *El deber gozoso de filosofar*, Salamanca, Sígueme, 2018.
- BALES, Kevin. *Blood and Earth: Modern Slavery, Ecocide and the Secret to Saving the World*, New York, Spiegel & Grau, 2016.
- BARA BANCEL, Silvia y SÁNCHEZ ORANTOS, Antonio. *El amor, lo sagrado y lo político*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 2016.
- BARRÁN, José Pedro. *Epílogos y legados: escritos inéditos, testimonios*, Montevideo, Banda Oriental, 2010.
- BARRETT, Rafael. *Antología*, Barcelona, Red Ediciones S.L., 2017.
- BAUDRILLARD, Jean. *La sociedad de consumo: sus mitos, sus estructuras*, Madrid, Siglo XXI Editores, 2007.
- *Las estrategias fatales*, Barcelona, Anagrama, 1984.
- BAUMAN, Zygmunt. *Liquid Modernity*, Cambridge, Polity Press, 2000.
- *Sobre la educación en un mundo líquido*, Barcelona, Paidós, 2017.
- *Vidas desperdiciadas: la modernidad y sus parias*, Buenos Aires, Paidós, 2005.
- BECK, Ulrich. *La sociedad de riesgo: hacia una nueva modernidad*, Barcelona, Paidós, 1998.



- BECK, Ulrich y BECK-GERNSHEIM, Elisabeth. *La individualización*, Barcelona, Paidós, 2003.
- BEDATE, Carlos Alonso *et al.* *El saber interdisciplinario*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 2014.
- BENAVIDES BARQUERO, Manuel de Jesús. *El presbítero Florencio Castillo: diputado por Costa Rica en las Cortes de Cádiz*, Cádiz, Quorum Editores, 2010.
- BENJAMÍN, Walter. *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*, Ciudad de México, Contrahistorias, 2005.
- BEORLEGUI, Carlos. *Historia del pensamiento latinoamericano: una búsqueda incesante de identidad*, Bilbao, Deusto, 2010.
- BERGSON, Henri. *La evolución creadora*, Buenos Aires, Cactus, 2007.
- BEUCHOT, Mauricio. *Historia de la filosofía en el México colonial*, Ciudad de México, Herder, 1997.
- BIAGINI, Hugo. *Filosofía americana e identidad*, Buenos Aires, EUDEBA, 1989.
- BILBAO, Francisco. *El evangelio americano*, Caracas, Biblioteca de Ayacucho, 1989.
- “La ley de la historia”, en BILBAO, Manuel. *Obras Completas*, vol. 2, Buenos Aires, 1866.
- BLOCH, Ernst. *El principio esperanza*, España, Trotta, 2004.
- BLONDEL, Maurice. *La acción*, Madrid, BAC, 1999.
- BOFF, Leonardo. *Ecología: grito de la tierra*, Madrid, Trotta, 2011.
- BOHÓRQUEZ, Carmen. *Francisco de Miranda*, Caracas, Gobierno Bolivariano de Venezuela/Ministerio de la Cultura/Fundación Editorial El Perro y la Rana, 2006.
- BOLTVINIK, Julio y ARCHER MANN, Susan. *Peasant Poverty and Persistence in the 21st Century: Theories, Debates, Realities and Policies*, Londres, CROP, 2016.
- BONHOEFFER, Dietrich. *Ética*, Madrid, Trotta, 2000.
- BOURDIEU, Pierre *et al.* *El oficio del sociólogo: presupuestos epistemológicos*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 1975.
- BORGES, Jorge Luis. *Elogio de la Sombra*, Buenos Aires, Emecé, 1969.
- BYUNG-CHUL, Han. *La sociedad de la transparencia*, Barcelona, Herder, 2013.
- *Psicopolítica*, Barcelona, Herder, 2014.
- *Sobre el poder*, Barcelona, Herder, 2016.
- CAAMAÑO, José Manuel *et al.* *La tecnocracia*, Madrid, Salterrae/Universidad Pontificia Comillas, 2018.
- CÁCERES, Esther. *Carlos Vaz Ferreira y la cultura uruguaya*, Montevideo, Instituto de Estudios Superiores de Montevideo, 1943.
- CAFFARENA GÓMEZ, José. *Metafísica fundamental*, Madrid, Ediciones Cristiandad, 2017.
- CARRIZOSA UMAÑA, Julio. *¿Qué es el ambientalismo?*, Bogotá, PNUMA/CEREC, 2000.
- CATURELLI, Alberto. *La filosofía en la Argentina actual*, Buenos Aires, Sudamericana, 1971.
- CASTORIADIS, Cornelius. *Figuras de lo pensable*, Ciudad de México, FCE, 2002.
- *Historia y creación*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 2011.

- *L’Institution imaginaire de la société*, Paris, Seuil, 1975.
- CHALIER, Catherine. *La fraternidad*, Valencia, Diálogo, 2007.
- *L’Alliance avec la nature*, París, Cerf, 1989.
- CERUTTI, Guldberg Horacio. *Filosofar desde nuestra América. Ensayo problematizador de su modus operandi*, Ciudad de México, Miguel Ángel Porrúa/UNAM, 2000.
- CHAUI, Marilena. *A Nervura do Real II. Imanência e Liberdade em Espinosa*, vol. II, São Paulo, Companhia das Letras, 2016.
- CHAVES, Jorge Arturo. “Nuestra misión académica: del análisis de la transformación a la transformación de los análisis”, en GARCÍA MARZA, Domingo *et al.* *Homenaje a Adela Cortina*, Madrid, Tecnos, 2018.
- CLARK, Ismael. “Un humanismo científico para la sostenibilidad”, en LEFF, Enrique *et al.* *Ética, Vida, Sustentabilidad*, Ciudad de México, PNUMA, 2002.
- COETZEE, John Maxwell. *Esperando a los bárbaros*, Barcelona, Penguin Random House/Grupo Editorial España, 2016.
- COHEN, Leonard. *Book of Mercy*, Toronto/Montreal, McClelland & Stewart, 1984.
- COLOMER, Eusebi. *El pensamiento alemán de Kant a Heidegger*, vol. III, Barcelona, Herder, 2002.
- CORTÉS, Hernán. “El sistema biocultural y la ética del ‘bien vivir’ de los pueblos afrodescendientes del Pacífico colombiano”, en LEFF, Enrique *et al.* *Ética, valor, sustentabilidad*, Ciudad de México, Red de Formación Ambiental para América Latina y el Caribe, PNUMA, 2002.
- COSTA, Paolo. *Etica e umanità*, Milán, Vita y Pensiero, 1998.
- CRUZ COSTA, Joao. *History of ideas of Brazil*, Berkeley, University of California Press, 1964.
- CRUZ VÉLEZ, Danilo. *Aproximaciones a la filosofía*, Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, 1977.
- CUEVA DÁVILA, Agustín. *Entre la ira y la esperanza*, Quito, Planeta, 1967.
- CUNHA, Jorge. *La ética de Jesús*, Salamanca, Sígueme, 2018.
- DE ANDRADE, Oswald. *Estética e Política*, São Paulo, Biblioteca Azul, 2010.
- DE CLARAVAL, Bernardo. “Sermones sobre el Cantar de los Cantares, 23, 14”, en *Obras completas de San Bernardo V*, Madrid, BAC, 2014.
- DE HOSTOS, Eugenio María. *Moral social: sociología*, Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1982.
- DEL CASTILLO ALBARRACÍN, Antonio. *Sentido del alma*, Madrid, Aebius, 2013.
- DE LAS CASAS, Bartolomé. “De único vocationis modo”, en *Obras Completas*, vol. 2, Madrid, Alianza, 1992.
- DELEUZE, Gilles. *Diferencia y repetición*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2002.
- *Lógica del sentido*, Barcelona, Paidós, 2005.
- *Nietzsche*, Madrid, Arena, 2000.
- DE MERCADO, Tomás (OP). *Suma de tratos y contratos*, Biblioteca Virtual Universal. Disponible en: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/132175.pdf>
- DERRIDA, Jacques. *Adiós a Emmanuel Lévinas. Palabra de acogida*, Madrid, Trotta, 1998.

- *De la gramatología*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 1998.
- *Heidegger: la question de l'être et l'Histoire*, París, Galilée, 2013.
- “LA DIFERENCIA/[Différance]”, edición electrónica de [www.philosophia.cl](http://www.philosophia.cl), Santiago de Chile, Escuela de Filosofía, Universidad ARCIS.  
 Disponible en: [https://www.dooos.org/articulos/textos/Derrida\\_diferencia.pdf](https://www.dooos.org/articulos/textos/Derrida_diferencia.pdf)
- *Márgenes de la filosofía*, Madrid, Cátedra, 1997.
- DESCARTES, René. *Meditaciones metafísicas*, Madrid, Alianza Editorial, 2011.
- DE SOUSA SANTOS, Boaventura de Sousa. *Conocer desde el Sur. Para una cultura política emancipatoria*, La Paz, CLACSO/IDES/UMSA/Plural Editores, 2008.
- *El milenio huérfano. Ensayos para una nueva cultura política*, Madrid, Trotta, 2005.
- *Una epistemología del sur*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 2009.
- DEÚSTUA, Alejandro. *Estética general*, Lima, Imprenta Eduardo Rávago, 1923.
- DÍAZ, Carlos. *Contra Prometeo: una contraposición entre ética autocéntrica y ética de la gratuidad*, Madrid, Encuentro Ediciones, 1991.
- DIÉGUEZ, Antonio. *Transhumanismo: la búsqueda tecnológica del mejoramiento humano*, España, Herder, 2017.
- DILTHEY, Wilhelm. *El mundo histórico: obra VII*, FCE, 2014.
- DOMÍNGUEZ REY, Antonio. “Tensión infinita del arte”, en LÉVINAS, Emmanuel. *La realidad y su sombra*, Madrid, Trotta, 2001.
- DOSTOIEVSKI, Fiódor. *Crimen y castigo*, Luarna Ediciones. Disponible en:  
<http://www.ataun.net/bibliotecagratis/C1%20C3%A1sicos%20en%20Espa%C3%B1ol/Fedor%20Dostoiewski/Crimen%20y%20castigo.pdf>
- DUSSEL, Enrique. *14 tesis de ética: hacia la esencia del pensamiento crítico*, Madrid, Trota, 2016.
- “El método analéctico y la filosofía latinoamericana”, en *América Latina: dependencia y liberación*, Buenos Aires, CLACSO, 1973.
- MENDIETA, Eduardo y BOHÓRQUEZ, Carmen. *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y “latino” (1300-2000)*, Ciudad de México, CREFAL/Siglo XXI Editores, 2009.
- ECHVERRÍA, Bolívar. *Valor de uso y utopía*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 1998.
- ECHVERRÍA, Esteban. *Obras escogidas*, Caracas, Fundación Biblioteca Ayacucho, 1991.
- ECO, Umberto. *Construir al enemigo y otros escritos*, Barcelona, Lumen, 2012.
- EINSTEIN, Albert (frase), en QUESADA TOCINO, Begoña. *Alemania, el país imprescindible*, Madrid, Paraninfo, 2016.
- ELIOT, George. *Wit and Wisdom*, Boston, Roberts Brothers, 1857.
- ELLACURÍA, Ignacio. *Filosofía de la realidad histórica*, Madrid, Trotta, 1991.
- ESCOBAR, Arturo. *Sentipensar con la tierra*, Medellín, Ediciones UNAULA, 2014.
- *Territories of Difference: Place, Movements, Life, Redes*, Durham/London, Duke University Press, 2008.

- *El final del salvaje: naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea*, ICAN/CEREC, Colombia, 1999. Disponible en:  
<https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/escobar-a-1999-el-final-del-salvaje.pdf>
- ESPIÑOZA MEDRANO, Juan. *Philosophia Thomistica seu Cursus Philosophicus*, Roma, 1688.
- ESPOSITO, Roberto. *Bíos. Biopolítica y filosofía*, Buenos Aires, Amorrortu, 2006.
- ESQUIROL, Josep Maria. *El respeto o la mirada atenta. Una ética para la era de la ciencia y la tecnología*, Barcelona, Gedisa Editorial, 2006.
- FANON, Frantz. *Piel negra, máscaras blancas*, Madrid, Ediciones Akal, 2009.
- FARIAS, Brito. *Finalidade do mundo: estudos de filosofia e teologia naturalista*, Río de Janeiro, Ministério da Educação e Cultura, Instituto Nacional do Livro, 1957.
- FATONE, Vicente. “La verdad”, en NAGARJUNA (ed. y trad. de NAVARRO, Juan Arnau). *Abandono de la discusión*, Madrid, Siruela, 2006.
- FEIJOO, Benito Jerónimo. “Hipocresía”, en *Obras Escogidas*, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Disponible en:  
[http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/obras-escogidas--3/html/ff0ce602-82b1-11df-acc7-002185ce6064\\_2.htm](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/obras-escogidas--3/html/ff0ce602-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.htm)
- FERRERAS, Julio. *Hacia una nueva humanidad libre y responsable*, Madrid, Verbum, 2013.
- FICHTE, Johann Gottlieb. *La exhortación a la vida bienaventurada*, Madrid, Tecnos, 1995.
- *Lecciones de filosofía aplicada: doctrina del Estado*, Salamanca, Sígueme, 2017.
- FINSER, Torin M. *Silence is Complicity*, Great Barrington, Steiner Books, 2007.
- FLORENSA, Albert. *Ética de la investigación científica*, Bilbao, Desclée du Brouwer, 2017.
- FORNET-BETANCOURT, Raúl. *Hacia una filosofía intercultural latinoamericana*, San José, DEI, 1994.
- *Sobre el concepto de interculturalidad*, Ciudad de México, CI/SEP, 2009.
- FOUCAULT, Michel. *Hay que defender la sociedad*, Madrid, Akal, 2003.
- *L’Archéologie du savoir*, París, Gallimard, 1969.
- *La verdad y las formas jurídicas*, Barcelona, Gedisa, 1998.
- *Power / knowledge*, Nueva York, Pantheon, 1980.
- *Microfísica do Poder*, Río de Janeiro, Graal, 1979.
- FOZ, Clara. *Los principios de filosofía positiva de A. Comte en la traducción de Jorge Lagarrigue (1875)*. Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/los-principios-de-filosofia-positiva-de-a-comte-en-la-traducion-de-jorge-lagarrigue-1875/>
- FREIRE, Paulo. *Pedagogía del oprimido*, Montevideo, Tierra Nueva, 1970.
- *Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 2006.
- FREY, Herbert. *La sabiduría de Nietzsche, hacia un nuevo arte de vivir*, Ciudad de México, Porrúa, 2007.
- FROMM, Erich. *Del tener al ser*, PsiKolibro. Disponible en:  
<https://salvablog01.files.wordpress.com/2017/06/del-tener-al-ser-erich-fromm.pdf>

- FRONDIZI, Risieri. *Hacia la universidad nueva*, Buenos Aires, Universidad Nacional del Nordeste, 1957.
- Disponible en: <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL003936.pdf>
- FUKUYAMA, Francis. *El fin de la historia y del último hombre*, Barcelona, Planeta, 1994.
- GADAMER, Hans-Georg. *Verdad y método*, Salamanca, Sígueme, 2007.
- GALANO, Carlos. “Educación ambiental y transición a la sustentabilidad”, en LEFF, Enrique *et al. Ética, vida, sustentabilidad*, Ciudad de México, PNUMA, 2002.
- GALEANO Eduardo. *Patas arriba: la escuela del mundo al revés*, Madrid, Siglo XXI Editores, 2010.
- GALLEGOS ROCAFULL, José Manuel. *El pensamiento mexicano en los siglos XVI y XVII*, Ciudad de México, Centro de Estudios Filosóficos, 1951.
- GAOS, José. *El pensamiento hispanoamericano: Antología del pensamiento de lengua española en la edad contemporánea*, vol. V, Ciudad de México, UNAM, 1993.
- *Pensamiento en lengua española*, Ciudad de México, Stylo, 1945.
- GANDHI. “Seven Social Sins”, en PEARSON, Glen. *Gandhi’s Seven Social Sins*, Glen Pearson, 2016.
- *Todos los hombres son hermanos*, Madrid, Sociedad de Educación Atenas, 1973.
- GARCÍA-BARÓ, Miguel. *La filosofía como sábado*, Madrid, PPC, 2016.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor. *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*, Ciudad de México, Grijalbo, 1990.
- GARCÍA MORENTE, Manuel. “El idealismo después de Kant”, en *Obras Completas II*, vol. I, Madrid, Anthropos, 1996.
- “Lecciones preliminares de filosofía”, en *Obras completas II*, vol. I, Madrid, Anthropos, 1996.
- *La filosofía de Kant*, Madrid, Librería general de Victoriano Suarez, 1917.
- *Obras Completas*, vol. I, Madrid, Anthropos, 1996.
- GARCILASO DE LA VEGA, Inca. *Comentarios Reales II*, Barcelona, Red Ediciones, 2017.
- GASPAROTTO LOBBA, Pietro. *La amistad cristiana según Aelredo de Rievaulx (1110-1167)*, Ciudad de México, Universidad Pontificia de México, 1985.
- GESCHÉ, Adolphe. *El cosmos*, Salamanca, Sígueme, 2010.
- *El sentido*, Salamanca, Sígueme, 2016.
- GIDDENS, Anthony. *Modernity and Self-identity*, Cambridge, Polity Press, 1991.
- *Modernidad e identidad del yo: el yo y la sociedad en la época contemporánea*, Barcelona, Ediciones Península, 1995.
- *The Constitution of Society: Outline of the Theory of Structuration*, Berkeley/Los Angeles, University of California Press, 1986.
- GIRARD, Rene. *El chivo expiatorio*, España, Anagrama, 1986.
- GÓMEZ CAFFARENA, José. *Diez lecciones sobre Kant*, Madrid, Trotta/Universidad Pontificia Comillas, 2010.



- GÓMEZ-MARTÍNEZ, José Luis. “Para una historia del pensamiento hispanoamericano del s. XIX”, en HEREDIA SORIANO, Antonio. *Actas del V Seminario de Historia de la Filosofía Española*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1988.
- GONZÁLEZ FABRE, Raúl. *Ética y economía*, Bilbao, Desclée/Unijes, 2005.
- GONZÁLEZ MOORE, Jorge. *Un día particular*, Bogotá, Editorial JGGM, 2011.
- GONZÁLEZ OCHOA, Fernando. *Pensamientos de un viejo*, Medellín, Universidad EAFIT, 2007.
- GONZÁLEZ PRADA, Manuel. *Antología poética*, Ciudad de México, Editorial Cultura, 1940.
- GONZÁLEZ UMERES, Luz. *Wagner de Reina Alberto (1915-2006). Pensador y humanista peruano*, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.  
Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/obras/materia-autoridad/wagner-de-reyna-alberto-1915-2006-35815>
- GONZÁLEZ VALENZUELA, Juliana. *El poder de Eros. Fundamentos y valores de ética y bioética*, Ciudad de México, Paidós, 2000.
- GORDIMER, Nadine. *The Essential Gesture: Writing, Politics, and Places*, Nueva York, Penguin Books, 1988.
- GRACIA, Diego. *Procedimiento de decisión en Ética Clínica*, España, Triacastela, 2008.  
— *Voluntad de Verdad: para leer a Zubiri*, Barcelona, Labor Universitaria, 1986.  
— *Valor y precio*, Triacatela, Madrid, 2013.
- GÜITRÓN TORRES, Rafael. *La autenticidad y el multiculturalismo en la ética del reconocimiento de Charles Taylor*, tesis de licenciatura, León Gto, CEFTA, 2016.  
— *La individualización y la ética de la liberación de Enrique Dussel*, tesis de máster de filosofía, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 2017.  
— *La unidad y la pluralidad de las religiones en el pensamiento de Raimundo Panikkar*, tesis de Bachillerato pontificio, Ciudad de México, Universidad Pontificia de México, 1997.
- GUTIÉRREZ, CARLOS B. *No hay hechos, sólo interpretaciones*, Bogotá, Universidad de los Andes, 2004.
- HADJADJ, Fabrice. *La fe de los demonios o el ateísmo superado*, Granada, Nuevo Inicio, 2011.
- HARVEY, David. *Justicia, naturaleza y la geografía de la diferencia*, Madrid, IAEN, 1996.
- HEIDEGGER, Martin y FINK, Eugen. *Heráclito: Seminario del semestre de invierno 1966-1967*, Ciudad de México, FCE, 2018.
- HEIDEGGER, Martin. *Identidad y diferencia*, Edición digital, Universidad ARCIS, 1957.  
Disponible en: [http://www.medicinayarte.com/img/identidadydiferencia\\_heidegger.pdf](http://www.medicinayarte.com/img/identidadydiferencia_heidegger.pdf)  
— *La época de la imagen del mundo*, Madrid, Editorial Alianza, 1995.  
— *Ser y tiempo*, Barcelona, Trotta, 2003.
- HENRÍQUEZ UREÑA, Pedro. *Historia cultural y literaria de la América Hispánica*, Madrid, Verbum, 2008.
- HENRY, Michel. *Paroles du Christ*, París, Seuil, 2002.
- HIERRO, Graciela. *Ética y feminismo*. Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1985.



- HORTAL ALONSO, Augusto. *Ética: conocimiento moral*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 2017.
- HUANACUNI, Fernando. *Buen vivir / Vivir bien. Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas*, Lima, CAOI, 2010.
- HUESO, Katia. *Somos naturaleza: un viaje a nuestra esencia*, España, Plataforma, 2017.
- HUSSERL, Edmund. *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*, Buenos Aires, Prometeo, 2008.
- IANNI, Octavio. *Florestan Fernandes: sociología crítica e militante*, São Paulo, Expressão Popular, 2004.
- IBARGÜENGOITIA, Antonio. *Suma filosófica mexicana: resumen de la filosofía en México*, Ciudad de México, Porrúa, 1980.
- ILLICH, Ivan. "Needs", en SACHS, Wolfgang. *The development dictionary: a guide to knowledge as power*, London, Zed Books, 2010. Disponible en: <http://shifter-magazine.com/wp-content/uploads/2015/09/wolfgang-sachs-the-development-dictionary-n-a-guide-to-knowledge-as-power-2nd-ed-2010-1.pdf>
- INGENIEROS, José. *Las fuerzas morales*, Biblioteca Virtual Universal, 2003. Disponible en: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/88978.pdf>
- INNERARITY, Daniel. *Ética de la hospitalidad*, Barcelona, Península, 2008.
- ISRAEL, Ricardo. *El libro de las verdades*, Santiago de Chile, Ril Editores, 2011.
- JAPIASSU, Hilton. *Ciência e destino humano*, Río de Janeiro, Imago 2005.
- JARAMILLO ALVARADO, Pío. *El indio ecuatoriano*, Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1954.
- JASPERS, Karl. *La fe filosófica*, Buenos Aires, Losada, 1953.
- JIMÉNEZ BAUTISTA, Francisco. *Racionalidad pacífica. Una introducción a los estudios para la paz*, Madrid, Editorial Dykinson, 2011.
- JOHNSON, Erica y MORAN, Patricia. *Jean Rhys*, Edimburgo, Edinburgh University Press, 2015.
- JONAS, Hans. *El principio de responsabilidad: ensayo para una ética para la civilización tecnológica*, Barcelona, Herder, 1995.
- *El principio vida: hacia una biología filosófica*, Madrid, Trotta, 2000.
- KANT, Immanuel. *Sobre la paz perpetua*, Madrid, Tecnos, 2005.
- KWIATKOWSKA, Teresa et al. *Los caminos de la ética ambiental*, Ciudad de México, CONACYT/IPN, 2006.
- LACLAU, Ernesto. *La razón populista*, Buenos Aires/Ciudad de México, FCE, 2005.
- LAÍN ENTRALGO, Pedro. *Teoría y realidad del otro: otredad y proximidad*, Revista de Occidente, Madrid, 1968.
- LACROIX, Jean. *Amor y persona*, Madrid, Caparrós Editores, 1996.
- LARROYO, Francisco. *La filosofía iberoamericana: historia, formas, temas, polémica, realizaciones*, Ciudad de México, Porrúa, 1969.
- LEIBNIZ, Gottfried Wilhelm. *La profesión de fe del filósofo*, Buenos Aires, Aguilar, 1966.

- LEÓN, Catalina. *Hispanoamérica y sus paradojas en el ideario filosófico de Juan León Mera*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, 2001.
- LEÓN PORTILLA, Miguel y SILVA GALEANA, Librado. *Huehuetlatolli*, Ciudad de México, SEP/FCE, 1993.
- *Flor y Canto*, Coordendas2050/UNAM, México, 2016.
- LÉVINAS, Emmanuel. *Alteridad y trascendencia*, Madrid, Arena, 2018.
- *De lo sagrado a lo santo*, Barcelona, Rio Piedras, 1997.
- *De otro modo que ser o más allá de la esencia*, Salamanca, Sígueme, 1987.
- *Ética e infinito*, Madrid, Machado libros, 2017.
- *L'Epifania del volto*, Milán, Servitium Editrice, 2010.
- *La realidad y su sombra. Libertad y mandato, trascendencia y altura*, Madrid, Trotta, 2002.
- *Le temps de l'autre*, París, PUF, 1983.
- *Nuevas lecturas talmúdicas*, Salamanca, Sígueme, 1996.
- *Quatre lectures talmudiques*, París, Minuit, 1968.
- *Totalidad e infinito*, Salamanca, Sígueme, 2012.
- LIMA, Alceu Amoroso. *A vida sobrenatural e o mundo moderno*, Río de Janeiro, Agir, 1956.
- LIPOVETSKY, Gilles. *La era del vacío: ensayos sobre el individualismo moderno*, Barcelona, Anagrama, 2006.
- LLAMAS, Encarna. *Charles Taylor: una antropología de la identidad*, Pamplona, Eunsa, 2001.
- LONERGAN, Bernard. "On being Oneself", en BRAMAN, Brian J. *Meaning and Authenticity*, Toronto, University of Toronto Press, 2008.
- MAGALLÓN ANAYA, Mario. *Discurso filosófico y conflicto social en Latinoamérica*, Ciudad de México, UNAM, 2009.
- MAGUIRE, Daniel C. *et al. Ethics for a Small Planet: New Horizons on Population, Consumption, and Ecology*, Nueva York, State University of New York Press, 1998.
- MAITRA, Ishani. *Silence, speech, and responsibility*, Massachusetts, Massachusetts Institute of Technology, 2002.
- MALDONADO ARIAS, Manuel. *Antropoceno: la política en la era humana*, Barcelona, Taurus, 2018.
- MAMANI, Rolando. *Vivir Bien, significados y representaciones desde la vida cotidiana*, Bolivia, Reino de los Países Bajos, 2012.
- MARCOS, Alfredo. *Ciencia y acción: una filosofía práctica de la acción*, Ciudad de México, FCE, 2010.
- *Ética ambiental*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2001.
- MARCUSE, Herbert. *Counterrevolution and Revolt*, Boston, Beacon Press, 1972.
- *El hombre unidimensional*, Barcelona, Planeta DeAgostini, 1993.
- *El hombre unidimensional*, Barcelona, Planeta, 1985.
- *Eros et civilisation*, París, Minuit, 1963.

- *Industrialization and Capitalism in the Work of Max Weber*, Nueva York, Penguin, 1972.
- *Philosophy and critical theory*, Nueva York, Penguin, 1968.
- MARÍ, Enrique Eduardo. *Elementos de epistemología comparada*, Buenos Aires, Puntosur Editores, 1990.
- *Neopositivismo e ideología*, Buenos Aires, EUDEBA, 1974.
- MARÍAS, Julián. *El tema del hombre*, Madrid, Espasa, 1973.
- *Historia de la filosofía*, Madrid, Alianza Editorial, 2016.
- *La justicia social y otras justicias*, Madrid, Espasa, 1979.
- *La perspectiva cristiana*, Madrid, Alianza Editorial, 2010.
- *Obras completas*, Madrid, Revista de Occidente, 1962.
- *Razón de la filosofía*, Madrid, Alianza Editorial, 1993.
- MARIÁTEGUI, José Carlos. *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, Barcelona, Linkgua Digital, 2012.
- MARQUÍNEZ ARGOTE, Germán. *La filosofía en Colombia*, Bogotá, Usta, 1985.
- *Realidad, posibilidad, religión: historia de tres palabras*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 2012.
- MARTÍN ALCOFF, Linda. “Epistemologies of Ignorance: Three Types”, en SULLIVAN, Shannon y TUANA, Nancy (eds.). *Race and Epistemologies of Ignorance*, Nueva New York, SUNY Press, 2012.
- MARTÍNEZ, Julio Luis. “Inter(trans)disciplinariedad y ética”, en CAAMAÑO, José Manuel (ed.). *La tecnocracia*, Madrid, Salterrae/Universidad Pontificia Comillas, 2018.
- MARINA, José Antonio. *Ética para náufragos*, Barcelona, Anagrama-Compactos, 1999.
- MARX, Karl. *El capital*, vol. I. Disponible en:  
<http://aristobulo.psu.org.ve/wp-content/uploads/2008/10/marx-karl-el-capital-tomo-i1.pdf>
- MAURI ESTÉVEZ, José Vladimir. *Concepción didáctica del proceso de enseñanza aprendizaje de la historia de Cuba*, tesis de doctorado en ciencias pedagógicas, Pinar del Río, Universidad del Pinar del Río, 2017.  
 Disponible en: <http://rc.upr.edu.cu/bitstream/DICT/2629/1/Mauri%2017.pdf>
- MAYA, Augusto Ángel. *La diosa Némesis: desarrollo sostenible o cambio cultural*, Cali, Corporación Universitaria Autónoma de Occidente, 2003.
- MEJÍA HUAMÁN, Mario. *Teqse. La cosmovisión andina y las categorías quechuas como fundamentos para una filosofía peruana y de América andina*, Lima, Universidad Ricardo Palma, 2011.
- MENDIETA, Eduardo. *Latin America Philosophy: Currents, Issues, Debates*, Bloomington, Indiana University Press, 2002.
- MERLEAU-PONTY, Maurice. *Fenomenología de la percepción*, París, Gallimard, 1945.
- *Fenomenología de la percepción*, Barcelona, Planeta DeAgostini, 1985.
- *Filosofía y lenguaje*, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2016.
- *The Visible and the Invisible*, Evanston, Illinois, Northwestern University Press, 1969.

- MIGNOLO, Walter. *Geopolítica de la sensibilidad y del conocimiento: sobre (de)colonialidad, pensamiento fronterizo y desobediencia epistémica*, IEPCP, 2011.  
Disponible en: <http://eipcp.net/transversal/0112/mignolo/es>
- MIRANDA, Francisco. *América espera*, Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1982.
- MIRÓ QUESADA CANTUARIAS, Francisco. *Proyecto y realización del filosofar latinoamericano*, Ciudad de México, FCE, 1981.
- MOLINA GARMENDIA, Enrique. *Confesiones filosóficas y llamado de superación a la América Hispana*, Santiago de Chile, Nacimiento, 1942.
- MOLTMANN, Jürgen. *La justicia crea futuro: política de paz y ética de la creación en un mundo amenazado*, Santander, Sal Terrae, 1989.
- MORA, José María Luis. *Obras sueltas de José María Luis Mora, ciudadano mejicano*, París, Librería de Rosa, 1837.
- MUÑOZ, Marisa y VERMEREN, Patrice. *Repensando el siglo XIX desde América Latina y Francia*, Buenos Aires, Colihue, 2009.
- NAREDO, José Manuel. *Raíces económicas del deterioro ecológico y social: más allá de los dogmas*, Madrid, Siglo XXI Editores, 2007.
- NEGRI, Antonio *et al.* *Imperio*, Barcelona, Paidós, 2005.
- NELLY, Richard. *Políticas y estéticas de la memoria*, Santiago de Chile, Cuarto Propio, 2000.
- NERVO, Amado. *La lengua y la literatura*, Biblioteca Virtual Universal, 2003. Disponible en: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/71286.pdf>
- “La paz”, en PALOMO TRIGEROS, Eduardo. *Cita-logia*, Barcelona, Punto Rojo Libros, 2013.
- NEZAHUALCÓYOTL. “Romances de los señores de la Nueva España”, fols. 3v-4r, en DUSSEL, Enrique *et al.* *El pensamiento filosófico latinoamericano del Caribe y “latino”*, Ciudad de México, CREFAL/Siglo XXI Editores, 2009.
- NICOL, Eduardo. *Metafísica de la expresión*, Ciudad de México, FCE, 2003.
- NIETZSCHE, Friedrich. *Introduction à la lecture des dialogues de Platon*, Combas, Editions de l'éclat, 1991.
- *The Gay Science*, Nueva York, Vintage Books, 1974.
- *The Will of Power*, Nueva York, Vintage Books, 1967.
- *Twilight of the Idols*, Londres, Penguin Books, 1968.
- NOVO, Javier *et al.* *Naturaleza creativa*, Madrid, RIALP, 2017.
- NUÑO MONTES, Juan Antonio. *Ensayos polémicos*, Caracas, Monte Ávila Editores, 2012.
- ORDINE, Nuccio. *La utilidad de lo inútil*, Barcelona, Acantilado, 2014.
- OROZCO CONTRERAS, Alfonso. *Frases cortas, reflexiones largas*, Ciudad de México, IAPEM, 2002.
- ORTEGA Y GASSET, José. *El tema de nuestro tiempo*, Madrid, Tecnos, 2002.
- *La rebelión de las masas*, Madrid, Austral, 2008.

- *Las meditaciones del Quijote*, 1914. Disponible en:  
<https://mercaba.org/SANLUIS/Filosofia/autores/Contempor%C3%A1nea/Ortega%20y%20Gasset/Meditaciones%20del%20Quijote.pdf>
- *¿Qué es filosofía?*, Madrid, Espasa, 1973.
- PAGANO, Piergiacomo. *Filosofía ambiental*, Fidenza, Mattioli, 2006.
- PALTRINIERI, Roberta *et al.* *L'Italia del biológico. Un fenómeno social, dal campo alla città*, Milán, Edizioni ambientali, 2015.
- PANIKKAR, Raimundo. *Ecosofía*, Madrid, San Pablo, 1994.
- PASSERON, Jean Claude. *El razonamiento sociológico. El espacio comparativo de las pruebas históricas*, Madrid, Siglo XXI Editores, 2011.
- PATOCKA, Jan. *Ensayos heréticos*, Barcelona, Península, 1988.
- PEREDA, Carlos. *Crítica de la razón arrogante. Cuatro panfletos civiles*, Ciudad de México, Taurus, 1999.
- *Vértigos argumentales. Una ética de la disputa*, Barcelona/Ciudad de México, Anthropos/UAM-Iztapalapa, 1994.
- PEREYON, Gabriel. “LEFF ENRIQUE”, *Diccionario Enciclopédico de Música en México*, Universidad Panamericana, vol. 2, México, 2007.
- PÉREZ SILVA, Gerardo. *Francisco Xavier Alegre: filósofo, jurista e historiador*. Disponible en:  
[http://web.uaemex.mx/iesu/PNovohispano/Investigacion/Tesis/TESIS\\_ALEGRE\\_GERARDO\\_PDF.pdf](http://web.uaemex.mx/iesu/PNovohispano/Investigacion/Tesis/TESIS_ALEGRE_GERARDO_PDF.pdf)
- PIERRE CHARLES, Gérard. *El pensamiento sociopolítico moderno en el Caribe*, Ciudad de México, FCE, 1985.
- PIEVANI, Telmo. *Homo sapiens. Le nuove storie dell'evoluzione umana*, Novara, Librería Geográfica, 2017.
- PINTOR RAMOS, Antonio. *Realidad y sentido*, Salamanca, Publicaciones Universidad Pontificia Salamanca, 1993.
- *Zubiri: tipos de racionalidad*. Disponible en:  
<https://summa.upsa.es/high.raw?id=0000030378&name=00000001.original.pdf>
- PLATÓN. *República*. Disponible en: <https://www.um.es/noesis/zunica/textos/Platon,Republica.pdf>
- PLATÓN. *Teeteto*. Disponible en: [http://www.unizar.es/arenas/tc/Platon-Teeteto\(Alumnos\).pdf](http://www.unizar.es/arenas/tc/Platon-Teeteto(Alumnos).pdf)
- PORTO-GONÇALVES, Carlos Walter. “A reinvenção dos territórios: a experiência latino-americana e caribenha”, en CECEÑA, Ana Esther *et al.* *Los desafíos de las emancipaciones en un contexto militarizado*, Buenos Aires, CLACSO, 2006.
- *Geo-grafías. Movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 2001.
- POTTER, Van Rensselaer. *Bioética. Ponte para o futuro*, São Paulo, Loyola, 2016.
- PRATS I CATALÁ, Joan. *A los príncipes republicanos: gobernanza y desarrollo desde el republicanismo cívico*, La Paz, Plural Editores, 2006.
- PRIGOGINE, Ilya y STENGER, Isabelle. *Order of the Chaos*, Nueva York, Bantam Book, 1984.



- QUINTERO, Pablo. *Crisis civilizatoria, desarrollo y bien vivir*, Buenos Aires, Ediciones del Signo, 2014.
- RANCIÈRE, Jacques. *El maestro ignorante*, Barcelona, Laertes Educación, 2010.
- RATZINGER, Joseph. *Teoría de los principios teológicos*, Barcelona, Herder, 1985.
- REALE, Giovanni *et al.* *Historia del pensamiento filosófico y científico: del romanticismo hasta hoy*, vol. 3, Barcelona, Herder, 1988.
- REVUELTAS, José. *Las evocaciones requeridas I*, Ciudad de México, Era, 1987.
- RICOEUR, Paul. *Lo justo*, Santiago de Chile, Editorial Jurídica de Chile, 1997.
- RODÓ ENRIQUE, José. *Ariel*, Biblioteca Virtual Universal, 2003.  
Disponible en: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/70738.pdf>
- ROIG, Arturo Andrés. *Ética del poder y moralidad de la protesta: la moral latinoamericana de la emergencia*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, 2002.
- ROJAS, Mariano *et al.* *The Measurement of Progress and Well-being*, Ciudad de México, Scientific and Technological Consultative Forum, 2012.
- ROMÁN CÁRDENAS, Luis Román. *La voluntad de poder en Nietzsche*, tesis doctoral, Ciudad de México, Universidad Iberoamericana, 2014.
- ROMERO, Francisco. *Teoría del hombre*, Buenos Aires, Losada, 2008.
- ROSENZWEIG, Franz. *La stella della redenzione*, Milán, Vita e pensiero, 2017.
- ROSS, William D., *Lo correcto y lo bueno*, Salamanca, Sígueme, 2017.
- RUIZ DE LA PRESA, Javier. *Alteridad: un recorrido filosófico*, Universidad Iberoamericana-Puebla/Iteso/Universidad Iberoamericana-Torreón, México, 2005.
- SACHS, Ignacy. *Ecodesarrollo. Desarrollo sin destrucción*, Ciudad de México, El Colegio de México, 1980.
- SALAS, Ricardo. *Lo sagrado y lo humano: Para una hermenéutica de los símbolos religiosos: estudios de filosofía de la religión*, San Pablo, Chile 1996.
- SALAZAR BONDY, Augusto. “La cultura de la dominación”, en *Perú problema. Cinco ensayos*. Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1983.
- SALAZAR TARAZONA, Dante. *Cómo la democracia, que es para todos, en América Latina es para pocos*, Libros en Red, 2006.
- SALINAS, Adán. *La semántica biopolítica: Foucault y sus recepciones*, Viña del Mar, Cenaltes, 2014.
- SÁNCHEZ, Jesús A. *et al.* *Paz y prospectiva: problemas globales y futuro de la humanidad*, Granada, Eirene/Universidad de Granada, 1994.
- SÁNCHEZ ORANTOS, Antonio. *La poesía que piensa*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 2017.
- SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Adolfo. *Filosofía de la praxis*, Ciudad de México, Siglo XXI, 2003.
- SANDEL, Michael. *Contra la perfección*, Barcelona, Marbot Ediciones, 2015.
- SAPPELLI, Giulio. *Economía, impresa, societa*, Roma, Fondazione Enrico Mattei, 2018.
- SARANYANA, Ignacio *et al.* *Teología en América Latina: escolástica barroca, ilustración y preparación de la independencia*, vol. II, Madrid, Editorial Iberoamericana, 2005.



- SASSO, Javier. *La filosofía latinoamericana y las construcciones de su historia*, Caracas, Monte Ávila Editores, 1998.
- SCANNONE, Juan Carlos. *Discernimiento filosófico de la acción y pasión histórica*, Madrid, Anthropos, 2009.
- *Filosofar en situación de indigencia*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 1999.
- SEGUNDO, Juan Luis. *Teología de la liberación: respuesta al cardenal Ratzinger*, Madrid, Cristiandad, 1985.
- SERRES, Michael. *The Natural Contract*, Ann Arbor, The University of Michigan Press, 1995.
- SESARDIĆ, Neven. *When Reason Goes on Holiday: Philosophers in Politics*, Nueva York, Encounter Books, 2016.
- SGRECCIA, Elio. “Vida”, en AMO USANOS, Rafael. *Vida y ética. El lugar de la filosofía de la biología en la bioética*, Madrid, Editorial Síntesis, 2017.
- SIGÜENZA Y GÓNGORA, Carlos. *Teatro de las virtudes políticas que constituyen a un príncipe*, Biblioteca Virtual Universal, 2003. Disponible en: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/1820.pdf>
- SILVA, Ludovico. *El sueño insomne: ideas sobre televisión, subdesarrollo e ideología*, Biblioteca Omegalfa, 2011. Disponible en: <https://omegalfa.es/titulos.php?letra=e&pagina=5>
- SOBREVILLA, David. *Filosofía de la cultura*, Madrid, CSIC, 1998.
- SOLÉ, Joan. *Lévinas. La ética del otro*, Barcelona, Batiscafo, 2016.
- SOLOMON, Mark. *The Cry Was Unity: Communist and African Americans*, Jackson, University Press of Mississippi, 1998.
- SOLOVIEV, Vladimir. *Los fundamentos espirituales de la vida*, Madrid, BAC, 2017.
- *Teohumanidad*, Salamanca, Sígueme, 2006.
- SONTAG, Susan (frase), en MARTÍNEZ VERA, Esther. *Segunda parte. Hay mucha vida después de los 50*, Nashville, Thomas Nelson, 2011.
- STEINER, George. *Gramáticas de la creación*, Madrid, Siruela, España 2010.
- *Lenguaje y silencio*, Barcelona, Gedisa, 2013.
- *Nostalgia del absoluto*, Madrid, Ediciones Siruela, 2001.
- STOETZER, Carlos. *Las raíces escolásticas de la emancipación de la América Española*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1982.
- STRECK, Danilo et al. (orgs.). *Diccionario Paulo Freire*, Lima, CEAAL, 2015.
- TATAY, Jaime. *Ecología integral: la recepción católica del reto de la sostenibilidad*, Madrid, BAC, 2018.
- TAYLOR, Charles. *Encanto y desencanto*, Santander, Sal Terrae, 2015.
- *El multiculturalismo y la política del reconocimiento*, Ciudad de México, FCE, 2009.
- *La ética de la autenticidad*, Barcelona, Paidós, 1994.
- TEDLOC, Dennis et al. *Popul Vuh: el libro maya del árbol de la vida y las glorias de dioses y reyes*, Ciudad de México, Diana, 1993.
- TEILHARD DE CHARDIN, Pierre. *Como yo creo*, Madrid, Taurus, 1970.

- TODOROV, Tzvetan. *Poétique de la prose*, París, Seuil, 1978.
- TORRES HERNÁNDEZ, Zacarías *et al.* *Planeación y control*, Ciudad de México, Patria, 2014.
- UNAMUNO, Miguel. *Del sentimiento trágico de la vida*, 1913.  
 Disponible en:  
[https://www.adivinario.com/download/Unamuno\\_del\\_sentimiento\\_tragico.pdf](https://www.adivinario.com/download/Unamuno_del_sentimiento_tragico.pdf)
- URANGA, Emilio. *Análisis del ser del mexicano*, Guanajuato, Gobierno del Estado de Guanajuato, 1990.
- UREÑA, Enrique. *Karl Marx economista: lo que Marx realmente quiso decir*, Madrid, Tecnos, 1977.
- VÁCLAV, Havel. *Cartas a Olga*, Barcelona, Versal, 1990.
- VALDÉS GARCÍA, Félix. “Panorama de la filosofía analítica en América Latina”, en VARELA, Félix (ed.). *Filosofía en América Latina*, La Habana, 1998.  
 Disponible en: [http://www.robertexto.com/archivo16/filos\\_anal\\_latinoa.htm](http://www.robertexto.com/archivo16/filos_anal_latinoa.htm)
- VARGAS, Lozano. *¿Qué hacer con la filosofía en América Latina?*, Ciudad de México, UAM, 1990.
- VARGAS MENDOZA, Jaime Ernesto. *Ética pragmática: lecturas para un seminario*, Oaxaca, Asociación Oaxaqueña de Psicología A.C., 2008.
- VASCONCELOS, José. “La duda”, en ORTEGA BLAKE, Arturo *et al.* *El gran libro de las frases célebres*, Epublibre/Titivillus, 2016.
- VATTIMO, Gianni. *El pensamiento debil*, Milán, G. Vattimo/P.A. Rovatti/Feltrinelli, 1983.
- VEGA ORTIZ, Maritza. *Un montón de espejos rotos*, Sevilla, Guantnamera, 2017.
- VÉLEZ DE LÓPEZ, María Teresa. *Sostenibilidad ambiental: nuestra última frontera*, Cartagena, Universidad de Cartagena, 2014.
- VERNADSKY, Vladimir Ivanovich. *La biosfera*, Madrid, Antonio Machado Libros, 1997.
- VIDAL, Marciano. *Modelos de una ética cristiana*, Madrid, Mañana Editorial, 1977.
- VIEIRA, Antonio. “Sermón de la sexagésima”, en DUSSEL, Enrique, MENDIETA, Eduardo y BOHÓRQUEZ, Carmen. *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y “latino” (1300-2000)*, Ciudad de México, CREFAL/Siglo XXI Editores, 2009.
- VILLAFÁÑE, María Juliana. *Entre dimensiones*, San Juan de Puerto Rico, Isla Negra Editores, 2002.
- VILLAR EZCURRA, Alicia. *Pascal: ciencia y creencia*, Madrid, Ediciones Pedagógicas, 1994.  
 — *Rousseau*, Madrid, Ediciones del Orto, 1996.
- VILLEGAS, Abelardo. *Autognosis: el pensamiento mexicano en el siglo XX*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 1985.
- VILLORO, Luis. *Crear, saber, conocer*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 2009.  
 — *Los linderos de la ética*, Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 2000.
- VITA, Luis Washington. *A filosofia contemporânea em São Paulo*, São Paulo, Grijalbo, 1969.
- VITALE, Luis. *Hacia una historia del ambiente en América Latina: de las culturas aborígenes a la crisis actual*, Ciudad de México, Nueva Imagen, 1983.
- WAGNER DE REINA, Alberto. *La filosofía en Iberoamérica*, Lima, Sociedad Peruana de Filosofía, 1949.

- WEBER, Max. *Economía y sociedad*, Ciudad de México, FCE, 1983.
- *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Ciudad de México, FCE, 2003.
- WILDE, Oscar. “The critic as artist”, en *Intentions*, Londres, The Project Gutenberg, 1891.
- WOOLEVER, Frank. *Gandhi’s List of Social Sins: Lessons in Truth*, Pittsburgh, Dorrance Publishing, 2011.
- ZAMBRANO, María. *Filosofía y poesía*, Obras Completas I, Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2015.
- *Persona y democracia*, Madrid, Siruela, 2004.
- ZEAL, Leopoldo. *América como conciencia*, Ciudad de México, UNAM, 1972.
- Disponible en: <http://revistaliterariakatharsis.org/zea.pdf>
- ZUBIRI, Xavier. *Inteligencia sentiente: inteligencia y realidad*, Madrid, Alianza Editorial, 2006.
- *Inteligencia y razón*, Madrid, Alianza Editorial, 2008.
- *Sobre la esencia*, Madrid, Alianza Editorial, 2008.
- ZULETA, Estanislao. *Elogio a la dificultad y otros ensayos*, Medellín, Hombre Nuevo Editores y Fundación Estanislao Zuleta, 2005.

## ARTÍCULOS

- ACOSTA, Yamandú. “Emergencias de la trans-modernidad y refundación plurinacional e intercultural del Estado: Ecuador y Bolivia en el siglo XXI”, *Historia Actual Online*, n.º 37, 2015. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5227188>
- AGUILERA PORTALES, Rafael E. *Razón poética, racionalismo y modernidad en la filosofía del exilio de María Zambrano*, Universidad Autónoma de Nuevo León. Disponible en: <https://webs.ucm.es/info/especulo/numero36/zambrano.html>
- AGUIRRE SALA, Jorge. “Crítica de la razón arrogante” (reseña), *Academia.edu*, Universidad Iberoamericana, Ciudad de México, 1999. Disponible en: [https://www.academia.edu/28111911/Rese%C3%B1a\\_Critica\\_de\\_la\\_razon\\_arrogante](https://www.academia.edu/28111911/Rese%C3%B1a_Critica_de_la_razon_arrogante)
- AICHINO, Gina Lucía *et al.* “Geo-grafías con Carlos Walter Porto Gonçalves”, *Cardinalis*, año 3, n.º 4, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, 2015. Disponible en: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/cardi/article/download/11809/12144>
- ALIGHIERI, Dante. “La divina comedia: el paraíso”, Canto V, n.º 21s., Luarna Ediciones. Disponible en: <http://www.ataun.net/bibliotecagratis/CI%C3%A1sicos%20en%20Espa%C3%B1ol/Dante%20Alighieri/Divina%20Comedia.pdf>
- ALZAMORA VALDEZ, Mario. “La filosofía de Bergson”, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 1941. Disponible en: <http://repositorio.pucp.edu.pe/index/bitstream/handle/123456789/53386/la%20filosofia%20de%20bergson.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- ARANGUREN, José Luis. “Ética y derechos humanos”. Disponible en: <https://www.ehu.es/documents/1736829/2030135/16+-+Etica+derechos+humanos.pdf>

- ARPINI, Adriana María. “‘Cultura de la Dominación’ y ‘Dialéctica de la Emergencia’ en escritos de Augusto Salazar Bondy”, *Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas*, vol. 16, n.º 1, Mendoza, 2014.  
Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/pdf/efphi/v16n1/v16n1a03.pdf>
- ÁVILA CALERO, Sofía. “Entrevista a Enrique Leff”, *Ecología Política*, Barcelona, Instituto de Ciencia y Tecnología Ambiental de la Universidad de Barcelona, Barcelona, 2015.  
Disponible en: <http://www.ecologiapolitica.info/?p=2267>
- AYALA ARAGÓN, Óscar Ranulfo. “La deconstrucción como movimiento de transformación”, *Ciencia, Docencia y Tecnología*, vol. 24, n.º 47, Universidad Nacional de Entre Ríos, Concepción del Uruguay, 2013.  
Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/145/14529884003.pdf>
- BAUTISTA LUCAS, Erasmo. “En el centenario de la constitución mexicana”, *Efemérides Mexicana*, vol. 35, n.º 103, Universidad Pontificia de México, Ciudad de México, 2017.  
Disponible en: <https://docplayer.es/85457938-Efemerides-mexicana-enero-abril.html>
- BELTRÁN GARCÍA, Iver Armando. “Eduardo Nicol: filosofía científica y autocomprensión histórica”, *ÉNDOXA*, n.º 40, UNED, Madrid, 2017.  
Disponible en: <http://revistas.uned.es/index.php/endoxa/article/viewFile/16520/pdf>
- BELTRÁN, Luis. “Consideraciones sobre estudios afroamericanos y africanos en Iberoamérica”, en BUFFA, Diego y BECERRA, María José (eds.). *Los estudios afroamericanos y africanos en América Latina: herencia presencia y visiones del otro*, CLACSO, Buenos Aires, 2008. Disponible en:  
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/coediciones/20100823040805/24belt.pdf>
- BERMÚDEZ, Gonzalo Miguel Ángel. “Los orígenes de la biología como ciencia. El impacto de las teorías de evolución y las problemáticas asociadas a su enseñanza y aprendizaje”, *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, vol. 12, n.º 1, Cádiz, 2015.  
Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/920/92032970011.pdf>
- BEUCHOT, Mauricio. *Discurso de recepción del Dr. Mauricio Beuchot, sillón 25, 29 de mayo de 1990*, Academia Mexicana de la Historia, Ciudad de México, 1990. Disponible en:  
[https://www.acadmexhistoria.org.mx/pdfs/discursos/SILLON\\_25\\_MAUROCIO\\_BEUCHOT.pdf](https://www.acadmexhistoria.org.mx/pdfs/discursos/SILLON_25_MAUROCIO_BEUCHOT.pdf)
- BIAGINI, Hugo E. “Juan B. Justo ante la condición humana”, *Proyecto Ensayo Hispánico*, 2004. Disponible en: <https://www.ensayistas.org/critica/generales/CH/argentina/justo.htm>
- BOEIRA, Sergio Luis. “Reseña del ‘Saber ambiental’ de Enrique Leff”, *Ambiente & Sociedad*, vol. V, n.º 10, Campinas, 2002.  
Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31713416010>
- BOILS, Guillermo. “Gérard Pierre-Charles: una semblanza”, *Revista de Sociología*, año 67, n.º 2, UNAM, Ciudad de México, 2005.  
Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/rms/v67n2/v67n2a6.pdf>
- BOYER, Amalia. “Hacia una crítica de la razón geográfica”, *Universitas Philosophica*, vol. 24, n.º 49, Bogotá, 2007.  
Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/4095/409534411008.pdf>

- BRUCE, Beatriz. “El cambio histórico en el pensamiento de Carlos Astrada, *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*, n.º 34, Universidad Nacional de Jujuy, San Salvador de Jujuy, 2008.  
Disponible en:  
[http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S166881042008000100014](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S166881042008000100014)
- BUENO AMARAL, Felipe *et al.* “Posibilidades de análisis de la acción socioambiental según la racionalidad ambiental en Enrique Leff”, *Tabula Rasa*, n.º 24, Bogotá, 2016.  
Disponible en: <https://es.scribd.com/document/360232128/Tabula-Rasa-24>
- BURGHARDT DU BOIS, William Edward. “The souls of black folk” (cita), en PRESCOTT, Laurence E. “Nacionalismo y conciencia racial en los escritos de Luis Felipe Dessús: el viaje de un afro-puertorriqueño hacia la liberación”, *Cuadernos de Literatura*, vol. XIX, n.º 38, Bogotá, 2015. Disponible en: [https://documentslide.org/the-philosophy-ofmoney.html?utm\\_source=cuadernos-de-literatura-issn-pontificia-universidad-javeriana-colombia-o9mlhev](https://documentslide.org/the-philosophy-ofmoney.html?utm_source=cuadernos-de-literatura-issn-pontificia-universidad-javeriana-colombia-o9mlhev)
- CABALUZ-DUCASSE, Jorge Fabián. “Pedagogías críticas latinoamericanas y filosofía de la liberación: potencialidades de un dialogo teórico-político”, *Educación y Educadores*, vol. 19, n.º 1, Santiago de Chile, 2016. Disponible en:  
[http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0123-12942016000100004](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-12942016000100004)
- CABALLERO GARCÍA, Francisco. “La teoría de la justicia de John Rawls”, *Iberofórum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, vol. 1, n.º 2, Ciudad de México, 2006. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=211015573007>
- CABRERA, Julio. “Dussel y el suicidio”, *Diánoia*, vol. XLIX, n.º 52, Universidad de Brasilia, Brasilia, 2004. Disponible en:  
[http://dianoia.filosoficas.unam.mx/files/1913/6132/3542/DIA52\\_Cabrera.pdf](http://dianoia.filosoficas.unam.mx/files/1913/6132/3542/DIA52_Cabrera.pdf)
- CALIN, Rodolphe *et al.* *El vocabulario de Lévinas*, Ellipses, París, 2011. Disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/293488206\\_El\\_vocabulario\\_de\\_Levinas\\_-](https://www.researchgate.net/publication/293488206_El_vocabulario_de_Levinas_-)
- CAMPO DEL POZO, Fernando. “Don Vasco de Quiroga, promotor de la educación indígena”, *Rhela*, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, vol. 13, Tunja, 2009.  
Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/rhel/n13/n13a05.pdf>
- CAMUS, Albert. “Nihilismo”, en BLANCO ILARI, Juan Ignacio. “Preservar la experiencia: sobre el imperativo metodológico de Albert Camus”, *Franciscanum*, vol. LVIII, n.º 166, Bogotá, 2016.  
Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/frcn/v58n166/v58n166a02.pdf>
- CANABAL BERLANGA, Alfonso. “Origen y desarrollo de la Neuroética: 2002-2012”, *Revista de Bioética y Derecho*, n.º 28, Barcelona, 2013.  
Disponible en: <http://scielo.isciii.es/pdf/bioetica/n28/articulo4.pdf>
- CARDOSO RUIZ, Rene Patricio *et al.* “Elementos para el debate e interpretación del Buen Vivir/Sumak Kawsay”, *Coatepec*, n.º 31, México 2016. Disponible en: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/281/28150017005/html/index.html>



- CASTRO, Edgardo. “Michel Foucault: sujeto e historia”, *Tópicos*, n.º 14, Santa Fe, 2006.  
Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28819851008>
- CASTRO H., Guillermo. “La crisis ambiental y las tareas de la historia en América Latina”, *Papeles de Población*, n.º 24, Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población/UAEM, Toluca de Lerdo, 2000.  
Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/pp/v6n24/v6n24a3.pdf>
- CASTILLO BAUTISTA, Raymundo. “Ética del desarrollo”, *Eumed.net*.  
Disponible en: <http://www.eumed.net/cursos/rcb-ed/5.htm>
- CECHIN, Andrei Domingues *et al.* “A economia ecológica e evolucionária de Georgescu-Roegen”, *Revista de Economia Política*, vol. 30, n.º 3, São Paulo, 2010.  
Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1590/S0101-31572010000300005>
- CELY-GALINDO, Gilberto. “Educación bioética para vivir, convivir y habitar correctamente. Un plus a la capacitación profesionalizante”, *Cuadernos de Contabilidad*, vol. 12, n.º 30, Bogotá, 2011. Disponible en:  
[http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0123-14722011000100014](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-14722011000100014)
- CERUTTI GULDBERG, Horacio. “Historia de las ideas filosóficas latinoamericanas”, *Revista de Hispanismo Filosófico*, n.º 6, Madrid, 2001.  
Disponible en: [http://www.cecies.org/imagenes/edicion\\_242.pdf](http://www.cecies.org/imagenes/edicion_242.pdf)
- COLINA, F. y JALÓN, M. (transcripción). “Entrevista con Michel Foucault”, *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, vol. 29, n.º 1, Madrid, 2009. Disponible en:  
[http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0211-57352009000100010](http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0211-57352009000100010)
- COLLINS, Merle. “Because the Dawn Breaks!” (poema), en FRANÇA, Jair Luis Jr. “The arts of resistance in the poetry of Linton Kwesi Johnson”, *Revista África e Africanidades*, año 3, n.º 11, Quissamã, 2010.  
Disponible en: [http://www.africaeaficanidades.com.br/documentos/01112010\\_27.pdf](http://www.africaeaficanidades.com.br/documentos/01112010_27.pdf)
- COLOMBO DE CUDMANI, Leonor. “¿Qué puede aportar la epistemología a los diseños curriculares en física?”, *Ciência & Educação*, vol. 9, n.º 1, São Paulo, 2003.  
Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5274141.pdf>
- COMESAÑA SANTALICES, Gloria M. “La violencia contra las mujeres como mal radical”, *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, vol. 11, n.º 26, Caracas, 2006. Disponible en: <http://pmayobre.webs.uvigo.es/textos/gloria/violencia.pdf>
- CUBILLO GUEVARA, Ana Patricia *et al.* “El pensamiento sobre el Buen Vivir. Entre el indigenismo, el socialismo y el posdesarrollismo”, *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, n.º 60, CLAD, Caracas, 2014.  
Disponible en: <http://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=357533692002>
- CULLEN, Carlos. “Entre desarrollo y educación; ética, ¿dónde habitas?”, Organización de Estados Iberoamericanos, 2008.  
Disponible en: <https://www.oei.es/historico/noticias/spip.php?article3339>



- DA COSTA, Carlos Alberto Franco. “¿Ética ecológica o medioambiental?”, *Acta Amazonica*, vol. 39, n.º 1, Manaus, 2009. Disponible en:  
[http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_abstract&pid=S004459672009000100012&lng=en&nrm=iso&tlng=es](http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S004459672009000100012&lng=en&nrm=iso&tlng=es)
- DAMAS, Léon-Gontram. “Paso del poema negro”, *Revista Archipiélago*, vol. 19, n.º 73, UNAM, Ciudad de México, 2011.  
Disponible en: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/archipielago/article/view/56015>
- DASILVA, Fabio. “El pensamiento de Merleau-Ponty: la importancia de la percepción”, *Miríada*, vol. 3, n.º 6, Universidad del Salvador, Buenos Aires, 2010.  
Disponible en: <https://p3.usal.edu.ar/index.php/miriada/article/view/25/47>
- DAVYT NEGRIN, Estela. “Un acercamiento a la contribución de Carlos Vaz Ferreira a la Pedagogía en Uruguay en las primeras décadas del siglo XX”, *Historia de la Educación. Anuario*, vol. 16, n.º 2, Buenos Aires, 2015. Disponible en:  
[http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2313-92772015000200005](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2313-92772015000200005)
- DELGADO OCANDO, José Manuel. “Epítome a una Teoría General del Derecho”, *Utopía y Praxis Latinoamericana*, vol. 19, n.º 65, Universidad del Zulia, Maracaibo, 2014.  
Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27937088011>
- DE MAIRENA, Juan (frase), en GALANO, Carlos. “Educación ambiental y la transición a la sustentabilidad”, Foro de Ética Ambiental para un Desarrollo Sustentable, Bogotá, 2002. Disponible en: <http://www.deliberaweb.com/dades/documents/497/1272916456.pdf>
- DESPOT BELMONTE, Natalie. “Bergson, Henri, 2006. Materia y memoria”, *Open Insight*, vol. 1, n.º 1, Buenos Aires, 2010.  
Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/4216/421639449011.pdf>
- DÍAZ MARCILLA, Francisco José. “El poder regio en los textos de Ramón Llull y su recepción posterior”, en *ÁMBITOS*, n.º 31, España, 2014. Disponible en:  
[https://helvia.uco.es/xmlui/bitstream/handle/10396/12423/Ambitos\\_31\\_08.pdf?sequence=1](https://helvia.uco.es/xmlui/bitstream/handle/10396/12423/Ambitos_31_08.pdf?sequence=1)
- DOMÍNGUEZ CABALLERO, Diego. “Problemática de la una filosofía de la educación para la escuela panameña”. Disponible en: [bdigital.binal.ac.pa/bdp/descarga.php?f=educpma11.pdf](http://bdigital.binal.ac.pa/bdp/descarga.php?f=educpma11.pdf)
- DRAGO, Tito. “Entrevista a Mario Bunge”, *TELOS*, n.º 81, Madrid, 2009. Disponible en:  
<https://telos.fundaciontelefonica.com/archivo/numero081/mario-bunge-la-tecnica-es-una-herramienta-pero-solo-la-politica-puede-cambiar-la-sociedad/?output=pdf>
- DUSSEL, Enrique. “Algunas reflexiones sobre la ‘falacia naturalista’”, *Diánoia*, año XLVI, n.º 46, UNAM, Ciudad de México, 2001. Disponible en:  
<https://www.redalyc.org/html/584/58404603/>
- ECHVERRI JARAMILLO, Luis Guillermo. “¿Qué es Epistemología?”, *Cinta de Moebio*, n.º 18, Universidad de Chile, Santiago de Chile, 2003.  
Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10101802>
- EDITORES. “Filosofía latinoamericana”, *Enciclopedia Herder*. Disponible en:  
[https://encyclopaedia.herdereditorial.com/wiki/Filosof%C3%ADa\\_latinoamericana](https://encyclopaedia.herdereditorial.com/wiki/Filosof%C3%ADa_latinoamericana)

- ESCHENHAGEN, María Luisa. “Aproximaciones al pensamiento ambiental de Enrique Leff: un desafío y una aventura que enriquece el sentido de la vida”, *Academia*, 2012.  
Disponible en:  
[http://www.academia.edu/15733112/Aproximaciones\\_al\\_Pensamiento\\_Ambiental\\_de\\_Enrique\\_Leff](http://www.academia.edu/15733112/Aproximaciones_al_Pensamiento_Ambiental_de_Enrique_Leff)
- “Approaches to Enrique Leff’s Environmental Thought: A Challenge and a Venture that Enriches the Meaning of Life”, *ISEE Occasional Papers*, n.º 4, 2008.  
Disponible en: <http://www.cep.unt.edu/papers/eschenhagen-eng.pdf>
- ESCOBAR, Arturo. “Territorios de diferencia: la ontología política de los derechos al territorio”, *Cuadernos de Antropología Social*, n.º 41, Buenos Aires, 2015.  
Disponible en:  
[http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1850-275X2015000100002](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-275X2015000100002)
- ESCOBAR, Esteban. “Sentipensar con la Tierra: las luchas territoriales y la dimensión ontológica de las epistemologías del Sur”, *Revista de Antropología Iberoamericana*, vol. 11, n.º 1, Madrid, 2016.  
Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5647073.pdf>
- ESCOBAR VALENZUELA, Gustavo, *Emilio Uranga (una aproximación)*. Disponible en:  
<https://vdocuments.site/emilio-uranga-55cb77f6e4463.html>
- ESTENSSORO, Fernando. “El ecodesarrollo como concepto precursor del desarrollo sustentable y su influencia en América Latina”, *Universum*, vol. 30, n.º 1, Talca, 2015.  
Disponible en:  
[https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S071823762015000100006&lng=es&nrm=iso](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S071823762015000100006&lng=es&nrm=iso)
- FARFÁN, Rafael. “La sociología comprensiva como un capítulo de la historia de la sociología”, *Sociológica*, vol. 24, n.º 70, Ciudad de México, 2009. Disponible en:  
[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0187-01732009000200008](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732009000200008)
- FERNÁNDEZ, Sergio. “Fenomenología de Husserl: aprende a ver”, *Revista de Filosofía y Pensamiento*, Universidad de Valladolid, Valladolid, 1997.  
Disponible en: <http://www.fyl.uva.es/~wfilosof/gargola/1997/sergio.htm>
- FERREIRA DE CASSONE, Florencia. “Filosofía y política, en Angélica Mendoza”, *Anuario de Filosofía Argentina y Americana*, vol. 32, n.º 1, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2015. Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/pdf/cuyo/v32n1/v32n1a04.pdf>
- FLORIANI, Dimas *et al.* “Para pensar a ‘subjetividade’ no debate do sócio-ambientalismo”, *Polis. Revista de la Universidad Bolivariana*, vol. 9, n.º 27, Universidad Bolivariana, Santiago de Chile, 2010. Disponible en:  
[https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-65682010000300005](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-65682010000300005)
- FOLADORI, Guillermo, “Na busca de uma racionalidade ambiental”, *Ambiente & Sociedade*, no6-7, Campinas, 2000. Disponible en:  
[http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1414-753X2000000100010](http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1414-753X2000000100010)

- FONT OPORTO, Pablo. “El sistema de límites del poder político en Francisco Suárez. La resistencia civil como instrumento factico de oposición al poder”, en *Proyección*, año LXIV, n.º 267, Granada 2017.
- FOUCAULT, Michel. “Questions à Michel Foucault sur la Géographie”, *Hérodote*, n.º 1, Paris, 1976. Disponible en: <http://1libertaire.free.fr/MFoucault224.html>
- FOX LOCKERT, Lucía. “La conciencia social andina en la obra de José María Arguedas”, *Centro Virtual Cervantes*, 1989.  
Disponible en: [https://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/10/aih\\_10\\_3\\_066.pdf](https://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/10/aih_10_3_066.pdf)
- GALANO, Carlos. “Enrique Leff: Discursos sustentables”, *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, vol. 7, n.º 21, Santiago de Chile, 2008.  
Disponible en: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/polis/v7n21/art18.pdf>
- GALLO A., Fernando. “Apuntes para una filosofía de la educación. Una indagación en el ideario de Jorge Millas”, *Intus-Legere Filosofía*, vol. 6, n.º 2, Santiago de Chile, 2012.  
Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4510603.pdf>
- GARBER E., Dinu. “Ernesto Mayz Vallenilla. In memoriam (1925-2015). Rememorando una clase magistral”, *Ideas y Valores*, vol. LXV, n.º 162, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2016.  
Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/809/80948573016.pdf>
- GARCÍA ASTRADA, Arturo. *La presencia del tiempo en el pensamiento de Nimio Anquín*, Universidad Católica de Santa Fe, Santa Fe, 1980.  
Disponible en: [http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos\\_digitales/3960/06-vol-01-astrada.pdf](http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/3960/06-vol-01-astrada.pdf)
- GIBRAN, Kahlil. “De la amistad”, en *El profeta*, 1923. Disponible en:  
<https://salvablog01.files.wordpress.com/2016/01/el-profeta-gibran-khalil-gibran.pdf>
- GIDDENS, Anthony. “Classical social theory and the origins of modern sociology”, *American Journal of Sociology*, vol. 81, n.º 4, University of Chicago Press, Chicago, 1976.  
Disponible en: [https://www.jstor.org/stable/2777595?seq=1#page\\_scan\\_tab\\_contents](https://www.jstor.org/stable/2777595?seq=1#page_scan_tab_contents)
- GIJÓN, Francisco. “Elogio de la locura, de Erasmo de Rotterdam”, *Revista Cultural Tarántula*, 2014. Disponible en: <http://revistatarantula.com/elogia-de-la-locura-de-erasmo-de-rotterdam/>
- GIL, Francisco. “Eugenio Espejo, su humanismo y su humanitarismo”, *Biblioteca Virtual de Salud*. Disponible en: [http://bvs.sld.cu/revistas/his/cua\\_89/his078901.pdf](http://bvs.sld.cu/revistas/his/cua_89/his078901.pdf)
- GINZO FERNÁNDEZ, Arsenio. “Humanismo filosófico y renacimiento”, Universidad de Alcalá de Henares. Disponible en:  
[https://ebuah.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/9450/humanismo\\_ginzo\\_IND\\_1994.pdf?sequence=3](https://ebuah.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/9450/humanismo_ginzo_IND_1994.pdf?sequence=3)
- GIUSTI, Miguel. “Autonomía y reconocimiento”, *Ideas y Valores*, n.º 133, Bogotá, 2007.  
Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/idval/v56n133/v56n133a03.pdf>
- GLIGO, Nicolo y MORELLO, Jorge. “Notas sobre la historia ecológica de América Latina”, PNUMA, 1979. Disponible en:  
<https://revistaei.uchile.cl/index.php/REI/article/download/16622/20175/>

- GÓMEZ DE SEGURA ABRANTES, Mikel Henda. *El tiempo y los procesos irreversibles termodinámicos*, trabajo de fin de máster de Lógica y Filosofía de la Ciencia, Universidad Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, 2010. Disponible en: [https://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/122341/1/TFM\\_GomezdeSeguraAbrantes\\_Tiempo.pdf](https://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/122341/1/TFM_GomezdeSeguraAbrantes_Tiempo.pdf)
- GÓMEZ MARTÍNEZ, José Luis. *Arturo Andrés Roig*, 2000.  
Disponible en: <https://www.ensayistas.org/filosofos/argentina/roig/etica/etica6.htm>
- GÓMEZ SANJURJO, José María. “Tú sabes”, *Poetas Siglo XXI*, 2011. Disponible en: <https://poetassigloveintiuno.blogspot.com.es/2011/12/5519-jose-maria-gomez-sanjurjo.html>
- GONZÁLEZ, Marié *et al.* “La ética intercultural: una herramienta para formar una ciudadanía cosmopolita”, *Frónesis*, vol. 12, n.º 1, Caracas, 2005. Disponible en: [http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1315-62682005000100005](http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-62682005000100005)
- GRANJA CASTRO, Dulce María. “El neokantismo en México”, *Signos Filosóficos*, vol. 1, n.º 2, UAM, Ciudad de México, 1999.  
Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/343/34300201.pdf>
- GREENHAM CELIS, Sandra Vanina. “El ‘buen vivir’: lecciones de los pueblos indígenas de América para aprender a vivir mejor”, *Ecoosfera*. Disponible en: <https://ecoosfera.com/2017/10/buen-vivir-culturas-indigenas-latinoamerica-lecciones/>
- GUADARRAMA GONZÁLEZ, Pablo. “Papel de la educación superior en la superación de las barreras para la integración latinoamericana”, *Revista Aportes para la Integración Latinoamericana*, año XIX, n.º 29, Buenos Aires, 2013. Disponible en: <http://132.248.9.34/hevila/Aportesparalaintegracionlatinoamericana/2013/vol19/no29/1.pdf>
- GUIMARÃES, Roberto P. “La ética de la sustentabilidad y la formulación de políticas de desarrollo”, en ALIMONDA, Héctor (coord.). *Ecología Política. Naturaleza, sociedad y utopía*, CLACSO, Buenos Aires, 2002.  
Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/ecologia/guimaraes.pdf>
- GÜITRÓN TORRES, Rafael. “La filosofía ambiental de América Latina entre la ecología, la economía y la ética-política”, en *Dialogo Filosófico*, n.º 104, 2019. Disponible en: <https://repositorio.comillas.edu/jspui/bitstream/11531/42423/1/art-%20dialogo%20filosofico.pdf>
- GÜNEY, Kaan y GÜNEY, Ajda. “A Brief Description of Jacques Derrida’s Deconstruction and Hermeneutics”, *Social Sciences*, vol. 3, n.º 2, University of Cumhuriyet, Sivas, 2008. Disponible en: <http://dergipark.gov.tr/download/article-file/186848>
- GUSTAVO CARRERAS, Fernán. *Historia del pensamiento filosófico argentino y latinoamericano*, Universidad Nacional de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2010.  
Disponible en: [http://filo.unt.edu.ar/programas/wp-content/uploads/sites/64/2014/10/fil\\_histo\\_pensa\\_argentino\\_latinoam\\_10.pdf](http://filo.unt.edu.ar/programas/wp-content/uploads/sites/64/2014/10/fil_histo_pensa_argentino_latinoam_10.pdf)

- GUTIÉRREZ ESCUDERO, Antonio. “Juan Pablo Viscardo y su ‘Carta Dirigida a Los Españoles Americanos’”, *Araucaria*, año 9, n.º 17, Sevilla, 2007. Disponible en: <http://digital.csic.es/bitstream/10261/29000/1/Viscardo-Gutierrez%20Escudero.pdf>
- GUZMÁN HERNÁNDEZ, Yan Teodoro. “La dignidad como ‘Ley primera de nuestra República’ y ‘con todos y para el bien de todos’”: dos deberes dialécticos desde la axiología martiana en la Constitución cubana”, *Revista Derecho del Estado*, n.º 34, Bogotá, 2015. Disponible en: [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0122-98932015000100007](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0122-98932015000100007)
- HINCAPIÉ, Luz. “Rutas del Pacífico: inmigrantes asiáticos a América Latina”, Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África, Ciudad de México. Disponible en: [http://ceaa.colmex.mx/aladaa/memoria\\_xiii\\_congreso\\_internacional/images/hincapie.pdf](http://ceaa.colmex.mx/aladaa/memoria_xiii_congreso_internacional/images/hincapie.pdf)
- HERRERA MENDOZA, Ketty y BRAVO DE NAVA, Esperanza. “Perspectiva de la ecología en la comprensión de los comportamientos ambientales”, *Omnia*, vol. 19, n.º 3, Universidad del Zulia, Maracaibo, 2013. Disponible en: [www.redalyc.org/service/redalyc/downloadPdf/737/73730059003/6](http://www.redalyc.org/service/redalyc/downloadPdf/737/73730059003/6)
- HEIDEGGER, Martin. “¿Por qué el poeta?”, *Revista Cubana de Filosofía*, vol. 1, n.º 6, La Habana, 1950. Disponible en: <http://www.filosofia.org/hem/dep/rcf/n06p066.htm>
- HIBA, Jorgelina. “Entrevista a Enrique Leff: ‘Tenemos que cambiar el modo de habitar la tierra’”, *La Capital*, 2016. Disponible en: <https://www.lacapital.com.ar/mas/tenemos-que-cambiar-el-modo-habitar-el-planeta-n1281293.html>
- HIGUERA LINARES, María Marcela. “El mito del anillo de Giges en la *República* de Platón”, *Universitas Philosophica*, año 33, n.º 67, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2016. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/unph/v33n67/0120-5323-unph-33-67-00073.pdf>
- HINKELAMMERT, Franz Josef. “Lo de que se trata: ¿qué significa hoy una sociedad alternativa?”, *Grupo Pensamiento Crítico*, San José. Disponible en: <http://www.pensamientocritico.info/index.php/articulos/articulos-de-franz-hinkelammert/espanol/424-lo-de-que-se-trata-que-significa-hoy-una-sociedad-alternativa>
- HURTADO, Guillermo. “Balance y perspectivas de la filosofía Latinoamericana”, *ÉNDOXA: Series Filosóficas*, Madrid, UNED, n.º 12, 2000. Disponible en: <http://revistas.uned.es/index.php/endoxa/article/view/4959/4779>
- IBÁÑEZ, Alfonso. “La ética del discurso en América Latina”, *Espiral*, vol. V, n.º 14, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, 1999. Disponible en: <http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/ppperiod/espinal/espinalpdf/Espiral14/18-47.pdf>
- KALBERG, Stephen. “Max Weber’s types of rationality: Cornerstones for the analysis of rationalization processes in history”, *American Journal of Sociology*, vol. 85, n.º 5, University of Chicago Press, Chicago, 1980. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/2778894>



- LAO-MONTES, Agustín. “Empoderamiento, descolonización y democracia sustantiva. Afinando principios ético-políticos para las diásporas Afroamericanas”, *CS*, n.º 12, Universidad ICESI, Cali, 2013.  
 Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/recs/n12/n12a03.pdf>
- LATAPÍ, Pablo. “Ética indígena”, *Proceso*, n.º 1042, Ciudad de México, 1996. Disponible en: <http://www.proceso.com.mx/173493/etica-indigena>
- LAWLER, Diego. “Reseña de ‘Neoliberalismo y seudociencia’ de Ricardo Gómez”, *Redes*, vol. 3, n.º 6, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, 1996.  
 Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/907/90711287011.pdf>
- LEWIS, Gordon. “‘*Quand je suis là, elle n’y est pas*’: sobre el razonamiento en negro y la inquietud del colapso en la filosofía y las ciencias humanas”, *CS*, n.º 7, Cali, 2011.  
 Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4968479.pdf>
- LÓPEZ MOLINA, Antonio. “La crisis de la teoría del conocimiento en las fases abandonadas de la reflexión. Interpretación habermasiana”, *Anales del Seminario de Metafísica*, n.º XXII, Universidad Complutense, Madrid, 1987-1988. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/ASEM/article/viewFile/ASEM8788110153A/17985>
- LÓPEZ SÁENZ, Carmen. “La crítica de la racionalidad tecnológica de Herbert Marcuse”, *Enrahorar*, n.º 14, Barcelona, 1988.  
 Disponible en: <https://www.raco.cat/index.php/Enrahorar/article/download/42680/90764>
- LORENZO, Luis María. “Vida, historia y psicología en Wilhelm Dilthey”, *Tópicos*, n.º 21, Santa Fe, 2011. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/288/28821193005.pdf>
- LUGONES, María. “Colonialidad y género”, *Tabula Rasa*, n.º 9, Bogotá, 2008.  
 Disponible en: <http://dev.revistatabularasa.org/numero-9/05lugones.pdf>
- LUKAC DE STIER, María Liliana. “Panorama histórico de la filosofía política latinoamericana”, *Límite*, vol. 4, n.º 19, Universidad de Tarapacá, Arica, 2009.  
 Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/836/83611433003.pdf>
- MADRIGAL CALDERÓN, Johanna. “Teoría ética utilitarista y trabajo social: utilitarismo en la intervención social”, *Margen*, n.º 58, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, 2009.  
 Disponible en: <http://www.margen.org/suscri/margen58/madrigal.pdf>
- MADROÑERO MORILLO, Mario. “Alteridad, política y alteridad”, *Escritos*, vol. 19, n.º 43, Medellín, 2011. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/esupb/v19n43/v19n43a03.pdf>
- MAGNET COLOMER, Jordi. “Los fundamentos de la ética discursiva en Habermas y Apel”, *Eikasía. Revista de Filosofía*, n.º 56, Barcelona, 2014.  
 Disponible en: <http://www.revistadefilosofia.org/56-05.pdf>
- MALIANDI, Ricardo. “Meditación de la muerte como meditación ética”, *Agora Philosophica*, vol. XIV, n.º 27 / 28, Mar del Plata, 2013.  
 Disponible en: <http://www.agoraphilosophica.com/Agora27-28/agora27-28.maliandi.pdf>



- MANDELA ROLIHLAHLA, Nelson (frase), en MANDLA, Lango. *Head and heart: the lessons of leadership from Nelson Mandela*, Nelson Mandela Foundation, Johannesburg, 2018. Disponible en: <https://www.nelsonmandela.org/news/entry/head-and-heart-the-lessons-of-leadership-from-nelson-mandela>
- MANCE, Euclides André. “Libertação e bem-viver”, *Filosofazer*, Instituto Superior de Filosofia Berthier, vol. 46, n.º 1, Passo Fundo, 2015. Disponible en: <http://filosofazer.ifibe.edu.br/index.php/filosofazerimprensa/article/view/8/>
- MARCUSE, Herbert. “Ecology and the Critique of Modern Society”, *Capitalism Nature Socialism*, vol. 3, n.º 3, 1992. Disponible en: <https://www.marcuse.org/herbert/pubs/posthumous/79MarcuseEcologyCritiqueModernSociety1992CapNatSoc.pdf>
- MA. VIRGILINA EDI GULARTE DOS SANTOS FIDELIS DE PALMA. “Diálogo de *know-how*: una reflexión sobre el trabajo de Enrique Leff y Karl Popper, una mirada a los desastres ambientales en la década de 1990”, en *RELACult – Revista Latino-Americana de Estudos em Cultura e Sociedade*, vol. 4, CLAEC, Brasil, 2018. Disponible en: <http://periodicos.claec.org/index.php/relacult/article/view/1006>
- MÁRQUEZ FERNÁNDEZ, Álvaro. “Ética y derechos humanos”, *Enl@ce*, vol. 8, n.º 1, Universidad del Zulia, Maracaibo 2011. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/823/82317684007.pdf>
- “De la crítica democrática al utopismo de los derechos humanos en América Latina”, *Opción*, año 31, n.º 77, Maracaibo, 2015. Disponible en: <http://www.redalyc.org/html/310/31041172002/>
- MARTIN FIORINO, Víctor *et al.* “El otro en Laín Entralgo: encuentro interhumano, diálogo y convivencia”, en *Opción*, año 34, n.º 86, Venezuela, 2018.
- MARTÍNEZ MARÍN, Andrés *et al.* “Los conceptos de conocimiento, epistemología y paradigma”, Facultad de Ciencias Sociales/Universidad de Chile, Santiago de Chile, 2005. Disponible en: <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/25/martinez.htm>
- MEDINA, Jorge. “Las influencias teológicas judías en el pensamiento de Emmanuel Lévinas”, *Pensamiento y Cultura*, Universidad Panamericana, Ciudad de México, 2010. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3639852.pdf>
- MENDIETA, Eduardo. “Hacer vivir y dejar morir: Foucault y la genealogía del racismo”, *Tabula Rasa*, n.º 6, Bogotá, 2007. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n6/n6a07.pdf>
- METHOL FERRÉ, Alberto. “Ciencia y filosofía en América Latina: una aproximación histórica”, *Ideas y Valores*, vol. 21, n.º 42, Bogotá, 1972. Disponible en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/idval/article/view/21657>
- MIER, Servando Teresa (frase), en BÉNASSY-BERLING, Marie-Cécile. “Defensa de Fray Servando Teresa de Mier, actor de la Independencia mexicana”, *Caravelle*, n.º 100, 2013. Disponible en: <https://journals.openedition.org/caravelle/203?lang=en>

- MILÁN RODRÍGUEZ, Dulce María. “El reconocimiento de los pueblos indígenas como sujetos colectivos de derechos ambientales: una mirada al derecho de la delimitación de sus territorios frente a la sobreexplotación e industrialización”, FLACSO, Ciudad de México, 2014. Disponible en:  
[http://bibdigital.flacso.edu.mx:8080/dspace/bitstream/handle/123456789/5013/Milan\\_DM.pdf?sequence=1](http://bibdigital.flacso.edu.mx:8080/dspace/bitstream/handle/123456789/5013/Milan_DM.pdf?sequence=1)
- MONTERO ANZOLA, Jaime. “Tiempo y conciencia del tiempo. De la fenomenología a la neurofenomenología”, *Franciscanum*, vol. L, n.º 149, Universidad de San Buenaventura, Bogotá, 2008.  
 Disponible en: <http://www.redalyc.org/html/3435/343529807005/>
- MORA RODRÍGUEZ, Arnoldo. “La influencia cristiana en la filosofía latinoamericana”, *Praxis*, n.º 62, Universidad Nacional de Costa Rica, Heredia, 2008.  
 Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3080026.pdf>
- *Rubén Darío y la estética del modernismo*, discurso de ingreso en la Academia Costarricense de la Lengua, San José, 1996.  
 Disponible en: <http://www.acl.ac.cr/d.php?amr>
- MORALES DAMIÁN, Manuel Alberto. “Territorio sagrado: cuerpo humano y naturaleza en el pensamiento maya”, *Cuicuilco*, vol. 17, n.º 48, Ciudad de México, 2010. Disponible en:  
[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-16592010000100014](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16592010000100014)
- MORENO ORTIZ, Juan Carlos. “Crisis y evolución actual de la epistemología”, *Co-herencia*, vol. 5, n.º 9, Universidad EAFIT, Medellín, 2008.  
 Disponible en: <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=77411536008>
- MOULINES, Carlos Ulises. “¿Cuál será la actitud de la ciudadanía de cara a la ciencia en el año 2117?”, *Agora. Papeles de Filosofía*, vol. 37, n.º 1, Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, 2018. Disponible en:  
<http://www.usc.es/revistas/index.php/agora/article/view/4376/4707>  
<http://www.usc.es/revistas/index.php/agora/article/view/4376/4707>
- MOURA CARVALHO, Isabel Cristina. “Epistemología ambiental”, *Ambiente & Sociedade*, n.º 8, Campinas, 2001. Disponible en:  
[http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1414-753X2001000800009](http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1414-753X2001000800009)
- NÚÑEZ MADACHI, Julio. “Julio Enrique Blanco: la dimensión metafísica de la inteligencia”, *Huellas*, n.º 14, Universidad del Norte, Barranquilla, 1985. Disponible en:  
[http://ciruelo.uninorte.edu.co/pdf/huellas/14/Huellas\\_14\\_4\\_JulioEnriqueBlancoLaDimensionMetafisicadelaInteligencia.pdf](http://ciruelo.uninorte.edu.co/pdf/huellas/14/Huellas_14_4_JulioEnriqueBlancoLaDimensionMetafisicadelaInteligencia.pdf)
- ONU. *Decenio Internacional para los Afrodescendientes 2015-2024*.  
 Disponible en: <http://www.un.org/es/events/africandescentdecade/plan-action.shtml>
- *Declaración Universal de los Derechos Humanos*, 1948.  
 Disponible en: [http://www.ohchr.org/EN/UDHR/Documents/UDHR\\_Translations/spn.pdf](http://www.ohchr.org/EN/UDHR/Documents/UDHR_Translations/spn.pdf)

- OLIVE, León. “Ambrosio Velasco Gómez, Republicanismo y multiculturalismo”, *Diánoia*, vol. 53, n.º 60, Ciudad de México, 2008. Disponible en:  
[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-24502008000100011](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-24502008000100011)
- OLVERA, Zaida. “Kant y Nietzsche. Dos terapias contra los males de la ciencia histórica a partir de una perspectiva inactual”, *Tópicos*, n.º 48, Ciudad de México, 2015. Disponible en:  
[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-66492015000100003](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-66492015000100003)
- ORTEGA, Francisco. “Tomen lo bueno, dejen lo malo: Simón Rodríguez y la educación popular”, *Revista de Estudios Sociales*, Universidad de los Andes, n.º 38, Bogotá, 2011. Disponible en: <https://journals.openedition.org/revestudsoc/11451>
- PAZ, Octavio. “Discurso en Jerusalén: libertad”, *Biblioteca Jurídica Virtual*, UNAM, Ciudad de México, 1988. Disponible en: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/6/2590/6.pdf>
- PEÑA PÁEZ, Lina María. “El acto de invención como acto libre en la filosofía de Henri Bergson. Una aproximación desde el ensayo sobre los datos inmediatos de la conciencia”, *Franciscanum*, vol. LV, n.º 160, Bogotá, 2013. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/frcn/v55n160/v55n160a06.pdf>
- PEREIRA DA CUHNA, Belinda *et al.* “Os saberes ambientais, sustentabilidade e olhar jurídico: visitando a obra de Enrique Leff”, *ResearchGate*, 2015. Disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/294872983\\_Os\\_Saberes\\_Ambientais\\_Sustentabilidade\\_e\\_Olhar\\_Juridico\\_visitando\\_a\\_obra\\_de\\_Enrique\\_Leff](https://www.researchgate.net/publication/294872983_Os_Saberes_Ambientais_Sustentabilidade_e_Olhar_Juridico_visitando_a_obra_de_Enrique_Leff)
- PÉREZ, José Ángel. “Entropía: una inevitable tendencia hacia el desorden”, *Superciencia*, n.º 86, IIEPE, Monterrey, 2017. Disponible en: <https://monitor.iiiepe.edu.mx/notas/entrop%C3%ADa-una-inevitable-tendencia-hacia-el-desorden>
- PÉREZ DE WATT, Haydée. “Aproximación al pensamiento filosófico de Eugenio Pucciarelli”, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza. Disponible en: [bdigital.uncu.edu.ar/objetos\\_digitales/4414/perezcuyo13.pdf](bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/4414/perezcuyo13.pdf)
- PÉREZ RODRÍGUEZ, Raquel. “José Agustín Caballero, iniciador de la pedagogía cubana”, *Revista Varela*, vol. 8, n.º 21, Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Santa Clara, 2008. Disponible en: <http://revistavarela.uclv.edu.cu/articulos/rv2104.pdf>
- PÉREZ RUIZ, Maya Lorena y ARGUETA VILLAMAR, Arturo. “Saberes indígenas y diálogo intercultural”, *Cultura y Representaciones Sociales*, vol. 5, n.º 10, Ciudad de México, 2011. Disponible en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-81102011000100002](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102011000100002)
- PIÑÓN GAYTÁN, Francisco. “El problema ético en la filosofía de Kant”, *Política y Cultura*, n.º 39, Ciudad de México, 2013. Disponible en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-77422013000100006](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422013000100006)

- PNUMA. “Manifiesto por la vida. Por una ética para la sustentabilidad”, *Formación Ambiental*, vol. 14, n.º 30, Bogotá, 2002.  
 Disponible en: <http://www.pnuma.org/educamb/documentos/BV14N30e.pdf>
- PORTO-GONÇALVES, Carlos Walter. “De saberes y territorios: diversidad y emancipación a partir de la experiencia latino-americana”, *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, vol. 8, n.º 22, Santiago de Chile, 2009. Disponible en:  
[https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-65682009000100008&script=sci\\_arttext](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-65682009000100008&script=sci_arttext)
- POZAS, Mario. “El liberalismo hispanoamericano en el siglo XIX”, *Realidad. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, n.º 108, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, San Salvador, 2006. Disponible en:  
<http://www.uca.edu.sv/facultad/chn/c1170/EI%20Liberalismo%20iberoamericano%20e n%20el%20siglo%20XIX.pdf>
- PRIETO RAMÍREZ, Doris María. “Problemas contemporáneos de la axiología”, *Revista Humanidades Médicas*, vol. 2, n.º 3, Camagüey, 2002. Disponible en:  
[http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1727-81202002000300002](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202002000300002)
- QUESADA TALAVERA, Balbino. “Aproximación al concepto de “alteridad” en Lévinas: propedéutica de una nueva ética como filosofía primera”, en *Fenomenología y política*, vol. monográfico 3, Madrid, 2011. Disponible en:  
[https://www2.uned.es/dpto\\_fim/InvFen/InvFen\\_M.03/pdf/25\\_QUESADA.pdf](https://www2.uned.es/dpto_fim/InvFen/InvFen_M.03/pdf/25_QUESADA.pdf)
- QUILES, Ismael. “La proyección final del existencialismo: el in-sistencialismo”, *Actas del Primer Congreso Nacional de Filosofía*, Mendoza, 1949.  
 Disponible en: <http://www.filosofia.org/aut/003/m49a1084.pdf>
- RAMOS, Julio. “Los tiempos múltiples. Conversación con Ticio Escobar”, *Caracol*, n.º 4, São Paulo, 2012. Disponible en:  
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5216036.pdf>
- RAMOS SERPA, Gerardo y LÓPEZ FALCÓN, Adriana. “La formación de conceptos: una comparación entre los enfoques cognitivista e histórico-cultural”, *Educação e Pesquisa*, vol. 41, n.º 3, São Paulo, 2015.  
 Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/ep/v41n3/1517-9702-ep-41-3-0615.pdf>
- REDING BLASE, Sofía. “Soñar despiertos: la propuesta de Horacio Cerutti”, *Solar*, vol. 10, n.º 1, Lima, 2014. Disponible en:  
<http://revistasolar.org/wp-content/uploads/2016/04/So%C3%B1ar-despiertos.pdf>
- REDMOND, Walter. “*Instrumenda Sciendi*: lógica y ciencia en Antonio Rubio”, *Tópicos*, n.º 34, Universidad Panamericana, Ciudad de México, 2008.  
 Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/3230/323028510006.pdf>
- REYES RUIZ, Emilio. “El pensamiento filosófico en la Ciudad de México durante la colonia: una muralla contra el tiempo”, *Multidisciplin@*, n.º 3, UNAM, Ciudad de México, 2009. Disponible en:  
<http://www.revistas.unam.mx/index.php/multidisciplina/issue/view/2297/showToc>

- RODRÍGUEZ REYES, Abdiel. “Entrevista a Nelson Maldonado-Torres. Las humanidades y el giro decolonial del siglo XXI”, *Analéctica*, año 3, n.º 21, Buenos Aires, 2017.  
Disponible en: <http://www.analectica.org/articulos/rodriguez-maldonadotorres/?pdf=926>
- ROSALES MEANA, Diego. “El martillo de los ídolos”, *Open Insight*, vol. 5, n.º 8, Centro de Investigación Social Avanzada, Santiago de Querétaro, 2014. Disponible en:  
[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-24062014000200008](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-24062014000200008)
- ROZZI, Ricardo. “Filosofía ambiental sudamericana: raíces amerindias ancestrales y ramas académicas emergentes”, *Environmental Ethics*, n.º 34, Charlottesville, 2012.  
Disponible en:  
<http://www.umag.cl/facultades/williams/wp-content/uploads/2017/05/Rozzi-Filosofia-Ambiental-Sudamericana-Env-Ethics-2012.pdf>
- RUBIO ROCHA, Yamel Guadalupe. “Economía y ecología en tiempos de globalización”, *Ciencias*, n.º 51, UNAM, Ciudad de México, 1998.  
Disponible en: <http://www.revistaciencias.unam.mx/en/108-revistas/revista-ciencias-51/904-ecologia-y-economia-en-tiempos-de-globalizacion.html>
- RUIZ RODRÍGUEZ, Carlos. “Estudios en torno a la influencia africana en la música tradicional de México: vertientes, balances y propuestas”, *Revista Transcultural de Música*, n.º 11, Barcelona, 2007. Disponible en:  
<http://www.nacionmulticultural.unam.mx/reconocimientopueblosnegros/docs/167.pdf>
- SALAM, Abdus. “Gauges “unification of fundamental forces”, lectura del nobel, 1979.  
Disponible en:  
<https://pdfs.semanticscholar.org/80cc/e1439f240ce6f8533bd3bf8e75d92cd3b6a2.pdf>
- SALAS ASTRAÍN, Ricardo. “Pensamiento crítico y mundo de la vida en la filosofía latinoamericana”, *Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas*, vol. 11, n.º 1, Mendoza, 2009. Disponible en:  
[http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S185194902009000100003&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S185194902009000100003&lng=es&nrm=iso)
- SALAS MADRIZ, Flora Eugenia. “Las teorías de la modernidad reflexiva y de los sistemas sociales: aportes a la comprensión de las macrotendencias de la educación contemporánea”, *Educación*, vol. 30, n.º 2, Universidad de Costa Rica, San Pedro de Montes de Oca, 2006. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/440/44030206.pdf>
- SALERNO, Gustavo Mauricio. “Panorama de la ética convergente de Ricardo Maliandi”, *Eidos. Revista de Filosofía de la Universidad del Norte*, n.º 25, Universidad del Norte, Barranquilla, 2016.  
Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85445906004>
- SÁNCHEZ ORANTOS, Antonio. *El mito de Giges: los laberintos de la moral, ¿más allá del bien y del mal?*, ensayo sin publicar, Universidad Pontificia Comillas, Madrid, 2018.
- SARMIENTO, Domingo Faustino (frase), en CAMPOS MACÍAS, Pablo. “Ser maestro hoy, ¿un reto no asumido?”, *Dermatología. Revista Mexicana*, n.º 58, Universidad de Guanajuato, Guanajuato, 2014. Disponible en:  
<http://www.medigraphic.com/pdfs/derrevmex/rmd-2014/rmd144a.pdf>



- SCANNONE, Juan Carlos. “La filosofía de la liberación: historia, características, vigencia actual”, *Teología y Vida*, vol. 50, n.º 1-2, Santiago de Chile, 2009. Disponible en: [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0049-34492009000100006](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0049-34492009000100006)
- SCHIDLISKY, León. “Introducción al estudio de la música judía”, en *Revista Musical Chilena*, vol. 15, n.º 77, Chile, 1961. Disponible en: <https://revistamusicalchilena.uchile.cl/index.php/RMCH/article/view/16079/16594>
- SCHULTZ, Margarita. “Los fenómenos expresivos en la estética de Félix Schwartzmann”, *Aisthesis*, n.º 10, Santiago de Chile, 1977. Disponible en: [http://estetica.uc.cl/images/stories/Aisthesis1/Aisthesis10/los%20fenmenos%20expresivos%20en%20la%20esttica%20de%20felix%20schwartzmann\\_margarita%20schultz.pdf](http://estetica.uc.cl/images/stories/Aisthesis1/Aisthesis10/los%20fenmenos%20expresivos%20en%20la%20esttica%20de%20felix%20schwartzmann_margarita%20schultz.pdf)
- SEQUEIROS, Leandro. “Teilhard de Chardin y la vida cósmica: cien años después”, en *Pensamiento*, vol. 73, n.º 276, Madrid, 2017. Disponible en: <http://revistas.upcomillas.es/index.php/pensamiento/article/viewFile/7989/7730>
- SERRANO CALDERA, Alejandro. “Ética y política”, *Polis. Revista de la Universidad Bolivariana*, n.º 10, Santiago de Chile, 2005. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30541017>
- SIURANA APARISI, Juan Carlos. “Los principios de la bioética y el surgimiento de una bioética intercultural”, *Veritas*, n.º 22, Pontificio Seminario Mayor San Rafael de Valparaíso, Casablanca, 2010. Disponible en: [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-92732010000100006](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-92732010000100006)
- SOBREVILLA, David. “El retorno de la antropología filosófica”, *Diánoia*, vol. LI, n.º 56, Ciudad de México, 2006. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/584/58433520005.pdf>
- SOSA, Ernest. “Knowledge and Intellectual Virtue”, *The Monist*, vol. 68, n.º 2, La Salle, 1985. Disponible en: <https://academic.oup.com/monist/articleabstract/68/2/226/977770?redirectedFrom=fulltext>
- “La incoherencia del escepticismo”, *FaHCE*, n.º 25, Universidad Nacional de La Plata, Buenos Aires, 1985. Disponible en: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.1260/pr.1260.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.1260/pr.1260.pdf)
- TAMAYO, Juan José. “Boaventura de Sousa Santos: hacia una sociología de las ausencias y las emergencias”, *Utopía y Praxis Latinoamericana*, año 16, n.º 54, Universidad del Zulia, Maracaibo, 2011. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/coediciones/20100825033033/2CapituloI.pdf>
- TOLLINCHE, Esteban. “*Ad insensatos*: La falacia del bilingüismo”, *Revista de Ciencias Sociales*, Universidad de Puerto Rico, San Juan. Disponible en: [https://rcsdigital.homestead.com/files/Vol\\_XI\\_Nm\\_2\\_1967/Tollinchi.pdf](https://rcsdigital.homestead.com/files/Vol_XI_Nm_2_1967/Tollinchi.pdf)
- TOSCANO LÓPEZ, Daniel Gihovani. “El bio-poder en Michael Foucault”, *Universitas Philosophica*, vol. 25, n.º 51, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2008. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/4095/409534415003.pdf>



- TRÍAS, Manuel. “Juan Luis Guerrero y su estética operocéntrica”, 1970.  
Disponible en:  
[http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos\\_digitales/4347/9-cuyo-1970-tomo-06.pdf](http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/4347/9-cuyo-1970-tomo-06.pdf)
- TRÉLLEZ SOLÍS, Eloísa. “Algunos elementos del proceso de construcción de la educación ambiental en América Latina”, *Revista Iberoamericana de Educación Ambiental*, n.º 41, OEA, Disponible en: <https://rieoei.org/historico/documentos/rie41a02.pdf>
- TROTTA, Nicolás. “Pepe Mujica: ‘La política ha abandonado las preguntas fundamentales y es un apéndice de la econometría’”, *Público*, 9 de junio de 2018. Disponible en:  
<https://www.publico.es/internacional/politica-abandonado-preguntas-elementales-y-apendice-econometria.html>
- TSCHAEPE, Mark D. “The Student as Philosopher-Scientist: Dewey’s Conception of Scientific Explanation in Science Education”, *Education & Culture*, n.º 28, West Lafayette, 2012. Disponible en:  
<https://docs.lib.purdue.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1476&context=eandc>
- TUNNERMANN BERNHEIM, Carlos. “América Latina: identidad y diversidad cultural. El aporte de las universidades al proceso integracionista”, *Polis. Revista Latinoamericana*, n.º 18, Santiago de Chile, 2007. Disponible en: <https://polis.revues.org/4122#quotation>
- UNESCO. *Declaración de México sobre las políticas culturales*, Ciudad de México, 1982.  
Disponible en: [http://www.culturalrights.net/descargas/drets\\_culturals400.pdf](http://www.culturalrights.net/descargas/drets_culturals400.pdf)
- URABAYEN, Julia. *La filosofía de Lévinas y su impacto en la modernidad*, Universidad de Navarra, Pamplona, 2012. Disponible en:  
<https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/22081/3/Conferencia%20L%C3%A9rida.pdf>
- URDÁNOZ, Teófilo. “La ética a través de la moderna filosofía analítica”, *Revista de Estudios Políticos*, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, n.º 213-214, Madrid, 1977. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1427662.pdf>
- VALENCIA LÓPEZ, Harold. “La política y la democracia como creaciones imaginarias: de los griegos a nosotros”, *Atenea*, n.º 513, Universidad de Concepción, Concepción, 2016. Disponible en: [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-04622016000100008](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-04622016000100008)
- VARONA, José Enrique. “Con el eslabón”, *Babel. Revista de Arte y Crítica*, año XI, vol. XII, Santiago de Chile, 1949. Disponible en:  
<http://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/MC0004420.pdf>
- VELARDE CAÑAZARES, Marcelo. “Existencialismo latinoamericano”, *CECIES. Pensamiento Latinoamericano y Alternativo*.  
Disponible en: <http://www.cecies.org/articulo.asp?id=122>
- VIRASORO, Mónica. “Miguel Ángel Virasoro”, *CECIES. Pensamiento Latinoamericano y Alternativo*. Disponible en: <http://www.cecies.org/articulo.asp?id=259>
- VIVEROS ESPINOZA, Alejandro. “Enfoques sobre la filosofía de Rodolfo Kusch. El método, lo popular y el indígena como horizontes de pregunta en la filosofía americana”, *Alpha*, n.º 42, Osorno, 2016. Disponible en:  
[https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-22012016000100014](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22012016000100014)

- WAGNER, Wolfgang y FLORES-PALACIOS, Fátima. “Apuntes sobre la epistemología de las representaciones sociales”, *Educación Matemática*, vol. 22, n.º 2, Ciudad de México, 2010. Disponible en:  
[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S166558262010000200007](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S166558262010000200007)
- ZABALA G., Ildebrando *et al.* “Historia de la educación ambiental desde su discusión y análisis en los congresos internacionales”, *Revista de Investigación*, vol. 32, n.º 63, Caracas, 2008. Disponible en:  
[http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1010-29142008000100011](http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1010-29142008000100011)
- ZAMORA-ARÉVALO, Eliannys. “Construcción epistemológica del pensamiento filosófico de Vitier”, *Revista Científica Dominio de las Ciencias*, vol. 2, n.º 2, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 2016.  
 Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5761588.pdf>
- ZIRIÓN QUIJANO, Antonio y BRAVO GONZÁLEZ, Jethro. “La fenomenología en México en el siglo XX”, *Enciclopedia Electrónica de la Filosofía Mexicana*, UAM, Ciudad de México, 2009. Disponible en: <https://studylib.es/doc/7914508/la-fenomenolog%C3%ADa-en-m%C3%A9xico.-siglo-xx>
- ZUBIRI, Xavier. “La dimensión histórica del ser humano”, *REALITAS I*, 1972-1973, Trabajos del Seminario Xavier Zubiri, Madrid, 1974.  
 Disponible en: <http://www.zubiri.org/works/spanishworks/Dimensionhistorica.htm>

## MEDIOS AUDIOVISUALES

- AA.VV. *Seminario Internacional Pensamiento Ambiental Latinoamericano*.  
 Disponible en: <http://www.isecoeco.org/wp-content/uploads/2014/10/SEMINARIO-TALLER-PENSAMIENTO-AMBIENTAL-LATINOAMERICANO-GEPAMA-FHB-ECOLOGIA-OCTUBRE-27-2014.pdf>
- AL-ACHRAFI, Samie. “Oikos: The Origins of the Economic Thought”, *HuffPost*, 11 de noviembre de 2015. Disponible en: [https://www.huffingtonpost.com/samie-alachrafi/oikos-the-origins-of-econ\\_b\\_8520644.html?guccounter=1](https://www.huffingtonpost.com/samie-alachrafi/oikos-the-origins-of-econ_b_8520644.html?guccounter=1)
- ALASRU. “Carlos Walter Porto-Gonçalves”, en *Asociación latinoamericana de Sociología Rural*, 2019. Disponible en: <http://www.alasru.org/backup/carlos-walter-portogoncalves>
- BACILIO, Gilbert. *Integrémonos*. Disponible en:  
<https://poetassigloveintiuno.blogspot.com/2016/05/gibi-bacilio-18778.html>
- BANKS, Linda. *Heritage*. Disponible en: <https://www.bbc.co.uk/programmes/p020hdrz>
- BARRETO, Tobías (frase), en SAJOB. “Os filhos de Mirabete”, *Recanto das Letras*.  
 Disponible en: <https://www.recantodasletras.com.br/artigos-de-sociedade/6326898>
- BENEDETTI, Mario. “No te rindas”, en *Qmayor Magazine*.  
 Disponible en: <https://www.qmayor.com/cultura/poema-mario-benedetti/>

- BETTO, Frei. “Ecología interior”, en *Koinonia: Agenda Latinoamericana*, São Paulo, 2017.  
 Disponible en: <http://servicioskoinonia.org/agenda/archivo/obra.php?ncodigo=966>
- CANAL GEAVIDEO. “Nunca más un México sin nosotros”, en *YouTube*, CNI, 1996.  
 Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=t4vbvo3b-\\_Q](https://www.youtube.com/watch?v=t4vbvo3b-_Q)
- CECIL BLAZER, Williams. “Ahora me río”, *Festival Internacional de Poesía de Medellín*, 2010. Disponible en:  
[https://www.festivaldepoesiademedellin.org/es/Revista/ultimas\\_ediciones/86\\_87/blazer.html](https://www.festivaldepoesiademedellin.org/es/Revista/ultimas_ediciones/86_87/blazer.html)
- CEPAL, *Estadísticas de la población extranjera en América latina*, Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Disponible en:  
<https://www.cepal.org/es/temas/migracion-internacional>
- CHARRIS, Alexis Ricardo. “Justo Arosemena en 14 frases: ideas que trascienden dos siglos”, en *Segundos*, 9 de agosto de 2017. Disponible en:  
<https://ensegundos.com.pa/2017/08/09/25145/>
- COHEN, Leonard (frase), en TOVAR, Andrés. “Leonard Cohen: sus 7 mejores frases”, *Cambio16*, 2016. Disponible en: <https://www.cambio16.com/actualidad/leonard-cohen-sus-7-mejores-frases/>
- COLNAL. “Antonio Gómez Robledo”, en *El Colegio Nacional*, Ciudad de México, 2019.  
 Disponible en: <http://colnal.mx/members/antonio-gomez-robledo>
- CRUZ, Juan. “Hippy, monje y poeta místico”, *El País*, Madrid, 27 de septiembre de 2011.  
 Disponible en: [https://elpais.com/diario/2011/09/27/cultura/1317074402\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2011/09/27/cultura/1317074402_850215.html)
- CRUZ MAYORGA, Rene Arturo. *Nuestros ojos*. Disponible en:  
<http://www.finsol.es/wp-content/uploads/2015/05/POEMA-68-OBRA.pdf>
- DE SEGOVIA, José. “Mero cristianismo: la fe de Lewis”, en *Entre líneas: Revista de Arte y Fe*. Disponible en: <https://www.entrelinesas.org/revista/cs-lewis-parte-2>
- DILBERT, Leonard. *Manna*. Disponible en: <https://www.bbc.co.uk/programmes/p020y7fj>
- DYLAN, Bob (frase). Disponible en:  
<http://www.pensamientoscelebres.com/frase/unheroeesalguienqueentiendelaresponsabilidadqueacompanaasuli/1>
- ECER. “Carlos Galano”, en *Escuela de Comunicación Estratégica de Rosario*, Brasil.  
 Disponible en:  
<https://sites.google.com/site/comunicacionestrategicarosario/comunicadores-estrategicos/carlos-galano>
- EDITORS. “Axiology”, en *Encyclopædia Britannica*.  
 Disponible en: <https://www.britannica.com/topic/axiology>
- EDITOR. “Dimas Floriani”, en *Escavador*, Brasil, 2019. Disponible en:  
<https://www.escavador.com/sobre/6723227/dimas-floriani>
- FARRELL, Winston. *Hablando acerca de Héroe*s. Disponible en:  
[https://www.festivaldepoesiademedellin.org/es/Revista/ultimas\\_ediciones/59\\_60/farrell.html](https://www.festivaldepoesiademedellin.org/es/Revista/ultimas_ediciones/59_60/farrell.html)
- FERNÁNDEZ GALÍNDEZ, Óscar. *Existencia*.  
 Disponible en: <https://www.poetasdelmundo.com/detalle-poetas.php?id=4950>

- FRANCOVICH, Guillermo. “Entrevista a Guillermo Francovich”, en SORIA GALVARRO, Carlos. *Repertorio de ensayistas y filósofos*, La Paz, 1990.  
 Disponible en: <https://www.ensayistas.org/filosofos/bolivia/francovich/soria.htm>
- GALEANO, Eduardo. “Mundo”, en MARTÍNEZ GARCÍA, José Andrés. “Eduardo Galeano y sus apuntes para una ecología latinoamericana”, *Criterios*.  
 Disponible en: <https://ejerciciodelcriterio.org/?s=eduardo+Galeano>
- *Poema*: “Utopía”. Disponible en:  
<http://www.fonotecanacional.gob.mx/index.php/escucha/audio-del-dia/113-audio-del-dia/708-eduardo-galeano>
- GANTIER GANTIER, Gonzalo. *Oración a don Quijote*. Disponible en:  
<https://insulabaranaria.wordpress.com/2015/03/13/la-oracion-a-don-quiote-de-gonzalo-gantier-gantier/>
- HUANACUNI MAMANI, Fernando. “Sumak Kawsay: el buen vivir y sus trece principios”, en *Ecoportal*, Argentina 2015. Disponible en:  
<https://www.ecoportal.net/paises/america-latina/sumak-kawsay-el-buen-vivir-y-sus-13-principios/>
- HUERTA, David. *Entrevista a Derek Walcott*.  
 Disponible en: <http://www.letraslibres.com/mexico/revista/entrevista-derek-walcott>
- JARAMILLO LEVI, Enrique. “Recuperar la voz”, en *Poemas de amor y de amistad*.  
 Disponible en: <https://poemasamoryamistad.com/enrique-jaramillo-levi>
- JIMÉNEZ CATAÑO, Rafael. *La concepción náhuatl del hombre*.  
 Disponible en: [http://www.rafaeljimenezcatano.net/art\\_tlcatl.php](http://www.rafaeljimenezcatano.net/art_tlcatl.php)
- JIMÉNEZ, Max. *En las aguas de los ríos*. Disponible en:  
<https://historiacostarica.wordpress.com/los-mejores-poemas/>
- LAGUNA, Rogelio. *Entrevista a Enrique Dussel. ‘La revolución mexicana es tan universal como la francesa’*. Disponible en:  
<http://www.filosofomago.mx/pdf/entrevistas/dussel.pdf>
- LÓPEZ GONZÁLEZ, Esteban. “María Zambrano, pensamiento y poesía”, en *Pensamiento y Cultura*. Disponible en: <https://estebanlopezgonzalez.com/2016/05/10/maria-zambrano-pensamiento-y-poesia/>
- LÓPEZ, José Hilario. “Guillermo Hoyos, filósofo de la paz”, en *El Mundo*, 17 de enero de 2018. Disponible en:  
<https://www.elmundo.com/noticia/Guillermo-Hoyosfilosofo-de-la-paz/365813>
- MANDELA ROLIHLAHLA, Nelson (frase), en MANDLA, Langa. *Head and Heart: The Lessons of Leadership from Nelson Mandela*, Nelson Mandela Foundation. Disponible en:  
<https://www.nelsonmandela.org/news/entry/head-and-heart-the-lessons-of-leadership-from-nelson-mandela>
- MARÍAS, Julián. *Heráclito*. Disponible en: <http://www.hottopos.com/rih4/mariash.htm>
- MARKHAM, Edward Anson. *A History Without Suffering*. Disponible en:  
<https://www.poetryfoundation.org/poems/54864/a-history-without-suffering->

- MENCHU, Rigoberta. “La paz”, en ACNUR. *Frases de paz y amor para aplicar en la vida diaria*, Comité Español, 2017. Disponible en:  
<https://eacnur.org/blog/frases-paz-amor-aplicar-la-vida-diaria/>
- MISTRAL, Gabriela. “Pensamientos pedagógicos”, *Revista de Educación*, año II. n.º 1, Santiago, 1923. Disponible en:  
<http://www.gabrielamistral.uchile.cl/prosa/pensamientoped.html>
- MORENO JIMENES, Domingo. *El diario de la aldea*.  
 Disponible en: <http://www.jmarcano.com/poesia/poetamp/moreno6.html>
- MORACEN, Julio. *Un pequeño lugar*.  
 Disponible en: <https://poetassigloveintiuno.blogspot.com.es/search/label/ANTIGUA>
- NERUDA, Pablo. *Discurso de Estocolmo: pronunciado con ocasión de la entrega del premio Nobel de Literatura*.  
 Disponible en: <https://www.neruda.uchile.cl/discursoestocolmo.htm>
- NICOLAAS, Julio Rafael. “Consciente”, *Festival Internacional de Poesía de Medellín*, 2002.  
 Disponible en:  
[https://www.festivaldepoesiademedellin.org/es/Revista/ultimas\\_ediciones/86\\_87/nicolaas.html](https://www.festivaldepoesiademedellin.org/es/Revista/ultimas_ediciones/86_87/nicolaas.html)
- NÚÑEZ, Johnny. “En un planeta finito, no puede haber crecimiento infinito”, en *Campus*, 2019. Disponible en:  
<http://publica2.una.ac.cr/periodicoCampus/abril2019/pdf/campusdelcampus.pdf>
- ONU. *Declaración Universal de los Derechos de la Madre Tierra*, Cochabamba, 2010.  
 Disponible en: <http://rio20.net/propuestas/declaracion-universal-de-los-derechos-de-la-madre-tierra/>
- OTERO SILVA, Miguel. “Siembra”, en *Ciudad Seva*,  
 Disponible en: <https://ciudadseva.com/texto/siembra/>
- PADDINGTON, Bruce. “Martin Carter: The Poems Man”, *Caribbean Beat*, 1995. Disponible en:  
<https://www.caribbean-beat.com/issue-13/martin-carter-poems-man#ixzz50eqRbDqc>
- PADURA, Leonardo. *El problema es imponerse al miedo*, 2014. Disponible en:  
<http://www.thecubanhhistory.com/2014/02/leonardo-padura-el-problema-es-imponerse-al-miedo-fotos/>
- PIÑÓN, Nélida (frase). Disponible en:  
<http://revistapesquisa.fapesp.br/2010/09/02/n%C3%A9lida-pi%C3%B1on-um-cora%C3%A7%C3%A3o-andarilho/>
- REDACCIÓN. “Hay que pensar en español con audacia y rigor: Jaime Labastida Ochoa”, *Proceso*, 23 de noviembre de 2017. Disponible en:  
<https://www.proceso.com.mx/512325/pensar-en-espanol-audacia-rigor-jaime-labastida>
- REDACCIÓN. “Makota Valdina”, *Amosecos Afro*.  
 Disponible en: <http://asomecosafro.com.co/makota-valdina-no-soy-descendiente-de-esclavos-yo-desciendo-de-seres-humanos-que-fueron-esclavizados/>

- REDACCIÓN LA, “Qué término es el correcto ¿aborigen, originario o indígena?”, *Los Andes*. Disponible en: <http://www.losandes.com.ar/article/cual-termino-es-el-correcto-aborigen-originario-o-indigena>
- RICHARDSON, Laura. *Stepping Stones*. Disponible en: <http://stmaarten.org/more-island-articles/123-poems-by-laura-richardson>
- RODRÍGUEZ, Yonny. *Solo quedan los dioses*. Disponible en: <https://poetassigloveintiuno.blogspot.com/2017/06/yonny-rodriguez-20213.html>
- ROJAS OLAYA, Alí Ramón. “Pedagogía del Caribe: Lorna Goodison, Merle Collins y Cecil Gray”, *Revista de Pedagogía*, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 2016. Disponible en: <http://otrasvoceeneducacion.org/archivos/77131>
- ROJO, José Andrés. “Alejandro Rossi, filósofo y escritor”, en *El País*, 8 de junio 2009, España. Disponible en: [https://elpais.com/diario/2009/06/08/necrologicas/1244412001\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2009/06/08/necrologicas/1244412001_850215.html)
- RUBÉN DARÍO. “El canto errante”, en *Biblioteca Virtual Universal*. Disponible en: <https://www.biblioteca.org.ar/libros/130618.pdf>
- SANTA CRUZ GAMARRA, Nicomedes. *América Latina*. Disponible en: <https://www.poemas-del-alma.com/nicomedes-santa-cruz-america-latina.htm>
- SARAMAGO, José (frase), en *Cuadernos de Lanzarote*, 1997. Disponible en: <http://www.calatayud.uned.es/web/actividades/puntos-interes/dossiers/01-201007-saramago.pdf>
- SEATTLE, Noah (jefe de la tribu suwamish). *Carta del jefe Seattle al presidente de los Estados Unidos*. Disponible en: <http://ciudadseva.com/texto/carta-del-jefe-seattle-al-presidente-de-los-estados-unidos/>
- SERRANO CALDERA, Alejandro. “Nuestra historia, más pasión que razón”, *La prensa*. Disponible en: <https://www.laprensa.com.ni/2009/12/03/nacionales/9402-nuestra-historia-mas-pasion-que-razon>
- SHAW, George Bernard (frase), en FLECHA ANDRÉS, José Román. “Libertad y responsabilidad”, *Diario de León*, 3 de marzo de 2017. Disponible en: [https://www.diariodeleon.es/noticias/sociedad/libertad-responsabilidad\\_1164901.html](https://www.diariodeleon.es/noticias/sociedad/libertad-responsabilidad_1164901.html)
- SHRINIVÁSI. *Because the world is my house*. Disponible en: <https://www.poetryinternationalweb.net/pi/site/poem/item/24206/auto/Because-the-world-is-my-house>
- SIGÜENZA, Javier. “Entrevista con el filósofo Bolívar Echeverría”, *Diagonal*, 4 de octubre de 2007, Madrid. Disponible en: <https://www.diagonalperiodico.net/culturas/descontento-se-sta-dando-usos-y-costumbres-la-vida-cotidiana.html>
- SMITH, Obediah Michael. “Eucaristía”, *Poetas del Siglo XXI*, Colombia 2014. Disponible en: <https://poetassigloveintiuno.blogspot.com/2014/03/obediah-michael-smith-11251.html>



- TIROLIEN, Guy. *Ghetto*. Disponible en:  
<https://www.etudes-litteraires.com/forum/topic29591-guy-tirolien-ghetto.html>
- UCCS. “Eckart Boege Schmidt”, en *Unión de Científicos Comprometidos con la Sociedad*, Brasil, 2019. Disponible en:  
[https://www.uccs.mx/expertos/agricultura\\_alimentacion/eckart-boege-schmidt.html](https://www.uccs.mx/expertos/agricultura_alimentacion/eckart-boege-schmidt.html)
- UNDURRAGA, Vicente. “Entrevista a Roberto Torretti”, *The clinic*, 3 de agosto de 2009, Santiago de Chile. Disponible en: <http://www.theclinic.cl/2009/08/03/roberto-torretti-filosofo-de-las-ciencias-se-explaya-sobre-el-aborto-los-fetos-no-son-personas/>
- UNLA. *Arturo Jauretche*. Disponible en:  
<http://www.unla.edu.ar/index.php/arturo-jauretche>
- UCT. “Ricardo Salas Astrain”, en *Núcleo de Investigación en Estudios Interétnicos e interculturales*, Chile, 2018. Disponible en: <https://neii.uct.cl/ricardo-salas-astrain/>
- VARGAS-PARADA, Laura. “Mario Molina propone restringir el uso del auto en el DF”, *Crónica*, 8 de agosto de 2012, Ciudad de México.  
Disponible en: <http://www.cronica.com.mx/notas/2012/681733.html>
- VILLAVERDE MAZA, Noemí. “‘Sumak Kawsay’ y ‘Suma Qamaña’”, *Mito, Revista Cultural*, Castro del Río, 2015. Disponible en: <http://revistamito.com/sumak-kawsay-y-suma-qamana/>
- WALCZAK, Grazyna. “Identidad y filosofía latina: entrevista con la Dra. Ofelia Schutte”, *Sin Frontera*, University of Florida, 2010. Disponible en:  
[https://uvsinfronterasp2010.weebly.com/uploads/2/8/5/1/2851833/entrevista\\_a\\_la\\_dra.\\_schutte\\_-\\_versin\\_final.pdf](https://uvsinfronterasp2010.weebly.com/uploads/2/8/5/1/2851833/entrevista_a_la_dra._schutte_-_versin_final.pdf)
- YRIGOYEN, Hipólito (frase), en RUBIANO, Lorena. “La triple moral”, *El Nuevo Siglo*, Bogotá. Disponible en: <http://www.elnuevosiglo.com.co/articulos/01-2017-triple-moral>